



ugr

Universidad
de Granada

Mohammad Assaf Abdel Hadi

LA GRANADA NAZARI DE ISMAIL I A MUHAMMAD V : UNA PERSPECTIVA ARQUEOLOGICA

Director: Manuel Espinar Moreno

**Departamento: Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas,
Facultad de Filosofía y Letras**

PROGRAMA DE DOCTORADO EN HISTORIA Y ARTES

Universidad de Granada

2022

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autor: Mohammad Assaf Abdel Hadi
ISBN: 978-84-1117-456-5
URI: <http://hdl.handle.net/10481/76085>

Agradecimientos

A mi padre SAFWAT 'ADEL A'BD EL HADÍ , que en paz descansa, y desearía tanto que estuviera conmigo ahora, para ser muy feliz en lograr su sueño y el sueño de su hijo. a su alma pura saludos cordiales, a mi país(Siria Damasco y Palestina Jenin), a mi familia (mi madre: Hifa Alhaffar, mis hermanos: Mu'ayad y 'Arwa, mi mujer: Latifa Oukacha, mis hijos: Ammar y Nour, a mi profesor el director y el tutor de mi tesis doctoral MANUEL ESPINAR MORENO que le respeto mucho y que me ayudó mucho en el proceso de la orientación, estímulo, y animación en mi tesis doctoral,, a mi coordinador del programa el profesor ANTONIO ORTEGA SANTOS, a Pedro Gómez, a El Hāj Farid, al Doctor Ghassan Alsiba'i, que me ayudaba a conseguir mi sueño(objetivo) a el un cordial saludo. A España este gran país que me ofrecía todas las oportunidades para llegar a este gran momento en mi vida Mil mil miles de gracias .

“Los monumentos de un Estado dependen de su potencia original. Efectivamente, los monumentos son debidos al poder del Estado en el momento de su construcción. Los vestigios que deja son proporcionales a su poder.¹”

Detente en la explanada de la Sabika y mira a tu alrededor.

La ciudad es una dama cuyo marido es el monte.

**Está ceñida por el cinturón del río, y las flores
sonríen como alhajas en su garganta...**

**Mira las arboledas rodeadas por los arroyos:
son como invitados a quienes escancian las acequias...**

**La Sabika es una corona sobre la frente de Granada,
en la que querrían incrustarse los astros.**

**Y la Alhambra, ¡Dios vele por ella!,
es un rubí en lo alto de esa corona².**

¹ IBN JALDŪN, 1858. *Muqaddima*, texto árabe, París, 1858, 3 tomos, t. 1 P. 317

² IBN ZAMRAK (1333-1393) en VILLA-REAL, R. 1985. *La Alhambra y el Generalife*, Miguel Sánchez, Granada.

ÍNDICE:

I. INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO	9
1.1. PRESENTACIÓN DE LA TESIS	11
1.2. JUSTIFICACIÓN	13
1.3. OBJETIVOS	19
1.3.1. OBJETIVOS PRINCIPALES	19
1.3.2. OBJETIVOS SECUNDARIOS	21
1.4. ORGANIZACIÓN DE LA TESIS	23
1.5. METODOLOGÍA	27
1.6. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES PRINCIPALES.	33
II. INTRODUCCIÓN AL MARCO TEÓRICO	39
2.1. HISTORIA DE LA CIVILIZACION ISLÁMICA	41
2.1.1. EVOLUCIÓN POLÍTICA DE LA ZONA ÁRABO-ISLÁMICA	56
2.1.2. EL ISLAM EN LA PENÍNSULA IBÉRICA: AL-ÁNDALUS	82
2.2. HISTORIA DE AL-ÁNDALUS PRE-NAZARÍ	119
2.3. FORMACIÓN Y DESARROLLO DEL REINO NAZARÍ	129
2.3.1. REINO NAZARÍ DE GRANADA, DE LA CREACIÓN A LA DESAPARICIÓN	131
2.3.1.1. GÉNESIS, FORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DEL REINO DE GRANADA	132
2.3.1.2. EL REINO DE GRANADA EN LA COYUNTURA INTERNACIONAL DEL ESTRECHO (1273- 1340)	135
2.3.1.3. APOGEO Y ESPLENDOR DEL REINO DE GRANADA (1333-1408)	136

2.3.1.4. DECADENCIA, AISLAMIENTO Y FIN DEL REINO DE GRANADA (1408-1492)	137
2.3.2. BALANCE HISTÓRICO GENERAL	139
2.4. EL ARTE ISLÁMICO	145
2.4.1. NACIMIENTO DEL ARTE ISLÁMICO	145
2.4.2. CARACTERÍSTICAS DEL ARTE ISLÁMICO	147
2.5. GRANADA, DE LA ETAPA DE ISMĀ'ĪL I A MUḤAMMAD V (1314-1359)	163
2.5.1. CONTEXTO GEOGRÁFICO	165
2.5.2. CONTEXTO HISTÓRICO	166
2.6. HISTORIA DE LA CIUDAD DE GRANADA	167
2.6.1. GRANADA PREISLÁMICA	174
2.6.2. GRANADA EMIRAL Y CALIFAL (711-1013)	175
2.6.3. GRANADA ZIRÍ (1013-1090)	178
2.6.4. GRANADA ALMORÁVIDE Y ALMOHADE (1090-1232)	183
2.6.5. GRANADA NAZARÍ (1238-1492)	185
2.6.5.1. BARRIOS DEL RECINTO	193
1. ALCAZABA VIEJA (AL-CASBA AL-CADIMA)	194
2. AL-CASBA O ALCAZABA	195
3. LA CIUDAD NUEVA	196
4. EL ALBAICÍN	198
5. MEDINA AL-HAMRA O LA ALHAMBRA	199
6. LOS BARRIOS DEL SURESTE	200
2.6.5.2. ARRABALES EXTERNOS AL RECINTO	201
2.6.5.3. CASTILLOS Y EDIFICIOS DE INTERÉS	202
1. CASTILLOS MURARIOS	202
2. EL AGUA COMO ELEMENTO DE POBLAMIENTO: SISTEMAS DE SUMINISTRO DEL AGUA.	203
3. EDIFICIOS EXTERNOS AL RECINTO	205
2.7. LA DINASTÍA NAZARÍ, MONARCAS Y CONSTRUCTORES	207
2.7.1. ISMĀ'ĪL I (1314-1325)	209
2.7.2. MUḤAMMAD IV (1325-1333)	219
2.7.3. YŪSUF I (1333-1354)	227

2.7.4. MUḤAMMAD V (1354-1359/1362-1391)	239
III. ESTUDIO DE LA ARQUITECTURA NAZARÍ	255
3.1. EL ARTE NAZARÍ	257
3.1.1. CARACTERÍSTICAS DE LA ARQUITECTURA NAZARÍ	260
3.1.2. LA ALHAMBRA: PRINCIPAL EXPONENTE DE LA ARQUITECTURA NAZARÍ	273
3.2. LA ARQUITECTURA EN LA ÉPOCA DE ISMĀ‘ĪL I (1314-1325)	301
3.2.1. LA PUERTA- TORRE DE LAS ARMAS O <i>BAB AL-SILAH</i>	302
3.2.2. EL MEXUAR: SALA DE CONSEJO DE VISIRES Y ORATORIO	308
3.2.3. EL GENERALIFE, JARDIN DEL PARAÍSO	324
3.3. LA ARQUITECTURA EN LA ÉPOCA DE MUḤAMMAD IV (1325-1333)	333
3.4. LA ARQUITECTURA EN LA ÉPOCA DE YŪSUF I (1333-1354)	333
3.4.1. LA MADRAZA	335
3.4.2. TORRE DE COMARES Y SALÓN DEL TRONO	346
3.4.3. ORATORIO DEL PARTAL	350
3.4.4. PUERTA DE LA JUSTICIA	354
3.4.5. TORRE DE LA CAUTIVA	357
3.4.6. TORRE DEL CADI	359
3.4.7. TORRE QUEBRADA	360
3.4.8. REFORMAS DEL BAÑO REAL DE COMARES Y DEL MEXUAR	361
3.5. LA ARQUITECTURA EN LA ÉPOCA DE MUḤAMMAD V (1354-1359)	367
3.5.1. EL MEXUAR DE MUḤAMMAD V	367
3.5.2. PALACIO DE LOS LEONES O EL JARDÍN FELIZ	372
3.5.3. SALA DE LA BARCA	379
3.5.4. PATIO DE ARRAYANES	380
3.5.5. FACHADA DE COMARES	382
IV. CONCLUSIONES	385
V. ÍNDICE DE FIGURAS	391
VI. BIBLIOGRAFÍA	403

I. INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO

1.1. PRESENTACIÓN DE LA TESIS

El emirato nazarí de Granada, al que también se refieren los autores como el Reino nazarí de Granada, es considerado el último baluarte del *Islam* en la Península Ibérica, que se caracterizó por unas circunstancias políticas, sociales, históricas y económicas propias, que de algún modo estaban conectadas a la rica historia de Al-Ándalus. El periodo nazarí ha durado entre los años 1232 y 1492, es decir, ocupó algo más de dos siglos y medio de los casi ocho siglos, o sea un tercio de la existencia del *Islam* en la Península (711-1492). Este periodo ha sido especialmente interesante, y ha sido analizado desde diferentes campos: arabismo, medievalismo, arquitectura, pero también desde el punto de vista de otras ciencias como la política, la sociedad, la economía, el territorio, el derecho, las ciencias, la religión, el arte, la literatura y las costumbres de este período histórico. Todo este interés se debe a que es un periodo que, a pesar de ser considerado el ocaso de Al-Ándalus, es un periodo muy dinámico en todos los sentidos³.

El área de Granada ha reunido una serie de cualidades, entre ellas el agua corriente, las grandes áreas fértiles formadas por las llanuras de los ríos, un paisaje montañoso que la cobija de las ofensivas de los enemigos, una salida al mar, una naturaleza rica y un clima agradable, lo cual la ha hecho atractiva para los diferentes colonizadores desde la antigüedad. En el año 45 a.C. Granada ya era un municipio latino, *Municipium Florentinum Iliberritanum*, cuyo foro fue excavado en el Siglo XVIII en la Placeta de las Minas, en el Albaicín⁴. Esta organización romana del territorio es la que encontró la ocupación islámica en año 711, y en esta misma división del territorio se basó la colonización islámica, desde el punto de vista estratégico, militar y político.

³ DE SANTIAGO SIMÓN E., 1995. "Los nazaríes de Granada: historia de un ocaso largamente anunciado", en M. Barrios Aguilera y B. Vincent (eds.), *Granada 1492-1992. Del reino de Granada al futuro del mundo mediterráneo*, Granada, Pp. 33-42.

⁴ VIÑES MILLET, C. 1987. *Historia urbana de Granada. Su evolución hasta fines del siglo XIX*, Centro Estudios Municipales y Cooperación Interprovincial, Granada; BARRIOS ROZÚA, J. M. 2002. *Granada Historia Urbana*, Editorial Comares, Granada.



Ilustración 1. Vista de la Alhambra desde el Albaicín (Fuente: Tenison, Lundgren y Dickinson, Castile and Andalusia, 1853)

Esta importancia histórica de la región de Granada quizás esté detrás de su persistencia como último bastión de *Al-Ándalus*, como último reino islámico en la Península Ibérica. El Reino Nazarí de Granada quizás se considere la última fase de *Al-Ándalus*, la decadencia histórica del Islam en Europa, a pesar de ello, es un periodo de desarrollo cultural, artístico y arquitectónico.

Este trabajo es la memoria de la tesis doctoral que consistirá en un estudio sobre la arquitectura granadina durante parte del reinado de la dinastía de los nazaríes, y vamos a pretender que el trabajo sea un análisis completo de los edificios más importantes de época nazarí (entre los años 1232-1492). La elección de los edificios se basará sólo y exclusivamente en su importancia histórica y arquitectónica, y no va a haber distinción por origen, tamaño, ni estado de conservación. El análisis se va a centrar en los aspectos tipológicos, funcionales, compositivos y constructivos, para así tener una visión completa de la arquitectura de esta fase, lo cual lo vemos importante ya que estamos hablando de un periodo de gran esplendor arquitectónico a pesar de la constante inestabilidad política.

El estudio y la revalorización del Patrimonio Histórico andalusí es parte importante de la identidad cultural hispánica, pero también de la identidad islámica, y más precisamente la etapa nazarí, por la importancia que suponen estos siglos finales de la etapa islámica en la Península.

El apogeo artístico y cultural del Reino de Granada, que conforma la última fase y el último bastión de *Al-Ándalus*, fue llevado a cabo por la dinastía nazarí, la cual luchó contra las circunstancias externas, entre las que destacan las continuas ofensivas de la

Reconquista cristiana de Al-Ándalus y la intromisión de los reinos musulmanes del Norte de África en las políticas internas y bélicas del Reino de Granada, y contra las circunstancias internas, debidas a la continua lucha por el poder que conllevaba una inestabilidad política y un descontento popular, que en muchas ocasiones llegaban a desembocar en guerras civiles acompañadas de hambrunas y graves crisis económicas. A pesar de todo ello, esta arquitectura y este arte, especialmente refinados, llegaron hasta nuestros días, sobreviviendo a la dinastía a la que pertenecieron, *al Islam* en la Península, y a las continuas amenazas, modificaciones y restauraciones, para seguir siendo testimonio del auge del Reino Nazarí de Granada, y de la decadencia de *Al-Ándalus*.

El trabajo consiste en el estudio del contexto histórico y las circunstancias políticas en los Siglos XIII y IX en el Reino de Granada, especialmente los momentos en los que se inician los proyectos arquitectónicos o se remodelan los mismos; una vez entendidas las circunstancias detrás de la decisión de edificación, procederemos al análisis de los diferentes edificios erigidos por los reyes que hemos seleccionado, centrándonos en los estilos arquitectónicos y elementos espaciales, constructivos y decorativos, así como sus características diferenciales respecto a la arquitectura en otros periodos de *Al-Ándalus*.

La acotación geográfica del estudio se va a limitar al Reino Nazarí de Granada; la acotación temporal se limita entre los años 1279-1391, específicamente en los periodos de los reyes *Isma'īl I A Muḥammad V*.

En este trabajo hemos optado por el sistema de transliteración adoptado mayoritariamente por los arabistas españoles y por las revistas arabistas más prestigiosas.

1.2. JUSTIFICACIÓN

Desde mi llegada a Andalucía, el patrimonio islámico que se manifiesta en los diferentes monumentos, y especialmente los correspondientes a la etapa nazarí en Granada, ha despertado mi interés y fascinación por el complejo entramado que forman la Historia y la arquitectura, vista esta como uno de los testimonios que nos quedan de periodos pasados y que nos permite comprender e interpretar el pasado. Para llegar a la decisión del tema de este trabajo se han sopesado varias circunstancias y se han planteado numerosas perspectivas. El trabajo se iba a centrar en la arquitectura nazarí, sin embargo, existían numerosos trabajos dedicados a la arquitectura y a la historia nazarí, considerada esta fase una de las más complicadas y dilemáticas de la historia de Al-Ándalus y de la Península Ibérica, pues fue la última de las

fases del Islam en la Península, una etapa en la que abundaron las guerras, crisis, pactos y alianzas entre numerosos bandos del interior y de exterior de la Península, pero también fue la fase en la que Granada desarrolló un estilo artístico y arquitectónico propio, dejándonos los monumentos más importantes de la ciudad y que han pervivido hasta ahora.

Sin duda existen numerosos trabajos dedicados a todos los aspectos de la fase nazarí musulmana nazarí en Granada, desde estudios históricos, políticos, artísticos y arquitectónicos. Sin embargo hemos observado que la mayoría de ellos se centran en un determinado aspecto. En nuestro estudio intentamos seguir una línea diferente en la cual vamos a hacer un análisis paralelo del estilo arquitectónico y sus elementos más relevantes con el momento histórico o la propia personalidad del soberano nazarí. Haremos también un estudio detallado de las obras de modificación y restauración de estos edificios, intentando interpretar el fin detrás de las mismas según la época en que se han realizado, y el modo en que han modificado el aspecto y arquitectura original del edificio.

Con ello, nuestro trabajo va a suponer una innovación en cuanto a que analiza la arquitectura nazarí de forma paralela a otros aspectos político-históricos, para alcanzar unos objetivos determinados, que se expondrán a continuación.

Además de esta importante bibliografía, no podemos negar que existe una abundante producción de estudios españoles ligados a la lengua árabe, y centrados en los diferentes aspectos de la historia andalusí e islámica. La gran variedad de estos estudios se debe a que los Al-Ándalus constituyó un espacio político-religioso que se expande por una larga historia que ocupa casi ocho siglos de la historia de España y de Europa, que se ha estudiado en todas sus facetas, histórica, política, económica, literaria, artística, etc. Dentro de este referente histórico y cultural se inserta el Reino Nazarí de Granada con una abundante producción de estudios nazaríes a partir del Siglo XIX, estudios que constituyen un inmenso y valioso referente para estudios como el nuestro.

El interés por los estudios árabes, islámicos y andalusíes comienza cuando, en el Siglo XVIII, los humanistas ilustrados de España, entre los que se expandía el interés por el legado islámico de la Península, llamaron a Miguel Casiri, residente entonces en el Líbano, para catalogar los manuscritos árabes acumulados en el Monasterio de San Lorenzo del Escorial en Madrid, y recopilarlos en lo que se conoce como la *Bibliotheca Arabico-Hispana Escorialensis*⁵.

⁵ CASIRI M., 1760. *Bibliotheca Arabico-Hispana Escorialensis*, Madrid.

Casiri no solo dio acceso a importantes manuscritos hasta entonces abandonados sino que se rodeó de lo que constituye el primer grupo de arabistas españoles, entre los que podemos destacar J.A. Conde autor de “*Historia de la dominación de los árabes en España, sacada de varios manuscritos y memorias arábicas*”⁶. A partir del Siglo XIX, aparecen importantes figuras arabistas como Pascual Gayangos, autor de una importante obra que se basa en la traducción de fragmentos de “*Nafh al-tīb*” de *al-Maqqarī*, F. Codera y Zaidín, editor de los diez volúmenes de la *Bibliotheca Arabico-Hispana Escorialensis* y autor de los *Estudios críticos de historia árabe española*⁷. Del Siglo XIX podemos mencionar, entre otros muchos, F. Pons Boigues, autor del *Ensayo bio-biográfico*⁸. Trabajos como los de J. Ribera y Tarragó y M. Asín Palacios entre otros muchos⁹ fueron decisivos para despegar el arabismo español, especialmente dedicado al estudio de al-Ándalus y del Islam como religión, con figuras que no solo dedicaron su vida al estudio pormenorizado de documentos y fuentes históricas, sino que conocían la lengua árabe con carácter científico lo que les permitía acceder a información inédita y hacerla más accesible para otros estudiosos.

No podemos olvidar tampoco la obra de Emilio García Gómez (1905-1995)¹⁰ quien enriqueció el arabismo español en sus diferentes temáticas y ámbitos de estudio, como docente, investigador, traductor y divulgador de la cultura andalusí.

⁶ CONDE J.A. 1820., *Historia de la dominación de los árabes en España, sacada de varios manuscritos y memorias arábicas*, Madrid 1820-1821.

⁷ GAYANGOS P., 1840. *The history of the Mohammedan dynasties in Spain*, London 1840-1843, 2 vols.

⁸ CODERA Y ZAIDÍN F. (ed.), 1917. *Bibliotheca Arabico-Hispana*, Madrid 1882-1895, 10 vols.; *Estudios críticos de historia árabe española*, Madrid 1917, 2 vols.

⁹ PONS BOIGUES F., 1898. *Ensayo bio-biográfico sobre los historiadores y geógrafos árabe- españoles*, Madrid.

¹⁰ GARCÍA GÓMEZ E. 1985, *Poemas árabes en los muros y fuentes de la Alhambra*, Madrid .

En cuanto a los investigadores que se han centrado especialmente en el emirato nazarí, podemos marcar su inicio en historiadores y arabistas españoles del Siglo XIX, entre los que destacamos figuras como M. Lafuente Alcántara con sus obras *Historia de Granada*¹¹ e *Inscripciones Árabes de Granada*¹², F.J. Simonet con su obra *Descripción del Reino de Granada bajo la dominación de los naseritas*¹³, y *Cuadros históricos y descriptivos de Granada y la Descripción de la ciudad de Granada según los autores árabes*¹⁴. Esta base teórica sirvió como fundamento para trabajos de campo, centrados en la investigación y restauración de importantes figuras como son L. Torres Balbás, quien trabajó en los palacios de la Alhambra y del Generalife entre los años 1923 y 1936¹⁵.

Otra de las figuras pioneras en el estudio de la historia andalusí de la ciudad de Granada es Leopoldo Eguílaz Y Yanguas. Nació en Murcia en el año 1829 y vivió en Granada en el palacio Casa de Castril, palacio renacentista que se ha transformado en la actualidad en el Museo Arqueológico de Granada. Se doctoró en Letras por la Universidad Central en septiembre de 1864 con una tesis *sobre Poesía histórica, lírica y descriptiva de los árabes andaluces*.

¹¹ LAFUENTE ALCÁNTARA E., 1992. *Historia de Granada, comprendiendo la de sus cuatro provincias Almería, Jaén, Granada y Málaga desde tiempos remotos hasta nuestros días*, Granada 1843- 1846, 4 vols.; ed. facsímil, Granada 1992, 4 vols

¹² LAFUENTE Y ALCÁNTARA E., 2000. *Inscripciones Árabes de Granada precedidas de una reseña histórica y de la genealogía detallada de los reyes Alahmares*, Granada 1859; ed. facsímil, est. preliminar M^a J. Rubiera Mata, Granada 2000.

¹³ SIMONET F.J., 1860. *Descripción del Reino de Granada bajo la dominación de los naseritas, sacada de los autores árabes, y seguida de un texto inédito de Mohammed Ebn Aljathib*, Madrid 1860, con numerosas reimpresiones y reediciones.

¹⁴ SIMONET F.J., 1862. *Cuadros históricos y descriptivos de Granada, coleccionados con motivo del cuarto centenario de su memorable reconquista*, Madrid 1896; SIMONET F.J. , 1862. *Descripción de la ciudad de Granada según los autores árabes*, Granada.

¹⁵ VÍLCHEZ VÍLCHEZ C. 1988. *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás (Obras de restauración y conservación, 1923-1936)*, Granada.

Fue discípulo de José Moreno Nieto, lo sustituyó al frente de la Cátedra de Árabe de la Universidad de Granada, en la que también obtuvo la Cátedra de Literatura General y Española, llegando a ser Decano y uno de los arabistas más importantes de su época. Además, formó parte de la Real Academia de la Historia, fue individuo de número de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Granada, así como socio numerario y director del Centro Artístico¹⁶. A parte de su trabajo como arqueólogo que nos ha dejado una producción temprana sobre los monumentos islámicos y nazaríes de Granada, debemos destacar sus trabajos lingüísticos y traducciones de los documentos nazaríes, lo cual formó un importante puente que facilitó el trabajo de los arabistas que lo siguieron: elaboró un *Glosario de las palabras españolas (castellanas, catalanas, gallegas, mallorquinas, portuguesas, y vascongadas) de origen oriental (árabe, hebreo, malayo persa y turco)* en el año 1886¹⁷ y que es considerada su obra más importante; también trabajó sobre el problema de la transcripción del árabe, dedicando a ello su *Estudio sobre el valor de las letras árabigas en el alfabeto castellano*, en el año 1874, en esta obra propone una transcripción simple, sin signos extraños; realiza explicaciones extensas desde el punto de vista fonológico y documenta sus tesis con textos antiguos, citando los estudios parecidos de los otros grandes arabistas europeos de la época. Sus obras y traducciones rompieron los muros lingüísticos que se presentaban ante los estudiosos de la historia árabe e islámica de Al-Ándalus. De entre estas obras podemos citar: *El hadits de la princesa Zoraida, del emir Abulhasan y del caballero Aceja: Relación romancesca del siglo XV ó principios de XVI en que se declara el origen de las pinturas de la Alhambra*, *Estudio sobre el valor de las letras árabigas en el alfabeto castellano y reglas de lectura*, *Poesía histórica, lírica y descriptiva de los árabes andaluces* y *Reseña histórica de la conquista del Reino de Granada por los Reyes Católicos según los cronistas árabes*¹⁸.

¹⁶ MANZANARES DE CIRRE, M. 1972, *Arabistas españoles del siglo XIX*, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, Madrid, Pp. 174-180.

¹⁷ TAPIA GARRIDO, J. Á. 1979, *Almería hombre a hombre*, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Almería, Almería, Pp. 179-180.

¹⁸ MANZANARES DE CIRRE, M. 1972, *Arabistas españoles del siglo XIX*, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, Madrid, Pp. 174-180.

Otro estudioso de la historia y arquitectura de Granada y que se ha centrado en aspectos paralelos a la arqueología pero que ha aportado valiosos estudios, especialmente los dedicados al estudio del agua, fuentes y sistemas de regadío en el Generalife. *Sus obras Las aguas del Albaicín y Alcazaba, Los alquézares de Santafé, La Alhambra, Las Capitulaciones para la entrega de Granada y El Fargue y Aben Aljathib*, entre otras, constituyen una de las más importantes referencias sobre temas variados relacionados con la historia de Granada.

1.3. OBJETIVOS

Como continuación del trabajo realizado para la obtención del DEA con el título ((*La Granada de Yūsuf I : La mezquita mayor y las alhóndigas*)). El objetivo que se pretende alcanzar es el examen arqueológico de una zona de gran importancia en la Granada nazarí, como es el centro religioso y comercial definido por la existencia de la mezquita mayor, la madraza y las alhóndigas . y todo ello en un periodo en la que esta zona sufrió una renovación de cierta envergadura, aquella que abarca los reinados de *Ismā'īl I* (1279-1325) y de *Muḥammad V* (1338-1391), es decir, entre finales del siglo XIII y finales del siglo XIV . A lo largo de este siglo se examinarán los posibles programas constructivos y arquitectónicos y la adecuación de la zona de estudio a las exigencias que la sociedad nazarí planteaba . Hasta la fecha, después de un año de investigación, el doctorando ha llevado a cabo un examen bibliográfico de las principales obras, libros y artículos, referidos al periodo y la zona de estudio . En el presente año ha comenzado a examinar la cartografía histórica de Granada, con el objetivo de reconocer las trazas que hayan podido pervivir de cronología bajomedieval y las transformaciones que a partir de la conquista cristiana se hayan realizado . Tiene aun pendiente el examen de los restos arqueológicos encontrados en distintas intervenciones arqueológicas, fundamentalmente aquellos que ya se hayan publicado en el Anuario Arqueológico Andaluz, en revistas especializadas o en monografías, así como también el estudio de los restos arquitectónicos emergentes .

Nuestro estudio se ha diseñado de modo que los diferentes capítulos nos van a guiar para contestar a una serie de preguntas y comprender una serie de objetivos, que vamos a clasificar en objetivos principales y secundarios:

1.3.1. OBJETIVOS PRINCIPALES

El objetivo principal de este trabajo es comprender las circunstancias políticas e históricas periféricas alrededor de la construcción y las modificaciones que se han producido en cada uno de los edificios nazaríes destacados. Pretendemos entender las causas y circunstancias políticas e históricas que han originado el aspecto actual de estos edificios que constituyen gran parte del patrimonio andalusí que sobrevive hasta nuestros días, y que forman parte de nuestra conciencia.

Una vez realizada nuestra tesina para la obtención del DEA con el título de ((*La Granada de Yūsuf I : La Mezquita mayor y las alhóndigas*)), nos proponemos continuar con el tema en nuestra propuesta de tesis . Ahora ampliaremos el marco cronológico a los reinados de

Ismā'īl I (1279 – 1325) hasta *Muḥammad V* (1338 – 1391) . En estos años centrales del reino Nazarí vamos a analizar dos aspectos muy relacionados entre si : los programas constructivos y arquitectonicos , por un lado , y el desarrollo y las transformaciones urbanas en la ciudad de Granada .

Por otro lado nuestro objetivo también es destacar la arquitectura y el arte nazarí y sus influencias en la arquitectura islámica y el arte islámico . por otra parte también hay que destacar la civilización islámica en el periodo de los reyes nazaríes de *Ismā'īl I* a *Muḥammad V*, esta dinastía nazarí como monarcas y constructores. o mejor dicho investigar la formación y desarrollo del reino nazari de Granada .

1.3.2. OBJETIVOS SECUNDARIOS

Para alcanzar nuestro objetivo principal, vamos a dividir el camino en una serie de objetivos secundarios que nos permitirán contestar a las preguntas que forman la columna vertebral de este estudio y que nos guiarán para alcanzar una serie de conclusiones finales.

Los objetivos secundarios se desarrollan alrededor de estas preguntas:

1. ¿En qué circunstancias han llegado los nazaríes al gobierno de Granada? Situación política, histórica y cultural.
2. ¿Cuáles eran las características de cada una de las fases y de cada uno de los soberanos nazaríes? Características personales y circunstancias políticas, históricas y culturales.
3. ¿Cómo han repercutido estas circunstancias en la construcción de edificios y en el estilo y elementos arquitectónicos de los mismos?

4. ¿Cuándo y en qué condiciones políticas, históricas y culturales se han realizado las modificaciones y restauraciones?

5. ¿En qué medida estas modificaciones y restauraciones han alterado el aspecto original del edificio?

6. ¿Existen razones o intenciones políticas, históricas y culturales detrás de estas modificaciones y alteraciones en la arquitectura o aspectos de los edificios?

Contestando a estas preguntas, nos guiará para definir los objetivos secundarios, alcanzar nuestro objetivo principal y sacar una serie de conclusiones con los que vamos a clausurar este trabajo.

1.4. ORGANIZACIÓN DE LA TESIS

Este trabajo se va a organizar en dos grandes bloques.

El primer bloque y que va a contener los capítulos primero y segundo. *El capítulo 1:* Introducción al estudio. Y *el capítulo 2:* Introducción al marco teórico. Este bloque consistirá en el estudio pormenorizado histórico y de la situación y circunstancias políticas, históricas y culturales del periodo nazarí en Granada, así como de la fase precedente del reinado de esta dinastía. Este estudio nos permitirá comprender el contexto en el cual se construyen cada uno de los edificios objetivo de este estudio.

El segundo bloque va a incluir *el capítulo tercero:* Estudio de la arquitectura nazarí .

El capítulo I consistirá en una introducción a la tesis como trabajo de investigación, como vemos, en la cual hablaremos de la tesis, en esta presentación de la tesis vamos a comprobar de este trabajo como la memoria de la tesis doctoral que consistirá en un estudio sobre la arquitectura granadina durante una parte del reinado de la dinastía de los nazaríes, y vamos a pretender que el trabajo sea un análisis completo de los edificios más importantes de la época nazarí(entre los años 1232-1492). La elección de los edificios se basará solo y exclusivamente en su importancia histórica y arquitectónica, y no va a haber distinción por origen, tamaño, ni estado de conservación . El análisis se va a centrar en los aspectos tipológicos, funcionales, compositivos y constructivos, para así tener una visión completa de la arquitectura de esta fase, lo cual lo vemos importante ya que estamos hablando de un periodo de gran esplendor arquitectónico a pesar de la constante inestabilidad política. La acotación geográfica del estudio se va a limitar al Reino Nazarí de Granada ; la acotación temporal se limita entre los años 1279-1391, especialmente en los periodos de los reyes *Ismāīl I* a *Muḥammad V*. En este trabajo hemos optado por el sistema de transliteración adoptado mayoritariamente por los arabistas españoles y por las revistas arabistas más prestigiosas. de la justificación de la misma, es decir: desde mi llegada a Andajucía, el patrimonio islámico que se manifiesta en los diferentes monumentos, y especialmente los correspondientes a la etapa nazarí en Granada, ha despertado mi interés y fascinación por el complejo entramado que forman la Historia y la arquitectura, vista esta como uno de los testimonios que nos quedan de periodos pasados y que nos permite comprender e interpretar el pasado. Para llegar a la decisión del tema de este trabajo se han sopesado varias circunstancias y se han planteado numerosas perspectivas . El trabajo se iba a centrar en la arquitectura y a la historia nazarí, sin

embargo, existían numerosos trabajos dedicados a la arquitectura y a la historia nazarí, considerada esta fase una de las más complicadas y dilemáticas de la historia de Al-Ándalus y de la Península Ibérica, pues fue la Última de las fases del Islam en la Península, una etapa en la que abundaron las guerras, crisis, pactos y alianzas entre numerosos bandos del interior y de exterior de la Península, pero también fue la fase en la que Granada desarrolló un estilo artístico y arquitectónico propio, dejándonos los monumentos más importantes de la ciudad y que han pervivido hasta ahora. sus objetivos, que podemos decir: nuestro estudio se ha diseñado de modo que los diferentes capítulos nos van a guiar para contestar a una serie de preguntas y comprender una serie de objetivos, que vamos a clasificar en objetivos principales y secundarios, El objetivo principal de este trabajo es comprender las circunstancias políticas e históricas periféricas alrededor de la construcción y las modificaciones que se han producida en cada uno de los edificios nazaríes destacados. Pretendemos entender las causas y circunstancias políticas e históricas que han originado el aspecto actual de estos edificios que constituyen gran parte del patrimonio andalusí que sobrevive hasta nuestros días, y que forman parte de nuestra conciencia. Sobre los objetivos secundarios hay que alcanzar nuestro objetivo principal, para ello vamos a dividir el camino en una serie de objetivos secundarios que nos permitirán contestar a las preguntas que forman la columna vertebral de este estudio y nos guiarán para alcanzar una serie de conclusiones finales.

La metodología requerida en Este tesis doctoral se centra en el estudio y análisis arquitectónico basado de la observación de los elementos arquitectónicos y decorativos y de la planimetría de las diferentes edificaciones que estamos estudiando. La metodología seguida para la elaboración de este trabajo es la siguiente:

- A. *Recopilación de la información documental y el estudio de las fuentes documentales sobre el tema. y la bibliografía principal utilizada.*
- B. *Trabajo de Campo*
- C. *Elaboración del marco teórico*
- D. *Análisis*
- E. *Conclusiones*

Que vamos a explicarlos uno uno mas adelante .

La metodología que seguiremos sera eminentemente arqueologica , con el estudio de

las excavaciones urbanas realizadas , acudiremos al estudio de las fuentes arabes siempre que sea necesario .

Y por último en este capítulo tenemos y la bibliografía principal utilizada y las fuentes principales, que los vamos a ver en detalle cuando llegemos a este punto.

El capítulo II es una introducción al marco teórico y se va a dedicar a la historia y arquitectura de la Granada nazarí. Se va a hacer un estudio breve de la estructura de la ciudad, sus barrios y sus edificios más destacados. Pero antes tenemos que pasar y destacar a algunos puntos muy importantes, por ejemplo: empezamos de la historia de la civilización islámica, el arte islámico, la historia de Al-Ándalus pre-nazarí, la formación y desarrollo del reino nazarí, Granada como capital del reino nazarí, la historia de la ciudad de Granada, y por último vamos a hablar sobre la dinastía nazarí, monarcas y constructores((*Ismā'īl I, Muḥammad IV, Yūsuf I, y Muḥammad V*)).

El tercer capítulo consiste en el análisis de la arquitectura nazarí, relacionando la arquitectura, las construcciones, el estilo, etc. con las características propias de cada uno de los reyes nazaríes objeto de este estudio y las circunstancias políticas e históricas del periodo.

El trabajo finalizará con *un capítulo* dedicado a las conclusiones y las respuestas a las preguntas sobre las que se ha construido este trabajo.

1.5. METODOLOGÍA

Esta tesis se centra en el estudio y análisis arquitectónico basado de la observación de los elementos arquitectónicos y decorativos y de la planimetría de las diferentes edificaciones que estamos estudiando.

La metodología que seguiremos sera eminentemente arqueologica , con el estudio de las excavaciones urbanas realizadas , acudiremos al estudio de las fuentes arabes siempre que sea necesario .

La metodología seguida para la elaboración de este trabajo es la siguiente:

A. Recopilación de la información documental y el estudio de las fuentes documentales sobre el tema.

El objetivo de este punto es describir la metodología para documentarse cuando investigamos en Documentación, analizando qué habilidades se requieren para ello. También se describen algunos de los recursos potenciales de información documental que el investigador ha de rastrear, evaluar y en su caso utilizar para crear nuevo conocimiento. Y se pretende por último mostrar que el panorama de las fuentes actualmente utilizables en la investigación en Documentación es amplísimo, aún cuando la producción española estrictamente científica del área haya sido escasa y todavía hoy se observen diversas carencias metodológicas.

El crecimiento de la producción documental de interés para la investigación se relaciona con hechos como:

- El aumento de la actividad documental generada por la sociedad de la información y la explosión del uso social de las tecnologías, que ha estimulado la investigación en nuestro campo.
- La entrada y consolidación de las Ciencias de la Documentación en la Universidad
- Los avances en los sistemas públicos de archivos, bibliotecas y documentación
- La aparición de programas para el apoyo de la investigación científica y la extensión de la sociedad de la información, tanto nacionales como de la Unión Europea, que estimulan la redacción de proyectos de investigación para lograr financiación externa a las instituciones documentales y los departamentos universitarios.
- La aplicación masiva de las tecnologías en las unidades de información y la introducción de modos científicos de gestión de las instituciones
- La actividad de los profesionales difundida a través de Congresos y Jornadas, así como

mediante publicaciones profesionales de gestión, acuerdos normativos, documentos de trabajos, estudios de evaluación.

La descripción sistemática en España de los recursos que se generan para la investigación en Documentación está siendo principalmente obra de Merlo y Sorli, cuyas obras mencionamos en la bibliografía final del capítulo, y están disponibles en el web personal del primero (<http://exlibris.usal.es/merlo/index.htm>). Desde aquí se da acceso a infinidad de fuentes documentales para la investigación en nuestro campo. Y en cuanto a bibliotecas digitales especializadas en Documentación, la referencia básica en España es la de Facultad de Traducción de Salamanca, que tiene organizados la mayoría de los recursos disponibles en el web (<http://exlibris.usal.es/biblio/Bbtca.htm>).

PARA QUÉ DOCUMENTARSE:

La revisión de las fuentes y la obtención de información documental en el proceso de investigación tiene como finalidades:

- Identificar nuevos problemas.
- Conocer el estado de la cuestión en nuestro tema
- Conocer el alcance y relevancia del problema dentro de nuestra comunidad científica
- Conocer los posibles enfoques de la investigación y adoptar uno de modo coherente
- Obtener información para el desarrollo de la investigación misma
- Confrontar nuestras conclusiones con la investigación previa

Por muy importante que sea, vemos que en la investigación la tarea de documentarse no es un fin sino un medio. Y también debemos observar que la mera obtención de la información no agota el hecho de documentarse, que abarca, además del acceso a las fuentes, sobre todo saber usarlas de modo adecuado. Ello implica ser capaz de determinar la necesidad de información, conocer las fuentes y poder evaluar su utilidad, seleccionar los recursos obtenidos relevantes para la necesidad de información, rechazar otros, y aprovechar la información en la medida en que nos aporte en relación con nuestra investigación. Debemos controlar que no nos desborde, dejando un espacio para la obtención de resultados, el desarrollo de ideas novedosas y soluciones adecuadas.

La necesidad de documentarse tiene que ver con la tradición acumulativa de la ciencia; por eso al hacerlo buscamos la exhaustividad, evitamos las lagunas y omisiones, y aplicamos modos rigurosos de organizar y utilizar la información obtenida. Pero a la vez, complementariamente, la innovación creadora, el avance de cualquier ciencia, y también de la nuestra, es fruto también de una capacidad de elaborar o manipular la

información de una manera divergente, que da lugar a resultados y soluciones creativas, de calidad y originales. Ello implica saber identificar nuevos problemas, transferir a nuestro ámbito conocimientos adquiridos en otro contexto, persistir en la persecución de los objetivos, intercambiar ideas en nuestras comunidades científicas que nos ayuden a retroalimentarnos y acceder a nuevas fuentes.

Otro pilar básico de este estudio es la revisión exhaustiva de la investigación histórica. La revisión de la bibliografía ha girado en torno a dos puntos importantes:

A.1. El contexto histórico-político de la época y ámbito geográfico correspondientes a nuestro estudio, intentado comprender las razones políticas, económicas y sociales detrás de la construcción y remodelación de nuestros edificios.

A.2. Toda la información histórica y gráfica sobre los edificios y elementos arquitectónicos y decorativos que se van a analizar en este trabajo, así como la información que se extrae de todos los procesos de restauración que se han realizado en los mismos.

B. Trabajo de Campo

Hemos aprovechado nuestra cercanía a los monumentos y edificios a estudiar para estar en estrecho contacto con los diferentes grupos de investigación de campo que trabajan y han trabajado en la restauración o análisis de los mismos para la elaboración de esta tesis; en este periodo de trabajo de campo nos hemos centrado en el estudio y análisis arquitectónico basado de la observación de los elementos arquitectónicos y decorativos y de la planimetría de las diferentes edificaciones que estamos estudiando. La constatación en vivo de determinada información, teorías de otros estudiosos y de sus conclusiones, ha sido muy importante para comprender el razonamiento crítico que han llevado y para marcar la estrategia seguida en este trabajo para elaborar nuestro análisis.

C. Elaboración del marco teórico

¿Qué es el marco teórico?

Es la exposición y análisis de la teoría o grupo de teorías que sirven como fundamento para explicar el fenómeno de estudio e interpretar los resultados de la investigación.

La elaboración del marco teórico implica analizar y exponer teorías, investigaciones y antecedentes en general que se consideren válidos para el correcto encuadre del estudio. Podemos pensar en construir un marco teórico cuando nuestra idea de una investigación se ha planteado como problema de estudio.

Principales funciones

- Permite delimitar la relevancia de la investigación.

- Conduce al establecimiento de hipótesis o afirmaciones que más tarde habrán de someterse a prueba.

- Ayuda a prevenir errores que se han cometido otros estudios.

- Orienta como habrá de realizarse el estudio (tipos de estudios realizados, diseños, sujetos, instrumentos de medición, métodos, etc.).

- Centra al investigador en el problema evitando desviaciones del planteamiento original.

- Provee de un marco de referencia para interpretar los resultados del estudio.

- Inspira nuevas ideas y áreas de investigación.

Etapas de elaboración del marco teórico

- 1- revisión de la literatura
- 2- adopción de una teoría .
- 3- desarrollo de una perspectiva.

Toda la información que hemos recopilado en el trabajo de campo y de la revisión de la bibliografía y los documentos históricos nos servirá para elaborar un marco teórico que nos servirá como base sobre la cual vamos a construir nuestro análisis arquitectónico y de los elementos decorativos en nuestros edificios, así como las bases históricas y políticas detrás de estas construcciones.

D. Análisis

Este apartado constituye el corazón del trabajo. En él vamos a analizar los estilos arquitectónicos, los elementos diferenciales y las tendencias decorativas utilizadas en las diferentes etapas correspondientes a los diferentes monarcas nazaríes, relacionando este análisis con los acontecimientos históricos y políticos de cada periodo, y las características personales de cada uno de los monarcas.

E. Conclusiones

Finalmente, reuniremos nuestras conclusiones y resultados del estudio en un apartado final, en el cual vamos a responder a las preguntas que se propusieron para alcanzar los objetivos que hemos determinado al iniciar el trabajo.

Finalizado nuestro estudio, en el que hemos analizado las circunstancias política e históricas de cuatro de los sultanes nazaríes que han gobernado al-Ándalus en uno de los periodos en los que la arquitectura ha alcanzado su mayor auge, así como la producción arquitectónica de cada uno de ellos, así como el conjunto de la obra arquitectónica, especialmente palatina y que se limita en el conjunto arquitectónico monumental que conforma el recinto de la Alhambra, hemos llegado a una serie de conclusiones que listaremos al final de este trabajo. Para una buena realización de la tarea de documentarse en la investigación de nuestro campo consideramos que:

- Es necesario dominar las habilidades de información para saber para qué y cómo aprovechar los recursos documentales al investigar. Para cualquier investigación es crucial documentarse bien sobre lo ya hecho, y en el caso de los investigadores de las Ciencias de la Documentación hacerlo de modo óptimo es una cuestión de coherencia con nuestra propia disciplina: los investigadores en Documentación deben ser ejemplares en sus prácticas de documentarse.
- Hay que combinar sistematicidad en la búsqueda de las fuentes, con el acercamiento a métodos de otras disciplinas y capacidad para introducir la creatividad en un momento de revolución de la información y de los modos de recuperarla y usarla.
- La problemática actual de la producción y acceso a las fuentes lleva a una filosofía de cooperación, que también se deriva de la complejidad de la investigación. Se debe colaborar en el acceso y organización de fuentes documentales entre las bibliotecas de recursos del país. Fomentar la colaboración entre profesionales integrados en instituciones documentales

e investigadores. Y realizar la cooperación en la investigación a través del fomento de comunidades virtuales, que en nuestro campo, como personas preocupadas por la comunicación en la ciencia, deben ser modélicas por razones de coherencia entre discurso y práctica.

1. 6. FUENTES PRINCIPALES Y BIBLIOGRAFÍA

Antes de llevar a cabo el recorrido historiográfico sobre los estudios más relevantes dedicados a las instituciones, la sociedad y la economía nazarí desde mediados del siglo XX, atendiendo de forma particular a la producción científica de los últimos veinte años, acotación temática y cronológica necesaria para no desbordar el trabajo, cabe realizar una serie de consideraciones generales de carácter bibliográfico para contextualizar el creciente interés de los estudios nazaríes a lo largo del siglo pasado, dando algunos apuntes que se remontan incluso a siglos anteriores, hasta retomar este fenómeno en los actuales espacios virtuales que ofrecen variada información sobre la cuestión nazarí. De esta manera se pretende seguir la evolución de la historiografía nazarí desde los planteamientos generales realizados sobre la historia de *Al-Ándalus*. Es evidente que no cabe insistir una vez más en la importancia de *Al-Ándalus*, pues no es el lugar para ello, sin embargo no me resisto a señalar el gran atractivo que supone para el estudioso la rica vida cultural y los acontecimientos desarrollados bajo la civilización andalusí, ya desde época medieval¹⁹.

Para elaborar el marco teórico y analizar el estudio analítico de las obras arquitectónicas y elementos decorativos nazaríes y su relación con las circunstancias históricas, políticas y económicas, nos hemos basado en una bibliografía fundamental, que se indica a continuación por orden alfabético:

AA.VV., *Al-Ándalus. Las artes islámicas en España*, Madrid-Nueva York, El Viso-The Metropolitan Museum of Art, 1992.

AA.VV., *Arte islámico en Granada*. Propuesta para un Museo de la Alhambra. Granada, Patronato de la Alhambra, 1995.

AL-DURI A, (1983). *The Rise of Historical Writing among the Arabs*, Princeton.

ALJAZAIRI LÓPEZ, G. (2012): *El orden interno de los trazados geométricos su aplicación a los nuevos diseños*, Granada.

¹⁹ PELÁEZ ROVIRA A. 2008. “Balance historiográfico del emirato nazarí de Granada (siglos XIII-XV) desde los estudios sobre Al-Ándalus: instituciones, sociedad y economía”, *Estratto da Reti Medievali Rivista*, IX-2008, www.retimedievali.it P. 1-2.

ARANDA PASTOR, G. (2009): "La técnica del mocárabe en el 'iwán SE' del patio de Comares en la Alhambra", *Arte y Cultura, Patrimonio Hispanomusulmán en Al-Ándalus*, Granada.

ARIÉ R., (1992) *El reino nasrí de Granada*, Madrid.

— (1990) *L'Espagne musulmane au temps des nasrides 1232-1492*, Parys, De Boccard, 1973, reimp. con *adenda*.

BERMÚDEZ PAREJA, J. (1987): *Pinturas sobre piel en la Alhambra de Granada*, Granada, Patronato de la Alhambra.

BUSH, O.(2009), "The Writing on the Wall: Reading the Decoration of the Alhambra", *Muqarnas*, 26, pp. 119-148.

CABANELAS, D. (1984a): "Las inscripciones de la Alhambra", en *El morisco granadino Alonso del Castillo*, Granada, Patronato de la Alhambra, pp. 87-117.

— (1988): *El techo del Salón de Comares en la Alhambra. Decoración, Policromía, Simbolismo y Etimología*, Granada, Patronato de la Alhambra.

CASTILLA BRAZALES, J.(dir.), ANAHNAH, N. KALAITZIDOU, M. (2007): *Corpus epigráfico de la Alhambra. Palacio de Comares* (formato CD), Granada, Patronato de la Alhambra; incluye estudio introductorio sobre la historia de la lectura y traducción de las inscripciones.

DÍEZ JORGE, M. E. (ed.), Galera Andreu, Pedro Antonio y Gómez-Moreno Calera, José Manuel (2006): *La Alhambra y el Generalife. Guía histórico-artística*, Granada, Universidad de Granada-Junta de Andalucía.

— *El palacio islámico de la Alhambra. Propuestas para una lectura multicultural*. Granada, Universidad, 1998.

ESPINAR MORENO, M. (1995), *Historia de Granada: el reino Nazarí y la conquista castellana*. Pasado y presente de la provincia de Granada: materiales curriculares para el estudio del medio / coord. por Antonio Luis García Ruiz., ISBN 84-87387-82-9, págs. 77-110.

— (2012), *Mezquitas del Cenete convertidas en iglesias*. Homenaje al Profesor Dr. D. José Ignacio Fernández de Viana y Vieites / coord. por Rafael Marín López, ISBN978-84-338-5427-8, págs. 121-136

FERNÁNDEZ PUERTAS, A. (1980): *La fachada de Comares*, t. I, Granada, Patronato de la Alhambra.

— (1997b): "Arte nazarí. Conocimiento, investigación y bibliografía", en C. Castillo Castillo (ed.), *Estudios nazaríes. Al-Mudun*, Granada, Universidad de Granada, pp. 111-145.

— (2000): "El arte", en Viguera Molíns, M^a. J. (ed.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492)*. Sociedad, vida y cultura, de Historia de España de R. Menéndez Pidal, Madrid, Espasa-Calpe, pp. 191-284.

GARCÍA GÓMEZ, E.(1987), *Foco de antigua luz sobre la Alhambra*, Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos.

GARCIA-PULIDO, L. J (2011). *La dimensión territorial del entorno de la Alhambra*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

GÓMEZ-MORENO CALERA, J. M. (2002): “Estructuras defensivas de la Alhambra, I: cuestiones generales”, *Cuadernos de la Alhambra*, 38, pp. 125-154.

— (2004): “Torres y puertas de la Alhambra: ensayo morfológico didáctico”, *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 35, pp. 9-28.

GONZÁLEZ ALCANTUD, J. A. y AKMIR, A. (eds.) (2008): *La Alhambra: lugar de la memoria y el diálogo*, Granada, Patronato de la Alhambra-Comares, 2008.

IBN AL-KARDABUS (2008). *Historia de Al-Ándalus (Kitab al-iktifa’)*. Estudio, traducción y notas de Felipe Maíllo Salgado. Akal

KHALIDI T, (1994). *Arabic Historical Thought in the Classical Period*, Cambridge.

LISĀN AL-DĪN IBN AL-JAṬĪB (1977), *al-’Iḥāṭa fī ’ ajbār Garnāṭa*, I. Introducción, 4 volúmenes, introducción, estudio e índice: Muḥammad ’Abd Allah ’Inan, El Cairo, ed. Maktabat al-Janyī

— (1978), *al-Lamḥa al-badriyya fi-l-dawla al-naṣriyya*, eds, ’Āsī; M.D. Al- Jaṭīb, Beirut, Dār al-afāq al-Yadīda.

MARÍN M. (2000). *Ta’riḫ. Al-Andalus, en Encyclopaedia of Islam*, 2ª ed., s.v., Leiden.

MARINETTO SÁNCHEZ, P. (1997): *Los capiteles del Palacio de los Leones en la Alhambra*, Granada, Universidad de Granada.

— (2009): “La decoración de la cerámica nazarí azul y dorada. Evolución y paralelos”, *Cerámica Nazarí Coloquio Internacional*, Monografías de la Alhambra 03, pp. 257-291.

MAZZOLI-GUINTARD, C.(2000), *Ciudades de al-Ándalus: España y Portugal en la época musulmana*. Granada: Almed.

MENÉNDEZ PIDAL, 2000. *Historia de España*. Espasa-Calpe.

—*Mujeres y arquitectura: mudéjares y cristianas en la construcción*. Granada, Universidad, 2011. 2ª edición revisada y corregida, 2016.

NOTH A. y I. CONRAD L. (1994). *The Early Arabic Historical Tradition. A Source-Critical Study*, Princeton.

ORIHUELA UZAL, A. (1996), *Casas y Palacios nazaríes. Siglos XIII-XV*. Barcelona: Lunwerg, Granada: El Legado Andalúsí.

— (2011): “Nuevas perspectivas sobre el Partal Alto en la Alhambra y su posible

antecedente, el Alcázar Menor de Murcia”, Actas del III Curso de Historia y Urbanismo Medieval organizado por la Universidad de Castilla-La Mancha, coord. por Jean Passini y Ricardo Izquierdo Benito, Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 129-143.

PAPADOPOULOU A (1977), *El Islam y el arte musulmán*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona.

PEINADO SANTAELLA, R. & LÓPEZ DE COCA, J. E.: *Historia de Granada, II - La época medieval, siglos VIII-XV*, Edit. Don Quijote, Granada, 1987

PEINADO SANTAELLA, R. 1988., *Historia de Granada*, Sevilla, Don Quijote.

PÉREZ HIGUERA, T. (1994), *Objetos e imágenes de Al-Ándalus*. Barcelona, Lunwerg.

PUERTA VÍLCHEZ, J. M. (2001): —El vocabulario estético de los poemas de la Alhambra, en J. A. González Alcantud y A. Malpica Cuello

— (2011): *Leer la Alhambra. Guía visual del monumento a través de sus inscripciones*, Granada, Patronato de la Alhambra-Edilux (con DVD “Sentir la Alhambra”), reed. 2015.

ROBINSON C (2003). *Islamic Historiography*, Cambridge,

RUBIERA MATA, M^a J. (1970): “Los poemas epigráficos de Ibn al-Yayyab en la Alhambra”, *Al-Ándalus*, XXXV, pp. 453-469.

— (1976): “De nuevo sobre los poemas epigráficos de la Alhambra”, *Al-Ándalus*, XLI, pp. 207-211.

— (1977): “Ibn Zamrak, su biógrafo Ibn al-Ahmar y los poemas epigráficos de la Alhambra”, *Al-Ándalus*, XLII, pp. 447-451.

SANTIAGO, E. de (2009), *La voz de la Alhambra. Guía para escuchar los poemas alhambrenos*, pr. de Antonio Muñoz Molina, il. de Juan Vida, Granada, Patronato de la Alhambra-Tinta Blanca-Almuzara.

TORRES BALBÁS, L. (1953) *La Alhambra y el Generalife*. Madrid: Plus Ultra.

TORRES DELGADO C. (1997) *El Reino Nazarí de Granada*, Granada.

— (1999) *El Reino de Granada 1482-1492*, Madrid: Plus Ultra.

- (1974) *El antiguo reino nazarí de Granada 1232-1340*, Granada, Anel, 1974.
- VIGUERA J (1998). *Cronistas de al-Andalus, en España, al-Andalus, Sefarad* (F. Maíllo, ed.), Salamanca.
- VIGUERA MOLINS, Ma. J. (coord.) (2000). “El Reino nazarí de Granada (1232-1492): política, instituciones, espacio y economía”. En: JOVER ZAMORA, J. M. *Historia de España Menéndez Pidal*. Madrid: Espasa-Calpe; vol. VIII-III.
- VÍLCHEZ VÍLCHEZ, C. (2001): El palacio del Partal alto en la Alhambra, Granada, Proyecto Sur Revistas: Al-Ándalus, Al-Qántara, Cuadernos de la Alhambra, Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe Islam; Encyclopedia of Islam, 2ª. ed. VII, Leiden
- Women and the Architecture of al-Ándalus (711-1492): A Historiographical Analysis*. En MARTIN, Therese (ed.) *Reassessing the Roles of Women as “Makers” of Medieval Art and Architecture*. ISBN: 978-04-18555-5. Leiden- Boston; Brill, 2012, Volume I, pp. 479-521
- AL-MAQQARI, (1978-1980), *Azhar al-riyad*, Rabat, 4 vols. —, (1988), *Nafḥ al-ṭīb*, ed. de I. ‘Abbas, Beirut, 8 vols. 11. YŪSUF III, (1965), *Diwan*, ed. de ‘A. A. Ganun, El Cairo.
- CASTILLO, A. DEL, *Isti‘ab ma bi-Garnata min al-as‘ar wa-l-tawarij*, ms. Biblioteca Nacional de Madrid, n.º 7453.
- HUICI MIRANDA, A. (ed. y tr.), (1917), Anónimo de Madrid y Copenhague, Valencia, Instituto General y Técnico de Valencia.
- IBN ‘ASIM AL-GARNATI, (1989), *Ŷannat al-ri‘da*, ed. de S. Ŷarr‘ar, Ammán, vol. II, pp. 23-29.
- IBN AL-Y‘AYYAB, (1982), *Ibn al-Yayy‘ab, el otro poeta de la Alhambra*, ed., tr. y estudio de su diván por M.ª J. Rubiera Mata, Granada, Patronato de la Alhambra.
- IBN BULLUGIN, (1980), *El siglo XI en 1.ª persona: Las «Memorias» del rey zirí ‘Abd Allāh...*, tr. e intr. de Lévi-Provençal y García Gómez, Madrid, Alianza.
- IBN FURKUN, (1987), *Diwan*, ed. M. Ibn Sarifa, Rabat.
- IBN AL-JAṬĪB, (1989), *Diwan*, 2 vols., ed. de M. Miftah, Casablanca
- , (1974), *al-Iḥata*, ed. A. A. ‘Inān, 4 vols.

—, (1998), *al-Lamḥa: Historia de los Reyes de la Alhambra*, tr. de J. M.^a Casciaro e intr. de E. Molina, Granada, Universidad.

—, (1989), *Nufadat al-ʿyirab III*, ed. de S. Fagiya, Casablanca.

IBN LUYUN, (1988), *Tratado de agricultura*, ed. y tr. de Joaquina Eguaras, Granada, Patronato de la Alhambra.

IBN ZAMRAK, (1997), *Diwan*, ed. de M. T. al-Nayfar, Beirut.

II. INTRODUCCIÓN AL MARCO TEÓRICO

2.1. HISTORIA DE LA CIVILIZACION ISLÁMICA

La civilización árabe.

ORÍGENES, CENTROS Y CARACTERES.

Desde el siglo VIII hasta el XII, el mundo antiguo no conoció más que tres civilizaciones: la de los bizantinos, la civilización de occidente(cristianos de occidente) y la de los árabes. Esta última, animada por una fuerza de expansión mucho mayor, pudo extenderse por Asia, Europa y Africa, desde China hasta España. La civilización de los árabes nació de su contacto con las civilizaciones orientales. La dominaron principalmente dos influencias: la de los persas y la del helenismo. Persia, en tiempo de los sasanidas, había experimentado una especie de renacimiento. Colocada entre tres grandes Imperios, Bizancio, China y la India, había sido durante cuatro siglos «el centro de intercambio del espíritu humano», y mientras recibía embajadas chinas y renovaba en las fuentes indias su literatura y su pensamiento, recogía a los frailes nestorianos y a los platónicos de Atenas y Alejandría, que le pagaban su hospitalidad traduciendo para ella las obras de los filósofos y los sabios griegos. Después de los seleucidas de Siria, de los Ptolomeos y de los partos arsácidas, había contribuido a la difusión de la cultura helénica que los árabes encontraron instalada en todos los países que invadieron primeramente, en Siria, en Egipto y en Irak. Por la frontera del Asia Menor confinaban con el Imperio bizantino. A través del neo-helenismo entrevieron el genio griego; a través de Persia columbraron las lejanas civilizaciones de la India y de China, y en Caldea y Egipto hallaron los recuerdos, los monumentos y las obras de la más remota antigüedad, descollando todavía entre el aluvión de los siglos.

Cuando el Imperio árabe alcanzó su completo desarrollo, y aun después de haberse fraccionado, se profesó la misma religión, se habló el mismo idioma y se obedecieron las mismas leyes desde el Indo hasta las columnas de Hércules. Entre tantos pueblos diversos se estableció una comunidad; actuaban unos sobre otros por los cambios, la circulación de los individuos, los movimientos de ejércitos y naciones y la propagación de creencias, ideas y costumbres. Al chocar, al mezclarse, al unirse y al penetrarse, cada cual comunicaba a los demás aquello que le reportaban sus tradiciones, su historia y sus aptitudes naturales. La civilización, debida a los esfuerzos de tantos colaboradores diferentes, no era meramente árabe; era también, según los modelos en que se había inspirado y según el medio en que había crecido, griega, egipcia, siria, persa, española e india. Pero, aun reservando su parte a cada cual, no puede negarse que la mayor corresponde a los árabes. No fueron meros mediadores que llevaran a las poblaciones ignorantes de Africa, de España y de Europa latina

los conocimientos, artes e invenciones de Oriente y del Extremo Oriente; supieron trabajar los materiales dispersos que iban recogiendo por todas partes. De tantos elementos diversos, fundidos en una amalgama homogénea, hicieron brotar una creación viva que ostentaba la huella de su genio. Ellos lograron que aquella civilización musulmana de la Edad Media, en la cual pusieron mano otros muchos, conservase su unidad y su carácter. La imitación se nota, pero no es servil; la autoridad de los maestros antiguos no fue obstáculo para las investigaciones científicas ni para descubrimientos nuevos, ni el espectáculo y estudio de las obras maestras del pasado dificultó el florecimiento de un arte que tenía toda la frescura de la inspiración original.

Aquella civilización se formó en Oriente, y fueron sus primeros centros: Damasco, capital de los califas omniadas, la ciudad risueña con su fresco río de siete brazos, sus árboles siempre verdes y sus jardines siempre floridos; después, Bagdad, «la ciudad de las maravillas», donde ostentaban los abasidas el esplendoroso aparato de su magnificencia; luego, El Cairo, edificado por los fatimitas en el emplazamiento de la antigua Fostat, y que no tardó en tener sus palacios, sus mezquitas, sus escuelas, sus bibliotecas y sus observatorios. El esplendor de Córdoba fué anterior a la fundación de El Cairo; pero los omniadas de España eran emigrados sirios que miraban siempre a Oriente, y queriendo que su capital les ofreciese una imagen de Damasco, mandaban llamar de Bagdad a los poetas, los artistas y los sabios que adornaban su corte. Córdoba, a su vez, se convirtió en metrópoli. Emigrados cordobeses, después de la revuelta del Arrabal, en tiempo de Hakam I, fueron a poblar la ciudad de Fez, que a la sazón construía Edris I, y que había de llegar a tener 500.000 habitantes y 600 mezquitas. Rivalizaron con Fez, Keruan, en tiempo de los aghlabitas, y de los príncipes Senhadja, y después, en los siglos XII y XIII, reinando las dinastías africanas de los hafsidas, los Beni-Zian y los Merinidas, Túnez, Bugía y Tlemecen. A este grupo africano pertenecía también Palermo, colonia musulmana fundada en Sicilia y que mucho tiempo después de la conquista normanda había de subsistir como una capital árabe gobernada por príncipes cristianos. Fez y Tlemecen procedían de Córdoba; Palermo, Túnez y Bugía, de Keruan; pero Keruan, que casi siempre dependió de los abasidas o de los fatimitas, experimentó constantemente la influencia de El Cairo o de Bagdad, influjo que se extendió también por las profundidades del mundo asiático.²⁰

²⁰ ESPINAR MORENO, M. 2020. *El Islam en la edad media*. Granada. PP. 146-147.

Al llegar la hora de la decadencia de Bagdad, todavía florecía la civilización árabe en la corte de los ghaznevidas y de los guridas, en las de los emperadores mongoles y tártaros, en Delhi reinando Kotbud-Din, en Meraga en tiempo de Hulagú y en Samarcanda bajo el dominio de Schah-Rokh y Ulug-beg.²¹

Sobre la civilización de occidente, Si nos remontamos a los orígenes de la civilización occidental, vemos que los elementos que heredó de Egipto y Babilonia son, en lo principal, característicos de todas las civilizaciones, y no especialmente distintivos de Occidente. El carácter distintivo occidental comienza con los griegos, que descubrieron el hábito de razonar deductivamente y la ciencia de la geometría. Sus méritos restantes no fueron distintivos o se perdieron en las Edades Oscuras. En arte y literatura habrán podido ser insuperables, pero no se distinguieron muy profundamente de otras varias naciones antiguas. En la ciencia experimental produjeron algunos hombres, especialmente Arquímedes, que anticiparon los métodos modernos; pero tales figuras no lograron establecer una escuela o tradición. Las únicas contribuciones distintivas sobresalientes de los griegos a la civilización fueron el razonamiento deductivo y las matemáticas puras.

Los griegos fueron, sin embargo, políticamente incompetentes, y probablemente su contribución a la civilización se hubiera perdido, a no ser por la capacidad de gobierno de los romanos. Los romanos dieron con un modo de llevar adelante el gobierno de un gran imperio por medio de la administración civil y un cuerpo legal. En los imperios anteriores todo había dependido de la energía del monarca, pero en el Imperio romano el emperador podía ser asesinado por la guardia pretoriana y el Imperio puesto en subasta con muy escaso entorpecimiento en la máquina gubernamental -tan escaso, en realidad, como el que producen ahora unas elecciones generales-. Parece ser que los romanos inventaron la virtud de la devoción al estado impersonal como opuesta a la lealtad personal al jefe. Los griegos, es cierto, hablaban de patriotismo, pero sus políticos estaban corrompidos, y casi todos ellos, en algún momento de su carrera, aceptaron el soborno de Persia. El concepto romano de la devoción al estado ha sido un elemento esencial en la producción de gobiernos estables en Occidente.

Algo más faltaba para completar la civilización occidental tal y como existía antes de los tiempos modernos, y ello es la peculiar relación entre el gobierno y la religión que vino con el cristianismo.

²¹ *Ibidem*, PP. 147.

Originalmente, el cristianismo era absolutamente apolítico, puesto que se extendió por el Imperio romano como un consuelo para los que habían perdido la libertad nacional y personal, y tomó del judaísmo una actitud de condena moral de los gobernantes del mundo. En los días anteriores a Constantino, el cristianismo desarrolló una organización a la que los cristianos debían una lealtad todavía mayor que la debida al estado. Cuando Roma cayó, la Iglesia conservó en una síntesis singular lo que se había demostrado más vital en las civilizaciones de los judíos, de los griegos y de los romanos. Del fervor moral de los judíos surgieron los preceptos éticos del cristianismo; del amor griego al razonamiento deductivo, la teología; del ejemplo del imperialismo y la jurisprudencia romanos, el gobierno centralizado de la Iglesia y el cuerpo de leyes canónicas.

Aunque estos elementos de elevada civilización se conservaran, en cierto sentido, a través de la Edad Media, durante largo tiempo permanecieron en un estado más o menos latente. Y la civilización occidental no fue en realidad la mejor entre las existentes en aquel tiempo: tanto los mahometanos como los chinos eran superiores a Occidente. Por qué Occidente había de iniciar una tan rápida carrera ascendente es, creo, en gran parte, un misterio. En nuestra época es costumbre hallar causas económicas para todo, pero las explicaciones basadas en esta práctica tienden a ser demasiado fáciles. Las solas causas económicas no explicarán, por ejemplo, la decadencia de España, más relacionada con la ignorancia y la estupidez.

Tampoco explican el nacimiento de la ciencia. La regla general es que las civilizaciones decaen, salvo cuando entran en contacto con una civilización ajena superior. En la historia humana solamente ha habido unos pocos y muy raros períodos, y unas pocas regiones aisladas, en los que se haya producido un progreso espontáneo. Ha debido de haber progreso espontáneo en Egipto y Babilonia cuando desarrollaron la escritura y la agricultura; hubo progreso espontáneo en Grecia durante cerca de doscientos años, y ha habido progreso espontáneo en la Europa occidental desde el Renacimiento. Pero no creo que haya habido nada en las condiciones sociales generales de dichos períodos y lugares que los distinga de otros varios lugares y períodos en los que no se produjo progreso alguno. No puedo evitar concluir que las grandes épocas de progreso han dependido de un corto número de individuos de talento trascendental. Diversas condiciones sociales y políticas fueron, desde luego, necesarias para su concreción, pero no suficientes, porque las mismas condiciones se han dado muchas veces sin los individuos, y no se ha producido progreso. Si Kepler, Galileo y Newton hubiesen muerto siendo niños, el mundo en que vivimos sería muchísimo menos diferente de lo que es con respecto al mundo del siglo XVI. Esto lleva la moraleja de que no podemos considerar el progreso como asegurado; si la cantidad de individuos eminentes

llegara a disminuir, caeríamos, sin duda, en una situación de inmovilidad bizantina.

Hay algo muy importante que debemos a la Edad Media, y es el gobierno representativo.

Esta institución es importante porque por vez primera permitió que el gobierno de un gran imperio apareciera a los gobernados como elegido por ellos mismos. Donde este sistema tiene éxito, da lugar a un alto grado de estabilidad política. Sin embargo, en tiempos recientes, se ha hecho evidente que el gobierno representativo no es una panacea aplicable a todas las partes de la superficie de la tierra. En efecto, su éxito parece quedar limitado principalmente a las naciones de habla inglesa y a los franceses.

La cohesión política, conseguida de un modo u otro, es lo que, no obstante, ha llegado a ser el signo distintivo de la civilización occidental, como opuesta a las civilizaciones de otras regiones. Ello se debe primordialmente al patriotismo, el cual, aunque tiene sus raíces en el particularismo judío y en la devoción romana al estado, es algo que ha surgido modernamente, comenzando con la resistencia inglesa a la Armada Invencible, y ha hallado su primera expresión literaria en Shakespeare. La cohesión política, basada esencialmente en el patriotismo, ha venido incrementándose constantemente en Occidente desde que acabaron las guerras de religión, y todavía continúa creciendo rápidamente. A este respecto, el Japón ha demostrado ser un discípulo extraordinariamente apto. En el antiguo Japón hubo turbulentos barones feudales, análogos a los que infectaban Inglaterra durante las guerras de las Rosas. Pero con ayuda de las armas de fuego la pólvora, traídas al Japón por los barcos que transportaban a los misioneros cristianos, el Shogún estableció la paz interior, y desde 1868, por medio de la educación y de la religión shintoísta, el gobierno japonés ha conseguido formar una nación tan homogénea, resuelta y unida como cualquier nación de Occidente. El mayor grado de cohesión social en el mundo moderno se debe, en gran parte, a cambios en el arte de la guerra, todos los cuales, desde la invención de la pólvora hasta aquí, han tendido a incrementar el poder de los gobiernos. Este proceso probablemente no haya terminado, en modo alguno; pero se ha complicado con un nuevo factor: como las fuerzas armadas se han hecho cada vez más dependientes de los trabajadores industriales para sus municiones, se ha hecho cada vez más imprescindible para los gobiernos asegurarse el apoyo de grandes sectores de la población. Éste es asunto que corresponde a la técnica de los medios de comunicación, en la que podemos suponer que los gobiernos harán rápidos progresos en el futuro próximo.

La historia de los últimos cuatrocientos años en Europa ha sido de crecimiento y decadencia simultáneos; decadencia de la antigua síntesis representada por la Iglesia católica, y crecimiento de una nueva síntesis, aunque todavía muy incompleta, basada hasta aquí en el

patriotismo y la ciencia. No podemos suponer que una civilización científica trasplantada a regiones que no tienen nuestros antecedentes habrá de tener las mismas características que tiene entre nosotros. La ciencia, injertada en cristianismo y democracia, puede producir efectos completamente distintos de los que produce cuando se injerta en el culto a los antepasados y la monarquía absoluta. Debemos al cristianismo cierto respeto al individuo, pero éste es un sentimiento respecto del cual la ciencia es completamente neutral. La ciencia, por sí misma, no nos ofrece ninguna idea moral, y cabe preguntarse qué ideas morales vendrán a reemplazar a las que debemos a la tradición. La tradición cambia lentamente, y nuestras ideas morales son todavía, en lo esencial, las que resultaron apropiadas para un régimen preindustrial; pero no debemos esperar que las cosas continúen así. Gradualmente, los hombres llegarán a tener pensamientos que estén de conformidad con sus hábitos físicos, e ideales que no se contradigan con su técnica industrial. El ritmo de los cambios en las formas de vivir se ha hecho mucho más rápido que en cualquier período precedente: el mundo ha cambiado más en los últimos ciento cincuenta años que en los cuatro mil anteriores. Si Pedro el Grande hubiera podido conversar con Hamurabi, se hubiesen entendido bastante bien; pero ninguno de los dos podría entender a un moderno magnate de las finanzas o de la industria. Es un hecho curioso que las nuevas ideas de los tiempos modernos hayan sido casi todas técnicas o científicas. La ciencia sólo últimamente ha comenzado a alentar el desarrollo de nuevas ideas morales, mediante la liberación de la benevolencia de los grilletes de las creencias éticas supersticiosas. Dondequiera que un código convencional prescribe la imposición de sufrimiento (por ejemplo, la prohibición del control de la natalidad), se piensa que una ética más benigna es inmoral; consecuentemente, los apóstoles de la ignorancia tienen por perversos a aquellos que permiten que el conocimiento influya sobre su moral. Es muy dudoso, sin embargo, que una civilización que tanto depende de la ciencia como la nuestra pueda, a la larga, prohibir con éxito las formas de conocimiento capaces de aumentar considerablemente la felicidad humana.

El hecho es que nuestras ideas morales tradicionales, o bien son puramente individualistas, como la idea de la santidad personal, o bien están adaptadas a grupos pequeños que los que pesan en el mundo moderno. Uno de los efectos más dignos de ser notados de la técnica moderna sobre la vida social ha sido el alto grado de organización en grandes grupos de las actividades de los hombres, de modo que los actos de uno de ellos producen, muchas veces, grandes efectos sobre algún grupo de hombres completamente remoto, con el que tiene relaciones de cooperación o conflicto otro grupo al que él pertenece. Los pequeños grupos, tales como la familia, van perdiendo importancia, y hay un solo gran grupo, la nación

o el estado, tenido en consideración por la moral tradicional. El resultado es que la religión efectiva de nuestros tiempos, en tanto que no es meramente tradicional, está constituida por el patriotismo. El hombre medio está dispuesto a sacrificar su vida al patriotismo, y siente su obligación moral tan imperativa, que ninguna rebelión le parece posible.

No parece improbable que el movimiento hacia la libertad individual que caracterizó todo el período comprendido entre el Renacimiento y el liberalismo del siglo XIX se haya detenido a causa de la organización creciente del industrialismo. La presión de la sociedad sobre el individuo puede llegar a ser, de una nueva forma, tan grande como en las comunidades bárbaras, y las naciones pueden dar, cada vez más, en enorgullecerse de sí mismas por sus éxitos colectivos más que por los individuales. Éste es ya el caso en los Estados Unidos: los hombres se enorgullecen de los rascacielos, de las estaciones de ferrocarril, de los puentes, más que de los poetas, de los artistas o de los hombres de ciencia. Esta misma actitud impregna la filosofía del gobierno soviético. Es cierto que en ambos países persiste el deseo de héroes individuales: en Rusia, la distinción personal pertenece a Lenin; en Norteamérica, a los atletas, a los pugilistas y a las estrellas de cine. Pero en ambos casos los héroes están muertos o son triviales, y el trabajo serio del presente no se asocia con los nombres de individuos eminentes.

Es intelectualmente interesante considerar si se puede producir algo valioso con el esfuerzo colectivo más que con el individual, y si una civilización tal sería de la más alta calidad. No creo que esta pregunta pueda ser contestada sin reflexión. Es posible que tanto en materias de arte como en cuestiones intelectuales puedan alcanzarse mejores resultados con la cooperación que los alcanzados en el pasado por los individuos. En la ciencia, existe ya una tendencia a asociar el trabajo con un laboratorio más que con una persona, y probablemente sea bueno para la ciencia el que esta tendencia se haga más marcada, puesto que promovería la cooperación. Pero si el trabajo importante, de cualquier clase, ha de ser colectivo, necesariamente habrá de tener lugar una mutilación del individuo; no podrá continuar estando tan seguro de sí mismo como los hombres de genio lo han estado hasta ahora. La moral cristiana entra en este problema, pero en un sentido opuesto al que generalmente se supone. Usualmente se piensa que el cristianismo es antiindividualista, puesto que impulsa el altruismo y amor al prójimo. Sin embargo, esto es un error psicológico. El cristianismo apela al alma individual y da gran importancia a la salvación personal. Lo que un hombre hace por su prójimo, debe hacerlo porque corresponde que él lo haga, no porque forme instintivamente parte de un grupo. El cristianismo, en su origen, y aun en su esencia, no es político ni familiar, y, de acuerdo con ello, tiende a encerrar al individuo en sí mismo más de

lo que la naturaleza lo hizo. En el pasado, la familia actuaba como un correctivo de este individualismo, pero la familia está en decadencia y no tiene sobre los instintos del hombre el dominio que solía tener. Lo que ha perdido la familia lo ha ganado la nación, porque la nación recurre a los instintos biológicos que tienen poco campo en un mundo industrial. Desde el punto de vista de la estabilidad, sin embargo, la nación es una unidad demasiado estrecha. Sería de desear que los instintos biológicos de los hombres se pusiesen al servicio de la raza humana, pero esto parece difícilmente factible desde un punto de vista psicológico a menos que la humanidad en su conjunto se vea amenazada por algún grave peligro exterior, tal como una nueva enfermedad o el hambre universal. Siendo esto poco probable, no veo ningún mecanismo psicológico que pueda conducirnos al gobierno mundial, excepto la conquista de todo el mundo por alguna nación o grupo de naciones. Esto parece estar por completo dentro de la línea natural de desarrollo de los acontecimientos, y puede producirse quizá dentro de los próximos cien o doscientos años. En la civilización occidental, tal y como es actualmente, la ciencia y la técnica industrial tienen mucha más importancia que todos los factores tradicionales reunidos. Y no debemos suponer que el efecto de estas novedades sobre la vida humana ha alcanzado, ni mucho menos, su más alto grado de desarrollo; las cosas se suceden más de prisa ahora que en épocas pasadas, pero no hasta ese punto. El último acontecimiento en el progreso humano comparable en importancia a la expansión del industrialismo, fue la invención de la agricultura, y ésta tardó muchos miles de años en extenderse sobre la superficie de la tierra, llevando consigo, a medida que se extendía, un sistema de ideas y un modo de vida. El modo de vida agrícola todavía no ha conquistado completamente a las aristocracias del mundo, las cuales, con su característico conservadurismo, han permanecido largo tiempo en el estadio cazador, como ponen en evidencia nuestras leyes sobre este ejercicio. De un modo semejante, hemos de esperar que la concepción agrícola del mundo sobreviva por muchas eras en países y sectores de población atrasados.

Pero no es esta concepción del mundo lo característico de la civilización occidental, ni de la rama a que está dando nacimiento en Oriente. En los Estados Unidos hallamos aún a la agricultura asociada con una mentalidad semiindustrial, porque allí no hay un campesinado indígena. En Rusia y en China, el gobierno tiene un proyecto industrial, pero ha de contender con una vasta población de campesinos ignorantes. En relación con esto, sin embargo, es importante recordar que una población ¡letrada puede ser más rápidamente transformada por la acción gubernamental que una población como la que hallamos en la Europa occidental o en Norteamérica. Alfabetizando y haciendo la clase apropiada de propaganda, el estado

puede llevar a la nueva generación a despreciar a sus mayores en una medida que asombraría a la muchacha americana más liberada; de este modo, puede producirse un cambio completo de mentalidad en el curso de una generación. En Rusia, este proceso está en plena operación; en China está comenzando. Cabe esperar, por tanto, que en estos dos países se desarrolle una mentalidad industrial no adulterada, libre de los elementos tradicionales que han sobrevivido en el más lentamente evolucionado Occidente.

La civilización occidental ha cambiado y está cambiando con tal rapidez, que muchos de los que sienten cariño por su pasado se encuentran viviendo en lo que les parece un mundo extraño. Pero el presente solamente hace surgir de un modo más claro elementos que han estado presentes en alguna medida desde los tiempos de Roma, y que siempre han distinguido a Europa de la India o de la China. Energía, intolerancia y pensamiento abstracto han distinguido las mejores épocas de Europa de las mejores épocas del Oriente. En arte y literatura, los griegos pueden haber sido insuperables; pero su superioridad sobre China no es más que una cuestión de grado. De la energía y de la inteligencia ya he dicho bastante; pero de la intolerancia es necesario decir algo más, ya que ha sido una característica europea más persistente de lo que muchos creen.

Los griegos, es cierto, fueron menos adictos a este vicio que sus sucesores. Sin embargo, hicieron morir a Sócrates; y Platón, a pesar de su admiración por Sócrates, sostuvo que el estado debía enseñar una religión que él mismo consideraba falsa, y que los hombres que expresaran dudas acerca de ella debían ser procesados. Los partidarios de Confucio, los taoístas y los budistas no hubiesen sancionado tal hitleriana doctrina. La caballerosa elegancia de Platón no fue típicamente europea; Europa ha sido guerrera e inteligente, más que urbana. Es más probable que la nota distintiva de la civilización occidental se encuentre en la relación que hizo Plutarco de la defensa de Siracusa con los artificios mecánicos inventados por Arquímedes.

Entre los griegos se dio muy bien una fuente de persecución: la envidia democrática.

Arístides fue condenado al ostracismo porque su reputación de hombre justo era abrumadora. Heráclito de Éfeso, que no era un demócrata, exclamó: "Los efesios harían bien en ahorcarse, todos los hombres maduros, y dejar la ciudad a los mozalbetes imberbes, porque han desterrado a Hermodoro, el mejor de entre ellos, diciendo: "No queremos a nadie superior entre nosotros; si hay alguno, que lo sea en otra parte y entre otros"". Muchos de los aspectos desagradables de nuestra época existían entre los griegos. Tenían fascismo, nacionalismo, militarismo, comunismo, patronos y políticos corruptos; vulgaridad agresiva y alguna persecución religiosa. Contaban con individuos capaces, pero tampoco nos faltan a nosotros;

entonces, como ahora, un considerable porcentaje de los mejores hombres sufría el exilio, la prisión o la muerte. La civilización griega tuvo, es verdad, una superioridad muy evidente sobre la nuestra, y fue la ineficacia de su policía, que permitió escapar a una gran proporción de personas decentes.

La conversión de Constantino al cristianismo dio la primera ocasión para que se expresasen completamente los impulsos de persecución por los que Europa se ha distinguido de Asia. Durante los últimos ciento cincuenta años, ciertamente, ha existido un breve intervalo de liberalismo; pero ahora las razas blancas están volviendo al fanatismo teológico que los cristianos heredaron de los judíos. Los judíos fueron los creadores de la idea de que solamente una religión puede ser verdadera, pero no sentían deseos de convertir a todo el mundo, de modo que sólo perseguían a los otros judíos. Los cristianos, conservando la fe judía en una revelación especial, añadieron a ella el deseo romano de dominación universal y el gusto griego por las sutilezas metafísicas. La combinación produjo la religión más fieramente intolerante que el mundo ha conocido hasta la fecha. En el Japón y en la China, el budismo fue aceptado pacíficamente y se le permitió coexistir con el shintoísmo y el confucianismo; en el mundo musulmán, los cristianos y los judíos no eran molestados en tanto pagaran sus tributos; pero por toda la cristiandad la muerte ha sido la pena usual, incluso para la más nimia desviación de la ortodoxia.

No estoy en desacuerdo con aquellos a quienes disgusta la intolerancia del fascismo y del comunismo, a menos que la consideren como una desviación de la tradición europea.

Quienes nos sentimos ahogados en una atmósfera de persecutoria ortodoxia gubernamental no lo hubiésemos pasado mucho mejor en épocas anteriores de Europa que en las modernas Rusia o Alemania. Si por arte de magia pudiéramos ser transportados a tiempos pretéritos, ¿hallaríamos que Esparta mejoraba en algo a estos dos países modernos? ¿Nos hubiese gustado vivir en sociedades que, como las de la Europa del siglo XVI, condenaban a los hombres a la muerte por creer en brujerías? ¿Hubiésemos podido soportar la Nueva Inglaterra de los primeros tiempos o admirar el trato que Pizarro dio a los incas?

¿Hubiéramos disfrutado en la Alemania del Renacimiento, donde fueron quemadas en un siglo cien mil b as? ¿Nos habría agradado la Norteamérica del siglo XII, donde los principales teólogos de Boston atribuían los terremotos de Massachusetts a la impiedad de los pararrayos? En el siglo XIX, ¿hubiésemos simpatizado con el papa Pío IX cuando se negó a tener nada que ver con la Sociedad Protectora de Animales aduciendo que es herético creer que el hombre tiene obligaciones para con los animales inferiores? Mucho me temo que Europa, aunque inteligente, siempre ha sido un tanto horripilante, excepto en el breve

período comprendido entre 1848 y 1914. Ahora, desgraciadamente, los europeos están retornando a su tipo característico.²²

Civilización islámica.

El Imperio árabe llegó a reunir una serie de pueblos de diverso origen étnico y religioso, pero gracias a la lengua árabe y a la religión (islamismo), no tardó en tener una cultura común. Generalmente se ha venido dando al factor musulmán, en el aspecto cultural e institucional, una excesiva importancia, deduciéndose que sin el Islam se habría modificado esencialmente la organización y el espíritu occidental; pero hay que cuidarse de no sucumbir ante este aparente aspecto del florecimiento de la cultura arábiga, ya que los árabes, y después de ellos los musulmanes, no han aportado nada esencialmente nuevo al mundo civilizado, pues en gran parte los productos culturales, que no eran suyos, sino en una mitad persas y en la otra española y bizantina principalmente, sirvieron a la fastuosidad de sus califas, encontrándose detrás una gran masa poco civilizada y de escaso bienestar. No obstante, aparte del influjo que ejerció el Islam sobre la Cristiandad poniéndola en guardia y solidarizándola ante el peligro militar que representaba su continua expansión, no se le puede negar el mérito imperecedero de que sirviendo como nexo entre el Extremo Occidente y el Extremo Oriente, ejerciese una influencia cultural sobre la ciencia y la mentalidad europea. Aunque no se pueda hablar ni mucho menos de una cultura árabe original, pues tanto la religión como el arte, la ciencia, la filosofía y el derecho fueron heredadas y recogidas de la antigüedad oriental y grecorromana, el Islamismo, en su prodigiosa labor expansiva, fue el transmisor en gran parte de la cultura clásica conservada en Oriente, tomando de los países sometidos (Persia sasánida, provincias bizantinas, India, norte de África romanizado y bizantinizado, España romana y visigoda, etc.) una multitud de elementos culturales, a lo que a pesar de su servilismo por las culturas vencidas, su espíritu supo impregnarlos de un barniz externo unificándolos. De esta forma los musulmanes recibieron de la España romanizada el arte de gobernar; de Grecia el saber aristotélico; de Roma a través de Bizancio el arte de construir y de la Persia aria y agrícola los trabajos hidráulicos y el riego.²³

²² <https://webs.ucm.es/info/bas/utopia/html/russell7.htm> , 10/11/2021, 7:15 horas; LE GOFF, J, 2002. *LA CIVILIZACIÓN DEL OCCIDENTE MEDIEVAL*. Barcelona. Pp. 11, 21-89.

²³ ESPINAR MORENO, M. 2020. *Expansión del Islam.El mundo Arabe en la edad media. Tema I*. Granada. PP. 48-49.

Esta inmensa cultura que va desde el Al-Andalus hasta la India y Caresmia, actuó en el orbe occidental a través de sus bases de España y Sicilia, y más tarde, con las Cruzadas por medio de Siria, como un elemento desarticulador del mundo mediterráneo grecorromano alterando fuertemente el panorama de la cultura antigua y creando nuevos valores y circunstancias políticas que irradiaron desde estas zonas fuertemente islamizadas. El trasiego y el intercambio cultural que continuó en el orbe musulmán sobre todo en la época de decadencia militar y de fraccionamiento del Califato, y de las ideas del Islam andaluz llegaron hasta la India y entre musulmanes españoles, egipcios, turcos, persas e indios hubo un caluroso contacto y una persistente interrelación.

La civilización árabe en general presenta una serie de caracteres que nos permite conocer tanto en Oriente como en Occidente una serie de datos. El carácter esencial de la civilización musulmana es *la carencia de originalidad*. Los árabes imitaron a los pueblos con los que estuvieron en contacto: griegos, persas, chinos, etc., y después transmitieron esa cultura a los occidentales. Pero este legado cultural tomó, en manos de los árabes, formas nuevas y originales. *De los egipcios*, aprendieron el arte de regar los campos y estos conocimientos los transmitieron a otros pueblos; también, nuevos cultivos (sésamo, azafrán, alcachofa, melocotón o durazno, albaricoque, etc.). *De los sirios*, perfeccionaron las tradicionales industrias de estos pueblos: el *damasco* o tejido de seda con flores y dibujos en relieve, que proviene de la ciudad de Damasco; la muselina, combinación de hilos de seda y algodón, entrecruzados, que deriva de Mosul, etc.; el *rabé* (violín primitivo), usado por los persas, así como el *tambor*, etc. *De los griegos*, recogieron la herencia científica, literaria, filosófica y artística del pueblo heleno y la transmitieron al Occidente. Por todo esto, los árabes desempeñaron un papel importantísimo en la historia de la cultura del Medievo. Con razón han sido llamados «maestros y educadores de los occidentales». En todo el ámbito científico, los musulmanes dieron muestras de una admirable facultad de asimilación y de una extraordinaria aptitud para aclarar los datos de la ciencia antigua, discernir sus consecuencias y perfeccionar sus métodos, desde las ciencias experimentales, especialmente la medicina, hasta las ciencias exactas, en las cuales acertaron a completar útilmente los trabajos de los griegos y de los indios.» (*El hombre a través del tiempo, tomo V de la Enciclopedia Labor.*) Los árabes transformaron la *Escuela nestoriana de Edesa* en una especie de Universidad, donde se estudiaba la medicina y otras ciencias. Otros centros similares surgieron en lugares más importantes de su imperio: *Alejandro, Córdoba, El Cairo*, etc.²³

²³ *Ibidem*, PP. 49-50.

La religión islámica se originó en la Península Arábiga, en el Siglo VII. El Islam se extendió rápidamente por la Península y sobrepasó las barreras geográficas a las regiones colindantes, para llegar a unir pueblos diferentes, desde el Océano Atlántico por el Oeste hasta Asia por el Este. Esta unificación de multitud de pueblos muy distintos bajo una misma religión, sus conceptos propios y una nueva concepción de lo divino, basada en el razonamiento y la lógica, ha tenido unas consecuencias en ambos bandos. Por un lado, se han producido modificaciones en los pueblos que se han convertido al Islam y en sus culturas, pues los principios de la nueva fe condicionaron muchas de las tradiciones de estos pueblos, así como su arte y arquitectura. Y por otro lado, cada uno de estos pueblos ha ido agregando parte de su cultura, tradiciones y arte a la cultura islámica, que se conformaría a medida que se iba expandiendo la religión por regiones más grandes.

Esta expansión del Islam por Oriente Medio y el Levante Mediterráneo permitió a los árabes de la Península, de cultura fundamentalmente beduina, conocer ciudades como Alejandría, Damasco, Bagdad o Fustat, consideradas focos culturales, favoreciendo la expansión de la cultura con la nueva religión, y creando así nuevas ciudades ricas culturalmente. La cultura beduina de los árabes de la Península Arábiga fue adoptando elementos de las nuevas culturas, conformándose una nueva cultura, conocida como islámica. Podemos decir que incluso cuando ya había finalizado la fase de evolución y expansión del Islam como religión, entre los Siglos VII y XV, momento en que se produce la conquista otomana de Constantinopla y momento a partir del cual podemos decir que el Imperio Islámico comenzó a perder territorio, incluso en ese momento el arte islámico no dejó de evolucionar. La cultura y el arte islámicos han seguido evolucionando hasta nuestros días como un estilo artístico y arquitectónico independiente, con unas características comunes, pero desarrollado en diferentes vertientes en diferentes momentos de la historia islámica, y en diferentes regiones.

Sin embargo, este arte islámico es la expresión de una religión cuyo nombre “Islam” “someterse a Dios”. Se trata de una religión que regula todos los aspectos de la vida mediante un credo constituido por el *Corán* y la *sunna* del Profeta Muḥammad, ya que en ellas encontramos las normas que condicionan la práctica religiosa, así como a la vida cotidiana.

Del mismo modo, el arte también se ha visto condicionado por los principios religiosos del Islam, lo cual ha supuesto unas pautas en las cuales se ha desarrollado el arte islámico y se ha

traducido en unos principios básicos y unas características diferenciales propias del arte islámico. En el arte islámico, a diferencia del arte asociado a todas las demás religiones, no está permitida la reproducción de imágenes figurativas, especialmente religiosas, para evitar crear impresiones en los creyentes que puedan desembocar en la adoración de la imagen. La fe islámica sostiene que Dios único sólo puede ser conocido y adorado con el razonamiento y a través de sus palabras reveladas en su libro sagrado, el Corán.

El arte islámico se ha adherido, en la mayor parte de su formación y evolución, a esta norma, que no es del todo ajena a otras religiones monoteístas. En el cristianismo, por ejemplo, también existe esta prohibición. En la Biblia encontramos: —*No hará ninguna escultura o representación de seres creados* (Deuteronomio, V.8) y —*No harás imágenes ni que se asemejen a cosa alguna que esté en los cielos o que se encuentre sobre la tierra, debajo de ella o en el agua* (Éxodo, XX, 4). Sin embargo, la cultura religiosa y pagana asociada al cristianismo usó siempre las artes figurativas, especialmente en la pintura y escultura.

Sin embargo, y a pesar de la imposición sistemática de la norma en el arte islámico, no existe en el Corán una prohibición expresa de las imágenes, pinturas y estatuas de seres vivos. La prohibición, para muchos autores, no es más que un extremismo que se ha introducido por los juristas islámicos en la evolución de la religión, como extrapolación de la prohibición de la adoración de ídolos paganos²⁴. Los versos del Corán en este sentido dicen: —*Oh creyentes, el vino, los ídolos y las flechas adivinatorias son una abominación, obras de Satán, evitadlos y prosperareis felices*²⁵. En el mismo sentido, Abraham reprocha a su padre por la adoración de los ídolos con las siguientes palabras:

“*Te veo a ti y a tu pueblo en un error manifiesto*”²⁶.

Este principio, en un principio inexistente en el texto sagrado islámico, constituye una de las características que diferencian el arte islámico con otros artes occidentales que derivan en su mayoría de un arte clásico en el que la iconografía ocupa un lugar importante; esta característica ha limitado el arte islámico, que no podido desarrollar algunas de las vertientes como la pintura y la escultura.

²⁴ PAPAPOULOU A. 1977. El Islam y el arte musulmán, Ed. Gustavo Gili, Barcelona. P. 48

²⁵ CORÁN 5:92

²⁶ CORÁN 6:74

El arte y la arquitectura islámicos no han poseído una tradición artística sobre la cual evolucionar. El Islam se originó en la Península Arábiga, poblada fundamentalmente de una sociedad beduina. Numerosas tribus familiares ocupaban las diferentes regiones de la Península, y las actividades económicas eran la ganadería nómada o sedentaria y el comercio. Pero no existía una unidad social, casi no existían las grandes urbes y no existía un gobierno central por lo que la cultura era bastante rudimentaria. Por eso, el Islam no suponía importantes cambios en las tradiciones artísticas que encontraba en las regiones conquistadas, sino que ha ido formándose y evolucionando adoptando elementos y estilos artísticos y arquitectónicos de cada una de ellas para formarse un estilo islámico totalmente diferente y perfectamente diferenciado de otros.

El arte y cultura islámicos, a pesar de haber nacido de cero, y evolucionado alimentándose de elementos tomados de otras tradiciones artísticas, ha podido sobreponerse en regiones de culturas superiores y más antiguas, ha podido absorber de ellas los elementos y características acordes con sus principios e intereses en un bello eclecticismo artístico y arquitectónico. Artistas y arquitectos de las regiones conquistadas por Islam, anteriormente pertenecientes a los imperios romanos, bizantino y sasánida, aportaron sus competencias y artes a la nueva cultura y los pusieron a la orden del nuevo gobernantes árabe musulmán, para ponerse la semilla del nuevo arte islámico, en que se mezclan estilos faraónico, mesopotámico, romano, helenístico, etc.

De este modo, el arte islámico puede ser considerado un arte de síntesis, ya que ha podido absorber elementos de otras culturas y artes orientales y occidentales, y en el que conviven la exuberante decoración, suntuosidad de los materiales, delicadeza de los detalles de Oriente Medio, Mesopotamia, Persia o Bizancio, con elementos occidentales como las columnas, capiteles, portones, etc.

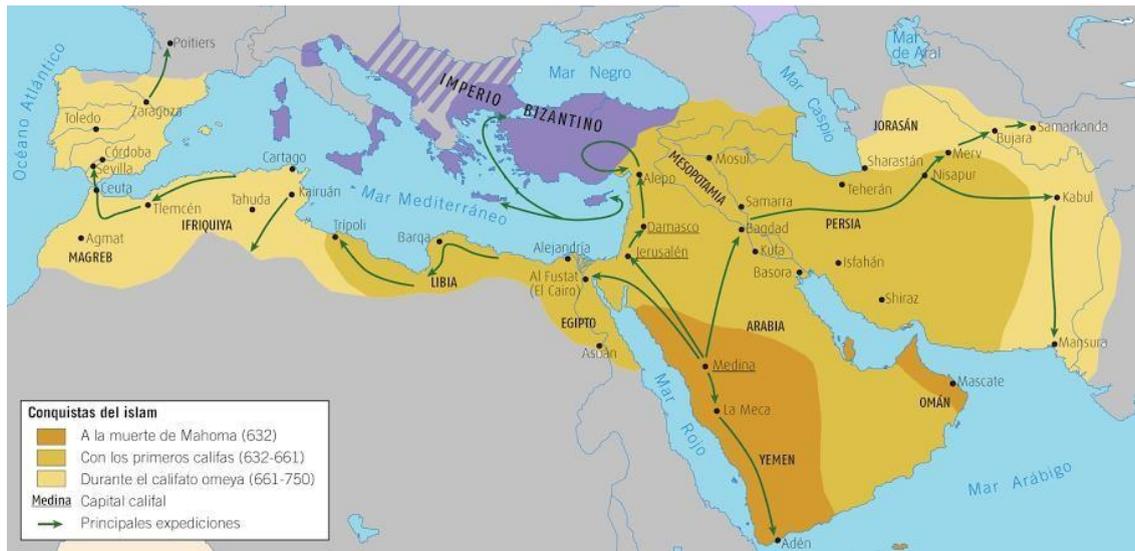


Ilustración 2. Mapa de Expansión del Islam y capitales califales (Fuente: Magazine Pro Theme on Genesis Framework, Copyright © 2019)

2.1.1. EVOLUCIÓN POLÍTICA DE LA ZONA ÁRABO-ISLÁMICA

La Arabia preislámica.

Arabia es la mayor península de Asia y del mundo (unos 2.600.000 kilómetros cuadrados) puente entre Africa y Asia, situada en el Occidente de Asia y en el sureste del continente europeo. Extiéndese por la zona de los desiertos y estepas que, partiendo del Sahara africano, termina en el Gobi chino. Por ello los límites que tiene son: Al *norte*: Los desiertos de Siria. Al *este*: El golfo Pérsico. Al *sur*: El mar de Omán, el golfo de Adén y el estrecho de Bab-el-Mandeh, y Al *Oeste*: El mar Rojo.

En el extremo suroeste de Asia, separada de Persia por el Golfo Pérsico, de la India por el océano índico, de África por el mar Rojo y, hoy, por el canal de Suez y en contacto con Siria y Mesopotamia, se encuentra una gran península, la de Arabia, extensa como seis veces España, posible cuna de la raza semítica en tiempos en los que las condiciones climatológicas eran más favorables (teoría de Winckler-Caetani), pero hoy desértica en su mayor parte a causa de la escasez de agua, que, al llegar el siglo VII, habría de constituir un poderoso Imperio que extendería su influencia política y cultural desde España a la India. En este país se distingue una región costera, la de Tihama ("país bajo"), sembrada de altas montañas poco húmedas, el Nechd o altiplanicie interior donde abundan los pastos y no son raros los árboles, y al sur de ésta, el desierto de Dahna, vasto mar de arena movediza casi completamente estéril. Entre sus distintas provincias destacan el Hichaz o Hedjaz

("barrera"), país cálido y medianamente fecundo donde se levantan las dos ciudades santas de La Meca y Medina, y el Yemen o antigua Arabia feliz, jardín con corrientes de agua permanente que permiten toda clase de cultivos y en especial el café. Entre tan diferentes zonas, las comunicaciones son limitadas y difíciles, dependiendo principalmente de la existencia de torrenteras, por lo que su heterogénea población tuvo siempre poco contacto entre sí. Desde las épocas más remotas esta península había desempeñado un importante papel en el comercio entre el Mediterráneo y Egipto, por un lado, y la India, por otro.

Arabia ha sido dividida ya por los antiguos ya por los árabes en varias regiones que reciben distintos nombres, de este modo los antiguos citan: la Arabia *Pétrea*, en el noroeste. La Arabia *Desértica*, en el centro y este y la Arabia *Feliz*, en el sudoeste. Por su parte los árabes hablan de: el *Hedjaz* o *Héyaz*: la región montañosa del Oeste. El *Nedjed* o *Neyed*: los desiertos del centro, y el *Yemen*: en el sur, entre el Indico y el estrecho de Bab-el-Mandeh.

Los árabes constituyen el más importante de los pueblos *semitas*. Originarios de la península arábiga, fundaron en el mediodía de la misma los legendarios *reinos sabeos*, que alcanzaron su mayor esplendor en el siglo V antes de Jesucristo, dominando todo el suroeste de Arabia. La Biblia habla de la visita que hizo a Salomón la reina de *Saba*, atraída por la fama de este (*L. III de los Reyes, X, 1-13*). Los *sabeos* se dedicaban al comercio de incienso, perfumes, oro y piedras preciosas. Los propios árabes -*los nativos y naturalizados*- admiten ser de estirpe semita, aunque parecen ser el resultado de una mezcla en la que intervino la raza negra. Los *Árabes nativos* afirman ellos mismos que descienden de Katán, hijo de Heber y nieto de Sem. Son los árabes más antiguos. Los *Árabes naturalizados*, aseguran que proceden de *Ismael*, hijo de Agar y de Abrahán.

Los árabes tributaban culto a divinidades diversas, aunque en el comienzo de su historia eran *monoteístas*. Creían en un dios supremo, Alá, pero adoraban a un gran número de espíritus (*jinn*s) que representaban bajo la forma de ídolos, de estrellas y de piedras. El templo nacional de la Kaaba, en la Meca, la ciudad santa, venerado por todos los mahometanos que creen fue construido por Abrahán y heredado por Ismael, cuyo sepulcro guarda contenía 360 ídolos, alrededor de la *piedra negra*, la que, según los musulmanes, había sido primitivamente un rubí resplandeciente cuyo brillo iluminaba toda la Arabia. Ennegreciose después a causa de los pecados de los hombres.

Los árabes se dividían en una multitud de tribus, las cuales estaban casi siempre en guerra. Eran nómadas o sedentarios, según las condiciones de la región en que vivían. Practicaban el comercio por medio de caravanas, utilizando para ello el camello, al que designaban con

el nombre de «*barco del desierto*». La ruta comercial del Háyaz iba desde el Yemen a Gaza, partía una ruta de caravanas que tenía como centro la Meca y finalizaba en Gaza (en el sudoeste de Palestina), puerta de Palestina, de Egipto y del Mediterráneo. Esta ruta comercial era muy importante, pues el mundo mediterráneo recibía por ella especias, perfumes, piedras preciosas y paños procedentes de la India.

La influencia del medio geográfico imprime en el árabe las cualidades y defectos que le son peculiares y su tipo representativo es el *beduino* o árabe nómada. Los árabes, antes de Mahoma, eran de temperamento violento y apasionado; sus costumbres eran a la vez groseras y delicadas, crueles y generosas. Practicaban el homicidio voluntario de las jóvenes a las que enterraban vivas. Entregábanse con pasión al juego y al libertinaje. A estos defectos unían el valor, la protección al menesteroso, el respeto a los ancianos, la hospitalidad, etc., incluso para con los enemigos. Profesaban gran amor por la poesía: anualmente, en las fiestas que se celebraban cerca de la Meca, se premiaba la mejor poesía que se presentaba, transcribiéndola en letras de oro sobre telas preciosas y la colgaban después en las paredes de la Kaaba.

La *familia* árabe era, por lo general, muy numerosa; admitíase la pluralidad de esposas. El padre de familia (*sheik* 'anciano) gozaba de gran autoridad.

La *tribu* se componía de varias familias y era gobernada por un *emir*, cuyas funciones, si eran casi nulas en tiempo de paz, en la guerra poníase al frente de su tribu, a la que guiaba contra el enemigo.

A veces, se reunían varias tribus y formaban una especie de nación²⁷.

²⁷ ESPINAR MORENO, M. 2020. *Expansión del Islam. El mundo Árabe en la edad media. Tema I*. Granada, Pp. 7-9; ESPINAR MORENO, M. 2020. *El Islam en la edad media*. Granada. Pp. 11-13; HAMAWI, 2001. "Shahabuddeen Abi Abdullah Yacoutbin Abdullah", *Moqjam al-boldan (Glosario de países)*, Beirut - Líbano: Dar Sader 4. P.89; AL-MAQAHAFI, Ibrahim Ahmed. 2000. *Glosario de los países y tribus yemeníes*. Sana'a - República de Yemen: Dar Al - Kalima para Impresión, Publicación y Distribución. Beirut - Líbano: Fundación Universitaria de Estudios, 2000. Pp. 732-734; ISABEL VALERA M. LLANEZA A. 1989 Anayar. *La Expansión del Islam*. Pp. 95-96; VERNET GINÉS J. 2001. *Los orígenes del Islam*. El Acantilado. Pp. 260-261; LOPEZ PITA P. 2012. *Sociedades extraeuropeas medievales: Islam y extremo oriente*.(ed) Ramon Areces. Pp 334-336.

Los árabes, antes de Mahoma, no tienen historia. Los escasos datos que de ellos se poseen se deben a historiadores extranjeros. Tales son los siguientes: a) *Ramsés II* (1290-1224 a. de J. C.) mandó construir una inmensa muralla para detener las invasiones de los árabes. b) *Alejandro Magno* (336-323). Se propuso someterlos, pero le sobrevino la muerte antes de realizar su intento. c.) Los *romanos* se apoderaron de una parte de la Arabia Pétreá, pero no penetraron en el interior de la península. d) En el siglo V de nuestra era, los *etíopes* atacaron la ciudad de la Meca, pero fueron rechazados por los *coreichitas*, guardianes del templo de la Kaaba.

Antes de Mahoma florecieron en Arabia culturas muy antiguas. La cronología de la primera historia de la zona meridional es oscura. Los árabes habían tenido pocos contactos con el mundo grecolatino antes del siglo VII, si exceptuamos los situados al norte, en los desiertos de Siria. En el sur de la península, región donde los árabes comienzan a hacerse sedentarios, aparece el reino Main o de los Mineos, cuyo origen se remonta al siglo X antes de J. C. y cuya cultura fue absorbida por los sabeos en el siglo VIII. El de Saba, quizá idéntico al de la reina de la Biblia que entra en relaciones con Salomón, pudo haber existido en la décima centuria, pero, hasta en la octava no encontramos referencias ocasionales y, sólo en la sexta, testimonios de pleno desarrollo. Hacia el 750 antes de C., uno de los reyes de Saba construyó en la capital el famoso dique de Márib, que reguló la vida agrícola del reino. Sus gentes mantuvieron relaciones comerciales entre el mar Rojo y el golfo de Adén, del que nos ha quedado recuerdo en los textos hebreos, egipcios, babilonios y griegos. A los sabeos se les atribuye la colonización de parte de África y la fundación del reino de Abisinia. A finales del siglo V después de C., el reino de Saba se encontraba en plena decadencia, y, según fuentes cristianas y musulmanas, había caído bajo el dominio de los reyes himyaríes, también del sur de Arabia, el último de los cuales, convertido al judaísmo, tomó represalias contra los colonos cristianos, lo que motivó la intervención del negus de Abisinia, también cristiano (521). El dominio etiópico en el Yemen fue breve, pues en el 575, los persas, atentos a la importancia comercial de esta región, la ocuparon militarmente, aunque de forma efímera, ya que en la época de la conquista musulmana subsistía poco de él.²⁸

²⁸ ESPINAR MORENO, M. 2020. *Expansión del Islam. El mundo Árabe en la edad media. Tema I*. Granada, Pp. 7-10; ESPINAR MORENO, M. 2020. *El Islam en la edad media*. Granada. Pp. 11-13, ; AKKOAA, Ismā‘īl Ben Ali. 2002. *Tribus de Yemen*. Abu Dhabi - Emiratos Árabes Unidos: Cultural Foundation, 2002. P.18.

En la Arabia central y septentrional, encontramos una historia muy diferente, basada en una información escasa, que sólo comienza a abundar en el período clásico, cuando de Siria penetran influencias helenísticas y se comienza la explotación periódica de la ruta comercial del Oeste que originaron una serie de reinos fronterizos semicivilizados, que, aunque de origen árabe, acusaban una intensa influencia de la cultura aramea helenizada. El primero de estos Estados, y quizá el más importante, era el de los nabateos con Petra por capital que llegaron a dominar desde el golfo de Aqaba al mar Muerto. Petra (en la actual Transjordania), se contentó, en un principio, en enriquecerse con el comercio, acaparando todo el de Oriente y vigilando la percepción de impuestos y tasas que durante tres siglos se fueron acumulando en sus templos. Hacia esta capital, en la famosa ruta de los perfumes y especias, afluyen los inciensos, las gomas medicinales, las lanas del Ganges, el sándalo, el ébano de Birmania y los bálsamos miríficos traídos por los negociantes de las Indias y de Egipto, encontrando en Petra a cambio de estos productos, los vinos de Grecia, las monedas atenienses, el aceite de oliva del Líbano y el asfalto del cercano Mar Muerto, que alimentaba la industria del embalsamamiento en el valle del Nilo. En el siglo I antes de C., Nabatea era un estado independiente, estableciendo sus primeros contactos con Roma cuando Pompeyo visitó Petra (65 antes de C.), estableciendo relaciones amistosas después del fracaso de una expedición enviada por este general que terminó en negociación. Entonces Petra se convirtió en una ciudad llena de templos y palacios, tal como se nos aparecen aún en la actualidad (tumbas nabateas, santuarios y sobre todo el mausoleo del Khazné del siglo I antes de C.). Tras una guerra con los judíos, empeoraron las relaciones con los romanos y en el año 106 después de C., Trajano hizo provincia romana a Nabatea con el nombre de Palestina Tercia.

Más importante que los Estados del exterior de Lihyán y Tamüd, fue el famoso de Palmira de Odenato y Zenobia, que durante los siglos II y III tuvo el monopolio del comercio de Oriente, hasta que fue destruido por el emperador Aureliano (273). También al Norte, existieron los estados de los *gassaníes*, que ocupaban la frontera de Siria con capital en Bosra, y que mantuvo~ alternativas relaciones con Bizancio (siglo VI), y el de la familia de los *lajmíes*, establecido en la frontera del Éufrates, con capital en Hira y bajo la influencia persa, el cual dejó de existir en el 602 al instalarse en su capital los sasánidas. A partir de entonces evolucionan los árabes hacia un nomadismo pastoril individualista que fue el que prevaleció hasta la época de Mahoma.

Al norte de los antiguos reinos sedentarios meridionales se extienden amplias llanuras pobres de vegetación pobladas por tribus de árabes nómadas, llamados beduinos, delgados, ágiles y fuertes, con una mirada viva y penetrante dispuesta siempre a escudriñar el horizonte por

miedo a ser sorprendidos por sus enemigos. Estos beduinos vivían libre y pobremente en el desierto con sus rebaños de camellos, cabras y carneros, que componían toda su riqueza; se alimentaban sobriamente de leche, carne, dátiles y algún cereal y vestían túnica y capote de lana. La hospitalidad ejercida gratuitamente por el jefe de la tribu es su virtud más destacable. La guerra fue su ocupación más corriente; al principio la hicieron con ayuda del camello y después del caballo, armados con una larga lanza hecha con caña de bambú; conocieron también el sable, el arco, el escudo y la cota de mallas. Cuando no hacían la guerra se dedicaban a asaltar las caravanas de mercaderes que cruzaban su territorio para robarles, haciendo del robo un medio común de vida.

El origen de la tribu árabe se encuentra en el campamento formado por la reunión de tiendas, cada una de las cuales representa una familia. Los miembros que constituyen el campamento forman un grupo que es el clan, que tiene un jefe, un grito de guerra y una bandera común a todos ellos que se reconocen entre sí como de la misma sangre.

La tribu está mandada por un jefe inteligente, bravo, audaz y hospitalario, que ha llegado a este puesto por herencia o por su valor o virtudes personales. La familia estaba formada por el padre y sus hijos varones que habitaban en la misma tienda. La filiación se funda en la paternidad, siendo la mujer o mujeres consideradas como sirvientes a disposición del dueño para la procreación y para las faenas de la casa. El matrimonio ordinario se hacía por compra pagando a los padres de la novia un dote como compensación a la pérdida de su hija. También hubo un matrimonio temporal que se llevaba a cabo sin presencia de nadie mediante un precio convenido y un tiempo determinado. El padre dispone enteramente de sus hijos e hijas, pudiendo llegar en esta época hasta el infanticidio.

Aunque el jeque puede ser juez, por lo general cada tribu tiene un verdadero cadí conocedor de los usos tradicionales. Existió el derecho de refugio de la tienda y la protección de un humilde por un poderoso ingresando en su clientela. En el primitivo derecho del desierto fue deber sagrado la venganza; por ésta, el padre asesinado debe ser vengado por sus hijos en la sangre de su matador o de sus descendientes, pues la familia es solidaria del crimen cometido. Si el homicida lograba colocarse bajo la protección de otra persona fuerte, se podía llegar a un arreglo, mediante el pago de una indemnización.

Antes de Mahoma, coexistían una gran variedad de creencias religiosas: fetichismo, cultos judíos y cristianos propagados por las ciudades y, menos conocido, el parsismo de Persia. La religión más que un asunto nacional, era cuestión que afectaba a la tribu o al clan. En la religión de la Arabia preislámica el elemento dominante es la magia y el temible *chinn* del

desierto es su agente principal. En el Norte hubo varias divinidades primitivas (Allet, El-Ozza, Itha, etc.) cuyo recuerdo se conserva en la literatura anteislámica. En el Sur el culto más general fue el de las piedras puestas de pie y embadurnadas con la sangre de las víctimas. La *pedra negra* que guardaba el santuario de la Kaaba era como suprema venerada por todas las tribus. También adoraban los árboles y por influencias extranjeras tuvieron dos divinidades comunes que eran Athar (Astarté) y Xams (el Sol). Tuvieron la idea de un dios supremo y creyeron en el alma y en una vida efímera de ultratumba.

Además de esta religión pagana, especie de fetichismo, la Arabia anterior a Mahoma conoció el judaísmo introducido por el Norte y el Cristianismo desde Etiopía y Persia en sus formas melquita y nestoriana, que en contraste con la indiferencia de los árabes crearon un ambiente de religiosidad que preparó el camino a Mahoma.

A esta inferioridad de nivel en la vida social y religiosa de los árabes correspondía, en cambio, una notable altura en la vida cultural, teniendo entre estos árabes anteislámicos un especial cultivo la poesía. Aun cuando no se había fijado por la escritura, se había formado ya un idioma común poético de sobresaliente refinamiento en el que los poemas preislámicos fueron transmitidos hasta que en el siglo II de la hégira comenzaron a ser recogidos por algunos escritores formándose una colección que se llamó *moalacas* (*moallakat*).

Esta poesía fue modelo perenne para todos los poetas y literatos de lengua árabe y sus diferentes tipos de verso han influido en la poesía persa, turca e indostánica. En estos antiguos poemas, poco anteriores a Mahoma, sus autores reflejan la vida nómada y guerrera de su tiempo con sus vicios y virtudes, celebrando sus propias hazañas y cantando la belleza de sus amadas.²⁹

Mahoma y la conquista árabe.

En el siglo VI de nuestra era, operábase en Arabia una profunda renovación religiosa: numerosos profetas recorrían el país, predicando la destrucción de los ídolos y anunciando la antigua religión de Abrahán, de quien, según afirmaban, conservaban los libros que este patriarca había recibido del mismo Dios.

²⁹ ESPINAR MORENO, M. 2020. *Expansión del Islam. El mundo Árabe en la edad media. Tema I.* Granada, Pp. 7-10; ESPINAR MORENO, M. 2020. *El Islam en la edad media.* Granada. Pp. 11-13 ; BENDRISS YASSINE E, 2013. *Breve historia del islam.* Ediciones Nowtilus.

En este preciso momento apareció *Mahoma*³⁰, hombre que, surgido de la oscuridad, supo transmitir a sus compatriotas los ecos de una revelación divina, creando una religión -el islamismo-, «el más grande fenómeno religioso aparecido desde la proclamación del Símbolo de Nicea».

Mahoma nació en la Meca (¿570?). Pertenecía a la poderosa familia de los *coreichitas*, guardianes del templo de la Kaaba. Hijo póstumo del comerciante Abdalá, perdió a su madre poco después de nacer y fue recogido y educado por su tío Abd-el-Motalib, y después por su tío Abú-Thaleb, ambos comerciantes de caravanas con Siria. En uno de sus viajes a este país, entró en contacto con un monje cristiano y ello influyó sin duda en el porvenir y en la doctrina del futuro jefe religioso. Inteligente, de fisonomía atrayente y expresiva, modales corteses y graves, gozaba entre sus parientes de gran consideración. Entró al servicio de una viuda rica llamada *Khadidja*, la que satisfecha por su fidelidad y por el celo que desplegaba en sus negocios, lo tomó por esposo. Contaba *Mahoma* veinticinco años de edad, y su esposa, cuarenta. De este matrimonio nacieron varias hijas y varios varones³¹ Dueño de una considerable fortuna, preparóse *Mahoma* para la reforma religiosa que proyectaba: libertar a sus compatriotas de la idolatría. Dícese que todos los años se retiraba durante un mes a una caverna del monte Hira para entregarse a la contemplación. Manifestó a *Khadidja* las revelaciones recibidas del arcángel Gabriel, después de las cuales -manifestaba- que le parecía tener un libro escrito en el corazón. Halagada *Khadidja* de ser la esposa de un profeta, aceptó la misión de *Mahoma*, siendo su primer discípulo. Siguiéronle su primo Alí, con el comerciante Abú-Béker, Zaid y otros más. Al cabo de tres años sólo le seguían cincuenta adeptos.

³⁰ La forma árabe es Mohamed, que significa digno de alabanza. ESPINAR MORENO, M. 2020. *El Islam en la edad media*. Granada, Pp. 13; ESPINAR MORENO, M. 2020. *Expansión del Islam. El mundo Árabe en la edad media. Tema I*. Granada, Pp. 10; MUHAMMAD RIDA, 2016. *Muhammad Rasul Allah* (Muhammad el Profero de Dios). Beirut: Dar Al- Qalam. P. 15; Pp. 272; SEGURA A, 2002. *Aproximación al mundo islámico*. Editorial UOC . Pp. 52; BALLESTERO ARRANZ E, 2015. *15. Expansión del Islam a partir del Siglo XIII* . Hiares Multimedia. Pp. 70; José María de Areilza Carvajal, Gabriela González de Castejón, Isabel Martos, 2002. *Perspectivas exteriores 2002: los intereses de España en el mundo*. Biblioteca Nueva. Pp. 367

³¹ De sus ocho hijos, los cuatro varones murieron en edad temprana, y de las cuatro hembras, sólo *Fátima* representó un papel histórico. ; ESPINAR MORENO, M. 2020. *Expansión del Islam. El mundo Árabe en la edad media. Tema I*. Granada, Pp. 10 ; ESPINAR MORENO, M. 2020. *El Islam en la edad media*. Granada, Pp. 13.

Hasta entonces Mahoma había predicado secretamente su doctrina. Al manifestarla públicamente, su doctrina encontró fácil eco en Yatrib (Medina), la segunda ciudad de Arabia; mas sus compatriotas de la Meca, principalmente los coreichitas que veían sus intereses materiales amenazados, tomaron tan a mal la nueva religión, que le condenaron a muerte. Mahoma tuvo que huir (16 de julio de 622, fecha de la *Hégira* o era de los musulmanes) a Medina, donde fue acogido con entusiasmo. *Yatrib*, nombre que cambió por el de *Medina al Nabí* (=ciudad del Profeta), ciudad y oasis, situada en la región del Héyaz a 337 kilómetros de la Meca, cuyos habitantes de origen yemenita y agricultores, eran rivales de los de la Meca, no sólo acogió con entusiasmo al Profeta, sino que le reconoció como su jefe, poniendo a su disposición un ejército, al que supo fanatizar con sus predicaciones.

La Jornada de Bedr o Beder. Los partidarios del Profeta atacaron a una caravana coreichita cerca del mar Rojo y le despojaron de las mercaderías que traía de Siria. Hubo 63 muertos en esta acción. Después tuvo lugar *la Batalla de Ohod en 625* pues los coreichitas, queriendo atajar los progresos de la doctrina de Mahoma, derrotaron a las tropas de éste cerca de Medina.

La guerra del Foso (627). Mahoma atacó a una tribu de judíos y, después de la victoria, arrojó en un foso a los setecientos hombres que la componían. Mahoma aseguró que esta horrible matanza se la había ordenado el ángel Gabriel. *La toma de la Meca fue el 19 de enero de 630*, Mahoma penetró sin lucha en la Meca -la «ciudad santa»-, mandó destruir todos los ídolos, instauró el culto del Dios verdadero Alá y fue proclamado soberano temporal y espiritual del mundo árabe. Después de apoderarse de la Meca -ciudad que a partir de entonces fue la metrópoli del Islam-, Mahoma prescribió a sus adeptos el deber de la *Guerra Santa*, esto es, la obligación de combatir con las armas a todos los pueblos idólatras, judíos o cristianos, que no abrazaran la nueva religión o no les pagaran un tributo.³²

³² *Ibidem* pp. 13-14; MUHAMMAD RIDA, 2016. *Muhammad Rasul Allah* (Muhammad el Profeta de Dios). Beirut: Dar Al- Qalam. P. 36; COLLECTIF, 2017. *Orígenes y desarrollo de la guerra santa en la Península Ibérica: Palabras e imágenes para una legitimación (siglos x-xiv)*. Casa de Velázquez. Pp. 408; AMR ABDALFATTAH EIISA, 1986. *Al-fath al- 'islamy: ta7lil ijtimay wa dimoghrafy (La conquista islámica: análisis social y demográfico)*. El-Cairo. Pp. 15-17.

Murió el Profeta dos años después de haberse apoderado de la Meca, quizá envenenado³³. Toda Arabia se había convertido al islamismo. Fue enterrado en Medina y su tumba es visitada anualmente por miles de peregrinos musulmanes.

La sola fuente indiscutible para la vida del Profeta es el propio Corán. Con éste, y la evidencia limitada conseguible de otras fuentes, es posible reconstruir una corta biografía de Mahoma (Abulkasim), sin que pueda ser tan detallada como la de la tradición, ya que toda la literatura Hadit debe ser considerada con precaución y reserva. Con su profeta Mahoma, el fundador de la teocracia islámica y organizador de un mundo nuevo, el pueblo árabe penetra en la historia universal. Este hombre, que había de dar a su pueblo la unidad religiosa y la conciencia de su unidad nacional, había nacido en La Meca entre los años 569-571 en el seno de una familia casi pobre de la tribu de los Coraix. Hijo póstumo de Abdallah y huérfano de madre (Amina) a los seis años fue recogido por su abuelo y después por un tío (Abú-Talib), transcurriendo su infancia en un ambiente duro. Dedicado al comercio a los veinticuatro años se puso al servicio de la rica viuda o divorciada Jadicha, armadora de caravanas en compañía de los encargados de conducir las, con la que más tarde casó, a pesar de la diferencia de edad, y de cuyo matrimonio proviene Fátima, única de las hijas que más tarde tuvo descendencia. Viudo de ésta, pocos meses después comenzó una desenfrenada carrera de matrimonios, teniendo en trece años nueve esposas y dos esclavas.

Anteriormente, cuando tenía unos cuarenta años, Mahoma comenzó a sentirse inspirado e inició su vida pública (hacia el 612). El contenido religioso de sus sentencias proféticas no conmovieron a la mayoría de los mequeses y sólo sus más próximos familiares y algunas personas humildes desconocidas le siguieron y creyeron en sus revelaciones. Cuando no pudo seguir viviendo en su ciudad natal, determinó partir para *Yatrib* (Medina), lo que hizo después de negociaciones y de una preparación de dos años, el 16 de julio del año 622, con ciento cincuenta de sus partidarios. Esta fecha fue el punto de partida de la Era musulmana (Hégira) y desde entonces el reformador religioso comenzó a ser también gobernante. En Medina el profeta quedó erigido en juez supremo de la comunidad naciente, patria unida de todo creyente, que vino a substituir la división política en tribus y clanes que hasta entonces había estado dividida Arabia.

³³ Dícese que murió de resultas de un veneno que le había propinado una mujer hebrea cuyo hermano hizo matar Mahoma, y para cerciorarse si era un verdadero profeta. Otros dicen que murió de pleuresía. Esta opinión es la más probable.

Echadas las bases políticas del nuevo Estado, Mahoma adaptó su doctrina a las tradiciones

preislámicas, convirtiéndola en una religión nacional a la que dio una nueva organización y un nuevo ritual. Con el fin de procurarse los ingresos necesarios organizó expediciones guerreras (razias y golpes de mano) para asaltar las caravanas que se dirigían a La Meca. En 624 asaltaron con éxito en Bard una gran caravana que traía ricas mercancías de Siria, repartiéndose el cuantioso botín entre sus adeptos, con lo que se inició una política de gran porvenir: la guerra por el botín como medio de subvenir las necesidades de la Comunidad. En 625 fueron derrotados por los de La Meca en Ohod y sitiada Medina se salvó por el foso que la rodeaba. En el 629 entró en La Meca como peregrino y ocupó poco después triunfante esta ciudad (630), donde impuso contribuciones derribando los ídolos familiares menos los de la Kaaba. Con gran perspicacia comprendió que lo que más puede unir a un pueblo es un mismo ideal religioso, por esto se lanzó a destruir el fetichismo que dividía a las tribus, pero haciendo la excepción de la Kaaba, que las unía y que tomó en nombre de Dios Único y Todopoderoso. Desde aquí propagó su fe, organizó el nuevo Estado y bajo su gobierno Arabia formó un bloque obediente a un soberano que, además, era el portavoz de Dios. En sus últimos años luchó contra los judíos del Norte, contra las tribus paganas árabes hasta las fronteras de Siria y contra los príncipes cristianos aliados con los bizantinos, estableciendo al mismo tiempo relaciones diplomáticas con Persia, Bizancio, Alejandría y Abisinia, y enviando un mensaje al mundo en masa pidiendo que todos se sometiesen a la nueva fe.

El año once de la hégira (632) moría el profeta intestado en Medina y sin sucesión masculina, dejando unificada Arabia bajo un nuevo ideal religioso, una nueva comunidad hasta entonces desconocida, basada en una comunión político religiosa y un mandamiento de lucha contra los infieles que despertó el sentimiento guerrero de los árabes que había de conducirles a conquistar desde España a la India. La fulgurante expansión árabe brotó de una idea, pero esta idea no fue exclusivamente religiosa, sino que en ella intervinieron también propósitos terrenales más bajos como fue el afán de botín y las necesidades económicas. El Islam también tenía sus ideas universales y a la muerte de Mahoma contó con una serie de talentos políticos y militares excepcionales que comenzaron a llevar a la práctica sus destinos que aspiraban a la dominación mundial, peligro por cierto que obligó a la Cristiandad a ponerse en guardia, contribuyendo a su solidaridad moral y política y a dotarla de una mayor conciencia de si misma.

La figura de Mahoma ha sido muy discutida. Todos convienen en que fue un hombre genial, servido por una voluntad avasalladora; pero su doctrina queda muy lejos del cristianismo del que se inspiró, y como persona Mahoma es infinitamente inferior a

Jesucristo. Unos han dicho que Mahoma era un *visionario*, otros un *alucinado* y, por último, otros un *impostor*; quizá reuniera las tres cosas a la vez. De todos modos, no se puede negar que su doctrina representa un progreso en el medio y época en que se produjo.

El *islamismo* (del ár., *islam*= salvación, sumisión o abandono a la voluntad de Dios; de ahí el fatalismo= en turco, *kismet*, que también significa destino, hado) es la religión fundada por Mahoma, compuesta de doctrinas árabes, judías, cristianas y gnósticas. Sus fuentes de fe son el *Corán* y la *Sunna* o tradición oral. Los mahometanos creen que la divinidad comunicó sus normas por medio de una revelación que se ha transmitido a la Humanidad, en lengua árabe, por intermedio del profeta. Es, pues, el Corán la base fundamental de la religión islámica, su Sagrada Escritura, eterna como la palabra de Dios.

1.º *El Corán*. El *Corán*, o también *Al-Corán* (= Lectura o Libro por excelencia), contiene artículos de fe, enseñanzas morales, cuentos, prescripciones rituales, oraciones, decisiones jurídicas, siguiendo en parte las tradiciones judías, cristianas y árabes. No se sabe con certeza si lo escribió él mismo o lo dictó; algunas partes fueron retenidas de memoria por los oyentes y escritas después de la muerte de Mahoma. El secretario de éste, *Zaid-ibn-Thabit*, por orden del califa *Abú Béker*, reunió los fragmentos en un libro y, por encargo del califa *Otmán*, revisó más tarde el texto y fijó la versión autorizada (650-651).

El Corán está dividido en 114 *suras* (=capítulos), ordenados en general según su extensión, los más largos los primeros y los más cortos al final. Distínguense tres divisiones bien caracterizadas: la primera ofrece cuadros acerca del fin del mundo y del juicio final; la segunda contiene una serie de revelaciones que tratan de la suerte de los pueblos antiguos y de su conducta con los profetas que Alá les envió y, por último, se exponen una serie de leyes civiles.³⁴

³⁴ ESPINAR MORENO, M. 2020. *Expansión del Islam. El mundo Árabe en la edad media. Tema I*. Granada, Pp. 14-17; ESPINAR MORENO, M. 2020. *El Islam en la edad media*. Granada. Pp. 12-15; MUHAMMAD HUSSEIN SHANDAB, 2008. *Tariqh al-kholofa'al-rashidin: tajribat al-jil al-qur'ani al-awal* (*Historia de los califas ortodoxos: la experiencia de la primera generación coránica*). Cairo: Matba'at fajr al-Islam. P. 28; BERNAL R, 2012. *El Gran Océano*. Fondo de Cultura Económica. Pp. 519; GARCÍA ROGEL A, 2002. *Anales de historia contemporánea* . Vol 18. Caja de Ahorros de Alicante y Murcia. Pp. 545.

2.º Dogmas. Los principales *puntos dogmáticos* contenidos en el Corán son los siguientes: 1.º El *monoteísmo más radical*. El islamismo se caracteriza por un *monoteísmo radical*: «No hay más Dios que Alá y Mahoma es su profeta.» Por tanto, hay que profesar la unidad de Dios y la misión profética de Mahoma. No se admite la trinidad de personas; de este modo, Mahoma se eleva a la vez contra el politeísmo de los idólatras y contra la Trinidad de los cristianos. Afirma su fe en los profetas: Adán, Noé, Abrahán, Moisés, Jesús; el último y más grande profeta es Mahoma; Jesús es un hombre admirable, pero no es Dios. 2º. El *fatalismo y la predestinación*, un Dios único ha creado de la nada el mundo y de antemano lo determina todo, incluso las acciones del hombre, el cual, a pesar de todo, es libre. Enseña la predestinación y, por esto, la sumisión o abandono a la voluntad de Dios (= *islam*). 3.º *La existencia de un Paraíso material y de un Infierno eterno*. El alma humana es inmortal, y por ello después de la muerte, los justos designados por Alá disfrutaban eternamente en el Paraíso, y los malvados padecen tormentos eternos en el Infierno. La concepción del Paraíso es completamente *materialista*: «La suerte de los buenos consistirá en la paz eterna y en la eterna alegría, dentro de un Paraíso de placer, en medio de árboles transparentes, de manantiales rumorosos, de ríos de agua incorruptible, ríos de leche de sabor inalterable, ríos de vino delicioso... Tendrán por esposas a jóvenes de ojos de gacela, puras como las perlas en su concha, vírgenes de mirada púdica y seno palpitante, de una eterna juventud ... ». 4º. *Angeles buenos y malos*. La corte de Dios la forman los ángeles, creados de fuego, alados y mortales. Los ángeles son los mensajeros que envía a los hombres y que interceden por ellos. Dios les propuso una prueba y todos obedecieron, excepto *Iblis* (=el diablo). Admite además otros ángeles malos (*djinnns*), diseminados por los desiertos y por los lugares solitarios. 5.º *Juicio final*. Cuando el hombre muere, el cuerpo retorna a la tierra y el alma permanece inconsciente hasta el día del juicio final, en el que Dios declarará la suerte irrevocable de cada hombre.³⁵

³⁵ ESPINAR MORENO, M. 2020. *Expansión del Islam. El mundo Árabe en la edad media. Tema I*. Granada.Pp. 16-17; ESPINAR MORENO, M. 2020. *El Islam en la edad media*. Granada.Pp.15-16; AMR ABDALFATTAH EISSA, 1986. *Al-fath al-islamy: ta7lil ijtima3y wa dimoghrafy (La conquista islámica: análisis social y demográfico)*. El-Cairo. P. 48; MUHAMMAD HUSSEIN SHANDAB, 2008. *Tariqh al-kholofa'al-rashidin: tajribat al-jil al-qur'ani al- awal (Historia de los califas ortodoxos: la experiencia de la primera generación coránica)*. Cairo: Matba'at fajr al-Islam. P. 36; CANELLAS BLANCO AM, CASTELLANO ALCAIDE JM, 2019. *PMAR - Ámbito Lingüístico y Social. Historia Medieval (2019)* . Editex. Pp. 38; VEGA BALDERAS G, 2020. *HISTORIA DE LA IGLESIA EN MÉXICO.: ANTECEDENTES IBÉRICOS. TOM I / VOL 2*. Universidad Iberoamericana.

Los pilares del Islam o preceptos son esenciales para salvarse. Los llamados «*los cinco pilares del Islam*», o sea, las obligaciones religiosas de los mahometanos, son: la *fe*, la *oración*, la *limosna*, el *ayuno* y la *peregrinación*.

1.º *La fe*. Todo mahometano debe recitar por lo menos una vez en la vida el credo o fórmula de fe: “*No hay más Dios que Ala y Mahoma es su profeta*» en voz alta, entendiendo lo que se dice y creyendo en ello de corazón. 2.º *La oración*. Está obligado todo mahometano a orar cinco veces por día: entre la aurora y el nacimiento del sol, a mediodía, después de mediodía, a la puesta del sol y luego de anochecer. Consisten en recitar determinadas jaculatorias y versículos del Corán, de cara a la Mera y prosternándose. Deben ir precedidos de abluciones: lavado de cara, manos y pies; si no hay agua, con arena. El *almuédano* o *mueddhin* es el musulmán que, desde el *alminar*, o torre de la mezquita, convoca en voz alta al pueblo para la oración. 3.º *La limosna*. Este precepto impone a los fieles la obligación de emplear lo superfluo en beneficencia de los parientes pobres, de los huérfanos, de los mendigos, de los esclavos, etc. Existen impuestos exigidos a cada individuo en proporción a su fortuna y también *la limosna no oficial*, en dinero o en especie. 4.º *El ayuno*. El *ramadán* es el noveno mes del año lunar de los mahometanos, quienes durante sus treinta días deben observar riguroso ayuno diurno: no se puede comer, ni beber, ni fumar, ni usar perfumes y ni aun tragar advertidamente la saliva. 5.º *La peregrinación*. Este precepto obliga a todos los musulmanes a hacer una vez por lo menos en la vida, la peregrinación a la Meca, si se tienen los medios necesarios para ello.

La Sunna. Además del Corán, que contiene la palabra de Dios, existe otra fuente de la que toma vida el Islam: el *Hadhit* (= comunicación, narración), que contiene la *sunna*, o sea, «el modo ordinario de obrar» observado por Mahoma y sus compañeros. Esta tradición oral -que contiene los dichos y sentencias de Mahoma- tiene fuerza de ley para los mahometanos ortodoxos o *sunnitas*.

La *moral* islámica representa un notable progreso con respecto a las costumbres anteriores de los árabes. El Corán recomienda con insistencia la paciencia, la piedad, la beneficencia, la sinceridad, la limosna. Prohíbe el robo, la usura, el fraude, el falso testimonio, el uso del vino, de la carne de cerdo y de representar en cualquier forma a un ser viviente. Pero se autoriza el divorcio y la poligamia.

La legislación. Los textos del Corán son, a veces, muy oscuros y, lo que es peor, no son suficientes para que los creyentes puedan resolver todas las dificultades que se presentan en el curso ordinario de la vida. A estas deficiencias hay que añadir que el islamismo no admite concilios que pudieran fijar su dogma y emitir preceptos legislativos. Para obviar estos

inconvenientes, los primeros doctores islámicos tuvieron que acudir a informarse acerca de las opiniones que Mahoma tenía sobre algunos puntos particulares, recogiendo religiosamente sus conversaciones y actitudes. Por esto, los musulmanes, además del Corán, poseen otros dos libros complementarios: la *sunna*, de que ya hemos hablado, y el *ijmar*, que es el libro que contiene las decisiones de los doctores musulmanes sobre los puntos controvertidos de doctrina.

La doctrina del Corán carece de originalidad, pero es muy sencilla, fácil de practicar y perfectamente adaptada a la vida e instintos de los pueblos del desierto. Esta es la razón por la cual la aceptaron las tribus nómadas o seminómadas de África y de Asia y que aún hoy día tenga más de 300 millones de adeptos.

La Historia política de los árabes nos lleva a ver como Mahoma asumió en sus manos el poder espiritual y temporal sobre todos los creyentes. Sus sucesores tomaron el título de *califa* (del ár., *jalifa*= sucesor), o se'a: «sucesor del enviado de Alá». Con ello pretendían afirmar que su autoridad espiritual era el fundamento de su poder temporal. Omar recibió además el nombre de *Emir al Mumenín* (en Europa, *miramamolín*) o príncipe de los creyentes. Los principales califatos son: el de *Oriente*, el de *Córdoba* y el de *Egipto*.

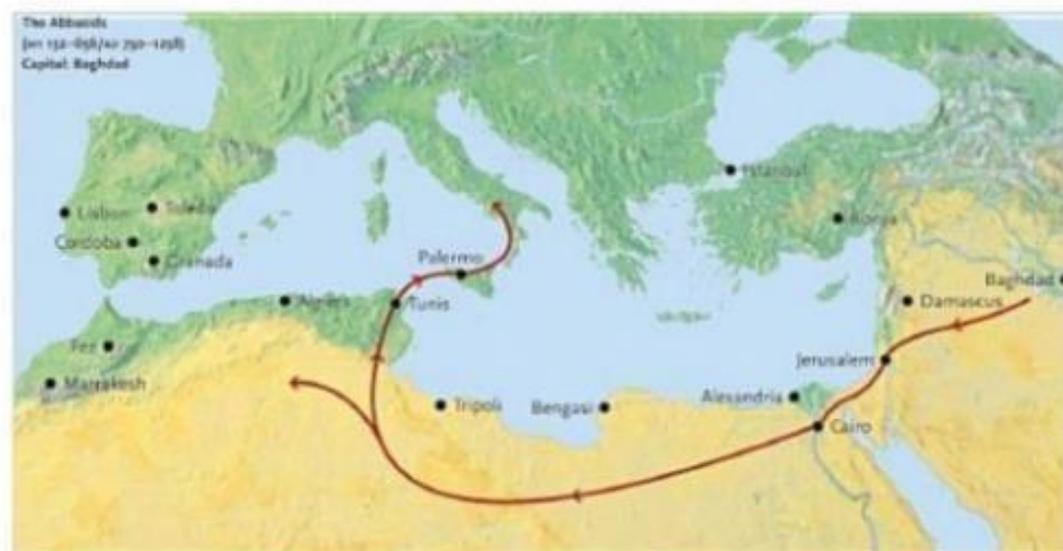
1.º *Califato de Oriente* (632-1258). La capital primitiva fue *Medina*. Los omeyas trasladaron después la corte a *Damasco*, y los abasidas por razones estratégicas, a *Bagdad*. El califato de Oriente abarca tres períodos: los hachemitas, los omeyas y los abasidas.

2.º *Califato de Córdoba* (756-1031). *Abderrahmán I* (756-788), príncipe omeya, fundó el *califato de Córdoba* (756). Los árabes españoles siguieron fieles a la dinastía de los omeyas al ser destronados éstos en Oriente por los abasidas.

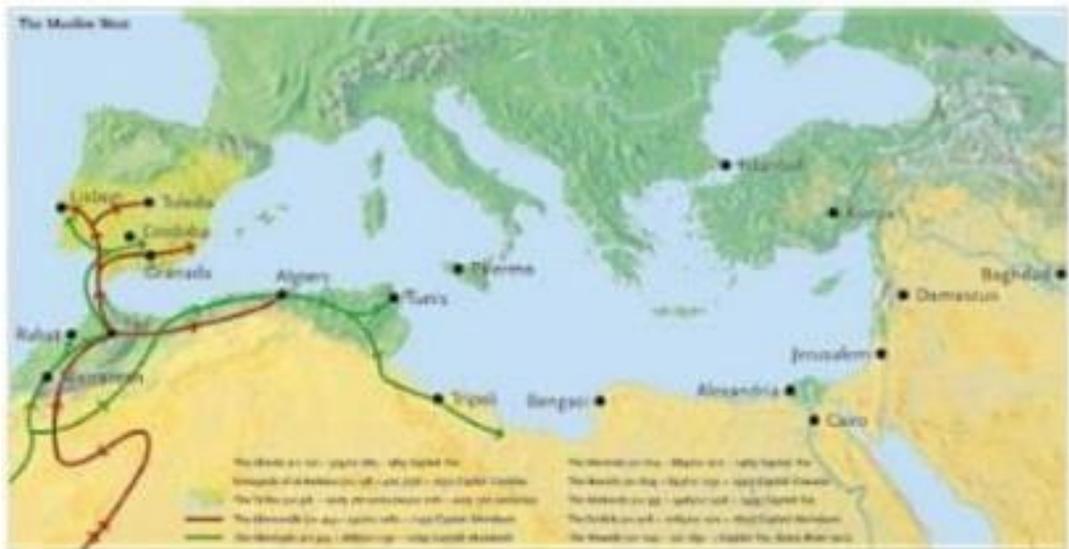
3.º *Califato de Egipto* (999-1171). Fue fundado en *El Cairo* por los *fatimistas*.³⁶

³⁶ ESPINAR MORENO, M. 2020. *Expansión del Islam. El mundo Árabe en la edad media. Tema I*. Granada.Pp. 17-38,39-47; ESPINAR MORENO, M. 2020. *El Islam en la edad media*. Granada.Pp.15-16; MUHAMMAD HUSSEIN SHANDAB, 2008. *Tariqh al-kholofa'al-rashidin: tajribat al-jil al-qur'ani al-awal (Historia de los califas ortodoxos: la experiencia de la primera generación coránica)*. Cairo: Matba'at fajr al-Islam. P. 49; MUHAMMAD HUSSEIN SHANDAB, 2008. *Tariqh al-kholofa'al-rashidin: tajribat al-jil al-qur'ani al-awal (Historia de los califas ortodoxos: la experiencia de la primera generación coránica)*. Cairo: Matba'at fajr al-Islam. P. 103; YASSINE BENDRISS E, 2013. *Breve historia del islam*. Ediciones Nowtilus S.L. Pp. 252.; https://es.wikipedia.org/wiki/Historia_del_islam , 03/10/2021, 21:03 horas; ZAPTCIOGLU CONIRO, D, *Historia del Islam*. La biblioteca del saber; YASSINE BENDRISS, E. *Breve historia del Islam*.

ISLAMIC DYNASTIES IN THE MEDITERRANEAN The Umayyads | The Abbasids



ISLAMIC DYNASTIES IN THE MEDITERRANEAN The Fatimids | The Muslim West



ISLAMIC DYNASTIES IN THE MEDITERRANEAN
The Central Maghreb | The Ayyubids



ISLAMIC DYNASTIES IN THE MEDITERRANEAN
The Mamluks | The Ottomans



Ilustración 3. Dinastías islámicas en el Mediterráneo. (Fuente: Abd al-Razzaq Moaz et al. *The Ayyubí Era. Art and Architecture in Medieval Syria*. Museum Without Frontiers, 2015. Índice)

Los califas legítimos y la expansión del Islam en el Próximo Oriente.

Unificada Arabia bajo el nuevo ideal religioso, los califas legítimos anteriores a los Omeyyas constituyen una generación de importancia histórica universal, porque durante ella, aprovechándose de la pugna y agotamiento de sus poderosos vecinos, persas sasánidas y bizantinos, realizan sus conquistas principales, mientras se forman los partidos que habrían de determinar la ulterior evolución. En los treinta años siguientes a la muerte de Mahoma (632-661), su obra se consolida y se extiende desde el Afganistán hasta Berbería. Cuando un siglo después consiga crear su vasto Imperio, las fuerzas en el Mediterráneo quedarán profundamente alteradas y, frente a un mundo cristiano y de cultura grecolatina, hallaremos un mundo musulmán, orientalizado y anticlásico. Ya en los últimos días del Profeta dirigía la oración en el templo uno de sus primeros seguidores, Abubéquer, y éste fue el elegido para sucederle en la jefatura islámica con el título de califa ("vicario del enviado de Dios"), en contra de los partidarios de Alí, primo de Mahoma y esposo de Fátima. Durante el breve gobierno (632-634) de este primer sucesor legítimo, fueron incorporados los beduinos a la comunidad musulmana, se concluyó la conquista de Arabia y se comenzó la penetración árabe hacia el Norte, mediante la incorporación del Estado de los lajmíes de Hira en el Éufrates y la conquista a los bizantinos de la fortaleza de Bosra, en Siria (634).

La capital del Islam, durante este período, fue la Meca. Los árabes se apoderaron de Siria, Egipto y Persia.

PERÍODO PRIMERO: LOS HACHEMITAS (632-661).³⁷

Los cuatro sucesores inmediatos de Mahoma, llamados *califas perfectos*, son: *Abú.Béker*, *Omar I*, *Othmán* y *Alí*. Todos ellos pertenecían a la familia de Mahoma.

³⁷ ESPINAR MORENO, M. 2020. *Expansión del Islam. El mundo Árabe en la edad media. Tema I*. Granada.Pp.19-20; ESPINAR MORENO, M. 2020. *El Islam en la edad media*. Granada.Pp.36-37; MUHAMMAD HUSSEIN SHANDAB, 2008. *Tariqh al-kholofa 'al-rashidin: tajribat al-jil al-qur'ani al-awal (Historia de los califas ortodoxos: la experiencia de la primera generación coránica)*. Cairo: Matba'at fajr al-Islam. P. 103; MUHAMMAD ABDULMAJID H. 2011. *Al-taghayyur al-ijtima 'i fi al-fikr al-islami (La transformación social en el pensamiento islámico)*. Virginia: International Institute for islamic thoughts; P. 95

1.º ABU -BEKER (632-634). Abu-Beker³⁸ era suegro de Mahoma y, a pesar de las reclamaciones de Alí- casado con *Fátima*, hija de Mahoma-, logró ver reconocida su autoridad en toda Arabia por los servicios que le prestó el general *Kalid* (633). Abu-Beker se dispuso a realizar los proyectos de Mahoma con respecto a la guerra contra los bizantinos.

La Lucha con el Imperio de Oriente. Un gran ejército a las órdenes de Kalid -general audaz e intrépido- llevó la guerra santa a Siria, provincia que era del Imperio de Oriente, se apoderó de la ciudad de *Bosra* y se dirigió a sitiar a *Damasco*. Heraclio, emperador de Constantinopla, envió un ejército en auxilio de la plaza, pero fue derrotado por los árabes en *Aznadín* (Palestina), *Jerusalén* y *Gaza*. Los habitantes de *Damasco* se rindieron después de haber resistido un sitio de setenta días (633-634).

Abu-Beker reunió las revelaciones dispersas de Mahoma, con las que más tarde se formó el Corán. Otros dicen que fue Ornar quien mandó efectuar la compilación del Corán, que hasta entonces se recitaba de memoria. Abu-Beker nombró en su testamento como sucesor suyo a uno de los yernos del Profeta, llamado *Omar*, quien tomó el título de *Emiral Mumenin*, es decir, príncipe de los creyentes. Omar era un político de primer orden. Junto con sus generales Kalid -conquistador de Siria-, Saad- conquistador de Babilonia y Amrú- conquistador de Egipto- no sólo consolidó las conquistas de su antecesor Abu- Beker, sino que los árabes se apoderaron de una buena parte de Oriente.

2º OMAR (634-644). En este califato continuaron las conquistas de Siria, Jerusalén, Palestina y Persia. La conquista de Siria se realiza porque Omar ordenó a *Kalid* de proseguir la conquista de Siria. Desde *Damasco*, los árabes se dirigieron contra *Heliópolis* (hoy Balbek, a 80 kilómetros de *Damasco*) y *Emeso* (a orillas del Oronte), ciudades de las que se apoderaron con facilidad. Heraclio, para parar el avance de los invasores, mandó contra ellos un nuevo ejército, pero fue derrotado a orillas del lago de *Tiberíades*. Siria quedó casi completamente en manos de los árabes (636).³⁹

³⁸ Abu-Beker significa *Padre de la Virgen*, a causa de que su hija Aíxa fue la única esposa de Mahoma que no estuviera casada antes de contraer matrimonio con el Profeta.

³⁹ ESPINAR MORENO, M. 2020. *Expansión del Islam. El mundo Árabe en la edad media. Tema I.* Granada.Pp.20 -21; ESPINAR MORENO, M. 2020. *El Islam en la edad media.* Granada.Pp.36-45; HUSSEIN SHANDAB M., 2008. *Tariqh al-kholofa'al-rashidin: tajribat al-jil al-qur'ani al-awal (Historia de los califas ortodoxos: la experiencia de la primera generación coránica).* Cairo: Matba'at fajr al-Islam. P. 107

Luego iniciaron la conquista de Jerusalén y Palestina que realizaron en 638. Los árabes se dirigieron luego contra *Jerusalén*. Después de cuatro meses de sitio, esta ciudad se vio obligada a capitular (638). Omar dirigía la política general desde Medina; pero hizo una excepción cuando los árabes tomaron Jerusalén. Fue él mismo en persona a recibir la capitulación del patriarca *Sergio*. El califa entró en la ciudad santa montado en un camello y permitió a los cristianos el libre ejercicio de su culto. Visitó luego a *Belén* y, sobre la roca donde se supone que Abrahán se dispuso a sacrificar a su hijo, hizo que se levantara la mezquita que lleva todavía el nombre de Omar, y donde estuvo el templo de Salomón se edificó la mezquita de *Al-Aksa*. La *mezquita de Omar* es un notable monumento del arte árabe. La toma de Jerusalén acarrió la rendición de las ciudades de *Cesarea*, de *Tiro*, de *Trípoli*, de *Antioquía* de *Siria* y de *Alepo*, esto es, de toda Palestina y de las últimas plazas de Siria.

La conquista de Persia se hizo entre 636 y 642. Aún no se había terminado la conquista de Siria, cuando Omar ordenó a su general *Saad* de atacar a Persia, muy debilitada entonces por las victorias obtenidas por el emperador Heraclio (609-641). Reinaba entonces en Persia *Yesderget III*, de once años de edad. Los árabes vencieron a los persas en la reñida batalla de *Kadisia* (637) y luego en *Nehavend* (643), al sur de la antigua Ecbatana. Los árabes se apoderaron de *Selcucia*, ciudad en el Tigris, y de *Ctesifón*. Todo el país hasta el Caspio cayó en manos de los árabes. El rey persa, huyendo hacia Oriente, murió víctima de un asesino (651). Con Yesderget III termina la dinastía de los *sasánidas*. Tras de apoderarse de Persia, los árabes fundaron la ciudad de *Basora*, a orillas del Chatt-el-Arab y a 128 kilómetros del golfo Pérsico, que se convirtió en depósito del comercio entre la India y el Asia central.

Por último, se hizo la conquista de Egipto (638-640). La Conquista de Egipto la llevó a cabo el general Amrú, otro gran general del califa Omar, invadió Egipto, que dependía, como Siria, del Imperio de Oriente. Los coptos -descendientes cristianos de los antiguos egipcios- favorecieron a los árabes por odio a los griegos de Constantinopla. Amrú se apoderó de *Pelusio*, penetró en el valle del Nilo y la ciudad de *Menfis* le abrió las puertas.⁴⁰

⁴⁰ ESPINAR MORENO, M. 2020. *Expansión del Islam. El mundo Árabe en la edad media. Tema I*. Granada.Pp.21 -22; ESPINAR MORENO, M. 2020. *El Islam en la edad media*. Granada.Pp.36. 44-,46,55-56; MUHAMMAD ABDULMAJID H.. 2011. *Al-taghayyur al-ijtima 'i fi al-fikr al-islami (La transformación social en el pensamiento islámico)*. Virginia: International Institute for islamic thoughts. P. 148 MUHAMMAD ABDULMAJID H. 2011. *Al-taghayyur al-ijtima 'i fi al-fikr al-islami (La transformación social en el pensamiento islámico)*. Virginia: International Institute for Islamic thoughts. Pp. 152-159.

Por último, tomó por asalto la ciudad de *Aleandría*, después de un asedio de catorce meses (640)⁴¹. Los griegos de Constantinopla fracasaron en sus dos intentos de reconquistar la plaza (645).

Omar murió asesinado por un esclavo persa (644), descontento porque le habían traído a Medina. Fue enterrado en esta ciudad, al lado de Mahoma y Abu-Beker. En este califato vemos le sucedió Omar (634-644), el más dinámico de los compañeros de Mahoma, que, aprovechándose de la simultánea decadencia de los imperios sasánida y bizantino, va a dar un matiz imperialista a la expansión musulmana. Con gran facilidad penetró en la Siria monofisita, disgustada con Bizancio, venciendo a los imperiales en la batalla de Yarmuk (635), tomando a continuación Damasco y más tarde Jerusalén. Con la capitulación del gobernador de la fortaleza del Carmelo (640), Siria pasaba al mundo musulmán. Antes habían sucumbido también los persas de Yezdeguerd III en la decisiva batalla de Kadesiya (637). Perdido Ctesifonte, la capital, fueron de nuevo derrotados en Nehavend (642), quedando incorporada Persia a los vencedores. Con mayor facilidad se apoderaron los árabes del Egipto monofisita y el general Amr, tras la victoria de Heliópolis, entró triunfante en Alejandría (643). Después se extendieron por Libia, Barca y Trípoli, renovando Ornar, de este modo, el imperio aqueménide.

3°. OTMÁN (644-656). Omar confió el encargo de elegir a su sucesor entre seis candidatos; fue designado *Otmán*, primo de Mahoma. Pertenecía a la familia de los *omeyas*, llamados así porque descendían de un tal *Omeya*. Contrajo matrimonio con dos hijas de Mahoma. Otmán era anciano y débil. Se ocupó muy poco del gobierno del Estado, pero continuó la política expansionista que habían iniciado sus antecesores.

⁴¹ *Ibidem*; Se ha acusado a Amrú de haber incendiado la célebre Biblioteca de Alejandría, creada por Ptolomeo Lágida (319-283) y engrandecida por su hijo Ptolomeo Filadelfo (283-247). El hecho no está probado ni mucho menos. Créese que la célebre biblioteca fue destruida accidentalmente cuando César entró victorioso en esa ciudad.

Expedición por el Norte de África (646-647). *Abdalá*, general de Otmán, se propuso conquistar el norte de Africa, que en aquel entonces pertenecía al Imperio de Oriente. Al frente de cuarenta mil musulmanes penetró en Tripolitania y llegó hasta *Sufétula*, ciudad de la que se apoderó por la fuerza. Los árabes, acosados por el cansancio y enfermedades, regresaron a Egipto cargados de botín (647). Durante el califato de Otmán, Moavia se apoderó de las islas de *Chipre* y *Rodas* (649) y se introdujo una redacción canónica del Corán (653). Otmán murió asesinado en un alzamiento, acaudillado por Mohamed, hijo de Abu-Beker (656). De nada le sirvió que pusiera sobre su pecho el Corán para parar el hierro de los asesinos.

4º. ALÍ (656-661). Casado con Fátima -hija de Mahoma-, fue elegido por los medineses para suceder a Otmán. Los *chiitas* consideran a Ali como el *primer califa legítimo* y a los tres anteriores como usurpadores⁴². La guerra civil (656) vino de este hecho, así la *guerra* comenzó cuando Ali fue elevado al califato, un núcleo de musulmanes con Aixa a la cabeza le hicieron responsable del asesinato de Otmán y le opusieron un competidor en la persona de *Telá*. Desencadenada la guerra civil, Alí venció a sus enemigos en la llamada *Jornada de los Camellos* (656). La batalla tuvo lugar no lejos de *Basra* (= Basora), próxima a la desembocadura del Eufrates-Tigris.

La política seguida por Omar, que murió asesinado (644), no fue apoyada por el partido místico y democrático acaudillado por Alí; no obstante, éste no fue el sucesor, sino el débil Otmán (644-656), otro yerno de Mahoma, apoyado por los imperialistas hombres de negocios. La inestabilidad del sistema se pone ahora de manifiesto. Perteneciente a la familia Omeya, rama de la tribu de Coraix, Otmán no estuvo a la altura de las circunstancias, carente de claridad de visión y de energía; fue tibio en la fe y oportunista, no habiéndose sumado al Islam hasta el triunfo de Mahoma. Esta pugna y la creciente resistencia de los bizantinos, hizo que la conquista fuese ahora más lenta. Durante su califato nació con los partidarios de Alí el chiismo y comenzaron las querellas y conjuras familiares que terminaron con el asesinato de Otmán por los místicos y la proclamación de Alí como califa por éstos (656-661).

⁴² *Ibidem*, Frente a los sunnitas ortodoxos, los *chiitas* constituyen la secta disidente más importante del Islam; la constituyen unos 15 millones de adeptos, persas en su mayoría. Los descendientes de Alí, reconocidos como jefes, se llaman *imanes*. El último imán aparecerá como *Mahdí*, o sea, redentor del mundo.

No todos aceptaron esta designación. Moavia (Muhawiya) gobernador de Siria y primo de Otmán, negóse a reconocer a Alí y se declaró independiente en Siria, apoyado por los imperialistas y por Egipto. Los fieles partidarios de Alí (*xiíes*), ayudados por Mesopotamia y el Irán luchan contra la viuda de Mahoma, Aixa, y sus seguidores derrotándolos en la "batalla del camello" (656). Trasladada la capital a Cufá (Irak), Medina pierde su importancia política. De nuevo se enfrenta en la indecisa batalla de Siffin (657) con los rebeldes (*jarichíes*) de Moavia, que en Jerusalén fue proclamado califa, y asesinado Alí, implanta la dinastía Omeya (661-750).

Ya la escuadra musulmana en tiempo de Otmán había conquistado Chipre y Rodas (649-653) y había vencido a la bizantina en aguas de Licia (655), mientras la caballería árabe, por tierra, había alcanzado el corazón de Anatolia (653), por lo que el emperador Constantino III, abandonando su capital, fijó su residencia en Sicilia. Ahora, con los Omeyas, el Mediterráneo sería musulmán.

Comenzaba la lucha contra Moavia (656-661). Terminada la guerra civil, surgió a Alí un peligroso adversario en *Moavia*, gobernador de Siria durante el califato de Otmán . Gozaba de gran prestigio por las luchas sostenidas contra los bizantinos, sobre los cuales había logrado una gran victoria naval en las costas de Licia (655), en el sudoeste de Asia Menor. Moavia se propuso vengar contra Alí el asesinato de Otmán, que era de su misma familia. Tras de concertar una tregua con los bizantinos marchó contra Ali, que ya había salido del Irak para combatirle. Ambos ejércitos se encontraron en *Siffin* (657), cececa del Eufrates. Suspendida la batalla a propuesta de los sirios para poner en manos de un árbitro la solución, Alí moría asesinado por un fanático (661).

Los Omeyaa, extensión del imperio árabe. Esta revolución. fue causa de otra que cambió la índole electiva del califato, pues Moavia (664) proclamó a su hijo comendador de los creyentes, e hizo la dignidad hereditaria. Moavia fue el primero que envió sus flotas contra Constantinopla, pero por medio del ***fuego griego*** fue destruida, y se vio obligado a pagar un tributo (678). Más felices sus ejércitos en África, ***Muza*** redondeó la conquista de éste país hasta el litoral del Océano Atlántico en 698, apoderándose luego en 711 de la península española.

En el califato de ***Valid I*** se elevó el poder musulmán a su mayor pujanza y extensión. En ***Europa*** tenían España y las Islas Baleares: en ***África*** toda la costa septentrional desde el Océano Atlántico hasta el mar Rojo: en ***Asia*** Arabia, Palestina, Siria, Persia, Armenia y las provincias del Cáucaso, el Turkestan, las dos Bukarias y casi toda la península del Indostan.

Los Abasidas (754), principios de la civilización árabe. Los sucesores de Valid se dejaron corromper con toda clase de vicios. Sus enemigos, que reputaban su advenimiento al trono como una usurpación, se aprovecharon de estos momentos de descontento general, y las dos familias descendientes de Mahoma, los **Alides** y los **Abasidas** tomaron las armas, dando principio a una guerra entre los abasidas y los omeyas, **entre la banderana negra** y la **bandera blanca**, que terminó con la muerte de **Meruan II**, último califa de los Omeyas, y con el degüello de toda la familia, habiéndose salvado únicamente el célebre **Abderrahman**, fundador del **emirato de Córdoba**. **El Califato** de Damasco pasó a la familia de Abul Abbas, tío de Mahoma.

Con la caída de los **Omeyas** y la elevación de los **Abasidas** al califato cambió la nación musulmana de carácter y de objeto. En tiempo de los Omeyas su objeto había sido la guerra y la conquista, y su carácter bárbaro y destructor: los Abasidas, abandonando casi del todo las conquistas, y prefiriendo las dulzuras de la paz a la guerra, se ocuparon de las artes y de las ciencias, naciendo entonces la verdadera civilización árabe. El segundo de los Abasidas, **Almanzor**, fundó a Bagdad (762), que fue en adelante la capital de los Abasidas, siendo también el primer califa que protegió las ciencias y **dio** principio a la ilustración literaria de los árabes, preparando éste y su sucesor **Mahomed**, el famoso califato de **Harum al Raschid**.

Hrum al Raschid (786-809), prosperidad y decadencia del imperio musulmán. Bajo el cetro de este ilustre príncipe elevóse el califato al más alto grado de esplendor. Vencedor por muchas veces de los griegos, impuso Harum un tributo a la emperatriz Irene. Brillaron por este tiempo las artes y las ciencias entre los árabes, porque cansados de amontonar ruinas, se dedicaron al fin a reconstruir y a cultivar. El palacio del califa por la maravillosa riqueza de sus adornos, era el tipo de esas habitaciones encantadas **que nos pintan en las Mil y una noches** de los cuentos orientales. Los árabes se hicieron poetas y filósofos, y muchos de ellos estudiaron con más ahinco a **Aristóteles** que al Corán. A ellos se debe el conocimiento de los **guarismos** que con tanta ventaja reemplazaron a las cifras romanas, y también si no la invención, al menos la aplicación del **Algebra**, de ese admirable instrumento de los descubrimientos matemáticos⁴³.

⁴³ ESPINAR MORENO, M. 2020. *Expansión del Islam. El mundo Árabe en la edad media. Tema I.* Granada. Pp.25 -46; ESPINAR MORENO, M. 2020. *El Islam en la edad media.* Granada. Pp.36. 44-,46,55-167-168.

Este reinado tan brillante bajo el punto de vista **que** le hemos considerado, era no obstante de decadencia en otro sentido. Dos desmembraciones de consideración ocurrieron en África: la de los *Edrisitas* en la Mauritania (788), y la de los *Aglabitas* en 800, que por espacio de dos siglos dominó en el Mediterráneo y se apoderó de las islas de *Córcega*, *Cerdeña* y *Sicilia*. La capital de los Edrisitas **era Fez**, la de los Aglabitas el *Cairouan*⁴⁴.

2.1.2. EL ISLAM EN LA PENÍNSULA IBÉRICA: AL-ÁNDALUS

EL ISLAM EN ESPAÑA

El islam es una religión que se extendió en la península ibérica desde el siglo VIII con la conquista omeya hasta su prohibición a mediados del siglo XVI por la Corona de Castilla y la expulsión de los moriscos en 1609. Por ello, el islam tuvo una presencia fundamental para la cultura (el arte, la arquitectura, el lenguaje), las ciencias y la historia de Al-Andalus.

El INE estima en 2021 en un 2,7 % el porcentaje de creyentes en otras religiones diferentes a la católica, lo cual sitúa al islam en torno al 2 % .

Datos no oficiales ni contrastados estiman sin embargo que la población musulmana en España podría representar en 2020 el 4 % de la población total (2 521 450), de los cuales 42 % tienen la nacionalidad española y 38,8% la nacionalidad marroquí. Además, el islam fue reconocido por el Estado español como religión de notorio arraigo en el año 1989 y se firmaron en 1992 los Acuerdos de Cooperación entre el Estado y la Comisión Islámica de España, órgano creado en 1992 para representar a las comunidades islámicas en el territorio español⁴⁵.

El Imperio Omeya.

Los Omeyas, periodo segundo de la historia del Islam (661-749). Muerto Alí, *Moavia* (661-680) se adueña del califato, haciéndose proclamar califa en Jerusalén (660). Los califas de la dinastía por él fundada se conocen con el nombre genérico de *omeyas*, por pertenecer a una familia de la Meca, descendiente de *Omeya* (= *Omayah*)⁴⁶.

⁴⁴ *Ibidem*, Pp. 167-168.

⁴⁵ https://es.wikipedia.org/wiki/Islam_en_Espa%C3%B1a , 25/10/2021, 21:03 horas.

⁴⁶ ESPINAR MORENO, M. 2020. *Expansión del Islam. El mundo Árabe en la edad media. Tema I*. Granada.Pp.25 -46; ESPINAR MORENO, M. 2020. *El Islam en la edad media*. Granada.Pp.36. 44-,46,55-167-168.

Los omeyas trasladaron la capital del califato a *Damasco*, más céntrica que la Meca, donde reinaron noventa años (661-749). Durante su gobierno operóse un cambio notable en las instituciones, en las costumbres y en la religión. El califato se hace hereditario y se caracteriza por el despotismo de los soberanos. Para mantenerse en el poder los omeyas se vieron obligados a imponer su voluntad a trueque de los crímenes más sangrientos. Los omeyas extendieron el imperio de los árabes desde la India hasta España. Su dinastía la forman catorce califas. Fueron derrocados, en Asia, por los *abasidas*. Un omeya, *Abderramán*, fundó el *califato de Córdoba* o de *Occidente*. De los catorce califas omeyas son los más notables: *Moavia*, *Yazid*, *Abd-el-Melik* y *Ualid*.

El período omeya es la época del Imperio árabe cuya base deja de ser específicamente religiosa para transformarse en nacional. Con el reconocimiento de Moavia (661-680) como califa se renueva la rapidez del ritmo expansivo árabe, y con la ayuda de las flotas siria y egipcia, no tardaron los omeyas en ejercer su hegemonía sobre todo el Mediterráneo, desplazando de sus aguas a los bizantinos. Instalado en Siria, conocía la organización del imperio bizantino y sus ventajas. Con él pierde el califato el carácter patriarcal que había tenido y se transforma en una monarquía cortada por el mismo patrón que los imperios persa y bizantino, haciendo triunfar con destreza el principio hereditario. En Occidente, los ejércitos de Moavia, después de cruzar el desierto líbico, se apoderaban de Kairuán (669), pero vencidos más tarde en Biskra (683), tuvieron que evacuarla y replegarse a Egipto. En Oriente, Moavia lleva sus dominios al Afganistán, somete al príncipe de Bokhara y domina Samarcanda (671), pero fracasa en su intento de apoderarse de Constantinopla, debido a la acción del inextinguible "fuego griego" y a la recuperación de la escuadra bizantina.

Por tanto, en este reinado vemos como antes de ascender al califato, Moavia había sido secretario de Mahoma y gobernador de Siria. Ya califa, emprendió dos expediciones, una contra Constantinopla y la otra para apoderarse del norte de Africa. Ambas fracasaron. *Contra Bizancio* (669-678), una vez que afianzó su poder, Moavia reanudó la guerra contra Bizancio con el fin de apoderarse del Imperio de Oriente. La flota que mandó contra Constantinopla, a cuyo frente iba su propio hijo Yazid, fue casi destruida por el llamado *fuego griego*⁴⁷.

⁴⁷ El *fuego griego* fue inventado por el ingeniero *Calínico*. Lanzábase por medio de tubos apropiados, llamados *sifonóforos* (del gr., *siphon*, *siphón-os* = sifón, y *phorós* = que lleva), y unos barcos especiales llevaban esos ingenios. Su papel en la batalla era análogo a nuestros torpederos. El fuego griego ardía en el agua; era, pues, una materia inflamable, de naturaleza desconocida.

Más tarde, el califa *Solimán* intentó de nuevo forzar el *Cuerno de Oro* (=ensenada y puerto de Constantinopla), pero fracasó (717). En cuanto a la expedición al Norte de África (669-671), Moavia encargó al feroz guerrero *Okba*, que sometiera al Islam todo el norte de África. Al frente de diez mil jinetes escogidos atravesó Egipto, la Cirenaica y Tripolitania; fundó cerca de Cartago la ciudad de *Kairuán* (670) -aun hoy día uno de los cuatro lugares santos del Islam- y sometió Numidia y Mauritania, llegando hasta el Atlántico. Pero atacado por sorpresa por los bereberes del Atlas, pereció en la refriega. Su ejército tuvo que replegarse hacia Oriente y la Mauritania recobró su independencia.

YAZID (680-683). Moavia consiguió que los notables de las tribus aceptasen por sucesor a su hijo *Yazid*. Príncipe avaro y arbitrario, los habitantes de la Meca se sublevaron y nombraron califa a *Abdalá*, cuya autoridad fue reconocida en una gran parte de Arabia y de Persia. Murió Yazid sin haber podido destronar al usurpador.

Sus dos inmediatos sucesores, *Moavia II* (683-684) y *Meruán* (684-685) no consiguieron tampoco derrocar a Abdalá.

Abd-el-Melik (685-705), hijo de Meruán, recuperó Persia y luego tomó por asalto la Meca, pereciendo en el combate Abdalá. Todo el Islam aceptó su autoridad. Se volvía de nuevo a la *conquista del norte de África* (695-705). Abd-el-Melik envió a África a dos de sus mejores generales, Hassán y Muza, para vengar la muerte de Okba. Hassán se apoderó de *Cartago* (695), la incendió y la arruinó de tal forma que, desde entonces, no ha sido reconstruida. Por su parte, Muza atacó y derrotó a los belicosos bereberes. Los árabes llegaron otra vez hasta el Atlántico, haciendo su primera aparición en las *Columnas de Hércules* o estrecho de Gibraltar (705).

Durante el califato de *Ualid* (705-715), hijo y sucesor de Abd-el-Melik, los árabes se extendieron por Asia, invadieron el Turkestán y se apoderaron de varias ciudades en la India, en las que se introdujo el islamismo. Durante este reinado, los árabes penetraron y se establecieron en España. Respecto a la conquista de España vemos como en los albores del siglo VIII, el reino de los visigodos de España se encontraba en plena decadencia. Su monarca *Don Rodrigo* había llegado al trono mediante la guerra civil que siguió a la muerte de Witiza (710), por lo que le combatieron los hijos de éste y sus partidarios. Era gobernador del norte de África el moro *Muza*, quien se apoderó de *Tánger* y sitió en *Ceuta* al señor de los gomeres o individuos pertenecientes a la tribu de Gomara (al sur de Ceuta), *Olián -el conde don Julián* de la leyenda-, berberisco, cristiano

y súbdito de los reyes visigodos. Al encaramarse en el trono *Don Rodrigo (709)* –acaso por ser hostil a éste-, don Julián se sometió a Muza, le entregó la plaza de Ceuta y le excitó a emprender la conquista de España. La conquista *de España (711-713)* nos hace ver como Muza envió a España después de consultar a Ualid, primero a *Tarif* y luego a *Tárik-ben-Zeyad*, con siete mil guerreros, los cuales pasaron secretamente el estrecho y desembarcaron en el que desde entonces se llamó *monte de Tárik* (ár., *Jebel-Tárik*) o Gibraltar (28 de abril del 711). Después de vencer a Don Rodrigo en la tradicionalmente llamada *batalla del Guadalete*, a orillas del lago Janda, junto al río Barbate (19 de julio del 711), siguió su avance, y conquistó a Ecija, dejó sitiada a Córdoba, que no tardó en rendirse, y se apoderó de Toledo. *Muza* se trasladó a la Península (712) con otro ejército y, unido éste con el de Tárik, derrotaron a los visigodos en *Segoyuela* (Salamanca), en cuya batalla murió probablemente Don Rodrigo, y obtuvieron otras victorias en la meseta y en Cantabria, y sobre los astures (713). Al regresar a Toledo, hizo Muza proclamar soberano de España al califa de Damasco, comenzando de este modo en España el *emirato dependiente de los califas de Damasco*.

Así pues con los omeyas vemos como con el hijo y sucesor de Moavia, Yezid I (680-683), irreligioso y amante de la música, se sublevaron los *chiitas* y, aunque la rebelión fue dominada, en ella murió Yezid. Tras los breves reinados de Moavia II y Meruán I, sube al califato Abdelmélic (685-705). Este buen gobernante repite sus tentativas sobre África Menor, recupera Kairuán, vence a los bereberes en Sbiba (688) y se apodera de Cartago (697), quedando el norte de África como posesión Omeya. Con Bizancio, después de firmar una paz (688), volvieron a la ofensiva, recuperando Armenia.

Su hijo Walid I (705-715) dominó el Magreb y entró en Tánger, llegando hasta las orillas del Atlántico. Desde las costas de Marruecos los árabes y bereberes avizoraron el opulento reino visigodo en descomposición, y Tarik, primero, y después, el gobernador Muza, emprendieron la conquista de España, una vez vencido el rey Rodrigo en Guadalete (711). Por el Oriente el gran general Kotaiba anexionó el Turquestán al Califato (705-713), conquista la Fergana (713) y a través del Pamir, llega hasta Kachgar, en el Turquestán chino. Muerto este general, los árabes consiguen una nueva victoria contra los chinos (Talas) y pueden continuar en el disfrute de la región del Oxus y el Yaxartes.

En el sur de Asia, desde Kabul, las tropas del general Mohamed ben Kasim invaden la cuenca del Indo en el mismo año que otras penetraban en España (711). Vencido el soberano de Sind, cae Multán, quedando dominadas las fértiles tierras del Pendjab.

Los restantes Omeyas fueron califas mediocres. Suleimán (715-717) hizo estériles esfuerzos por apoderarse de Constantinopla, defendida por León III el Isaurio. Los demás, hasta Meruán II (744-750), con su incapacidad condujeron al Imperio a la anarquía, rebelándose las provincias y apareciendo de nuevo las rivalidades tribales.

Los últimos omeyas. Los sucesores de Ualid no pudieron mantener bajo su obediencia a tantos pueblos conquistados. Dos descalabros notables experimentaron los omeyas al apoderarse del califato: uno frente a Constantinopla y otro en la Galia. El ataque infructuoso de los árabes contra Constantinopla (717),

Durante el reinado de *Ualid II* (715-747), cien mil árabes y una flota compuesta de 1.800 barcos atacaron a Constantinopla. Un año duro el ataque, pero el emperador *Leon III el Isaurico* (717-741), y su hijo Constantino consiguieron una resonante victoria en *Akroinos* (739), dejando de ser desde este momento los árabes un peligro para el Imperio de Oriente y para la cultura cristiana occidental.

También se produjo la derrota de los árabes en Poitiers (732). El emir *Abderramán-al-Gafaki*, siguiendo la política expansionista de los árabes, concentró sus esfuerzos en la conquista de las Galias. Se apoderó de la Septimania, región situada entre el Ródano y los Pirineos, y penetró en la Aquitania, pero fue derrotado por el jefe franco *Carlos Martel*, en las cercanías de la ciudad de Poitiers (732).

El fin de los Omeyas se produce en el 750. Los postreros califas omeyas carecieron de popularidad. El último de ellos, *Meruán II* (747-749), vio formarse contra él un partido poderoso a cuyo frente se puso un tal *Ibrahim*, descendiente de *Abbas*, tío de Mahoma. Meruán II sorprendió a su rival en la Meca y le dio muerte, pero antes había podido designar a su hermano *Abul Abbas* como representante de sus pretensiones y como su sucesor. Este fue proclamado califa en *Kufa* (al sur de Bagdad, en Mesopotamia) en el año 749. Meruán, al frente de un gran ejército, fue contra él, pero fue completamente derrotado en el gran *Zab*, afluente del Tigris (749). Huyó a Egipto, pero fue de nuevo vencido en *Busir o Abusir*, al sur de El Cairo (750). Poco después, Meruán II moría decapitado. El hermano de Ibrahim, llamado *Abul Abbas*, entroniza la dinastía de los *Abásidas* (750-1258).

El Califato Abbasida.

Los Omeyas, apoyados en sus brillantes campañas, habían considerado al Estado como un inmenso botín en exclusivo beneficio de los árabes y de los funcionarios sirios. Ahora era preciso convertir al califato en una comunidad islámica en la que todos tuvieran los

mismos derechos, en la que no existieran querellas religiosas y en la que el elemento iranio tuviese mayor preponderancia. Ante la imposibilidad de llevar a efecto este programa, estalló en el Jorasán y en Persia una sublevación a cuyo frente se puso Abul-Abbas ("el sanguinario"), que en Kufa se dio a conocer como el *imam* esperado que habría de restaurar la palabra del *Profeta*. En 750 las fuerzas de Meruán II fueron batidas a orillas del río Gran Zab, viéndose obligado a evacuar Siria. Abul-Abbas organizó después una matanza despiadada de omeyas, de la que sólo escapó Abderrahman, quien fundó la dinastía omeya en España. Con Abul-Abbas (750-754) y sus sucesores termina la hegemonía árabe y se transforma profundamente el sistema de gobierno, trasladándose el centro de gravedad de Siria (Damasco) al Irak (Bagdad). Los califatos de Al-Mansur (754-775) y Harum-Ar-Rachid (786-809) fueron brillantes en los aspectos político y cultural, recordados con orgullo por los musulmanes y envidiados por los reyes cristianos por su gloria y riqueza. Los califas de esta dinastía se convierten en jefes de los creyentes y transforman el Estado en una teocracia, teniendo como principal misión conservar la ortodoxia religiosa. La tendencia expansiva pervive en algunos soberanos, pero el carácter político de esta época es la quietud y la descomposición, convirtiéndose los califas en objetos más que en sujetos de la política. Al-Mansur instaló la nueva capital en Bagdad (762), pequeña aldea cristiana en la orilla derecha del Tigris, cerca de Ctesifonte, cuyas ruinas sirvieron de cantera para la nueva ciudad. Con este traslado, termina la supremacía árabe y pasa a los persas la dirección del Islam Su estratégica posición, en las rutas del comercio del Extremo Oriente con Occidente, la harían alcanzar una prosperidad que perduró mucho tiempo, al mismo tiempo que nuevas influencias culturales le llegarían de la India. En sus veinte años de gobierno no pudo vencer el separatismo de los bereberes del Rif, y desde 787 el África del Norte no obedece a Bagdad. La debilidad de esta dinastía se había manifestado en las luchas contra los bizantinos, reducidas a simples expediciones de saqueo. Tras las campañas de Harum-Ar-Rachid, Bagdad se mantiene a la defensiva y los jázaros penetran por el Cáucaso y Armenia. Los conflictos religiosos en Persia, la lucha civil entre los hijos de Harum y la eliminación de los Barmakíes, junto con el desorden financiero, afectará gravemente la autoridad de los califas lo mismo en las provincias que en el Irak. La disolución del califato abbasida comienza a los cinco años al declararse España emirato independiente (755). Este ejemplo lo siguen pronto Fez (778), Kairuán (800), Egipto (868), Korasan, Irán, etc., donde se crean otros tantos emiratos, mientras los califas eran juguetes de la guardia turca. En el siglo X la ruptura de la unidad política se convierte en religiosa al constituirse el Califato Fatimí (910), que

engloba los emiratos Edrisí, Aglabí y Tuluní del norte de África, y el Califato de Córdoba poco después (929). Una serie de revoluciones en las que tomaron parte principal los "mayordomos de palacio" turcos, ponen fin a esta dinastía en medio de constantes defecciones de las provincias que se declaran francamente independientes (932). Estos *Emir alomara* (emir de los emires) a los que pasa la dirección política, fundaron la dinastía Buida de origen iranio y de religión chiita.

El período tercero en Oriente corresponde a la dinastía de los abbasies o Abasidas (750-1258). En este destacaron los califas siguientes: *Abul Abbas* (749-754), desató tremenda persecución contra los omeyas, levantando su soberanía sobre un verdadero mar de sangre. Salvado milagrosamente de la matanza omeya realizada por los abasidas, *Abderramán I* pasó a España y con la ayuda de los clientes de su familia fundó el *emirato independiente* del califato de Damasco (756). Los abasidas, dejando España a los omeyas, ejercieron por algún tiempo su autoridad en Africa, pero pronto se limitaron a gobernar sus extensas posesiones asiáticas. Residieron en un principio en *Kufa* y después fundaron *Bagdad*, donde establecieron la corte (762). Durante los abasidas, llegaron los árabes al apogeo de su grandeza: a) En los siglos VIII, IX y X, en una época en la que la Europa occidental yacía aún en la barbarie, los árabes poseían ya una civilización refinada: construíanse suntuosos edificios en muchas ciudades del Imperio y se fundaron escuelas florecientes en *Bagdad*, *El Cairo* y *Córdoba*, en las que se estudiaban las obras de Aristóteles traducidas al árabe y se enseñaba la medicina, las matemáticas y las demás ciencias. b) Después de un siglo de esplendor, el califato de los abasidas comenzó a declinar hasta que desapareció completamente: los *turcos selyucidas*, a mediados del siglo XI (1058), se apoderaron de Bagdad y no dejaron al califa más que su autoridad religiosa. Dos siglos después (1258), un hijo de *Gengis-Khan* (1167-1227), jefe de los tártaro-mogoles, llamado *Hulagu* (1256-1265), mandó ejecutar al último abasida. Los principales califas de la dinastía de los abasidas fueron *Abul Abbas* (749-754), *Almanzor* (754-775), *Harún-al-Raschid* (786-809) y *Almamún* (813-833).

ABUL ABBAS (749-754). Es el fundador de la dinastía abasida. Diósele el nombre de «el sanguinario» (= *as-saffah*), por haber asesinado en Damasco, en un festín, a todos los omeyas (¿90?), excepto al joven *Abderramán*, que pudo escapar de la matanza (750).

ALMANZOR= el Vencedor (754-775). Hermano de Abul Abbas, conquistó la Armenia, Cilicia y Capadocia. Construyó la ciudad de *Bagdad* expresamente para que le sirviera de

capital. En ella vivieron desde el año 762 los califas abasidas, sin más excepción que un espacio de cincuenta y seis años (836-892) en que residieron en *Samarra*, algo más al norte. Almanzor protegió el comercio y las artes y es considerado como el verdadero organizador del Imperio abasida.

A Almanzor le sucedió *El Mahdi* (775-785), durante cuyo gobierno tuvo lugar un cambio fundamental en la política interior de sus Estados, especialmente en lo que atañe a la religión.

HARÚN AL-RASCHID (766-809). Harún-al-Raschid (=el Ortodoxo, el *Justo*) fue designado para sucederle por su padre El Mahdi, con perjuicio del primogénito *El Hadi* (785-786), y no ocupó el trono hasta que éste fue asesinado. El reinado de Harún-al-Raschid forma la época más brillante del califato de Oriente, tanto desde el punto de vista *literario* como del *militar*. En cuanto a la cultura gastó cuantiosas sumas en el embellecimiento de la ciudad de Bagdad, a la que acudieron los más célebres poetas, artistas y sabios del mundo musulmán. Mandó traducir para las bibliotecas y escuelas árabes las obras de los griegos, y por la protección que dispensó al comercio y a la industria, por su amor a la justicia, procuró conseguir el bienestar de su pueblo, aunque hay que reconocer también que fue cruel para con sus enemigos. Harún-al-Raschid se distinguió también por sus éxitos militares: habiéndole negado el tributo a que se había comprometido el emperador Niceforo de Constantinopla, el califa invadió el Imperio, derrotó a los griegos y les obligó a pagar ese tributo, pero con una moneda especial que llevaba la efigie del califa (802). También Harún mantuvo relaciones amistosas con Carlomagno, a quien envió numerosos presentes, entre ellos las llaves del Santo Sepulcro. Los cristianos pudieron visitar, sin ser molestados, los Santos Lugares de Palestina. Supónese que durante el califato de Harún-al-Raschid se compusieron *Las mil y una noches*.

ALMAMÚN (813-833). Segundo hijo de Harún-al-Raschid, *Almamún* siguió la política de su padre, después de afianzar su trono tras de guerras sangrientas y prolongadas. Protegió las letras y las ciencias, especialmente la astronomía, y fundó diversas academias. En su tiempo, se tradujeron al árabe obras importantes, se revisó el *Almagesto* de Ptolomeo, se hicieron importantes trabajos geodésicos, que condujeron a la medición de un grado de meridiano y de la oblicuidad de la eclíptica, etc. Durante el reinado de A-Mamún comenzaron a acentuarse las divisiones religiosas y políticas, cuyas sacudidas determinaron la decadencia del califato de Bagdad.

A partir de este califa se entra en el periodo de decadencia. Desde los inicios del siglo IX podíase observar la inestabilidad del Imperio árabe. Harún-al-Raschid lo repartió entre sus tres hijos, y aunque Almamún restableció de nuevo la unidad, la desmembración no tardó mucho tiempo en producirse. Ya en el año 756 *Abderramán* fundó en España el llamado *emirato independiente*. Las causas de la decadencia y parcelación del Imperio árabe son las siguientes:

1º. La enorme extensión de los territorios conquistados: el Imperio árabe se extendía desde los Pirineos al río Oxus y extremidad septentrional del mar de Aral.

2º. La diversidad de los pueblos sometidos.

3º. La relajación de costumbres provocada por la acumulación de inmensas riquezas.

4º. La aparición de numerosas sectas en el seno del Islam, que rompieron la unidad religiosa.

5º. La creación de la *guardia turca* para proteger a los califas, que representó en Oriente el mismo papel que la *guardia pretoriana* en las postrimerías del Imperio romano.

El proceso de la desmembración fue, en síntesis, el siguiente:

Parcelación en Africa:

- a) Las provincias africanas occidentales fueron las primeras en separarse del califato de Bagdad, bajo la conducta de *Edris. tenemos a los Edrisitas*. Era hijo de Abdalá, a quien sucedió en el trono (789). Fundó la dinastía de los *edrisitas* (789-920). Pero tuvo que luchar con *El-Hadi*, y al ser vencido por éste, se refugió en Egipto. Vuelto al Mogreb, se puso al frente de varias tribus descontentas con las que logró que casi todo el Mogreb le reconociera como califa. La capital fue *Oulili*; en ella construyó la mezquita que lleva su nombre. Temeroso de su creciente poder, Harún-al-Raschid lo hizo envenenar (792).
- b) No muy lejos de los edrisitas, *Ibrahim-ben-Aglab* fundó el Estado independiente de los *aglabitas*. La dinastía de los aglabitas duró poco más de un siglo (800-909). La capital fue *Kairuán* (796). Los aglabitas infestaron el Mediterráneo con sus piraterías. En los siglos IX y X hicieron incursiones en la Provenza y en Italia. Se establecieron en Sicilia, isla que estuvo en su poder hasta su conquista por los normandos (1130).

Parcelación en Asia:

a) El emir *Taher* se proclamó independiente en el *Khurasán* (prov. de Persia) durante el califato de Almamún (820). Fundó la dinastía de los tahiritas (820-873).

b) *Siria y Egipto* se emanciparon del califato de Bagdad y reconocieron como soberano a Ahmed ben-Tulim. Los Tulúnitas o Tulunies (869-905). Ahmed-ben-Tulim fundó la dinastía de los tulúnitas (869-905). Se apoderó de Damasco, Efeso, Alepo y Antioquía de Siria, llegando hasta Tarsos, puerto de Cilicia. De los cuatro príncipes que tuvo esta dinastía, el último, Harún, murió por orden del califa Moktafi (905).

Los Ichschiditas y los Fatimitas. Cuando se extinguió la dinastía de los tulúnitas (905), Egipto volvió a la obediencia de los califas de Bagdad, pero el gobierno recayó en generales, como Mohamed el Ikshid, que fundó la dinastía de los ikhshiditas o ichschiditas (935-969). En 968 se apoderó de Egipto la dinastía fatimita de Kairuán, presuntos descendientes de Fátima, la hija del Profeta.

c) Una parte de Persia se emancipó bajo la conducta de tres guerreros que pretendían ser descendientes de los antiguos reyes persas. Fundaron la dinastía de los buidas. La dinastía de los Búidas (932-1056), fue una de las primeras dinastías nacionales que se levantaron contra el poder de los califas abasidas. La forman 17 príncipes. Fue derrocada por los sdyúcidas (1056). Los califas de Bagdad se rodearon de una guardia personal, compuesta de cincuenta mil turcos (la famosa guardia turca). Los jefes de esta guardia fueron más poderosos que el propio califa. Para libertarse del tiránico poder de esta guardia, el califa Mostakfi-Billah llamó en su ayuda al príncipe de los búidas, quien entró en Bagdad y expulsó a la guardia turca. Apoderóse después del gobierno del califato, dejando sólo en manos del califa el poder espiritual.

d) Un esclavo turco creó un inmenso imperio entre el Indus y el mar Caspio, cuya capital fue Gazna (Afganistán). La dinastía por él fundada se llama de los ghasnawidas (962-1167/91). Los reyes de esta dinastía penetraron en la India donde introdujeron el mahometismo. Los mogoles derrocaron esta dinastía (1221).

e) Una tribu turca, bajo la conducta de Togrul-Beg (1031-1060) y nieto de Selyuk, fue el fundador de la dinastía de los selyúcidas (1060-1209). Los Selyúcidas dieron fin al califato

de Bagdad. Los selyúcidas, en el siglo XI, dominaron Persia, Mesopotamia, Siria y parte de Asia Menor. El califa de Bagdad, para emanciparse de los búidas llamó a Togrul-Beg, quien derrocó a los búidas. El califa confió a Togrul el poder temporal, reservándose el poder espiritual. Así se continuó hasta que Hulagu (1256-1265), nieto de Gengis-Khan, entró en Persia y se apoderó de Bagdad (1258). Mutasin (1242-1258), último califa abasida, fue muerto por los invasores mogoles.

CALIFATO DE OCCIDENTE O CALIFATO DE CORDOBA

La batalla del *Guadalete* (711) entroniza en España al pueblo musulmán. La conquista de la Península se hizo realidad con la llegada de *Muza*, gobernador de la Mauritania, o envidioso de los triunfos de su subordinado *Tárik*, o llamado en su auxilio por éste. El ejército visigodo sucumbe al empuje de los soldados de Muza y Tárik en Segoyuela (713) y, como consecuencia, Muza proclama en Toledo dueño de España al califa de Damasco. Los árabes se apoderaron, en pocos meses, de toda la Península, excepto de la región montañosa del norte. El dominio musulmán en España pasó por tres etapas: *el emirato dependiente de Damasco* (711-756), el emirato independiente (756-912) y el *califato de Córdoba* (912-1031), que marca el apogeo del poderío árabe en la Península. En el año 1031 se fracciona el califato en los llamados reinos de taifas (1031-1492).

A) EMIRATO DEPENDIENTE DEL CALIFATO DE DAMASCO (711-756).

Al terminar la conquista del Africa del Norte a principios del siglo VIII, los bereberes o moros aceptaron con entusiasmo la religión de Mahoma, pero no el dominio de los árabes. A pesar de esto último, ayudaron eficazmente a sus dominadores en la conquista de España. La pugna entre árabes y bereberes caracteriza los primeros tiempos de la dominación árabe en España. Los principales emires dependientes del califato de Damasco son: *Muza*, *Abd-el-Aziz*, *El-Horr* y *Abderramán el Gafaki*. El primer gobernador fue *Muza*.

2º. *Abd-el-Aziz-ben-Muza* (= Abd-el-Aziz, hijo de Muza)(714-717), cuando su padre Muza recibió apremiantes órdenes de Solimán para que se presentara en su corte a darle cuenta de su conducta, se puso al frente de las fuerzas árabes en España y se apoderó de Málaga y Granada. En cuanto al llamado reino de Todmir, en el año 715, Abd-el-Aziz emprendió la campaña contra Murcia, pero halló fuerte resistencia en un conde llamado Teodomiro, que,

como otros caudillos hispanogodos, luchaba aisladamente. La enconada resistencia de los cristianos terminó con una capitulación honrosa, reconociéndose al jefe cristiano-mediante el pago de un exiguo tributo la independencia de las ciudades con sus territorios de Orihuela, Villena, Alicante, Bogastro, Mula, Ojós y Lorca. Se respetaba además la religión cristiana de los habitantes de esas ciudades. La vida fastuosa que llevaba y el hecho de haberse casado con Exilona, viuda de Don Rodrigo, le hicieron sospechoso entre los suyos, y por esto, él y sus dos hermanos fueron muertos por orden del sultán Solimán.

3º. EL-HORR (718-719). Durante su gobierno, su general *Alkama* fue derrotado en Covadonga por Don Pelayo (718). Los árabes penetraron en Francia, llegando hasta el Garona.

4º. ABDERRAMAN EL GAFAKI (730-732). Después de derrotar al conde Eudes cerca de Burdeos, fracasó en su intento de conquistar las Galias, porque *Carlos Martel* le derrotó en las cercanías de la ciudad de *Poitiers* (732).

El fin del emirato dependiente (756). Después del gobierno de Abderramán se inician las luchas entre los distintos elementos que habían llegado a la Península: árabes, sirios, berberiscos, etc. Hartos los magnates árabes de tanto desorden, llamaron al trono de España al único superviviente de los omeyas, el joven *Abderramán I*, quien tras de vencer a Yusuf, último emir dependiente de Damasco, en la *batalla de la Alameda* (14 de mayo de 756), cerca de los muros de Córdoba, instaura en España el *emirato independiente* (756).

B) EMIRATO INDEPENDIENTE DE DAMASCO (756-912).

Los omeyas se propusieron dar cohesión a los elementos dispares que existían en la Península, pero fracasaron en su propósito. Como en Oriente, la conversión de los indígenas al Islam acarrió graves consecuencias sociales y políticas. Si en Oriente los nuevos conversos adoptaron las herejías o sectas musulmanas, en España el cristianismo perduró en las conciencias de los sometidos, originando no pocas revueltas interiores, algunas de ellas anegadas en sangre. Los principales emires independientes son: *Abderramán I*, *Hixem I* y *Alhaquem I*.

1.º ABDERRAMÁN I (756-788). Abderramán I nació en Damasco y era nieto del califa

omeya Hixem (724-743). Tenía veinte años cuando ocurrió la matanza organizada por los abasidas contra los omeyas (750). Logró escapar de la misma, refugiándose en el norte de Africa. Noticioso de la situación de España, desembarcó en la Península y, después de vencer a Yusuf, se erigió en emir independiente del califa de Damasco (756). En su política ocurrieron varios hechos como que Carlomagno viniese a España, produciéndose la batalla de Roncesvalles (778). El reinado de Abderramán estuvo turbado por muchas conspiraciones, pero triunfó de todas ellas. Solimán el Eslavo, gobernador de Zaragoza, se sublevó contra Abderramán y llamó en ayuda suya al emperador *Carlomagno* (777), cuyos ejércitos atravesaron los Pirineos por el desfiladero de Roncesvalles (prov. de Navarra, cerca de la frontera francesa, 1.112 metros de altitud) y siguieron en dirección a Zaragoza. Fracasada la empresa y de vuelta a su país, las tropas francesas fueron atacadas en Roncesvalles por los vascos, causándoles un terrible descalabro (778). En esta acción pereció el paladín Rolando o Roldán.

En el interior de su reino Abderramán hizo también mucho para embellecer sus Estados: Córdoba, que fue la capital, se hermoseo con monumentos y jardines y, además, inició la construcción de la gran mezquita y fundó la Ceca o casa de la moneda, etc.

2.º HIXEM I (788-796). Hijo de Abderramán I, sucedió a éste en el trono, en perjuicio de sus hermanos Suleimán y Abdalá, los cuales se sublevaron contra él, pero al fin se le sometieron. En lucha con los cristianos, fue derrotado en *Lutos* (= Lugo) por *Alfonso II* el Casto. A pesar de esta derrota, de sus algaras contra aquéllos y contra los francos obtuvo tanto botín que pudo terminar la construcción de la Mezquita de Córdoba, que su padre había iniciado.

3.º ALHAQUEM I (796-822). Durante su gobierno, los francos fundaron la Marca Hispánica (801). Va a comenzar una etapa difícil que acabará con el emirato independiente (912). Durante los gobiernos de los últimos emires independientes se produjeron las rebeliones españolistas de Córdoba (*Al-Haquem I* y *Abderramán II*) y la persecución contra los mozárabes (Mohamed I). Las sublevaciones se extendieron por toda la Península: en Aragón (los Beni Casi o Beni Muza); en Toledo, a la que se reconoce independiente, y en Mérida (los Beni Meruán). El centro de mayor resistencia está en Ronda, donde cristianos, musulmanes de origen indígena y renegados dirigidos por Omar ben-Hafsun se hacen independientes del dominio cordobés, etc. Así las cosas, el hombre que terminó con el peligro interno que amenazaba al emirato fue *Abderramán III*.

C) CALIFATO DE CÓRDOBA (912-1031).

El llamado *califato* de Córdoba, inaugurado en la Península por Abd al-Ramán III, al tomar el título de *califa* cuando hubo realizado la obra de unidad nacional musulmana (929), marca el apogeo del poderío árabe en España. El califato de Córdoba fue desempeñado por tres monarcas principales: *Abderraman III, Al-Haquem II e Hixem II*.

1 ABDERRAMÁN III (912-961). Hijo de Mohamed de Sevilla y nieto del gran emir Abdalá (888-912), *Abderramán* fue educado con todo esmero por mandato de éste, que ordenó venir para ello a eminentes maestros en todos los órdenes de las ciencias y de las artes. Entre sus hechos más destacados tenemos la unificación de los estados bajo Córdoba, así Abderramán inició su reinado intentando rendir todos los focos de anarquía que amenazaban la unidad de sus Estados: venció a Omar ben Hafsun que había establecido un centro de operaciones en Bobastro, en la serranía de Ronda, y llegó a reunir bajo su mando la mitad oriental de Andalucía; sometió la ciudad de Toledo; a Badajoz, defendida por BenMeruán “el Gallego”, a los Beni Casi aragoneses, etc.

En cuanto a la Política africana. Los fatimitas de Egipto representaban un peligro para los Estados de Abderramán. Por eso, empleando una inteligente política africana, extendió sus dominios por todo el noroeste africano, cerrando el paso a los fatimitas, que, como califas de Bagdad, habrían podido soñar con la reconquista de sus antiguos dominios peninsulares.

En su lucha con los reyes cristianos: a) Los venció en Mutonia (Ordoño II y Sancho de Navarra, 918), Valdejunquera (Ordoño y Sancho, 920) y se apoderó de Pamplona (924) y de Burgos (934). b) Fue vencido en: San Esteban de Gormaz (917, Ordoño II), Simancas (Ramiro II y el rey de Navarra, 939) y Alhandega (íd., 939).

Abderraman toma el título de califa (929). Abderramán III-con objeto de dar mayor prestigio y solidez a la unidad política se hizo conferir el título de Emir-Almumenin o príncipe de los creyentes, rompiendo así toda dependencia formal con Bagdad. En la oración llevaba el nombre de *En-Názer-lidin-Alá* (=el que presta su ayuda a la religión de Dios).

2º. ALHAQUEM II (961-976). Hijo y sucesor de *Abderramán III, Alhaquem II* debe la gloria a su amor por las letras y las ciencias, aunque las guerras no fueron ajenas durante su reinado. *Alhaquem II* fue un apasionado por la literatura y las ciencias. Protegió a los hombres sabios, fundó numerosas escuelas y creó varias bibliotecas, siendo la más importante la suya propia, compuesta de más de 400.000 volúmenes. El mismo monarca fue

un excelente poeta y un gran cultor de las letras según el gusto de los orientales. Al final de su reinado, *Alhaquem II* se vio envuelto en una doble guerra: la primera contra los africanos del norte de África, durante la cual se apoderó de Tánger e impuso su autoridad en toda la Mauritania. La segunda fue promovida por los cristianos; éstos atacaron las tierras de Deza, pero fueron derrotados en el sitio que pusieron a San Esteban de Gormaz (Soria).

HIXEM II (976-1016). *Hixem II* tenía sólo doce años cuando sucedió en el trono a su padre *Alhaquem II* por lo que gobernaron, al principio, su madre Aurora-- de origen vasco- y el primer ministro *Gálib*.

En este reinado destacó Almanzor (939-1002). Muy pronto *Gálib* se vio despojado del título de primer ministro por su propio yerno Abuamir Mohamed, apodillado más tarde Almanzor (=vencedor, invencible). Nacido no lejos de Algeciras (939), supo ganarse la confianza de la sultana Sobeya (= Aurora), se casó con la hija de *Gálib* y desplazó a éste cuando se cruzó en su triunfal camino. Antes de emprender la lucha contra los cristianos, Almanzor tuvo que afianzar su autoridad en el Estado árabe.

- a) *Política interior*. Descubierta una conjura que pretendía asesinar a Hixem II y proclamar califa a otro nieto de Abderramán III, en la que tomó parte su hijo Abdalá, Almanzor se mostró inflexible, llegando hasta hacer degollar a su propio hijo, refugiado en la corte del conde castellano Garci Fernández. Observando que sin la formación de un poderoso y adicto ejército no conseguiría la estabilidad de su gobierno ni la realización de sus planes, Almanzor suprimió la división en tribus que aún subsistía y reorganizó el ejército a base de bereberes y de los llamados «eslavos», formados por elementos procedentes de los reinos cristianos: gallegos, francos, etc. Con este ejército atacó a *Gálib* y deshizo su influencia. Gobernó, sin embargo, con moderación y formó una especie de asamblea consultiva de gran trascendencia en el orden legislativo.
- b) *Luchas contra los cristianos*. Recluido Hixem II en el palacio de Azáhira, mandado construir por Almanzor, pudo entonces éste luchar contra sus enemigos. Este azote de los cristianos realizó cincuenta y dos campañas contra ellos, siendo las dos más importantes las que efectuó contra el nordeste de la Península, en la que se apoderó de Barcelona (985), y la del nordeste, en la que tras de someter a las ciudades de

Coimbra, León y Astorga, llegó a Santiago de Compostela, y aunque ordenó su total destrucción, mandó respetar el sepulcro del apóstol. Como trofeo de su hazaña se llevó las puertas y las campanas del famoso santuario, utilizándolas como ornamentos de la aljama cordobesa (997).

Muerte de Almanzor (1002. Con la edad, la estrella de Almanzor comenzó a declinar. En una incursión que hizo por tierras de Castilla, destruyó San Millán de la Cogolla; pero, acosado por las tropas conjuntas de los reyes de León, Navarra y Castilla, experimentó una tremenda derrota en Calatañazor (Soria), muriendo poco después de resultas de las heridas en Medinaceli (1002). Esta batalla, ganada por Alfonso V de León y Sancho de Navarra, ha sido muy controvertida por la crítica histórica, pero hoy se tiene por cierta lo mismo que la muerte del caudillo árabe.

Con la muerte de Almanzor cunde en el califato la más espantosa anarquía. Desaparecido misteriosamente *Hixem II* por obra del usurpador Suleimán (1013) y tras muchas vicisitudes en las que abundan los asesinatos, la Asamblea de Nobles de Córdoba eligió a un omeya llamado *Hixem III* como medio de conjurar tanto mal. Hombre sin carácter y sin aspiraciones, la anarquía se extendió por todas partes, por lo que huyó a la provincia de Lérida, donde terminó tranquilamente sus días (1037). Esta huida señaló el fin de la unidad musulmana en España y el comienzo de los llamados reinos de taifas (1031). El emirato había durado en España, desde su primera emancipación en el omeya Abderramán I, ciento cincuenta y seis años (756-912) y el califato propiamente dicho, instaurado por *Abderramán III*, sólo ciento diecinueve años (912-1031).

Comenzaban los *reinos de taifas* llamados así (del ár., taifa= destacamento) a las pequeñas soberanías surgidas del fraccionamiento del califato de Córdoba, después del destronamiento de Hixem III (1031).

Al desmembrarse el califato, los antiguos focos de rebeldía que tanto quehacer dieron a los califas con sus alardes de independencia, se convirtieron en reinos independientes.

Los reinos de taifas fueron hasta veintitrés, pero se pueden clasificar en tres grupos:

- 1.º Taifas del Sur (Sevilla y Córdoba): en ellos dominó la aristocracia árabe.
- 2.º Taifas del Este (Levante y Baleares), en ellos gobernaron los berberiscos.
- 3.º *Taifas del Norte* (Zaragoza): En general, fueron regidos por *familias de renegados*.

A pesar del desorden político que produjo tanta división, incrementado por el hecho de la intervención de los reyes cristianos en las luchas interiores de los reinos de taifas, la cultura musulmana alcanzó alto grado de esplendor. Por su vigor expansivo, dos reinos de taifas fueron importantes: el de *Sevilla* y el de *Zaragoza*. El de mayor duración fue el de *Granada* (1238-1492).

REINO DE SEVILLA (1023-1248). Mientras los demás Estados se debatían en continuas y sangrientas luchas civiles, una taifa supo consolidarse y se constituyó en él más importante de su tiempo: Sevilla. Tanta preponderancia alcanzó que llegó a aspirar a la restauración del califato bajo su hegemonía. Dos son los soberanos, llamados *emires* en la época de los taifas del reino de Sevilla: *Abulcásim* y *Almotamid*.

Abulcásim (1023-1042). Pertenecía a la familia de los *abaditas*. Una vez que Sevilla se declaró independiente (1023), Abulcásim, que entonces era mero cadí, proclamó la república y formó un ejército con el que se apoderó de parte de Andalucía, Murcia y Extremadura.

Almotamid (1042-1069). Hijo del anterior, combatió como su padre a los berberiscos y se apoderó de la plaza de Niebla (1044), Huelva, Silves, Santa María y Algeciras (1058). Pero tuvo que habérselas con los cristianos. El rey de León y Castilla, *Fernando I* (1035-1066), le venció y le hizo tributario. Hombre vengativo y cruel, asesinó a su propio hijo, que se le había rebelado. El reino de Sevilla terminó con la conquista de Sevilla por *Fernando III, el Santo* (1248).

REINO DE ZARAGOZA. En sus comienzos tuvo algunos soberanos de la familia de los Tochibíes (1039). Los *Beni-Hud* la gobernaron después, hasta que los almorávides se apoderaron de ella (1110). Uno de sus principales reyes fue *Almoctádir* (1046-1081), que se apoderó de varias taifas (Lérida, Tortosa y Denia) y acogió en sus Estados al *Cid Campeador*, cuando Alfonso VI de Castilla le desterró.

REINO DE GRANADA (1232-1492). Fue fundado por *Ben Alhamar*, que inició la dinastía de los *Alhamares de Granada* (1232-1492). Se estableció en Granada en 1242. Luchó con *Fernando III, el Santo*, de Castilla y León, al cual se sometió después y le ayudó en la conquista de Sevilla (1248). La batalla del Salado (1340),

ganada por Alfonso XI sobre los benimerines, cortó la expansión de este reino, manteniéndose en sus límites hasta la conquista de Granada por los Reyes Católicos (1492).

C. CALIFATO FATIMITA DE EL CAIRO (909-1171)

La *unidad geográfica* fraguada por el río Nilo ha hecho que, desde la más remota antigüedad, Egipto haya constituido siempre una *unidad política*. La vecindad que Egipto tiene con Siria determinó las relaciones con el califato de Bagdad y, como estuvo gobernado por jefes musulmanes poderosos, puso a disposición de este califato los recursos de su poder. Veamos cómo se creó en Egipto un califato independiente.

I. COMIENZO DE LOS FATIMITAS. Los bereberes *chiitas* o *xiitas*⁴⁸, en el siglo X, creían que desde *Alí* habían reinado *diez imanes* o encargados de presidir la oración de los creyentes, y que el último había desaparecido misteriosamente. Algún día, éste había de aparecer para hacer triunfar la doctrina del Profeta.

OBEID-AL-M AHDI (¿882?-934). *Obeid-al-Mahdi u Obeidollah*, que afirmaba ser descendiente de Fátima, hija de Mahoma y esposa de Alí, destronó a los *aglabitas* de Kairuán (909) y luego a los *edrisitas* de Fez (919), Apoderóse de la isla de Sicilia, y todo el norte de Africa excepto Egipto, estaba sometido a su poder. Creyeron los bereberes que este curioso personaje era el restaurador del Islam que esperaban. Estableció su capital en *Mehdia*, ciudad fundada por él sobre el emplazamiento de una antigua ciudad fenicia, en Túnez (916). Obeidollah fue el que inició la dinastía de los *fatimitas*.

⁴⁸ Los *chiitas* constituyen frente a los *sunitas* ortodoxos la secta disidente más importante del Islam. unos 15 millones de secuaces, en su mayoría en Persia. Rechazan la tradición (*Sunna*) y sólo reconocen a los descendientes de Alí como jefes (*imanes*). El último imán aparecerá como *Mahdí*, o redentor de los hombres, al fin del mundo: ESPINAR MORENO, M. 2020. *Expansión del Islam. El mundo Árabe en la edad media. Tema I*. Granada. Pp.25 -46; ESPINAR MORENO, M. 2020. *El Islam en la edad media*. Granada. Pp.36. 44-,46,55-167-168; MONTGOMERY WATT, W. 2002. *Historia de la España Islámica*. (ed) Alianza; SALICRÚ I LLUCH, R, 2007. *El sultanato nazarí de Granada, Génova y la corona de Aragón en el siglo XV*, Granada; TORRES DELGADO, C . 1997. *El Reino Nazarí de Granada*, Granada: Albaida; WERT, J.P. 2010. *El reino nazarí de Granada*. Madrid: Akal.

El cuarto califa fatimita, *Moez-Billah*, se apoderó de Egipto (969), que entonces pertenecía al califato de Bagdad, estableciendo su capital en *El Cairo*, ciudad fundada en el siglo VII por *Amrú*, general del califa Omar (634-644). El imperio fundado por los fatimitas comprendía: Egipto, Siria hasta Damasco, el norte de África, Malta, Cerdeña, Sicilia y varias otras islas del Mediterráneo.

La *decadencia* de este Imperio fue rápida, debido a la inmoralidad que cundió en la corte por las inmensas riquezas acumuladas y por las discusiones religiosas. He aquí, en síntesis, el proceso de su disolución:

- a) Los bereberes del Magreb y Tunecia sacudieron muy pronto el yugo de los fatimitas, pasándose a la obediencia de los califas de Bagdad.
- b) Los cruzados se apoderaron de Palestina (1099).
- c) Los califas fatimitas entregaron el gobierno de sus Estados a sus primeros ministros o *visires*, hasta que fueron éstos sustituidos por *Saladino*, general del sultán de Siria, Noradino. A la muerte de éste, *Saladino* se proclamó independiente, fundando en Egipto la dinastía de los *ayubitas* (1174-1250), llamada así porque Saladino era hijo de *Ayub*⁴⁹.

ESTADO DE ESPAÑA.⁵⁰

Desde Tánger, los árabes divisaron a España, el país «que valía tanto como Siria por la dulzura del clima y la pureza del cielo, tanto como Yemen por la riqueza de la tierra, tanto como la India por las flores y los perfumes y tanto como Aden por sus puertos y sus hermosas costas». El reino bárbaro que se había fundado en ella después de las grandes invasiones, hallábase en la decadencia. Los visigodos habían fusionado el clero católico con la antigua aristocracia hispano-romana y todos juntos formaban una clase dominadora que detentaba la propiedad territorial, acaparaba el poder y gravitaba pesadamente sobre el resto del país. Los vecinos de las ciudades hallábanse arruinados desde largo tiempo, no significando nada para el Estado.

⁴⁹ *Ibidem*, Pp. 25-46, 36. 44-,46,55-167-168.

⁵⁰ ESPINAR MORENO, M. 2020. *El Islam en la edad media*. Granada. Pp. 47.

Los habitantes del campo veíanse sometidos a la servidumbre. Los judíos mostrábanse dispuestos a la rebelión por las innumerables vejaciones sufridas, por la prohibición de su culto y por el robo de sus bienes y de su libertad. La aristocracia reprimía a duras penas las iras que suscitaban su dureza y su intolerancia. La energía guerrera de los compañeros de Alarico se había debilitado en una larga paz; la corrupción de las costumbres alcanzaba al clero; el espíritu político no estaba a más altura que el espíritu militar, y los reyes no tenían poder efectivo, pues los concilios de obispos y magnates podían nombrarlos y destituirlos. Sólo había intrigas, conspiraciones y atentados. Los odios llegaban hasta la violencia de provocar guerras civiles, y las pasiones eran lo bastante ciegas para llamar al extranjero.

CONQUISTA DE ESPAÑA.⁵¹

El conde Julián, aunque gobernaba en Ceuta en nombre del emperador de Oriente, mantenía con España relaciones tan constantes como con Constantinopla. Mezclado en las querellas de los godos, era enemigo declarado de Rodrigo, que había suplantado y condenado a muerte al rey Witiza⁵². Ceuta era el asilo de los parientes de Witiza, el refugio de los descontentos y el foco de las conspiraciones contra el rey Rodrigo. Julián y sus aliados sugirieron a los jefes árabes la invasión de la Península, proporcionándoles los medios de realizarla. Muza pidió instrucciones al califa, que le previno que obrase con prudencia. Envió por delante un destacamento de 500 hombres, que saqueó los alrededores de Algeciras (710). Al año siguiente, una poderosa vanguardia de 7.000 hombres pasó el Estrecho en cuatro barcos proporcionados por Julián, y no tardó en reunírseles un refuerzo de 5.000 hombres. Su jefe Tarik⁵³ y la mayoría de los soldados eran bereberes, pues apenas se contaban 300 árabes. Después de algunos combates parciales, los musulmanes se encontraron frente a Rodrigo, que llegaba con todas las fuerzas que había podido reunir. La batalla, que comunmente se llama del Guadalete, se dió en realidad el 19 de Julio de 711, en las orillas de Wadi-Becca (el Salado), riachuelo que desemboca cerca del cabo de Trafalgar.

⁵¹ *Ibidem*, Pp. 48.

⁵² Según las leyendas, el conde Julián habla tenido que vengar en Rodrigo la deshonra de su hija.

⁵³ Llegó al pie del promontorio de Caspe, que se ha llamado después Djebel-Tarik (montaña de Tarik), de donde viene el nombre de Gibraltar.

Los siervos que componían parte del ejército de los godos, no tenían más que hoces, hondas y palos, y carecían totalmente de entusiasmo. Todo el partido hostil a Rodrigo hacía votos por su derrota. Los hijos o los parientes de Witiza, que mandaban los flancos del ejército, se retiraron sin combatir; el centro, donde estaba el rey, fue destrozado, y Rodrigo pereció o desapareció en la derrota. Tarik comprendió todo el provecho que podía sacar de su victoria, y a pesar de las órdenes de Muza., marchó directamente hacia Toledo, mientras que otros destacamentos iban a ocupar Córdoba, Archidona y Elvira. Los judíos, hacían causa común con los musulmanes; los nobles visigodos huían o se pasaban al enemigo, y los siervos permanecían impasibles ante una revolución en la que nada tenían que perder. Muza se apresuró a pasar a España antes de que se acabase la conquista en ausencia suya. Empleó un año en terminar la sumisión de Andalucía y de las provincias limítrofes. Mérida, que era entonces una grande y populosa ciudad, le retuvo bastante tiempo frente a sus muros, y luego que la hubo rendido, avanzó hacia Toledo. Tarik acudió respetuosamente a su encuentro, pero Muza le colmó de reproches, que transparentaban su envidia; le golpeó con el látigo que llevaba en la mano y le arrebató el mando, aunque una orden de Walid le obligó a devolvérselo.

Muza, Tarik y Abdelazis (hijo de Muza), prosiguieron juntos la conquista. Casi ya tocaba a su término, cuando Tarik fué destituido y Muza cayó en desgracia. Abdelazis, que se había casado con la viuda de Rodrigo, la bella Egilona, trataba bien a los cristianos y se iba formando, poco a poco, una posición casi independiente. Soleimán, sucesor de Walid, le mandó asesinar (715). Mientras tanto, iba avanzando la invasión musulmana. Una corriente continua traía a España emigrantes árabes o bereberes, que hallando ocupadas las provincias del Sur, seguían hacia el Norte y hacia el Noroeste. Anteriormente, Muza, después de la toma de Zaragoza, había llegado hasta los Pirineos. Sus sucesores los atravesaron, instalándose en Narbona, que vino a ser la plaza de armas de donde partían las columnas lanzadas a través de la Galia. El emir Samah fue asesinado en 621 delante de Tolosa. Después, Abderrahman renovó la guerra, derrotando a los aquitanos, asaltando a Burdeos y marchando hacia el Loira. Los francos le detuvieron en Poitiers (732). Mucho más que esta batalla contribuyeron a impedir la invasión árabe, las insurrecciones de los bereberes sublevados en Africa y las guerras civiles mantenidas en España por los emigrados bereberes, los árabes de origen medinense y los sirios, que enviados a Africa por el califa Hisham, habían pasado después a la Península. Estas luchas entre conquistadores permitieron la organización del reino

cristiano fundado por Pelayo, favoreciendo además el ataque de los francos contra las avanzadas árabes de la Galia. Sin embargo, los musulanes invadieron la Provenza y se mantuvieron en la Septimania, no siendo expulsados de Narbona hasta el año 759.

EL IMPERIO ÁRABE DESPUÉS DE LAS CONQUISTAS.⁵⁴

El imperio árabe había llegado al límite de su rápida expansión. Desde Arabia y Siria, que formaban su posición central, se extendía, al Norte, sobre Mesopotamia y Armenia, llegando hasta el Cáucaso y desbordándose a lo largo del mar Caspio; al Este ocupaba todo el Irán, la India central y la mayor parte de la llanura turaniana⁵⁵: Bokara, Samarcanda y Khiva; al Oeste rodeaba Asia Menor, poseía a Chipre, se extendía a lo largo del Norte de Africa hasta el Sahara y el Océano y ocupaba, excepto el ángulo montañoso del Noroeste, la Península ibérica, teniendo como anejas las Baleares y Septimania.

La cultura arabigohispana.

Los musulmanes invasores al llegar a España trajeron una cultura, aunque sin originalidad, de una incontestable superioridad a la de los cristianos peninsulares y a la de los pueblos europeos de aquella época; esta cultura, si bien en un principio aparece como aletargada a causa de las luchas civiles, más tarde, y a partir de la familia de Abd-al-Rahman I, con la importación de libros y del saber oriental, comienza a manifestarse con el cultivo de las ciencias y de las letras. No obstante, la cultura de la Iglesia visigótica de fondo isidoriano, siguió informando, en parte, a los mozárabes e iluminó a los cenobios que pudieron salvarse de la invasión en los Estados de la reconquista (Liébana en Castilla y Assán en Aragón). La lengua oficial de la España musulmana fue el árabe clásico, que se empleaba en el culto y en la Cancillería para todas las relaciones de política exterior, pero en la vida diaria se hablaba un dialecto vulgar del árabe en el que entraban en mezclanza diversos elementos latinos o romances del pueblo vencido. También se han hallado restos de una lengua vulgar romance que se hablaba hasta en la misma corte de los califas y que era entendida por los *cadíes* y demás funcionarios.

⁵⁴ ESPINAR MORENO, M. 2020. El Islam en la edad media. Granada. Pp. 49.

⁵⁵ El Turquestán. Los iranianos (Persia, Afghanistan, etc.) dan el nombre de turanianos a las razas no iranianas del Norte. ((Ibidem)) Pp. 49.

La civilización arábigo-española destaca por varios aspectos que pasamos a comentar. Al erigirse el califato de Córdoba con Abderramán III (929), los omeyas oponen su califato al de los abasidas. Pero, aunque haya dos capitales dentro del Islam no hay más que una civilización musulmana, que coexiste en el mundo frente a dos civilizaciones cristianas: la occidental y la bizantina. Tan adelantada como ésta, es muy superior a aquélla. Desde el punto de vista cultural, en efecto, los latinos del Medievo son poco menos que bárbaros en comparación con los discípulos de Mahoma. Los contemporáneos de Luis VII (1137-1180) y de Felipe Augusto (1180-1223) quedaron deslumbrados a la vista de Constantinopla; su fascinación no habría sido menor si hubieran visitado la capital andaluza; el país les hubiera parecido digno de su capital. Tierras admirablemente explotadas, urbanismo desarrollado, cortes principescas cuyo fasto bate todos los *records*, intensa vida económica, ciencias, letras y artes en pleno desarrollo, nada falta al esplendor del Islam español que ha señalado uno de los bellos momentos de la historia ibérica. (Joseph CALMETIE: *Histoire de l'Espagne.*)

LA POBLACIÓN.

En la España musulmana hubo dos grupos de población: el de los *conquistadores* y el de los *indígenas*.

1º. *Los conquistadores:*

- a) Árabes, estaban• divididos en varias tribus.
- b) Berberiscos: moros o africanos, muy numerosos a partir del siglo X.
- c) Sirios y persas: llegados después de la conquista.

2º. *Los indígenas.* Eran todos aquellos que habían continuado viviendo en las regiones conquistadas por los musulmanes con mayor o menor independencia, según la capitulación a que se habían sometido. Los principales grupos fueron:

- a) *Los mozárabes* (del ár., *moçtareb* =arabizado) eran los cristianos que vivían entre los musulmanes, mezclados con ellos. Gozaban de libertad religiosa y se les permitía celebrar su culto en determinadas iglesias. Vivían ordinariamente en barrios separados y eran gobernados por un magistrado especial llamado *conde de los*

cristianos. Sin embargo, el fanatismo musulmán les hizo víctimas de sus tropelías. *La Iglesia mozárabe*. Siguió la tradición visigótica. Los obispos se sucedieron en las sedes de Toledo, Sevilla, Mérida y otras. El *rito mozárabe* se mantuvo hasta las postrimerías del siglo XI y se conserva en la actualidad en las *capillas mozárabes* de Toledo y Salamanca. La lengua de los *escritores* era la latina, pero el idioma que *hablaban* era una especie de romance que se parecía más al leonés y navarro-aragonés que al castellano. Este romance nunca se escribió y sólo conocemos de él algunas palabras que nos han transmitido escritores árabes. Son escritores mozárabes notables: *Esperaindeo*, *San Eulogio*, *Alvaro Paulo*, *Sansón*, etc.

- 1.- ESPERAINDEO (siglo IX). Fue abad en Córdoba y maestro de San Eulogio. Entre sus obras descuellan: *Historia del martirio de Adulfo* y *Juan y Apologético contra Mahoma*.
- 2.- SAN EULOGIO (siglo IX). Nació en Córdoba. Apasionado por el estudio, llevó a Córdoba libros clásicos latinos (la Eneida, las poesías de Juvenal y Horacio, etc.), Escribió: *Memoriale Sanctorum* (en defensa de los mártires), *Documentum Martyriale* (compuesto en la cárcel) y el famoso *Apologeticum*. Nombrado arzobispo de Toledo, no pudo tomar posesión de esa sede por haber sido martirizado (859).
- 3.- ALVARO PASULO (siglo IX). Llamado Alvaro *Cordobés* por la ciudad en que nació, fue poseedor de la cultura de su tiempo. Conoció el latín, el árabe y el hebreo. Publicó obras notables, tales como: *Confesión*, *Libro de cartas*, *Vida de San Eulogio e Indiculus luminosus*.

Las manifestaciones artísticas de los mozárabes fueron dos principalmente: la *miniatura* y la *arquitectura*. Las *miniaturas*, o ilustración de manuscritos con temas figurativos a la aguada o acuarela, se efectuaron, tanto en la zona cristiana como en la sometida al yugo musulmán entre los siglos IX y X. Entre las miniaturas mozárabes más notables se cuentan: el *Breviario de DSilos*, la *Biblia* de San Isidoro y códices miniados del *Apocalipsis* del beato de Liébana. En cuanto a la Arquitectura, desarróllase principalmente en el reino de León, entre los siglos IX a XI, por obra de mozárabes fugitivos. Esta arquitectura está constituida por una mezcla de elementos hispanovisigodos (columnas, ábacos, capitel etc;) y musulmanes (arcos de herradura).

Son monumentos importantes: en Toledo las iglesias de Santa Eulalia, Iglesia de San Sebastián y Nuestra Señora de Melque (prov. de Toledo). *En Aragón*: San Juan de la Peña. *En la provincia de Logroño*: Monasterio de Suso. *En León*: San Miguel de Escalada y San Adriano de Boñar, etc.

- b) *Los muladíes*. Los muladíes, *del árabe muladí* = el que no es árabe puro) eran los cristianos que habían renegado de su religión, y también los hijos de padre musulmán y madre cristiana o viceversa, obligados por las leyes a abrazar el islamismo. Comprendían: los *maulas* (esclavos que, al abjurar, recobraban la libertad) y los renegados (los que habían abjurado el cristianismo).
- c) Los *judíos*, ayudaron a los musulmanes en la conquista de España. Su número aumentó mucho por la protección que les dispensaron los emires, principalmente Abderramán III.

La organización administrativa. La España musulmana se dividió en *emirato dependiente* del califato de Bagdad, en *califato independiente* y en *reinos de taifas*.

1º *El emirato* comprende desde la conquista de España (711) hasta el advenimiento de Abderramán I (756). España dependió del califa de Bagdad e inmediatamente de su representante en el norte de África. *Abderramán I* se erigió en *emir independiente*, inaugurando el *emirato independiente*. Se abstuvo, no obstante, de llamarse *califa* para no ofender los sentimientos de los más rígidos musulmanes. Tomó el título de *emir* o *sultán*, por lo que sólo asumió plenamente el poder político y no el espiritual.

2º . *El califato*. El emir Abderramán III tomó el nombre de *califa* (929), por lo que asumió tanto el poder temporal como el espiritual. Tomó ese título por las protestas de su pariente Abdelmélic contra las oraciones que se hacían en favor de los asesinos de los omeyas. *Califa* (del ár., *jalifa*= sucesor) es el título que tomaron los sucesores de Mahoma y que ejercieron la suprema potestad religiosa y civil. El Estado árabe era una verdadera teocracia. El califa, que representaba a Alá, gozaba de un poder absoluto y su autoridad política derivaba de su autoridad religiosa. Las residencias de los califas fueron muchas, pero la principal de todas fue el *Alcázar de Córdoba*.

Los Funcionarios principales. Tanto el emir como el califa estaban asistidos por una considerable serie de funcionarios:

- a) *Visires* o ministros, el primero de los cuales se titulaba gran visir o *hagib*.
- b) *Cátibes* o secretarios de las diversas oficinas (= divanes) en que se dividía la Administración (hacienda, guerra, religión, etcétera).
- c) *Mexuar*: Consejo del califa en el que toman parte, además de los visires y cátibes, personas notables de la nobleza y del clero, etc.

Organización provincial. En la *organización provincial* existe una diferencia fundamental entre las *marcas* y las *coras*. Las *marcas* eran zonas fronterizas donde existía un peligro permanente de guerra. Los árabes crearon principalmente dos: la marca superior, de la que *Zaragoza* era la capital, y la *marca media o inferior*, cuyo centro era *Medinaceli* (Soria). Al frente de las marcas estaba el *ashab* (*ashab at-tugur*). Las *coras* o *kuras* (del gr., *kóra*= territorio) del Andalus, nombre con que se designaba España, eran análogas a provincias o a ciudades principales. Eran gobernadas por *walíes* (autoridades civiles) auxiliados generalmente por *caidíes* (autoridades militares). El walí residía en la ciudad principal de la cora, llamada *medina*.

Administración de la justicia. En ciertas ocasiones el califa administraba justicia por sí mismo, pero ordinariamente lo hacían los cadíes por delegación del califa. El cadí de Córdoba era el jefe de todos los cadíes, llamado *cadí de los cadíes* (*kadi-el-koda*). Los asuntos criminales y de policía eran resueltos por el zalmedina, cuyo tribunal se reunía en las puertas del palacio del califa. La inspección de los mercados corría a cargo del *almotacen* o *mustaçaf*. Podíase apelar de las sentencias dadas por los funcionarios al *cadí de las injusticias* (*cadí aljamaa*). La base de la legislación musulmana era el *Corán*, la *Sunna* y el *Athar* o disposiciones de los primeros califas. Las penas consistían en multas, apaleamiento, emplumamiento y decapitación.

Organización militar. El ejército durante el califato se componía de *mercenarios*, *voluntarios* y *reclutas*.

Los *mercenarios* (*hasam*) eran esclavos o cautivos. Entre ellos figuraban *eslavos* que se compraban principalmente en Praga. La guardia del califa estaba constituida por soldados escogidos entre los más bravos: eslavos, bereberes y negros.

Voluntarios: Para allegar voluntarios existían reclutadores profesionales (*havid*s).

Reclutas. La guerra santa, contra aquellos que no fueran musulmanes, era obligatoria para todos. Cada cora o provincia estaba obligada a proporcionar un determinado número de soldados. Para pagarles se apelaba al saqueo o botín: se les destinaban las cuatro quintas partes del mismo; el quinto restante se reservaba al califa. Además de esa parte del botín, todo soldado percibía diez monedas de oro al término de la expedición.

El Armamento. La *caballería* era el nervio del ejército. Al jinete distinguido se le llamaba *alférez* (del ár., *alférriç* =jinete); él era el que llevaba el estandarte. El armamento que usaban los árabes era superior al de los *cristianos*. Las *armas ofensivas* eran: la espada, la pica, la lanza y el arco, y las defensivas, los cascos, los escudos, las corazas y las cotas de mallas. Para sitiar a las ciudades usaban el ariete y la catapulta. La marina de guerra-fundada principalmente para defender las costas de los ataques de los normandos y de los fatimitas de Egipto desempeñó un papel importante. El Islam dominó en todo el Mediterráneo desde el siglo VIII al siglo XI y hasta el siglo XVI dio mucho que hacer a los Estados cristianos. El capitán de navío se llamaba *caíd*. El gran arsenal de la marina musulmana radicaba en Almería. El jefe superior de la marina recibía el nombre de *amir al bahr* (=almirante).

España es el punto de contacto entre la civilización musulmana y la europea en la Edad Media. Su influencia termina con los descubrimientos geográficos en el siglo XV. Lo que Europa ha recibido del Islam, a España se lo debe. Las aportaciones culturales de Sicilia y aun las de las Cruzadas son poco considerables. España, por sus sabios musulmanes y judíos, por sus artistas, arquitectos y poetas, ha ejercido una influencia preponderante sobre la civilización francesa, italiana y alemana.» (M. GANDEFROY-DEMOMBYNES: *Institutions musulmanes*.)

Respecto a la enseñanza, parece que no existió una intervención del Estado en su organización, durante estos siglos del Emirato y del Califato; sin embargo, intervino en la

que hubo de carácter privado, velando por su libertad ante la absorción y monopolización que pretendía ejercer el clero maliquí. Alháquen II hizo venir a Córdoba sabios orientales para dar conferencias que satisficiesen su ansia de saber, y a su muerte dejó varios legados para pagar a los maestros de los cordobeses pobres; todo esto, no obstante, fueron actos personales sin ningún carácter oficial.

La enseñanza se dividía en dos grados: primaria y secundaria. La primera consistía en la lectura y escritura del Corán y en el estudio de la gramática árabe, que había de ser aprendida de memoria. Este grado de enseñanza tuvo tal difusión que, en contra de lo que ocurría en el resto de Europa, la mayor parte de los españoles sabían leer y escribir. En la enseñanza superior se mezclaban unas materias con otras. Entre ellas daba gran importancia al estudio de las *Tradiciones proféticas* por medio de la lección oral, lo que desarrolló extraordinariamente el memorismo, a la *lectura del Corán* y a la de su *Exégesis*, a los estudios de *Jurisprudencia* de gran porvenir material y a la *Lengua y Literatura* árabe; en cambio, la *Filosofía* y la *Astronomía* eran mal vistas por los alfaquíes, y su estudio hubo de hacerse casi en secreto durante los primeros tiempos. Al terminar los estudios de cualquier materia, el maestro, que por lo general gozaba de gran consideración, daba al discípulo licencia escrita (*ichaza*) o título para que pudiera enseñar lo aprendido.

La difusión del libro entre los musulmanes fue grande, a causa del reducido espacio que ocupa su escritura cursiva sin vocales y por el empleo, desde muy antiguo, del papel de trapo, en vez del papiro o pergamino. El libro oriental se introdujo en España tan pronto como se consolidó el poder islámico y su importación aumenta durante el emirato de los omeyas. En el reinado de Muhammad comienza a ser nombrada la biblioteca real, y con Abd-alRahman III se acrecienta con ejemplares tan raros y preciosos como el libro de Dioscórides. Los dos hijos de este primer Califa reúnen, cada uno, una magnífica biblioteca, pasando luego las tres a uno de éstos, Alhaquen II, que forma la más famosa, con sus 400.000 volúmenes y con un índice constituido por 44 cuadernos de 50 folios cada uno. Este Califa tenía mercaderes y agentes en Oriente con el encargo de comprarle nuevos libros o de hacerle la primera copia de lo más reciente que salía. En su palacio trabajaban constantemente copistas, encuadernadores e iluminadores, y el mismo Alhaquen II leía y anotaba todas las obras que pasaban por sus manos como un erudito entendido. También formaron bibliotecas varios acaudalados cordobeses y mujeres ilustradas. Las revueltas berberiscas que siguieron a la muerte de Almanzor fueron fatales para estas bibliotecas

cordobesas, siendo algunas quemadas y otras dispersadas.

En literatura el ramo más favorecido fue el de la poesía. Los poetas árabes en España, en un principio se preocuparon de imitar servilmente la poesía preislámica, con tópicos de la vida nómada del desierto y con asuntos de guerra; después pasaron a los amorosos. Emires y califas, sus poetas oficiales, y hasta las mujeres, participaron en esta afición poética. De esta época califal fue notable como poeta Yahya Ibn Hakam (774-864), llamado por su belleza *Algazal*. La Historia también tuvo ilustres representantes entre los musulmanes españoles como Al-Razi (887-995), Al-Jusani (971), Ibn al Qutiyya (977), Ibn al-Faradi (962-1013), etcétera.

En filosofía, ya dijimos que en los primeros tiempos no florece en España ningún filósofo por temor al vulgo y a los alfaquíes. Las clases altas de la sociedad gustaron de esta ciencia y formaron escuelas secretas sin atreverse a manifestar sus ideas en público, por temor al fanatismo y a la intolerancia del clero ortodoxo. Sin embargo, gracias a este movimiento, la filosofía entró en Europa, pues el deber de la peregrinación a La Meca, llevó a estudiantes y sabios españoles a Oriente, en donde conocieron las traducciones y comentarios árabes de los filósofos griegos, y a su vuelta sirvieron de intermediarios con el resto de Europa e influyeron grandemente en la escolástica. El primer filósofo musulmán, que había de fundar una escuela y cuya influencia había de perdurar en la Edad Media, es el cordobés Ibn Masarra (833-931), contándose entre sus discípulos Tarif el de Rota, Abán de Medinasidonia, Muhammad el Fani, etc. Otra figura extraordinaria de esta época fue Abenházam el Cordobés (994-1064), de vastísima erudición y de una gran fecundidad literaria, y de los siglos XI y XII los famosísimos Avempace, Abentofail y Averroes.

La persecución de los alfaquíes también alcanzó, en un principio, a las ciencias matemáticas y a la astronomía; por esta razón, en los siglos anteriores al Califato, sólo hubo algún matemático aislado y de segundo orden, como Ahmed Abennasar y el cordobés Moslema Benalcásim (904-964), dedicado a los estudios astronómicos, a la alquimia y a las ciencias ocultas. Con la política de tolerancia y de protección cultural que inaugura Alhaquen (al-Hakam) II, los matemáticos y los astrónomos pueden enseñar libremente a sus discípulos, constituyendo poco después escuelas, como la del célebre Abú Muhammad Maslama, de Madrid (1104), el filósofo y el príncipe de los matemáticos del califato cordobés. Discípulos suyos fueron el granadino Benasamb (908-1034), cuyas obras fueron seguidas por el Rey Sabio, y Ahmed Benasafar, autor, como su maestro, de un tratado del astrolabio. Con

Almanzor se recrudece la intolerancia y el famoso geómetra Abd-al-Rahman Benismail, llamado el *Euclides español*, tuvo que refugiarse en Oriente. Los musulmanes fueron muy dados a los cálculos astronómicos y sorprende el observar con qué exactitud señalan las fechas de los acontecimientos más importantes. Astrónomo notable de fines del siglo IX fue Abuobaida Móslem, de Valencia, apodado *el de la orientación*. Años después, Gerberto (Silvestre II) conoció y estudió en Ripoll la ciencia islámica española.

La medicina, llegada también de Oriente, tuvo un espléndido desarrollo entre los musulmanes españoles. Un médico oriental, Yunus el Harrani, introdujo los métodos científicos en el Al-Andalus, y el cordobés Ibn Ayyas, contemporáneo, como el anterior, del emir Muhammad I (852-886), comenzó el estudio científico de la terapéutica. El gran siglo de la medicina cordobesa es el X, y a éste pertenecen los dos hijos de Yunus, llamados Umar y Ahmed, que habían estudiado en Bagdad; establecieron a su vuelta en Azahra, en donde se distinguieron como oculistas operando las cataratas (962). Yahya, hijo del médico cristiano Isaac, fue un hábil cirujano como su padre; Abd-al-Rahman Ibn Ishaq y Aben Cholchol formaron en la comisión para determinar las plantas citadas en el libro de Dioscórides, y se distinguieron como médicos y como botánicos. Arib ben Said nos dejó un libro que es un verdadero tratado de partos y de cuanto con el niño se relaciona. El médico más famoso de este período fue Abulcasis (936-1013), que alcanzó una gran reputación como experto cirujano. Su obra (*Tesrif*), en treinta libros, es una verdadera enciclopedia médica, traducida después a varios idiomas y muy consultada en la Edad Media.

La jurisprudencia fue la profesión más seguida en la España árabe por el aliciente de obtener cargos públicos. Los primeros jurisconsultos españoles fueron discípulos del imán sirio Al-Awzai y a la escuela de éste se atuvieron las doctrinas jurídicas hasta que comenzaron a introducirse en España los libros medinenses de la escuela de Málik, que llegó a convertirse en oficial y exclusiva. El malequismo se aclimató en nuestra Península por el favor de los doctores cordobeses *Sabtum* (819) y, sobre todo, de *Yahya ben Yahya* (849), que gozó del favor de *Hisam I*.

En lo que se refiere a las Bellas Artes, grande fue el desarrollo que adquirieron entre los musulmanes españoles, pero como todos los aspectos de su civilización, los fundamentos de la arquitectura árabe hay que buscarlos en Oriente. Así vemos que las mezquitas omeyas primitivas tienen claras las huellas de las basílicas bizantinas; los elementos decorativos se

basan en la decoración alejandrina helenística y las construcciones de los Abbasíes sufren la influencia de los persosánidas, herederos de la tradición mesopotámica e irania. A estas influencias que integran los orígenes del arte musulmán, hay que añadir para España las hispanovisigodas, sobre todo las del arco de herradura, de tan larga tradición en nuestra Península.

Las primeras construcciones mahometanas de que tenemos noticia son las mezquitas de Zaragoza y de Elvira, pero el monumento más importante que nos queda de este primer período (siglos VIII al X), es la mezquita de Córdoba, construida aprovechando materiales y aún partes enteras de la catedral visigótica de San Vicente. Abd-al-Rahman I ordenó su comienzo el año 786, siendo empleado después por sucesivos emires y califas y, sobre todo, por Alhaquen II (961-969) y Almanzor (987-990). La mezquita cordobesa es la más grande del mundo islámico occidental (180 X 130 metros). La ornamentación es mármol, piedra o madera, ofrece reminiscencias clásicas, visigodas, siriobizantinas y mesopotámicas y su conjunto aún ofrece un aspecto deslumbrador.

En construcciones civiles ocupa el primer lugar el palacio y ciudad de ensueño de Medina Azahra, mandada construir por Abd al-Rahman III (936), sobre mesetas escalonadas y utilizando las estribaciones de la Sierra de Córdoba. Parece que ocupaban una extensión de más de 40 hectáreas y en él también se notan influencias bizantinovisigoda y clasicorromana. Otras construcciones fueron la quinta y palacete de la *Ruzafa*, en el alcázar de Córdoba, el palacio de *Zahira* y el *Muniat al Amiriya*, algunos de los cuales son desconocidos sus emplazamientos.

La escultura y la pintura no tuvieron gran desarrollo, a causa de las prohibiciones que contiene su religión acerca de la representación de seres animados. No obstante, por influencia del arte cristiano oriental, se hacen algunas figuras que repite motivos cristianos, y más aún, reproducciones de figuras de animales, como las de los Museos Arqueológicos de Madrid y Córdoba, el león de Palencia, la cierva de Medina Azhara, etc.

En artes industriales la España musulmana alcanzó un gran esplendor. A esta clase de trabajos pertenecen las primorosas arquetas de marfil o de plata repujada, como las de Gerona, Pamplona y Palencia; los dos cofres para joyas del tiempo de Abd-al Rahman III en los Museos de Burgos y Londres; el frasco de marfil de Zamora, etc. A partir del siglo X es

interesante también la cerámica califal que sigue las tradiciones indígenas con influencias mesopotámicas. En Elvira y en Medina Azhara se han encontrado ejemplares de una técnica interesantísima y en Málaga y Almería se desarrolló una cerámica de reflejos metálicos, el *azulejo*, que había de tener en España una duración hasta nuestros días.

Los tejidos españoles de esta época califal representan dos tendencias: una sasánida (Museos de Vich y León) y otra copta (el *tiraz* de Hisam II de la Academia de la Historia). En mobiliario desplegaron gran lujo y las industrias de tapices, cortinas de seda y cojines estuvieron muy desarrolladas.

En conclusión la cultura de los musulmanes españoles la podemos resumir de la siguiente forma:

La *enseñanza* fue privada hasta el siglo XI. La *Enseñanza primaria*, abarcaba la lectura y escritura del Corán y la recitación de trozos de este mismo libro. «Se enseñaba, dice el docto orientalista señor Ribera a leer y escribir, todo a la vez, y no haciendo que el alumno trazara cada letra en particular, con arreglo a ciertas pautas o reglas, sino imitando las palabras enteras que se les daban por modelo.»

La *enseñanza superior*, comprendía: tradiciones religiosas, medicina, filosofía, astronomía, derecho, etc. Al final de los estudios se adquiría el título de *faquí*, muy apreciado. Las *Bibliotecas fueron muy importantes*, hubo numerosas bibliotecas, siendo la más famosa la de Al-Haquem II (961-976), que llegó a reunir 400.000 volúmenes; el catálogo de esta biblioteca constaba de cuarenta y cuatro cuadernos de cincuenta folios cada uno. Otra riquísima biblioteca es la fundada en Sevilla por Almanzor, cuyos restos enriquecen hoy la de El Escorial.

La *poesía árabe* es personal y subjetiva. Las mejores poesías que de los poetas musulmanes tenemos son cantos al amor perdido o recobrado y a las ciudades que poco a poco caen en poder de los cristianos. Los principales poetas son: *Algazal*, *Aben-Abderrábihi* y *Abul-Beka*.

ALGAZAL 8792-874). Fue poeta y diplomático de la corte de Abderramán II. Escribió algunos poemas sobre la conquista de España, de hermosa factura, los cuales, por desgracia, no han llegado hasta nosotros. ABEN·ABDERRÁBIHI (868-950): Es autor del *Libro del Collar*, especie de enciclopedia literaria. ABUL-BEKA (siglo XIII). Nació en Ronda. Después de la conquista de Córdoba (1236), Jaén (1246) y Sevilla (1248) por Fernando III, el Santo, escribió en versos muy sentidos una *Elegía* por la pérdida de Córdoba y Sevilla. Se ha

apuntado la idea de que las famosas *Coplas* de Jorge Manrique a la muerte de su padre proceden de ese poema. Esto se debe a que don Juan Valera, adoptando el mismo metro de pie quebrado usado por Manrique, tradujo tan perfectamente a Abul-Beka. que resulta muy notoria la semejanza. Hoy se tiene por cierto que Jorge Manrique no conocía la lengua árabe y, por tanto, debe rechazarse en absoluto la supuesta imitación.

Fue muy notable el desarrollo de la *filosofía* entre los árabes españoles, a pesar de que era tenida por el pueblo y por los teólogos ortodoxos del mahometismo como peligrosa. Sólo las clases elevadas la cultivaron, aunque en un ambiente de clandestinidad. Unos autores son aristotélicos y otros platónicas. Entre los principales filósofos citaremos a *Abenmasarra*, *Aben hazán*, *Avempace*, *Abentofail* y *Averroes*.

ABENMASARRA (883-931). Nació en Córdoba. Fundó una comunidad de tipo religioso y sus enseñanzas esotéricas determinaron que fuera acusado de hereje. Dos son los títulos de sus obras que conocemos: *Libro de la explicación perspicua* y *Libro de las letras*. La doctrina de Abenmasarra se basa en el platonismo, pero también desarrolló la teoría de Plotino acerca de una materia espiritual común a todos los seres, excepto Dios. La influencia de este filósofo se percibe en toda la filosofía musulmana y en Raimundo Lulio (1235-1315).

ABENHAZÁN (994-1064). Nació en Córdoba. Fue un autor fecundísimo. Son notabilísimas las obras *Tratado del amor*, que es un estudio psicológico de esa pasión; de *Los caracteres y la conducta*, también de orientación psicológica, y, principalmente, escritor de la *Historia crítica de las religiones, herejías y escuelas*, trazada en estilo fuerte y violento, como acostumbraba.

AVEMPACE (+ 1138). Nació en Zaragoza, fue vecino de Sevilla y murió en Fez. Escribió sobre medicina, matemáticas y filosofía. Fue un eximio comentador de Aristóteles y maestro del gran Averroes. Entre sus libros originales se cuentan: *El alma*, *Risada Aluida* y, principalmente, *El régimen del solitario*, en el que nos pinta la imagen del Estado modelo.

ABENTOFAIL (siglo XII). Nació en Guadix. Es autor de una novela psicológica: *El filósofo autodidacto*, en la que se propuso demostrar que la verdad filosófica y religiosa no son sino dos aspectos de una misma cosa. Se ha afirmado que esta obra influyó en los primeros capítulos del *Criticón*, de B. Gracián (1601-1658), pero es probable que ambos autores se inspiraran en *el Cuento del ídolo y del rey y su hija* de un escritor árabe aragonés.

AVERROES (1225-1298). Nació en Córdoba. Juez mayor (cadí) y médico de cabecera del califa Yacub Almansur. Averroes representa la culminación del peripatetismo árabe. Fue, en efecto, gran admirador y comentarista de Aristóteles, hasta el punto que, en la Edad Media, se le apellidó *El Comentarista*. Aparte sus Comentarios de Aristóteles, escribió *Destrucción de la destrucción*, y una serie de tratados de filosofía, teología, jurisprudencia, medicina y astronomía. El *averroísmo* admite que la filosofía goza de completa independencia de la religión (por tanto, la verdad se hace doble); el alma humana no es esencialmente distinta del alma animal, etc.

En las Ciencias tenemos la *Medicina y la Botánica*. La medicina al unísono con la poesía y la filosofía, todas las ramas de la ciencia alcanzaron en la España árabe un extraordinario esplendor. La *medicina* y la *botánica* tuvieron un espléndido desarrollo, pues gracias a los musulmanes de España se conocieron las obras de Dioscorides, médico y naturalista griego del siglo I, autor de un tratado *De materia médica*, que describe 600 plantas y un millar de medicamentos. Esta obra fue traducida por el monje *Nicolás*, que vivió en Córdoba. Médicos notabilísimos fueron: ABULCASIS (+ 1013), que escribió *Tesrif*, verdadera enciclopedia médica; AVERROES, con su obra *Coliat* o generalidades de la medicina, anatomía y fisiología; ABEMERUÁN ABDELMÉLIC (+ 1162), que escribió el *Ictisad* o tratado de medicina general y el famoso *Taisir*, sobre medicina práctica, la mejor obra que en medicina experimental escribieron los árabes.

En cuanto a las *Matemáticas*, los árabes españoles descollaron también en matemáticas y astronomía. Citaremos, entre muchos otros, a MASLAMA (nacido en Madrid), que fundó una escuela y publicó el *Astrolabio*, la *Aritmética mercantil* y tradujo el *Planisferio*, de Ptolomeo; BENNAZAMH, considerado como un genio matemático y cuyas teorías fueron seguidas por Alfonso X; ABDERRAMÁN BENISMAIL, apellidado el *Euclides español*, etc.

En Derecho existieron en España varias escuelas de jurisprudencia en las que se cultivó no sólo el Derecho, sino también los estudios alcoránicos. Gozaron de gran renombre las siguientes escuelas: la *maliquí*, la *xafei*, *hanefí* y *hambalí*.

En el arte la ciudad de Córdoba fue el centro cultural y artístico más importante de la España musulmana. Sus palacios y construcciones fueron tan espléndidos como los de Bagdad. Al irrumpir los árabes en España (711), interrumpen el desarrollo del arte visigodo y crean un

arte propio con sus *mezquitas*, sus *fortificaciones* y sus *alcázares*, de los que quedan espléndidas manifestaciones en Andalucía.

La arquitectura árabe en España suele dividirse para su estudio en tres períodos: *del califato* (siglos VIII-X), de *los taifas* (siglos XI-XIV) y *granadino y nazarí* (siglos XIV·XV).

El monumento principal del primer periodo es la *gran mezquita o aljama de Córdoba* (748). Es la más hermosa de entre las del mundo musulmán. Abderramán I la mandó edificar sobre los cimientos de la catedral visigótica de San Vicente. Tiene 180 x 130 metros de superficie, 19 naves, más de 1.000 columnas rematadas por capiteles de diversos estilos, mosaicos de esmalte y oro que tapizan las paredes. En los muros se abren varias puertas elegantes como *la del Perdón*, que poseen arabescos e inscripciones. En el interior, aparece el *Patio de los Naranjos*, con bella arquería. La *Alcazaba de Granada*, data probablemente del reinado de Abderraman I y estaba dentro de la Alhambra; hoy sólo queda en pie la llamada *Torre de la Vela*. Era un edificio en el que los reyes moros guardaban sus joyas y riquezas. Los palacios de *Alamiría* y *Medina Azahra*, en los alrededores de Córdoba.

De la *época de los taifas* (siglo XI) tenemos: El Palacio de la Aljaferia (Zaragoza). Las partes bajas de la Puerta de la Bisagra (Toledo). Las antiguas mezquitas del Cristo de la Luz y el Palacio de las Tornerías (Toledo). De *Epoca almohade* (siglos XII y XIII), tenemos la *Giralda de Sevilla* (98 metros), alminar de la mezquita (1184-1196). El *Alcázar*, obra de yesería (Sevilla) y la *Torre del Oro* (1220, Sevilla).

De la *Epoca granadina* (siglos XIV y XV), tenemos la *Alhambra de Granada* (1324-1390), que consta de dos partes: el *palacio de Comares*, donde residían los sultanes, y el *palacio de los Leones*, por la fuente del patio con estos animales, con las *salas de los Abencerrajes*, el *mirador de Daraxa* y el *salón de los Reyes*. El *Generalife* (siglo XIV), casa de campo de los sultanes.

Los *árabes* llegaron en las *artes industriales* (cerámica, tejidos, bronce, marfiles, etcétera) a un alto grado de perfección. Son ejemplos notables: la *arqueta de plata* cincelada y repujada de la catedral de Gerona; la *arqueta de marfil* de la catedral de Pamplona y la de Palencia; la *loza vidriada* de los jarrones de la Alhambra, etc. En cuanto a la pintura como hemos dicho el Corán no permite la representación de figuras o imágenes. Como excepción, existen en España algunos ejemplos de ambas. De *pintura*: las del Salón de Reyes y las del Partal, de la Alhambra De *escultura*: el león de bronce (Palencia) y los leones del palacio

moro granadino.⁵⁶

⁵⁶ ESPINAR MORENO, M. 2020. *Expansión del Islam. El mundo Árabe en la edad media. Tema I*. Granada. Pp. 59-73; ESPINAR MORENO, M. 2020. *El Islam en la edad media*. Granada. Pp. 250-263; 404-422; DOZY REINHART P. 1984. *Historia de los Musulmanes de España*, 4 Vols, Turner, Madrid; MENÉNDEZ PIDAL R. 1969. *Historia de España*, Tomo VIII, Vol III y IV, LA ESPAÑA MUSULMANA DE LOS SIGLOS XI AL XV, *El reino nazarí de Granada (1232-1492)*, (ed) Espasa -Calpe; VALLVÉ J. 1986. *La división territorial de la España musulmana*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto de Filología. Departamento de Estudios Árabes. Madrid; MENÉNDEZ PIDAL R., 1969, *La España del Cid*, Madrid, Espasa-Calpe. P. 58; LÓPEZ PEREIRA J. E. 1980. (edición crítica y traducción por). *Crónica mozárabe de 754*, Anúbar, Pp. 67-71 y p. 75; LÓPEZ PEREIRA J. E. 1980. (edición crítica y traducción por). *Crónica mozárabe de 754*, Anúbar, Pp. 67-71 y p. 75; IBN ABD AL-HAKAM. 1966. *Conquista de África del Norte y de España*, introducción, traducción, notas e índices por Eliseo Vidal Beltrán, Anúbar, 1966, pp. 41-44; VALLVÉ, J. 1967. “Sobre algunos problemas de la invasión musulmana”, *Anuario de estudios medievales 4 (1967)* 361-367. Señalar que con *al-Yaz ira al-Jadra'o* con *Yazirat Tarif (isla de Tarif)*, no se identificaban islas, sino poblaciones marítimas; Rodrigo fue rey visigodo de España entre los años 710 y 711. Desapareció tras la batalla del Guadalete; IBN ABD AL-HAKAM. *Conquista de África del Norte y de España*, traducción de Emilio Lafuente y Alcántara. Relación de la conquista de España por *Ebn Àbdo-l-Haqueml* en *Ajbar Machmuâ. Colección de tradiciones. Crónica anónima del siglo XI*, Colección de Obras Árabigas de Historia y Geografía, Real Academia de la Historia, 1867, tomo I, pp. 208-212; “El estrecho separando Marruecos de al-Ándalus”, según *al-Marrâkishi*. [Nota de PHILIP KHÛRI HITTI. 1968. *The origins of the islamic state. Kitâb Futûh al-Buldan of al-Balâdhuri*, Ams Press, 1968, vol. I]; Al-Ándalus representaba el dar al-Islam (tierra del Islam) de la península ibérica. DOZY, R. 2001. Investigaciones acerca de la historia y de la literatura de España durante la Edad Media, Analecta, pp. 396-398; PHILIP KHÛRI HITTI. 1968. *The origins of the islamic state. Kitâb Futûh al-Buldan of al-Balâdhuri*, Ams Press, 1968, vol. I, pp. 362-366; ZAFRANI H. 1994. *Los judíos del Occidente Musulmán, Al-Ándalus y Magreb*. MAPFRE, Madrid. P. 136; W. MONTGOMERY WATT, 2004. *Historia de la España islámica* (traducción de José Elizalde), <http://libroesoterico.com/biblioteca/islam/Historia%20De%20La%20España%20Islamica.pdf> 06/11/2021, 20:35 horas, P. 14; LÓPEZ PEREIRA J. E. 1980. (edición crítica y traducción por). *Crónica mozárabe de 754*, Anúbar, Pp. 67-71 y p. 75; PHILIP KHÛRI HITTI. 1968. *The origins of the islamic state. Kitâb Futûh al-Buldan of al-Balâdhuri*, Ams Press, 1968, vol. I, pp. 362-366; LADERO QUESADA M.A. 1989. Granada, *Histoia de un país islámico (1232-1571)*, Ed. Madrid. P. 69; VALLVÉ, J. 1967. “Sobre algunos problemas de la invasión musulman”, *Anuario de estudios medievales 4 (1967)* Pp. 361-367; ARIÉ R., 1990. *L'Espagne musulmane au temps des nasrides 1232-1492*, Parys, De Boccard, 1973, reimp. con addenda, 1990. Pp. 52; TORRES DELGADO, C. 1974. *El antiguo reino nazarí de Granada*, Granada; LADERO QUESADO, M.A. 1979. *Granada: historia de un país islámico (1232-1571)*. Madrid; IBN AL-JAṬĪB, 2010. *Historia de los Reyes de la Alhambra: el resplandor de la luna llena acerca de la dinastía nazarí*, Granada; LÓPEZ DE COCA, J.E. 1989. *El Reino de Granada en la época de los Reyes Católicos. Repoblación, comercio, frontera*, Granada; ESLAVA GALÁN, J. 2009. *La agonía del reino nazarí de Granada*. Granada; GALA, A. 2006. *Granada de los reyes nazaríes*, Sevilla, fundación Fundación José Manuel Lara.

EJE CRONOLÓGICO DE LA EVOLUCIÓN POLÍTICA ISLÁMICA Y SU RELACIÓN CON AL-ÁNDALUS

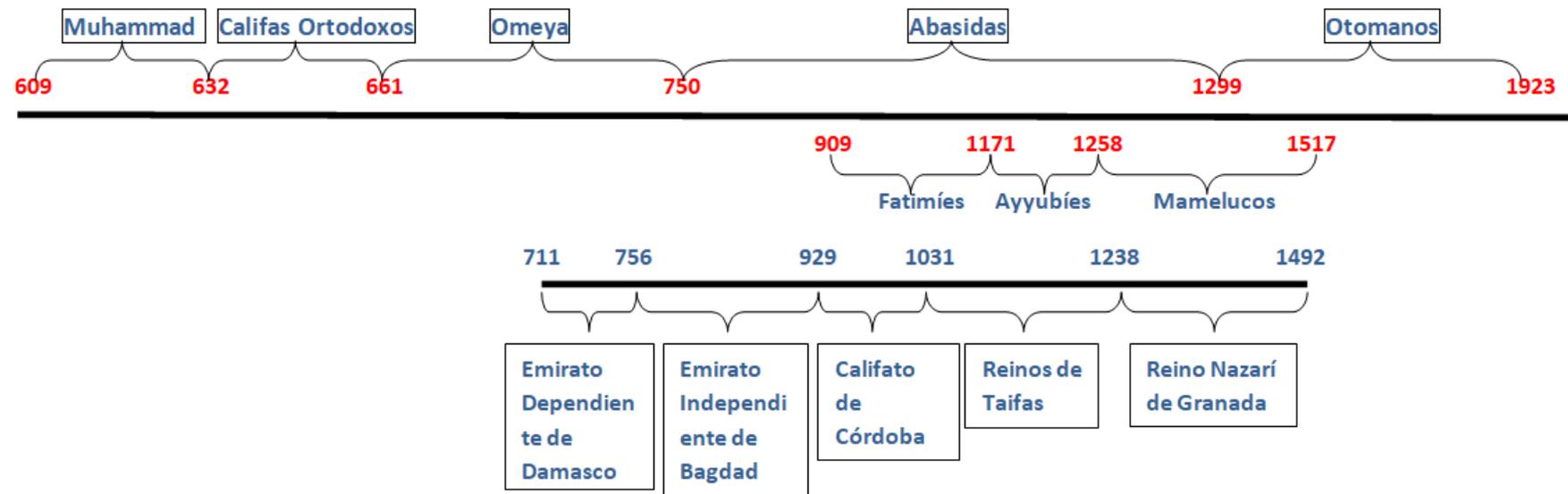


Ilustración 4. Cronología de dinastías e Imperios islámicos desde los comienzos del Islam hasta final de la Primera Guerra Mundial de forma paralela a la cronología de las diferentes dinastías en Al-Ándalus (Fuente: Elaboración prop)

2.2. HISTORIA DE AL-ÁNDALUS PRE-NAZARÍ

Al-Ándalus es el nombre que utilizaron los musulmanes de los siglos VII a IX a los territorios de la Península Ibérica, la Septimania francesa y las Islas Baleares administrados por gobernantes musulmanes. A medida que avanzaba la Reconquista cristiana, este territorio se fue reduciendo de forma progresiva para designar exclusivamente, a partir del Siglo XII, al Reino Nazarí de Granada. Y quizás esta prolongada resistencia de la Granada musulmana contra los ataques e incursiones castellano-aragonesas y la persistencia del dominio y cultura musulmana en esta región, fue la base de la fijación del nombre de Al-Ándalus y su perpetuación en el nombre actual de Andalucía.

Muchos estudiosos se fijaron en el origen de la denominación Al-Ándalus, y en curiosidad de que no tenía origen en la lengua árabe o en el bereber de los primeros conquistadores musulmanes de la Península. De entre las teorías que se postularon sobre esta denominación, la del islamólogo holandés Reinhart Dozy (1820-1883) quien sostenía que el nombre Al-Ándalus estaba relacionado con los Vándalos, pues suponía que la Bética pudo llamarse Vandalicia o Vandalucía en un periodo anterior a la llegada de los musulmanes⁵⁷. Otra teoría, la del filólogo español Joaquín Vallvé y que se explica con detalle en su obra “La división territorial de la España musulmana”. Según esta teoría, la expresión Yazirat al-Andalus, o isla de Al-Ándalus, es la traducción simple de “isla del Atlántico” o “Atlántida”. Esta teoría es la más apoyada ya que se basa en los textos musulmanes más antiguos que mencionaron Al-Ándalus y el mar de Al-Ándalus se refería a la isla de Atlantes o Atlántida y por el mar Atlántico; esta misma interpretación se hizo en las traducciones tempranas musulmanas de las leyendas grecolatinas de Hércules y las Amazonas en las que se hablaba de una isla localizada en Yauf Al-Andalus, en referencia al norte del Atlántico o en el interior del Atlántico⁵⁸.

A finales de abril del año 711, Tariq ibn Ziad seguido por un ejército de siete mil soldados, en su mayoría de etnia bereber, cruzó el estrecho para desembarcar en la Península Ibérica.

⁵⁷ DOZY REINHART P. 1984. *Historia de los Musulmanes de España*, 4 Vols, Turner, Madrid.

⁵⁸ VALLVÉ J. 1986. *La división territorial de la España musulmana*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto de Filología. Departamento de Estudios Árabes. Madrid.

Esta travesía se hizo en la flota del Conde Don Julián, gobernador cristiano de Ceuta, en base del acuerdo de subordinación que había entre él y el gobernador musulmán de Ifriqiah, con capital en Qairauán, Musa Ibn Nusair.

“Ulit habiendo alcanzado el cetro sarraceno, según lo había dispuesto su padre, y empeñado en la labor de ensanchar su reino en lucha con otros pueblos durante cuatro años, vive colmado de honores nueve años de constantes triunfos. Fue hombre de tan extraordinarios conocimientos militares que, aun faltándole la ayuda divina, destrozó los ejércitos de casi todas las provincias limítrofes [...]”⁵⁹

Ulit en este texto se refiere *Al-Walid ibn Abd al-Malik* (668-715), quien era el califa omeya de Damasco. Gobernó entre el 705 y 715 y fue considerado como uno de los mejores gobernantes omeyas, y centró su política en la expansión del dominio islámico. Fue también el califa que ordenó el ataque e incursión de Tariq en la Península Ibérica.

Ibn Al-Kardabus nos da una versión muy distinta de este momento histórico a la que nos han la inmensa mayoría de los historiadores. *Ibn Al-Kardabus* nos relata el momento del desembarco:

“[Tariq] encontró algunos cristianos apostados en un lugar bajo [de la costa] en el que había decidido el desembarco a tierra firme, pero ellos se lo impidieron. Él, entonces, se apartó de allí durante la noche hacia un lugar abrupto, que él allanó con los remos y las albardas de las monturas; de él descendió al campo abierto mientras ellos (los cristianos) no lo sabían. En ese punto lanzó una algara contra ellos y cayéndoles encima los hizo su presa”⁶⁰.

⁵⁹ LÓPEZ PEREIRA J. E. (1980) (*edición crítica y traducción por*). *Crónica mozárabe de 754*, Anúbar, Pp. 67-71 y p. 75.

⁶⁰ IBN AL-KARDABUS (2008). *Historia de Al-Ándalus (Kitab al-iktifa’)*. Estudio, traducción y notas de Felipe Mañillo Salgado. Akal. P. 61.

Nuestro historiador señala un detalle importante y es la existencia de una resistencia ante la invasión por parte de los cristianos, que de algún modo estaban informados o en espera de los atacantes, y esto se comprueba porque conocían el momento y el lugar de desembarco de los conquistadores. Otra interpretación de este fenómeno es que los cristianos estaban alerta porque los ataques provenientes del Norte de África eran frecuentes (recordamos que previo al ataque de Tariq a Tarifa, hubo un ataque del rey Julián a Algeciras).

Otro aspecto importante que advertimos en este relato es la alteración en los planes militares de los musulmanes que obligaron a los musulmanes tuvieron que realizar cambios, como desembarcar durante la noche, en un lugar rocoso que tuvieron que nivelar el terreno con los remos y albardas, etc. para conseguir realizar el desembarco y la invasión. Estos cambios constituyeron un cambio rápido y sobre la marcha de las maniobras planeadas, y esta rapidez era la base del éxito de la invasión. Sin embargo este relato pone en tela de juicio la facilidad de la penetración inicial de los invasores musulmanes y la pasividad de los cristianos antes la misma. *Tariq* y su ejército desembarcaron en las cercanías del peñón que posteriormente llevó su nombre, *Yabal Tariq* o Monte de Tariq, Gibraltar. La ocupación islámica de la Península apenas encontró resistencia; el avance se hizo rápido, el 19 de Julio del mismo año Tariq ibn Ziad consigue su victoria definitiva sobre el rey Don Rodrigo, en las orillas del río Guadalete.

“También en Occidente sometió el reino godo asentado en España con una solidez ya tradicional [...] y que desde Leovigildo se había ido extendiendo pacíficamente por toda España durante 140 años hasta llegar a la era 750 [712 de la era cristiana] en que fue destruido gracias a Muza, general del ejército enviado allí, y hecho tributario.”⁶¹

En el mes siguiente, Mughit ar-Rumi cercó la ciudad de Córdoba. La Península se transformó en Al-Ándalus y pasó a formar parte del Califato de Damasco, como Emirato Dependiente de este, y seguía a la capital Omeya en cuestiones de administración política y religiosa.

⁶¹ LÓPEZ PEREIRA J. E. 1980. (edición crítica y traducción por). *Crónica mozárabe de 754*, Anúbar, Pp. 67-71 y p. 75.

“Cuando Tariq pasó el estrecho, las tropas de Córdoba salieron a su encuentro, y les enardeció el ver lo reducido de los efectivos musulmanes. Atacaron y tuvo lugar una batalla encarnizada, siendo derrotados los españoles. Tariq no cesó de perseguirles, hasta que consiguieron entrar en Córdoba. Llegó la noticia de la derrota a Rodrigo, el cual salió al encuentro de los invasores desde Toledo⁶²”.

Tariq ibn Ziad no sólo siguió el camino bélico en su conquista de la Península, hubo ciudades que fueron conquistadas por la fuerza y mediando acciones bélicas, ciudades que mediante capitulaciones fueron espoliadas, aunque la mayoría de las ciudades fueron entregadas, especialmente en el sur de la Península, pudiendo firmarse numerosos pactos y tratados, especialmente porque faltaba consenso y unión entre estos gobernantes cristianos y existían importantes enemistades entre ellos:

“Dominaba el estrecho que separa el África de España un cristiano llamado Julián, señor de Ceuta y de otra ciudad de España que cae sobre el estrecho y se llama Al-Hadrá [La Verde]⁶³, cercana a Tánger, y obedecía éste a Rodrigo⁶⁴, señor de España, que residía en Toledo. Tariq envió embajadores a Julián, le trató con todo miramiento, y concertaron la paz entre ellos⁶⁵”.

⁶² IBN ABD AL-HAKAM: *Conquista de África del Norte y de España*, introducción, traducción, notas e índices por Eliseo Vidal Beltrán, Anúbar, 1966, pp. 41-44

⁶³ VALLVÉ, J. 1967. “Sobre algunos problemas de la invasión musulmana”, *Anuario de estudios medievales* 4 (1967) 361-367. Señalar que con al-Yaz ira al-Jadra'o con ^Yazirat Tarif (isla de Tarif), no se identificaban islas, sino poblaciones marítimas.

⁶⁴ Rodrigo fue rey visigodo de España entre los años 710 y 711. Despareció tras la batalla del Guadalete.

⁶⁵ IBN ABD AL-HAKAM. *Conquista de África del Norte y de España*, traducción de Emilio Lafuente y Alcántara. *Relación de la conquista de España por Ebn Àbdo-l-Haqueml en Ajbar Machmuâ. Colección de tradiciones. Crónica anónima del siglo XI*, Colección de Obras Árabigas de Historia y Geografía, Real Academia de la Historia, 1867, tomo I, pp. 208-212.

“Tariq se reunió con Ulyân [Julián] el comandante del Majâz⁶⁶ Al-Andalus⁶⁷, quien le prometió seguridad con tal que le transportase con sus compañeros a Al-Ándalus en sus navíos⁶⁸.”

La nobleza hispanovisigoda se rendía ante el conquistador musulmán a cambio de la conservación de sus derechos y propiedades. Los cristianos del territorio debían aceptar la autoridad del nuevo conquistador musulmán y pagar un impuesto llamado *jizya*, que compensa el pago de los musulmanes del *zakat*, y libra a los no musulmanes de las obligaciones bélicas hacia el Estado.

La fama de los musulmanes les precedía. En Al-Ándalus como en Egipto, la población minoritaria perseguida por sus creencias facilitó la entrada de las tropas y gobernantes musulmanes, con la gran esperanza de que sean más tolerantes con su fe. Nos dice Haim Zafrani en “Los judíos del Occidente Musulmán”⁶⁹:

“Durante el asedio, los judíos se encierran en sus hogares esperando impacientemente el desenlace. Contrariamente a lo que sienten por los godos y su clero, no temen en absoluto la llegada de los musulmanes en los que tienen puestas todas sus esperanzas, pues no olvidan que los reyes visigodos los han oprimido despiadadamente. Sirviéndose de estratagemas, los judíos – según narran los historiadores musulmanes y cristianos- contribuyeron a facilitar la entrada del ejército islámico a la ciudad, celebrando su victoria”

Las primeras fases de la conquista islámica de la Península se guiaban por un talante conciliador con los seguidores de las religiones cristiana y judía, llamado para los musulmanes *dhimmies* o *gente del Libro*, que se consideraban seguidores de la misma tradición religiosa monoteísta que ellos mismos, y por lo tanto, respetaron su fe y sus prácticas de acuerdo con las normas de la religión islámicas.

⁶⁶ “El estrecho separando Marruecos de al-Andalus”, según *AL-MARRAKISHI*. [Nota de PHILIP KHÛRI HITTI. 1968. *The origins of the islamic state. Kitâb Futûh al-Buldan of al-Balâdhuri*, Ams Press, 1968, vol. I].

⁶⁷ Al-Ándalus representaba el *dar al-Islam* (tierra del islam) de la península ibérica. DOZY, R. 2001. *Investigaciones acerca de la historia y de la literatura de España durante la Edad Media*, Analecta, pp. 396-398

⁶⁸ PHILIP KHÛRI HITTI. 1968. *The origins of the islamic state. Kitâb Futûh al-Buldan of al-Balâdhuri*, Ams Press, 1968, vol. I, pp.362-366.

⁶⁹ ZAFRANI H. 1994. *Los judíos del Occidente Musulmán, Al-Ándalus y Magreb*. MAPFRE, Madrid. P. 136.

Esta política conciliadora fue beneficiosa, pues consiguió mantener el equilibrio entre la clase conquistadora musulmana de número reducido frente a la población autóctona mayoritaria, y que era la ruego que giraba toda la actividad económica agrícola, productiva y comercial del territorio.

Sin embargo, en este equilibrio en el que las religiones existentes en la Península son respetadas y la población acepta la ocupación y el gobierno de los conquistadores, se dio un amplio proceso de conversión al Islam por diferentes razones. El proceso de islamización es un tema en el que los historiadores no han llegado a un acuerdo: para algunos, a finales del Siglo IX la mayoría de la población ya se había convertido al Islam, mientras que para otros, esto solo se alcanzó a finales del Siglo X, durante el reinado de *Abd al-Rahmān III*, es decir, se tardó casi dos siglos y medio para que la población sea mayoritariamente musulmana. A los cristianos convertidos al Islam se les llamó muladíes, y constituían la mayor parte de población. Había también pequeñas comunidades cristianas y judías.

El desarrollo económico y cultural de la cultura islámica de Al-Ándalus como el único foco cultural de Europa hizo que la población sienta una gran atracción hacia esta cultura, lo que provocó un profundo proceso de arabización: con la entrada del Siglo X toda la población, incluida la población cristiana y sus élites, aprendieron a hablar y a escribir la lengua árabe, adoptaron nombres árabes y se extendieron las tradiciones árabes en cuanto a vestimenta y normas dietéticas árabes e islámicas. Tal era la arabización que no se podían encontrar diferencias entre los musulmanes y no musulmanes en Al-Ándalus del Siglo X.

Con la entrada del Siglo VIII, la estimación de la población en la Península era de 3,5 millones de hispanomusulmanes. Los primeros musulmanes que llegaron no sobrepasaban las 60.000 personas, pero este número de conquistadores fue aumentando con la llegada de nuevas oleadas. Sin embargo, la población de origen árabe no llegó a sobrepasar el diez por ciento de la población total. La sociedad quedó dividida en una minoría árabe, formada por los conquistadores que constituían la clase noble. El grueso de los ejércitos andalusíes estaba formado por bereberes del Norte de África. Existían comunidades reducidas de judíos, mientras que la mayor parte de la población estaba formada por los hispanovisigodos, que se dividieron en muladíes, que se convirtieron al Islam, y los mozárabes que mantuvieron su religión cristiana.

El sistema político andalusí también difería del sistema existente en la Península antes de su llegada, que es el sistema feudal. En Al-Ándalus el Emir o Califa poseía un poder absoluto sobre el Estado, que se dividía en provincias y coras, gobernadas cada una por un miembro de la nobleza árabe o nobleza local.

La llegada del árabe a la Península permitió el encuentro de dos lenguas cultas, el árabe clásico y el latín, reservados para la producción literaria, religiosa y cultural, mientras que la población hablaba dialectos vulgares del árabe y del latín, a parte del hebreo utilizado por la comunidad hebrea, casi exclusivamente en sus actos religiosos. Poco a poco, la lengua árabe fue ganando territorio sobre el latín, que cayó en desuso entre la población, reservándose como idioma litúrgico de los mozárabes: se seguían escribiendo libros en latín, pero también se hicieron importantes traducciones incluso de los libros religiosos, como el Antiguo y el Nuevo Testamento, así como el denominado *Calendario de Córdoba*, que consiste en un almanaque mozárabe con el santoral cristiano que se dedicó al califa *Al-Hakam II*. Este calendario del 961 indicaba, además, el cambio de estaciones, los ciclos meteorológicos y ciclos agrícolas, y se escribió en árabe y latín.

El árabe era la lengua oficial y culta de Al-Ándalus. Era la lengua en la que se emitían los documentos oficiales, obras literarias y científicas. Conocer el árabe era un requisito indispensable para desempeñar cargos administrativos, por lo que el árabe era estudiado por toda la población. El árabe culto estaba reservado al ámbito oficial mientras que a nivel de la población, se hablaban dos dialectos: el árabe andalusí y el mozárabe. El primero, llamado también árabe coloquial o vulgar, era el dialecto más utilizado en Al-Ándalus, y era el resultado de la mezcla de los dialectos romances que había en la Península y los dialectos que traían los árabes conquistadores. Los mudéjares y moriscos siguieron hablando este dialecto mucho tiempo después de la Reconquista de Granada. En cuanto al mozárabe, o romance andalusí, era el dialecto hablado por los cristianos de Al-Ándalus, y se caracterizaba por utilizar el alfabeto árabe en lugar del latino para ser escrito. Este dialecto se utilizó por los mozárabes y muladíes, y fue desapareciendo con el avance de la Reconquista para ser sustituido por las lenguas romances septentrionales.

El árabe era considerada la lengua refinada y culta, reservada para el ámbito oficial, el ámbito religioso, la literatura y la administración. El hebreo persistió entre los individuos de la comunidad hebrea y el latín para los actos litúrgicos cristianos. El Pueblo en cambio, practicaba el bilingüismo, utilizando el árabe andalusí y el mozárabe⁷⁰.

⁷⁰*Ibidem*, Pp. 137; RABADÁN BUALANCE J. 1998. *Música Andalusí*. Editorial Club universitario. Pp. 132.

La influencia árabe en la sociedad andalusí era tan grande, especialmente en grupos sociales como los judíos o mozárabes, que Álvaro de Córdoba nos describe la situación en el Siglo IX⁷¹:

“Muchos de mis correligionarios leen poesía y cuentos árabes, y estudian las obras de los filósofos y teólogos mahometanos, no para rebatirlas sino para aprender a expresarse en el lenguaje árabe más correcta y elegantemente... Los cristianos han olvidado su propia lengua y casi no queda uno entre mil que pueda escribir a un amigo una salutación decente en latín”.

La islamización no solo fue política y administrativa, sino que también cultural. La política omeya, profundamente influenciada por las culturas romana y griega, respaldaba su autoridad y fuerza política en importantes construcciones e infraestructura urbana. Se ha iniciado la construcción de palacios, jardines, mezquitas, mercados, carreteras, puentes y otras obras para los gobernantes y con fines públicos. Estas obras tenían el fin de afianzar el poder islámico en los territorios ocupados en la Península:

“La época anterior al año 976 fue el período de creación o formación del arte árabe, durante el cual aparecieron los rasgos específicos y el espíritu característico que constituyen su timbre de gloria. La obra más sobresaliente fue la Gran Mezquita de Córdoba, comenzada por „Abd al-Raḥmān I y ampliada posteriormente por „Abd al-Raḥmān II, al-Ḥakam II y (poco después del 976) Almanzor [...] La parte más antigua de la mezquita expresa la aparición inesperada de una nueva tradición arquitectónica. Aunque se ha descubierto el prototipo exacto de ésta, encontramos claras reminiscencias de edificios Omeyas y sirios. Hoy sabemos que el arco de herradura, tan ampliamente utilizado, se inspiraba en la arquitectura visigoda⁷²”

La Península Ibérica paso a formar parte de Dar Al-Islam o Casa del Islam. Los cristianos arrianos y judíos, por razones religiosas, estratégicas o económicas, se integraron de forma armoniosa en el estado islámico.

⁷¹ *Ibidem*, Pp. 133.

⁷² W. MONTGOMERY WATT, 2004. *Historia de la España islámica* (traducción de José Elizalde).

<http://librosoteroico.com/biblioteca/islam/Historia%20De%20La%20España%20Islamica.pdf> [Consultado 10/04/2018]. P. 14. 15/12/2021. 8:00 horas.

La gran extensión de los dominios islámicos, que obligaban a la convivencia de diferentes razas y nacionalidades, junto con la unidad religiosa monoteísta fueron la base de la unión entre los diferentes grupos de la sociedad, ya sean de la misma fe, judía, cristiana o musulmana, o entre las diferentes religiones. Esta armonía y unión era el contexto ideal para el desarrollo económico y cultural.

La ocupación no fue masiva. Llegaron a la Península varias familias nobles árabes procedentes de la Península Arábiga y el Levante islámico y grupos de bereberes del Norte de África, especialmente soldados con sus familias. Esta población extranjera que constituyó la clase gobernante y el grueso del ejército, y poco a poco, fueron llegando a la península emigrantes de otras áreas, musulmanas y no musulmanas. De este modo, no hubo una ruptura total con la cultura hispano-visigoda existente antes de su llegada. La combinación de las diferentes culturas creó otra cultura autóctona y muy diferenciada de las culturas de las que proceden, y diferenció la cultura islámica occidental de la oriental.

Al-Ándalus fue un emirato Dependiente de Damasco, la capital omeya del imperio islámico. Con la derroca de los omeyas en Damasco en el año 756, e instauración de la Dinastía Abasí con capital en Bagdad, *Al-Ándalus* dejó de ser un Emirato Dependiente de Damasco.

Este vacío administrativo no duró mucho: 'Abd Al-Raḥmān I de la dinastía omeya y único superviviente de la matanza abasí que pudo escapar con vida, se estableció en *al-Ándalus* para ser proclamado *emir*. *Al-Ándalus* pasó a ser un Emirato políticamente independiente del Califato de Damasco.

Este periodo del Emirato Independiente en *Al-Ándalus* fue uno de los más desarrollados económica y culturalmente, en el que gobernaron ocho emires, y duró entre 756 al 929. Sin embargo, políticamente existieron importantes momentos de crisis con los diversos levantamientos de la población muladí y mozárabe⁷³.

⁷³ MARÍN-GUZMÁN R, 1998. "La rebelión muladí en al-Ándalus y los inicios de la sublevación de 'Umar Ibn Hafsun en las épocas de Muhammad I y al-Mundhir (880-888)". *Estudios de Asia y África*. Vol. 33, No. 2 (106) (May - Aug., 1998), pp. 233-284.

Esta situación duró hasta el año 929, año que *'Abd-al-Raḥmān III* se independiza política y religiosamente del gobierno centralizado islámico en Bagdad, autoproclamándose Califa y *Amir Al-Mu'minin* (Príncipe de los Creyentes), entrando al *Ándalus* así en una nueva fase política.

Se transforma en el Califato de Córdoba, denominación que dura hasta el año 1035. Esta etapa de total independencia, política y religiosa, del resto del mundo islámico se caracteriza por ser una de las fases de máximo esplendor político y cultura, y de máximo desarrollo económico en *Al-Ándalus*.

'Abd-al-Raḥmān III y su sucesor, *Al-Ḥakam II*, consiguieron apaciguar la población para solucionar los problemas de los grupos poblaciones que se han ido sucediendo durante todo el periodo anterior. Consiguieron la integración étnico-cultural entre los árabes, cristianos, judíos y bereberes, mediante políticas de acercamiento a los diferentes grupos poblacionales y mediante pactos. Estos califas se rodearon de importantes filósofos e intelectuales de la época, crearon y ampliaron las construcciones más importantes que perviven hasta nuestros días, entre ellas la Mezquita de Córdoba, y mantuvieron importantes relaciones económicas y comerciales con Bagdad, Túnez, Bizancio, Francia, Italia, Marruecos, etc.

Los siguientes sucesores no tuvieron el éxito de los primeros califas de *Al-Ándalus*, desencadenándose importantes momentos de crisis, llamada *fitna*, que desembocó en casi 22 años de guerra civil, en la volvieron a aparecer las corrientes secesionistas y rebeldes, trayendo la división a *Al-Ándalus*, desapareciendo el califato como unidad política y territorial en el año 1031.

En esta inestabilidad, los nobles árabes, bereberes y muladíes se hicieron cada uno con el poder sobre las regiones que gobernaban, apareciendo *muluk al-tawa'if* o los reyes de Taifas. Esta ruptura marca el principio del fin de *Al-Ándalus*.. Esta fragmentación aumentó la debilidad del poder musulmán, situación que es aprovechada por los reinos cristianos, animando las ofensivas de la Reconquista cristiana de la Península.

La debilidad y fragmentación de los musulmanes fue aprovechada por los reyes cristianos del Norte de la Península, quienes crecieron, se unieron y organizaron para combatir a los musulmanes y recuperar su dominio de la Península. En 1085 se da la primera gran victoria

sobre los musulmanes, cuando Alfonso VI ocupó la ciudad de Toledo. La unidad de la población también se resintió en este enfrentamiento cristiano musulmán.

El cristianismo avanza con gran rapidez lo que alarmó a los musulmanes bereberes del Norte de África, ante el peligro cristiano que avanzaba hacia ellos. Ante este peligro, los musulmanes del Norte de África en dos ocasiones. En la primera, los almorávides, una confederación de tribus árabes que llegó a conquistar el norte de África, acudió en ayuda de los musulmanes en la Península. Sin embargo, su actitud no era la de aliados, sino la de conquistadores, convirtiendo *Al-Ándalus* en una provincia más bajo su dominio, estableciendo su capital en Granada. Su gobierno tenía un carácter muy militarizado, y se impuso un integrismo fanático religioso a la sociedad andalusí religiosamente abierta, que llegó a romper la armonía y heterogeneidad de la sociedad, obligando a muchos mozárabes y judíos a optar por emigrar a áreas bajo el dominio cristiano. Esta imposición creó una brecha entre los gobernantes y un importante descontento entre la población, y se fragmentó la sociedad andalusí; la población no respaldaba a los almorávides lo que resultó en su derrota. La debilidad política y militar de los almorávides ocurría de forma paralela en su Imperio en el Norte de África como en *Al-Ándalus*, y fueron sustituidos poco a poco por los *Almohades*, una nueva fuerza que se extendió por África, y también tuvo una incursión en parte de *Al-Ándalus*, con capital en Sevilla, pero al igual que los almorávides, no fueron aceptados por la población andalusí y acabaron siendo derrotados por las fuerzas cristianas de la Reconquista en la Batalla de Navas de Tolosa, el 12 de julio del 1212. El territorio almohade se había fragmentado otra vez en Reinos de Taifas, débiles, que acabaron siendo conquistados con facilidad por los cristianos. Córdoba cae en 1236, Valencia en 1238 y Sevilla en 1248, empujando los musulmanes hacia Granada.

2.3.FORMACIÓN Y DESARROLLO DEL REINO NAZARÍ

Tras la caída de los ziríes a manos de los Almorávides en el 1090, la ciudad de Granada comenzó a ganar importancia. Los Almorávides (1090- 1142) consiguieron reunificar *Al-Ándalus*, quienes convirtieron Granada en la capital andalusí y sede del gobernador almorávide en la Península, ganando nuestra ciudad un gran protagonismo político y militar y aumentando considerablemente toda la actividad socio-cultural con la llegada de artistas e intelectuales a la nueva Corte.

Esta dinastía fue debilitando, y a mediados del siglo XII, fueron sustituidos por el imperio de los también bereberes magribíes, los Almohades, quienes gobernaron *Al-Ándalus* entre

1146 y 1228, unificando los fragmentos dejados por la debilidad almorávide y que se tradujo en las segundas taifas. Con los Almohades, Granada deja de ser capital pero continúa su desarrollo intelectual, social y cultural, para convertirse en el foco de una importante producción literaria, filosófica y científica.

La ruptura del imperio almohade y su debilitación en Al-Ándalus dio paso a un nuevo periodo de fragmentación territorial y política, o las llamadas terceras taifas, que se producen a partir del año 1224. Esta nueva división coincidió con una unificación de los reinos feudales cristianos, lo que propició un importante avance cristiano, llegando a conquistar una gran región anteriormente andalusíes.

La muerte de *Abū Yá'qub* califa del imperio bereber maşmuda desencadenó una serie de guerras de sucesión que debilitaron mucho el imperio. Y mientras se derrumbaba el Imperio Almohade en el Norte de África, dejando al descubierto sus provincias importantes guerras se gestaban en Al-Ándalus, con luchas que culminaron en el 1212 con la batalla de Navas, en la que se mostró la fuerza de los reyes feudales de la Península, especialmente el de Castilla-León⁷⁴.

Sin duda, la desaparición de al-Ándalus parecía inminente en este momento, de no ser por la aparición del emirato nazarí de Granada. Este nuevo estado nació en Arjona, Jaén, en 1232, para trasladar su capital más tarde a Granada, en el año 1238, donde se fundó el Reino nazarí de Granada, y quien alargó la vida de Al-Ándalus durante 260 años más, hasta la caída de Granada en 1492⁷⁵.

El nacimiento del emirato Naşrī o nazarí de Granada se ha debido, pues, a una serie de factores históricos y políticos, derivados todos ellos directamente de la ruptura del Imperio Almohade.

⁷⁴ MALPICA CUELLO A. "Las Navas de Tolosa y el surgimiento del reino nazarí de Granada", en *Miradas Cruzadas, 1212-2012. Las Navas de Tolosa, Jaén, 2012* (Prensa); BOCH VILÁ J. "El reino nazarí de Granada . Esplendor y decadencia ", *Historia* 16, Madrid, nº 89, año VIII, sept. 1983, 31-39; EMILIO DE SANTIAGO S. *El polígrafo granadino IBN AL-JATIB y el Sufismo*, universidad de Granada, 1983. *las claves del mundo islámico 622-1945*, JOSE María Valverde, Grupo planeta , 1991. *El estado nazarí de Granada "colaboración en obras colectivas"*, Emilio de Santiago Simón(1946-2015) *conocer Andalucía: gran enciclopedia andaluza del siglo XXI/Gabriel Cano Garcia, Vol. 2,2000(Tartessos, la Bética y Al-Andalus)*, PP. 233-262, *El final del Islam granadino(1464-1492)/Fernando II de Aragón, el rey Católico/Esteban Sarasa Sánchez(pr) 1996*, PP. 509-518 . *los nazaríes de Granada: historia de un ocaso largamente anunciado /Granada 1492-1992: del Reino de Granada al futuro del mundo mediterráneo/ coord. Por Bernard Vicente, Manuel Barrios Aguilera, 1995*, PP. 33-42; LADERO QUESADA M.A. *Granada: Historia de un país islámico(1232-1517)*, Madrid, Gredos, 1979, *La ciudad medieval(1248-1492)*, Sevilla, 1989 ; RACHEL A. *El reino nazarí de Granada (1232-1492)*, Mapfre, 1992, PP. 304, *Historia y cultura de la Granada nazarí*, Universidad de Granada, 2004, PP. 304; RACHRL ARIÉ, 1992, *El reino naşrī de Granada (1232-1492)*, Editorial MAPFRE, Pp.304; SAN JOSÉ C.T, 2014, *la familia en el reino nazarí de Granada(siglos XIII-XV)*,2014, Granada.

⁷⁵ MOLINA LÓPEZ E. "El emirato nazarí de Granada. El último bastión del Islam andalusí", en *Andalucía en la Historia*, ISSN 1695-1956, N°40, 2013. Pp. 12-17.

2.3.1. REINO NAZARÍ DE GRANADA, DE LA CREACIÓN A LA LA DESAPARICIÓN

Al-Ándalus en el siglo XIII vivía una realidad inestable y políticamente fragmentada, con luchas internas entre los diferentes Reinos de Taifas y exteriores contra el banco hispano-visigodo, lo que provocaba una importante involución territorial. Este ambiente de inestabilidad nació la semilla de lo que iba a ser el último baluarte del Islam andalusí: el emirato nazarí de Granada.

Y a pesar de haber nacido en unas condiciones que apostaban por ser un una causa perdida, una semilla de un Reino en luchas debidas a las oleadas de conquista y reconquista, el Reino Nazarí pudo prolongarse casi dos siglos y medio, durante los cuales su existencia estuvo peligrada, pues podía desaparecer con tal de que sus enemigos hubieran acometido tal empresa.

Sin embargo, muy pocos estados, especialmente en la historia medieval, han podido gestionar una situación de crisis durante un periodo tan largo ni con tanta eficacia y habilidad.

Las claves del éxito del emirato nazarí de Granada son numerosas, y nos las cita Emilio Molina López⁷⁶:

“La estratégica situación de su territorio en el Mediterráneo occidental; la legitimidad política emanada y garantizada por Castilla; la protección interesada de los Estados islámicos coetáneos; la hábil política diplomática materializada en pactos, treguas y alianzas; la administración fuertemente centralizada y, paradójicamente, poliárquica a su vez; el heterogéneo, plural, diverso e intenso proceso migratorio procedente de otras áreas peninsulares; la permeabilidad social y económica de su extensa frontera; la sólida base de recursos naturales y fuentes de producción muy especializados, así como la agilidad financiera magistralmente proyectada en el marco del comercio exterior”.

Y a pesar de la contingencia de todos estos factores, continúa siendo anecdótica la dilatada pervivencia del estado nazarí en una continua situación de crisis política y socio-económica,

⁷⁶ MOLINA LÓPEZ E. “El emirato nazarí de Granada. El último bastión del Islam andalusí”, en *Andalucía en la Historia*, ISSN 1695-1956, N°40, 2013. Pp. 12-17.

siendo esta una de las fases más sorprendentes y curiosas de la historia andalusí, ya que pudo sobrevivir a una constante situación de debilidad con respecto a sus vecinos y enemigos, a una constante amenaza y un consiguiente aislamiento. Granada se movía con un ágil equilibrio entre dos mundos que eran a la vez, aliados y enemigos: Castilla y los Estados Musulmanes del Magreb. Castilla presionaba de forma constante, y a pesar de los tratados y las parias cobradas, avanzaba en humildes y osadas conquistas. La dinastía Benimerín de Fez, por otro lado, estuvo presentes en la Península, aunque de forma intermitente, apoyando a los nazaríes en ocasiones y presionando en otros.

Castilla no sólo presionó y cobró parias, sino que avanzó, imperceptiblemente, a veces, y de forma explícita, otras, con sonadas conquistas. Podemos pensar que, a no ser de la rivalidad dentro y entre los reinos cristianos, la conquista definitiva de Granada pudo ser mucho más temprana. Del mismo modo, la presencia magrebí en suelo peninsular, en especial la de los Meriníes de Fez, en un tiempo e intensidad variables, adicionando complicaciones al ya complicado escenario político en Al-Ándalus.

Los nazaríes eran conscientes de la situación de vulnerabilidad en la que se encontraba su reino, pero también de sus posibilidades; aceptaron la autoridad Castilla, y mantuvo relaciones equilibradas con los reinos cristianos así como con los reinos musulmanes del Norte de África, mediante la firma de tratados y pactos y las alianzas bilaterales.

La historia de la Granada Nazarí se puede resumir, de forma general, en cuatro fases⁷⁷:

- 1) Génesis, formación y consolidación, durante el gobierno del primer monarca de la dinastía, *Muhammad I* y bajo el signo de Castilla (1232- 1273).
- 2) Entre Castilla y el Magreb en la coyuntura internacional del Estrecho (1273- 1340).
- 3) Apogeo y esplendor (1333-1408).
- 4) Decadencia, aislamiento y fin (1408-1492).

2.3.1.1 GÉNESIS, FORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DEL REINO DE GRANADA

El nacimiento del emirato nazarí de Granada se hizo en un momento muy difícil política y económicamente que no se había vivido en toda la historia de Al-Ándalus.

⁷⁷ MOLINA LÓPEZ E. “El emirato nazarí de Granada. El último bastión del Islam andalusí”, en *Andalucía en la Historia*, ISSN 1695-1956, N°40, 2013. Pp. 12-17.

En el año de 1212, la batalla de las Navas de Tolosa marca un momento en que queda clara la debilidad interna de un Al-Ándalus y de los almohades del Norte de África, quedando las fuerzas de los musulmanes en el este fragmentado y debilitado por luchas internas y externas.

Y a pesar de haber nacido en unas condiciones que apostaban por ser una causa perdida, una semilla de un Reino en luchas debidas a las oleadas de conquista y reconquista, el Reino Nazarí pudo prolongarse casi dos siglos y medio, durante los cuales su existencia estuvo peligrada, pues podía desaparecer con tal de que sus enemigos hubieran acometido tal empresa.

Sin embargo, muy pocos estados, especialmente en la historia medieval, han podido gestionar una situación de crisis durante un periodo tan largo ni con tanta eficacia y habilidad.

Al-Ándalus se encontraba desde comienzos del siglo XIII en una crisis económica debida a guerras, devastaciones, desastres climatológicos, hambrunas, guerras civiles, fragmentación, inestabilidad política, etc. lo cual no ayudaba a enfrentarse a las oleadas de la Reconquista emprendidos por los reyes de Castilla, León y Aragón, quienes ocuparon importantes extensiones del territorio y muchas de las capitales andalusíes: Córdoba (1236), Murcia (1243), Jaén (1246), Sevilla (1248), Menorca (1231–1288), Niebla (1262), Valencia (1238) y Mallorca (1229–33), con la consiguiente pérdida de la población musulmana andalusí, quienes tuvieron que emigrar a las regiones que todavía permanecían bajo autoridad musulmana, o permanecieron para aparecer la nueva categoría de población llamada mudéjares quienes vivieron una situación política, social e institucional difícil al pertenecer al territorio pero no estar del todo aceptados por los nuevos dirigentes.

En estas difíciles condiciones de vida tan difíciles, la población rodeaba a determinadas figuras, líderes o dirigentes, en los que veía la esperanza de una vida mejor. Entre estas figuras destaca *Muhammad Bin Yūsuf Bin Naṣr* conocido con el apodo de “*Ibn Al-Ahmar*”. *Muhammad Bin Yūsuf* fue el fundador de la dinastía nazarí, teniendo esta dinastía un comienzo bastante inestable y difícil, pero gracias a un conjunto de circunstancias geográficas, históricas, políticas, religiosas, económicas y diplomáticas, pudo reunir los fragmentos de un Reino para crear el que va ser, durante dos siglos y medio, el último bastión islámico en Europa.

De este modo, y después de la oración del viernes del día 26 del mes Ramadán del año 629H / 16 de julio del 1232 dC. la población de Arjona proclamó como dirigente o emir a a *Muhammad I Ibn al-Ahmar*, el primero de la dinastía *Naṣrī* o nazarí, haciéndose este paso

en un momento de difícil coyuntura política y económica, y basándose la población en su fama de valiente soldado, de una familia de prestigio social y religioso, y por sus características personales conocido como hombre fuerte pero sencillo, humilde y religioso, su proclamación y reconocimiento como emir se fue extendiendo poco a poco por Jaén para llegar a Granada, donde fundó su nueva ciudad en ella, donde entró como emir y la transformó en la capital de su reino, en el año 1238⁷⁸.

En el mismo año, a *Muhammad Ibn Al-Ahmar* se anexionó Almería y poco después, Málaga, para tener en su poder tres ciudades musulmanas importantes y que le permitían proclamarse sultán del reino nazarí de Granada. Los límites máximos de este Reino, que a lo largo de su historia fueron fluctuando inevitablemente debido al empuje de los ejércitos castellanos, se extendieron desde el valle del Almanzora a los confines occidentales del bajo Guadalquivir, incluyendo las actuales provincias de Granada, Almería, Málaga y parte de las de Jaén, Córdoba y Cádiz⁷⁹. Esta enorme extensión territorial requería de una política completa que permita una administración eficaz y capaz de legitimar su autoridad, para conseguir una mejor estructuración estatal y una mejora social y económica, que el nuevo sultán empleó todas sus fuerzas en conseguir. Sus esfuerzos diplomáticos culminaron, en el año 1246 en la firma el tratado de Jaén con Fernando III.

El tratado de Jaén marcó la base de actuación para los posteriores sultanes nazaríes en su relación con Castilla y con otros estados vecinos, en lo que concierne a los temas políticos y económicos. En este tratado se hace un acuerdo de mutuo reconocimiento con una duración mínima de 20 años, a cambio de la entrega de la plaza, al pago de unas parias anuales, además de comprometerse los nazaríes a las obligaciones correspondientes a un pacto de vasallaje, y puede considerarse el primer paso del Reino Nazarí para ser reconocido por sus vecinos y a fijar oficialmente sus fronteras y dominios, y era un reconocimiento diplomático de la legitimidad del poder nazarí por parte de un Estado cristiano con el que compartía fronteras. Los 20 años de paz asegurada por Fernando III permitieron a *Muhammad I* poner los cimientos de su reino: se legitima su autoridad sobre el territorio, se comenzaron a imprimir las primeras monedas en nombre de *amir al-mo'aminin* o emir de los fieles y *malik* o rey, al igual que los documentos oficiales; se organizaron las instituciones administrativas del territorio, siendo ampliamente aceptado por sus súbditos en base de su fuerza, su capacidad de organización, su religiosidad como base ideológica y su linaje árabe.

⁷⁸ OLMEDO GRANADOS F. 2007. *Ruta de los Nazaríes: de Navas de Tolosa a Jaén y Granada*. Fundación el Legado Andalusi, Junta de Andalucía. P. 14.

⁷⁹ JESÚS VIGUERA MOLINS M. 2000. *El Reino Nazarí de Granada (1232-1492)*. Espasa-Calpe. Pp. 494 y ss.

Una vez acabada esta fase pacífica, se comienza otro periodo de inestabilidad, debido a⁸⁰:

- Las revueltas mudéjares (1264-1266) que rompieron la unión social y mermaron las relaciones con Castilla.
- Los gobernantes castellanos comenzaron a abusar de su poder haciendo una interpretación interesada del tratado de Jaén.
- La presión de los cristianos sobre su población musulmana creó un creciente movimiento migratorio que resultó en un crecimiento demográfico insostenible.
- La intervención de los Meriníes en el ámbito político y territorial granadino, llena de ambiciones.
- Las rebeliones de las castas aristocráticas formada por parientes del monarca, como los *Banu Asquilula*.

2.3.1.2. EL REINO DE GRANADA EN LA COYUNTURA INTERNACIONAL DEL ESTRECHO (1273- 1340)

En los siglos XIII y XIV se produjo una rotura entre la política interior y exterior del gobernante granadino, derivada de la complicación de las circunstancias en el interior de creciente reino, circunstancias que podían llegar a romper la unión del mismo. Los sucesores de *Muhammad I* aplicaron una política de mano dura con las familias rebeldes, como los *Banu Asquilula* para consolidar su poder y autoridad sobre todos los confines del Reino. Sin embargo, y en la política exterior y las relaciones con los reinos cristianos colindantes se vieron afectadas por las relaciones con los Benimerines del Magreb, quienes a partir del 1263 se introdujeron con fuerza en el escenario político de la Península, mostrándose como los responsables de la defensa militar interior y exterior del Reino de Granada⁸¹.

Con el paso del tiempo, las ambiciones de control de los magrebíes hicieron que esta influencia vaya en alza, interviniendo de forma drástica la administración interna nazarí y el total control del Estrecho de Gibraltar, lo cual no pudo ser contrarrestado por los nazaríes debido a la inestabilidad interior, socialmente conflictiva y adversa a las intervenciones magrebíes (debido a la herencia almorávide y almohade).

⁸⁰ GUICHARD P. (Trad de Josep Torró). 2001. *Al-Andalus frente a la conquista cristiana*. Biblioteca Nueva-Universitat de València. Pp. 596 y ss.

⁸¹ MANZANO RODRÍGUEZ M.A., *La intervención de los Benimerines en la Península Ibérica*, Madrid, CSIC, 1992, Pp. 199-201, 348-349.

Esta intervención a la vez, despertó la antipatía de Castilla hacia los nazaríes, convirtiéndose el Estrecho en un punto de *conflicto internacional* en el que se enfrentaban los intereses militares y comerciales de los nazaríes, castellanos, aragoneses, portugueses, italianos, así como los gobernantes bereberes del Magreb y árabes de Túnez⁸².

Este conflicto encendió la llama bélica, especialmente en las poblaciones Gibraltar, Algeciras, Tarifa, Tánger y Ceuta, que han sido conquistadas y reconquistadas por los diferentes bandos en un intento de controlar el Estrecho, saliendo Granada como el bando más perjudicado en estos acontecimientos.

Con la entrada de la segunda mitad del Siglo XIV, el Reino Nazarí de Granada había cumplido su primer siglo, en una situación bastante complicada: Castilla y Aragón unían sus fuerzas por primera vez gracias al tratado de Alcalá de Henares en 1308, para completar la reconquista del territorio nazarí, malas relaciones entre nazaríes y benimerines, las revueltas internas en el mismo seno de la corte nazarí y que se saldaron por la senda de una nueva línea dinástica, etc. El joven Estado había desarrollado, sin embargo, la suficiente experiencia política, bélica y diplomática que le permitían confrontar el difícil momento histórico: se habían firmado pactos y treguas que amparaban los intereses nazaríes según el momento, los conflictos en corte y dinásticos estaban controlados, se habían perdido enclaves marítimos y fronterizos pero se habían recuperado Gibraltar y otras plazas del mismo con la ayuda de los benimerines⁸³.

2.3.1.3. APOGEO Y ESPLENDOR DEL REINO DE GRANADA (1333-1408)

En el período que incluye los mandatos de *Yūsuf I* (1333–1354) y *Muḥammad V* (1354–1391) la balanza volvió a caer en favor de los nazaríes de Granada: la derrota del Salado en Tarifa (1340) ante el Rey castellano Alfonso XI y la muerte del mismo en 1350 propiciaron la firma de nuevos pactos entre Castilla y Granada.

Estos pactos aseguraron casi medio siglo de paz, equilibrio y buenas relaciones entre ambos bandos, que a la vez retrajó los intereses aragoneses por la conquista de Granada, y todo ello se contrapuso a la desaparición progresiva del poder benimerín y por tanto, del apoyo que suponían.

⁸² MOLINA LÓPEZ E. “El emirato nazarí de Granada. El último bastión del Islam andalusí”, en *Andalucía en la Historia*, ISSN 1695-1956, N°40, 2013. Pp. 12-17.

⁸³ MANZANO RODRÍGUEZ M.A., *La intervención de los Benimerines en la Península Ibérica*, Madrid, CSIC, 1992, Pp. 199-201, 348-349.

La situación de paz favoreció el comercio, especialmente el de los mercaderes genoveses a través de los puestos de Málaga y Almería.

Yūsuf I y *Muḥammad V*, aprovechando los años de paz derivados de la firma de acuerdos con Pedro I y con los reyes de Aragón, comenzaron una nueva etapa de equilibrio entre la política interior y la diplomacia. Los reyes nazaríes pusieron al mando de su gobierno destacadas figuras en los diferentes campos, quienes mejoraron los ejércitos, la estructura administrativa, la economía, el sistema judicial, hacienda; la mejora militar repercutió en una mejor conservación de las fronteras, y por tanto, la independencia del Reino. Además, se propusieron nuevos planes urbanísticos y constructivos, con importantes manifestaciones artísticas y arquitectónicas, como Alhambra, el maristán, la Puerta de la Justicia y la fundación de la Madraza. Todo ello aumentó la prosperidad y trajo consigo un periodo de desarrollo económico, social y cultural⁸⁴.

2.3.1.4. DECADENCIA, AISLAMIENTO Y FIN DEL REINO DE GRANADA (1408-1492)

Con la muerte de *Muḥammad V*, en el año 1391, se inicia un siglo de decadencia de la misma dinastía nazarí: traiciones, engaños, revueltas y asesinatos, que hicieron que se turnen en el poder una serie de sultanes débiles pero con grandes ambiciones y un proceso sucesorio lleno de deslealtades y engaños, constituían la premonición de la decadencia de los nazaríes y la descomposición de su Reino. Los últimos 70 años del gobierno nazarí, se sucedieron 11 reyes en 20 reinados en un turbulento proceso de destronamientos y reposiciones.

Muḥammad IX, llegó al trono en cuatro ocasiones. Las conspiraciones venían del interior de la dinastía nazarí pero también intervinieron familias cercanas a la Corte nazarí, como los Abencerrajes, Alamines, Abencomisas o Venegas, quienes estaban detrás de las turbulencias alrededor del trono⁸⁵.

⁸⁴ CASCIARO RAMÍREZ J.M. 1947. "El visirato en el Reino Nazarí de Granada" en *Anuario de historia del derecho español*, ISSN 0304-4319, nº18, 1947. Pp. 233-258; SECO DE LUCENA L. 1969. *Viejos Documentos del Reino Nazari de Granada*, Joyas Bibliográficas, Pp. 65; AḤMAD MUJṬĀR AL ABBADA, AḤMAD MUKHTĀR 'Abd al-Fattāḥ 'Abbādī, Aḥmad Muḥṭār Al-' Abbādī, 1973. *El Reino de Granada en la época de Muhammad V*. Instituto de Estudios Islámicos. PP. 260; PEINANDO SATELLA R. LOPEZ DE COCA J.E.1987. *Historia de Granada, II, la época medieval, los siglos VIII-XV*, Edit. Don Quijote, Granada.

⁸⁵ MOLINA LÓPEZ E. "El emirato nazarí de Granada. El último bastión del Islam andalusí", en *Andalucía en la Historia*, ISSN 1695-1956, Nº40, 2013. Pp. 12-17.

De forma paralela a esta decadencia, Castilla emergía de nuevo como un reino fuerte, que había superado su crisis interna debida a los problemas de sucesión. Castilla lanza una contraofensiva contra el territorio granadino, que resultan en la conquista de Antequera en 1410 y batalla de la Higueruela en 1431. Los granadinos intentaron de nuevo comprar la paz, mediante la firma de treguas a cambio de importantes compromisos económicos⁸⁶.

Sin embargo, los granadinos no pudieron aprovechar la tregua para reconstruir su reino: los tres últimos monarcas nazaríes *Abu Al-Hasan Ali (Muley Hacén)*, su hermano *Muhammad XII*, el Zagal, y el hijo del primero, *Muhammad XI, Boabdil*, iniciaron una guerra civil por el trono de Granada, que culminó en la victoria de este último, pero en la casi muerte del Reino de Granada⁸⁷. Castilla y Aragón unidas desde 1469, pusieron un plan de reconquista que duraba entre 1482 y 1492, y fueron conquistando de forma progresiva los territorios del Reino Nazarí. Los nazaríes estaban debilitados, económica y socialmente, y aislados internacionalmente, por lo que no pudieron resistir la mantenida ofensiva castellana. En 1492 Granada se rinde, exhausta por un largo asedio, en unas capitulaciones que garantizaban el respeto a la vida y al patrimonio económico y cultural de los nazaríes.

La población se dividió entre quienes eligieron el exilio, y quienes decidieron permanecer (que formaban la mayoría de la población) en unas circunstancias dolorosas e inseguras. La conquista de Granada supuso el fin de la historia de Al-Ándalus.

⁸⁶ DONCEL DOMÍNGUEZ J.C. “La táctica de la batalla campal en la frontera de Granada durante el siglo CVI en *Actas del Congreso la Frontera Nazarí como Sujeto Histórico (S.XIII-XVI): Lorca-Vera*, 22 a 24 de noviembre, 1994 / Coordina Pedro Segura Artero, 1997. ISBN 84-8108-141-8. Pp. 137-144.

⁸⁷ VIGUERAS MOLINS M.J. 2000. *Historia de España*. Espasa-Calpe. P. 151.

2.3.2. BALANCE HISTÓRICO GENERAL

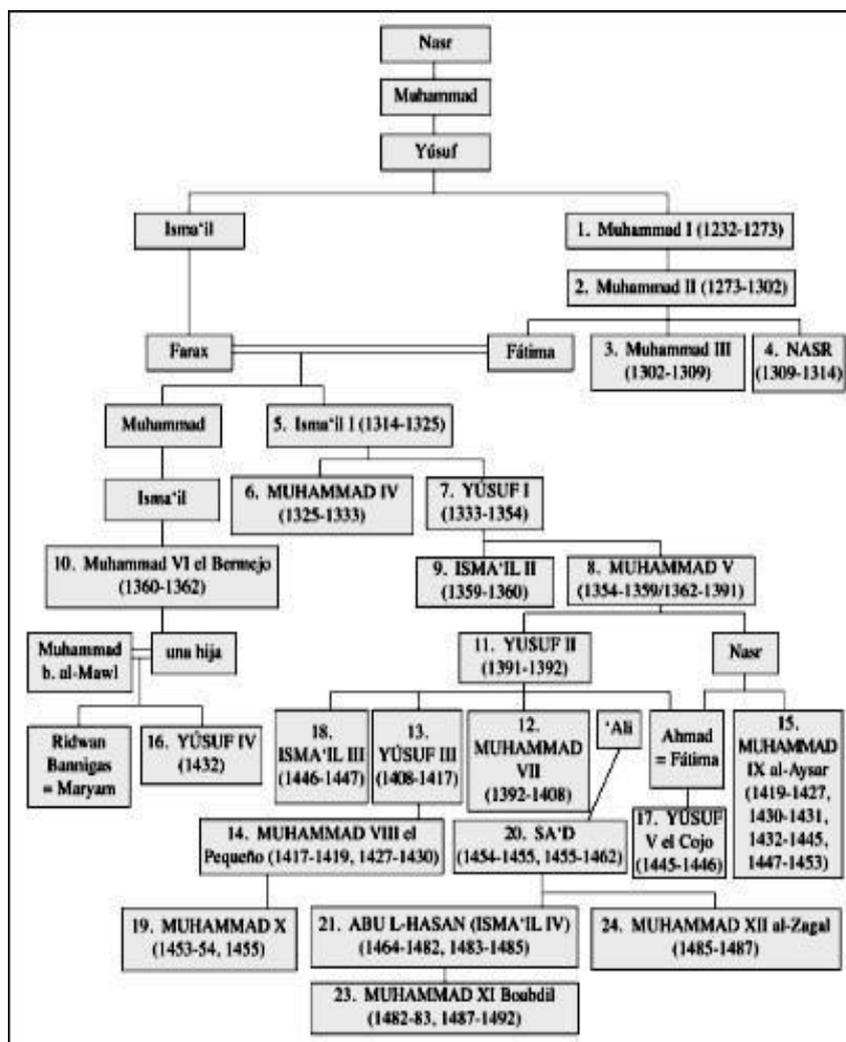


Ilustración 14. Dinastía Nazarí (Fuente: Atlas Histórico de la Edad Media)⁸⁸

Los nazaries gobernaron el Reino de Granada entre los años 1232 con la proclama de *Muhammad I*, hasta la caída de Granada en 1492. Este último baluarte de la religión y cultura islámicas y que duró desde mediados del siglo XII hasta finales del Siglo XVI, no solo constituyó un ejemplo irrepetible en la historia mundial, porque a pesar de reunir todos los factores conducentes al fracaso, consiguió mediante la diplomacia y la estrategia, y con la ayuda de otras condiciones externas al Reino, pervivir durante casi dos siglos y medio; sino que nos dejó importantes testimonios, históricos y culturales y repercusiones políticas y sociales que podemos ver en la actualidad.

⁸⁸ ECHEVARRÍA ARSUAGA A. RODRÍGUEZ GARCÍA J.M. *Atlas histórico de la Edad Media*. Editorial Universitaria Ramón Areces. P. 311.

En los casi dos siglos y medio de existencia el emirato tuvo 34 gobiernos en los que se sucedieron 24 emires, ya que muchos de ellos emires tuvieron más de un mandato, debido a las fuertes disputas por el poder que existieron dentro de la dinastía nazarí, y que resultó en numerosos destronamientos, revueltas, traiciones y destituciones.

Los emires y sultanes nazaríes que gobernaron en Granada fueron:

1. Muḥammad I (1232-1273)	15. Muḥammad IX al-Aysar (el Izquierdo), (1419-1427), (1430-1431), (1432-1445), (1447-1453)
2. Muḥammad II (1273-1302)	16. Yūsuf IV Ibn al-Mawl (Abenalmao) (1432)
3. Muḥammad III (1302-1309)	17. Yūsuf V el Cojo (1445-1446)
4. Naṣr (1309-1314)	18. Ismā‘īl III (1446-1447)
5. Ismā‘īl I (1314-1325)	19. Muḥammad X el Chiquito (1453-1454), (1455)
6. Muḥammad IV (1325-1333)	20. Saad (1454-1455), (1455-1462), (1463-1464)
7. Yūsuf I (1333-1354)	21. Ismā‘īl IV (1462-1463)
8. Muḥammad V (1354-1359), (1362-1391)	22. Abu Al-Ḥasan Ali (Muley Hacén) (1464-1482), (1483-1485)
9. Ismā‘īl II (1359-1360)	23. Muḥammad XI (Boabdil) (1482-1483), (1487-1492)
10. Muḥammad VI el Bermejo (1360-1362)	24. Muḥammad XII al-Zagal (1489-1490)
11. Yūsuf II (1391-1392)	
12. Muḥammad VII (1392-1408)	
13. Yūsuf III (1408-1417)	
14. Muḥammad VIII el Pequeño, (1417-1419), (1427-1430)	

Ilustración 15. Listado de emires nazaríes, apodos y periodos de gobierno (Fuente: Listado elaborado por Francisco Vidal Castro)

El periodo nazarí en Granada no fue nunca una fase fácil de estudiar, debido a la multitud de factores que intervenían en cada momento. El trascurso de los dos siglos y medio de vida no carecieron nunca de dificultades y los periodos de paz y en los que la Reino evolucionó

social, económica y políticamente, tenían un muy alto coste económico, por el pago de parias principalmente a Castilla, y político, por la intervención de terceras partes en la política y administración interna y externa del Reino, como los Benimerines del Magreb.

Podemos decir pues, que el gobierno del Reino de Granada no recaía en su totalidad en manos de los nazaríes, quizás a excepción de los primeros gobernantes de la dinastía. La debilidad de los emires y sultanes fue creciendo con el avance del tiempo. Las revueltas internas de la familia nazarí y la intervención de otras familias poderosas en aumentar la llama de estas revueltas, con el fin de conseguir determinados intereses, contribuyeron a esta debilidad.

No es secreto que la larga vida del Reino Nazarí de Granada se ha debido fundamentalmente a que los reinos cristianos de la Península, especialmente Castilla, toleraron la existencia del mismo. A no ser de la rivalidad dentro y entre los reinos cristianos, la conquista definitiva de Granada pudo ser mucho más temprana. Del mismo modo, la presencia magrebí en suelo peninsular, en especial la de los Meriníes de Fez, en un tiempo e intensidad variables, adicionando complicaciones al ya complicado escenario político en Al-Ándalus.

Desde su creación, el estado nazarí fue tolerado por Castilla, aunque no de forma constante. En numerosas ocasiones, Castilla presionaba de forma política y militar, especialmente en las zonas fronterizas, cobraba importantes sumas e impuestos a los nazaríes de acuerdo con los tratados de paz que acordaban las dos partes, y en ningún momento podemos decir que pararon sus avances en la conquista territorial, pues estos avances podían ser desde imperceptibles incursiones en el territorio nazarí, hasta sonadas conquistas de importantes regiones. El grado de agresividad dependía siempre de la vigencia de tratados y de las circunstancias políticas y sociales en ambos bandos.

Los nazaríes, desde el primer momento, fueron conscientes de la situación de vulnerabilidad en la que se encontraba su reino. Y quizás la diplomacia y los caminos pacíficos hayan sido el fuerte de esta dinastía. No olvidemos que *Muhammad Ibn Al- Aḥmar* se anexionó, mediante su atractivo personal no solo Granada, sino también Almería y poco después, Málaga, para tener en su poder tres ciudades musulmanas importantes y que le permitían proclamarse sultán del reino nazarí de Granada. La defensa de estas extensas tierras comenzó con un avance diplomático culminando, en el año 1246, con la firma del tratado de Jaén con Fernando III.

Este momento de la historia fue, pues una lección a todos los siguientes gobernantes nazaríes, pues el tratado de Jaén marcó la base de actuación para la posterioridad de la historia nazarí en su relación con Castilla y con otros estados vecinos, en lo que concierne a

los temas políticos y económicos.

La historia nazarí tuvo dos importantes fases en las que se observa cierta estabilidad y que permitió el crecimiento del estado en sus diferentes facetas. La primera de ellas es la correspondiente a la formación del estado y su asentamiento y ampliación. Podemos decir que esta fase se extiende desde el momento de proclama de *Al-Aḥmar* después de la oración del viernes del día 26 del mes Ramadán del año 629H / 16 de julio del 1232 dC. en la población de Arjona, donde se proclamó dirigente o emir y pasó nombrarse *Muḥammad I Ibn al-Aḥmar*⁸⁹, primero de su dinastía y hasta el final del periodo de vigencia del tratado de Jaén. En este tratado se hace un acuerdo de mutuo reconocimiento y una paz con una duración mínima de 20 años, a cambio de la entrega de la plaza, al pago de unas parias anuales, además de comprometerse los nazaríes a las obligaciones correspondientes a un pacto de vasallaje, y puede considerarse el primer paso del Reino Nazarí para ser reconocido por sus vecinos y a fijar oficialmente sus fronteras y dominios, y era un reconocimiento diplomático de la legitimidad del poder nazarí por parte de un Estado cristiano con el que compartía fronteras. Estos 20 años de paz asegurada por Fernando III permitieron a *Muḥammad I* poner los cimientos de su reino: se legitima su autoridad sobre el territorio, se comenzaron a imprimir las primeras monedas en nombre de *amir al-mo'minin* o emir de los fieles y *malik* o rey, al igual que los documentos oficiales; se organizaron las instituciones administrativas del territorio, siendo ampliamente aceptado por sus súbditos en base de su fuerza, su capacidad de organización, su religiosidad como base ideológica y su linaje árabe. Este periodo de paz se considera pues, una fase importante de gestación del nuevo estado en el que se produce un desarrollo político, y una madurez administrativa, sin olvidar el crecimiento territorial considerable con la anexión de las actuales provincias de Granada, Almería, Málaga y parte de las de Jaén, Córdoba y Cádiz⁹⁰. Una vez acabada esta fase pacífica, se comienza otro periodo de inestabilidad debida a factores internos y externos. El segundo periodo de apogeo es el período que incluye los mandatos de *Yūsuf I* (1333–1354) y *Muḥammad V* (1354–1391) en la que coincidieron varios factores favorables para el desarrollo de los nazaríes de Granada: la derrota del Salado en Tarifa (1340) ante el Rey castellano Alfonso XI y la muerte del mismo en 1350 propiciaron la firma de nuevos pactos entre Castilla y Granada, pactos que iban a asegurar casi medio siglo de paz,

⁸⁹ OLMEDO GRANADOS F. 2007. *Ruta de los Nazaríes: de Navas de Tolosa a Jaén y Granada*. Fundación el Legado Andalusi, Junta de Andalucía. P. 14.

⁹⁰ JESÚS VIGUERA MOLINS M. 2000. *El Reino Nazarí de Granada (1232-1492)*. Espasa-Calpe. Pp. 494 y ss.

equilibrio y buenas relaciones entre ambos bandos, que a la vez retrajo los intereses aragoneses por la conquista de Granada, y todo ello se contrapuso a la desaparición progresiva del poder benimerín y por tanto, del apoyo que suponían. La situación de paz favoreció el comercio, especialmente el de los mercaderes genoveses a través de los puestos de Málaga y Almería.

Yūsuf I y *Muhammad V*, aprovechando los años de paz derivados de la firma de acuerdos con Pedro I y con los reyes de Aragón, comenzaron una nueva etapa de equilibrio entre la política interior y la diplomacia. Los reyes nazaríes pusieron al mando de su gobierno destacadas figuras en los diferentes campos, quienes mejoraron los ejércitos, la estructura administrativa, la economía, el sistema judicial, hacienda; la mejora militar repercutió en una mejor conservación de las fronteras, y por tanto, la independencia del Reino. Además, se pusieron nuevos planes urbanísticos y constructivos, con importantes manifestaciones artísticas y arquitectónicas, como Alhambra, el maristán, la Puerta de la Justicia y la fundación de la Madraza. Todo ello aumentó la prosperidad y trajo consigo un periodo de desarrollo económico, social y cultural⁹¹.

Después de esta fase, la decadencia parecía obligada. La inestabilidad en la misma dinastía nazarí, creado por un ambiente lleno de traiciones y revueltas, derivó a una nefasta gestión del estado, una administración ineficiente que no pudo controlar numerosas situaciones de crisis sociales, debidas al malestar social por los altos impuestos, las hambrunas, las oleadas de las epidemias y peste, además de las guerras civiles debidas a las disputas por el trono nazarí.

La caída de la ciudad de Granada comienza en el año 1486, con la caída de Loja, dejando la espalda de la capital al descubierto. Esta guerra que duró hasta el 1492 culmina con la caída de la ciudad en manos de los soldados castellanos.

La incapacidad de los últimos soberanos nazaríes para controlar su territorio, su incompetencia para solucionar los problemas de la sociedad y su atención prestada totalmente a las luchas dinásticas por el trono, transformó a Granada en una presa fácil.

⁹¹ CASCIARO RAMÍREZ J.M. 1947. “El visirato en el Reino Nazarí de Granada” en *Anuario de historia del derecho español*, ISSN 0304-4319, nº18, 1947. Pp. 233-258.

En 1480 se acababa la Guerra Civil Castellana⁹², con la llegada de Isabel I al trono, trajo una determinada estabilidad política a Castilla que le permitió poner de nuevo su mirada en la conquista de Granada, especialmente, porque podían aprovechar las crisis políticas internas debidas a la lucha por el trono en el mismo seno de la dinastía nazarí, y las crisis sociales y económicas⁹³.

En ese momento se desarrollaba en Granada una guerra civil entre los partidarios del emir *Abu Al-Hasan Ali* y de su hermano *El Zagal*, y los partidarios del hijo del emir, *Muhammad XII Boabdil*⁹⁴.

Boabdil fue capturado por los castellanos, y tuvo que firmar un pacto que incluía un periodo de tregua, a cambio de confirmar el emir nazarí su vasallaje a Castilla. A partir del 1484 se sucedieron numerosos asedios llevados a cabo por los Reyes Católicos en lo que se llama la Guerra de Granada⁹⁵.

El Reino de Granada pierde Málaga en el 1487 y el territorio oriental de la Cora de *Bayyāna* en el 1489, para quedarse aislada e indefensa, ante el cerco de la ciudad en el 1491, con la construcción de Santa Fe como campamento desde el que se dirigían las operaciones y maniobras del asedio de la capital nazarí. Boabdil firma un pacto con Castilla, entregando la llave de la ciudad el 2 de enero de 1492, siendo este el fin de los dos siglos y medio de historia nazarí, y los ocho siglos de la historia de Al-Ándalus.

Tras la conquista de Granada en 1492, Granada dejó de ser un reino como estado en el que el jefe era un rey o en este caso, sultán, pero conservó el nombre como denominación geográfico-administrativa que el poder central puso para identificar la zona sudeste peninsular, de modo similar al sistema de reinos existentes en el resto de la Península.

⁹² NIETO SORIA J.M., 1993. *Iglesia y génesis del estado moderno en Castilla (1369-1480)*. Editorial Complutense. Pp. 256 y ss.

⁹³ ECHEVARRÍA ARSUAGA A., RODRÍGUEZ GARCÍA J.M., *Atlas histórico de la Edad Media*, Editorial Universitaria Ramón Areces. Pp. 310 y ss.

⁹⁴ ENCICLOPEDIA, *Historia general de España y América: Los Trastámara y la Unidad Española (1369- 1517)*. Rialp, Ediciones, S.A. Pp. 467 y ss.

⁹⁵ ENCICLOPEDIA, *Historia general de España y América: Los Trastámara y la Unidad Española (1369- 1517)*. Rialp, Ediciones, S.A. Pp. 510 y ss.

En 1833 la división del estado español en reinos fue sustituida por la división en provincias, gracias a Javier de Burgos, que divide el territorio en 49 provincias, desapareciendo así el Reino de Granada cristiano⁹⁶.

2.4.EL ARTE ISLÁMICO

2.4.1. NACIMIENTO DEL ARTE ISLÁMICO

Los árabes de la Península Arábiga pertenecían en su mayoría a tribus que llevaban un estilo de vida beduino, tribal y semi-nómada, y en muy pocas ocasiones se llegaron a formar urbes, por lo que la cultura como un todo y el arte en especial no encontraron las condiciones óptimas para desarrollarse. Sin embargo, se podían ver de forma clara, en las artes y las religiones, influencias de las culturas vecinas, helenísticas, romanas, egipcias, bizantinas, persas o etíopes, aunque el efecto haya sido mínimo.

Antes de la llegada del Islam a la Península Arábiga, los árabes eran politeístas, adoraban multitud de dioses, algunos heredados de las culturas fenicio-cananeas, mesopotámicas, babilónicas o romanas. Existía también el culto a objetos sagrados, árboles, fuentes, piedras e incluso animales. La tradición religiosa pre-islámica requería, al igual que las culturas de las que se heredaron estos dioses, de una representación física de las deidades, y la fabricación y venta de estatuas de los dioses era una actividad económica de gran importancia, se celebraban ceremonias, procesiones, sacrificios, banquetes, y se construían santuarios para la adoración de estos dioses. La llegada del Islam puso fin a todo tipo de paganismo y politeísmo representado por estas formas físicas que se dieron a estos dioses imaginarios, siendo esta la base de la prohibición del uso de las estatuas e imágenes en la tradición islámica.

Los primeros musulmanes no prestaron mucha atención al arte ni tenían una clara posición de aceptación o rechazo hacia él. Por un lado, la religión islámica se basaba en la razón, y se plasmaba en las palabras de Dios, reflejadas en los versículos del Corán y en su comprensión. Por otro lado, las imágenes y estatuas tenían una importante vinculación para los musulmanes con las religiones paganas previas al Islam.

⁹⁶ CALERO A.M., 1987. *La división provincial de 1833: bases y antecedentes*. Instituto de Estudios de la Administración Local. Pp. 7-10.

Estas dos razones estaban detrás del desarrollo de la caligrafía árabe, y del desarrollo de las inscripciones como uno de los más importantes elementos de la decoración islámica.

El Corán como libro sagrado del Islam y la *Sunna* de *Muhammad*, como guía completa y exhaustiva del comportamiento ejemplar en la vida y la religión del musulmán, instan a la vida con sencillez, a pesar de que el Islam consagra la belleza y la considera la característica esencial de la creación divina.

Los rituales islámicos y las oraciones se pueden hacer en cualquier sitio, ya sea dentro de un edificio o a la intemperie, y por eso no hay necesidad de la construcción de templos para la adoración de Dios. En el Islam tampoco existe sacerdocio por lo que no se requieren formas gráficas, vestimentas especiales ni rituales como en otras religiones.

Las enseñanzas del Islam vienen recopiladas en el Corán como libro sagrado del Islam y la *Sunna* de *Muhammad*, como guía completa y exhaustiva del comportamiento ejemplar en la vida y la religión, resumida ésta en una serie de dichos, por lo que la religión islámica se basa en la comprensión de las palabras de Dios y de *Muhammad*, y en la asimilación de los conceptos de la religión, y no había necesidad de crear imágenes para fines didácticos como en el cristianismo. Y a pesar de que en momentos más tardíos del Islam se bellos manuscritos ceremoniales del Corán, los primeros musulmanes no lo veían necesario ya que el Corán debía ser estudiado, interpretado, comprendido y memorizado.

De este modo, la propia naturaleza de la religión y la cultura de origen de la población árabe beduina, estaban detrás de que los primeros musulmanes no vieran la necesidad de desarrollar una estética artística propia. Esto sin añadir el propio misticismo de estos primeros musulmanes, que vivieron cerca geográfica y temporalmente del Profeta *Muhammad*, y que veían en el arte como una banalidad, ya que ninguna obra humana podía ser comparable a la belleza que encontramos en la creación de Dios.

Más adelante, y con la expansión del Islam, los árabes procedentes de la Península Arábiga descubrieron las importantes obras de arte y la grandiosa arquitectura de las urbes, con una tradición cultural y artística de alta sofisticación: las iglesias paleocristianas y bizantinas en Palestina y Siria, los palacios sasánidas en Mesopotamia e Irán, el Palacio de Ctesifonte en Bagdad cuya grandeza se había conservado intacta desde el Siglo VI.

La cultura islámica, como conjunto de características que rodeaban a la nueva fe, se fue desarrollando a la misma rapidez que la expansión territorial de la misma: en 647 el Imperio Islámico se había anexionado Irak, Palestina, Siria, Egipto, Irán, Cirenaica y Tripolitana; pocos años después las tropas musulmanas alcanzaron Indo (actual Pakistán); en el año 670 se había alcanzado el Atlántico, y el Islam ocupaba una gran franja del Norte de África; llegado el año 710, los musulmanes pusieron sus ojos en Europa, y conquistaron los reinos visigodos y llegaron hasta Poitiers (Francia) donde fueron frenados por Carlos Martelen el año 732.

El crecimiento del área de control islámico, el nuevo imperio iba anexionando territorios con una tradición artística y arquitectónica muy rica, lo que influyó con fuerza la cultura islámica. El dominio político y el desarrollo económico impulsó a los gobernantes a crear un despliegue artístico y arquitectónico acorde con el poder y la grandeza de la emergente potencia mundial islámica.

2.4.2. CARACTERÍSTICAS DEL ARTE ISLÁMICO

“Construir es un acto religioso, la religión siempre ha estado relacionada con preceptos de la verdad y ha contribuido a un conservacionismo de la forma arquitectónica”⁹⁷

La religión como parte importante de la cultura y tradición en la historia del ser humano ha sido siempre un factor decisivo que influye y modifica todos los aspectos de la vida cotidiana de los individuos, pero también de la misma política, de la economía, y como no, del arte, y dentro de este, influye de forma especial en la arquitectura. Esta profunda influencia la podemos ver y estudiar a través de las obras y construcciones que han llegado a nosotros de otras épocas de la historia:

A pesar de que la historia del Islam como religión y fuerza política comienza mucho antes, el calendario islámico marca su primer día en la Hégira.

En ese año *Muhammad* seguido por un grupo de musulmanes emigraron de la Meca a la ciudad de Medina para escapar del acoso y opresión que habían sufrido en la Meca, hacia una ciudad que entró casi en su mayoría en el Islam, y en la que su nueva fe iba a ser mejor aceptada y tolerada.

⁹⁷ TUAN, YI-FU, 1977. *Space and Place. The Perspective of Experience*. Minneapolis: University Of Minnesota Press, 7 ed. 1997. P. 104.

Esta fecha puede ser considerada pues, la fecha oficial del nacimiento de la religión islámica, y, por tanto, podemos considerarlo el momento en que aparece el arte islámico asociado a esta fe, y que iba a formarse, evolucionar y extenderse por una gran área geográfica, desde principios del Siglo VII hasta la Edad Moderna.

Para el estudio de la historia del arte islámico, este periodo se divide en dos fases: la primera, y que dura entre los Siglos VII y XI, y una segunda fase, desde el Siglo XI y hasta el Siglo XX, con la caída del Imperio Otomano, al final de la Gran Guerra.⁹⁸.

Los estudiosos diferenciaron estas dos etapas por lo que refleja el arte en su relación con la evolución y madurez política, expansiva y religiosa del Islam. Como resumen del análisis de estas fases podemos decir que⁹⁹:

A. Fase Primera: en esta fase se da una rápida expansión territorial del Islam, que permite al arte islámico formarse, para evolucionar desde un arte rudimentario derivado de una cultura beduina, tribal, semi-nómada y desértica en la Península Arábiga, para ir adoptando estilos y elementos artísticos de otras culturas que se iban integrando en el gran Imperio Islámico que se iba formando para crear al final un arte homogéneo y diferenciado. Se desarrollan importantes urbes islámicas en las que se empiezan a plasmar las primeras creaciones del arte asociado a la nueva civilización.

De entre estas áreas encontramos la Siria Omeya, el Irak abasí, el Egipto fatimí y Al-Ándalus omeya. Esta última época de la primera fase supone el primer contacto del arte islámico con el arte y cultura occidental-cristiano, y que va a suponer un momento clave y un florecimiento sin precedentes del arte y arquitectura islámicos.

B. Segunda Fase: Esta fase comienza con el final de la fase Omeya, y engloba épocas como los Reinos de Taifas en Al-Ándalus, el Islam mongol en Asia y las fases mameluca y otomana en el Mediterráneo.

⁹⁸ ALVAREZ ROJAS M. TIMÓN BENÍTEZ M. 2010. *El arte en las diferentes etapas históricas*. Wanceulen. P. 46.

⁹⁹ PAPADOPOULOU A (1977), *El Islam y el arte musulmán*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, Pp. 15-17.

El arte islámico ya se ha formado, y al igual que la expansión geográfica del Islam, deja de avanzar. Sin embargo, la creación artística no para, en Al-Ándalus existe una importante producción artística, y una expansión y distribución de este arte completamente formado por un área geográfica aún más grande, a manos de los otomanos quienes ampliaron el dominio islámico integrando parte de la Europa oriental. A pesar de esta producción masiva de obras artísticas, especialmente monumentos e incluso urbes enteras, el arte islámico se veía estancado, frente al progreso de la cultura europea-cristiana en la misma fase, nos hace considerar este como el periodo en el que comienza la decadencia del arte islámico.

El estudio del arte islámico se centra fundamentalmente en la primera de estas fases, ya que supone todo el proceso de desarrollo y evolución del arte islámico. Una vez alcanzada la madurez del arte islámico, la evolución se ve estancada lo que hace esta fase menos interesante para su estudio.

El Islam se creó como fe válida para toda la humanidad y todos los tiempos, que reconocía y respetaba las religiones monoteístas previas, y por tanto es una religión que toleraba la cultura, tradición y religión de los pueblos que iban conquistando, sino que la englobaban y se influenciaban con ellas, creándose una cultura islámica ecléctica, que en el campo artístico de tradujo en una evolución constante de estilos y elementos. Así el arte islámico se fue conformando a partir de influencias egipcias, fenicias, griegas, romanas, persas, asirias y visigodas, entre otras. Por esta razón, el arte islámico se considera un arte ecléctico, de síntesis, pues la cultura original en la que apareció la religión islámica era cultural y artísticamente muy pobre.

La presencia islámica en la Península Ibérica duró casi ocho siglos, desde el año 711 con la ofensiva de Tariq Ibn Ziad, y hasta la total expulsión y/o conversión de los musulmanes a manos de Felipe III. Durante este largo periodo dejó una importante huella en ambos bandos. Existió un contacto cultural entre los musulmanes y los europeos, y una influencia cultural y artística cruzada que se ha estudiado y se sigue estudiando con inmenso interés. Richard Ford fue un hispanista inglés que viajó por toda España en el Siglo XIX para estudiar las

costumbres, tradiciones y prácticas de la cultura y población española procedentes del Islam, dejándonos un brillante trabajo en el que se comparan de forma sistemática y minuciosa las culturas hispano-cristiana e hispano-musulmana.

Los musulmanes no eran pobladores, sino gobernantes, y trajeron con ellos una concepción propia del arte todavía en evolución, formándose a partir de la combinación homogénea y armoniosa de estilos y elementos artísticos de otras culturas con las que entraron en contacto. El contacto en la Península Ibérica fue tan intenso y mantenido durante mucho tiempo, que la influencia fue recíproca entre los musulmanes y los cristianos o judíos en la Península. Encontramos pues en la arquitectura andalusí elementos tan dispares como las bóvedas y cúpulas, que a pesar de ser aportación de la arquitectura islámica a Al-Ándalus su procedencia es persa y bizantina, o los arcos de herradura, que irrumpió en la arquitectura islámica andalusí con fuerza y se exportó a otras regiones dominadas por los musulmanes, y que en su origen proceden del arte visigodo.

Del mismo modo que ocurrió en Al-Ándalus, la unidad religiosa y política facilitó la difusión de las técnicas artísticas y arquitectónicas desde el Lejano Oriente, China, la India y Persia, hasta Al-Ándalus en Occidente, gracias al mecenazgo de los gobernantes árabes.

El Imperio que se formaba constituía una unidad religiosa y política lo cual facilitó la difusión de multitud de técnicas desde el Lejano Oriente, China, la India y Persia, hasta Al-Ándalus en Occidente. Además, los gobernantes musulmanes de épocas más tardías se convirtieron en mecenas del arte y se rodearon de artistas, especialmente en Al-Ándalus, lo que favoreció la producción artística, lo que resultaba en un movimiento activo de los artistas, técnicos, artesanos y arquitectos a moverse entre las diferentes regiones del mundo islámico.

Y a pesar de formarse por la combinación de elementos y estilos diferentes, el arte islámico no puede concebirse como un conjunto heterogéneo de elementos artísticos; la misma fe islámica desempeñó un papel unificador, ya que regula la

mayoría de los aspectos y ámbitos de la vida religiosa y mundana, de modo que impuso una serie de normas que conformaron el marco en el que se desarrolla el arte islámico, imponiendo una serie de condiciones y características, que hicieron que el evolucione como un todo homogéneo, a pesar de las diferentes culturas y las diferencias entre los pueblos que formaron parte del Imperio.

Este marco impuesto por la religión islámica a las artes se puede resumir en los siguientes puntos¹⁰⁰:

A. El árabe es una lengua sagrada porque es la lengua en que se revela el Corán. *Muhammad* enseñó a sus seguidores que Dios, Alá, solo podía ser conocido a través de sus palabras, el Corán, y utilizando el razonamiento. Por tanto, la lengua árabe es el instrumento de revelación a través del cual los musulmanes accedían al Corán.

Esta importancia de la lengua hizo de las decoraciones epigráficas, especialmente con versículos del Corán y citas de *Sunna* de *Muhammad*, un elemento decorativo ampliamente utilizado en las edificaciones de estilo islámico, ya sean religiosas o no.

B. La oración es uno de los cinco pilares de la fe islámica. Se trata de un rito fijo que se repite cinco veces al día. Es preferible que se haga en grupo y viene precedida por unas abluciones. Los musulmanes miran hacia la Meca y pronuncian segmentos del Corán acompañados de fórmulas de adoración y sumisión a la voluntad Divina y gestos y prosternaciones determinadas. La oración hizo necesaria la existencia de una nueva forma arquitectónica, la mezquita, estructura clave en la arquitectura y las artes decorativas en la arquitectura islámica.

¹⁰⁰ MARÇAIS G. 1983. *El Arte Musulmán*. Madrid: Cátedra. Pp. 33-36.

Además de las mezquitas, existen otras formas arquitectónicas asociadas al culto islámico, las *Qubbas* o cúpulas, que se construían sobre mausoleos de gobernantes y sabios religiosos, o los hospicios y khankas, centros de beneficencia que derivan del deber de la limosna canónica, que es también pilar de la fe islámica.

C. En el Islam se da importancia a la vida doméstica, a la privacidad y a la intimidad de las personas, especialmente las mujeres. Se crea pues, en la arquitectura islámica, una forma de casa acorde con esto, formada fundamentalmente por una fachada cerrada al exterior con un espacio abierto en el interior.

D. La aniconicidad es una de las características más importantes del arte islámico. La llegada del Islam puso fin a todo tipo de paganismo y politeísmo representado por estas formas físicas que se dieron a estos dioses imaginarios, siendo esta la base de la prohibición del uso de las estatuas e imágenes en la tradición islámica. Antes de la llegada del Islam a la Península Arábiga, los árabes eran politeístas, adoraban multitud de dioses, algunos heredados de las culturas fenicio-cananeas, mesopotámicas, babilónicas o romanas. Existía también el culto a objetos sagrados, árboles, fuentes, piedras e incluso animales. La tradición religiosa pre-islámica requería, al igual que las culturas de las que se heredaron estos dioses, de una representación física de las deidades, y la fabricación y venta de estatuas de los dioses era una actividad económica de gran importancia, se celebraban ceremonias, procesiones, sacrificios, banquetes, y se construían santuarios para la adoración de estos dioses.

El Islam vino a rechazar el paganismo y el politeísmo que encontró en la Península Arábiga, y prohibió la existencia de ídolos. Los sabios del Islam más rigurosos y estrictos llevaron esta prohibición al extremo de rechazar todo tipo de figuras humanas y animales. Esto hizo que la decoración islámica se limite a motivos geométricos, vegetales y caligrafía, que se aplicaban de forma abundante en la ornamentación del interior y exterior de los edificios.

El contacto de los musulmanes con otras culturas artísticas hizo que, en muchos momentos tardíos de la expansión islámica, esta norma no se cumpla de forma rigurosa. Muchos gobernantes musulmanes encargaron esculturas y pinturas; a pesar de estas excepciones, la aniconicidad como norma se respetó de forma sistemática, especialmente en las mezquitas y los edificios de tipo religioso.

E. Como dijimos anteriormente, la prohibición de los ídolos y la representación de humanos y animales hizo que determinadas ramas de arte, como la escultura y la pintura, no lleguen a desarrollarse en la cultura islámica, dejando la arquitectura como principal protagonista del arte asociado a la civilización islámica.

F. Los primeros musulmanes de la Península Arábiga procedían de una región de clima y geografía desértica y árida. Estas características ambientales marcaron de forma importante las tradiciones constructivas y decorativas del arte islámico.

La arquitectura islámica destacó principalmente por la abundancia y la variedad de elementos decorativos. Frente a este gran interés por la decoración, no existía una preocupación por abordar los problemas constructivos. Este fenómeno se debió a dos conceptos fundamentales derivados de la propia religión¹⁰¹:

- No se pretendía que las construcciones sean eternas. Para los musulmanes solo Dios era eterno. En cambio, la rápida expansión del Islam requería de una eficacia y rapidez, en la finalización de las construcciones.
- *Muhammad* en sus dichos recomendó siempre que los musulmanes sean humildes en todos los aspectos de la vida. Las construcciones islámicas eran también humildes; la grandeza de las construcciones islámicas se conseguía mediante la extensión de las mismas sobre grandes superficies, pero nunca buscaban la elevación. De este modo, la expresión de grandeza era a la vez de utilidad porque los edificios, especialmente las mezquitas, podían recibir un número más grande de personas.

¹⁰¹ GRABAR, O., 1989, *La Alhambra: iconografía, formas y valores*, Madrid, Alianza, (reed. 2007).

En cuanto a la altura, solo determinadas estructuras, por su función, podían elevarse por encima de la altura normal de la edificación. Como ejemplos: el minarete, de donde se llama a la oración, o la cúpula, que indicaba la localización del mausoleo de personajes importantes.

El arte islámico es un arte sincrético, se ha formado a partir de estilos, elementos artísticos y culturales de las diferentes culturas y pueblos que va conquistando; existe un respeto a un marco artístico humilde marcada por la misma fe islámico y por las tradiciones de la sociedad desértica y beduina en la que se originó dicha fe. En una mirada cercana al arte islámico encontramos elementos procedentes de las culturas clásicas, griega y romana, del arte bizantino, egipcio, etíope, persa, etc. A pesar de esta variedad de elementos y de culturas, no podemos decir que el arte islámico sea un arte heterogéneo, todo lo contrario, se trata de un arte unitario, en que partiendo de las bases y normas establecidas por la religión islámica, se combinan de forma armoniosa diferentes influencias, y ello dio al arte islámico la capacidad de ser un arte supracultural que pudo establecerse, siempre con algunas peculiaridades según la cultura original, en toda la extensión territorial y para ser adoptado por los diferentes pueblos y etnias.

En cuanto a los materiales utilizados en las construcciones arquitectónicas islámicas, existía una gran variedad, pero existía una característica común: eran todos materiales pobres. Se evitaban al máximo los materiales costosos, como mármoles, vidrieras, etc. incluso se evitaba la utilización de la piedra debido al coste de extracción, pulido y acondicionamiento. Se utilizaban en cambio materiales como los ladrillos, la mampostería, la madera y el yeso, de bajo coste y baja resistencia, la cual o era una condición necesaria ya que no se pretendían construir edificios de gran altura.

La abundancia e importancia que se daba a la decoración y ornamentación del interior y exterior de los edificios hacía innecesario el uso de materiales costosos. Las superficies estaban decoradas con complejos elementos decorativos que ocultaban la simplicidad de las estructuras constructivas, la disimulaban la pobreza de los elementos utilizados en la misma, transformaba el espacio y conseguía eliminar las diferentes formas estructurales del edificio.

Estos elementos decorativos más frecuentes en las construcciones consideradas

representativas de la arquitectura islámica son¹⁰²:

- A. *Caligrafía*: La palabra de Dios que se revela en los versículos del Corán y el razonamiento en el mundo son, en la fe islámica, los instrumentos necesarios para conocer a Dios. El mensaje divino revelado debe ser leído, memorizado, analizado, estudiado y escrito, todas ellas vías para mantenerlo inalterado, y esto por la inmensa importancia de este texto y de la palabra en la religiosidad islámica. Todo ello hizo que la caligrafía se desarrolle como un arte independiente, y transformándose en uno de los elementos decorativos más importantes de la arquitectura islámica.

La caligrafía árabe se desarrolló como rama independiente del arte. Desde la primera recopilación de los versículos del Corán se dibujaban con la mejor de las caligrafías inclinadas, dando comienzo al desarrollo de esta rama del arte islámico que comenzó quizás con los inicios de la religión, en Meca y Medina,

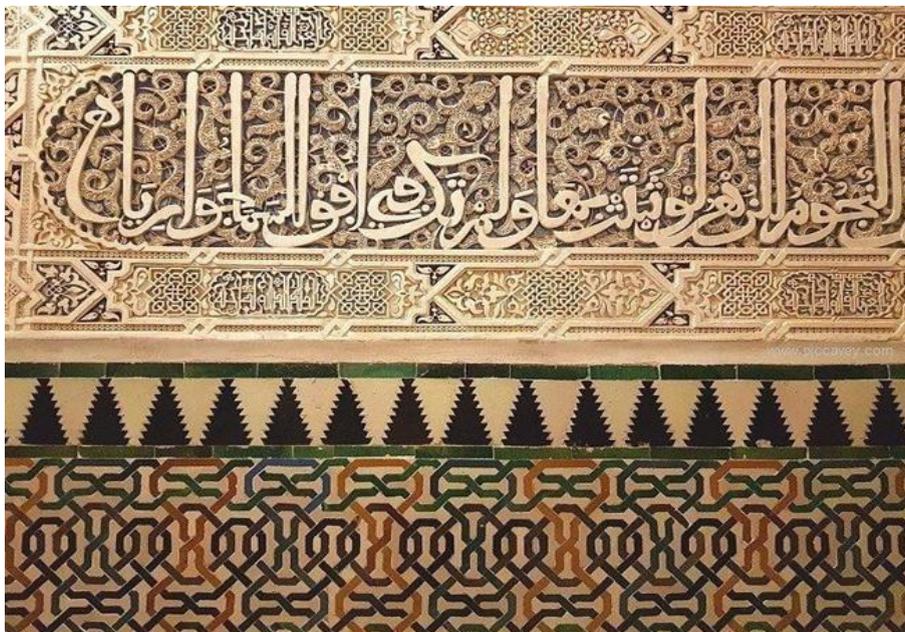


Ilustración 5. Inscripciones de caligrafía árabe y composiciones geométricas, paredes de la Alhambra (Fuente: Piccavey)

¹⁰² BEHRENS ABOUSEIF D. 1989. *Islamic Architecture in Cairo: An Introduction*. Massachussetts: Brill. P. 36-38.

durante el primer siglo de la Hégira, siendo esta la base de la caligrafía como forma artística¹⁰³.

- B. *Geometría*: Es un elemento decorativo tomado de la arquitectura romana tardía, que los artistas musulmanes desarrollaron para llevarlo a su máxima expresión de lujo y sofisticación. La geometría islámica se basa en una unidad, que es el círculo y su radio como unidad de medida, a partir de los cuales se crean infinitas combinaciones y figuras combinando el círculo con polígonos regulares¹⁰⁴.

- C. *Figuras vegetales*: Otro elemento decorativo tomado del arte clásico, pero los artistas musulmanes combinaron estas figuras vegetales con la geometría para desnaturalizar totalmente las formas originales. Los figuras vegetales se formaban por un tallo principal que se iban dividiendo en tallos secundarios, flores y hojas, siempre respetando la forma regular, de modo que la figura obedece siempre el movimiento rítmico y tridimensional en el que combinan diferentes colores, texturas y grosores de la figura.

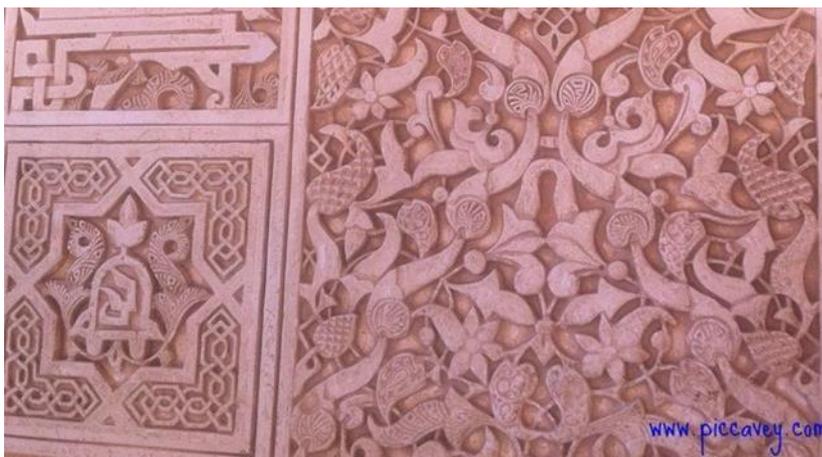


Ilustración 6. Figuras vegetales decorando los muros de la Alhambra (Fuente: Piccavey).

¹⁰³ GIOVANNI CURATOLA, 1981. *The Simon and Schuster Book of Oriental Carpets*, trans. Simon Pleasance. New York: Simon and Schuster, 1981. Pp.28–30.

¹⁰⁴ PAPADOPOULO A (1977), *El Islam y el arte musulmán*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona. Pp. 15-17.

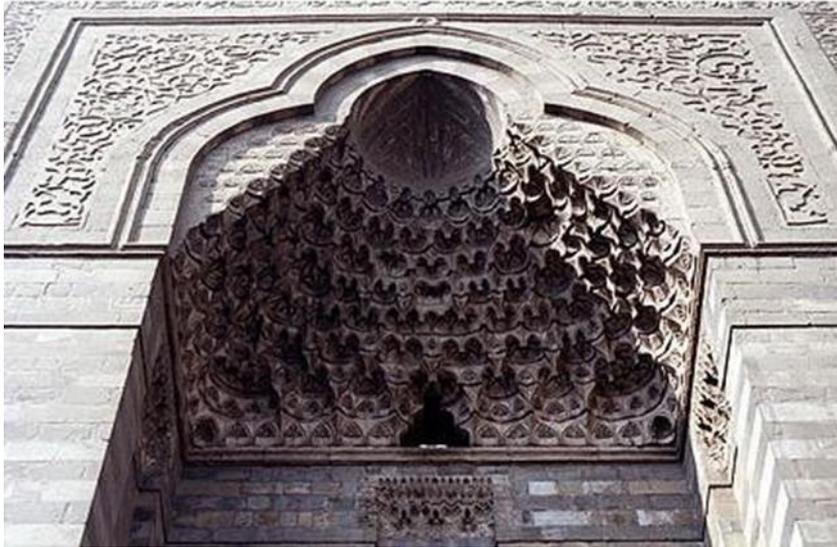


Ilustración 7. Bóveda de muqarnas, portal de la Mezquita de Al-Mu'ayyad, arquitectura mameluca, 1420. El-Cairo, Egipto. (Fuente: Egypt Archive, <http://www.archivegypt.com>)



Ilustración 8. Mocárabes sobrepuestos cubriendo zona límite entre muros y bóveda, La Alhambra (Fuente: Piccavey)



Ilustración 9. Detalle de la vista del portal de la khanqah; semi-bóveda de muqarnas, Mezquita del Shaykh „Abd al-Samad, Natanz, Iran (Fuente: quintinlake/photoshelter)

- D. *Mocárabes o muqarnas*. Son estructuras en forma de alvéolos esféricos o poligonales, de estuco o madera, que se utilizaban para disimular el la zona de unión entre la base cuadrangular de la cubierta y la superficie circular de las bóvedas. Esta estructura constituía unidades de tamaño variable, que se combinaban y superponían o repetían para cubrir completamente las bóvedas, simulando un aspecto muy parecido a las estalactitas.
- E. *Luz*: Los materiales que podían reflejar o refractar o filtrar la luz se utilizaban con frecuencia, para conseguir una ornamentación cambiante según la incidencia e intensidad de la luz. Encontramos entre estos elementos labrados en madera, celosías de madera o yeso, mármoles o vidrios de colores.
- F. *Agua*: El agua se utilizaba también como elemento decorativo. Se empleaban las fuentes, estanques y canales para enfatizar los ejes de los jardines y modificar los espacios. La capacidad de reflexión del agua se utilizaba como espejo, reflejando los espacios, duplicando las formas y dando mayor amplitud a los espacios. Las combinaciones ilusorias, vibrantes y cambiantes entre agua y luz, daban mucho dinamismo a la decoración.

En cuanto a los elementos arquitectónicos más importantes utilizados en los edificios islámicos, por su gran variedad de estilos y conformaciones, así como su frecuencia de uso, debemos mencionar las columnas, los pilares, los arcos y bóvedas:

- A. Los pilares que se utilizaba eran de fuste delgado y figura estilizada. Esto no era meramente estético, sino que obedecía a las características de las edificaciones en su conjunto: no había necesidad utilizar pilares gruesos, pues no iban a soportar edificios de grandes alturas ni cubiertas pesadas.



Ilustración 10. Labrados de madera para decoración con la luz (Fuente: Piccavey)

- B. Los capiteles utilizados en la arquitectura islámica son diversos y de variados tipos, ya que es un elemento que se adoptó de varias culturas diferentes con todos sus estilos, para crearse unos capiteles propios de la arquitectura islámica, llamado capitel cúbico o mocárabe¹⁰⁵.
- C. El arco era otro elemento muy importante en la arquitectura islámica. Existía una gran variedad de tipos de arcos: de herradura, apuntado (frecuente en la arquitectura andalusí, herencia del arte visigótico), lobulado y polilobulado (especialmente de 3 y 5 lóbulos), medio punto peraltado y angrelados, mocárabe, entrecruzados, mixtilíneo, etc.

¹⁰⁵ HOFFMAN E. R. (Edited by) 2007. *Late Antique and Medieval Art of Mediterranean World*. Blackwell Publishing Ltd. P. 33.



Ilustración 11. Juego de agua y luz, reflejo de la edificación para mayor amplitud del espacio, y los ángulos de inclinación de la luz para iluminar la fachada. Palacio de Comares y Aljibe. La Alhambra de Granada. (Fuente: Google Images)

Los arcos se decoraban a su vez, con dovelas de colores alternos, o combinaciones de superficies lisas y decoradas¹⁰⁶.



Ilustración 12. Pilares, capiteles y arcos de la mezquita del Sultán Al-Nassir Muḥammad, Ciudadela de Salah AL-Din Al-Ayyubi, El-Cairo. (Fuente: www.EhabWeb.net)

106 *Ibidem*, Pp. 41

D. Las bóvedas se introdujeron en tiempos tardíos. Las primeras construcciones tenían techos planos, decorados de forma abundante con artonados. Sin embargo, el contacto con las artes y arquitecturas occidentales introdujo las bóvedas con la arquitectura islámica que comenzaron a utilizarse con frecuentes, especialmente los de crucería.

Los arquitectos musulmanes introdujeron una innovación que consistió en evitar la unión de los nervios de la crucería en el centro y en lo más alto de la bóveda, para aprovechar este espacio y decorarlo con formas poligonales en las bóvedas califales, o con cúpulas gallonadas.

La parte externa de las bóvedas, las cúpulas o *qubba*, se construían de materiales ligeros, y se evitaba la decoración excesiva; se decoraban con colores intensos y brillantes, y texturas que reflejen la luz. La cúpula no tenía ninguna función constructiva, sino que representaban cierta simbología espiritual, según los estudiosos, extraída de la tradición turcomana preislámica. Los turcomanos eran pueblos nómadas procedentes del centro de Asia y que adoptaron el Islam.

Fueron los gobernantes del mundo islámico, llamado Imperio Otomano, que duró desde el periodo mameluco hasta final del otomano¹⁰⁷.

La ornamentación y decoración es una característica decisiva en la arquitectura islámica, pues creaban un gran contraste entre el exterior, generalmente humildes, y los interiores, con exuberante ornamentación.

La mezquita de *Muhammad* construida en Medina es considerado el primer monumento islámico. Posee una cúpula y un minarete, y es el primer ejemplo y prototipo para las futuras construcciones islámicas religiosas y de culto.

¹⁰⁷ DIYARBEKIRLI N. 2001. *Tomb Structure and Burial Customs among the Turkish Peoples on the Silk Road*. UNESCO ORG. PP. 3.



Arquitectura islámica – La cúpula y dos minaretes de la mezquita Jameh (Grande) de la ciudad Yazd en Irán, construida durante cien años en el periodo de la dinastía timúrida (1370 - 1526 DC). Es una de las obras maestras de arquitectura islámica. Fundación Cultural Alamy www.alamy.com

Ilustración 13. La cúpula y dos minaretes de la mezquita Al-Jami' de la ciudad Yazd en Irán. Decoración geométrica y colorida (Fuente: <https://www.alamy.es>)

2.5. GRANADA, DE LA ETAPA DE ISMÁ'IL I A MUḤAMMAD V(1314-1359)

La fragmentación y desaparición del Imperio Almohade se extendió hasta sus dominios en Al-Ándalus. La falta de un poder central provocó la división de los territorios andalusíes en unas terceras taifas. Y a pesar de la negativa percepción de la división de los estados, el control de cada rey de estas taifas sobre una pequeña porción del territorio pudo frenar el avance de la Reconquista cristiana, que presionaban en reiteradas oleadas bélicas hacia el sur.

En 1232, con la declaración de la independencia de Arjona en Jaén, y la proclama de Muḥammad Ibn Al-Ahmar como rey, nacía una nueva fuerza que poco a poco, fue uniendo a mayores territorios e importantes provincias, especialmente Granada, en 1238, creando de nuevo, un poder centralizado. El acuerdo con los granadinos culminó en la proclama de Granada capital del naciente reino.

Muḥammad I construyó el alcázar en la alcazaba grande, en la misma ubicación en la que estaba el edificio de gobierno de la dinastía zirí; este paso era un prelude para, unos meses después, comenzar la construcción de una nueva ciudad sobre la colina de la Sabika, a la izquierda del Darro. Era decisión seguía una estrategia fundamentalmente defensiva, pues la nueva localización ofrecía mayor seguridad ante cualquier ataque.

La construcción de ciudades palatinas era una tradición seguida desde las primeras dinastías del imperio islámico. Eran pequeñas ciudades que incluían la residencia del emir, sultán o califa, la residencia de la Corte real y la nobleza, la guardia personal y el servicio más cercano a los mismos, además de otros edificios al servicio de la población de la ciudadela, que incluían especialmente, una gran mezquita. Los fatimíes, por ejemplos, habían construido El-Cairo como ciudad palatina, que fue creciendo hasta englobar a Fustat, la capital previa de Egipto.

La construcción se comenzó a partir de una pequeña alcazaba que ya estaba en esta ubicación, para la cual se tuvo que construir una acequia que subía desde el río Darro y garantizaba el suministro de agua a la nueva localización. Sobre estas acequias nos habla Yaqut:

“... de este río (Darro) se canalizó una acequia grande, que cruza la mitad de la ciudad. En la ciudad abundan los baños, las acequias y los saltos de agua (dar al-kubra). Tiene otro río llamado Sanyal (Genil), del que deriva otra acequia que cruza la otra mitad de la ciudad, dando lugar a la formación de muchos arrabales...”¹⁰⁸.

De este modo se construyeron, por un lado, la Alhambra, como ciudad palatina, sede del poder y lugar de residencia del emir, su gobierno y su corte; y por otro, la ciudad de Granada, para la residencia del pueblo. Alhambra se localiza en una ubicación más estratégica, protegida y superior topográficamente a Granada, y se separa de ella por unos grandes jardines y murallas.



Ilustración 16. Plano de la ciudad palatina de Alhambra en la actualidad. Ubicación con respecto de la ciudad de Granada. (Fuente: <http://alhambra.org>)

¹⁰⁸ _ABD AL-KARIM, G.1974. -La España musulmana en la obra de Yaqut (S. XII-XIII)| en *Cuadernos de Historia del Islam*, 6 (1974), Pp. 60-307

2.5.1. CONTEXTO GEOGRÁFICO

La localización geográfica de Granada ha atraído a los diferentes colonizadores desde tiempos remotos. Granada posee las características de ser un asentamiento privilegiado, pues reúne tener agua corriente y tierras fértiles. La provincia de Granada se sitúa al sureste de la Península Ibérica, a orillas del Mediterráneo y en el corazón de la Cordillera Penibética. Limita con Albacete y Murcia al noroeste, con Almería al este, con Jaén al norte, y con Málaga y Córdoba al oeste. Contiene grandes áreas fértiles formadas por las llanuras de los ríos, un paisaje montañoso que la cobija de las ofensivas de los enemigos, salida al mar, una naturaleza rica y un clima agradable.

Granada, incluida en el conjunto de Andalucía, es una región de paso que ha recibido diversas influencias culturales a lo largo de la historia. Es así que la apertura hacia el exterior ha constituido una constante en la historia de Granada y de toda la alta Andalucía.

Desde el punto de vista geográfico, el área granadina se divide en tres grandes zonas: la Cordillera Bética, la Subbética y la Intrabética.

En la Cordillera Bética se alinean las sierras de Tejada, Almirajara, Cazulas, Lujar, Contraviesa y Gádor. Entre las sierras costeras de Lujar, Contraviesa y Gádor y los altos picos de Sierra Nevada existe un gran sinclinal donde se ubica una singular comarca: la Alpujarra. Asimismo, aparecen perfectamente diferenciados dos extensos pasillos orientados transversalmente: el situado entre Sierra Nevada, Sierra de Cazulas y la unidad comarcal del Valle de Lecrín¹⁰⁹, y el existente entre el Marquesado del Cenete y la zona de Fiñana, que separa Sierra Nevada de las Sierras de Baza y Filabres. La Cordillera Subbética forma el borde septentrional de nuestra provincia en su contacto con las de Málaga, Córdoba, Jaén, Albacete y Murcia. Destacan las Sierras de Loja, Parapanda y la Sagra.

¹⁰⁹ LISÂN AL-DĪN IBN AL-JAĪB, *al-'lḥā'a fī ' ajbār Garnā'a*, I, Pp. 13-18; *al-Lamḥa al-badriyya fī dawla al-naṣriyya*, Pp. 12-18; TORRES DELGADO C., *El antiguo Reino de Granada (1232-1340)*, Pp 25-39; VIGUERA M.J., *Historia de las Españas medievales*, Pp 243-244; TORRES DELGADO C., *El Reino de Granada (1482-1492)*, 178-190; SÁNCHEZ-MONTES GONZÁLEZ F: "*Historia*", Granada (Diputación de Granada), 1983. Pp. 121-125 .

Una serie de depresiones, entre las alineaciones señaladas, forman el Surco Intrabético. La Depresión de Granada comprende desde los 600 m de altitud y la de Guadix desde los 1000 m en los fondos del Altiplano del Cenete. De la misma forma que Granada y su provincia es un crisol de culturas, su medio natural es muy complejo: existen zonas ubérrimas muy fértiles y otras extremadamente secas, casi desérticas¹¹⁰.

2.5.2. CONTEXTO HISTÓRICO

La región de Granada es un área que reúne una serie de características muy favorables para ser poblada. Posee agua corriente, tierras fértiles, y está formada por una serie de llanuras de ríos, protegidas con un paisaje de montañas, que la protege de los ataques de los enemigos; además, tiene salida al mar, una naturaleza muy rica y un clima agradable, lo que la transforma en un punto muy atractivo para ser poblado y una posición estratégica objeto de numerosas colonizaciones.

Los primeros pobladores de Granada, según los primeros datos relativos a los asentamientos humanos, se remontan al Paleolítico, en torno al año 30.000 al 10.000 a.C. La península Ibérica fue escena de varias colonizaciones a lo largo del tiempo; primero fueron los fenicios (alrededor del año 1100 a.C.), los cartagineses (250 a. C.), los romanos (que tuvieron, como es bien sabido, varias guerras con los cartagineses, las guerras púnicas, cuyo resultado fue la victoria romana de Publio Cornelio Escipión). En el año 45 a.C. Granada ya era un municipio latino, *Municipium Florentinum Iliberritanum*, cuyo foro fue excavado en el Siglo XVIII en la Placeta de

¹¹⁰ LAFUENTE ALCÁNTARA M.: *Historia de Granada: comprendiendo la de sus cuatro provincias Almería, Jaén, Granada y Málaga: desde remotos tiempos hasta nuestros días*. Granada Imp. de El Defensor de Granada, 1907. Volumen III, Pp. 6 y ss; SÁNCHEZ-MONTES GONZÁLEZ F: “*Historia*”, *Granada (Diputación de Granada)*, 1983. Pp. 125-132; LISÁN AL-DĪN IBN AL-JAĪB, *al-ḥāa fī ‘ajbār Garnāa*, I, Pp. 13-18; *al-Lamḥa al-badriyya fī-l-dawla al-naṣriyya*, Pp. 12-18; ARIÉ R., *El reino nazarí de Granada*, Madrid, 1992, Pp. 77, 286, 289; LADERO QUESADA M.A., *Granada: historia de un país islámico (1232-1571)*, Madrid, 1976, Pp. 240, 254, 278.; SECO DE LUCENA L, *El libro de la Alhambra. Historia de los sultanes de Granada*, Madrid, 1975, Pp. 20,54,60,75; MALPICA CUELLO A., *Historia de Granada*, Granada, 1996, Pp. 239, 422, 440 ; JIMÉNEZ MATA M.C., *La Granada Islámica*, Granada, 1987, Pp. 363-364; *Historia y cultura de la Granada nazarí*, Granada, 2004, Pp. 7,14,180.

las Minas, en el Albaicín ¹¹¹ . Finalmente, los visigodos y los musulmanes. La organización romana del territorio peninsular es la que encontró la ocupación islámica en año 711, y en esta misma división del territorio se basó la colonización islámica, desde el punto de vista estratégico, militar y político.

Este trabajo trata sobre la Granada Musulmana en el periodo nazarí, por lo que dedicaremos este capítulo al estudio del periodo anterior al gobierno nazarí en Granada, a modo de introducción para luego centrarnos en nuestro tema principal¹¹².

2.6. HISTORIA DE LA CIUDAD DE GRANADA

Tres elementos fundamentales han caracterizado la ciudad de Granada desde los inicios de su historia: la ciudad con sus características geográficas, las construcciones arquitectónicas y la cultura.

La semilla de esta ciudad la encontramos en Madinat Ilbira, localizada en el actual término de Atarfe. Esta pequeña ciudad se abandonó para crear una nueva capital a unosonce kilómetros al Este de esta antigua ciudad. La nueva localización era una colina en la orilla derecha del río Darro en la que ya existía un asentamiento antiguo, se eligió por razones fundamentalmente estratégicas y con fines defensivos.

¹¹¹ VIÑES MILLET, C: *Historia urbana de Granada. Su evolución hasta fines del siglo XIX*, Centro Estudios Municipales y Cooperación Interprovincial, Granada, 1987; BARRIOS ROZÚA, J. M.: *Granada Historia Urbana*, Editorial Comares, Granada, 2002.

¹¹² SÁNCHEZ-MONTES GONZÁLEZ F: “*Historia*”, Granada (Diputación de Granada),1983. Pp. 121-132; y para más información véase también: las referencias anteriores; BUENO PORCAL P., *El Reino de Granada* ,Pp. 36,94-98; AGUILERA MOLINA A., *Granada como fue / como esta (1930-2001* Pp. 384 ; GARZÓN PAREJA M., *Historia de Granada*, Pp. 10, 109, 131; JIMÉNEZ MATA M.C., *la Granada Islámica*, Pp 37, 49, 56; TRILLO SAN JOSÉ C., *Mundo rural Nazarí*, Pp. 121-161; MALPICA CUELLO A., *Historia de Granada*, Pp. 239, 422, 440.; Dirigida por José María Jover Zamora, *Historia de España*, P p. 340, 365, 531.

La construcción se comenzó a partir de una pequeña alcazaba que ya estaba en esta ubicación, para la cual se tuvo que construir una acequia que subía desde el río Darro y garantizaba el suministro de agua a la nueva localización¹¹³.

De este modo se construyeron, por un lado, la Alhambra, como ciudad palatina, sede del poder y lugar de residencia del emir, su gobierno y su corte; y por otro, la ciudad de Granada, para la residencia del pueblo. Alhambra se localiza en una ubicación más estratégica, protegida y superior topográficamente a Granada, y se separa de ella por unos grandes jardines y murallas.

Sobre la formación y vida de las dos ciudades, *Ilbira* y Granada, nos habla Antonio Malpica Cuello, catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Granada en un artículo titulado *–Madinat Ilbira y Madinat Garnata. Urbanismo y población*. Nos dice que no hay evidencias de que ambas ciudades coexistieron y que lo más probable es que Granada se haya construido después de quedar *Ilbira* arruinada, con el traslado de la población de una a otra. La sociedad andalusí era en su mayoría una población urbana, por lo que la creación de ciudades constituía un paso importante para la implantación de una forma administrativa concreta. Malpica Cuello continúa¹¹⁴:

“Así, por ejemplo, en un reciente trabajo, Bilal Sarr ha analizado las excavaciones realizadas en la cumbre de la colina donde estuvo la alcazaba vieja de Granada y ha destacado que la ocupación en los siglos anteriores a la fundación de la ciudad zirí (1013, como fecha admitida comúnmente) es un hecho, pero que, de acuerdo también con los textos árabes, no se puede hablar de una estructura urbana, sino de una fortificación. En ella habitarían familias enteras, como se ha podido percibir en el cementerio excavado en la calle Panaderos, al exterior del Arco de las Pesas.”

¹¹³ ESPINAR MORENO M. 2018. *Estudios sobre aguas de Granada y el Albaicín*, Libros EPCCM Col.Bolsillo, N. 4 Granada. P. 18; GUADALOPE MUÑOZ ML, MONTES GONZÁLEZ FS. 2017. *Historia de Granada*, Almuzara. Pp. 206; LAFUENTE ALCÁNTARA M. 1844-2008-1852, *Historia de Granada*, vol(1- 2), (ed) librería de Sanz-Maxtor-Europea.

¹¹⁴ MALPICA CUELLO A. 2013. “Madinat *Ilbira* y Madinat Garnata.Urbanismo y población.” en *Andalucía en la Historia AH* n°40, Dirección de MANUEL PEÑA DÍAZ, Abril 2013. Pp. 24.

Las excavaciones en el cementerio mostraron que existía una proporción de mujeres e infantes similar a la existente en otros cementerios de Al-Ándalus en periodos cercados, lo que demuestra que, a pesar de consistir en una fortificación, estaba habitada por familias. Sobre la ciudad existente antes de la construcción de la alcazaba zirí, nos dice Malpica¹¹⁵:

“Todo indica, pues, que la ciudad en cuanto tal estaba arruinada y que no se guardaba ni siquiera memoria de la presencia de gente que la hubiera habitado en tiempos antiguos, al contrario de lo que sucede en otras muchas que los autores árabes no dudan en destacar. De todo ello podemos concluir, aunque sea de forma provisional, pero con pruebas de cierta entidad, que la vida urbana anterior había entrado en una decadencia imparable en Granada, hasta el extremo de dejar de ser reconocible en los primeros siglos andalusíes”.

¹¹⁵ MALPICA CUELLO A. 2013. “Madinat Ilbira y Madinat Garnata. Urbanismo y población.” en *Andalucía en la Historia AH* nº 40, Dirección de MANUEL PEÑA DÍAZ, Abril 2013. Pp. 24-27; GARZÓN PAREJA M. 1980. *Historia de Granada*, vol 2, Dituación provincial. Pp. 544; DE MENDOZA DH. 2012. *Historia de la guerra de Granada*, linkgua. Pp. 156; ISAC A. 2007. *Historia urbana de Granada*, Granada. Pp. 178; ARIÉ R. 2004. *Historia y cultura de la Granada nazarí*, Granada. Pp. 304; WERT J. 1994. *El reino nazarí de Granada*, Akal. Pp. 48; SECO DE LUCENA L. 1910. *Plano de Granada árabe*, Granada. Pp. 112, Aḥmad ibn ‘Alī Qalqashandī. 1942. Ramon Camacho. *Un Tratado árabe del siglo XV sobre España, extraído del "Subh al A'sa" de al-Qalqasandi*. Pp. 89, *Documentos arábigo-granadinos*, 1961. Instituto de estudio islámico. Pp. 381; BOCH VILÁ J. 1974. *In memoriam: Seminario de Historia del Islam de la Universidad*, SECO DE LUCENA L. Granada. Pp. 6; SECO DE LUCENA L. 1974. *Topónimos árabes identificados*, Granada. Pp. 83.

Las ciudades islámicas suelen surgir alrededor de una determinada estructura. Encontramos casos en los que la semilla de la ciudad es un *hisn*, una estructura defensiva empleada para el control de determinadas zonas consideradas estratégicas o de interés, alrededor del cual se va agrupando población. En otras ocasiones, la semilla es un conjunto de alquerías, en una de las cuales se construye una mezquita mayor.

Quizás este sea la base sobre la que se funda nuestra *Madinat Ibbira*, con la excepción de que además, en *Ibbira* las alquerías estaban formando un recinto amurallado en la elevación que conocemos como cerro del Sombrerete, en el extremo occidental del conjunto.

Ibbira surge en un principio como un poblamiento rural, grupos poblaciones, dedicados a la vida agrícola, y atraídos a la zona por la disponibilidad de agua para el riego, que se ha ido intensificando para crearse una red territorial que hizo que vaya tomando forma de asentamiento urbano. Las características de la región que favorecían la agricultura también fueron aprovechadas por los musulmanes en los primeros periodos de Al-Ándalus:

“Decimos esto último porque la vega (al-Fahs) es una creación del período andalusí, cuando se sanean terrenos inundables y se ordenan las aguas, tarea que no se hará de una vez, sino de forma acumulativa”.

De este modo aparecen las primeras alquerías, Tígnar, Yéjar y Baladés, que tenían tierras irrigadas por sistemas hidráulicos instalados en años tempranos de la historia andalusí. La agricultura de riego era un importante atractivo económico, lo que aumentó mucho la población dedicada a ello, especialmente porque, al no depender de las lluvias, permitía un enriquecimiento por la comercialización de la producción. Esta sociedad agrícola comenzó a jerarquizarse y hacían falta mercados fijos para la comercialización de la producción de la región.

La administración de *Ibbira* se correspondía con la de una *kura* (cora o provincia), gobernada por los Banu Jalib, que a su vez estaban al servicio de los omeyas *marwaníes*. Y como ciudad basada en una actividad económica agrícola y artesanal, las actividades

económicas no pararon de crecer, para transformarse en un gran mercado y un centro de intercambio de productos entre los que destaca la cerámica, producto del que Ilibira se transformó en el principal centro de producción y distribución de toda la zona¹¹⁶. La población de la ciudad debió ser paralela al desarrollo económico. Lo que sí podemos afirmar es que la ciudad tenía una estructura bien reconocible:

“En la parte elevada del oeste, el área amurallada, con células rectangulares que no siempre se articulan en conjuntos; a sus pies y en dirección al llano, el barrio artesanal; en la parte inferior de éste, la mezquita; por debajo, la principal necrópolis de Ilibira, de filiación islámica; las áreas urbanas ocupan el resto de la llanura, si bien en las colinas situadas al este y en sus cercanías, parecen existir restos que nos indican la presencia de poblaciones cristianas que se mantuvieron.

La madina responde al tipo general en Al-Ándalus. Su capacidad de expandirse no lo es tanto en sentido topográfico, cuanto en su influencia.¹¹⁷”

La entrada de los ziríes y su instalación en la región fue fruto de un acuerdo con los gobernantes de Ilibira, ya que los primeros ofrecían la instauración de la religión islámica, corrigiendo los errores de sus predecesores que alejaron el Islam andalusí de la esencia de la religión. El aumento poblacional asociado a la activa economía se transformó en un elemento de control territorial, este elemento fue pues aprovechado por los Ziríes. Sin embargo, y a pesar del crecimiento imparable de la ciudad y su naturaleza no tribal, la ubicación de Ilibira no era la más ideal por cuestiones defensivas por lo llana que era la zona¹¹⁸.

¹¹⁶ CANO PIEDRA C. 1996, “Estudio sistemático de la cerámica de Madinat Ilibira” en Cuadernos de La Alhambra Nº 26, ISBN 0590-1987, 1996, Editorial Patronato de La Alhambra y Generalife, Granada. Pp.25-68.

¹¹⁷ MALPICA CUELLO A. 2013. “Madinat Ilibira y Madinat Garnata. Urbanismo y población.” en Andalucía en la Historia AH nº40, Dirección de MANUEL PEÑA DÍAZ, Abril 2013. Pp. 24-27.

¹¹⁸ SARR MARROCO, B. 2007. “La Granada ziríUna aproximación a través de las fuentes escritas, arqueológicas e historiográficas” en Arqueología y Territorio, ISSN-e 1698-5664, Nº. 4, 2007, Pp. 165- 180.

Esta dinastía llegó a nuestra región geográfica en plena guerra civil, la *fitna*, que fragmentó el Califato de Córdoba en numerosas taifas. Los Ziríes justificaron su elección de la zona en la que iban a establecer su control con lo que sigue¹¹⁹:

- Era un lugar bien defendido.
- Desde él se podía controlar la Vega, centro de la actividad agrícola de la región.
- Se controla el cauce de los ríos Darro y Genil, y por tanto, todo el sistema hidráulico de la llanura de la Vega.

Se realizaron en la última década numerosas excavaciones en *Madinat Ibbira* que demuestran que el abandono de la ciudad no se debió a importantes acontecimientos que forzaron el éxodo de la población: no se ven restos de destrucciones de ningún tipo, las pertenencias de los habitantes de habían recogido, etc.¹²⁰

En cuanto a la fundación de Granada, sabemos que parte de un recinto amurallado o *hisn*, que a pesar de ser estructuras fortificadas, no estaban completamente ocupadas por soldados y personal de los ejércitos. Y eso ha sido así desde los comienzos de la historia de Al-Ándalus: el *hisn* no era una estructura meramente defensiva, sino un asentamiento amurallado que permite el control de un determinado territorio pero también constituir la semilla sobre la que se iba a formar un núcleo poblado más complejo. Algo similar pasó con Loja y Guadix que también se generaron a partir de una fortificación amurallada

El consenso entre los ziríes y los gobernantes de *Ibbira* permitieron que la ciudad de Granada sea fundada con gran rapidez y en muy poco tiempo estaba dotada de los elementos que la transformaban en un entidad urbana independiente. A cambio de este consenso los ziríes ofrecían: el gobierno y administración de la región como reino

¹¹⁹ SARR MARROCO, B. 2007. -La Granada ziríUna aproximación a través de las fuentes escritas, arqueológicas e historiográficas| en *Arqueología y Territorio*, ISSN-e 1698-5664, N°. 4, 2007, Pp. 165-180

¹²⁰ PROYECTO MEDINA ELVIRA. Disponible en <http://www.medinaelvira.org/> [Consultado: 10/02/2018].

independiente, la implantación de un sistema fiscal determinado, la defensa de *Ibira* y la creación de Granada como centro urbano comercial y artesanal¹²¹.

El poder administrativo zirí ocupó el núcleo localizado en lo más alto del recinto amurallado, pues es un punto bien situado topográficamente que permitía un mejor reforzamiento y defensa¹²².

Sin embargo, la mezquita mayor no se encontraba cerca del centro de poder como era la tradición en Al-Ándalus. Quizás la razón detrás de esto la encontramos en el deseo de los fundadores en atraer a la población a la nueva ciudad: la cercanía a la vega iba a facilitar a los campesinos y habitantes de *Ibira* realizar sus oraciones y asistir a los mercados que se montaban cerca de la mezquita sin tener que penetrar demasiado en la ciudad. Otro dato importante y que nos justifica la ubicación de la mezquita mayor lejos del centro de poder, y de acuerdo con el consenso con los locales, es la posesión de los gobernantes de los terrenos donde se construyó, lo que permitió la cesión del territorio y la construcción de la mezquita. La otra cara de la moneda es que, la construcción de la mezquita iba a aumentar el valor del área cercana a la misma, pues se traía el agua por medio de una acequia procedente del Darro que iba a abastecer a todo esa área llegando a Bibramba¹²³.

La creación y crecimiento de *Garnata* se debió pues, a la construcción de un recinto fortificado amurallado en una zona estratégica de la región, y la colaboración de la mayoría de la población de *Ibira*, que se fue trasladando poco a poco a nueva ciudad, dejando *Ibira* como una zona rural dedicada exclusivamente a la agricultura.

¹²¹ SARR MARROCO, B. 2007. -La Granada zirí Una aproximación a través de las fuentes escritas, arqueológicas e historiográficas| en *Arqueología y Territorio*, ISSN-e 1698-5664, N°. 4, 2007, Pp. 165-180

¹²² PROYECTO MEDINA ELVIRA. Disponible en <http://www.medinaelvira.org/> [Consultado: 10/02/2018]

¹²³ SARR MARROCO, B. 2007. -La Granada zirí Una aproximación a través de las fuentes escritas, arqueológicas e historiográficas| en *Arqueología y Territorio*, ISSN-e 1698-5664, N°. 4, 2007, Pp. 165-180

2.6.1. GRANADA PREISLÁMICA

Desde finales del Siglo XIX se ha prestado gran atención al estudio de la historia y evolución urbana de Granada, dejando una abundante y rica producción científica, que desafortunadamente, no ha llegado a resolver muchas de las incógnitas en la historia de esta importante ciudad.

Las excavaciones que se han realizado a partir de los años ochenta han completado con datos algunas de las lagunas temporales y de información; sin embargo, el hecho de que sean en su mayoría excavaciones de urgencia en las que se aplicaron diferentes metodologías hizo que los informes y las conclusiones no acaben aclarando muchas de las dudas como debería un trabajo de campo.

Lo que sí podemos afirmar es que en lo alto de la colina ubicada a la derecha del Daroo existía un asentamiento humano, llamado *Iturrir*, al final del periodo Protoibérico (finales del Siglo VII a.C.), formado por cabañas rodeadas de una débil muralla. El recinto se amplía durante el Siglo VI a.C. para abarcar lo que corresponde hoy en día al Barrio del Albaicín y se fortifica la estructura de la nueva muralla. Con la conquista romana, el nombre del asentamiento se latiniza a *Iliberri*, y se convirtió en un punto estratégico ya que permitía controlar la vega del Genil y se aprovechaba la ladera meridional para la defensa de la región¹²⁴.

El control romano de la región no fue rápido, pues la dominación administrativa tardó desde los principios del Siglo II a.C. hasta la proclamación de *Iliberri* como un *municipium*, *Florentia Iliberritana*, en la segunda mitad del Siglo I a.C. en un largo proceso de transición ibero-romana¹²⁵.

¹²⁴ ADROHER AUROUX A. y LÓPEZ LÓPEZ M. 2000, "ILIBERRI: origen y desarrollo de la ciudad ibero-romana de Granada", en MARTÍNEZ MEDINA F.J. (ed.), *Jesucristo y el emperador Cristiano*, Córdoba, Cajasur, 2000, Pp. 43-63.

¹²⁵ ORIHUELA UZAL A. 2013. "Granada, entre ziríes y nazaríes" en *Arte y Culturas de Al-Ándalus. El Poder de la Alhambra*, Escuela de Estudios Árabes, CSIC. 1ª edición, diciembre 2013. Pp. 47-57

Orihuela Uzal nos explica que los romanos aprovecharon gran parte de la muralla del asentamiento y la trama urbana sobre la que se introdujeron elementos como el foro y los edificios públicos. El área de la ciudad llegó a ocupar hasta catorce hectáreas¹²⁶.

Existe poca información sobre la evolución de la ciudad en las etapas tardías del periodo romano y la periodo visigodo debido a que los restos arqueológicos de estas fases son muy escasos; sin embargo, sabemos que la ciudad estaba poblada porque se han encontrado varias necrópolis, por la celebración de *Concilium Iliberritanum* (Siglo IV d.C.), la actividad de la Sede Episcopal, las emisiones de moneda de la ceca visigoda que llevaba la inscripción *Eliberri* y la numerosa comunidad judía que tenía¹²⁷.

Granada además estaba rodeada de una importante actividad rural, agrícola y ganadera, desde el Siglo IV d.C. lo que implicaba un aumento del número tamaño de las villas, aldeas y pueblos periurbanos que contribuirían a la importancia de la ciudad y a su desarrollo económico como centro en que se realizan los intercambios económicos de una importante producción rural.

Todo ello demuestra que Granada desde el periodo romano era un importante centro religioso, administrativo y económico.

2.6.2. GRANADA EMIRAL Y CALIFAL (711-1013)

Una vez conquistada Al-Ándalus la región de Granada cayó en manos de los nuevos gobernantes árabes y bereberes que, tras dividir el territorio en coras, establecieron la capitalidad de la cora correspondiente a la región de *Ibira* en una población pequeña, llamada previamente Castilia, a una distancia de catorce kilómetros de *Iliberri*. Esta capital se llamaría *Madinat Ibira* y se localizaría en el actual término de Atarfe.

¹²⁶ ORFILA PONS M. 2011., *Florentia Iliberritana. La ciudad de Granada en época romana*, Granada, Universidad de Granada, 2011, P. 119.

¹²⁷ ROMÁN PUNZÓN J.M., 2005. -Algunas consideraciones acerca de *Eliberri* en época tardoantigua, en *Anales de Arqueología Cordobesa*, 16, 2005, pp. 161-80.

El municipio romano que había conservado su importancia durante el periodo visigodo comenzó a perderla pasando a segundo plano. El nombre que los árabes pusieron a *Iliberri* era *Garnata*. Sin embargo, siguió siendo un punto estratégico y defensivo: Ibn Qutiya nos cuenta que cuando Abd Al-Rahman I derrotó en Córdoba a Yūsuf Al-Fihri, éste último escapó a Granada donde las murallas le defendieron durante el suficiente periodo como para recuperar fuerzas, alargando el proceso bélico. El emir omeya tuvo que cercar la ciudad, y Yūsuf se rindió a cambio de un salvoconducto¹²⁸.

Y quizás la ciudad de Granada no haya ganado importancia como ciudad andalusí, pero la vemos citada en reiteradas ocasiones, y bajo diferentes categorías, especialmente *hisn* (fortificación), *qal'a* (castillo) o *madina* (ciudad). Los dos primeros términos se suelen utilizar de forma indiferente, pero la palabra *madina* se conservaba en Al-Ándalus a aquellas ciudades que la conquista musulmana encontraron sobreviviendo de épocas preislámicas, aunque estén despobladas o en decadencia¹²⁹.

Sin embargo, Granada para los musulmanes casi siempre fue considerada una fortificación. Como referencia utilizamos el texto de Al-Razi, que es considerado el más antiguo conocido, en su traducción portuguesa bajomedieval¹³⁰ y los pasajes más antiguos del *Muqtabis*¹³¹. En ambos textos se hace referencia a Granada como *hisn*. Sin

¹²⁸ MUHAMMAD BIN_UMAR IBN AL-QUTĪYA, 1926. *Historia de la conquista de España de Abenalcotía el Cordobés*, JULIÁN RIBERA Y TARRAGÓ (ed.), Madrid, Tipografía de la «Revista de Archivos», Pp. 22-23; DAVID JAMES (ed.) 2009. *Early Islamic Spain. The History of Ibn al-Qutīya*, Londres y Nueva York, Routledge, P. 71.

¹²⁹ MAZZOLI-GUINARD C. 2000, *Ciudades de al-Ándalus: España y Portugal en la época musulmana*, Granada, Almed, P. 54.

¹³⁰ CATALÁN D. Y DE ANDRÉS M.S., 1975. *Crónica del moro Rasis: versión del Ajbar mulúk al-Ándalus de Ahmad ibn Muhammad ibn Musà al-Razi, 889-955, romanizada para el rey don Dionís de Portugal hacia 1300 por Mahomad, alarife, y Gil Pérez, clérigo de don Perianes Porçel*, Madrid, Gredos.

¹³¹ J. GURÁIEB, 1952. "Al-Muqtabis de Ibn Hayyān", en *Cuadernos de Historia de España*, XVII (1952), Pp. 155-66; y XVIII (1952), Pp. 152-60.

embargo, en la Crónica de *ʿArib*¹³² del Siglo X, sí se refiere a Granada con el término *madina*. Esta disparidad en las denominaciones, que no responden a las teorías formuladas sobre la terminología utilizada por los árabes para nombrar las diferentes ciudades y asentamientos, quizás se deba al hecho de que Granada no constituía la localización principal en la zona, sino que ocupaba una posición secundaria e integrada dentro de *Ibira*; Granada se integraba pues en lo que se considera el territorio circundante agrícola, en las orillas del Genil y el Darro, perteneciente a *Ibira*.

Ya con la entrada del periodo emiral, vemos que los autores comienzan a llamarla *madinat Garnata*, y esto va asociado a un importante aumento de la población, y la aparición en la ciudad elementos asociados a la vida urbana, como son la muralla, la mezquita mayor, mercado o aljama. Las recientes excavaciones nos demuestran que *Madinat Garnata* se extendía en el mismo espacio ocupado por la ciudad romana *Iliberri*:

- El cementerio romano localizado cerca de la calle Panaderos, al norte del recinto amurallado, se siguió utilizando en la época emiral, y posterior, hasta el Siglo X¹³³.
- Se encontró otro cementerio en el Camino Nuevo de San Nicolás con la calle María la Miel, en excavaciones realizadas en el 2005, que se ha usado en los Siglos IX-X¹³⁴.
- Se han encontrado, en la calle María la Miel y el callejón de los Negros, se han encontrado casas de planta rectangular construidas con mampostería¹³⁵.

¹³² ʿARĪB B. SAʿID, 1992. *La crónica de „Arīb sobre al-Andalus*, Juan Castilla Brazales (ed.), Granada, Impredisur.

¹³³ BONET GARCÍA M.T., "Intervención arqueológica preventiva en la calle Panaderos n. ° 21-23, Albayzín, Granada", en *Anuario Arqueológico de Andalucía/2006*, Sevilla, Junta de Andalucía, 2010, Pp. 17-15-23.

¹³⁴ GALLEGOS CASTELLÓN L., "Intervención arqueológica preventiva mediante sondeo en Camino Nuevo de San Nicolás esquina con cuesta María de la Miel n° 10 (Granada)", en *Anuario Arqueológico de Andalucía/2005*, Sevilla, Junta de Andalucía, 2010.

¹³⁵ *Ibidem*.

- Se han encontrado más casas en las plazas de Santa Isabel la Real, plaza San Miguel Bajo, calle Horno de Vidrio y en el Carmen de la Muralla¹³⁶.
- Restos de ocupación de población en las proximidades del Darro y del Genil: calle Sillería (Siglo X), Piedra Santa (restos del periodo emiral cubiertos de otros pertenecientes a la época zirí), tumbas en la Madrasa (Siglo XI), habitación de planta cuadrada bajo la zona del Colegio Escolapios (Siglos VIII-IX)¹³⁷, etc.

2.6.3. GRANADA ZIRÍ (1013-1090)

Para hablar de la Granada zirí debemos comprender el contexto histórico que vive el mundo islámico en estos momentos: se trata de un periodo de *fitna*, comprendida esta como la guerra civil en el seno de la comunidad islámica a favor a los diferentes candidatos al califato y que culminó con la abolición del califato como sistema político de gobierno en el año 1031¹³⁸. Con la desintegración del califato omeya a finales del Siglo X, principios del XI, transformó al-Ándalus en una presa fácil ante la conquista de los ziríes, una dinastía bereber procedente del Norte de África: *“llegan a la península unos beréberes procedentes de Ifriqiya del grupo Talkāta, de la rama sinhāya y de la macro-tribu de Barānis: los ziríes”*¹³⁹ Los ziríes se instalaron en el sur de la Península,

¹³⁶ RODRÍGUEZ AGUILERA A. Y ORIHUELA UZAL A., *Madīnat GarnāDa: la Granada nazari. Estado de la cuestión* (en prensa).

¹³⁷ RODRÍGUEZ AGUILERA A. Y ORIHUELA UZAL A., *Madīnat GarnāDa: la Granada nazari. Estado de la cuestión* (en prensa).

¹³⁸ SARR MARROCO, B. 2007. -La Granada zirí Una aproximación a través de las fuentes escritas, arqueológicas e historiográficas en *Arqueología y Territorio*, ISSN-e 1698-5664, Nº. 4, 2007, Pp. 165- 180

¹³⁹ SARR MARROCO, B. 2007. -La Granada zirí Una aproximación a través de las fuentes escritas, arqueológicas e historiográficas en *Arqueología y Territorio*, ISSN-e 1698-5664, Nº. 4, 2007, Pp. 165- 180; 'ABD ALLĀH, 1980. *El siglo XI en 1ª persona. Las «Memorias» de 'Abd Allāh, último rey zirí de Granada, destronado por los almorávides (1090)*, ÉVARISTE LÉVI-PROVENÇAL Y EMILIO GARCÍA GÓMEZ (eds.), Madrid, Alianza.

donde instalan su Reino Zirí, bajo el gobierno de *Zawi Bin Ziri*, instaurando su capital en *Madinat Garnata*, hacia el año 1013¹⁴⁰.

Las razones más importantes detrás de esta elección son sin duda, las estratégicas y defensivas: se restaura la capacidad defensiva de la ciudad, reforzando la muralla y construyendo cuatro puertas en los puntos cardinales para limitar y controlar el movimiento de entrada y salida de la ciudad. Bilal Sarr nos aporta otro factor determinante para la elección del asentamiento:

El asentamiento de estos ziríes, hemos de subrayar que, se produce como fruto de un acuerdo con la población autóctona, como se puede concluir a través del análisis de los hechos y de la lectura de las Memorias del sultán „Abd Allāh (...). Con este pacto, de una parte los elvirenses, como pueblo desmilitarizado, obtienen un protector en unos momentos de gran inseguridad como la fitna, y de otro, los ziríes, consiguen el gobierno, el cobro de tributos y la fidelidad de sus súbditos (bay,,a)¹⁴¹.

Los restos de esta muralla, que al sur se encuentran en las cercanías de la calle San Juan de los Reyes, demuestran que la región delimitada de la ciudad en la época zirí sobrepasaba las dieciocho hectáreas. Las murallas y puertas estaban construidas con tapias de argamasa de cal y piedras (calicanto), reforzadas con grandes piedras de arenisca en las esquinas de la muralla y pilares en los que se apoyan las esquinas¹⁴².

¹⁴⁰ 'ABD ALLĀH, 1980. *El siglo XI en 1ª persona. Las «Memorias» de 'Abd Allāh, último rey zirí de Granada, destronado por los almorávides (1090)*, ÉVARISTE LÉVI-PROVENÇAL Y EMILIO GARCÍA GÓMEZ (eds.), Madrid, Alianza.

¹⁴¹SARR MARROCO, B. 2007. -La Granada ziríUna aproximación a través de las fuentes escritas, arqueológicas e historiográficas| en *Arqueología y Territorio*, ISSN-e 1698-5664, N.º. 4, 2007, Pp. 165-180

¹⁴² ENCICLOPEDIA, *Historia general de España y América: Los Trastámara y la Unidad Española* (1369- 1517). Rialp, Ediciones, S.A. Pp. 449 y ss.

Los ziríes también cambiaron la estructura encargada del suministro del agua a la ciudad: construyeron una coracha que traía el agua del Darro a la ciudad¹⁴³.

Con el paso del tiempo, se consolida el Reino Zirí de Granada, se conquistan las ciudades de las regiones circundantes; además se desarrolla la agricultura de regadío y se favorece el comercio en la zona. Esto animó a los ziríes a construir una nueva ciudad, cercana a la ya ocupada, en el llano hacia el oeste y en dirección del río Darro hacia el sur y el sureste. Se crea un nuevo espacio urbano que se rodea de una nueva muralla, y que va a constituir el espacio que se va a llamar de forma definitiva *Madinat Garnata* hasta la total caída del Al-Ándalus a finales del Siglo XV¹⁴⁴.

Y quizás esta expansión premeditada de la zona también obedecía a razones defensivas y estratégicas, pues permitía unir la fortificación con el área urbana. La fortificación (que más tarde se convertiría en la ciudad de Alhambra), que por sus características topográficas tenía las perfectas condiciones para la defensa por lo que en ella se ubicaría lo que se llamaba entonces -la ciudad alta (*madinat al-fuqa*) o alcazaba, centro de gobierno y poder; por otro lado, estaba la -la ciudad baja (*al-madina al-sufla*), en la que se ubicaría la mezquita mayor y la mayoría de plazas y edificios de uso público, y con ello facilitaban el acceso de la población de Granada y alrededores a los mismos¹⁴⁵.

¹⁴³ SECO DE LUCENA, L. (1966):«Las alcazabas de Granada y las mezquitas del Zenete», Cuadernos de la Alhambra 2 (1966), pp.43-51.

¹⁴⁴ SECO DE LUCENA, L. (1966):«Las alcazabas de Granada y las mezquitas del Zenete», Cuadernos de la Alhambra 2 (1966), pp.43-51.

¹⁴⁵ ÉVARISTE LÉVI-PROVENÇAL (ed.), 1955. *Les «Mémoires» de 'Abd Allāh*, El-Cairo, Dar al-Ma'arif; SECO DE LUCENA, L. 1975. *La Granada nazarí del siglo XV*, Patronato de La Alhambra. Pp. 184.

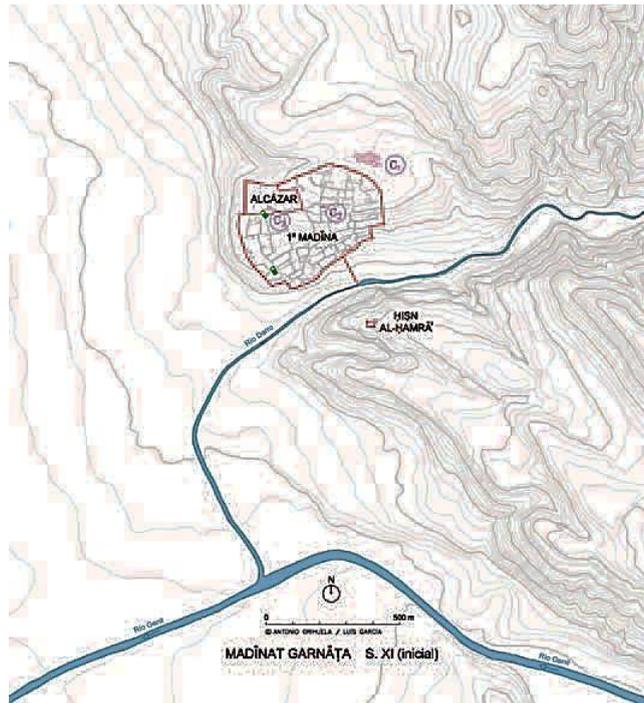


Ilustración 17. Mapa de la extensión y secciones de la Granada zirí, a inicios del Siglo XI (Fuente: ORIHUELA UZAL A. “Granada, entre ziríes y nazaríes”¹⁴⁶)

Como vemos en los mapas aproximados que siguen, la ciudad seleccionada por los ziríes para ser su capital solo constaba de una alcazaba fortificada y una pequeña área urbana que la rodeaba. La expansión va a consistir en la creación en el sureste de la ciudad el barrio de Axares, que por el trazado tan regular, formado de calles paralelas que siguen las líneas de máxima pendiente y a su vez paralelas a los caminos a los huertos y a la dirección seguidas por las acequias, comprendemos que se ha planeado su creación por parte de los gobernantes, y no es un barrio que surgió de forma espontánea por el poblamiento de la zona. El barrio de Axares estaba orientado hacia la luz del medio día pero también aprovechando la frescura del río Darro¹⁴⁷.

¹⁴⁶ ORIHUELA UZAL A. 2013. -Granada, entre ziríes y nazaríes! en *Arte y Culturas de Al-Ándalus*. El Poder de la Alhambra, Escuela de Estudios Árabes, CSIC. 1ª edición, diciembre 2013. Pp. 47-57

¹⁴⁷ NAVARRO PALAZÓN J. Y JIMÉNEZ CASTILLO P. 2007. *Las ciudades de al-Andalus. Nuevas perspectivas*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y de Oriente Próximo, 2007.

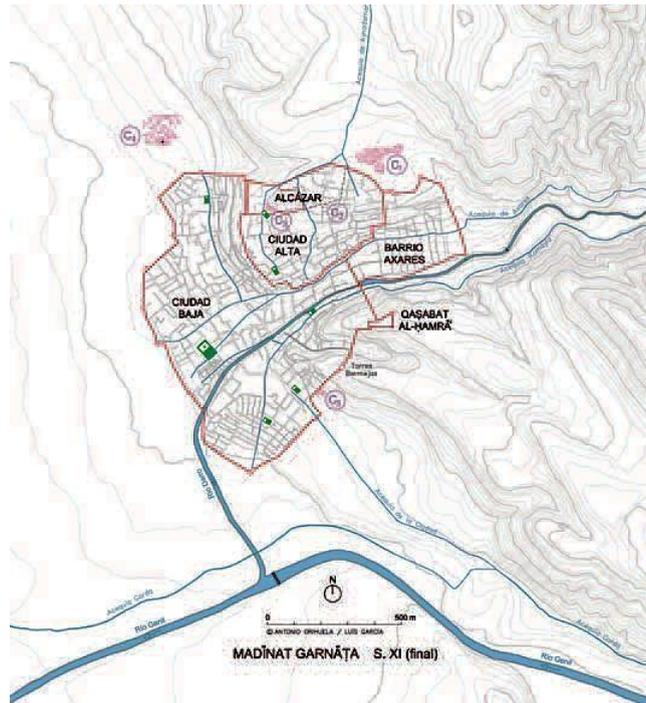


Ilustración 18. Mapa de la extensión y secciones de la Granada zirí, a finales del Siglo XI (Fuente: ORIHUELA UZAL A. “Granada, entre ziríes y nazariés”¹⁴⁸)

Con la llegada del final del Siglo XI el cerco de la ciudad se había ampliado numerosas veces, llegando a rodear un área de casi sesenta y cinco hectáreas, además de la alcazaba. Dentro del recinto existían espacios no construidos como huertos, plazas y mercados, pero que poco a poco se fueron sustituyendo por edificios residenciales o talleres artesanales. Los ziríes también reformaron y reutilizaron las acequias que en periodos anteriores regaban los campos, y aprovechando la fuerza motriz en su recorrido periurbano, se utilizó para suministrar agua a Granada. la acequia de Aynadamar llevaba el agua de Fuente Grande en Alfacar a la alcazaba; las acequias de Axares y Romayla llevaban agua a la región en el margen derecho e izquierdo de la ciudad; la acequia de la Ciudad procedente del Genil suministraba a las zonas altas de la ciudad, etc. También se reutilizó el antiguo cementerio al norte de la alcazaba, pero también se creó otro al exterior de la Puerta Elvira.

¹⁴⁸ ORIHUELA UZAL A. 2013. -Granada, entre ziríes y nazariés en *Arte y Culturas de Al-Ándalus. El Poder de la Alhambra*, Escuela de Estudios Árabes, CSIC. 1ª edición, diciembre 2013. Pp. 47-57

De la fase zirí todavía conservamos el antiguo alminar que constituye en la actualidad el campanario de la iglesia de San José, y el puente de cinco arcos sobre el Genil.

2.6.4. GRANADA ALMORÁVIDE Y ALMOHADE (1090-1232)

La caída de la dinastía Zirí en el Norte de África desató un efecto dominó que debilitó el poder centralizado de la dinastía en Al-Ándalus y resultando en la fragmentación del mismo en reinos de taifas. Una nueva dinastía poderosa los sustituyó. Los almorávides ocuparon el poder en el Norte de África y pusieron su mirada en Granada, como una de las ciudades andalusíes más importantes del momento. Los nuevos gobernantes de Granada se instalaron en la alcazaba -grandel, que se distinguía de la alcazaba -pequeña, localizada cerca la fortificación que se encuentra en el área geográfica en el que está la actual zona de la Alhambra¹⁴⁹.

Los ataques de las fuerzas cristianas por el sur de la Península en el año 1125 fue excusa suficiente para que los gobernantes almorávides impusieran a la población un nuevo impuesto para invertir en la infraestructura defensiva, que se había dañado y como reforzamiento de la misma. Los almohades gobernaron de forma despótica vinculando la política andalusí al Magreb. Los nuevos colonos pedían a la población actuar como granjeros pero también como soldados, pero cumplir con las obligaciones productivas y militares simultáneamente no era tan fácil¹⁵⁰. En Granada este reforzamiento consistió en la creación de una segunda muralla paralela a la primera en las zonas de la Alcazaba, por su cercanía al centro de gobierno, y entre las puertas de *Bab Ilbira* y *Bab Al- Masda'*, por ser una zona llana y de fácil acceso. Esta segunda muralla estaba construida

¹⁴⁹ BRAMON D., 1991. *El mundo en el siglo XII. Estudio de la versión castellana y del "original" árabe de una geografía universal: El tratado de al-Zuhri*. Sabadell, AUSA.

¹⁵⁰ GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M., LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, J. E., 2006. El reino nazarí y la formación de la nueva Andalucía. Fundación José Manuel Lara. P. 1

de tapias calicostradas, formadas por una dura costra de cal y un interior más pobre, y sin refuerzos de piedra en las esquinas y torres¹⁵¹.

Hacia el año 1156-1157 los almohades conquistan Granada. En el año 1162 la ciudad sufrió un largo asedio, sufriendo la ciudad y sus estructuras defensivas importantes daños. Con ello, la capital de Al-Ándalus se trasladó a Sevilla y así se evitó hacer una restauración grande de las estructuras de fortificación. Y a pesar de perder su capitalidad y quedarse indefensa antes los posibles ataques, la ciudad siguió creciendo a nivel urbano y poblacional: la ciudad llega a saturarse tanto que la población ocupa los arrabales dedicados a las actividades artesanales (el arrabal de los Alfareros, de *Na'yd* y del Albaicín), así como la zona al norte de la Alcazaba. Esta superpoblación obligó a las industrias y artesanías a trasladarse a la región extramuros y con ellos se trasladó parte de la población, se crearon nuevos edificios públicos, huertos y jardines pertenecientes a los gobernantes. Los almohades fundan en 1218 una almunia llamada Alcázar del Genil en la orilla del río y con ello, se reestructura de nuevo el reparto del agua que procedía de la acequia Gorda¹⁵².

En el Siglo XII se crea el cementerio que se localiza cerca de la puerta de los Alfareros y que fue creciendo hasta llegar a extenderse hasta la ladera en la que se encuentra el actual hotel Alhambra Palace¹⁵³.

¹⁵¹ ORIHUELA UZAL A. 2013. -Granada, entre ziríes y nazaríes| en Arte y Culturas de Al-Ándalus. El Poder de la Alhambra, Escuela de Estudios Árabes, CSIC. 1ª edición, diciembre 2013. Pp. 47-57

¹⁵² JIMÉNEZ PUERTAS M., 2012. -Sistemas hidráulicos de la vega de Granada en época medieval: los regadíos del Genill, en Paola Galetti (ed.), *Paesaggi, Comunità, Villaggi Medievali*, Spoleto, Centro Italiano di Studi Sull'Alto Medioevo, Pp. 125-38.

¹⁵³ ORIHUELA UZAL A. 2013. -Granada, entre ziríes y nazaríes| en Arte y Culturas de Al-Ándalus. El Poder de la Alhambra, Escuela de Estudios Árabes, CSIC. 1ª edición, diciembre 2013. Pp. 47-57

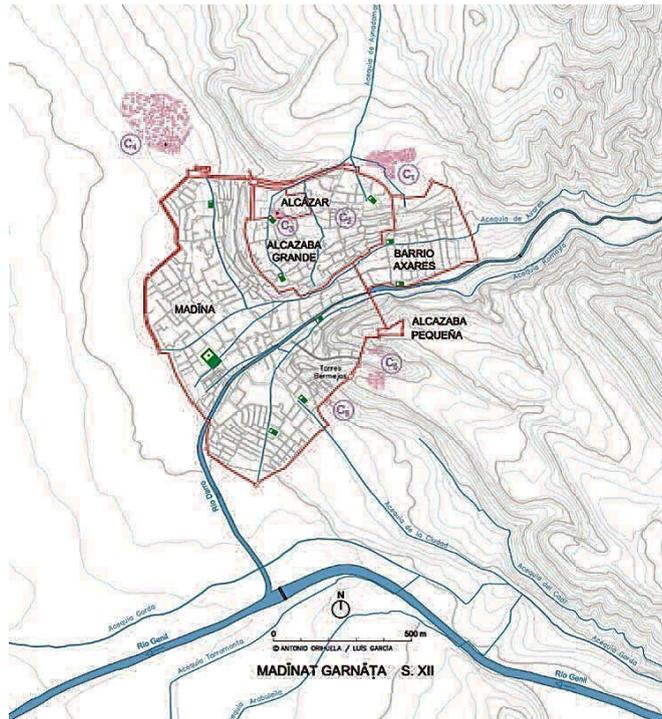


Ilustración 19. Mapa de la extensión y secciones de la Granada almorávide y almohade, a finales del Siglo XII (Fuente: ORIHUELA UZAL A. “Granada, entre ziríes y nazaríes”¹⁵⁴)

2.6.5. GRANADA NAZARÍ (1238-1492)

La desaparición del imperio almohade en el Norte de África resultó en la fragmentación de sus posesiones en Al-Ándalus en lo que se llamaría las terceras taifas. Y a pesar de la negativa noción de la fragmentación de un territorio unificado, la otra cara de esta moneda fue de gran importancia, pues cada Taifa por su lado intervino a frenar el avance territorial de los reinos cristianos que presionaban con fuerza hacia el sur de la península.

Considerando el espacio que determina el amurallamiento de los diversos arrabales vemos que la ciudad de Granada, a finales del Siglo XV, tenía una superficie intramuros

¹⁵⁴ ORIHUELA UZAL A. 2013. -Granada, entre ziríes y nazaríes| en Arte y Culturas de Al-Ándalus. El Poder de la Alhambra, Escuela de Estudios Árabes, CSIC. 1ª edición, diciembre 2013. Pp. 47-57.

de alrededor de ciento setenta y cinco hectáreas que incluían las diez hectáreas rodeadas por las murallas de la Alhambra.

Granada era una ciudad superpoblada, lo cual lo podemos ver en la necesidad de construir nuevas plantas en las viviendas durante el Siglo XV; el problema de la población se complicó con la llegada de refugiados de las zonas conquistadas por los cristianos. Se calcula que la población pudo ascender a unos setenta mil habitantes, lo cual la convertía en la ciudad más poblada de España y una de las más grandes de Europa.

Como ya vimos con anterioridad, en el año 1232 Muḥammad Ibn Al-Ahmar fue proclamado Rey y con ello se declara la independencia de Arjona en Jaén. La confianza de los andalusíes en el Rey de Arjona fue en crecimiento, aumenta el dominio de su Reino, hasta que en el 1238, y mediante un acuerdo con el pueblo y las figuras más decisivas de Granada, comienza la construcción de su capital en esta ciudad¹⁵⁵.

Al-Ahmar se estableció en el alcázar existente de épocas anteriores, situado en la alcazaba grande, y que constituyó el centro de gobierno de la ciudad desde el periodo zirí; pasados pocos meses, se comenzó la construcción de una ciudadela fortificada siguiendo la tradición de las dinastías islámicas, especialmente aquellas que vivían circunstancias bélicas. La nueva ciudadela fortificada se establecería sobre la colina de la *Sabika*, a la izquierda del Darro. Esta ubicación aprovechó la alcazaba pequeña, que ya existía de periodos anteriores, y la posición estratégica de la misma, que la hacía la localización más segura para crear un centro de gobierno y una residencia para el nuevo monarca. Para solventar el problema del suministro del agua, se creó una nueva acequia desde el Darro a la ciudadela.

La nueva ciudad palatina era el lugar de residencia del emir, la corte, el servicio directo y guardia personal de estos. La creación de esta ciudadela palatina no era una innovación, pues venía de una antigua tradición islámica. Y encontramos los más variados casos, como las ciudadelas pequeñas amuralladas de fundamental función defensiva construidas por los ayyubíes en sus constantes guerras, especialmente contra las cruzadas cristianas,

¹⁵⁵ XIMENA JURADO M., *Historia, o anales del municipio albense vrgavonense, o villa de Arjona*, ed. R. Frías Marín, Arjona, Ayuntamiento, Caja Provincial de Jaén, 1996, Pp. 247-248, 253.

como enormes ciudades completas como el caso de los fatimíes, quienes construyeron la ciudad de El-Cairo como ciudad palatina y que fue creciendo hasta englobar a Fustat, la capital previa de Egipto.

Así se funda *madinat Al-Ahmar, Al-hamra'* o Alhambra como la conocemos, como ciudad independiente de Granada, pero a la vez yuxtapuesta a ella. Alhambra iba a ser el símbolo y representación del poder y del gobierno, enfatizado por el aislamiento de la misma y por la superioridad topográfica de la misma con respecto a la ciudad de Granada, que se queda reservada para el resto de actividades urbanas y comerciales.

La ciudad de Granada a la llegada de la dinastía nazarí conservaba su topografía compleja de colinas y laderas de altas montañas, y de valles y llanuras de ríos, lo que junto con las paralelas murallas que se han ido formando en la ciudad debido al crecimiento de la misma, fueron dos factores diferenciales que limitarían la construcción de la nueva capital nazarí y que se mantuvieron hasta el final de este periodo histórico.

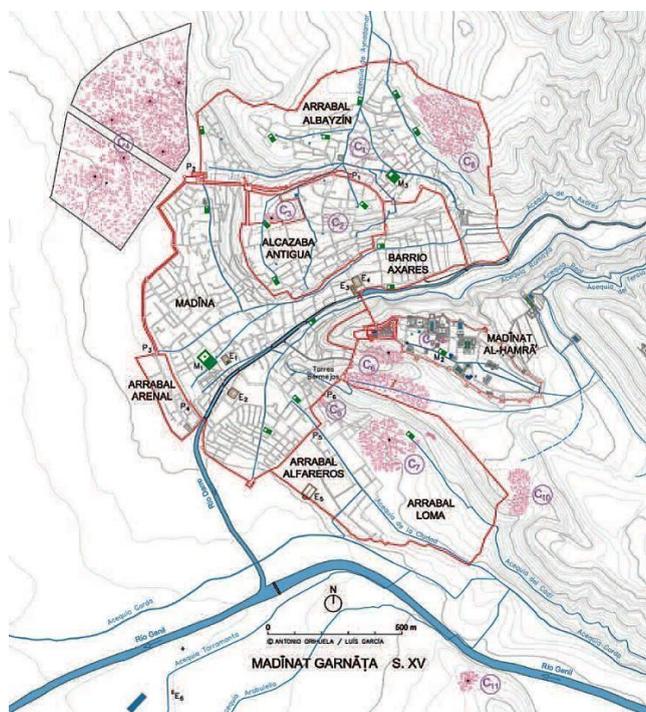


Ilustración 20. Mapa de la extensión y secciones de la Granada nazarí, en el Siglo XV (Fuente: ORIHUELA UZAL A. “Granada, entre ziríes y nazaríes”¹⁵⁶)

¹⁵⁶ ORIHUELA UZAL A. 2013. “Granada, entre ziríes y nazaríes” en *Arte y Culturas de Al-Ándalus*. El Poder de la Alhambra, Escuela de Estudios Árabes, CSIC. 1ª edición, diciembre 2013. Pp. 47-57.

Se conservaron los barrios y los diferentes sectores heredados de épocas anteriores; las calles principales de cada uno de estos sectores conservaron a su vez su autonomía. Se creó una jerarquía de las calles determinadas por su importancia, y por tanto por el flujo de personas que las utilizaban, y por su anchura. Las calles principales, además de estas dos características, se iniciaban generalmente en las murallas, partiendo de las principales puertas de las mismas, y se cruzaban en grandes plazas o encrucijadas con otras calles. Todos estos factores eran de primordial importancia pues, permitían que estas calles puedan albergar importantes actividades comerciales.

En las ciudades islámicas tradicionales el centro de la ciudad solía localizarse cerca de la mezquita mayor; sin embargo, la mezquita mayor de Granada no se localizaba en una zona céntrica de la ciudad, por lo que el núcleo de la misma se localizaba al final de la calle Elvira, como calle principal, la Placeta de Cuchilleros y el puente del Baño de la Corona. La calle Elvira era además el centro de toda actividad comercial, especialmente los zocos al final de la calle que llegaban a *Bib Rambla*. La zona comercial contenía 54 alhóndigas, además de alojamientos para los mercaderes extranjeros y otros servicios¹⁵⁷.

La importancia de este punto o núcleo de comunicaciones se mantuvo en la posterioridad, dando lugar a la actual Plaza Nueva. Sobre el río Darro existían cinco puentes que facilitaban el movimiento entre sus orillas¹⁵⁸.

¹⁵⁷ TORRES BALBÁS L. 1947. "Las alhóndigas hispanomusulmanas y el Corral del Carbón de Granada". *Al-Andalus*, XIX (1947), Pp. 447-480.

¹⁵⁸ LÓPEZ GUZMÁN R.J., GUICHARD P. 1995. *La arquitectura del Islam occidental*. Lunwerg. P. 198.



Ilustración 21. Baño del Nogal, *hammām* granadino conocido popularmente como el Bañuelo (Fuente: Orihuela Uzal A. “Granada, entre ziríes y nazaríes” ¹⁵⁹)

El crecimiento de la ciudad en cuanto a espacio, población e importancia hizo necesaria la existencia de edificios de uso público, como el hospital o *maristán* o la universidad o *madrasa*, lo que la diferenciaba como capital con respecto a otras ciudades del Reino Nazarí. Los arrabales también crecieron en la etapa nazarí por la importancia de la actividad comercial y manufacturera en la capital. Los arrabales de los Alfareros y el de la Loma estaban protegidos por una muralla que data del final del Siglo XIII, y de la que se conservan fragmentos y una torre. Otro arrabal importante es al-Rambla, al este del centro de la ciudad¹⁶⁰.

Sin embargo, el Albaicín conservó su importancia frente a los nuevos arrabales, era el más grande (ocupó más de cuarenta y cuatro hectáreas) y era el más poblado, por lo que tuvo que articularse en varios barrios residenciales, constituyendo una especie de ciudad dentro de la ciudad, que contenía una mezquita mayor propia (localizada en la zona de la actual Iglesia del Salvador) y de un cadí propio, lo que le confería cierta autonomía

¹⁵⁹ ORIHUELA UZAL A. 2013. “Granada, entre ziríes y nazaríes” en *Arte y Culturas de Al-Ándalus. El Poder de la Alhambra*, Escuela de Estudios Árabes, CSIC. 1ª edición, diciembre 2013. Pp. 47-57

¹⁶⁰ SECO DE LUCENA PAREDES, L. 1975. *La Granada Nazarí del Siglo XV*. Patronato de la Alhambra. P. 158

respecto del resto de la ciudad. En la época de *Yūsuf I* el Albaicín se rodeó de una muralla que incluía el cementerio de la Rauda del Albaicín (al pie de la Torre del Aceituno, actual ermita de San Miguel) y los huertos y la almunia. Esta muralla, además de conferir al arrabal cierta autonomía y protección, contribuía a la defensa de la zona Norte de la ciudad de Granada, ya que el trazado de la muralla seguía los límites marcados por la topografía que conferirían una defensa natural de la ciudad¹⁶¹.

El arrabal del Albaicín siguió creciendo que se hizo necesaria la amortización del cementerio entre las actuales calles Panaderos y San Buenaventura, construyéndose sobre él una de las zonas comerciales más grandes e importantes de la ciudad. Los cementerios cerca del arrabal de los Alfareros y de la puerta de Elvira siguieron en uso y crecieron bastante, y se construyeron en ellos mausoleos y raudas de las familias más importantes de la ciudad, y que se mantuvo hasta finales del Siglo XV¹⁶².

Los primeros sultanes nazaríes fueron enterrados en el cementerio de *Sabika*, hasta que Ismā'īl I creó una Rauda Real en el interior del recinto amurallado de la Alhambra que sirvió como panteón para la dinastía a partir del ese momento¹⁶³.

La ciudad de Granada creció de forma sostenida durante la segunda mitad del siglo XIII, con el advenimiento del Reino Nazarí, lo que obligó a la ampliación de las cercas defensivas: la del *Nayd*, comenzada ya en período almohade, y la del gran *Rabad al-bayyazin*, al norte de la ciudad, y que se realizó en un período tan tardío como 1327. La ciudad aparece ya plenamente conformada para esas fechas, con una estructura típicamente islámica¹⁶⁴.

¹⁶¹ WERT J.P. 2010. *El Reino Nazarí de Granada*. Akal-Historia del Mundo. P. 18

¹⁶² LIROLA DELGADO J., 2006. -Ritos funerarios y enterramientos de la Granada islámica, en LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ J.J. (ed.), *Memoria de Granada: estudios en torno al cementerio*, Granada, Emuceca, Pp. 85-115.

¹⁶³ VELÁZQUEZ BASANTA F., 2011. -El alcázar del *Nayd* y el palacio de los Alijares, en *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos*, 60 (2011), Pp. 309-25.

¹⁶⁴ PEINADO SANTAELLA, R. & LÓPEZ DE COCA, J. E.: *Historia de Granada, II - La época medieval, siglos VIII-XV*, Edit. Don Quijote, Granada, 1987, P. 282

Tanto la medina como los arrabales, se organizaban en barrios, de tamaño y población muy diversa. Cada uno de esos barrios, tenía a su frente un *cadí*, encargado de mantener el orden, sobre todo en los mercados. Disponían también de una ronda nocturna, ajustada al perímetro estricto del propio barrio, con la función de vigilar y abrir, en su caso, las puertas de las murallas, tanto de las interiores como de las principales. Según el tamaño del barrio, disponía de servicios comunitarios (*ḥammām*, escuela, horno, mezquita...) o, por el contrario, su núcleo se limitaba a un oratorio. La ocupación del terreno era muy densa, sin apenas espacios libres, al menos en las zonas de la medina (no tanto en los arrabales), con callejas sinuosas y estrechas, cortas y quebradas, aunque hubo excepciones a este tipo de trazado, como es el caso de la Alcaicería, con calles trazadas acordes¹⁶⁵.

En el apogeo del reino de Granada, la ciudad estaba organizada espacialmente, siguiendo el plano de Seco de Lucena¹⁶⁶, en 6 distritos amurallados, con sus barrios, y dos arrabales extramuros.

Esta obra es nuestra referencia para desarrollar este apartado. El análisis de la cartografía que nos deja Seco de Lucena nos permitirá crear una imagen de la morfología y aspecto de la Granada nazarí.

La Granada nazarí del Siglo XV era ya una ciudad importante y de dimensiones considerables, pues se había ido desarrollando con el tiempo y con las diferentes dinastías que la consideraron capital de su Reino. Y como vemos en el mapa de la ilustración 20, Granada poseía:

7 cementerios, 3 mezquitas, y 6 puertas a la largo de su muralla, además de una serie de edificios importantes como la Alhóndiga Nueva, la Madraza, baño del Nogal, el Maristán, el Alcázar, etc.

¹⁶⁵ SÁNCHEZ -ALBORNOZ, C: *La España musulmana, vista por los autores islamitas y cristianos medievales*, tomo II, Madrid, 1953. P. 512

¹⁶⁶ Citado ut supra, SECO DE LUCENA, L.: *Plano de Granada Árabe*, Granada, 1910, reimpresso facsimil en 1982, a escala 1:1000. En esta sección, la grafía de los nombres es la recogida en la cartografía de Seco de Lucena.

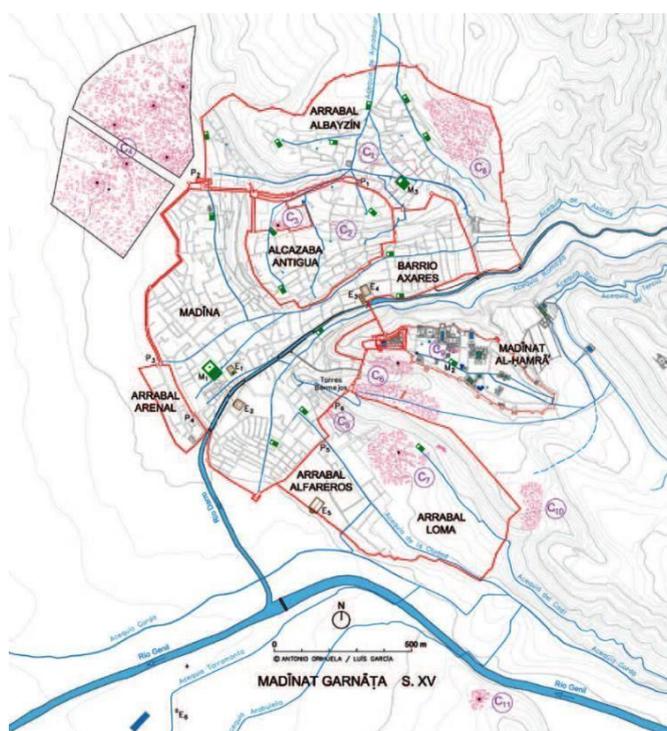


Ilustración 22. Mapa de la extensión y secciones de la Granada nazari, a finales del Siglo XV (Fuente: Orihuela Uzal A. “Granada, entre ziries y nazaries”¹⁶⁷)

Se localizan en el mapa con las siguientes indicaciones:

Cementerios

- C1. Cementerio de la calle Panaderos
- C2. Cementerio en la alcazaba Antigua
- C3. Rauda ziri de la alcazaba Antigua
- C4. Cementerio de la puerta de Elvira
- C5. Cementerio del *Mauror*
- C6. Cementerio de la *Sabika*
- C7. Cementerio de la puerta de los Alfareros

¹⁶⁷ ORIHUELA UZAL A. 2013. -Granada, entre ziries y nazaries| en *Arte y Culturas de Al-Ándalus. El Poder de la Alhambra*, Escuela de Estudios Árabes, CSIC. 1ª edición, diciembre 2013. Pp. 47-57

C8. Cementerio de la rauda del Albaicín

C9. Rauda nazarí de la Alhambra

C10. Cementerio en barranco del Abogado

C11. Cementerio de los Extranjeros

Edificios singulares

E1. Madraza

E2. Alhóndiga Nueva, denominada después Corral del Carbón

E3. Baño del Nogal, denominado popularmente Bañuelo

E4. Maristán

E5. Cuarto Real de Santo Domingo

E6. Alcázar Genil

Mezquitas

M1. Mezquita mayor de Granada

M2. Mezquita mayor de la Alhambra

M3. Mezquita mayor del arrabal del Albaicín

Puertas de las murallas

P1. Puerta del Castro

P2. Puerta de Elvira

P3. Puerta del Corrillo o Bab Almazán

P4. Puerta de la Rambla

P5. Puerta de los Alfareros

P6. Puerta del Sol

2.6.5.1. BARRIOS DEL RECINTO

Granada estaba formada por seis grandes distritos amurallados. Las murallas entre ellos mantenían la separación entre los distritos, los separaban del exterior y conferían a cada

uno de ellos y a conjunto una importante línea defensiva. Las murallas incluían puertas vigiladas que además se cerraban durante la noche. Cada distrito se dividía en varios barrios o *rabad*.

Seco de Lucena nos describe estos distritos como:

1. ALCAZABA VIEJA (AL-CASBA AL-CADIMA)

Es la que ocupa el área más alta de la colina del Albaicín, en la misma localización en la que estaba el Palacio Real construido por los Ziríes y que fue reconstruido por el rey *Badis*, utilizándose también como lugar de residencia de los monarcas nazaríes hasta la construcción de la Alhambra en los primeros años del siglo XIV.

Al-Casba al-Cadima estaba formada por dos barrios:

- *Harat Alcazaba*, localizada al norte
- *Rabat Almufadar* localizada al sur

Las murallas de este distrito contenían, que se conozcan, cuatro puertas de acceso:

- *Bab Cieda* conocido hoy en día como Arco de las Pesas.
- *Bab Caxtar* y *Bab Elbis*, ambas en el lado norte de la muralla, abriendo este arrabal hacia el arrabal del Albaicín,
- *Bab Albonud* en el lado este de la muralla.

Deben haber existido otras puertas, que a pesar de que la obra de Seco de Lucena no menciona la existencia de otras puertas en los lados sur y oeste de la muralla, deben haber existido, pues estos lados colindan con los barrios más poblados de la ciudad.

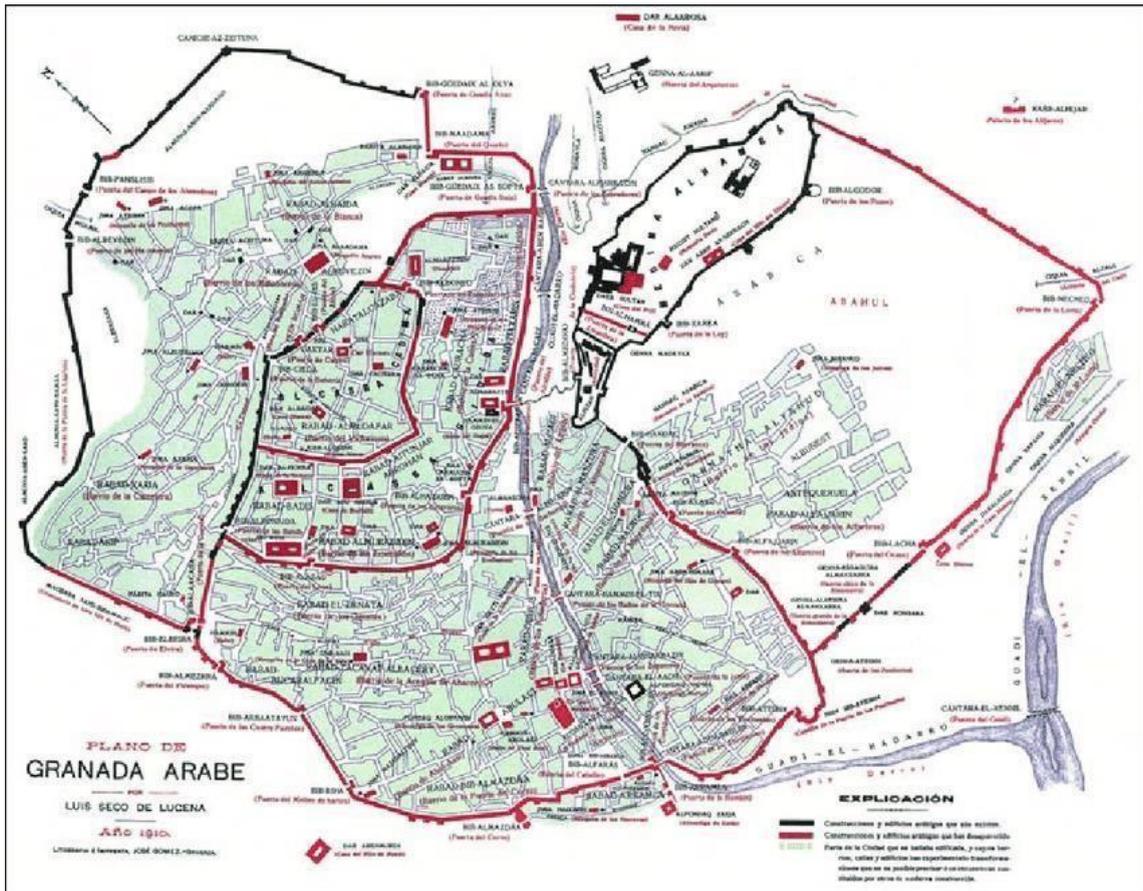


Ilustración 23. Plano de Granada Árabe, a escala 1:1000 (Fuente: Seco De Lucena, L.: Plano de Granada Árabe, Granada, 1910, reimpresso facsímil en 1982)

2. AL-CASBA O ALCAZABA

Se sitúa al sur del distrito de la *Al-Casba Al-Cadima*, rodeándola por sus lados oriental y occidental y abierto este distrito por su extremo noreste, en el barrio de *Rabad Cauracha*.

La muralla que rodeaba este distrito llegaba hasta el río Darro, donde conformaba el *Rabad Haxarris*, que contiene el famoso *hammam* que se conserva hasta nuestros días en buen estado, llamado *El Bañuelo*. Integraba, además, los barrios de *Rabad Aitunjar*, uno de los más poblados de Granada; el Rabad Badis, en el que encontramos el palacio de *Dar al-Horra* (La casa de la señora), y *Rabad Al-Murabidin*, o de los ermitaños¹⁶⁸.

¹⁶⁸ SECO DE LUCENA, L.: *Plano de Granada Árabe, Granada, 1910, reimpresso facsímil en 1982.*

La muralla contenía seis puertas:

- *Bab al-Bonud*, ya hablamos de ella y que conectaba este distrito con *Al-Casba Al-Cadima*.
- *Bab Adiefaf* (se traduce a puerta de las orillas), puerta que daba al río, de la que partía el camino que llegaba hasta la Alhambra, cruzando el Darro por el Puente del Cadí.
- *Bab al-Hazarin*, *Bab al-Murabidin* y *Bab al-Asad*, conectaban con la ciudad nueva del sur con el barrio del Zenete.
- *Bab al-Bonaida*, conocida hoy en día con el nombre de Monaita, y conectaba con el Barrio de la Carretera, arrabal extramuros hasta el siglo XIII y que constituía el núcleo histórico original de la ciudad junto con la Alcazaba Cadima.

3. LA CIUDAD NUEVA

La ciudad nueva ocupaba un gran espacio al sur de los dos distritos anteriores, a ambos lados del río Darro y tocando la colina del Albaicín en su lado suroeste. El gran espacio que ocupaba este distrito implicaba su división en un gran número de barrios, todos ellos barrios populares a diferencia de los dos anteriores, por lo que incluirán edificios públicos importantes como son¹⁶⁹:

Jima el-Kebir, la Gran Mezquita, desaparecida en la actualidad.

Alhondaq Gidida, hoy en día conocido como Corral del Carbón.

Al-Madrassa o Madraza, de la que se conservan secciones.

Fondaq Alginuyin o Alhóndiga de los Genoveses, desaparecida en la actualidad.

Baños *Abu Adal*, situados junto a la alhóndiga, también desaparecidos en la actualidad; etc.

¹⁶⁹ SECO DE LUCENA, L.: *Plano de Granada Árabe*, Granada, 1910, reimpreso facsímil en 1982.

La cartografía elaborada por Seco de Lucena no incluye todos los barrios del distrito. Encontramos:

- *Rabad el Zeneta*, conocido en la actualidad como el barrio del Zenete.
- *Bucar Alfacín*, situado al sur del *Rabad del Zeneta*.
- *Rabad al-Cadí*, *Rabad Almanzora* y *Rabad el Gomera*, situados en la margen izquierda del río y ya citados anteriormente, cuyos topónimos aún existen.
- *Rabad Mauror*, el Barrio de los Mauritanos, al sur de los anteriores.
- Rabad Gelilis, que ocupaba la margen derecha del Darro, donde hoy está Plaza Nueva.
- *Rabad Abulac*, el centro cívico de la ciudad, donde se situaban la mayor parte de los edificios antes citados;
- *Rabad Bab al-Mazda*, situado en el extremo sur de la ciudad, en la zona que hoy ocupa el Barrio de San Jerónimo.

La gran dimensión del distrito y la alta densidad poblacional, requería de numerosas puertas para la entrada y salida de personas y mercancías. En la cartografía de Seco de Lucena podemos ver hasta 16 puertas¹⁷⁰:

- Cuatro de ellas, ya mencionadas, conectaban el distrito con Al-Casba.
- *Bid Almedina*, hoy conocida como Puerta de las Armas, que lo conecta con la Alhambra.
- *Bab Handac*, *Bab Axauro* y *Bab al-Fajjarin*, que lo conectan con los barrios orientales.
- *Bab Ateibin*, *Bab Addabragin*, *Bab al-Faras*, *Bab al-Mazdaa*, *Bab Riha*, *Bab Arbaatayun*, *Bab al-Mezra* y *Bab Elbeira*, ordenadas de la más oriental a la más occidental. Esta última puerta es la conocida actualmente como Puerta Elvira. Era la principal salida hacía la antigua capital de la ciudad califal. Es una doble puerta y servía para conectar con el exterior y para acceder a los barrios del norte.

¹⁷⁰ SECO DE LUCENA, L.: *Plano de Granada Árabe*, Granada, 1910, reimpresso facsímil en 1982.

4. EL ALBAICÍN

Antes del periodo nazarí, esta denominación hacía referencia a los barrios extramuros al norte de la ciudad, separados de ella por el barranco de *Alahacaba*, nombre que sigue usándose para denominar la cuesta que recorre este barranco. Más adelante, el nombre Albaicín pasó a denominar toda la colina ocupada por los ziríes. Los nazaríes rodearon estos barrios también por una muralla, formándose un distrito compacto pero con zonas no pobladas en su área norte.

Albaicín contenía tres grandes barrios diferenciados, todos ellos ocupando las laderas de la colina, que se agrupan en lo que hoy llamamos barrio de San Miguel Alto, que contenía mezquitas y baños¹⁷¹:

- *Rabad Baida*, situado al noreste, y que se corresponde con lo que hoy llamamos la Cuesta del Chapiz y Carril de San Luis.
- *Rabad Abbeyezin* que se corresponde con Albaicín profundo, áreas de Plaza Larga y Placeta de Fátima. En él se situaba la Mezquita Mayor, de la que todavía se conserva el patio.
- *Rabad Xaira*, situado al noroeste, en la actual zona del Barrichuelo.
- Alberzana y Almunia *Aben Mardanix* eran dos espacios no urbanizados del recinto.

El recinto amurallado del Albaicín tenía diez puertas:

- *Bab Caxtar* y *Bab Elbis*, ambas en el lado norte de la muralla, abriendo este arrabal hacia el arrabal del Albaicín
- *Bab Elbeira* que conectaba con el *Rabad Badis* de *Al-Casba*.
- *Bab al-Ahacaba*, que conectaba con el exterior y formaba una unidad con la Puerta de Elvira.

¹⁷¹ SECO DE LUCENA, L.: *Plano de Granada Árabe*, Granada, 1910, reimpresso facsímil en 1982.

- *Bab Albeyyeziny Bib-Fahslews (o de Fajalauza)*, en el lado norte del recinto y conectaba con las tierras que se labraban en la zona alrededor de la acequia de Aynadamar.
- *Bab Guedaix al-Olya*, o Puerta alta de Guadix, que se abría al camino de esta ciudad, atravesando el área del actual Barrio del Sacromonte.
- *Bab Maadama*, situada cerca de la Casa Morisca del Chapiz.
- *Bab Guedaix as-Sofla*, o Puerta baja de Guadix, que se abre al río hacia el puente de *al-Harracin* (o de los labradores) y de allí al Camino de *Handac Aikaba*, conocido actualmente con el nombre de Cuesta de los Chinos, que sube hasta el Generalife¹⁷².

5. MEDINA AL-HAMRA O LA ALHAMBRA

Madinat al-Hamra o Alhambra es una ciudad palaciega construida y habitada por los diferentes reyes nazaríes, localizada en la colina de la *Sabika* a la izquierda del río Darro, y que fue construida en la misma ubicación donde se encontraba una pequeña fortaleza zirí que se había construido allí con fines defensivos por lo estratégica que era esta ubicación. Se construyó por órdenes del rey *Muhammad ibn Naṣr*, apodado con *al-Ahmar*, y fue nombrada *al-Hamra* en su honor. Su hijo, *Muhammad II* fue quien construyó la mayor parte de las zonas de palacios y jardines, de modo que con la entrada del siglo XIV ya se había conformado una ciudad con sus comercios, viviendas y edificios de uso público, entre ellas *al-masjid al-sultani* o mezquita del sultán, fundada por *Muhammad III* y cuya construcción dio *Madinat al-Hamra* la última propiedad necesaria para ser considerada un núcleo urbano independiente¹⁷³.

Dos palacios destacan dentro de este complejo: el Palacio de Comares que fue construido por *Yūsuf I* y el Palacio de los Leones construido por *Muhammad V*, ya en la en la segunda mitad del siglo XIV.

¹⁷² SECO DE LUCENA, L.: *Plano de Granada Árabe*, Granada, 1910, reimpreso facsimil en 1982.

¹⁷³ PEINADO SANTAELLA, R. & LÓPEZ DE COCA, J. E.: *Historia de Granada, II - La época medieval, siglos VIII-XV*, Edit. Don Quijote, Granada, 1987, P.285.

La Alhambra estaba rodeada de una muralla exterior, que delimitaba un recinto principal, que a su vez se dividía en dos recintos más pequeños interiores. El primero de ellos y el más antiguo era *Alhizan* o *Alcazaba* y que se corresponde con la unicación y edificaciones de la zona ocupada por la fortaleza militar zirí de la que hablamos anteriormente en varias ocasiones. Este recinto estaba comunicado con la ciudad, a la que se abría a través de la puerta *Bab al-Medina*, actualmente Puerta de las Armas, y con el segundo recinto de la Alhambra, a través de la *Bab al-Hamra*, actualmente conocida como Puerta del Vino.

El segundo recinto era el que contenía el resto de edificios públicos y privados y constituían la propia ciudadela o *Madinat al-Hamra*. En ella se encontraban los palacios de los reyes, la mezquita real, los baños, otros palacios entre ellos el palacio de *Dar Aben As-Serrach*, o Palacio de los Abencerrajes, del que hoy sólo quedan ruinas y la medina con sus viviendas privadas y sus mercados. Este recinto se comunicaba con el anterior, la Alcazaba, a través de la Puerta de *Bab al-Hamra*, con la ciudad con *Bab Xarea* o Puerta de la Justicia como acceso principal de la ciudad y la puerta *Bab Algodor* o *Bab AlFaraý*, actualmente Puerta de los Siete Suelos¹⁷⁴, como acceso de los mercaderes y del pueblo llano a la ciudadela de la Alhambra. Existía además otra puerta privada, especialmente creada para el acceso de la nobleza residente en los Palacios, que es la Puerta de Hierro o del Arrabal, que se abría directamente al Barranco de Aikibia y era el acceso directo al Generalife.

6. LOS BARRIOS DEL SURESTE

La actual zona del Realejo en Granada contenía un gran recinto amurallado, formado por dos barrios, en el sureste de la ciudad, y que comenzó su construcción en la época almohade y creció de forma rápida durante la época nazarí. Estos dos barrios eran previamente arrabales extramuros que colindaban con el *Mauror*.

Los barrios son: el primero, *Rabad al-Fajjarin*, o Barrio de los Alfareros, que conectaba con el *Mauror* a través de la puerta que llevaba su mismo nombre, *Bab al-Fajjarin*, y el

¹⁷⁴ VILAR SÁNCHEZ, J. A.: *Los Reyes Católicos en la Alhambra*, Comares, Granada, 2007, P. 230.

segundo *Garnatha al-yahud*, o Barrio de los judíos, que conectaba con el anterior a través de la *Bab Axauro* o Puerta de Oriente¹⁷⁵ .

El Barranco de la *Sabika* (*Handac AsSabika*) se ubicaba dentro de este recinto pero a la vez, separado del mismo por una puerta de conexión propia con la ciudad, la actual Puerta de las Granadas que se localiza en el camino que lleva a la Alhambra por la Cuesta de Gómez. Este mismo camino era el que utilizaba de la población para dirigirse a los Palacios y atravesaba una zona de alta inclinación, que estaba entonces descampada, llamada *ASabika*, y que hoy coincide con el Bosque de la Alhambra.

También se incluían varias huertas, entre las que Seco de Lucena cita varias de las mismas; en el extremo sur del recinto, *Genna Alkebira* y *Genna Essaguira Almaxarra*, que comunicaban con el exterior de la ciudad, concretamente con la ribera del Genil, a través de una puerta *Bab Lacha*. Existió otra puerta, en el extremo sureste de la muralla, llamada *Bab Neched*, que comunicaba con un arrabal. El resto del recinto amurallado, era terreno despoblado y rústico, llamado *Abahul*, regado por una acequia, ramal de la acequia Gorda, llamada Acequia del Cadí¹⁷⁶.

2.6.5.2. ARRABALES EXTERNOS AL RECINTO

Fuera de las murallas de la ciudad, existieron dos barrios de muy distinto carácter:

El *Rabad Arrambla* (o Arrabal de la Rambla) estaba situado junto a la puerta de *Bib-Alfaras*, que disponía de un amplio espacio usado como zoco, muy cerca de la Gran Mezquita. El arrabal ocupaba la zona que, actualmente, se conoce como Plaza *Birrambla*, en clara referencia a su denominación original.

Se trataba de un barrio pequeño, pero muy activo comercialmente, parcialmente amurallado en su zona sureste, en la que se abría una puerta que daba acceso al río Darro, *Bab Arrambla*, hoy conocida como Arco de las Orejas, y que fue demolida entre

¹⁷⁵ VILAR SÁNCHEZ, J. A.: *Los Reyes Católicos en la Alhambra*, Comares, Granada, 2007, P. 230.

¹⁷⁶ VILAR SÁNCHEZ, J. A.: *Los Reyes Católicos en la Alhambra*, Comares, Granada, 2007, P. 230.

1873 y 1884 y reconstruida en los bosques de la Alhambra en la primera mitad del siglo XX, concretamente en 1933¹⁷⁷. Disponía de una mezquita propia (*Jama' al-Haddadin* o Mezquita de los herreros) y de una alhóndiga; *Al-Fondaq Zaida*.

Rabad al-Necued, (o Arrabal de la Loma), estaba situado en el extremo sureste de la muralla, junto a la puerta llamada *Bab Neched*, y estaba rodeado de huertas (*Jenna Dar-Albaida*, *Jenna Zafaina*), sobre la orilla derecha del Río Genil, en lo que hoy son las Vistillas de los Ángeles. Lo bordeaba la *Saquia al-Kabira* o Acequia Gorda.

2.6.5.3. CASTILLOS Y EDIFICIOS DE INTERÉS

En las murallas que bordeaban la ciudad, y como consecuencia del crecimiento urbano también en las cercas interiores, se situaron elemento defensivos de cierta entidad o castillos (*hisn*). También, fuera del recinto amurallado existían construcciones de entidad¹⁷⁸.

1. CASTILLOS MURARIOS

En los muros interiores y exteriores de la ciudad de Granada se han construido una serie de castillos, con fines principalmente defensivos, algunos de ellos sobrevivieron hasta nuestros días.

El más importante de todos ellos es el castillo de la Alcazaba de la Alhambra, que se encuentra en el espolón de la Colina de la *Sabika*, sobre el cauce del Río Darro y desde él se puede ver una panorámica de la ciudad.

De los otros castillos integrados en las murallas:

¹⁷⁷ BERMÚDEZ LÓPEZ Y OTROS: *La Alhambra y Generalife*. Guía Oficial, TF Editores, Madrid 2010, P .36.

¹⁷⁸ BERMÚDEZ LÓPEZ Y OTROS: *La Alhambra y Generalife*. Guía Oficial, TF Editores, Madrid 2010, P .36.

- *Hisn Mauror*, situado en la zona oriental de la ciudad, junto al barrio Mauror. Se construyó en el siglo IX¹⁷⁹. Cuando se amplió la ciudad hacia el este, esta fortaleza quedó incluida en el interior de la ciudad. Fue remodelado varias veces antes del siglo XIV. Está formado por tres torres de argamasa y con baluarte y un aljibe de dos naves, conectadas entre ellas por puertas.
- *Hisn Bib-Ateibin*, (o Castillo de la Puerta de los Penitentes), situado en el extremo sur de la ciudad, frente a la confluencia de los ríos Darro y Genil, controlando el tráfico que cruzaba este río por el *Cantara el-Xenil*, conocido hoy como Puente Blanco. En el 1718 fue destruido y se construyó en su lugar un cuartel-palacio barroco, con el nombre de *Bab al-tawabin*.
- *Canicie Az-Zeituna*, que se localiza en el extremo noreste del recinto del Albaicín, en la ubicación actual de San Miguel Alto. Se construyó como torre defensiva de gran tamaño, para vigilar los accesos desde El Fargue y la Sierra de la Alfaguara.

2. EL AGUA COMO ELEMENTO DE POBLAMIENTO: SISTEMAS DE SUMINISTRO DEL AGUA.

Los ziríes crearon un sistema complejo para el suministro de agua y que se componía de cuatro acequias que llevaban el agua de un manantial y de los ríos. Esta base se fue desarrollando en los siglos posteriores para expandirse mediante arrabales nuevos que recibían el agua de las acequias existentes para llevarlas a las diferentes ubicaciones.

Al arrabal del Albaicín llegaba el agua por la acequia de Aynadamar, a los arrabales meridional por la acequia de la ciudad. Al arrabal de la Loma llegaba el agua por la acequia del Qadí o de las Tinajas, que nace en el río Genil, al norte de Cenes de la Vega. La acequia Real de la Alhambra se dividía en dos vertientes: la primera llevaba un tercio del caudal de agua de la acequia a los huertos del Generalife, supuestamente a partir de Siglo XIV. Esta rama continuaba para unirse de nuevo con la segunda rama de la acequia Real antes de entrar en la Alhambra, abasteciendo la ciudadela y llevando el resto del agua para la ciudad,

¹⁷⁹ JEREZ MIR, C: *Guía de arquitectura de Granada*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, P. 24; ESPINAR MORENO M. GARCÍA PULIDO L J. 2004. “La acequia de Aindamar hasta Víznar(I). Estructuras hidráulicas : los puentecillos de tránsito de las aguas de Escorrentía”, *Revista del centro de estudios históricos de Granada y su reino*, N.º 16, segunda época. Pp. 61-81.

especialmente al barrio *Mauror*, ya que al situarse en el interior de los muros de la *madīna*, bajo las Torres Bermejales, se localizaba en una zona muy alta y la acequia que le correspondía, la de *Romaila*, no lo alcanzaba¹⁸⁰.



Ilustración 24. Vista de Granada con las murallas de la alcazaba antigua en primer plano, al fondo a la izquierda la alcazaba de la Alhambra y en el centro Torres Bermejas (Fuente: Google Images).

Las acequias eran un instrumento que servía para el poblamiento de las zonas más altas de los arrabales meridionales, a los que llegaba la acequia del *Qadí*. Consideradas las circunstancias de constantes movimientos de población debidos a las conquistas, como en el caso de la conquista de Antequera en 1410, los huidos de esta ciudad se establecieron en un nuevo barrio que hasta nuestros días mantiene el nombre de Antequeruela, situado en lo más alto de los arrabales. Las acequias permitieron también dar vida a las áridas colinas que se encuentran por encima de la Alhambra; en el Siglo XIV se crearon varias almunias para dotar estas tierras de agua que derivaban de una nueva acequia,

¹⁸⁰ SECO DE LUCENA PAREDES L., 1956. “El *ḥāyib* Riḍwān, la Madraza de Granada y las murallas del Albaicín”, en *Al-Andalus*, 29 (1956), Pp. 285-296; ESPINAR MORENO M. 2018. *Estudios sobre aguas de Granada y el Albaicín*, Libros EPCCM Col.Bolsillo, N. 4 Granada. P. 234.

la de Arquillos, que traía agua del río Beas, afluente del Darro, sobre el que se construyeron complejos sistemas de norias y albercones¹⁸¹.

También se construyeron albercas para almacenar el agua. Dichas albercas eran de diferentes tamaños, así como tinajas, y podían ser públicas o privadas. Existía un gran número de aljibes públicos, que proporcionaban una cercanía al agua a los habitantes de Granada, algo que no se podía ver en ninguna otra ciudad andalusí. Tantos eran que hasta la actualidad, todavía sobreviven veintiocho aljibes: once están dentro del recinto de la alcazaba antigua, catorce en el arrabal del Albaicín y tres en la *madina*. A pesar de este gran número, sabemos que la renovación de la zona urbana más llana ha eliminado la mayoría de estos aljibes, y por ello los que han sobrevivido están todos en los barrios altos. Durante el periodo nazarí, sin embargo, la distribución de los aljibes era homogénea en toda la ciudad, lo que podemos comprobar en las referencias documentales de aljibes desaparecidos¹⁸².

3. EDIFICIOS EXTERNOS AL RECINTO

La ciudad de Granada Fuera de los recintos murados de la ciudad, se situaron algunos edificios de interés:

- *Gennat al-Aarif* (o Generalife)

Situado en el Cerro del Sol, sobre la Alhambra, fue el palacio de descanso de los reyes nazaríes. Estaba separado de la Alhambra, aunque comunicaba con ella a través del Barranco de *Aikibía*, sobre el que ámbos vertían aguas. Comenzó a construirse en el siglo XIII y disponía de amplias huertas y jardines, con complejos sistemas hidráulicos.

¹⁸¹ GARCÍA-PULIDO L. J. (2011) *La dimensión territorial del entorno de la Alhambra*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2011.

¹⁸² ORIHUELA UZAL A. Y VÍLCHEZ VÍLCHEZ C. (1991), *Aljibes públicos de la Granada islámica*, Granada, Ayuntamiento de Granada; Luis SECO DE LUCENA L, GASPAR ROMIRO M, *Plano de Granada árabe*. 2017. Editorial MAXTOR. Pp. 126.

Sin duda, es el edificio de más interés de entre los situados fuera de los recintos murados¹⁸³.

- *Silla del Moro* (o Castillo de Santa Elena)

Que no aparece reflejado en el plano de Seco de Lucena, pero que fue construido en el siglo XIII, como parte de una cerca defensiva del Generalife, sobre el que se situaba la Silla¹⁸⁴. Quedó arruinado en el siglo XVII y no volvió a reconstruirse, hasta la actualidad. En su momento (siglo XIV), incluyó una mezquita, según algunos autores¹⁸⁵.

Seco de Lucena, refleja en su cartografía una serie de palacios y casas situadas extramuros, situados junto a la puerta de *Bab Lacha* antes citada, entre los que destacan:

- *Dar Aben Mordi*

una casa importante, situada en la salida más occidental de la ciudad, la puerta de *Bab Riha*; *Dar Nonsara*, adosada a la nueva muralla de los barrios orientales...

Ninguna de ellas sigue en pié, y los únicos restos que podemos apreciar, son:

- Los correspondientes al palacio de *Dar al-Arusa*, y que no está reflejado en las grafías de Seco de Lucena, están situados en las inmediaciones del Generalife. Al parecer, este palacio estaba conectado con la *Silla del Moro*, a la que abastecía de agua.¹⁸⁶
- *Acan Kasr al-Hijar* (o Palacio de los Alixares), situado en la colina frente a la Alhambra, hacia el este.
- *Genna Dar-Albaida* o (Huerta de la Casa B).

¹⁸³ JEREZ MIR, C: *Guía de arquitectura de Granada*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, P. 24

¹⁸⁴ BERMÚDEZ LÓPEZ Y OTROS: *La Alhambra y Generalife*. Guía Oficial, TF Editores, Madrid 2010, P. 255

¹⁸⁵ JEREZ MIR, C: *Guía de arquitectura de Granada*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, P. 23

¹⁸⁶ BERMÚDEZ LÓPEZ Y OTROS: *La Alhambra y Generalife*. Guía Oficial, TF Editores, Madrid 2010, P. 257

2.7. LA DINASTÍA NAZARÍ, MONARCAS Y CONSTRUCTORES

Durante toda la evolución histórica de la ciudad de Granada desde su formación, su desarrollo a manos de las diferentes dinastías y su transformación en el último enclave restante de Al-Ándalus con los nazaríes han destacado tres elementos importantes: la ciudad, la cultura y las construcciones.

Madinat Ilbira, ubicada en el actual término de Atarfe, constituyó la semilla de la ciudad de Granada como primera zona poblada de esta área, y que fue abandonada por sus habitantes que se dirigieron a la nueva capital, localizada a aproximadamente once kilómetros al Este de Ilbira, en una colina localizada a la derecha del río Darro, iniciándose así la historia de Granada con sus tres reinos de los que hablamos anteriormente. La historia de Granada se inicia en lo que puede considerarse la fase final de la historia andalusí, a pesar de ello, las tres monarquías que reinaron en ella dejaron una huella que ha pervivido hasta nuestros días: la filosofía de los diferentes reyes, su concepción de la autoridad, sus políticas y la filosofía de la vida cotidiana granadina quedó plasmada en numerosas construcciones. El arte y la arquitectura, especialmente los del periodo nazarí, nos transmiten mucha información sobre la vida en la época, ya que plasman diferentes aspectos como la expresión del poder por parte de los gobernantes, la teoría defensiva, el confort residencial, los servicios públicos, la vida cotidiana, los transportes, el comercio y manufacturas, los placeres sensoriales y estéticos, etc.

Y aunque tratemos de forma breve la biografía, naturaleza y carácter así como el periodo de gobierno de una serie de monarcas nazaríes, el objetivo no será conocer la dinámica política de cada uno, sino entender hasta qué punto estos aspectos tuvo consecuencias sobre la expresión artística y arquitectónica en cada uno de los periodos estudiados. En otras palabras, hemos querido entender la dimensión arqueológica como manifestación del momento histórico y la medida en que las circunstancias de este turbulento periodo de la historia andalusí condicionaron la arquitectura en Granada. Por eso era necesario estudiar los periodos anteriores, zirí, almorávide, almohade y nazarí en general, como introducción a un estudio centrado en las biografías y políticas de los monarcas objetivo de este estudio, haciendo especial hincapié posteriormente en cómo se ha traducido todo ello en las construcciones y remodelaciones que se han realizado durante sus reinados.

La crónica árabe e hispanomusulmana de la época, y que trató de marcar unas biografías de los diferentes monarcas de Al-Ándalus han sido siempre un instrumento que nos ha permitido reconstruir lo que puede considerarse un espejo de los retratos reales de estos monarcas, emires y califas, y que nos permite profundizar en la vida y época de los mismos, conociendo desde sus descripciones físicas, hasta detalles importantes sobre sus cualidades morales, actitudes, su ejercicio como monarca, político o estratega, así como los acontecimientos sucedidos durante sus periodos de reinado.

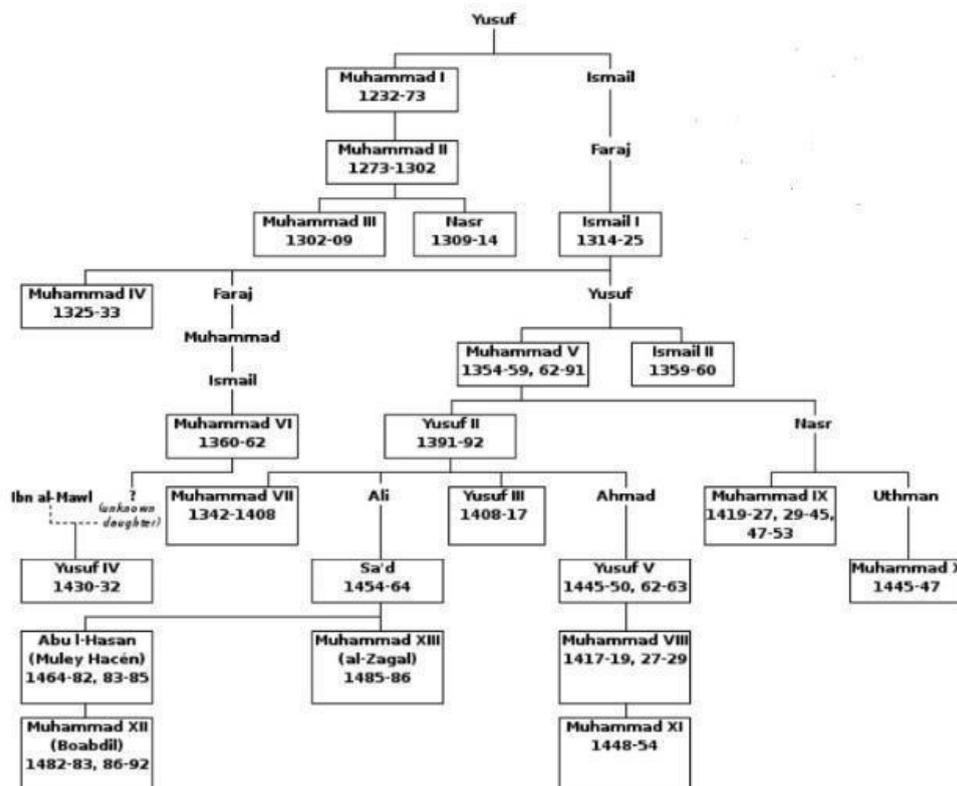


Ilustración 25. Árbol genealógico de emires nazaríes, apodos y periodos de gobierno
(Fuente: Francisco Vial Castro)

2.7.1. ISMĀ'ĪL I (1314-1325)

Quinto sultán nazarí y emir de Al-Ándalus entre los años 1314 y 1325. Sucedió en el trono de Granada a su primo *Naṣr* y fue sucedido por su hijo *Muḥammad IV*. Nació el 3 de marzo de 1279, probablemente en Granada. Durante este periodo, su padre al servicio de *Muḥammad II* (1273-1302) había sido enviado el 11 de febrero del 1279 a Málaga para recuperarla de las manos de los rebeldes. El corto periodo entre esta fecha y el nacimiento de *Ismā'īl* nos permite suponer con gran seguridad que *Fatima*, madre de *Ismā'īl* e hija de emir *Muḥammad II*, haya permanecido en la Alhambra y haya dado a luz a *Ismā'īl* en Granada¹⁸⁷.

La llegada de *Ismā'īl I* al trono supuso el paso de la corona a una línea dinástica nazarí diferente a la que pertenecían los emires hasta el momento, *Muḥammad II*, *Muḥammad III* y *Naṣr* pertenecían a la línea dinástica de *Muḥammad I* fundador de la dinastía nazarí, mientras que *Ismā'īl I* era nieto de *Ismā'īl*, uno de los tres hermanos de *Muḥammad I*.

El padre de *Ismā'īl I*, arráez *Faraȳ bin Ismā'īl*, era primo-hermano y yerno del emir *Muḥammad II*, y fue conocido como uno de los hombres más poderosos e influyentes de Al-Ándalus por su importante labor militar: luchó por las plazas del Estrecho (Algeciras, Gibraltar y Tarifa), participó en la conquista de Ceuta, aplastó las revueltas en Málaga y gobernó esta difícil región con mucha eficacia durante muchos años a pesar de la rebeldía de familias importantes y su localización en el área de influencia de los Benimerines, etc¹⁸⁸. Sin embargo, y por razones desconocidas, *Faraȳ* intentó escapar de Al-Ándalus, tras lo cual fue destituido como gobernante de Málaga y arrestado. Con la llegada de su hijo *Ismā'īl I* al trono, lo recluyó en un castillo en Salobreña, donde permaneció hasta su muerte, el 24 de abril del 1320. Fue enterrado con todos los honores en el cementerio de la Sabika en la Alhambra¹⁸⁹.

¹⁸⁷ AL-QALQAŞANDĪ, *Şubḥ al-aʿşā fī şināʿat al-inşāʿ*, El Cairo, Wizārat al-Taḳāfa, 1963, vol. VI, Pp.262-263 (trad. parcial L. Seco de Lucena, Valencia, 1975, Pp. 78-79).

¹⁸⁸ MANZANO RODRÍGUEZ M.A., *La intervención de los Benimerines en la Península Ibérica*, Madrid, CSIC, 1992, Pp. 199-201, 348-349.

¹⁸⁹ F. GUILLÉN ROBLES, *Málaga musulmana*, Málaga, Navarro, 1880 _ed. facs. Málaga, Arguval, 1994), vol. I, Pp. 182-185.

La madre de *Ismā'īl I*, *Fatima bint Muḥammad*, era una mujer destacada por su fuerza, inteligencia, cualidades personales y conocimientos científicos. Hija de un emir, *Muḥammad II* (1273-1302) y hermana de dos emires, *Muḥammad IV* (1302-1309), y *Naṣr* (1309-1314), tuvo una importante influencia en la política de Al-Ándalus. Murió nonagenaria, por lo que además vio gobernar a su hijo *Ismā'īl I* y a sus nietos *Muḥammad IV* (1325-1333) y *Yūsuf I* (1333-1354). Se le reconoce la fuerza con la que influyó en la vida política de Granada y su papel en el nombramiento de su hijo como emir de Al-Ándalus, suponiendo eso el cambio de la línea dinástica nazarí¹⁹⁰.

La llegada de *Ismā'īl* al trono vino a raíz de un largo proceso de sublevación de su padre, que se inició el 27 de enero del 1312, cuando este declaró la independencia de Málaga contra su cuñado y sobrino, el emir *Naṣr*, y proclamando a su hijo *Ismā'īl* como sultán, porque tenía mejor legitimidad al trono, ya que era nieto materno de *Muḥammad*

Esta proclama fue seguida por el sometimiento militar de los castillos circundantes de Málaga para un mejor control defensivo de la ciudad, y otras ciudades como Antequera, Marbella y Vélez. Esta sublevación estaba respaldada por una sección de las tropas norteafricanas –combatientes de la fe y opositores al emir *Naṣr*, y de las fuerzas meriníes. *Naṣr*, viendo la fuerza militar de los rebeldes, no estaba dispuesto a entrar en una guerra abierta, envió a su visir para resolver el conflicto de forma diplomática; sin embargo, este visir era detestado por la aristocracia nazarí porque se consideraba la causa principal que impulsaba a *Naṣr* a actuar de forma débil con Castilla; además, era odiado por el pueblo porque era injusto y violento. *Ismā'īl* y *Faray* encarcelaron al visir de *Naṣr* a pesar de su inmunidad que le aseguraba un salvoconducto. Como respuesta, *Naṣr* retuvo a su propia hermana *Fátima*, esposa y madre de los rebeldes.

¹⁹⁰ AL-BUNNĀHĪ (AL-NUBĀHĪ), *Nuzhat al-baṣā'ir wa-l-abṣār*, ed. y trad. parciales E. Lafuente Alcántara, *Inscripciones árabes de Granada*, Madrid, Imprenta Nacional, 1859 (ed. B. López García [comp.], *Textos y obras clásicas sobre la presencia del Islam en la historia de España*, CD-ROM, Madrid, Fundación Histórica Tavera, 1998), Pp. 62-63 (65-66 trad.).

Las tropas de *Ismā'īl*, encabezadas por los jefes merieníes, claramente superiores a las del emir, pudieron recorrer la Vega de Granada sin encontrar resistencia alguna, en marzo del 1312. La inferioridad de las tropas de *Naṣr* se debía a que este, no recibió la ayuda esperada de Castilla, quien se había comprometido a prestarle ayuda en virtud del tratado firmado en 1310. En cambio, *Fernando IV* en Emplazado aprovechó el momento de debilidad y atacó el territorio andalusí. El 10 de marzo del 1312 el infante don Pedro atacaba la frontera con el Reino de Granada rompiendo así la tregua y el tratado existentes¹⁹¹.

Dos meses después, *Ismā'īl* emprende su segunda campaña militar contra Granada. Las tropas malagueñas se dirigieron a la Vega de Granada el 9 de mayo del 1312. *Naṣr*, viendo que no llegaba la ayuda de Castilla, le hizo frente en una batalla que tuvo lugar el 21 de marzo del mismo año. *Ismā'īl* salió victorioso de esta batalla y el emir *Naṣr* salió herido tras tropezar su caballo en el cauce de una acequia¹⁹².

A pesar de esta clara victoria, la guerra no había finalizado, sino que se mantuvo durante un largo tiempo lo que supuso un gran costo mantener a las tropas y mantener la campaña. Ambos bandos optaron pues, por firmar un armisticio el mes de agosto de 1312 a cambio de entregar *Faray* al emir los impuestos de Málaga que tenía retenidos¹⁹³.

En estos momentos, el infante don Pedro atacaba la frontera Norte de *Al-Ándalus* violando así el tratado de 1310. Don Pedro asedió durante más de dos meses Alcaudete sin poder penetrar sus murallas. Ante esta situación, el mismo rey Fernando IV acudió a Alcaudete en el mes de agosto del 1312. Para enfrentarse a este ataque, *Naṣr* negoció con Fernando IV. El rey castellano ya delicado de salud, tras rechazar una oferta de *Faray*, alcanzó un acuerdo con el emir de Granada antes de ser evacuado a Jaén, a cambio de la entrega de Alcaudete al infante don Pedro en el mes de septiembre del mismo año.¹⁹⁴

¹⁹¹ F. GUILLÉN ROBLES, *Málaga musulmana*, Málaga, Navarro, 1880 _ed. facs. Málaga, Arguval, 1994), vol. I, Pp. 182-185.

¹⁹² F. GUILLÉN ROBLES, *Málaga musulmana*, Málaga, Navarro, 1880 _ed. facs. Málaga, Arguval, 1994), vol. I, Pp. 186.

¹⁹³ R. ARIÉ, *L'Espagne musulmane au temps des naîrides ,, 1232-1492)*, París, De Boccard, 1973, _reimp. con *addenda*, 1990), Pp. 93-98.

¹⁹⁴ F. GUILLÉN ROBLES, *Málaga musulmana*, Málaga, Navarro, 1880 _ed. facs. Málaga, Arguval, 1994), vol. I, Pp. 187.

. El acuerdo implicaba también, que las fuerzas catellanas iban a apoyar a los granadinos para atacar a *Faray* e *Ismā'īl*; sin embargo, la muerte del monarca el 7 de septiembre frenó estos planes, y la minoría de edad de su sucesor, Alfonso XI, abrió un periodo de agitación política en Castilla, dejando de lado el asunto andalusí¹⁹⁵.

Era un momento de debilidad de *Naṣr*: una debilidad militar por haber perdido el apoyo de sus aliados castellanos, y una debilidad política debida al descontento de la aristocracia granadina que se sublevó entre el 20 de diciembre y el 18 de enero de 1314 pidiendo la restauración de *Muḥammad III*, el Destronado. La sublevación fracasó y *Muḥammad III* murió. Los sublevados escaparon a Málaga y apoyaron la causa de *Ismā'īl* de tomar el poder, quien inició una marcha hacia Granada¹⁹⁶.

Ismā'īl conquistó Loja y venció el ejército de *Naṣr* a las entradas de Granada. Fue aclamado por la aristocracia y población granadinas. Rompió los cerrojos de la Puerta de Elvira y entró entonces triunfante a Granada. El emir *Naṣr*, con su familia y la alta nobleza, mientras que el recién proclamado emir *Ismā'īl I* se estableció en la Alcazaba Al-Qadim, una fortaleza localizada en el Albaicín¹⁹⁷.

¹⁹⁵ *Crónica de don Alfonso el oncenno*, en *Crónicas de los Reyes de Castilla desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos don Fernando y doña Isabel*, ed. C. Rosell, Biblioteca de Autores Españoles, 66, Madrid, Atlas, 1953, vol. I, Pp. 180-184, 206-207, caps. 8-14, 54-55; LAFUENTE Y ALCÁNTARA E., *Inscripciones árabes de Granada, precedidas de una reseña histórica y de la genealogía detallada de los reyes Alahmares*, Madrid, Imprenta Nacional, 1859 (ed. López García, _comp.), *Textos y obras clásicas*), Pp. 32-33, 217-221

¹⁹⁶ F M.ª J. RUBIERA MATA, -El arráez Abu Sa'íd Faraj b. Isma'íl b. Nasr, gobernador de Málaga y epónimo de la segunda dinastía nazarí de Granada, en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 11 (1975), Pp. 127-133.

¹⁹⁷ É. LEVI-PROVENÇAL, *Inscriptions arabes d'Espagne*, Leiden, Brill, París, E. Larose, 1931, vol. I, Pp. 153-154, n.º 167

Desde la Alcazaba se entablaron negociaciones con *Naṣr* quien, viéndose desprovisto del apoyo que esperaba por parte de Castilla, tuvo que claudicar a cambio de la conceción del gobierno independiente de Guadix y la conservación de sus tesoros y riquezas. El 16 de febrero, *Ismā'īl I* tomó posesión de la Alhambra. Tres días después, *Naṣr* partió hacia Guadix ¹⁹⁸ . La proclama se realizó el 14 de febrero 1314 en la Alcazaba y dos semanas después, el 28 de febrero del 1314, en la Alhambra¹⁹⁹.



Ilustración 26. Escudo Escudo de Ismaíl I de Granada, con el lema de la dinastía nazarí " وَالْغَالِبُ إِلهٌ اَللَّهُ ", "wa lâ gālibun ʾĪlā Allāh" o "Sólo Dios es Vencedor" (Fuente: Wikipedia)

Con casi treinta y cinco años llega *Ismā'īl I* al trono de Granada, para proclamarse emir de *Al-Ándalus*. De le describía como un hombre con barba, de cabello entre negro y pelirrojo, abstemio y aficionado a la caza. Se manifestó más ortodoxo en la aplicación jurídico-religiosa de las leyes islámicas que sus predecesores: prohibió y persiguió el consumo de bebidas alcohólicas y la aparación de las esclavas cantoras ante los hombres. Además, se mostró inflexible ante las innovaciones heterodoxas de la religión, en la protección de los descendientes del Profeta y la imposición de signos distintivos a los judíos, considerados estos protegidos de acuerdo con la ley islámica²⁰⁰.

¹⁹⁸ ANTUÑA M. M. , "Una versión árabe compendiada de la *Estoria de España* de Alfonso el Sabio", en *Al-Andalus*, 1 (1933), Pp. 105-154.

¹⁹⁹ R. ARIÉ, *L'Espagne musulmane au temps des naîrides* , (1232-1492), París, De Boccard, 1973, _reimp. con *addenda*, 1990), Pp. 93-98.

²⁰⁰ C. TORRES DELGADO, *El antiguo reino nazarí de Granada* (1232-1340), Granada, Anel, 1974, Pp. 248-263.

Por otro lado, se mostró más agresivo en su relación con Castilla. Comparado con la actitud defensiva y subordinada de sus predecesores, *Ismā'īl I* mostraba siempre una actitud beligerante y en constante lucha contra los reinos cristianos.

Ismā'īl I eligió como secretario y visir a *Ibn Al-Jatib*, una de las más importantes figuras de la poesía andalusí nazarí. Era uno de los maestros del género epigráfico. Sus poemas formaron parte importante de la decoración caligráfica de la Alhambra²⁰¹.

En el periodo de *Ismā'īl I* se acuñó la moneda propia del Reino Nazarí de Granada, que se hacía en la ceca propia del Reino, y de las que se conservan bellos ejemplares del dinar de oro que acuñados con el nombre de *Ismā'īl I*²⁰².

En el ámbito político, los primeros años de gobierno de *Ismā'īl I* no fueron fáciles, debido a su llegada al trono derrocando a un sultán, *Naṣr*, que seguía en vida, gobernando una ciudad importante y cercana como Guadix (que había sido siempre tierra de sublevados y rebeldes), que ejercía un gobierno independiente y mantenía unas estrechas y constantes relaciones con Castilla (se intitulaba a sí mismo -rey de Guadix| en su correspondencia con los reyes cristianos), suponía una amenaza a las puertas de Granada. Este peligro comenzó en el momento en que empezó el reinado de *Ismā'īl I*: en el momento de la expulsión de *Naṣr* de la Alhambra, este envió a don Pedro una carta para comunicarle su exilio; don Pedro, que ya iba camino de Granada en su auxilio, aprovechó la campaña para entrar en *Al-Ándalus*, para conquistar Rute tras asediarla tres días²⁰³.

²⁰¹ LADERO QUESADA M.A., *Granada. Historia de un país islámico*, Madrid, Gredos, 1989³, Pp. 147-149; L. P. HARVEY, *Islamic Spain, 1250 to 1550*, Chicago, London, University Chicago Press, 1990, Pp. 180-187.

²⁰² DE MATA CARRIAZO J. (ed.) *Historia de la Casa Real de Granada*, -La -Historia de la Casa Real de Granada, anónimo castellano de mediados del siglo XVII, en Carriazo, *En la frontera de Granada. Homenaje al profesor Carriazo: I*, Sevilla, Facultad de Filosofía y Letras, 1971 _reimp. de *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 6 [1957], Pp. 7-56), Pp. 160-162.

²⁰³ AḤMAD AL-MAQQARĪ, *Nafḥ al-ṭīb min guṣn al-Ándalus ar-raṭīb wa ḍikr wazīri-hā Lisān al-Dīn Ibn al-Jatīb*, Beirut, *Dār al-Šādir*, 1968, vol. I, Pp. 449-452.

. El 21 de abril del 1315 *Naṣr* comenzó una oposición al nuevo emir de *al-Ándalus*, junto con un grupo de nobles y parientes. En respuesta a ello, *Ismā'īl I* asedió Guadix el 7 de mayo de 1315 durante 45 días. No consiguió someter la ciudad y tuvo que retirarse a Granada. *Naṣr* solicitó ayuda a Castilla, Aragón y Tremecén, incluso ofreció ceder la ciudad de Guadix a don Pedro si conseguía volver a la Alhambra. Los reinos cristianos no llegaron a una alianza para actuar de forma conjunta contra *Ismā'īl I*.

Solo Castilla continuó sus incursiones militares. En una de las campañas emprendidas por el infante don Pedro en la que transportaba víveres a *Naṣr* en Guadix, las tropas de *Ismā'īl I* salieron a su encuentro, desencadenándose una batalla cerca del río Guadahortuna en mayo del 1316 en la que salieron derrotadas las tropas andalusíes, ocupando los castellanos plazas importantes como Cambil, Belmez, Mata Begid, Tíscar y Rute²⁰⁴.

Aprovechando esta victoria sobre *Ismā'īl I*, los infantes de Castilla Don Pedro y don Juan, que eran tutores de Alfonso XI durante su minoría de edad, prepararon una campaña ambiciosa y de mayor envergadura con el fin de entrar en Granada en el 1318. Se reconoce como la mayor campaña contra al-Ándalus desde una coalición internacional que se hizo para conquistas al-Ándalus en el año 1309. La campaña se dirigió hacia Granada en 1319 y alcanzó las murallas de la ciudad. Las tropas cristianas asediaron brevemente la ciudad, acabando el asedio con la famosa batalla de la Vega, el 24 de junio de 1319. Las tropas cristianas, numéricamente superior, sufrieron una derrota en la que murieron los infantes don Pedro y don Juan, marcando esta batalla como una de las más importantes victorias de al-Ándalus y cuya noticia fue difundida y celebrada en todo el mundo islámico²⁰⁵.

²⁰⁴ GIMÉNEZ SOLER A., "La expedición a Granada de los infantes D. Juan y D. Pedro en 1319", en *Revista de Archivos Bibliotecas y Museos*, 11 (1904), Pp. 353-360, 12 (1905), Pp. 23.

²⁰⁵ GIMÉNEZ SOLER A., "La expedición a Granada de los infantes D. Juan y D. Pedro en 1319", en *Revista de Archivos Bibliotecas y Museos*, 11 (1904), Pp. 353-360, 12 (1905), Pp. 24-36.

Esta derrota, junto con otra causada por el ejército de Málaga a las tropas cristianas el 29 de febrero de 1320, impulsó a los reyes cristianos a entablar negociaciones con *Ismā'īl* primero y que culminaron en un tratado de paz con Castilla que se firmó el 18 de junio de 1320²⁰⁶. Este tratado aseguraba las fronteras con Castilla. Ante esta situación, Aragón actuó de forma similar: Jaime II comenzó unas negociaciones de paz para proteger sus fronteras con el emir granadino; sin embargo, estas negociaciones duraron más de un año ya que el rey aragonés tenía siempre la vista fijada en la llegada de ayuda del Papa para atacar a Granada. Cuando vio que no iba a llegar ningún tipo de ayuda por parte del papado, terminó aceptando el tratado de paz y la amistad con el Reino de Granada. En este tratado existían unas condiciones de equilibrio y reciprocidad, por lo que vemos que ha sido un tratado mucho más favorable para los nazaríes que los que se habían firmado hasta el momento. El tratado además aseguraba para los mudéjares aragoneses el libre traslado al territorio andalusí, sin pagar más que los derechos acostumbrados. Esta cláusula fue la primera de este tipo, en cuanto a que protegía la población musulmana en territorio cristiano y que se consideró un ejemplo para tratados y pactos posteriores. Este tratado se conserva en sus versiones árabe y catalana hasta nuestros días y fue firmado el 16 de mayo del 1321 con una duración de 5 años²⁰⁷.

Con estos dos pactos el emir conseguía una situación de paz exterior que le permitieron consolidar su poder y recuperar importantes posiciones en las fronteras de *Al-Ándalus*. Por otro lado *Ismā'īl I* consiguió lograr una estabilidad política interior, ya que firmados los tratados de paz con Castilla y Aragón, los dos reinos cristianos más importantes, *Naṣr*, el rey destronado, ya no podía contar con ningún tipo de ayuda externa. Poco después, en 1322, *Naṣr* falleció, para acabar con un periodo de 8 años de rebeldía, combates, resistencia y conspiraciones que había dirigido desde su trono en Guadix para poder recuperar la corona de Granada. Y con ello se consolida *Ismā'īl I* como emir de la Alhambra.

²⁰⁶ GIMÉNEZ SOLER A., "La expedición a Granada de los infantes D. Juan y D. Pedro en 1319", en *Revista de Archivos Bibliotecas y Museos*, 11 (1904), Pp. 353-360, 12 (1905), Pp. 30.

²⁰⁷ *Los documentos árabes diplomáticos del Archivo de la Corona de Aragón*, ed. y tr. M. ALARCÓN Y SANTÓN Y R. GARCÍA DE LINARES A., Madrid, Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, 1940, Pp. 29-36, doc. n.º 13-15.

En los años siguientes, *Ismā'īl I* recuperó plazas estratégicas de la frontera, como Orce y Galera. Las crónicas hablan de que en el asedio de Huéscar se utilizó la pólvora por primera vez en *Al-Ándalus*, que se aplicaba en proyectiles de hierro ardientes que se lanzaban con un cañón. Esto produjo la inmediata rendición de la fortaleza en el 17 de julio del 1324. Las plazas que se recuperaban se reconstruían y se reparaban y desarrollaban sus defensas²⁰⁸.

Entre el 22 de junio y el 6 de julio de 1325, *Ismā'īl I* emprendió y participó también en otra importante expedición, la *gazwa* de Martos. Esta expedición se recuerda por ser una de las más agresivas en la historia de *Al-Ándalus*. Durante la misma se talaron campos y se penetró la ciudad por la fuerza. El sultán había perdido todo el control sobre sus tropas y los soldados se realizaron una importante matanza, que ha sido condenada por los cronistas árabes ya que las normas islámicas prohíben los excesos de agresividad incluso en momentos bélicos²⁰⁹.

En este punto álgido de estabilidad exterior a interior, de exitosas campañas, una frontera fuerte y una situación de prosperidad cultural y económica, el emir *Ismā'īl I* es asesinado en unas circunstancias insólitas. El asesino fue el hijo del primo del emir, llamado, conocido como el señor de Algeciras y el asesinato se produjo el 8 de julio del 1325. Las causas detrás de este asesinato, según los cronistas árabes fue una venganza por una afrenta personal el emir *Ismā'īl I* quien humilló y reprendió a *Muḥammad* la vuelta de la expedición de Martos; para los cronistas cristianos la causa del conflicto fue una cautiva cristiana que habían traído de Martos y que *Muḥammad* se negó a entregar cuando el emir se la pidió. El crimen se produjo cuando el emir se dirigía a un salón de la audiencia en la Alhambra donde fue sorprendido y apuñalado. El visir intentó defenderlo, pero los compañeros del traidor arremetieron contra ambos.

²⁰⁸ GIMÉNEZ SOLER A., *La Corona de Aragón y Granada. Historia de las relaciones entre ambos reinos*, Barcelona, Imprenta Casa Provincial de Caridad, 1908, Pp. 186-227.

²⁰⁹ FERRER I MALLOL M.T., 1988. *La Frontera amb l'Islam en el segle XIV. Cristians i sarraïns al País Valencià*, Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas 'CSIC), 1988, Pp. 105-124.

La gente pudo liberar al sultán y los rebeldes fueron perseguidos y muertos. El emir no pudo sobrevivir a la puñalada en la carótida y fue trasladado rápidamente a uno de sus aposentos donde falleció²¹⁰.

Así muere *Ismā'īl I*, a sus 46 años de edad, tras más de 11 años de gobierno activo y beligerante que puso *Al-Ándalus* una situación fuerte entre sus vecinos cristianos. Fue enterrado en el cementerio de la *Sabika*, cerca de abuelo materno *Muḥammad II*.

Ismā'īl primero dejó seis hijos, cuatro varones y dos mujeres. Con su concubina cristiana, su preferida, tuvo 4 hijos: *Muḥammad IV*, primogénito y príncipe heredero, *Faraỵ*, *Fatima* y *Mariam*²¹¹.

Ismā'īl en el auge de su poder y orgulloso de sus hazañas, decide embellecer y agrandar Granada, como capital de su reino. Construye un palacio propio al Oeste de la *Sabika*, en una extensa área, que evolucionaría hasta transformarse en el Palacio de Comares. Construyó además una torre y una cúpula o *qubba* con una linterna central a la que se accedía por cuatro arcos de herradura, cubierta por una bóveda de gallones estucados de ladrillos rojos y tendeles blancos. La cúpula se rodeaba de otras estancias, baños y un aljibe que se conserva hasta nuestros días.

También edificó un gran pabellón, que conocemos como la Rawda por su cercanía al jardín de la Rawda que se encuentra en el este, ubicado en la actual zona que ocupa el Palacio de los Leones.

Fuera de la capital edificó la almunia del Alcázar del Genil sobre unas viejas construcciones del periodo almohade y que posteriormente embellecería su sucesor *Yūsuf I*.

²¹⁰ VIDAL CASTRO F. 2004, "El asesinato político en al-Andalus: la muerte violenta del emir en la dinastía nazarí 's. XIV)", en M. Fierro (ed.), *De muerte violenta. Política, religión y violencia en al-Andalus*, EOBA, 14, Madrid, CSIC, 2004, Pp. 370-381.

²¹¹ IBN ḤAYYAR AL-'ASQALĀNĪ, *al-Durar al-kāmina fī a'c'yān al-mi''a al-tāminā*, ed. M. S. Yād al-Ḥaqq, El Cairo, Umm al-Qurrā, s.d. (reimp. de Cairo, 1966), vol. I, Pp. 401-402, n.º 948, vol. V, P. 165, n.º 4938.

2.7.2. MUḤAMMAD IV (1325-1333)

Muḥammad IV fue emir de Al-Ándalus entre los años 1325 y 1333. Fue el sexto sultán de la dinastía nazarí de Granada, hijo y heredero de *Ismā'īl I*. Fue sucedido tras su muerte por *Yūsuf I*.

Muḥammad IV nació el 14 de abril de 1315, un año después de que su padre *Ismā'īl I* fuera proclamado emir de *Al-Ándalus* y se llegar al poder y dice estableciera en Granada. Fue proclamado emir el 8 de julio de 1325 siendo todavía un niño de 10 años tras el asesinato de su padre ha ocurrido ese mismo día en la Alhambra.

Se describe como una persona muy aficionada al deporte, a la equitación, con gran pasión por la caza y un amplio conocimiento sobre espadas y caballos. Pero también como un amante de la literatura, le gustaba relajarse y descansar escuchando poesía y era mecena de importantes poetas en su tiempo²¹². Era hijo de una concubina cristiana, *umm walad*, y la favorita de *Ismā'īl I*, con la que pasó la mayor parte de su vida, hasta que se apartó de ella al final por un asunto de insolencia por su parte que no se especifican en las crónicas. Esta concubina sobrevivió a su esposo *Ismā'īl I* y a su hijo *Muḥammad IV*²¹³.

Al parecer padeció una grave enfermedad a comienzos de enero del 1332. Y se agravó tanto que se corrió la voz de que se había muerto. Sin embargo el día 23 de enero de ese mismo año que se había recuperado²¹⁴.

Al haber sido coronado con 10 años de edad quedó bajo la tutela del primer ministro de su padre, *Abū Al-Ḥasan bin Mas'ūd*, que había sido también herido en el momento del

²¹² GAYANGOS P., *The history of Mohammedan dynasties in Spain*, vol. II, Londres, 1843 _reimp. Nueva York, Londres, Johnson Reprint, 1964), 350 ss.

²¹³ GAYANGOS P., "De los Beni Nasr ó Naseríes de Granada" en *Ilustraciones de la Casa de Niebla por Alonso Barrantes Maldonado*, Memorial Histórico Español, X, Madrid, Real Academia de la Historia, 1857, vol. II, apéndice B, Pp. 542-543.

²¹⁴ GAYANGOS P., "De los Beni Nasr ó Naseríes de Granada", en *Ilustraciones de la Casa de Niebla por Alonso Barrantes Maldonado*, Memorial Histórico Español, X, Madrid, Real Academia de la Historia, 1857, vol. II, apéndice B, P. 543.

asesinato del emir. Por eso, apresuró la proclama de su hijo como heredero de la corona y organizó el juramento de fidelidad al nuevo sultán. Sus heridas en el momento del asesinato de *Ismāʿīl I* se infectaron y no pudo sobrevivir. Murió un mes después.

Abū Al-Ḥasan bin Masʿūd fue sucedido por *Muḥammad Ibn al-Maḥrūq*, el 11 de agosto de 1325, por recomendación de *ʿUṣmān bin Abī l-ʿUlā, šayj l-guzāʿ*, jefe de los combatientes de la fe del norte de África, que es una milicia que seguía a los benimerines, y que en ese momento controlaba la fuerza militar de Granada, y que estaba secretamente implicado en el asesinato de *Ismāʿīl I*. Con esta recomendación, *Uṣmān* se hacía con las riendas del gobierno de *Al-Ándalus* a través del control del visir tutor de *Muḥammad IV* durante su minoría de edad. *Uṣmān* gobernó desde las sombras de forma despótica, arrebatando gran parte de la autoridad de los diferentes políticos y dedicando la mayoría de las rentas del Estado al mantenimiento de las tropas y los pendientes de la fe. Ante esta situación y el descontento de los políticos y la nobleza, el visir temiendo que se de un golpe de Estado, reaccionó contra *Uṣmān*, produciéndose un enfrentamiento entre el estado y el grueso del ejército, entre el 27 de noviembre y el 26 de diciembre del 1326. *Uṣmān* acampó con sus tropas a las afueras de la ciudad mientras que el visir y los políticos se cobijaron en la Alhambra. El visir buscó protección en una figura similar a la de *Uṣmān*, y llamó a *Yaḥyà bin ʿUmar bin Raḥḥū*, yerno de *Uṣmān* y miembro de otra rama rival de los combatientes de la fe meriníes, a quien nombró *šayj al-guzāʿ*. Este nuevo jefe de los combatientes de la fe, más joven, consiguió atraer a casi todos los combatientes que seguían a *Uṣmān* hasta el momento, quedándose este con solo un millar de sus caballeros. Viendo su posición de debilidad, *Uṣmān* junto con sus caballeros, familiares y allegados, anunciaron su retirada de *Al-Ándalus* para marcarse al Norte de África, por lo que se dirigieron a Almería. El 13 de enero del 1327, *Uṣmān* llamó al tío del emir *Muḥammad IV*, estaba en su momento recluído en Salobreña y lo proclamó Sultán a finales de enero del 1327. Para reforzar su causa, negoció con la población del castillo de Andarax que reconoció la autoridad del nuevo soberano el 4 de abril del mismo año, acuerdo al que se unieron otras ciudades y poblaciones vecinas²¹⁵.

²¹⁵ DE MATA CARRIAZO J., (ed.) *Historia de la Casa Real de Granada*, "La Historia de la Casa Real de Granada", anónimo castellano de mediados del siglo XVI", en Carriazo, *En la frontera de Granada*.

El intento de discordia de Uḡmān acabó desencadenando un enfrentamiento militar y una guerra civil que no solo ensangrentó Al-Ándalus sino que tuvo consecuencias en el exterior. Alfonso XI se aprovechó de la división de los andalusíes y atacó la frontera occidental. El rey castellano se dirigió hacia la región de Ronda y se apoderó de la fortaleza de Olvera a finales de 1327. Poco después se apoderó también de Pruna y controlando estas dos plazas, fue muy fácil conseguir entrar en castillos cercanos como el de Ayamonte y Torre Alháquime, sin encontrar resistencia alguna. El enfrentamiento también sucedía en el mar: el rey castellano envió a su almirante mayor, Alfonso Jufre de Tenorio, a vigilar el paso del Estrecho de Gibraltar, pero la flota andalusí, con ayuda de algunas escaleras norteafricanas, salieron a su encuentro, y se enfrentaron a las fuerzas castellanas recibiendo una dura derrota, en la que perdieron tres galeras y casi 300 cautivos²¹⁶.

Para complicarse más la situación, al final de ese mismo año 1327, alrededor de mediados de noviembre, la Corona de Granada tuvo que entregar otra vez a la jurisdicción del sultán de Fez, *Abū Sa'īd II* (1310-1331), las ciudades de Ronda y Marbella, con sus circunscripciones respectivas además de Algeciras a cambio de tropas para apoyar a *Muḡammad IV*. Estas tropas meriníes apoyarían la causa del sultán a lo largo de los años 1327 y 1328²¹⁷.

Esta complicada situación de enfrentamiento entre el visir del emir y Uḡmān llevaba todo el Reino a la destrucción. *Muḡammad IV*, con la corta edad de trece años, tomó la difícil decisión de acabar con el enfrentamiento: negoció un acuerdo con Uḡmān entre el 10 de julio de 8 agosto de 1328 y lo estableció en Guadix. Por otro lado, mandó asesinar a su visir en el propio palacio del emir, poniendo así fin al inmenso poder que tenía el ministro sobre el Estado. Por su parte, Uḡmān envió al Magrib al tío de *Muḡammad IV*,

²¹⁶ *Crónica de don Alfonso el oncenno*, en *Crónicas de los Reyes de Castilla desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos don Fernando y doña Isabel*, ed. C. Rosell, Biblioteca de Autores Españoles, 66, Madrid, Atlas, 1953, vol. I, Pp. 207-209, caps. 56-59, *passim*; *Homenaje al profesor Carriazo: I*, Sevilla, Facultad de Filosofía y Letras, 1971 (*reimp. de Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 6 (1957), Pp.7-56), Pp. 162-164.

²¹⁷ MANZANO RODRÍGUEZ M.A., *La intervención de los Benimerines en la Península Ibérica*, Madrid, CSIC, 1992, Pp. 200-203, 220-233.

al que había apoyado con anterioridad para ocupar el trono de Granada. El sultán granadino restauró a *Uḡmān* en el cargo de *šayj l-guzā'*²¹⁸.

Con esto *Muḡammad IV* había conseguido un estado de estabilidad política interior en Al-Ándalus y que le permitió reconquistar aquellas plazas que perdió con anterioridad. Recorrió la Sierra de Segura y conquistó 6 lugares en una exitosa campaña en la que capturó además alrededor de 3000 cautivos²¹⁹.

Al inicio de su reinado *Muḡammad IV* había renovado el tratado de paz que había firmado su padre con Jaime II Aragón; el monarca aragonés aceptó una renovación del pacto para otros 5 años con los mismos términos que el tratado anterior, incluyendo la cláusula de libre emigración hacia el andaluz de los mudéjares de Aragón. La renovación del pacto fue firmada por Jaime II el 23 de febrero de 1326 y por *Muḡammad IV* a mediados de mayo. Sin embargo, en 1327 cuando Jaime II muere, su hijo sucesor Alfonso IV el Benigno adoptó una política mucho más agresiva hacia Al-Ándalus²²⁰. En este momento *Muḡammad IV* no tenía con Castilla ningún tipo de tratado de paz. En estas condiciones, el 6 de febrero de 1327, Alfonso XI de Castilla y Alfonso IV de Aragón firmaron el Pacto de Tarazona, en el que acordaban una alianza para atacar el reino nazarí de Granada. Esta alianza pretendía desarrollarse para transformarse en una nueva cruzada contra Al-Ándalus en la que inicialmente iban a participar Navarra, los reyes de Francia, Inglaterra, Polonia, y Bohemia, además de otros caballeros voluntarios del resto de Europa²²¹.

²¹⁸ AL-BUNNĀHĪ (AL-NUBĀHĪ), *Nuzhat al-baṣā'ir wa-l-abṣār*, ed. y trad. parciales E. Lafuente Alcántara, *Inscripciones árabes de Granada*, Madrid, Imprenta Nacional, 1859 (ed. B. López García [comp.], *Textos y obras clásicas sobre la presencia del Islam en la historia de España*, CD-ROM, Madrid, Fundación Histórica Tavera, 1998), P. 73 (76 trad.).

²¹⁹ HUICI MIRANDA A., *Las grandes batallas de la Reconquista durante las invasiones norteafricanas (Almorávides, Almohades y Benimerines)*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos, 1956 (ed. facs. con estudio preliminar de E. Molina López y V. C. Navarro Oltra, Granada, Universidad, 2000, Pp. 329-387)

²²⁰ M. SÁNCHEZ MARTÍNEZ, *La Corona de Aragón y el reino nazarí de Granada durante el siglo XIV: las bases materiales y humanas de la cruzada de Alfonso IV (1329-1335)*, tesis doctoral, Universidad de Barcelona, 1974.

²²¹ *Crónica de don Alfonso el oncenno*, en *Crónicas de los Reyes de Castilla desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos don Fernando y doña Isabel*, ed. C. Rosell, Biblioteca de Autores Españoles, 66, Madrid, Atlas, 1953, vol. I, Pp. 207-209, caps. 56-59, *passim*.

Este proyecto de Cruzada fracasó porque Aragón, al no recibir los beneficios y ayudas que había solicitado del Papa, no participó en la campaña. Finalmente, solo Castilla atacó a *Al-Ándalus*. Castilla, aprovechando los conflictos internos y debilidad nazarí, puro arrebató a los emplazamientos importantes, como Tebas, en agosto de 1330, no sin encontrar una fuerte resistencia dirigida por *Uḡmān*, restaurado en su cargo de *šayj l- guzā'*, quien había recuperado el castillo de Pruna. La caída de Tebas fue seguida por la entrega de los castillos de Cañete y Priego y la ocupación de las torres de las Cuevas y Ortegícar²²².

Ante estas pérdidas, *Muḡammad IV* formuló una petición de paz a Castilla, a lo que Alfonso XI contestó concediendo un periodo de paz de 4 años, que comenzaba el 19 de febrero de 1331, a cambio de un vasallaje del emir nazarí y 12 mil dinares de parias. En un intento de alcanzar una paz más duradera, el pacto además quedó abierto para que Aragón se sumara al mismo. Sin embargo, ante la no pronunciación de Alfonso IV rey de Aragón a varios escritos de *Muḡammad IV* para que se manifestará de forma clara y formal, el ejército andalusí, dirigido por *Riḡwān*, atacó, asedió brevemente y saqueó Guardamar el 18 de octubre de 1331 y corrió los campos de las zonas del Señor y vuela de Elche y Horihuela, para regresar victorioso con 1500 cautivos y más de 600 mudéjares de la zona, que acabaron uniéndose al ejército andalusí y trasladándose a Granada. El mismo caudillo *Riḡwān* volvió a atacar y asediar Elche meses después, entre el 6 y el 14 de abril 1332²²³.

²²² AL-QALQAŠANDĪ, *Šubḡ al-a'šà fī šinā'at al-inšā'*, El Cairo, Wizārat al-Taḡāfa, 1963, vol. VI, Pp.262-263 (trad. parcial L. Seco de Lucena, Valencia, 1975, Pp. 78-79).

²²³ IBN AL-JAṬĪB, *A'c māl al-a' lām*, ed. E. Lévi-Provençal, Beirut, 1956², Pp. 295-304; SECO DE LUCENA PAREDES L., 'El ḡāyib Riḡwān, la Madraza de Granada y las murallas del Albaicín', en *Al-Andalus*, 29 (1956), Pp. 285-296; GIMÉNEZ SOLER A., *La Corona de Aragón y Granada. Historia de las relaciones entre ambos reinos*, Barcelona, Imprenta Casa Provincial de Caridad, 1908, Pp. 228-255.



Ilustración 27. Grabado sobre la batalla de Teba, 1330 (Fuente: Julien, Charles-André, Histoire de l'Afrique du Nord)

El joven emir de *Al-Ándalus* comprendía que la tregua con Castilla solo iba a durar hasta que se solucionaran los conflictos internos de esta y que una vez finalizados estos, la tregua iba a finalizar. Por otro lado la influencia en el gobierno de los jefes de los combatientes de la fe procedentes del norte de África era cada vez mayor, y limitaba de algún modo su gobierno de *Al-Ándalus*. Para contrarrestar esta situación y hacer frente a la presión cristiana, *Muhammad IV* embarcó el 17 de septiembre de 1332 para solicitar personalmente la ayuda al sultán *Abū l-Ḥasan*, sultán meriní de Fez, para que emprendiera una campaña de yihad en defensa de *Al-Ándalus*, quien aceptó y envió a su hijo el príncipe *Abū Mālik* al frente de 5000 soldados a la Península. *Abū Mālik* se dirigió a Gibraltar y organizó asedio por tierra y por mar de la ciudad. El asedio se inició en febrero de 1333 y duró 5 meses. Al final de los cuales los musulmanes recuperaron esta plaza estratégica el 20 de junio de 1333²²⁴.

²²⁴ IBN AL-JAṬĪB, *al-Iḥāa fī ajbār Garnāa*, ed. A. A. Inān, El Cairo, Dār al-Maʿārif bi-Miṣr, 1973-1977, vol. I, Pp. 532-544.

El intento de Alfonso XI para retomar Gibraltar llegó tarde y por lo tanto resultó infructuoso. Intentó sitiar la ciudad durante 2 meses pero al verse incapaz de penetrar la ciudad, aceptó una tregua de 4 años el 24 de agosto de 1333 en las mismas condiciones y parias que las establecidas en las en la tregua de Tebas. Tras este acuerdo se iniciaron unas relaciones mucho más pacíficas entre el emir nazarí y el monarca castellano. *Muḥammad IV* acudió al real y comió con Alfonso XI en la misma mesa, permanecieron hablando tendidamente y al final se intercambiaron regalos²²⁵.

Hay que destacar que, desde octubre de 1333 hasta el momento de esta tregua, *Muḥammad IV* había dirigido una exitosa campaña para recuperar importantes emplazamientos en la frontera con la región de Córdoba; esta campaña además pretendía apoyar a las fuerzas merinies y como distracción de las fuerzas cristianas que estaban centradas en Gibraltar. Conquistó diversas plazas como Castro del Río, Baena la fortaleza de Cabra, Benamejía, Priego y *Qaštāla*. Incluso llegó a la misma ciudad de Córdoba y asedió la ciudad instalándose en las cercanías de la Torre Calahorra, pero tuvo que finalizar esta campaña porque *Abū Mālik* solicitó toda la ayuda posible ante el asedio de Alfonso a Gibraltar²²⁶.

El final de la guerra había sido positivo para *Muḥammad IV*, que había conseguido iniciar una etapa de paz y estabilidad y había recuperado importantes emplazamientos que perdió al principio de su reinado.

Sin embargo, no pudo disfrutar de esta estabilidad ya que, al día siguiente de la firma de esta tregua con Castilla, el 25 de agosto, el emir fue asesinado. Una vez finalizadas las celebraciones posteriores a la tregua, *Muḥammad IV* emprendió su regreso de Gibraltar a Granada, pero fue advertido que le iban a tender una emboscada. Entonces eligió tomar un navío para embarcarse hacia Málaga los conjurados supieron el cambio de planes y se adelantaron a su camino alcanzándolo al bajar hacia la playa a la altura de la desembocadura del río Guadiaro. Aquí el emir de *Al-Ándalus* fue asesinado.

²²⁵ IBN AL-JAṬĪB, *al-Lamḥa al-badriyya fī l-dawla al-naṣriyya*, ed. A. Āṣī y M. D. al-Jaṭīb, Beirut, Dār al-Āfāq al-Ādīda, 1980 [1978²], Pp. 90-102 (trad. J. M.^a Casciaro, *Historia de los reyes de la Alhambra. El resplandor de la luna llena (al-Lamḥa al-badriyya)*, est. prelim. E. Molina López, Granada, Universidad, El Legado Andalusi, 1998, Pp. 97-110),

²²⁶ IBN AL-QAḌĪ AL-MIKNASI, *Ādwat al-iqtibās fī man ḥalla min al-a'lām madīnat Fās*, Rabat, Dār al-Manṣūr, 1973-1974, vol. I, P. 73.

Las causas detrás de este asesinato fueron los celos y la cólera de los altos militares jefes de los combatientes de la fe por los excesos verbales y amenazas públicas que el emir solía dirigirles. Otras razones políticas detrás de este asesinato es el miedo que sentían los conspiradores responsables del crimen, que eran los hijos del anterior *šayj al-guzā'*, *ʿUmān: Abū Tābit*, que había sucedido a su padre en el cargo, e *Ibrāhīm*, quienes consideraron el acercamiento de *Muḥammad IV* y su amistad con el sultán meriní de Fez como una trama en contra de ellos, ya que la rama meriní del sultán magrebí estaba enemistada con los *guzā'*, que además eran disidentes del gobierno meriní. Además el envío de tropas de Fez para apoyar al emir de Granada les hacía perder su supremacía y poder militar casi absoluto que habían tenido sobre el ejército hasta el momento²²⁷.

El cadáver del emir, despojado de ropa, fue abandonado en la ribera del río, y no fue recogido hasta el día siguiente tras la proclama como emir de *Al-Ándalus* de su hermano *Yūsuf I*. El cuerpo del emir muerto fue conducido a Málaga y enterrado como mártir en un jardín cercano de la Almunia real; sobre su tumba se levantó un mausoleo o *qubba*²²⁸. *Ibn Al-Jaʿīb* nos describe la escena²²⁹:

"¡Llorad ojos por un muerto al que abandonaron tendido sobre el suelo y nadie rezó por él ni lo lavaron. Lo traicionaron y murió como un mártir y, los que lo hicieron, levantaron un monumento que no se proponían!

²²⁷ IBN ḤAYYAR AL-ʿASQALĀNĪ, *al-Durar al-kāmina fī aʿyān al-miʿa al-tāmiya*, ed. M. S. ʿĀd al-Ḥaqq, El Cairo, Umm al-Qurrā, s.d. (reimp. de Cairo, 1966), vol. IV, Pp. 9-10, n.º 3548.

²²⁸ IBN AL-QĀDĪ AL-MIKNĀSĪ, *Laqī al-farāʿid min lufāʿat ḥuqaq al-fawāʿid*, ed. M. Ḥayyī en M. Ḥayyī, *Alf sana min al-wafayāt fī talāt kutub*, Rabat, Dār al-Magrib li-l-Taʿlīf, 1976, P. 183.

²²⁹ IBN AL-JAʿĪB, 1998. *al-Lamḥa al-badriyya fī l-dawla al-naṣriyya*, ed. A. ʿĀṣī y M. D. al-Jaʿīb, Beirut, Dār al-Āfāq al-ʿAdīda, 1980 [1978²], Pp. 90-102 (trad. J. M.^a Casciari, *Historia de los reyes de la Alhambra. El resplandor de la luna llena (al-Lamḥa al-badriyya)*, est. prelim. E. Molina López, Granada, Universidad, El Legado Andalúsí.

¡Que Allah lo cubra con su misericordia y goce de los placeres del paraíso!"

La prematura muerte de *Muḥammad IV* con tan solo 18 años de edad, y después de 8 años de reinado hizo que no dejara descendencia y que acabara siendo sustituido por su hermano. A pesar de la brevedad de su gobierno, *Muḥammad IV* había conseguido una situación política y militar fuerte y segura, que dejaba para su hermano, pudo acuñar monedas con su nombre y consiguió estabilidad y crecimiento cultural y económico en el emirato nazarí.

2.7.3. YŪSUF I (1333-1354)

Yūsuf I ha sido el emir de Al-Ándalus entre los años 1333 y 1354 y séptimo sultán de la dinastía nazarí de Granada. Sucedió a su hermano *Muḥammad IV* y fue sucedido por *Muḥammad V*. Nació el 29 de junio de 1318 en la Alhambra, tercero de los cuatro hijos varones de *Ismā'īl I*, e hijo único de una *umm walad*²³⁰ llamada *Bahār*. Su abuela *Fatima*, hija de *Muḥammad II*, todavía vivía cuando *Yūsuf I* llegó al trono, era una mujer fuerte, inteligente y con cualidades y caoacidades políticas que la hacían la más apropiada para apoyar a su nieta en sus primeros años de gobierno, asumiendo su tutela²³¹. *Yūsuf* además casó sus dos hermanas por parte del padre, *Fatima* y *Maryam* a parientes para asegurarse la lealtad de parte de la aristocracia nazarí.

Era el tercero en la línea de sucesión, por detrás de *Muḥammad IV* (1325-1333) que murió asesinado a manos de los jefes de los combatientes de la fe norteafricanos y jefes del ejército, hijos de *ʿUṣmān*, tras la reconquista islámica de Gibraltar; y detrás de *Faraḡ*. Sin embargo, y justo después del magnicidio, *Banū Abī l-ʿUlā* quienes habían conspirado para matar a su hermano, le llamaron y lo proclamaron emir²³².

²³⁰ GAYANGOS P., 1857. "De los Beni Nasr ó Naseríes de Granada", en *Ilustraciones de la Casa de Niebla por Alonso Barrantes Maldonado*, Memorial Histórico Español, X, Madrid, Real Academia de la Historia, 1857, vol. II, apéndice B, Pp. 543-544

²³¹ GAYANGOS P., 1857. -De los Beni Nasr ó Naseríes de Granada, en *Ilustraciones de la Casa de Niebla por Alonso Barrantes Maldonado*, Memorial Histórico Español, X, Madrid, Real Academia de la Historia, 1857, vol. II, apéndice B, Pp. 543-544.

²³² IBN AL-JAṬĪB, *A'māl al-a'lām*, ed. E. Lévi-Provençal, Beirut, 19562, Pp. 304-306, 337.

Otras fuentes aseguran que fue *Ridwān*, el visir de su hermano *Muḥammad IV*, el que tras la muerte del emir, se apresuró a Granada y proclamó a *Yūsuf I* como nuevo emir de *Al-Ándalus*²³³. En ambos casos la proclamación se hizo en el real montado cerca de Gibraltar, en una ubicación muy cercada al lugar donde fue asesinado *Muḥammad IV*, incluso antes de recoger el cadáver de este²³⁴.

El 26 de agosto de 1333, *Yūsuf I*, con tan solo quince años, es proclamado emir de *Al-Ándalus*. No quedan claras las razones detrás de la proclama de *Yūsuf I* y no de su hermano *Faraḡ*, a pesar de ser mayor que él. Quizás sea por la minoría de edad de *Yūsuf* y que iba a permitir, a quien sea detrás de su entronización, controlar el poder de la Corte, pues *Faraḡ* a la muerte de su hermano *Muḥammad IV* ya había cumplido los diecisiete años y podía gobernar de forma independiente.

Consciente de esta situación, *Yūsuf* mantuvo a *Faraḡ* alejado de *Al-Ándalus* desde la proclama de su hermano *Yūsuf I* como emir. Se conoce que se trasladó de una provincia a otro y que acabó muerto en una presión de Almería en el año 1351. Tal era la inseguridad de *Yūsuf I*, que incluso su hermano menor, *Ismāʿīl*, estuvo en prisión gran parte de su juventud, hasta ser liberado durante el reinado de *Muḥammad V* (1354-1359 y 1362-1391) y trasladarse posteriormente al Magrib²³⁵.

Yūsuf I recuperó una práctica abandonada desde el fundador de la dinastía, *Muḥammad I*, y es la de adoptar un sobrenombre o *laqab* honorífico. Se puso como sobrenombre *al-Muʿaḡyad bi-Llāh* (*el Apoyado por Dios*).

²³³ SECO DE LUCENA PAREDES L., "El ḡyib Riḡwān, la Madraza de Granada y las murallas del Albaicín," en *Al-Andalus*, 29 (1956), Pp. 285-296.

²³⁴ VIDAL CASTRO F., 2004. "El asesinato político en al-Andalus: la muerte violenta del emir en la dinastía nazarí (s. XIV)", en M. Fierro (ed.), *De muerte violenta. Política, religión y violencia en al-Andalus*, EOBA, 14, Madrid, CSIC, 2004, Pp. 366-370.

²³⁵ IBN AL-JAḡĪB, 1998. *al-Lamḡa al-badriyya fī l-dawla al-naḡriyya*, ed. A. ʿĀḡ y M. D. al-JaḡĪb, Beirut, Dār al-Āfāq al-Ÿadīda, 1980 [1978²], Pp. 90-102 (trad. J. M.^a Casciaro, *Historia de los reyes de la Alhambra. El resplandor de la luna llena (al-Lamḡa al-badriyya)*, est. prelim. E. Molina López, Granada, Universidad, El Legado Andalúsí.

También adoptó un apodo de paternidad o *kunya*, *Abū l-Ḥayyāy* y que adoptarían todos los sultanes posteriores que se llamaran *Yūsuf*²³⁶.

Se describe como hombre de piel morena, ojos grandes, cabello negro y lacio y espesa barba. Muy aficionado al arte, a las edificaciones, a los trajes, las alhajas y a coleccionar tesoros. Fue un hombre culto, poeta y mecena de científicos y literatos. En cuanto a su religiosidad, tenía unas inclinaciones místicas y sentía mucho aprecio y veneración por *al-Gazālī* (1058-1111), un teólogo islámico místico y teórico del sufismo ortodoxo, cuyas ideas han sido criticadas por otros teólogos del *Islam* y sus doctrinas han sido perseguidas por los intelectuales y políticos más reaccionarios²³⁷.

Ibn Al-Jatīb nos lo describe de la siguiente manera²³⁸:

"Era de tez morena, naturaleza fuerte, de buena figura y mejor carácter. Mostraba dientes centelleantes, ojos grandes, cabello negro y lacio, espesa barba, hermoso rostro y clara voz que se escuchaba con agrado. Su noble figura y su extremada belleza le hacían sobresalir entre el resto de la gente. Dios le dotó de extraordinaria inteligencia, sano juicio y buen criterio. Ingenioso y meditativo, sabía prever el futuro. De natural pacífico, procuró mantener buena amistad con todos los monarcas de su tiempo. Amaba el arte y en especial le fascinaba la arquitectura. Gustaba vestir con elegancia; era aficionado a coleccionar armas y adornos y poseía cierta habilidad para la mecánica".

²³⁶ GAYANGOS P., 1857. "De los Beni Nasr ó Naseríes de Granada", en *Ilustraciones de la Casa de Niebla por Alonso Barrantes Maldonado*, Memorial Histórico Español, X, Madrid, Real Academia de la Historia, 1857, vol. II, apéndice B, Pp. 543-544

²³⁷ LAFUENTE Y ALCÁNTARA E., 1859. *Inscripciones árabes de Granada, precedidas de una reseña histórica y de la genealogía detallada de los reyes Alahmares*, Madrid, Imprenta Nacional, 1859 (ed. López García, (comp.), *Textos y obras clásicas*), Pp. 34-37

²³⁸ IBN AL-JATĪB, 1978. *al-Lamḥa al-badriyya fi-l-dawla al-naṣriyya*, eds, 'Āsī; M.D. Al-Jatīb, Beirut, Dār al-afāq al-Yadīda. P. 162



Ilustración 28. Supuesto retrato de Yūsuf I (1333-1354) (Fuente: Google Images)

Yūsuf I comenzó su gobierno bajo la tutela de *Fátima*, su abuela, y el gobierno de *Ridwān*, visir y caudillo que había estado al servicio de su hermano *Muḥammad IV*. Pero muy pronto recuperó el poder del reino y gobernó Al-Ándalus por uno de sus más importantes periodos, con un desarrollo político, cultural, social y económico, que se agradece en gran parte a la política administrativa de su visir. *Ridwān* había ganado mucha autoridad desde la muerte de *Muḥammad IV*, para transformarse en el gobernante civil y militar real del Estado, y ello desembocó en una actividad intensa y beneficiosa para *Al-Ándalus*²³⁹.

El nuevo emir renovó la tregua con Castilla, invalidada por la muerte del emir anterior. La tregua era de interés de ambas partes: el 29 de septiembre 1333 se acordó una tregua hasta mediados de diciembre, tiempo que se dedicaría a negociar un tratado amplio que incluiría Aragón. El nuevo tratado de paz tenía una duración de cuatro años, se ceñía fundamentalmente a los acuerdos negociados por *Muḥammad IV* en Gibraltar, y se firmó en Fez, el 26 de febrero de 1334, entre Castilla y los Benimerines en representación de los Nazaríes, y que entraba en vigor el siguiente mes de marzo²⁴⁰.

²³⁹ SECO DE LUCENA PAREDES L., "El *ḥāyib* *Ridwān*, la Madraza de Granada y las murallas del Albaicín", en *Al-Andalus*, 29 (1956), Pp. 285-296.

²⁴⁰ ANTUÑA M. M. , 1933. "Una versión árabe compendiada de la Estoria de España de Alfonso el Sabio", en *Al-Andalus*, 1 (1933), Pp. 105-154.

Este tratado traía muchas ventajas para *Al-Ándalus*: cuatro años de paz y una liberación de las parias que se acordaron anteriormente en Gibraltar en y en Tebas, como ha ocurrido escasas veces en los acuerdos entre Castilla y *Al-Ándalus*. Castilla a su vez se protegía de la intervención de los Benimerines, pues puso la condición de que haya en la Península más que los contingentes necesarios para la protección de sus plazas en Algeciras, Gibraltar, Marbella y Ronda. Esto beneficiaba también a los nazaríes, que a pesar de la alianza con los norteafricanos, sabían que constantemente estaban amenazados por los afanes imperialistas de los meriníes²⁴¹. Aragón, en cambio, y tras haber aceptado inicialmente el tratado, no participó en las negociaciones de este tratado de 1334 por lo que pidió unas nuevas negociaciones bilaterales que duraron un año, al final del cual se firmó un nuevo acuerdo que ratificaba el firmado con Castilla. La firma se hizo por parte de Aragón en 3 de junio de 1335 y por parte de *Yūsuf I* el 19 de julio de 1335. Pedro IV, sucesor de Alfonso IV de Aragón, aceptó prorrogar este tratado tras la muerte de su padre en febrero de 1336²⁴².

La situación en el Estrecho de Gibraltar quedaba resuelta con un equilibrio bastante inestable, debido a que los castellanos y meriníes tenían otros intereses: Alfonso XI tenía los ojos puestos en Gibraltar y Algeciras para bloquear la entrada de la Península ante los afanes expansionistas meriníes. Por otro lado, el acuerdo no evitó que ambas potencias desarrollaran fuertes flotas, en asociación con los catalanes y hafíes, para controlar el paso por el Estrecho, lo que culminó en un enfrentamiento entre ambas flotas en el 1340 frente a Algeciras, batalla en la que los meriníes salieron victoriosos.

²⁴¹ ROSELL C. ed. 1953. *Crónica de don Alfonso el oncenno*, en *Crónicas de los Reyes de Castilla desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos don Fernando y doña Isabel*, , Biblioteca de Autores Españoles, 66, Madrid, Atlas, 1953, vol. I, Pp. 292-392, caps. 186-339, *passim*

²⁴² ALARCÓN Y SANTÓN R. Y GARCÍA DE LINARES R. A. (ed. y tr.), 1940. *Los documentos árabes diplomáticos del Archivo de la Corona de Aragón*, Madrid, Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, 1940, Pp. 61-70, doc. n.º 1, 30-33 bis, *passim*

Las victorias del bando andalusí aumentaron: campañas de *Abū Mālik* en 1338 y 1339 y victoria nazarí en Carcabuey en 1339²⁴³.

Esta superioridad militar debida al apoyo de los aliados norteafricanos animó a *Yūsuf I* a tomar la decisión estratégica de deportar a los *Banū Abī l-ʿUlà* a Túnez, que suponían una amenaza para el poder nazarí desde que planearon el asesinato de *Muḥammad IV. Abū Tābit*, quien se mantuvo en su cargo a pesar de su implicación por el gran poder que detentaba. *Abū Tābit* fue destituido el 22 de septiembre de 1340 y expulsado con toda su familia. La decisión estaba apoyada por los meriníes ya que estaba a favor de sus intereses en el Península y porque que mantenían una larga enemistad con los *Banū Abī l-ʿUlà*²⁴⁴.

Por su lado, la superioridad militar y naval animó a los Benimerines para comenzar una nueva campaña militar con una gran concentración de las tropas en la Península. el 4 de agosto de 1340, el sultán meriní *Abū l-Ḥasan* asedió Tarifa. Por su lado, Alfonso XI de Castilla, Pedro IV de Aragón y Alfonso IV de Portugal se unieron contra *Abū l-Ḥasan* y *Yūsuf I*. El 30 de octubre de 1340 ambos ejércitos se enfrentaron en la zona de la Peña del Ciervo y el arroyo Salado, en la esta célebre y decisiva batalla “del Salado”, o “batalla de Tarifa” como se menciona en las fuentes árabes. En enfrentamiento acabó con una tremenda derrota del bando musulmán, gracias al apoyo del Alfonso IV de Portugal, que se había enfrentado a las tropas nazaríes, a su yerno Alfonso XI que se enfrentó a los meriníes²⁴⁵.

La derrota fue tremenda, con pérdidas humanas entre muertes y cautivos y de botín. El sultán meriní perdió a miembros de su familia y se retiró a Algeciras y al Magrib donde una rebelión amenazaba su poder.

²⁴³ SECO DE LUCENA PAREDES L., “El *ḥāyib Riḍwān*, la Madraza de Granada y las murallas del Albaicín”, en *Al-Andalus*, 29 (1956), Pp. 285-296.

²⁴⁴ AL-BUNNĀHĪ (AL-NUBĀHĪ), *Nuzḥaal-bāʿir wa-l-abīār*, ed. y trad. parciales E. Lafuente Alcántara, *Inscripciones árabes de Granada*, Madrid, Imprenta Nacional, 1859 (ed. B. López García, (comp.), *Textos y obras clásicas sobre la presencia del Islam en la historia de España*, CD-ROM, Madrid, Fundación Histórica Tavera, 1998), pág. 63 (66 trad.)

²⁴⁵ SECO DE LUCENA PAREDES L., “El *ḥāyib Riḍwān*, la Madraza de Granada y las murallas del Albaicín”, en *Al-Andalus*, 29 (1956), Pp. 285-296.

Yūsuf I también se retiró a Granada para encontrarse con los resultados de las pérdidas económicas y humanas de la batalla, además de la pérdida de sabios, intelectuales y políticos.

Alfonso XI siguió su victoria con ataques a plazas fronterizas como Alcalá de Benzaide, ciudad fortificada nazarí de posición estratégica debido a ser próxima a Granada. *Yūsuf I* se situó en Pinos Puente para defender la entrada a la Vega de Granada. Alfonso XI asedió, taló y saqueó Montefrío, Priego, Íllora, Locubín, Priego, Carcabuey, Rute, Benamejí y la torre de Matrera²⁴⁶.

Alcalá de Benzaide era inexpugnable: sus murallas y la torre que protegía el pozo fueron bombardeadas, pero la ciudad poseía una mina secreta de agua. Alcalá solicitó ayuda a Granada, que acudió con un contingente benimerín, pero la ayuda fue insuficiente y Alcalá de Benzaide tuvo que capitular el 742/20 de agosto de 1341²⁴⁷.

Yūsuf I intentó negociar un acuerdo de paz con Castilla, para alcanzar la paz a cambio de vasallaje y parias. El rey castellano exigió además que Granada rompa sus relaciones con Fez, condición que fue rechazada por *Yūsuf I*, por lo que la guerra siguió.

Hasta el momento, el conflicto del Estrecho seguía sin resolverse, pues los benimerines seguían teniendo un gran control de las aguas, Algeciras y Gibraltar y podían acceder a la Península para ayudar a Granada. Ante esta situación, Alfonso XI, con la ayuda de la fuerza naval portuguesa y aragonesa se enfrentó en numerosas ocasiones a la flota meriní, evitando así la llegada de las tropas musulmanas a la Península. De este modo, el 3 agosto de 1342, Castilla, con la ayuda de otras fuerzas de reinos cristianos y del resto de Europa, inició el asedio de la ciudad de Algeciras²⁴⁸.

²⁴⁶ HUICI MIRANDA A., *Las grandes batallas de la Reconquista durante las invasiones norteafricanas (Almorávides, Almohades y Benimerines)*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos, 1956 (ed. facs. con estudio preliminar de E. Molina López y V. C. Navarro Oltra, Granada, Universidad, 2000, Pp. 329-387)

²⁴⁷ HUICI MIRANDA A., *Las grandes batallas de la Reconquista durante las invasiones norteafricanas (Almorávides, Almohades y Benimerines)*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos, 1956 (ed. facs. con estudio preliminar de E. Molina López y V. C. Navarro Oltra, Granada, Universidad, 2000, Pp. 329-387)

²⁴⁸ ANTUÑA M. M., 1933. "Una versión árabe compendiada de la Estoria de España de Alfonso el Sabio", en *Al-Andalus*, 1 (1933), Pp. 105-154.

La defensa de las fuerzas granadinas consistió en atacar Écija y saquear Palma del Río con la ayuda de las fuerzas benimerines de Ronda, en noviembre de 1342. En el mes de enero se reconquistó Benamejé y entró en Estepa de donde lanzó ataques sobre la frontera castellana. La vía diplomática seguía siendo la mejor opción ante *Yūsuf I* pero no recibió respuesta por el lado castellano. Las tropas meriníes lograron cruzar el Estrecho en octubre de 1343 y, ante la imposibilidad de firmar una tregua, se produjo un enfrentamiento el 11 de diciembre de 1343 con derrota de los musulmanes²⁴⁹.

Algeciras resistió más de tres meses, hasta que *Yūsuf I* tuvo que entregarla en el acuerdo del 25 marzo de 1344 a cambio de un tratado de paz, de Granada y Fez por un lado, Castilla, Aragón y Génova por otro. El tratado establecía un periodo de paz de diez años a cambio del vasallaje de *Yūsuf I* a Castilla y el pago de doce mil dinares anuales como parias. El 27 del mismo mes se entregó la ciudad. Este acuerdo fue ratificado a petición del rey de Aragón con un acuerdo de paz específico²⁵⁰.

Las pretensiones de Alfonso XI no se pararon con este tratado de paz: antes de haberse transcurrido los primeros 5 años de la tregua, el monarca castellano ya lo había violado, aprovechando la crisis interna de los Benimerines, pues *Abū l-Ḥasan* había sido destronado por su hijo *Abū 'Inān* en junio de 1348, asedió la ciudad de Gibraltar en marzo de 1349. Ante esta situación, *Yūsuf I* sin el apoyo de sus aliados norteafricanos, tuvo que mandar refuerzos a la ciudad, además de la realización de operaciones en la frontera, atacando durante el verano de ese año Alcaraz, Écija y Quesada. Las campañas continuaron durante el invierno en la región de la Hoya, donde sitió Cañete la Real, que capituló en dos días²⁵¹.

²⁴⁹ HUCI MIRANDA A., *Las grandes batallas de la Reconquista durante las invasiones norteafricanas (Almorávides, Almohades y Benimerines)*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos, 1956 (ed. facs. con estudio preliminar de E. Molina López y V. C. Navarro Oltra, Granada, Universidad, 2000, Pp. 329-387)

²⁵⁰ IBN AL-QĀ'Ī AL-MIKNĀSĪ, *ʾadwaʾal-iqtibās fī man ḥalla min al-ʾlām madīnaḥ Fās*, Rabat, Dār al-Maniūr, 1973-1974, vol. I, pág. 73.

²⁵¹ HUCI MIRANDA A., *Las grandes batallas de la Reconquista durante las invasiones norteafricanas (Almorávides, Almohades y Benimerines)*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos, 1956 (ed. facs. con estudio preliminar de E. Molina López y V. C. Navarro Oltra, Granada, Universidad, 2000, Pp. 329-387).

A pesar de la presión ejercida por los granadinos en la frontera, el sitio de Gibraltar continuó más de un año, pero fue terminado en marzo del 1350 por la muerte de Alfonso XI por la peste negra. El heredero de Castilla, Pedro I el Cruel o el Justiciero, firmó un acuerdo de paz con *Yūsuf I*²⁵².

Las relaciones con Fez se enfriaron a raíz de este acuerdo, empeorando cuando *Yūsuf I* acogió en la Alhambra a los príncipes meriníes rebeldes *Abū l-Fadl* y *Abū Sālim*, hermanos del sultán *Abū 'Inān*, tras destronar este a su padre. Incapaz de soportar la presión de *Abū 'Inān*, *Yūsuf I* aconsejó a los rebeldes acudir a Castilla, donde Pedro I les apoyaría en su misión de atacar al nuevo sultán en Fez²⁵³.

Yūsuf I aprovechó la situación de paz exterior para desarrollar un importante y variado programa de políticas interiores que proporcionaron al emirato una gran estabilidad política y prosperidad económica, social y cultural, a pesar de la citada peste negra de 1348, pernicioso acontecimiento internacional que tuvo en al-Ándalus enormes efectos negativos, especialmente la rotura del sistema de gobierno con la muerte de dirigentes y administrativos, un gran número de ulemas fallecieron en la epidemia en las tres grandes capitales nazaríes: Granada, Málaga y Almería²⁵⁴.

Lo primero que hizo *Yūsuf I* fue visistra y restaurar las defensas de su reino, para lo que emprendió un viaje oficial, entre el 29 de abril y el 20 de mayo de 1347, para inspeccionar lugares y poblaciones de la región oriental andalusí, llegando a Almería, y siendo recibido con magestuosas celebraciones en todos ellos.

²⁵² ANTUÑA M. M., 1933. "Una versión árabe compendiada de la *Estoria de España* de Alfonso el Sabio", en *Al-Andalus*, 1 (1933), Pp. 105-154

²⁵³ IBN AL-QĀ'Ī AL-MIKNĀSĪ, *al-iqtibās fī man ḥalla min al-ālam madīna* Fās, Rabat, Dār al-Maniūr, 1973-1974, vol. I, pág. 73

²⁵⁴ CHABANA M.K., "Historia política del reinado del sultán nasrī *Yūsuf I*", en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 16-17 (1967-1968), Pp. 165-190

Además, el visir Ridwān ordenó construir más de cuarenta torres atalayas (*burj*) desde la frontera de Vera en la costa oriental hasta los alfoques de la Algarbía²⁵⁵.

Lo que más interesa de las políticas de este periodo es desarrollo, interés y esplendor fue el urbanismo y las edificaciones. A este periodo pertenecen importantes obras civiles y militares. Las más brillantes las obras de carácter áulico efectuadas en la Alhambra, donde realizó cinco espectaculares y famosas construcciones: el Palacio de Comares, la Puerta de la Justicia, la Torre de la Cautiva, el oratorio del Partal y la Puerta de los Siete Suelos. En la ciudad también se construyeron importantes edificios, como la madraza, construida por iniciativa del visir *Ridwān*, que es una institución de enseñanza superior equivalente a las universidades europeas, que fue inaugurada el 20 de abril de 1349. De esta madraza todavía pervive el oratorio. Ridwān también levantó la cerca del arrabal del Albaicín, llevó el agua al barrio del Mawrūr, además del reforzamiento de las murallas y numerosas de las puertas de la ciudad, como Bibataubín, Birrambla y Puerta de Elvira. Las obras también se realizaron fuera de la capital: Málaga, por ejemplo, se hicieron importantes reformas en el castillo de Gibralfaro y la Alcazaba.²⁵⁶

En cuanto al ámbito jurídico-administrativo y económico en el periodo de *Yūsuf I* se acuñó una moneda de gran calidad de la que conservamos bellos ejemplares de dinares de oro batidos a nombre del emir; se promulgaron numerosos decretos sobre numerosos asuntos, como el repartimiento de aguas; el emir concedía audiencias personalmente a sus súbditos todas las semanas, lunes y jueves por la mañana, en la sala de justicia de la Alhambra; en estas audiencias se leía un fragmento del Corán y algunos dichos de la Sunna del Profeta, se recogían las demandas del pueblo, se entregan al sultán, que los miraba y emitía decisiones, asistido por los principales miembros de su familia y otros miembros del gobierno y ulemas²⁵⁷.

²⁵⁵ AL-BUNNĀHĪ (AL-NUBĀHĪ), *Nuzḥaal-bā'ir wa-l-abîār*, ed. y trad. parciales E. Lafuente Alcántara, *Inscripciones árabes de Granada*, Madrid, Imprenta Nacional, 1859 (ed. B. López García, (comp.), *Textos y obras clásicas sobre la presencia del Islam en la historia de España*, CD-ROM, Madrid, Fundación Histórica Tavera, 1998), pág. 63 (66 trad.)

²⁵⁶ SECO DE LUCENA PAREDES L., "El ḥāyib Ridwān, la Madraza de Granada y las murallas del Albaicín", en *Al-Andalus*, 29 (1956), Pp. 285-296.

²⁵⁷ LAFUENTE Y ALCÁNTARA E., 1859. *Inscripciones árabes de Granada, precedidas de una reseña histórica y de la genealogía detallada de los reyes Alahmares*, Madrid, Imprenta Nacional, 1859 (ed. López García, (comp.), *Textos y obras clásicas*), Pp. 34-37.

Durante este periodo además mejoró los vínculos con su familia, casando a su hermanastra, 22 de abril de 1351 con el *Abū l-Ḥasan 'Alī*, pariente de la familia nazarí, con el fin de reforzar los vínculos con las ramas laterales del trono y ganar así su lealtad²⁵⁸.

Yūsuf I además amplió la red de contactos intencionales, trascendiendo la Península y el Norte de África, creando contactos con El Cairo mameluco, en los que buscó nuevos aliados para liberarse un poco de la dependencia de Fez. Y a pesar de no enviarle las tropas que necesitaba, ya que eran requeridas en la propia defensa de Egipto, las relaciones diplomáticas eran amistosas²⁵⁹.

Al igual que su hermano *Muḥammad IV* y su padre *Ismā'īl I*, en pleno auge y prosperidad del Estado, con paz exterior y estabilidad del poder, *Yūsuf I* fue asesinado con tan solo treinta y seis años. Cuentan las referencias históricas que un loco de baja condición social se abalanzó sobre el emir durante la oración de la fiesta de fin de Ramadan y le apuñaló, el 19 de octubre de 1354, en la mezquita mayor de la Alhambra. El emir malherido fue transportado a sus aposentos donde falleció²⁶⁰.

Nadie comprende las razones detrás del asesinato de *Yūsuf I*. Era un sultán justo y querido, cuyo reinado había sido uno de los más importantes periodos de auge y prosperidad para el pueblo andalusí.

²⁵⁸ GAYANGOS P., 1857. "De los Beni Nasr ó Naseríes de Granada", en *Ilustraciones de la Casa de Niebla por Alonso Barrantes Maldonado*, Memorial Histórico Español, X, Madrid, Real Academia de la Historia, 1857, vol. II, apéndice B, Pp. 543-544

²⁵⁹ IBN AL-JATĪB, *A'māl al-a'lām*, ed. E. Lévi-Provençal, Beirut, 1956², Pp. 304-306, 337

²⁶⁰ VIDAL CASTRO F., 2004. "El asesinato político en al-Andalus: la muerte violenta del emir en la dinastía nazarí (s. XIV)", en M. Fierro (ed.), *De muerte violenta. Política, religión y violencia en al-Andalus*, EOBA, 14, Madrid, CSIC, 2004, Pp. 366-370.

Algunas fuentes dudan de las capacidades mentales del asesino, otras sospechan que era un esclavo negro que trabajaba en las caballerizas, hijo de una esclava de palacio y de *Muḥammad IV*, hermano de *Yūsuf I*, y que había sido incitado a asesinar al emir con el fin de llegar al trono. Las teorías son varias, especialmente por el periodo de desacuerdo y enemistad que había con sultán *Abū 'Inān* de Fez, tras proteger a los príncipes rebeldes y opositores del mismo²⁶¹.

Yūsuf I fue enterrado en la rauda del cementerio familiar nazarí en la Alhambra, en los jardines cercanos al palacio y a la mezquita mayor, junto con su padre. Dejó nueve hijos, tres varones y seis mujeres. Su heredero, *Muḥammad V*, y su hermana A'iša, eran hijos de la esclava Butayna, e *Ismā'īl*, de una sierva llamada Maryam, que destronó a su hermano para gobernar como *Ismā'īl II*. Los demás hijos son: *Qays*, *Fātima*, *Mu'mina*, *Jadīya*, *Šams* y *Zaynab*²⁶².

Yūsuf I tuvo un reinado positivo y clave para la historia de la dinastía nazarí, pues pudo conservar la mayor parte de los territorios de su reino (a pesar de haber perdido Algeciras y haber sido derrotado en la batalla de Tarifa) frente al beligerante Alfonso XI, mediante una activa actividad militar y diplomática, además de la buena fortuna, por la muerte de Alfonso XI. Mantuvo un largo periodo de estabilidad gracias a la paz exterior que consiguió con sus vecinos y se liberó de la dependencia que tenían sus predecesores de Fez. Sus políticas internas le destacaron como sabio político y administrador del Estado, ganándose la confianza del pueblo, quienes estaban agradecido además por el largo periodo de paz y la prosperidad económica, social, científica y artística que vivía el reino.

²⁶¹ VIDAL CASTRO F., 2004. "El asesinato político en al-Andalus: la muerte violenta del emir en la dinastía nazarí (s. XIV)", en M. Fierro (ed.), *De muerte violenta. Política, religión y violencia en al-Andalus*, EOBA, 14, Madrid, CSIC, 2004, Pp. 366-370.

²⁶² LAFUENTE Y ALCÁNTARA E., 1859. *Inscripciones árabes de Granada, precedidas de una reseña histórica y de la genealogía detallada de los reyes Alahmares*, Madrid, Imprenta Nacional, 1859 (ed. López García, (comp.), *Textos y obras clásicas*), Pp. 34-37

2.7.4. MUḤAMMAD V (1354-1359/1362-1391)

Muḥammad V fue emir de *al-Ándalus* en dos ocasiones (1354-1359/1362-1391), octavo sultán de la dinastía de los Nazaríes de Granada (precedido por *Yūsuf I* y *Muḥammad VI* y sucedido por *Ismā'īl II* y *Yūsuf II*). Con este sultán el Reino de Granada alcanzó el cenit del esplendor.

Muḥammad V nació el 4 de enero de 1339 en la Alhambra, hijo del joven sultán *Yūsuf I* (1333-1354) y de una esclava del emir llamada *Butayna*, también madre de *A'īša* hermana del emir. Además, tenía otros siete hermanastros: dos varones, *Ismā'īl* y *Qays* y cinco mujeres, *Fā'ima*, *Mu'mina*, *Jadija*, *Šams* y *Zaynab*).

A la muerte de su padre *Yūsuf I* el 19 de octubre de 1354 asesinado mientras rezaba en la oración de la fiesta del fin de Ramadán, *Muḥammad V* tenía solo dieciséis años. Siguiendo la tradición reinstaurada por su padre, adoptó un *laqab* o sobrenombre honorífico de *al-Gany bi-[A]llāh*, el Satisfecho con Dios, especialmente después de las victorias que obtuvo en las campañas de Utrera, Jaén y Úbeda. Las crónicas cristianas lo apodan como Lagus, palabra que deriva del árabe *al-'Ayūz* (el viejo) a pesar de que era un emir joven, pero como referencia a su largo reinado; era además un modo de distinguirlo del su nieto, *Muḥammad VII* (1392-1408).

Su reinado fue el más esplendoroso de la historia de *al-Ándalus* nazarí, a pesar de ser interrumpido cuando es destronado por su hermano *Ismā'īl* entre los años 1359-1360 y seguido de su primo *Muḥammad VI* el Bermejo entre los años 1360-1362. Este periodo entre 1359 y 1362 marcan la limitación entre dos periodos de su reinado: la primera fase desde su proclama como sultán de Granada en sustitución de su padre hasta su destronamiento y exilio en 1359 y la segunda fase entre su vuelta al trono y su muerte en 1391.

Al ser proclamado sultán durante su minoría de edad, el visir y entonces poderoso *Riḍwān*, ejerció como tutor hasta que este pueda gobernar²⁶³.

²⁶³ SECO DE LUCENA PAREDES L., "El *ḥāyib* Riḍwān, la Madraza de Granada y las murallas del Albaicín", en *Al-Andalus*, 29 (1956), Pp. 285-296.

Se le describía como al resto de la dinastía nazarí, como un hombre bello, de complexión proporcionada, bueno, de fe sincera y buenas costumbres, paciente, generoso, aficionado a los deportes, caballos, caza y torneos. Además, llevó la costumbre de las audiencias al pueblo de su padre más allá, pues se le describe como un hombre que frecuentaba las calles para hablar con el pueblo, y tendía a elevar a los súbditos de valía aunque procedan de una condición humilde²⁶⁴.

Riḍwān era de origen cristiano convertido al *Islam*, había sido cautivado de pequeño y educado como musulmán en el palacio de la Alhambra por órdenes de *Ismā'il I* (1314-1325). Había ejercido como visir con *Muḥammad IV* (1325-1333) y había jugado un papel importante en el nombramiento como emir de *al-Ándalus* de *Yūsuf I* (1333-1354) y había sido también visir del mismo hasta su muerte. En este momento *Riḍwān* ostentaba un inmenso poder civil, militar y estatal, pues había demostrado con los diferentes emires sus capacidades de gobierno y administración, que trajeron a *al-Ándalus* largos periodos de paz y prosperidad. *Riḍwān* se rodeó además de figuras destacadas y sabias que le ayudaban a ejercer sus funciones: por un lado estaba el jefe de los voluntarios de la fe, el *Šayj al-guzā'* *Yaḥyà bin 'Umar b. Raḥḥū* y por otro *Ibn al-Ja'ib*, para formar equipo de gobierno eficiente²⁶⁵.

Una vez en el trono, *Muḥammad V* recluyó a sus hermanastros *Ismā'il*, sus hermanas además de la madre en un palacio suntuoso y confortable construido por su padre cerca de la Casa Real, donde fueron tratados con mucha generosidad. Este confinamiento se debía a la amenaza que suponían las aspiraciones al trono de *Ismā'il*²⁶⁶, pues hasta poco antes de la muerte de *Yūsuf I* había sido príncipe heredero del trono, cuestión que se mantuvo como conflicto y tuvo consecuencias en el reinado de *Muḥammad V*, como veremos a continuación.

Muḥammad V liberó a su tío *Ismā'il*, al que su padre *Yūsuf I* había encarcelado y se casó con su hija. Posteriormente, su hermano *Ismā'il II* (1359-1360), aprovechando el

²⁶⁴ IBN AL-JAṬIB, 1956. *A'māl al-a'lām*, ed. E. Lévi-Provençal, Beirut, Pp. 336-339

²⁶⁵ SECO DE LUCENA PAREDES L., "El *ḥāyib* *Riḍwān*, la Madraza de Granada y las murallas del Albaicín", en *Al-Andalus*, 29 (1956), Pp. 285-296.

²⁶⁶ IBN AL-JAṬIB, 1956. *A'māl al-a'lām*, ed. E. Lévi-Provençal, Beirut, Pp. 340-342

exilio de *Muḥammad V* en Fez, también se casaría con ella tras divorciarla judicialmente²⁶⁷.

Muḥammad V firmó un nuevo acuerdo con el rey Pedro I el Cruel, rey de Castilla, en el que se renovaba la obligación del sultán nazarí a pagar tributos. Las relaciones con Aragón fueron más complicadas, con choques fronterizos y ataques de naves mallorquinas a costas nazaríes. *Muḥammad V* intentó mejorar las relaciones con los merinies del Norte de África, envió a *Ibn Al-Jatīb* a Fez en el año 1354 pero este acercamiento no resultó exitoso por las ambiciones del sultán de Fez, Abū 'Inān, en conquistar *al-Ándalus*. Sin embargo, *Muḥammad V* consiguió ser incluido en un tratado de paz entre Pedro IV de Aragón y *Abū 'Inān*, firmado el 18 de abril de 1357 con una duración de diez años²⁶⁸.

En este punto, el emir andalusí había conseguido un perfecto equilibrio en el contexto internacional del momento, quilibrio que se vio roto cuando se desencadenó la guerra entre Castilla y Aragón en 1358, guerra en la que *Muḥammad V*, como vasallo de Castilla, debía aliarse con Pedro I, especialmente para ofrecerle los servicios de sus tropas y de su fuerza naval así como el acceso y uso de los puertos de Málaga. Esta alianza con Castilla no se consideró como una rotura de la tregua con Granada, e intentó que el sultán nazarí sea neutro²⁶⁹.

Las relaciones con los Benimerines mejoraron poco a poco, se recuperó la colaboración, especialmente tras la entronización de *Abū Sālim* (1359-1361) en julio de 1359. Este

²⁶⁷ GAYANGOS P., 1857. "De los Beni Nasr ó Naseríes de Granad", en *Ilustraciones de la Casa de Niebla por Alonso Barrantes Maldonado*, Memorial Histórico Español, X, Madrid, Real Academia de la Historia, 1857, vol. II, apéndice B, Pp. 544, 548-549

²⁶⁸ GIMÉNEZ SOLER A., 1908. *La Corona de Aragón y Granada. Historia de las relaciones entre ambos reinos*, Barcelona, Imprenta Casa Provincial de Caridad, 1908, Pp. 294-321

²⁶⁹ ROSELL C. (ED.), *Crónica de don Pedro Primero*, en *Crónicas de los Reyes de Castilla desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos don Fernando y doña Isabel*, Biblioteca de Autores Españoles, 66, Madrid, Atlas, 1953, vol. I, pág. 526, cap. 2, pág. 545, cap. 15, *passim*

sultán había sido exiliado del Magreb, refugiándose en la corte granadina, antes de emprender su campaña de conquista del Trono de Fez con la ayuda de Castilla²⁷⁰.

En cuanto a su política interior, *Muḥammad V* siguió los pasos de su padre para completar la labor para el desarrollo del Estado, con la dificultad añadido de recuperar el esplendor del Estado tras las devastadoras consecuencias que todavía se sufrían por la gran peste de 1348²⁷¹.

En esta estabilidad interior y exterior ocurrió el golpe de Estado que destronó a *Muḥammad V* y entronizó a su hermano *Ismā'il*, resultado de la conspiración de *Maryam*, madre de *Ismā'il*, ambiciosa e insatisfecha ante la relegación de sus hijos del poder. *Maryam* conspiró con su yerno, el arráez *Abū Sa'id*, para derrocar a *Muḥammad V* y entronizara a su hijo. *Abū Sa'id* era primo segundo de *Muḥammad V* e *Ismā'il*, y que acabaría derrocando a *Ismā'il* para gobernar *al-Ándalus* bajo el nombre de *Muḥammad VI* el Bermejo.

La sublevación se produjo el 23 de agosto de 1359, el arráez *Abū Sa'id* rodeado de un centenar de prsonajes cercanos al poder andalusí, ambiciosos y descontentos, escalaron los muros de la Alhambra y eliminaron la guardia. Un grupo de ellos se dirigió a la casa del visir *Riḍwān*, lo asesinaron y se hicieron con sus riquezas. Otro grupo liberó a *Ismā'il* de su reclusión y proclamó rey bajo el nombre de *Ismā'il II*, dirigiéndose todos ellos al palacio real. *Muḥammad V* no se encontraba en la Alhambra, sino que iba de camino junto con su único hijo, a su residencia del Generalife, lo que le dio tiempo para huir sin su familia hacia Guadix, donde fue protegido por el jefe de los voluntarios de la fe magribíes de la ciudad, *'Ali bin Badr al-Din* y por el pueblo de Guadix ante los ataques de *Ismā'il II*. *Muḥammad V* aislado pidió la ayuda de Pedro I de Castilla, que al estar sumergido en la guerra civil con los Trastámara, optó por reconocer a *Ismā'il II* para así disponer del litoral nazarí en la lucha contra Aragón²⁷².

²⁷⁰ IBN AL-JAṬIB, 1956. *A'māl al-a'lām*, ed. E. Lévi-Provençal, Beirut, Pp. 305

²⁷¹ GAYANGOS P., 1857. "De los Beni Nasr ó Naseríes de Granada", en *Ilustraciones de la Casa de Niebla por Alonso Barrantes Maldonado*, Memorial Histórico Español, X, Madrid, Real Academia de la Historia, 1857, vol. II, apéndice B, Pp. 544, 548-549.

²⁷² ROSELL C. (ED.), *Crónica de don Pedro Primero*, en *Crónicas de los Reyes de Castilla desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos don Fernando y doña Isabel*, Biblioteca de Autores Españoles, 66, Madrid, Atlas, 1953, vol. I, pág. 526, cap. 2, pág. 545, ca 15, *passim*.

Ante la negativa de Castilla, *Muḥammad V* solicitó asilo al sultán meriní, que aceptó acogerlo en su corte. Así, el 4 de noviembre de 1359, *Muḥammad V* abandonó Guadix junto destacados personajes, entre ellos su visir *Ibn al-Jaṭib*, que habían sido liberados por *Ismā'il II* a petición de *Muḥammad V* a través del sultán *Abū Sālim* que se había trasladado a Guadix para intermediar las negociaciones²⁷³.

Muḥammad V embarcó en Marbella hacia Ceuta, 16 de noviembre de 1359 y llegó a Fez el 28 de noviembre de 1359. Un año después, se les permitió al hijo de *Muḥammad V* y la madre del niño trasladarse también a Fez acompañados de algunas de sus sirvientes, y que llegaron a Fez el 25 de noviembre de 1360²⁷⁴.

En este mismo año, *Ismā'il II* había sido asesinado por *Abū Sa'īd*, quien le había traído al trono, y quien se convirtió en emir de *al-Ándalus* *Muḥammad VI* el 13 de julio de 1360. El nuevo emir se negó a pagar los tributos a Castilla y se alió con Aragón. Esto hizo que Pedro I firmara la paz con Aragón y se unan contra *Muḥammad VI* el Bermejo en apoyo a *Muḥammad V* desde finales de 1361. Este apoyo castellano-meriní a su causa animó al sultán destronado a regresar a *al-Ándalus*, el 21 de agosto de 1361 e instalarse en Ronda en su campaña de recuperar el trono. Junto con Pedro I de Castilla, *Muḥammad V* realizó una serie de ataques a lugares del emirato nazarí para sumar partidarios a su causa. En 1361 derrotaron a las tropas granadinas en Belillos y las persiguieron hasta Pinos Puente. El 15 de enero de 1362 las tropas de Pedro I fueron ampliamente derrotadas en Guadix frente a las tropas de *Muḥammad V*²⁷⁵.

El 26 de febrero de 1362, *Muḥammad V* se reunió de nuevo con Pedro I en Casares para atacar Iznájar y entrar en Coria, pero pronto apareció el desacuerdo entre los dos monarcas debido a la ambición del rey de Castilla que quería quedarse con las plazas conquistadas.

²⁷³ IBN AL-JAṬIB, 1956. *A'māl al-a'lām*, ed. E. Lévi-Provençal, Beirut, Pp. 306

²⁷⁴ IBN AL-JAṬIB, 1956. *A'māl al-a'lām*, ed. E. Lévi-Provençal, Beirut, Pp. 306-309

²⁷⁵ ROSELL C. (ED.), Crónica de don Pedro Primero, en Crónicas de los Reyes de Castilla desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos don Fernando y doña Isabel, Biblioteca de Autores Españoles, 66, Madrid, Atlas, 1953, vol. I, pág. 526, cap. 2, pág. 545, ca 15, *passim*.

El 26 de febrero de 1362, *Muhammad V* se reunió de nuevo con Pedro I en Casares para atacar Iznájar y entrar en Coria, pero pronto apareció el desacuerdo entre los dos monarcas debido a la ambición del rey de Castilla que quería quedarse con las plazas conquistadas. Este desacuerdo provocó la retirada del emir nazarí a Ronda el 5 de marzo y su abandono de la campaña conjunta para luchar por su corona en solitario. *Muhammad V* tomó diversos lugares de la Algarbía en su camino hacia la entrada en Málaga, tras la que se le entregaron otras poblaciones de la zona. Pedro I, por su lado, continuó la guerra y en solo dos campañas en ese mismo año de 1362 se apoderó de Cesna (Fuentes de Cesna), Sagra (recuperada enseguida por los nazaríes), Benamejía, El Burgo, Ardales, Cañete (la Real), Turón, Cuevas (del Becerro) y otras fortalezas, además de Iznájar²⁷⁶.

El avance del emir nazarí destronado y del monarca castellano era imparable y originó un amplio descontento entre la población que veía como el enfrentamiento entre los emires nazaríes era la causa principal de la pérdida de territorio a favor de Castilla. Incapaz de aguantar la presión popular y la presión exterior de ambas campañas, *Muhammad VI* huyó de Granada llevándose parte importante del tesoro real, el 13 de abril de 1362 buscando refugio en Castilla con el fin de ser admitido como vasallo. Esta noticia llegó a *Muhammad V* se dirigió a la Alhambra desde Ronda, llegando al palacio el 16 de abril de 1362.

Dos semanas de haber recuperado su trono, *Muhammad V* recibió la prueba de amistad de Pedro I y la prueba definitiva del final de la usurpación que había durado tres años: Pedro I en vez de acoger a *Muhammad VI*, lo mató en Sevilla el 27 de abril de 1362, yenviósu cabezayla de treinta ysiete desusseguidores.Lascabezasfueroncolgadasenel murode laAlhambra.Porelque escala ron lossublevadosparaderrocarlo. Apenastres años antes.²⁷⁷

²⁷⁶ ROSELL C. (ED.), Crónica de don Pedro Primero, en Crónicas de los Reyes de Castilla desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos don Fernando y doña Isabel, Biblioteca de Autores Españoles, 66, Madrid, Atlas, 1953, vol. I, pág. 526, cap. 2, pág. 545, ca 15, *passim*.

²⁷⁷ ANTUÑA M. M. , 1933. “Una versión árabe compendiada de la Estoria de España de Alfonso el Sabio”, en *Al-Andalus*, 1 (1933), Pp. 105-154.

Un mes y medio después de que *Muḥammad V* haya recuperado su trono, llegó a Granada el primogénito y heredero de este, acompañado del visir *Ibn al-Jaiḥ* el 14 de junio de 1362. Este regreso fue conflictivo. *Yūsuf* se había quedado en Fez con su séquito. Al solicitar su vuelta a Granada, el nuevo sultán meriní *Abū Zayyān* lo retuvo para exigir a *Muḥammad V* la devolución de Ronda en contra de lo acordado previamente, para después cambiar de parecer y dejarle regresar libremente²⁷⁸.

Con esto empieza el segundo reinado de *Muḥammad V*, de una duración de casi treinta años, y fue el periodo de paz más largo que vivió el emirato nazarí. La experiencia la había enseñado que la prosperidad del Estado y la consolidación de su poder en el interior derivaban directamente de la existencia de una paz exterior, implando una política que evitaba a toda costa las guerras con los vecinos, una vez había recuperado sus fronteras y había reforzado sus defensas. En sus relaciones diplomáticas estableció como prioridad establecer la paz con Castilla, pues era el reino más grande, fuerte y con mayores intereses expansionistas, mientras que las relaciones con Aragón se mantuvieron en segundo plano.

Con los merinies del Norte de África mantuvo la misma política que sus antecesores, consistente en minar la amenaza que suponían los afanes expansionistas de estos en *al-Ándalus* mediante la debilitación del Gobierno de los Benimerines en Fez. En esta línea de política externa, mejoró las relaciones con los *Zayyānīes* de Tremecén, que habían sido tradicionales aliados de los Nazaríes y enemigos de los Meriníes, con los *Ḥafyīes* de Túnez y con los mamelucos en Egipto, aunque con estos últimos, las relaciones eran meramente diplomáticas, sin existencia de una colaboración material debido a la distancia geográfica. Esta sabia actividad en la política externa transformó este periodo en la época dorada de la dinastía²⁷⁹.

La prioridad de las relaciones que daba *Muḥammad V* a Castilla sobre Aragón se debía a numerosas razones, la más importante de ellas, era que el monarca castellano le había ayudado a recuperar su trono, mientras que Aragón había colaborado con *Muḥammad VI* el Bermejo.

²⁷⁸ IBN AL-JAṬIB, 1956. *A' māl al-a' lām*, ed. E. Lévi-Provençal, Beirut, Pp. 309-321.

²⁷⁹ AL-QALQASANDI, 1963. *Ṣubḥ al-acṢā f'z iinācat al-inṢā'*, El Cairo, Wizārat al-Taqāfa, 1963, vol. VI, Pp. 262-263 (trad. parcial L. Seco de Lucena, Valencia, 1975, pág. 79).

Por ello, cuando se reanudó la guerra civil entre Pedro I y su hermano bastardo Enrique de Trastámara por el trono, *Muḥammad V* se alineó con Pedro Imientras que Pedro IV de Aragón apoyó a Enrique de Trastámara. Las relaciones con Castilla siguieron siendo fuertes y prioritarias para el emir nazarí a pesar de los acercamientos del monarca aragonés. La ayuda nazarí a Pedro I consistió en el envío de un contingente de seiscientos caballeros que participaron en la conquista de Teruel (1363). En el mismo año, *Muḥammad V* envió a *Ibn Jaldūn* a Sevilla como embajador para ratificar el tratado con los Meriníes con el Rey castellano²⁸⁰.

Enrique de Trastámara estaba apoyado por las compañías de mercenarios franceses que cruzaron los Pirineos y se instalaron en Cataluña. Este aumento de las tropas cristianas procedentes de Europa, además de los ataques de Aragón sobre Almería y la invasión de las costas nazaríes por naves llenas de tropas cristianas alertó al emir nazarí, quien para defenderse convocó la *yihād* en sus dos aliados magrebíes, en octubre-noviembre de 1365. *Muḥammad V* recibió ayuda de parte de Fez y de Tremecén que además de enviar un contingente de soldados y víveres, envió una alta contribución económica²⁸¹.

Muḥammad V asumió el mando del ejército, emprendiendo una serie de campañas en el periodo entre 13 de abril a 11 de mayo de 1366 contra varias fortalezas en la región de Ronda, conquistando El Burgo y Priego. Más tarde, sobre mediados de mayo 1366 tomó Iznájar, en la que trabajó personalmente en sus obras de restauración²⁸².

²⁸⁰ ANTUÑA M. M. , 1933. "Una versión árabe compendiada de la *Estoria de España* de Alfonso el Sabio", en *Al-Andalus*, 1 (1933), Pp. 105-154

²⁸¹ ALARCÓN Y SANTÓN Y R. GARCÍA DE LINARES A. (ed. y tr.), 1940. *Los documentos árabes diplomáticos del Archivo de la Corona de Aragón*, ed., Madrid, Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, 1940, Pp. 135-154, docs. n.ºs 69-76, *passim*.

²⁸² DE MATA CARRIAZO J. (ed.) 1957. *Historia de la Casa Real de Granada*, —La —Historia de la Casa Real de Granada, anónimo castellano de mediados del siglo XVII, en DE MATA CARRIAZO J., *En la frontera de Granada. Homenaje al profesor Carriazo: I*, Sevilla, Facultad de Filosofía y Letras, 1971 [reimp. de *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 6 (1957), Pp. 7-56], Pp. 166, 168-170.

Ronda, conquistando El Burgo y Priego. Más tarde, sobre mediados de mayo 1366 tomó Iznájar, en la que trabajó personalmente en sus obras de restauración²⁸³.

Las fuerzas aragonesas que apoyaban la causa de Enrique II de Castilla, avanzaban por tierra y por mar debilitando las fuerzas nazaríes y de sus aliados. Además, el descontento interior crecía debido a los impuestos que provocaba la guerra. Esto fue aprovechado por sus enemigos en el interior, comenzándose una sublevación dirigida por *al-Dalil al-Barki*, en agosto de 1366 en favor de un pariente del sultán llamado *'Ali b. Aḥmad b. Naṣr*. La sublevación fue sofocada y *'Ali b. Aḥmad b. Naṣr* acabó confinado en la alcazaba de Almería²⁸⁴.

Debilitado, el emir nazarí tuvo que reconocer al proclamado Enrique II y solicitar una tregua a cambio de vasallaje. Con esto recuperó la situación de paz y seguridad de sus fronteras que pretendió a toda costa durante su reinado, reconciliándose con Aragón. Este acuerdo se formalizó mediante el tratado tripartido del 10 de marzo de 1367 entre Pedro IV el Ceremonioso, *Abū Fāris* de Fez y *Muḥammad V*²⁸⁵.

Este tratado no llegó a ratificarse por parte de *Muḥammad V* debido a que las circunstancias cambiaron de forma repentina e inesperada cuando el antiguo soberano de Castilla, Pedro I regresó de su refugio en Francia y derrotó Enrique II en Nájera en abril de 1367²⁸⁶. *Muḥammad V* restableció su alianza con el rey de Castilla, porque le veía como rey legítimo, les unía una amistad y lealtad política, pero que además esta alianza iba a alargar el conflicto debilitando a Castilla y ralentizando sus afanes expansionistas.

²⁸³ DE MATA CARRIAZO J. (ed.) 1957. *Historia de la Casa Real de Granada*, ‘La “Historia de la Casa Real de Granada”, anónimo castellano de mediados del siglo XVI”, en DE MATA CARRIAZO J., *En la frontera de Granada. Homenaje al profesor Carriazo: I*, Sevilla, Facultad de Filosofía y Letras, 1971 [reimp. de *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 6 (1957), Pp. 7-56], Pp. 166, 168-170

²⁸⁴ IBN ḤAYAR AL-‘ASQALĀNI, 1966. *al-Durar al-kāmina fī a‘yān al-mi‘a al-tāmina*, ed. M. S. iād al-Ḥaqq, El Cairo, Umm al-Qurrā, s.d. (reimp. de Cairo, 1966), vol. V, pág. 56, n.º 4675

²⁸⁵ GIMÉNEZ SOLER A., 1908. *La Corona de Aragón y Granada. Historia de las relaciones entre ambos reinos*, Barcelona, Imprenta Casa Provincial de Caridad, 1908, Pp. 294-321

²⁸⁶ ROSELL C. (ED.), *Crónica de don Pedro Primero, en Crónicas de los Reyes de Castilla desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos don Fernando y doña Isabel, Biblioteca de Autores Españoles, 66, Madrid, Atlas, 1953, vol. I, pág. 526, cap. 2, pág. 545, ca 15, passim*

Este debilitamiento le permitió *Muḥammad V* se pudo de nuevo al mando de sus tropas para fortalecer las fronteras y recuperar las plazas que habían ido perdiendo a favor de Castilla en etapas anteriores, con ataques que debilitaban la frontera castellana y proveían al estado con enormes ganancias económicas. En esta fase se realizó la conquista reparación de numerosas fortalezas fronterizas y de ciudades importantes como Archidona. El emir *nazarí* sabía que unas fronteras fuertes eran esenciales en conservar la paz y estabilidad en su reino, por lo que reforzó y renovó sus fronteras terrestres, y marítimas prestando especial atención a la marina y desarrolló su flota naval. El 1 de mayo de 1367, asedió y tomó Utrera y su alcazaba, en septiembre de 1367 asedió y tomó Jaén, de la que se retiró tras demoler su alcazaba y recibir un rescate de los rehenes que tenía. El 26 de octubre de 1367, arrasó y saqueó Úbeda y su comarca. A mediados de 1368, junto con Pedro I, cercó Córdoba y taló la campiña de Jaén. El 9 de abril a 8 de mayo de 1369 reconquistó Cambil y Alhabar, Rute, Torre Alháquime y El Gastor, Turón, Ardales, El Burgo, Cañete y Cuevas del Becerro²⁸⁷.

La plaza más importante tomada en estas campañas de recoquista fue Algeciras y se hizo con ayuda del sultán de *Fez* *ʿAbd al-ʿAziz*, quien envió dinero y una flota que sirvió para bloquear la entrada al puerto de la ciudad. Las fuerzas alidas musulmanas asediaron la ciudad brevemente, para ser entregada por la guarnición de la misma el 30 de julio de 1369. Las defensas de la ciudad fueron reforzadas por *Muḥammad V* para prevenir que vuelva a ser conquistada por los cristianos o meriníes²⁸⁸.

En octubre de 1369 *Muḥammad V* emprendió una nueva campaña, esta sin su aliado Pedro I que había fallecido, para debilitar el asedio de Carmona, en ese momento petrista, por parte de los partidarios de Enrique II.

²⁸⁷ ROSELL C. (ED.), *Crónica de don Pedro Primero, en Crónicas de los Reyes de Castilla desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos don Fernando y doña Isabel, Biblioteca de Autores Españoles, 66, Madrid, Atlas, 1953, vol. I, pág. 526, cap. 2, pág. 545, ca 15, passim*

²⁸⁸ IBN ḤAYAR AL-ʿASQALĀNI, 1966. *al-Durar al-kāmina fī aʿyān al-miʿa al-tāmina*, ed. M. S. iād al-Ḥaqq, El Cairo, Umm al-Qurrà, s.d. (reimp. de Cairo, 1966), vol. V, pág. 63, n.º 4675

En este ataque se saquearon las ciudades de Osuna y Marchena resultando en un gran botín para el nazarí²⁸⁹.

Además, *Muḥammad V* entabló una importante alianza con Fernando I de Portugal y firmó un tratado con Aragón y Fez, el 17 de noviembre de 1369, que tenía una duración de cinco años²⁹⁰. Ante esta unión de sus vecinos y las ofensivas nazaríes, se dirigió hacia las fronteras con su ejército, pero para evitar un largo enfrentamiento, pues la causa de Pedro I había desaparecido con su muerte, *Muḥammad V* firmó una tregua con el nuevo monarca de Castilla, el 31 de mayo de 1370, que incluía también a Fez, y que dio paso a un largo periodo de paz que duró cerca de dos decenios, y que fueron reforzados por nuevos pactos en el 1375 y el 1378²⁹¹.

Con Aragón, el emir *nazarí* prorrogó el tratado de 1369 con las treguas de 1375 y 1376, con negociaciones de paz que resultaron en un tratado comercial y militar, firmado el 27 de mayo de 1377, con una duración de cinco años. Este mismo tratado se renovó el 29 de julio de 1382 y 1386, a pesar de existir fricciones en la frontera entre Murcia y Granada y la frontera de Valencia, con temporales roturas de la paz²⁹².

Cuando Enrique II murió en 1379 y con ello acabó la vigencia de la tregua. *Muḥammad V* ataca Quesada entonces con sus tropas, consiguiendo un enorme botín y cautivos.

²⁸⁹ DE MATA CARRIAZO J. (ed.) 1957. *Historia de la Casa Real de Granada*, "La "Historia de la Casa Real de Granada", anónimo castellano de mediados del siglo XVI", en DE MATA CARRIAZO J., *En la frontera de Granada. Homenaje al profesor Carriazo: I*, Sevilla, Facultad de Filosofía y Letras, 1971 [reimp. de *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 6 (1957), Pp. 7-56], Pp. 166, 168-170

²⁹⁰ GIMÉNEZ SOLER A., 1908. *La Corona de Aragón y Granada. Historia de las relaciones entre ambos reinos*, Barcelona, Imprenta Casa Provincial de Caridad, 1908, Pp. 294-321

²⁹¹ *Crónica del rey don Enrique, segundo de Castilla*, en *Crónicas de los Reyes de Castilla*, ibídem, BAE 68, vol. I, pág. 4, cap. 7, pág. 6, cap. 3, *passim*

²⁹² ALARCÓN Y SANTÓN Y R. GARCÍA DE LINARES A. (ed. y tr.), 1940. *Los documentos árabes diplomáticos del Archivo de la Corona de Aragón*, ed., Madrid, Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, 1940, Pp. 135-154, docs. n.ºs 69-76, *passim*.

Juan I, nuevo rey de monarca, sumido en problemas internos, prefirió mantener la paz con Granada mediante un tratado que se renovó en 1390²⁹³.

Con los Benimerines del Norte de África y Magreb occidental era el reino islámico más cercano a los nazaríes de Granada hasta finales del siglo XIV. *Muḥammad V* mantuvo con el sultán de Fez una relación amistosa y cordial. En numerosas ocasiones los merinies de Fez acudieron a la ayuda de *Muḥammad V*, como con su flota en la toma de Algeciras en 1369. Esta amistad además de vio favorecida por la decreciente intervención de los magrebíes en los asuntos internos de *al-Ándalus* debido a estar sumidos en numerosos conflictos internos. Todo ello contribuyó a una relación más equilibrada y estable. Con el objetivo de mantener la paz y garantizar la estabilidad y desarrollo interior de su reino, *Muḥammad V* además tomó una serie de medidas para reafirmar la independencia y superioridad respecto de los magrebíes. Primero, acabó con el cargo de *Šayj al-guzā'* o jefe de los combatientes de la fe norteafricanos, una especie de milicias armadas paralelas al ejército *nazarí*, ya que este cargo estaba siempre desempeñado por un príncipe meriní, quien alcanzaba en numerosos momentos enormes poder y ejercía una influencia sobre el gobierno. Para ello encarceló al *Šayj Yahyà bin 'Umar* el 26 de junio de 1363 en un calabozo de la alcazaba de Almuñécar, asumiendo él mismo el cargo o nombrando a alguno de sus hijos. Esta situación de mantuvo así hasta que el cargo fue definitivamente suprimido en el año 1374. La segunda medida tomada ha sido conquistar Gibraltar en el mismo año 1374, última plaza meriní en la Península, tras haber recuperado Ronda mediante el acuerdo de noviembre de 1361. La tercera medida fue apoyar a diferentes candidatos al trono de Fez aumentando el conflicto de sucesión, conspirando y ayudando a alcanzar el trono a monarcas afines a la corona de Granada.

Muḥammad V consideró siempre que estar en situación de fuerza era una oportunidad para la paz y no la guerra, una paz que le permitiría desarrollar su reino y alcanzar un estado de prosperidad inigualado por ningún otro emir nazarí anterior o posterior. El emir *nazarí* no consiguió así su objetivo de independizarse de los Benimerines, e incluso, como nos menciona *Ibn Jaldūn*, Magrib se subordinaba a *al-Ándalus* hasta se parecer una provincia del Imperio Nazarí²⁹⁴.

²⁹³ ANTUÑA M. M. , 1933. "Una versión árabe compendiada de la *Estoria de España* de Alfonso el Sabio", en *Al-Andalus*, 1 (1933), Pp. 105-154

²⁹⁴ IBN AL-JAṬIB, 1956. *A'māl al-a'lām*, ed. E. Lévi-Provençal, Beirut, Pp. 335-337

En este contexto internacional la situación de paz y la fuerte posición de *Muḥammad V* permitió emprender una empresa antigua de la dinastía y que consistía en dominar Ceuta: el 25 de marzo de 1384 mediante actuaciones políticas pudo conseguir este propósito. La soberanía sobre Ceuta fue plena y el mozarca andalusí llegó a visitarla en varias ocasiones y acuñar la moneda a su nombre en la ceca de Ceuta. Sin embargo, no pudo mantener su soberanía durante mucho tiempo y la perdió el 22 de febrero de 1387²⁹⁵.

Por otro lado, con los aliados de Tremecén seguía manteniendo unas relaciones amistosas y cordiales, con frecuentes intercambios de regalos, embajadas y ayuda militar cuando era necesaria. Se mantuvieron relaciones diplomáticas con Túnez y con el poderoso Egipto mameluco, como centro del mundo islámico entonces.

En cuanto a sus políticas interiores, en el primer reinado de *Muḥammad V* se realizaron importantes mejoras, gracias a la dirección del visir *Riḍwān*, pero aun tras la desaparición de este en la sublevación contra el emir, las mejoras continuaron, especialmente durante el segundo reinado, dándose las más importantes actuaciones de la historia de *al-Ándalus nazarí*. Se ha realizado una labor intensa en la reparación y desarrollo de las estructuras defensivas y fortificación, se construyeron nuevas estructuras y se desarrolló la fuerza marina y naval de Granada.

En la arquitectura civil, en este periodo se realizaron las edificaciones más grandiosas y espectaculares, especialmente dentro de la *Alhambra*, edificaciones que incluyen el singular Palacio o Cuarto de los Leones con su patio, considerado una de las maravillas del mundo la fachada del Palacio de Comares, la sala y patio del Cuarto Dorado, remodelación y ampliación del Mexuar, fachada este de la Puerta del Vino, y otras obras bellas de la Alhambra.

²⁹⁵ DE MATA CARRIAZO J. (ed.) 1957. *Historia de la Casa Real de Granada*, "La "Historia de la Casa Real de Granada", anónimo castellano de mediados del siglo XVI", en DE MATA CARRIAZO J., *En la frontera de Granada. Homenaje al profesor Carriazo: I*, Sevilla, Facultad de Filosofía y Letras, 1971 [reimp. de *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 6 (1957), Pp. 7-56], Pp. 166, 168-170

Las estancias de estas edificaciones estaban decoradas con refinadas esculturas de versículos del Corán y versos de la poesía epigráfica compuesta por los poetas y secretarios de la Corte, como *Ibn Zamrak*, en honor del sultán, y en ellas se celebraban refinadas fiestas²⁹⁶.

Muḥammad V fundó el *Māristān*, al estilo de los gobernantes mamelucos, como edificación de uso público, pues era un hospital benéfico construido de 1365 a 1367 con una cuantiosa inversión gracias al botín obtenido en sus victoriosas campañas militares. Otra obra pública fue la nueva Alhóndiga (conocida en la actualidad como el Corral del Carbón), aljibes y *ḥammām* o baños públicos. En Málaga se construyeron importantes sus atarazanas para la construcción de naves y el desarrollo de la marina²⁹⁷.

Otra de sus políticas de acercamiento al pueblo era la concesión de audiencias a asus súbditos durante dieciséis días cada mes para desempeñar el *mazālim* (jurisdicción de apelación y resolución de injusticias) como reforzamiento de la justicia. Con esto superaba las dos audiencias semanales que había establecido *Yūsuf I* o *Muḥammad I* (1232-1273)²⁹⁸.

El emir mantuvo una activa labor administrativa en la política y economía interior del reino, de las que coservamos tertimonios materiales en forma de *dahír* o edictos que incluyen nombramientos, sentencias, confirmación de derechos, etc. y el acuñamiento de diversos tipos de monedas de oro (dinares) a su nombre²⁹⁹.

²⁹⁶ GARCÍA GÓMEZ E., 1959. "Ibn Zamrak, el poeta de la Alhambra (siglo XIV)", en García Gómez, *Cinco poetas musulmanes. Biografías y estudios*, Madrid, Espasa Calpe, 1959² [1944¹], Pp. 169-271

²⁹⁷ LAFUENTE Y ALCÁNTARA E., 1859. *Inscripciones árabes de Granada, precedidas de una reseña histórica y de la genealogía detallada de los reyes Alahmares*, Madrid, Imprenta Nacional, 1859 (ed. López García, (comp.), *Textos y obras clásicas*), Pp. 37-39

²⁹⁸ AL-BUNNĀHĪZ (AL-NUBĀHĪZ), 1998. *Nuzhat al-basā'ir wa-l-absār*, ed. y trad. parciales E. Lafuente Alcántara, *Inscripciones árabes de Granada*, Madrid, Imprenta Nacional, 1859 (ed. B. López García, (comp.), *Textos y obras clásicas sobre la presencia del Islam en la historia de España*, CD-ROM, Madrid, Fundación Histórica Tavera, 1998), pág. 63 (66 trad.)

²⁹⁹ LÓPEZ DE COCA CASTAÑER J.E. 1980. "El reino de Granada (1354-1501)", en A. Domínguez Ortiz (dir.), en *Historia de Andalucía. III. Andalucía del Medievo a la Modernidad (1350-1504)*, Madrid, Cupsa, Barcelona, Planeta, 1980, Pp. 318-333.

A nivel familiar, *Muhammad V* tuvo cinco hijos, cuatro varones y una mujer llamada *Umm al-Fath*. Los cuatro varones fueron: *Yūsuf (II)*, *Abū l-Naṣr Sa'd*, *Naṣr* y *Abū 'Abd Allāh Muḥammad*. La prosperidad del reino permitía que, con motivo del nacimiento o circuncisión de sus hijos y nietos se celebraran en el reino fastuosas fiestas para la Corte y para el pueblo, en la que los poetas oficiales del estado componían bellos poemas que quedaron epigrafiadas en los palacios de la *Alhambra*.

Muhammad V falleció el de enero de 1391 cuando acababa de cumplir cincuenta y dos años en la cumbre de su poder, tras haber reinado más de treinta y cuatro años y habiendo alcanzado. Se desconocen las causas de su muerte. *Muhammad V* dejaba *al-Ándalus* en una situación de seguridad y estabilidad, y el mayor auge de su esplendor y desarrollo de su historia.³⁰⁰

³⁰⁰ *Ibidem*.

III. ESTUDIO DE LA ARQUITECTURA NAZARÍ

3.1. EL ARTE NAZARÍ

El arte nazarí, llamado también arte granadino por pertenecer al periodo temporal en que Granada era la capital de al-Ándalus, bajo el reinado de los diferentes sultanes y emires de la dinastía nazarí. Este arte constituye la última etapa de la evolución del arte hispanomusulmán, siendo también el periodo en el que el arte islámico en la Península se desarrolla con más rapidez y mejores técnicas, alcanzando su punto más esplendoroso.

Es pues, la continuación del arte islámico en la Península Ibérica pero también con marcadas influencias de los artes almohade y almorávide e importantes influencias y aportaciones del arte en Oriente, especialmente del Egipto mameluco, como centro del mundo islámico entonces. Todas estas influencias y aportaciones enriquecen el arte nazarí y lo conforman como una de las ramas más bellas del arte islámico. El arte granadino vuelve a la tradición del ornato denso, plano y menudo en lo referente a la decoración, especialmente de muros y paredes de las estancias palatinas. Aprovechaba además la belleza paisajística de la región granadina y pudo armonizar la arquitectura con el paisaje, utilizando elementos de transición entre el espacio edificado y el paisaje abierto, como los jardines, fuentes y piscinas de agua, acequias y canales con sofisticados sistemas hidráulicos.

Las relaciones entre Al-Ándalus y los reinos cristianos, especialmente con Castilla, durante el periodo que estamos estudiando tuvieron numerosos tramos de amistad, tratados, treguas y enemistades, como vimos en apartados previos dedicados a analizar las circunstancias políticas de cada uno de los sultanes nazaríes.

Las relaciones culturales entre las cortes en Granada y Castilla no fueron menos intensas e interesantes para nuestro estudio. El hecho de que no haya existido un enfrentamiento continuado, por ejemplo, entre los años 1350 y 1460 se viven 85 años de paz y solo 25 años de guerra. Estos periodos de paz permitían una transmisión cultural, artística y científica fundamentalmente, ya sea de la producción cultural andalusí como de conocimientos procedentes de Oriente y que se transmitían a Europa a través de Al-Ándalus.

De entre estos intercambios culturales encontramos los préstamos lingüísticos debidos a la existencia de una importante proporción de personas bilingües en ambas sociedades,

la andalusí y la cristiana, y en mayor medida, los mozárabes y mudéjares. Estos préstamos lingüísticos, especialmente los arabismos en las diferentes lenguas peninsulares, alcanzaron un número de casi dos mil palabras, sin contar los topónimos, y los podemos apreciar hoy en día en las diferentes lenguas y dialectos de España y Portugal.

Existieron importantes intercambios en el ámbito militar: el ejército meriní incluía un contingente de mercenarios cristianos, que se encontraban en el Magreb desde la época de los Almohades. Este contingente, sin embargo, era sustituido por -voluntarios de la Fel, soldados y caballeros musulmanes voluntarios, cuando la guerra se realizaba contra los reinos cristianos de la Península, evitando así cualquier amenaza interna del ejército³⁰¹. Lo mismo pasaba en los ejércitos cristianos: en numerosas miniaturas de las Cantigas de Alfonso X podemos ver representados los ejércitos cristianos, identificados con el estandarte de la Virgen, que se mezclan contingentes de soldados musulmanes, claramente diferenciados por su vestimenta. En tiempos de este mismo rey castellano, había un noble cristiano llamado Alonso Pérez de Guzmán, que servía al mando de un contingente cristiano de mercenarios en el Magreb, y que fue el mismo que dirigió un ejército de cristianos y musulmanes meriníes para luchar a favor del rey Alfonso X contra su hijo Sancho, en la rebeldía de este último contra su padre³⁰².

En cuanto a las artes y bienes artísticos, sabemos que ha existido un intenso comercio e intercambio artístico entre al-Ándalus y Castilla, especialmente durante el periodo nazarí, como veremos más adelante.

El constante movimiento de las fronteras y enfrentamientos bélicos supusieron un contacto directo con el urbanismo y la arquitectura andalusíes. Embajadores, comerciantes y ciudadanos emigrados por diferentes razones conocían la grandeza y

³⁰¹ IBN AL-JAṬĪB, *Rayḥāna al-kuttāb wa-nuṣṣa al-muntāb*, ed. M. °A. A. °Inān, El Cairo, Maktaba al- Jānyī, 1980-1981, vol. I, Pp. 127-145, *passim* (ed. y trad. parciales M. G. Remiro, -Correspondencia diplomática entre Granada y Fez [siglo XIV]l, en *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 4 [1914], Pp. 205-228, *passim*);

³⁰² ALFONSO X , REY DE CASTILLA, 1221-1284. 1906. *Primera crónica general : estoria de España que mandó componer Alfonso El Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289* / publicada por Ramón Menéndez Pidal. Madrid : Bailly-Bailliere é Hijos.

monumentalidad de las construcciones nazaríes, y trasmitían lo más parecido a las leyendas al territorio cristiano. De ahí derivan acontecimientos como el gran respeto y admiración de Alfonso X por la cultura andalusí y árabe-islámica, quien en 1263 ordenó a los mudéjares de Córdoba trabajar dos días al año en la mezquita, para restaurarla y mantenerla³⁰³.

Los productos lujosos y bienes culturales de la cultura islámica, procedentes de al-Ándalus y del Oriente islámico, estaban presentes en los mercados de Castilla y Aragón, como podemos ver en palabras de Anwar G.Chejne:

“Las ciudades eran también famosas dentro y fuera de al-Ándalus por sus refinados objetos de madera, mármol, marfil, cuero, textiles y metales preciosos. Córdoba era conocida por sus zapatos, chaquetas, cinturones, escudos, encuadernaciones y cajas de cuero, y por el mármol blanquísimo y marrón rojizo que se extraía de sus montes. Los instrumentos musicales y los excelentes utensilios de acero de Sevilla eran notables. Málaga alcanzó renombre por su admirable cerámica dorada y sus vestiduras de sedas multicolores bordeadas de oro, que eran vendidas a gobernantes y nobles, costando miles de dinares, y que también se manufacturaban en Almería y Murcia. Almería era también conocida por sus excelentes bordados en seda y sus utensilios de hierro, cobre y cristal, los últimos de los cuales también se fabricaban en Murcia y Valencia destacaba por sus brocados”.

La cerámica nazarí con su característico reflejo metálico tuvo su centro productor y exportador fundamental en Málaga que acabaría dando nombre a las piezas (obra de Maliqa). Pese a su origen en los talleres abasíes de Irak (siglos IX y X), podemos documentar piezas de loza dorada en Al-Ándalus desde el siglo XII. Durante el sultanato granadino esta cerámica fue exportada por mercaderes catalanes a Cataluña y de ahí a Italia y al oriente mediterráneo a través de Génova y de Venecia hasta sitios tan lejanos como El Cairo y Bagdad, y por el Atlántico Norte hasta Inglaterra por los comerciantes portugueses. Desde aquí hasta el Báltico, el transporte fue seguramente

³⁰³ HERRERO ROMERO S. 2016. “Teoría y práctica de la restauración de la mezquita-catedral de Córdoba durante el siglo XX”. Tesis doctoral: Universidad Politécnica de Madrid. P. 25.

obra de holandeses o de alemanes del norte, como denotan los hallazgos de Suecia, llegando hasta Moscú.

La arquitectura y el arte nazarí poseen un dominante componente áulico. La inmensa mayoría de las obras y edificaciones se realizaban por encargo del sultán o emir, personaje que ostentaba el poder político, y religioso en al-Ándalus, y sus funciones e intervenciones se extendían al gobierno, a la administración, decisión de políticas internas y externas, aspectos militares, economía, justicia, religión y empresas artísticas y arquitectónicas. La función del arte en su conjunto, y en especial de la arquitectura, era exaltar la autoridad y el poder del sultán.

El arte nazarí se extendió por el todo el territorio bajo dominio nazarí, alcanzando al sur Berbería, o costas del norte de Marruecos, y Siyilmasa, reino de la dinastía Bani Midrar, localizada en el desierto, entre Marruecos y Argelia. Al norte llegó a los dominios cristianos, para más adelante constituir, junto con el arte almohade, la base sobre la que se crea el arte mudéjar.

3.1.1. CARACTERÍSTICAS DE LA ARQUITECTURA NAZARÍ

La arquitectura nazarí se caracteriza fundamentalmente por utilizar materiales pobres que se enriquecen con una ornamentación muy rica.

Los elementos más importantes y comunes en la arquitectura nazarí son:

- Sobriedad en el aspecto exterior de las edificaciones con una minuciosa y profusa decoración de los interiores. Se pretendía en gran medida mostrar humildad en el exterior, como aconsejaba el Profeta. Por la misma razón no se construían edificios de gran elevación pues la grandeza se conseguía mediante la extensión sobre grandes superficies en el suelo, a excepción del minarete que se construía alto para poder cumplir su función.
- Empleo de materiales pobres, especilmente ladrillo y mampostería, que analizaremos más adelante.
- Empleo de bóvedas decoradas con mocárabes en el interior, con lo que se logra un efecto decorativo y espacial. La parte exterior de las bóvedas estaban

cubiertas por cúpulas o *qubba*, que combinaba el espacio cúbico o prismático de la estancia un espacio circular o cilíndrico superior. Las cúpulas responden a una antigua tradición simbólica islámica: mientras que el el cubo o prima del espacio de la estancia simbolizaba la Tierra o la vida terrenal, la cúpula simbolizaba el cielo o el la vida en el Paraíso. –*Cielo y Tierra, semiesfera y cubo, componen un espacio perfecto y mágico* (Manzano, 1994).

- Empleo del arco peraltado, especialmente los de silueta acampanada y mistilíneos. La función de los arcos es meramente decorativa.
- Empleo de columnas de fuste delgado cubiertas con capiteles de dos cuerpos, uno cilíndrico u otro cúbico con una inmensa decoración, elaborados en piedra o mármol.

No se empleaban materiales de gran valor ni con una resistencia, pues no se pretendía conseguir la eternidad de las construcciones, en la cultura islámica sólo Dios era eterno. Sin embargo, la eficacia del proceso constructivo, es decir, la rapidez con que se realizaban estaba muy valorada. Los materiales que utilizan en las construcciones del estilo nazarí, debían caracterizar especialmente por ser ligeros. La ligereza es característica necesaria en la arquitectura nazarí, ya que permite unas construcciones ligeras y estructuras ágiles.

Los muros más importantes de las construcciones, aquellos que sostienen la estructura general del edificio, se elaboraban con una técnica rápida y económica llamada el *tapial*, técnica caracterizada por que el material de construcción se conforma en el mismo lugar de la construcción, empleada tradicionalmente en la construcción de fábricas. El material utilizado era esencialmente tierra, que se acondicionaba por apisonado dentro de un molde, el cual se apoya sobre el muro en construcción. Este molde actúa como soporte del montaje del encofrado, del moldeo, desencofrado y traslado del material a la posición de instalación. Esta técnica a pesar de su simplicidad, era la más frecuente y característica en la arquitectura andalusí.

Una vez construido el muro, se creaban unas estructuras ligeras de madera que apoyaban sobre los mismos y en estas estructuras se disponía el tejado. Los muros y sus estructuras de madera se decoraban en el interior con ataurería, lacería, con artesonados o con cúpulas de mocárabes de yeso. Por tanto, y a pesar de la ligereza de los materiales utilizados, las estructuras constructivas les conferían bastante solidez y resistencia.

Existió especial interés por el agua, razón por la que la región de Granada ha sido colonizada por los primeros pobladores. El agua para los musulmanes supone un elemento de enorme importancia, incluso en el sentido religioso, lo cual lo podemos ilustrar con el versículo de la sura décima de El Corán, que dice: “*A los que hayan creído y obrado el bien, Dios les dirigirá por su fe por el camino recto: a sus pies correrán ríos en el jardín de las delicias*”³⁰⁴. El agua en la Alhambra constituye el elemento sagrado, noble, que purifica. El uso del agua corriendo al pie de los inmensos jardines era un reflejo de la imagen descrita en el Corán del Paraíso; la Alhambra era para los nazaríes el “Paraíso en la tierra”.

En la Alhambra, las cúpulas se combinaban con los espacios abiertos y patios de una forma armoniosa. Las cúpulas cubrían los ejes principales de los patios más amplios de las edificaciones, como vemos en el Sala de los Embajadores, las salas de Dos Hermanas y Abencerrajes. En la Alhambra encontramos también qubbas abiertas al paisaje o rematando salas estrechas o alargadas.

La luz era otro elemento esencial en las construcciones nazaríes, que se conseguía mediante la construcción sistemática de las edificaciones alrededor de un patio, espacios abiertos que se construían alrededor de un eje de simetría, menos frecuentemente dos ejes ortogonales, como en el ejemplo en el patio de los Leones³⁰⁵. Los patios, además de suministrar luz a los espacios que lo rodeaban y crear la impresión de un espacio más amplio, cumplían además una función decorativa, ya que contenían arquerías ligeras y pórticos, que generaban formas de galerías. Estas galerías tenían simetría axial mayoritariamente, un número par de columnas e impar de vanos, secundarios del arco central que solía ser más elevado con respecto a los arcos laterales³⁰⁶.

³⁰⁴ Corán 10:9

³⁰⁵ NAVARRO PALAZÓN, J. (eds.) 2015. *La casa medieval en la Península Ibérica*, editorial Silex, Madrid; ALMAGRO GORBEA, A. 2008. *Palacios Medievales Hispanos*, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid

³⁰⁶ ORIHUELA UZAL, A. 1996. *Casas y Palacios nazaríes. Siglos XIII-XV*. Barcelona: Lunwerg, Granada: El Legado Andalusi

A pesar de la tradición islámica que no esperaba de las construcciones la eternidad, sino que pretendían crear grandeza y belleza con estructuras ligeras, la Alhambra es el testimonio de la arquitectura nazarí, basada en las arquitecturas almohade, bizantina, romana y griega, entre otras, pudieron conseguir estructuras arquitectónicas sólidas. Hasta nuestros días han llegado torres de las más variadas estructuras, puertas y murallas, espléndidas bóvedas y estancias de sofisticadas geometrías³⁰⁷.

Por otro lado, la arquitectura palaciega, civil y militar convivían con una armonía conseguida mediante la unidad del estilo y materiales utilizados. Esto quizás se deba al hecho de que, al-Ándalus granadino vivió gran parte de su historia en contantes guerras, y amenazado por los afanes expansionistas de los reinos cristianos en el Norte y de los Benimerines en el sur. El estilo unificado se basaba en unos cánones estéticos y arquitectónicos estrictos en los que las combinaciones de materiales y elementos se realizaban con una inteligencia increíble, de modo que encontramos pesados muros basados sobre pórticos ligeros, realizados en materiales cuya plasticidad alivian el peso del muro. El hecho de que estas construcciones hayan sobrevivido a las guerras, clima y numerosos terremotos es suficiente testimonio de la inmensa creatividad y técnica de los arquitectos nazaríes.

Hasta nuestros días han llegado formas constructivas singulares, de las que podemos destacar el techo de madera de la Sala de Embajadores, construida en madera, y las bóvedas cubiertas de mocárabes, moldeados con yeso y escayola, de una belleza y elegancia solo comparables a los que encontramos en la universidad de Qarawiyyin de Fez o la universidad de Al-Azhar en El Cairo. Destacamos también los zócalos de alicatados con pequeñas piezas cerámicas de vivos y eternos colores.

La ornamentación de las estancias y salas de la Alhambra también es un aspecto que cabe destacar, debido a su carácter autónomo de la ornamentación, por su riqueza y su funcionalidad, ya que se aplicaba de esa forma sobrecargada pero armónica para ocultar la forma estructural del edificio. La disposición de los diferentes elementos ornamentales no era de ningún modo aleatoria, seguían determinadas reglas geométricas, lo cual permitía infinitas posibilidades y por tanto las numerosas variaciones que encontramos en los muros de la Alhambra³⁰⁸.

³⁰⁷ AL-YAMANI A. 2013. *Al-handasa fi al-zajrafa al-andalusiya*. El-Cairo: Dar Al-Nashr. P. 53.

³⁰⁸ AL-YAMANI A. 2013. *Al-handasa fi al-zajrafa al-andalusiya*. El-Cairo: Dar Al-Nashr. P. 56.

Los materiales utilizados en la decoración interior de las estancias y espacios son:

- Yeso

Este material alcanzó una gran importancia, especialmente en las estructuras decorativas que se realizaban con yeso y escayola. Estos dos materiales eran de especial transcendencia en cubrir las superficies interiores de los muros. Estos materiales plásticos permiten un amoldamiento rápido y económico, haciendo que el proceso decorativo sea muy rápido y eficiente, y con ellos se recubrían las paredes interiores con complejas y bellas formas, que se enriquecía con policromía que le daba brillo y belleza.



Ilustración 29. Columna y fuste del interior de la Alhambra. Riqueza de la decoración con yeso y escayola. (Fuente: Arteguías)

Las decoraciones en yeso y escayola vaciada son la base de la ornamentación que cubrió la mayor parte de las superficies internas de los edificios. Las decoraciones pueden clasificarse en tres grupos, característicos de la arquitectura islámica: vegetales, geométricos y caligráficos³⁰⁹. Los motivos vegetales seguían siendo un elemento fijo de

³⁰⁹ RUBIO DOMENE, R. 2010. *Yeserías de la Alhambra: historia, técnica y conservación*, Universidad de Granada. P. 16

la ornamentación en el arte y arquitectura islámicas, pues proporcionaban un elemento adaptable a las formas geométricas con sus simetrías sin caer en el conflicto de la aniconicidad del arte islámico.

Los motivos geométricos alcanzan su más alto desarrollo en la arquitectura decorativa nazarí, siendo uno de los elementos más apreciados en el arte islámico.

Las composiciones geométricas permitían crear sutiles pero complejos compartimentos en las superficies mediante ritmos, simetrías, crecimientos lineales o rotacionales, etc. que siguen siendo razón de admiración y fascinación, artística e intelectual, que son copiados en numerosas ocasiones. La perfección de la geometría para los arquitectos nazaríes e islámicos, era la expresión de Dios, la unidad y la multiplicidad³¹⁰.

Finalmente, la caligrafía y el grabado de vericuos del Corán, lemas o versos poéticos, que respetaba también determinadas proporciones y simetrías lineales y rotacionales. El uso de la caligrafía tampoco se hacía de forma aleatoria sino que la ubicación de las inscripciones se hacía con una intención determinada, ya sea informar sobre hechos históricos, enviar mensajes reiterativos o emitir alabanzas a Dios o al sultán, seleccionando minuciosamente el lugar en el que se ubican. En cuanto a las casi las inscripciones poéticas del interior de la Alhambra, han sido compuestas por los tres primeros ministros-poetas: *Ibn al-Yayyab*, *Ibn al-Jatib* e *Ibn Zamrak*³¹¹.

- Cerámica

La cerámica es otro elemento decorativo que se utilizaba para embellecer bóvedas, pavimentos y zócalos. Encontramos obras de gran belleza realizadas con este material, como el arco oriental de la Puerta del Vino, cuyas albanegas se realizaron con la técnica de la cuerda seca. En ella se combina exquisitas cualidades formales, funcionales y estéticas que alcanzan la cumbre de la cerámica islámica y poniendo la cerámica medieval hispanomusulmana en la cumbre de las artes islámicas y conformando una parte importante del patrimonio cultural hispanomusulmán.

³¹⁰ CASAMAR, M. 1990. *La España árabe. Legado de un paraíso*, Editorial Casariego, Madrid.

³¹¹ PUERTA VILCHEZ, J. M. 2011. *Leer la Alhambra: Guía visual del monumento a través de sus inscripciones*, Patronato de la Alhambra, Granada. P. 52-55

En la cerámica nazarí encontramos diferentes colores brillantes (negro, verde, azul, amarillo y blanco), separados por líneas de material negro mate. Este material mate permite enmarcar el dibujo del ataurique e impide que los otros colores se mezclen en el horno durante el curado. De este periodo encontramos, además de las decoraciones realizadas en murales de cerámica, dispuestas en serie geométricas muy variadas, vasijas y utensilios de vivos colores.

La cerámica nazarí alcanzó una gran importancia en toda Europa y el mundo islámico, por su belleza y valor, ya sea como vasijas o como azulejos de colores y formas que se distribuyen en perfectas y sutiles formas geométricas entrelazadas. La cerámica en la arquitectura supuso otro de los elementos decorativos detrás de la grandeza y belleza del interior de los edificios nazaríes, y la encontramos decorando pórticos, zócalos, suelos y puertas, montados con las técnicas de cuerda seca, relieve o pintado. Los colores destacados de la cerámica nazarí son el azul, cobalto y dorado, y las juntas podían ser de un negro mate o de blanco.

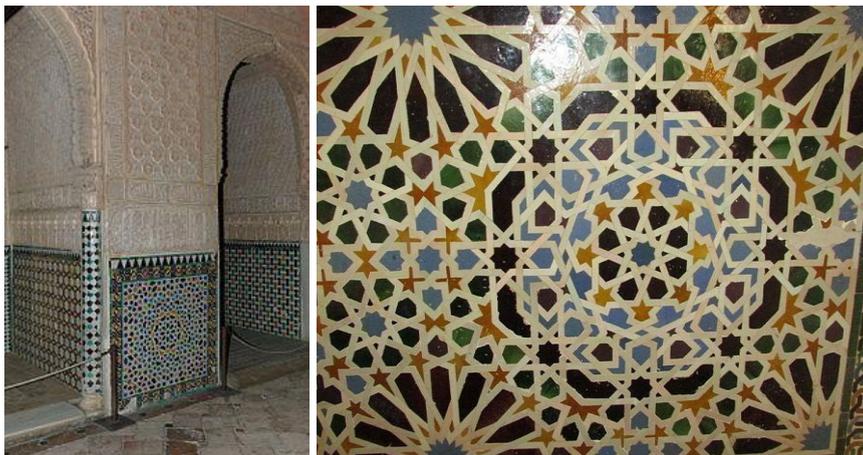


Ilustración 30. Salón de Embajadores en La Alhambra y Palacio de Mexuar. Azulejos en paredes, zócalos y columnas (Fuente: Wikipedia)

Encontramos ejemplos muy significativos de la cerámica nazarí en el Cuarto Real de Santo Domingo. La sala se encuentra en un palacio edificado fuera de la Alhambra, en la ciudad de Granada, por orden de Muḥammad II, como retiro de los reyes nazaríes durante el mes de Ramadán. Tras la reconquista, el palacio fue confiscado por los Reyes

Católicos y cedido para la fundación del Convento de Santa Cruz, conservándose del edificio nazarí la torre con el espacio bajo la misma, dividido en una sala cuadrada y dos alcobas. En esta sección se puede ver una gran variedad de alicatados, especialmente en los zócalos y en las columnas adosadas, con temas geométricos, cintas y estrella de ocho puntas. Los colores, además del dorado, pertenecen en su mayoría a la gama fría (verde, azulpálido, blanco y negro). En las jambas de uno de los arcos de la sala, conformado por almenas blancas con gotas vidriadas negras, azules, melano y verdes es una de las especiales y bellas de la cerámica nazarí. En ella se combinan además decoraciones de caligrafía, con inscripciones en escritura nasji negra sobre un fondo blanco en la que se puede leer³¹²:

“Os hemos descubierto entrada ilustre para perdonaros Dios lo pasado y lo venidero de nuestros pecados, y cumplir la promesa con vosotros y guiaros por el camino de la rectitud y sublimar Dios la dignidad honrada, y para que haya por esto reposo en los corazones de los creyentes”



Ilustración 31. Alicatados e inscripciones caligráficas, en negro y tonos fríos. Cuarto Real de Santo Domingo, Granada (Fuente: MARTÍNEZ CAVIRÓ, B. 1997)

³¹² MARTÍNEZ CAVIRÓ, B. 1997. -Cerámica española. *Historia general del arte*. Summa Artis XLII. Madrid: Espasa Calpe. P. 116.

Dentro de la Alhambra encontramos también maravillosos ejemplos de cerámica y alicatado decorando el interior de las estancias más exquisitas de la ciudad palaciega. Una abundante decoración de zócalos, salas, patios, torres, puertas y soleras están realizadas con cerámica. Podemos mencionar la Casa Real Vieja, compuesta por una serie de palacios construidos por *Yūsuf I* y más tarde *Muḥammad V*, y que contiene Mexuar, el Salón de Comares y el Palacio de los Leones principalmente, como estancias y espacios a destacar. Los azulejos de estas estancias son mayoritariamente de tema geométrico y estrellas de ocho puntas, siendo la técnica más importante aplicada es la de vidriado melado.

Destacados ejemplos de cerámica y alicatado de la Alhambra: la puerta de la Justicia en cuyo arco de herradura con dovelas de ladrillo e inscripciones en un cuadrado de ladrillo³¹³; la torre del Cadí, torre de Comares, puerta de Siete Suelos, mezquita del Partal y los baños que conservan en sus paredes y asientos una rica decoración de azulejos alicatados; el Mirador de Lindaraja está decorado con un delicado alicatado de pequeños aliceres vidriados en azul, verde, melado y negro, separados por cintas blancas; la sala de la Barca y otro en el arco que está entre la sala de Dos Hermanas y la de los Ajimeces que están recubiertos con azulejos de cuerda seca; la Puerta del Vino, cuyas albanegas o enjutas están decoradas con lazos, roleos y palmetas³¹⁴.

³¹³ ESCAMILLA A. 1995. *Granada. Guías Azules de España*. Madrid: Gaesa. P. 70

³¹⁴ MARTÍNEZ CAVIRÓ, B. 1997. "Cerámica española". *Historia general del arte*. Summa Artis XLII. Madrid: Espasa Calpe. P.76; LOPEZ BERMÚDEZ J. Una introducción a la estructura urbana de la Alhambra, en *Al-Andalus. Las Artes islámicas en España*, Madrid, 1992, pp.153-161. Fuente Gallonada. Ficha técnica nº 97 del Catálogo de la Exposición "Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra". Granada, 1995, pág. 306. La Alhambra. *La Arquitectura del Islam Occidental*. Barcelona, 1995, pp.211-220. *La Alhambra y el Generalife*. Madrid, 1987. (Ediciones en español, inglés, francés, alemán e italiano). 2ª edición, Agosto 1999. *Las Rutas de Al-Andalus. Guía de viaje*. El País-Aguilar, Madrid 1995. Coordinador científico en colaboración con Mauricio Pastor, Rafael López Guzmán, Antonio Malpica y Manuel Villar Raso. *Guía Oficial de visita al Conjunto Monumental de la Alhambra y el Generalife*. En colaboración con Pedro Galera Andréu. Granada, 1998. (Ediciones en español, inglés, alemán, italiano y francés); TORRES BALBAS L. *Crónica de la España musulmana, Vol 7*, Instituto de España, 1981, Pp. 55, 283, 284. El museo arqueológico de la Alhambra. "Al-Andalus", v. IX, pp. 236-241. Alhambra de Leopoldo Torres Balbás 1989, Vílchez Vílchez, Carlos, Editorial Comares, Pp. 572; ROSELLÓ BORDOY G. 2006. *La cerámica nazarí y los jarrones de la Alhambra, Simbología y poder / Patronato de la Alhambra y Generalife*. Pp. 13-24, 352. "Observaciones sobre la cerámica común nazarí: continente y contenido", en J. Bermúdez López (coord): *Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra*. Granada, 1995, Pp. 133-143.



Ilustración 32. Owen Jones y J. Goury. Ornamentos en patio de Comares (Fuente: *Plans, Elevations and Sections of the Alhambra, 1842-45*)

- Pintura

La pintura era otro de los elementos utilizados para decorar el interior de las estancias, especialmente los techos, bóvedas, muros, columnas, hojas de puertas y ventanas, yeserías, etc. Encontramos pinturas en casi todos los tipos de superficies, excepto los suelos y zócalos, en los que el color se conseguía mediante el empleo de la cerámica.

Cabe destacar que los ejemplos de pintura nazarí son muy escasos y de carácter bastante simple. La pintura en el arte islámico no se ha desarrollado debido a la aniconicidad de este arte. La aniconicidad es una de las características más importantes del arte islámico. La llegada del Islam puso fin a todo tipo de paganismo y politeísmo representado por estas formas físicas que se dieron a estos dioses imaginarios, siendo esta la base de la prohibición del uso de las estatuas e imágenes en la tradición islámica. Antes de la llegada del Islam a la Península Arábiga, los árabes eran politeístas, adoraban multitud de dioses, algunos heredados de las culturas fenicio-cananeas, mesopotámicas, babilónicas o romanas. Existía también el culto a objetos sagrados, árboles, fuentes, piedras e incluso animales. La tradición religiosa pre-islámica requería, al igual que las culturas de las que se heredaron estos dioses, de una representación física de las deidades, y la fabricación y venta de estatuas de los dioses era una actividad económica

de gran importancia, se celebraban ceremonias, procesiones, sacrificios, banquetes, y se construían santuarios para la adoración de estos dioses.



Ilustración 33. Arqueros. Detalle de las pinturas de la Casita del Partal. Alhambra, Granada. (Fuente: M.T. Pérez Higuera, *Objetos e imágenes en al-Andalus*, 1994)

El Islam vino a rechazar el paganismo y el politeísmo que encontró en la Península Arábiga, y prohibió la existencia de ídolos. Los sabios del Islam más rigurosos y estrictos llevaron esta prohibición al extremo de rechazar todo tipo de figuras humanas y animales. Esto hizo que la decoración islámica se limite a motivos geométricos, vegetales y caligrafía, que se aplicaban de forma abundante en la ornamentación del interior y exterior de los edificios.

El contacto de los musulmanes con otras culturas artísticas hizo que, en muchos momentos tardíos de la expansión islámica, esta norma no se cumpla de forma rigurosa. Muchos gobernantes musulmanes encargaron esculturas y pinturas; a pesar de estas excepciones, la aniconicidad como norma se respetó de forma sistemática, especialmente en las mezquitas y los edificios de tipo religioso³¹⁵.

³¹⁵ BERNIS C. 1982. *Las pinturas de la sala de los reyes de la Alhambra: los asuntos, los trajes, la fecha*. Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural, Patronato de la Alhambra y Generalife. Pp. 50; ALBARACÍN NAVARRO J. *Las pinturas de la cúpula elipsoide central de la Sala de los Reyes de la Alhambra*. 1997; CONTRERAS R. 1875. *Ligero estudio sobre las pinturas de la Alhambra*. Madrid. Pp. 21; ELOY MOPLET MÍGUEZ A. 2010. *El arte hispanomusulmán*. Encuentro. Pp. 183; Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural, Patronato de la Alhambra y Generalife, 1988. *Cuadernos de la Alhambra. Vol 24*. Pp. 43, 107, 229; LAFUENTE FERRARI E. 1987. *Breve historia de la pintura española. Vol 1*. AKAL. Pp. 72.

- Mármol

Aunque se constituya un material mayoritario, el uso del mármol se extendió de forma amplia. Con él se construían columnas, losas, jambas, etc. Su función fundamental era embellecer. En otras ocasiones se utilizaba para recubrir los suelos, especialmente en los baños por su resistencia al agua³¹⁶.



Ilustración 34. Suelo de mármol. Baño de Comares, Alhambra, Granada. (Fuente: Patronato de la Alhambra).

³¹⁶ GARCÍA RAMOS M. 1996. *El mundo de los canteros y el léxico del mármol en Macael y el Valle de Almanzora*. Arráez editores. Pp. 285; CARRETERO GÓMEZ A. 1995. *La industria del mármol en Almería* Universidad Almería. Pp. 73; ACOSTA MONTORO J. 1995. *El valle del Almanzora durante el Islam: y Suflí al fondo*. Arráez Editores. Pp. 207, 217, 237, GARCÍA INIESTA R. 2001. *Aproximación al estudio de la estructura agraria y sus cambios en el Alto Almanzora. (Repercusiones de la PAC y posibilidades de desarrollo rural)*. Universidad Almería. Pp. 40; FERRE BUENO E. 1979. " *La industria del mármol en el Valle del Almanzora* ". Paralelo 37o, num. 1. Pp. 46, 49 - 65. 434; GARCÍA RAMOS M. 1977. El mundo de los canteros y el léxico del mármol en Macael y el Valle de Almanzora. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. Vol 33, Pp. 61-69; VALLADAR F.P. 1890. *Guía de Granada*. Viuda é Hijos de P.V. Sabatel. Pp. 400; GAYA NUNIO J.A 1968. *Historia y guía de los museos de España*. Espasa-Calpe. Pp. 291, 984-985; GÓMEZ MORENO M. 1892. *Guía de Granada*. Indalecio Ventura. Pp. 99, 334, 440; SECO DE LUCENA PAREDES L. 1923. *Guía breve de Granada*. Tip. Comercial. Pp. 71-74, 138; GALLEGU Y BURÍN A, GALLEGU ROCA F.J. 1982. *Granada, guía artística e histórica de la ciudad*. Editorial Don Quijote. Pp. 106, 268, 317; GALLEGU Y BURÍN A. 1946. *Guía de Granada*. Ventura. Pp. 143, 162, 257; GÓMEZ MORENO M. 1982. *Guía de Granada, Vol 2*. Universidad de Granada, Instituto Gómez-Moreno de la Fundación Rodríguez-Acosta. Pp. 34, 87, 172; IZQUIERDO F. 1977. *Guía secreta de Granada*. Al-Borak. Pp. 120, 263, 294; NAVARRO J. 2016. *Granada: mármoles con caracteres extraños : guía monumental*. Centro José Guerrero-Diputación Provincial de Granada. Pp. 374.

- Otros materiales decorativos

En la arquitectura y decoración nazarí encontramos otros materiales, como la piedra, cuyo uso se limitó a las fuentes y las puertas grandes en las murallas, como la Puerta del Vino.

La madera se utilizó también en la arquitectura, y la encontramos en bellos ejemplos de arquitectura como el techo ataujerado de la Sala de los Embajadores en el Palacio de Comares o el techo de la Sala de las Dos Hermanas.

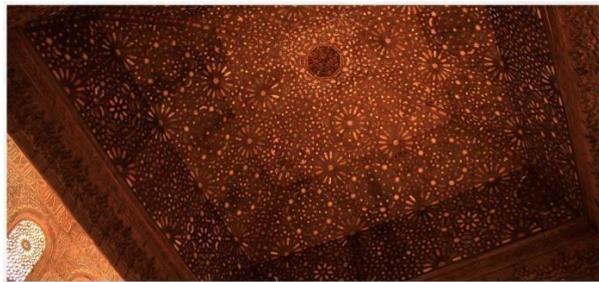


Ilustración 35. Techo de la Sala de los Embajadores, Palacio de Comares, Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra)

3.1.2. LA ALHAMBRA: PRINCIPAL EXPONENTE DE LA ARQUITECTURA NAZARÍ

El arte nazarí, también llamado arte granadino, constituye la última etapa del arte hispanomusulmán. Se desarrolla durante los siglos XIII, XIV y XV, extendiéndose además de por el Reino Nazarí de Granada, por Berbería y los dominios cristianos de la península ibérica, contribuyendo al surgimiento del arte mudéjar.

La obra por antonomasia que define a la dinastía nazarí (1237-1492) es la Alhambra, *Qalat al-Amra*, "el castillo rojo", verdadera síntesis de arquitectura palatina islámica y de los nuevos elementos de fortificación incorporados a la arquitectura militar. A ella se asocia una almunia o huerta de recreo conocida como el Generalife o *Yannat al-Arif* o "huerta del Arquitecto".

Al debilitarse el imperio almohade surgen en al-Ándalus nuevos pequeños reinos que se hacen con el poder entre los siglos XIII y XV. La batalla de las Navas de Tolosa, en 1212, abre el camino hacia el sur a los conquistadores cristianos. En contraposición, a partir de 1232, los musulmanes de Arjona (Jaén) proclaman sultán a *Muḥammad 'Ibn Yūsuf ibn Naṣr*. Se inicia así un proceso de reconstrucción territorial mediante el cual se forma en la Andalucía penibética un nuevo reino, el nazarí, cuya capital desde 1237 será Granada. La constante presión cristiana redujo paulatinamente el reino, terminando con la capitulación de Granada el 2 de enero de 1492. De este modo, desaparecía el último bastión islámico de al-Andalus. Surgiendo así el término de 'Arte Nazarí'.

La Alhambra es iniciada por el fundador de la dinastía, *Muḥammad I*, que abandona la alcazaba taifa emplazada en el Albaicín y elige esta colina para situar su residencia. El lugar contaba con los restos de una pequeña fortificación del siglo XI que transforma en su propia alcazaba. Para ello, la dota de un doble recinto: uno exterior a modo de barbacaba o antemuro y otro interior reforzado por altas torres; e instala en su interior un barrio castrense con casas, baño y aljibe.

A partir de la alcazaba se desarrolla el recinto amurallado de la ciudad jalonado de torres defensivas, si bien algunas de ellas introducen la novedad de convertirse en viviendas palatinas. A pesar del carácter de estas torres el verdadero núcleo palatino lo constituye la denominada Casa Real Vieja de la Alhambra de la que forman parte los palacios de Comares y de los Leones. Aparte de estos conjuntos residenciales y protocolarios la ciudad también fue dotada con mezquita congregacional, baños, ceca, barrio de servidores, cementerio real, y talleres.

Entre los principales núcleos palatinos hay que destacar en primer lugar el mexuar (maswar) o sala donde se reúne el consejo de ministros o visires. Su construcción se debe a *Ismāīl I*, siendo reformado por *Muḥammad V*. A pesar de haber sufrido grandes transformaciones, su sala rectangular cuenta en la parte central con cuatro columnas que soportaban una linterna. En torno a este espacio central cuadrado se disponen otras tantas estancias rectangulares.

Al norte del mexuar se levanta el patio del Cuarto Dorado. Uno de sus lados está cerrado por una gran fachada llamada de Comares por ser el acceso monumental a dicho conjunto palatino. El palacio de Comares, construido por Yusuf I y reestructurado por *Muḥammad V*, debe su nombre al término árabe qamriyya o qamariyya que en Oriente se utiliza para designar las vidrieras de colores. La gran fachada de Comares situada en el patio del Cuarto Dorado, siguiendo la tradición de los monarcas orientales, servía de marco al monarca cuando sentado ante ella concedía audiencias públicas a sus súbditos. Pero, al mismo tiempo, la fachada revela claramente su doble destino, puesto que una de sus puertas sirve de acceso a la zona residencial mientras que la otra introducía en el patio del palacio. Este gran patio rectangular, denominado de los Arrayanes o de la Alberca, está articulado en torno a un eje longitudinal cuya parte central va ocupada por una alberca. Los dos lados mayores del rectángulo estaban ocupados por cuatro viviendas privadas -dos a cada lado- para las cuatro esposas legítimas del sultán. Los lados menores, porticados, acogían: en el meridional la vivienda del príncipe heredero mientras que en el septentrional se hallaba la del sultán. Esta última es una sala rectangular acotada con alcobas a la que se conoce como la sala de la Barca (baraka, bendición). Un pequeño pasillo paralelo a la sala conduce en su extremo derecho a un pequeño oratorio mientras que en el extremo izquierdo una escalera ascendía a otra cámara situada sobre el salón del trono. Finalmente, y alojada en la potente torre de Comares se hallaba el salón del Trono o de Embajadores cuya techumbre de madera ha sido interpretada como los siete cielos del Paraíso coránico. En esta sala el monarca celebraba sus recepciones y actos solemnes.

De forma transversal a este conjunto se encuentra el palacio de los Leones, construido por *Muḥammad V*. De forma tradicional, ha sido considerado la residencia privada del monarca; si bien recientemente se le ha atribuido una función similar al núcleo anterior. De manera que, la sala de las Dos Hermanas actuaría como mexuar mientras que el mirador de Lindaraja sería el salón del Trono. Con independencia de cualquiera de estas posibles funciones, el conjunto se articula en torno a un patio crucero en cuya

intersección se encuentra la fuente con doce leones de mármol procedentes de una construcción del siglo XI. Avanzan en los lados menores del patio sendos pabellones mientras que sus cuatro lados están porticados. En el eje de cada uno de ellos se abren las correspondientes estancias conocidas con los nombres de: Sala de los Mocárabes, de los Abencerrajes, de los Reyes.

Así pues, el conjunto de la Alhambra y algunos otros edificios como el Cuarto Real de Santo Domingo y Alcázar Genil, ambos en Granada, los vestigios de la ciudad de Ronda y los numerosos castillos permiten establecer el marco general del arte nazarí que no es otro sino la síntesis del arte hispanomusulmán³¹⁷.

Como ya vimos con anterioridad, en el año 1232 *Muhammad Ibn Al-Ahmar* fue proclamado Rey y con ello se declara la independencia de Arjona en Jaén. La confianza de los andalusíes en el Rey de Arjona fue en crecimiento, aumenta el dominio de su Reino, hasta que en el 1238, y mediante un acuerdo con el pueblo y las figuras más decisivas de Granada, comienza la construcción de su capital en esta ciudad³¹⁸.

Al-Ahmar se estableció en el alcázar existente de épocas anteriores, situado en la alcazaba grande, y que constituyó el centro de gobierno de la ciudad desde el periodo zirí; pasados pocos meses, se comenzó la construcción de una ciudadela fortificada siguiendo la tradición de las dinastías islámicas, especialmente aquellas que vivían circunstancias bélicas. La nueva ciudadela fortificada se establecería sobre la colina de la *Sabika*, a la izquierda del Darro. Esta ubicación aprovechó la alcazaba pequeña, que ya existía de periodos anteriores, y la posición estratégica de la misma, que la hacía la localización más segura para crear un centro de gobierno y una residencia para el nuevo monarca. Para solventar el problema del suministro del agua, se creó una nueva acequia desde el Darro a la ciudadela.

³¹⁷ https://es.wikipedia.org/wiki/Arte_nazar%C3%AD 14:42 horas, 01/08/2021.

https://elpais.com/diario/2011/05/05/cultura/1304546401_850215.html 14:47 horas, 01/08/2021.

https://elpais.com/cultura/2015/12/02/actualidad/1449058589_152485.html 14:50 horas, 01/08/2021.

BARRIOS ROZÚA J.M. 2013, *Granada napoleónica: ciudad, arquitectura y patrimonio*, Granada, Pp. 446.

³¹⁸ XIMENA JURADO M., 1996. *Historia, o anales del municipio albense vrgavonense, o villa de Arjona*, ed. R. Frías Marín, Arjona, Ayuntamiento, Caja Provincial de Jaén, 1996, Pp. 247-248, 253.

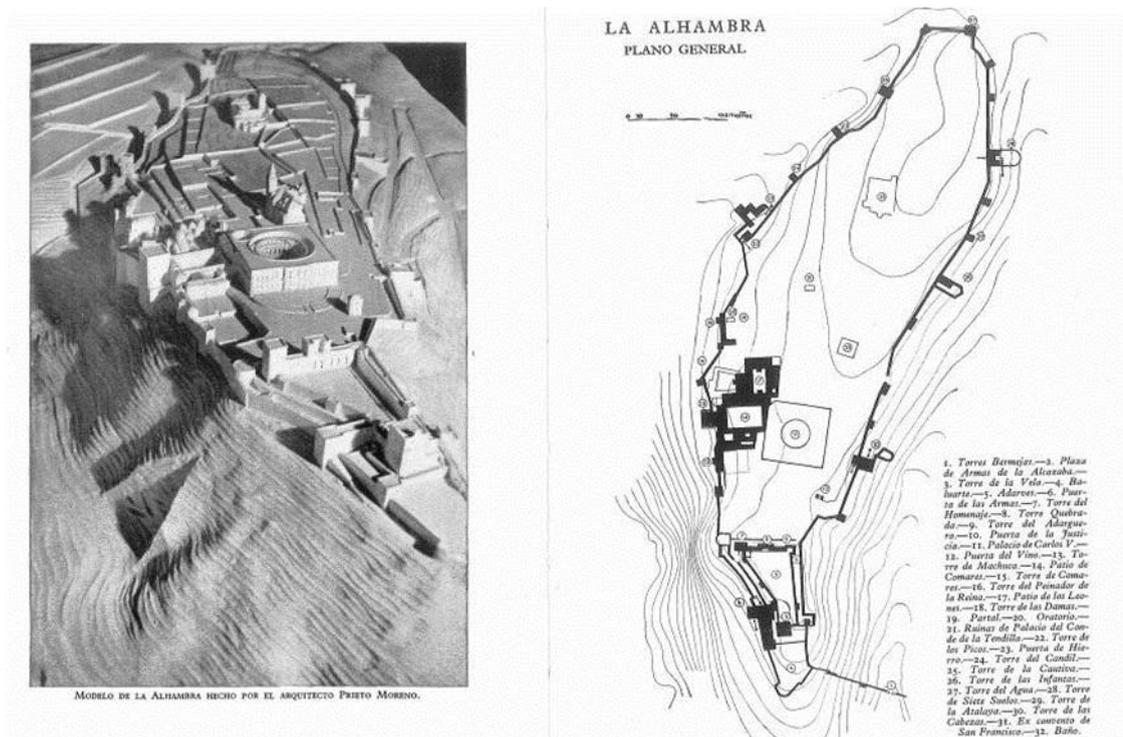


Ilustración 36. Modelo de la Alhambra y plano general (Fuente: Torres Balbás, 1953)

La nueva ciudad palatina era el lugar de residencia del emir, la corte, el servicio directo y guardia personal de estos. La creación de esta ciudadela palatina no era una innovación, pues venía de una antigua tradición islámica. Y encontramos los más variados casos, como las ciudadelas pequeñas amuralladas de fundamental función defensiva construidas por los ayyubíes en sus constantes guerras, especialmente contra las cruzadas cristianas, como enormes ciudades completas como el caso de los fatimíes, quienes construyeron la ciudad de El-Cairo como ciudad palatina y que fue creciendo hasta englobar a Fustat, la capital previa de Egipto.

Así se funda *madinat Al-Aḥmar*, *Al-ḥamra'* o Alhambra como la conocemos, como ciudad independiente de Granada, pero a la vez yuxtapuesta a ella. Alhambra iba a ser el símbolo y representación del poder y del gobierno, enfatizado por el aislamiento de la misma y por la superioridad topográfica de la misma con respecto a la ciudad de Granada, que se queda

reservada para el resto de actividades urbanas y comerciales.

La Alhambra es pues, el exponente más representativo del arte nazarí, considerado el arte nazarí mayoritariamente aúlico, es decir, la creación artística y arquitectónica responde a la voluntad de los sultanes y emires que gobiernan, siendo la principal figura política y religiosa del reino. Por ello, la Alhambra como ciudad palaciega o conjunto monumental es el máximo exponente de la arquitectura nazarí. Este complejo se distribuye en tres núcleos³¹⁹:

- La alcazaba militar
- Los palacios reales
- La ciudad palatina

La alcazaba militar

La alcazaba (del árabe, القصبية *al-qasbah* «la ciudadela») era una construcción o recinto fortificado de carácter urbano, cuya función era servir de residencia a un gobernador³²⁰ para defender presumiblemente un lugar determinado y sus contornos, albergando una guarnición que, con frecuencia, conformaba un pequeño barrio militar con viviendas y servicios, constituyendo una ciudadela³²¹. Solían estar asociadas a un alcázar o castillo situado en uno de sus extremos, aunque este era independiente de la propia alcazaba y del resto de la ciudad, y en caso de asedio, las poblaciones de los núcleos urbanos donde se asentaban, buscaban refugio tras las murallas de dichas alcazabas.

La alcazaba es, fundamentalmente, una palabra de origen árabe que hace alusión a un tipo de ciudadela fortificada con murallas o baluartes, que difiere del castillo por presentar en su interior una medina. Ksar o ksour (árabe magrebí: قصر *qser*, en plural *qsur*) es el término en árabe magrebí del norte de África para "fortaleza" o "castillo". Es un término que seguramente se origina como préstamo de la palabra en latín *castrum*. 'Qasr' (palacio-fortificado), una variación de este término, se utiliza para designar un "palacio" o "castillo" en Siria, Jordania y otros países.

³¹⁹ XIMENA JURADO M., 1996. *Historia, o anales del municipio albense vrgavonense, o villa de Arjona*, ed. R. Frías Marín, Arjona, Ayuntamiento, Caja Provincial de Jaén, 1996, Pp. 247-248, 253.

³²⁰ DE JUAN ARES J. 2005. "Alcazabas, fortalezas urbanas de al Andalus", *II Congreso de Castellología Ibérica, Alcalá de la Selva 2001*, Madrid. Pp. 433-443.

³²¹ VVAA: *Glossaire - Internationalen Burgen-Institut, Verlag Weidiclich, Frankfurt*, 1975, pag.33. Citado por Eslava Galán, *op.ref.*

En al-Ándalus, entre los siglos viii y xv, se construyeron un gran número de alcazabas, como las de: Badajoz (la más grande de Europa, y de las más extensas del mundo en su género y época)³²² , Granada, la de Almería (con una de las ciudadelas mejor conservadas y la segunda más extensa de la península), Alcalá la Real, Silves, Antequera, Jaén, Guadix, Loja, Lorca, Tudela, Requena, Calatayud, Mérida y otros lugares. Las alcazabas eran un sistema defensivo tanto frente a enemigos externos como frente a las propias sublevaciones internas y aseguraban una resistencia prolongada, incluso en el caso de caída de la ciudad que protegían.

De las conservadas del periodo andalusí, el ejemplo más destacado es la Alcazaba de Málaga, que, según el arquitecto restaurador Leopoldo Torres Balbás, es el prototipo de la arquitectura militar del periodo taifa, siglo xi, con un doble recinto amurallado y gran cantidad de fortificaciones, siendo su único paralelo el castillo del Crac de los Caballeros (*Krac des Chevaliers, Krak des Chevaliers, Fortaleza de los Caballeros*), fortaleza levantada en Siria por los Cruzados entre los siglos XIIy XIII³²³.

También se encuentran alcazabas (Kasbah) en el norte de África, como la fortaleza de los Uidaya en Rabat (Marruecos), la de la ciudad de Túnez (Túnez) o las de Argel y Orán, siglos xvii-xviii (Argelia). Sin olvidar las fortificaciones militares en la parte de Europa Oriental. No hay conquista de ciudad notable entre los musulmanes en la que no se haga mención de la alcazaba como sitio donde se hallaba depositado el tesoro de la ciudad. Durante la lucha que los Reinos Cristianos sostuvieron contra los Reinos Musulmanes en la península ibérica, hallamos menciones a las Alcazabas en todos aquellos núcleos importantes conquistados por los cristianos. Córdoba, Badajoz, Sevilla, Valencia, Zaragoza, Málaga, Granada o Silves , entre otras, poseían esta clase de fortificaciones, y aun en África, en la conquista de Orán por el cardenal Cisneros o en la conquista de Túnez por el emperador Carlos V, se dice que los fuertes que fueron conquistados por los sitiadores fueron sus Alcazabas. En la campaña de Túnez refiere el cronista Prudencio de Sandoval³²⁴:

³²² «Badajoz invita a conocer la alcazaba más grande de Europa». Directo Extremadura. 24 de enero de 2020. Consultado el 25 de enero de 2020.

³²³ "Declarada Monumento Histórico Artístico. La Alcazaba de Badajoz es considerada de las mejores de España y de las más grandes del mundo". Véase la descripción literal en el documental de La2 de Televisión Española: Legado Islámico de Badajoz, en RTVE.

³²⁴ Eslava Galán, Juan: Los castillos de Jaén, Ediciones Osuna, Granada, 1999, ISBN 84-89717-41-9, pag. 409.;Dialnet.es, Fanny de Carranza Sell, La alcazaba de Málaga. Historia a través de su imagen, 2011, página 56. <https://es.wikipedia.org/wiki/Alcazaba> 18:08 horas, 03/08/2021.

El Emperador se trasladó, en el instante en que le fue entregada la Alcazaba de la ciudad, donde estaban los tesoros del rey Hacem, entre los cuales se contaban una grande y rica librería, cuyas encuadernaciones y viñetas eran de oro y azul que valían una suma exorbitante, una botica o colección escogida de olores y perfumes y a más de colores preciosos como grana, azul o Alaxuri, lo cual sintió sobremanera aquel Príncipe³²⁵.

En el siglo XIX, al conquistar los franceses, mandados por el mariscal Bonrmon, la ciudad y territorio de Argel, uno de los fuertes cuyas llaves se entregaron en señal de vasallaje fue el de la Alcazaba, fundada en el sigloXVII. El último rey de Argel, Hiissem Bajá, temiendo la suerte trágica que habían tenido los más de sus predecesores, abandonó el primitivo palacio donde aquellos siempre habían residido y se encerró junto con sus mujeres y tesoros en la Alcazaba, de cuya posición hizo una fortaleza erizada de cañones, prohibiendo aproximarse a ella aun a la misma milicia turca. Los franceses entraron en Argel el 4 de julio de 1850 y al día siguiente por la mañana ocuparon aquella fortaleza que ya había abandonado el rey. Las llaves particulares de las puertas donde estaban hacinadas las riquezas fueron entregadas por el *Khamodar* a una comisión nombrada por el mariscal que formalizó el inventario de todas ellas³²⁶.

Los palacios reales

Conjunto palacial, residencia de los reyes de Granada. Lo empieza a construir el fundador de la dinastía, *Alhamar*, en el s XIII, aunque las edificaciones que han pervivido hasta nuestros días datan, principalmente, del s XIV. Estos palacios encierran entre sus muros el refinamiento y la delicadeza de los últimos gobernadores hispano-árabes de Al Andalus, los Nazaríes.

Tres palacios forman este recinto: El Mexuar, El Palacio de Comares, o de *Yūsuf I* y el Palacio de los Leones, o de *Mohammed V*.

El concepto intimista del palacio real, cerrado a los ojos del curioso, armoniza la robustez de los paños exteriores con la fragilidad del interior, donde los elementos arquitectónicos se tornan puramente ornamentales.

Los materiales pobres con que se decoran los palacios ponen en evidencia la temporalidad de la construcción con respecto al cosmos, prueba de la transitoriedad del hombre. Los patios, continuas alusiones al jardín, con elementos de inspiración persa y musulmana, son el anticipo del paraíso, oasis del nómada, goce de los sentidos³²⁷.

³²⁵ <https://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia>: Verificabilidad 18:19 horas, 03/08/2021.

³²⁶ <https://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia>: Verificabilidad 18:21 horas, 03/08/2021.

³²⁷ <https://www.alhambra.info/palacios-nazaries.html> 19:05 horas, 03/08/2021.

Los materiales pobres con que se decoran los palacios ponen en evidencia la temporalidad de la construcción con respecto al cosmos, prueba de la transitoriedad del hombre. Los patios, continuas alusiones al jardín, con elementos de inspiración persa y musulmana, son el anticipo del paraíso, oasis del nómada, goce de los sentidos. El agua, elemento que da forma al palacio, aunando el jardín con la arquitectura, representa la pureza; agua cristalina que corre entre los mármoles de las fuentes; agua de vida que da riqueza y frescor al jardín, belleza estética, generosidad del sultán... todo un mundo de símbolos y estímulos.

Breve descripción del monumento

Es un grupo de pequeños palacetes con una serie de estructuras que les rodean que nacieron de una necesidad puramente transitoria y ornamental. Desde el siglo XVI, a estos alcázares nazaritas se les ha designado como Casa Real Vieja para distinguirlos de los edificios cristianos.

En esta zona se encuentran:

Mexuar: Sala, Oratorio, Cuarto Dorado y Patio.

Palacio de Comares: Patio de los Arrayanes, Sala de la Barca, Salón de Embajadores.

Palacio de los Leones: Sala de los Mocárabes, Patio, Sala de los Abencerrajes, Sala de los Reyes, Sala de Dos Hermanas.

Habitaciones del Emperador: Mirador, Patio de la Reja, Jardín de Lindaraja.

Historia del monumento

El recinto del Palacio Real se divide en tres zonas independientes:

o El Mexuar, donde se realizaba la administración de justicia y el despacho de asuntos de Estado. Había una cámara elevada, cerrada por celosías, donde el sultán se sentaba a escuchar las demandas de los ciudadanos sin ser visto. Al fondo de la sala existe un Oratorio, una pequeña habitación orientada hacia La Meca, ricamente ornamentada con yeserías y desde donde se divisa el Albayzín.

Tras la conquista, los Reyes Católicos mandaron modificar el interior de esta sala, convirtiéndola en una capilla de la que puede verse aún la balaustrada del coro.

El exterior de sus muros ha sufrido tantas modificaciones que es imposible conocer cómo era originalmente. Esta área administrativa se encuentra precedida por dos patios, en el primero de los cuales perduran los restos de una pequeña mezquita con su alminar, mientras que el segundo conocido como Patio de Machuca, alberga la torre del mismo nombre.

El conjunto fue utilizado como residencia de los arquitectos que dedicaron sus vidas a la

construcción del monumento, entre ellos Pedro Machuca, que trazó el Palacio de Carlos V. Hacia el interior se encuentran el Cuarto Dorado, que debe su nombre a la cúpula recubierta de pan de oro, y el Patio del Mexuar, con la fastuosa fachada del Palacio de Comares, ornamentada con mocárabes, yeserías y azulejos y cubierta con una alero de madera de cedro con motivos decorativos de piñas y conchas.

El Palacio de Comares fue mandado construir por el rey *Yūsuf I*, combinando la función representativa de la monarquía para la gestión oficial de los asuntos de Estado con la vivienda privada del soberano. El centro del palacio lo ocupa el Patio de lo Arrayanes, con galerías porticadas en los extremos. Este patio se ha llamado de diversas formas a lo largo del tiempo. La actual denominación se debe a los macizos de mirtos o arrayanes (arbustos) cuyo color verde vivo contrasta con el piso de mármol blanco del patio.

Está presidido por la Torre de Comares, que alberga en su interior el Salón de Embajadores, donde el rey, en compañía de sus visires, daba audiencia oficial. La sala tiene forma cúbica y en sus paredes no queda ni un resquicio sin decorar con yeserías cúficas (motivos caligráficos), de ataurique (vegetales) y de lacería (formas geométricas). La cúpula estrellada representa el cielo. Precediendo este espacio se encuentra la Sala de la Barca, en cuyos extremos estaban las alcobas del sultán.

Al este del palacio se encuentran los Baños de Comares, construidos al estilo musulmán siguiendo el modelo de las termas romanas. Toda la decoración existente es de época cristiana, ya que el mal estado que han presentado los baños a lo largo de los siglos ha hecho que se restauren y reconstruyan varias veces.

El Palacio de los Leones se empezó a construir por orden de *Moḥamed V*, hijo de *Yūsuf I*, como zona privada para la familia real y el harén. Recibe su nombre por la fuente sostenida por doce leones de mármol ubicada en el Patio de los Leones. El recinto es una alegoría del paraíso, un oasis petrificado en el que fluye el agua y las 124 columnas y las arcadas que sostienen simbolizan un bosque de palmeras. Este patio es el primero en el cual se opta por un nuevo modelo arquitectónico: dos canales de agua que surgen de surtidores situados dentro de dos grandes estancias: las salas de los Abencerrajes y de las Dos Hermanas.

Estas salas se encuentran una enfrente de la otra y destacan por sus soberbias cúpulas de mocárabes. La tradición popular asegura que en la sala de los Abencerrajes, al parecer alcoba del rey, fueron degollados los caballeros denominados con ese nombre, mientras que la sala de las Dos Hermanas hace referencia a las dos enormes losas de mármol que se ven a cada lado de la fuente central y que un poeta del siglo XIV comparó a dos hermanas. En su interior se encuentra el Mirador de Lindaraja, un cuarto de reducidas dimensiones que fue

lugar de esparcimiento de la favorita del sultán y que constituye por su exquisita decoración uno de los rincones más bellos de la Alhambra.

La Sala de los Mocárabes es la más sencilla de todas las del Palacio de los Leones. Se encuentra a la entrada antigua del palacio, y su nombre se debe a la bóveda de mocárabes (elementos decorativos del arte nazarí) que la cubría, y que fue demolida debido al mal estado en que quedó tras la explosión de un polvorín en 1590.

Otra de las salas del palacio es la de los Reyes, denominada así por una pintura realizada en la cúpula de uno de los tres habitáculos existentes, que representa a diez monarcas. Por su disposición, la sala queda dividida en siete partes: tres habitaciones cuadradas, separadas por dos tramos rectangulares y alcobas en los extremos. Toda esta distribución y sus decorados mozárabes realzan la luz que penetra en la sala³²⁸.

La ciudad palatina

A los pies de Sierra Nevada, frente a la vasta llanura de la Vega de Granada, se encuentra sublime La Alhambra. Aquí escribió la dinastía nazarí el último capítulo de la historia del Al-Andalus musulmán que comenzó en el año 711 DC. En lo alto de Granada, los nazaríes construyeron una ciudad palatina única en el mundo. La ciudad palatina de los reyes nazaríes de La Alhambra era una urbe distinta y distante de Granada a pesar de su proximidad. Un lugar habitado por la historia.

La incongruencia entre el exterior e interior de los palacios es evidente. Si bien la Alhambra, desde fuera, daba la imagen de ciudad fortificada por su sobriedad, con sus cubos imponentes mientras que de su interior emerge la más exótica belleza, un símbolo y una realidad en una casa hispanomusulmana, pues con sus celosías se guarda la magnificencia de la intimidad del hogar. Lo mismo ocurre en la Alhambra pues al fin de cuentas también era una casa, el hogar del rey de Granada.

³²⁸ <https://www.alhambra.info/palacio-real.html> 19:43 horas, 03/08/2021. Barbosa García, María Vicente; Ruiz Ruiz, Manuel (1999). Junta de Andalucía, ed; La Alhambra y el Generalife. Cuaderno del profesorado; Bermúdez López, Jesús y otros: La Alhambra y el Generalife, Guía Oficial. TF Editores, 2010; Grabar, Oleg; La formación del arte islámico, Madrid, Cátedra, (1979); Grabar, Oleg; La Alhambra: iconografía, formas y valores (2003) Alianza Editorial, Grabar, Oleg; La Alhambra. Alianza Editorial, 2006 (2 ed.). Lleó Morugán, Joaquín; Esencias arquitectónicas y simbolismo de "La Roja". Otra manera de mirar la Alhambra (2010). Ed. Bubok; Malpica Cuello, Antonio; La Alhambra, ciudad palatina nazarí (2007). Editorial Sarriá (Málaga Santos, Juan Domingo; Moreno Álvarez, Carmen. "Identidades del territorio Alhambra. Instrumentos de registro y procesos de reconocimiento de un paisaje cultural". rita_ Revista Indexada de Textos Académicos, 10, pp. 136-145.

A sus valores históricos como ciudad palatina del reino nazarí de Granada (siglos XIII - XV) se suman, además de su excelencia artística y refinada estética, un emplazamiento singular que tiene por horizonte las cumbres de Sierra Nevada y como límite de perspectivavisual los llanos de la Vega. No se puede explicar la existencia de esta ciudad palatina sin tener en cuenta el comienzo de la nueva dinastía nazarí en Granada, que deseaba legitimar su linaje y un nuevo símbolo de poder como La Alhambra que la identificara, a la que se sumarían progresivamente otros palacios y almunias reales como El Generalife y su Dehesa, los Alixares o Dar al-Arusa, constituyendo un sistema urbano diferenciado de la ciudad de Granada.

La mejor definición de La Alhambra podría ser la que expresan estas dos palabras: ciudad palatina. La Alhambra es una ciudad, pues fue pensada, planificada, construida, se desarrolló y evolucionó bajo unas leyes determinadas, las leyes del urbanismo hispanomusulmán. Además es palatina pues fue concebida para ser la sede de la jefatura del Estado, la corte del poder. La Alhambra era una ciudadela dentro de Granada, bienfortificada y asentada en uno de los lugares más elevados de la capital del reino nazarí. Durosescarpes sobre el río Darro (*Hadarro*) la separaban del Albaicín por su vertiente norte, y el barranco de la Sabika la aislaba del *Mauror*, la judería por el lado sur. Era una residencia palaciega y una ciudad cortesana rodeada por murallas y torres inexpugnables. Además de la familia real, la habitaban los altos cargos de la corte, funcionarios y los artesanos y obreros encargados de su mantenimiento; dos mil personas vivían en su interior y disponía de palacios y palacetes, de mezquita, baños, mercado, talleres, silos, escuelas y cuarteles.

Tras la desmembración del reino de Al-Andalús con su capital en Córdoba, en pequeños reinos y el avance cristiano, parecía que los días del *Islam* en la Península estaban contados. La dinastía nazarí, bajo la cual se edificó La Alhambra, los *Banū-l-Aḥmar*, eran originarios de la ciudad de Arjona (Jaén) y se declararon independientes de la autoridad almohade en 1232 y de la autoridad zirí en 1238. En el Ramadán de 1238, *Mohammad I* se instaló en el viejo alcázar del rey Badis, perteneciente a la anterior dinastía, la Zirí. Estableció la capital del nuevo estado de Granada. Sin embargo no estuvo en el viejo alcázar más de un año³²⁹.

³²⁹<http://legadonazari.blogspot.com/2016/08/la-ciudad-palatina-de-la-alhambra.html> 17:18, horas,

05/08/2021. MALPICA CUELLO A, 2007, *La Alhambra, ciudad palatina nazarí*, Sarriá, Pp. 190; PAVÓN MALDONADO B, 2009, *Tratado de arquitectura hispanomusulmana, vol 4*, Editorial CSIC, Pp. 792; RODRÍGUEZ MORENO M, MALPICA CUELLO A. 1996, *Poblamiento y castillos en Granada* Fundación El legado andalusí, Pp. 78; GONZÁLEZ ALCANTUD J, 2001, *Pensar la Alhambra*, Anthropos Editorial, Pp. 40; Universidad de Alicante, Secretariado de Publicaciones, 2012, *Anales de la Universidad de Alicante: Historia medieval, Número 18*, Pp. 167; IRVING W, 2019, *Cuentos de la Alhambra*, Ediciones Brontes.

Cuentan las crónicas, que el monarca nazarí subió a la colina de la Alhambra, miró a un lado y a otro, y encontró dos grandes tareas que debía acometer. Por un lado, en la parte que más se asoma a la ciudad, continuaría la restauración de la vieja Alcazaba, de aquella que ya fuera llamada por sus muros rojos 'Alhambra' en el siglo IX. Las torres eran muy antiguas y no aguantarían un asedio de las tropas de Fernando III El Santo. Las reedificaría, fortalecería los sólidos cubos que defendieran la ciudad y en el mascarón de proa construiría una torre solidísima que velara por la ciudad. Esta decisión constituiría el plan urbanístico más importante desde que dos siglos atrás los Ziríes ampliasen la medina hasta la zona más llana de la población y trasladasen a Granada la capital desde la desaparecida Medina Elvira (actualmente sus restos se encuentran en el municipio de Atarfe).

Para garantizar el suministro de agua de La Alhambra, construyó la Acequia Real que toma las aguas del curso del río Darro antes de que este entre en la ciudad. La dotó de murallas para defenderse tanto de ataques exteriores como de las revueltas que surgieran en la propia Granada, con la que tenía contacto sólo por el este, a través de su imponente alcazaba. El lugar estaba bien defendido con duros escarpes sobre el Darro que la separaban del Albaicín por el norte y el barranco de la Sabika por el sur le separaban del Mauror o barrio judío.

El germen, el primer recinto palaciego parecía más bien una fortaleza bien defendida, sin duda por las turbulencias de la época, años de conquistas de los reyes castellanos en toda la Andalucía bética, la del Guadalquivir. Entre su importancia militar y palaciego surgió una ciudad al servicio de la corte nazarí.

La colina de la Sabika sobre la que se asienta la Alhambra debió estar poblada en época romana, si nos basamos en el mortero romano encontrado junto a la torre del Homenaje en la Alcazaba (según Richard Ford, en el siglo XIX, debió existir un altar romano de Ilíberis) e incluso los primeros hispanomusulmanes hicieron acopio de materiales de la ciudad romana próxima de Ilíberis. Podríamos hablar de cuatro períodos constructivos en el lugar:

- El primer período que correspondería a antes del siglo XII, es decir, bajo dominación romana, visigoda e islámica, cuyos materiales se caracterizan por su dureza.
- El segundo período, al comienzo de la etapa nazarí entre los siglos XII y XIII, identificando sillares de piedra dorada y escombros de acarreo, mezclados con cal y uniendo los ladrillos a tandas alternadas con piedras grandes o restos labrados de antiguas construcciones, cuya obra solían cubrir con agramiladas de ladrillos y almadrabas.
- El tercer período correspondiente a los siglos XIV y XV, caracterizado por obras de

argamasa y piedra, ladrillos vidriados, etc correspondiente al período de esplendor nazarí.

- El cuarto y último se centra en la dominación cristiana con obras de sillería de aristas y planchas de mármol fuertes y uniformes, principalmente se centra en la construcción del Palacio de Carlos V y la adaptación de la fortaleza a los nuevos adelantos militares.

A pesar de que las construcciones musulmanas no son muy sólidas, se levantaron sobre una base de conglomerados muy resistentes que explican la supervivencia de las murallas hasta nuestros días, a pesar de levantarse en una abrupta pendiente, es decir, que si no hubiera sido por sus propiedades geológicas, la Alhambra no hubiera resistido al abandono, las vegetaciones parásitas, la descomposición de la argamasa, los agentes atmosféricos, la humedad, etc. La Alhambra es resistente y sólida en lo funcional pero frágil y sutil en lo decorativo, armonizando ambas características.

Las edificaciones sobre la Sabika debieron darle un aspecto de ciudad, con agua corriente, fértiles tierras de labranza, un bosque cercano que proporcionaba leña y caza, sólidas murallas, etc y aunque a todo el recinto amurallado se le conoce como la Alhambra, se deben diferenciar tres núcleos desiguales principalmente, de diferente función, estructura y extensión:

- La alcazaba como área castrense, residencial y estratégica, ubicado en el lado oeste y en el punto más elevado y saliente de la colina. Carece de decoración, con paramentos lisos tanto en el interior como en el exterior de las torres. Esta zona tiene forma de triángulo cuyo vértice avanza sobre la cuesta de Gómez, conocido como Revellín de artillería, construido por *Mohammad I* o *Mohammad II* (según Antonio Fernández Puertas).
- La palaciega, sede de los monarcas nazaríes, enclavados en la parte central de la colina, de los que sólo dos se conservan completos (el de Comares y el de Los Leones), pero existieron otros como el Palacio de Abencerrajes -destruido totalmente por los franceses en su huida en 1812- o el de los Infantes que hoy ocupa el Parador Nacional y del que se conserva sólo una parte, como en el caso del Partal.
- La medina de carácter industrial y artesanal, burocrático y residencial donde vivían los más allegados a la familia real y a la nobleza, así como los comerciantes más acaudalados, aunque habría otros edificios como escuelas, mezquitas y baños como

en el palacio de Abencerrajes o el conocido como Baño del Polinario, así como pequeños establecimientos de venta de alimentos y un largo etcétera que presentan la Alhambra como una ciudad.

Aunque la superficie constructiva de La Alhambra es relativamente pequeña, no faltan las grandes construcciones como la Torre de Comares de 45 metros de altura, con edificios de arquitectura adintelada salvo en baños y torres, concebidos con bóvedas de madera, ladrillo o ambos materiales.

Debemos imaginar al señor de Arjona y primer rey nazarí, *Mohammad I*, caminando de un lado a otro dando órdenes sobre los constructores, dictando las inscripciones más bellas para los muros adornadas con filigranas, mezclándose con alarifes y albañiles, escuchando a los sabios en matemáticas para que todo fuera perfecto.

Sus sucesores continuaron las construcciones, y la fortaleza militar que era en inicio se convirtió con el paso de los años en residencia palaciega y ciudad cortesana, llegando a ser el centro político y administrativo del Reino Nazarí y la primitiva ciudadela zirí perdió su importancia política pero mantuvo su utilidad militar, denominándose *Hataralcazaba* o Alcazaba Antigua.

La ciudad de La Alhambra era el núcleo de población más elevado y en su perímetro de 2.500 metros albergaba cerca de dos mil personas entre altos cargos de la corte, funcionarios y una cohorte de artesanos y obreros encargados del mantenimiento y funcionamiento de los baños, mezquita, mercado, talleres, huertas, silos, escuelas y cuartos, además de palacios, palacetes y jardines, servicios que la independizaban del resto de la ciudad. Los palacios nazaríes o *Qasr al-Sultán* se componen de tres áreas anexas e independientes construidos por diferentes reyes: Mexuar, Palacio de Comares y Palacio de los Leones.

Los palacios, junto con la Alcazaba y la medina se unían por medio de tres elementos: las calles, las puertas y las torres de las murallas. Estas últimas (de las que se conservan una treintena) tenían diferentes funciones desde la defensa de la fortaleza, pasando por miradores y palacios o qalahurra, y aunque la mayoría corresponden al período nazarí -aquellas que por lo general son de planta cuadrada- las hay también de construcción posterior -como las cúbicas, mejor preparadas para resistir el impacto de la artillería del siglo XV-.

En cuanto a las calles de La Alhambra, existían tres calles principales y varias secundarias, con callejones, cobertizos y placetas que conformaban el entramado urbano. La calle de Ronda es la principal, recorriendo el entramado de murallas por su cara interior del recinto

-haciendo las veces de foso en caso de asedio, por lo que también se conoce como calle del Foso-. La calle Real Alta cruzaba ascendiendo de oeste a este la medina, agrupándose a su alrededor, en orden jerárquico, viviendas, mezquitas y baños, talleres y pequeñas industrias³³⁰.

La Alhambra se conforma como una pequeña ciudad que convive con Granada, capital del Reino Nazarí y al-Ándalus, con calles pequeñas, que además tenía edificios para uso público como mezquitas, baños públicos y cementerios. La idea de tener una ciudadela fortificada como protección de la clase gobernante, emir, Corte y ministros, así como las figuras más importantes del reino, poetas, artistas, etc. fue iniciada por *Muhammad I*, fundador de la dinastía nazarí. Pero eso no significa que la Alhambra haya sido construida en un momento concreto de la historia nazarí. Los diferentes emires de la dinastía añadía, reformaba y ampliaban el complejo a lo largo de toda la historia del Reino.

³³⁰ <http://legadonazari.blogspot.com/2016/08/la-ciudad-palatina-de-la-alhambra.html> 19:17horas, 05/08/2021.

<https://www.dondevamosseva.com/visitar-la-alhambra-de-granada/> 19:29horas,05/08/2021.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3166121> 19:31horas,05/08/2021.

<https://www.casadellibro.com/libro-la-alhambra-ciudad-palatina-nazari/9788496799127/1177830> 19:33

horas,05/08/2021. <https://es.wikipedia.org/wiki/Palatino> 19:35horas,05/08/2021.

<https://arqueotrip.com/alhambraygeneralife/#:~:text=La%20Alhambra%20es%20una%20antigua,del%20Reino%20nazar%C3%AD%20de%20Granada.> 19:41 horas, 05/08/2021. [https://www.alhambra-patronato.es/la-](https://www.alhambra-patronato.es/la-alhambra-de-ciudad-palatina-a-patrimonio-mundial)

<https://www.alhambra.org/partes-alhambra.html> 19:45horas,05/08/2021.

<https://www.alhambra.org/partes-alhambra.html> 19:48horas,05/08/2021.

<https://1000granada.blogspot.com/2016/04/la-ciudad-palatina-de-la-alhambra-su.html> 19:51horas,

05/08/2021. [https://www.rinconalia.es/00045-alhambra-de-granada-ciudad-palatina-andalusi-palacios-y-](https://www.rinconalia.es/00045-alhambra-de-granada-ciudad-palatina-andalusi-palacios-y-sultanes-granada.html)

[sultanes-granada.html](https://www.rinconalia.es/00045-alhambra-de-granada-ciudad-palatina-andalusi-palacios-y-sultanes-granada.html) 19:53horas,05/08/2021.

<https://www.lavanguardia.com/ocio/viajes/20210416/6764914/9-consejos-visitar-alhambra-granada.html>

19:55 horas, 05/08/2021.

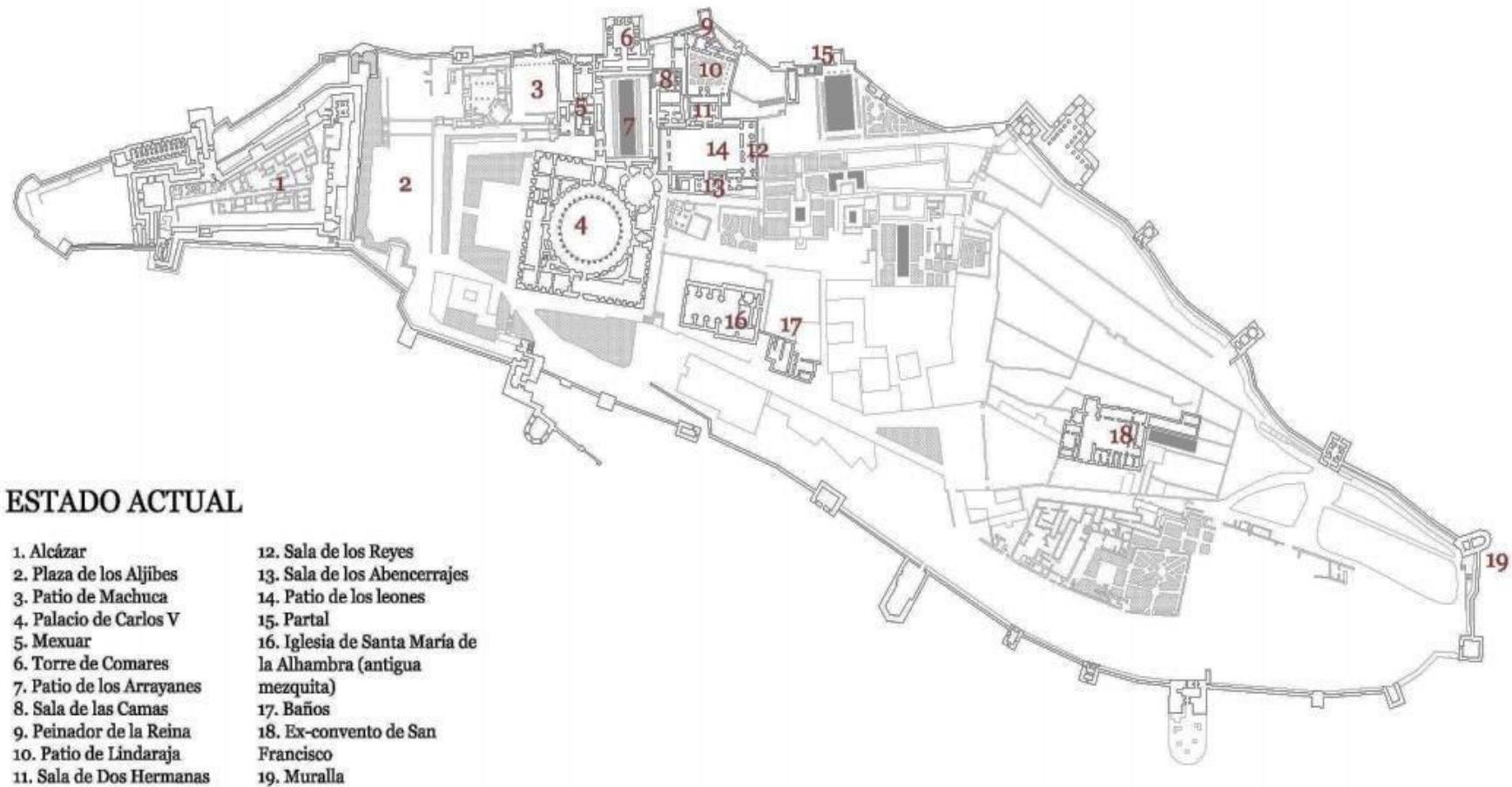


Ilustración 37. Plano de la Alhambra en la actualidad. (Fuente: Cea Rodríguez C. 2018)

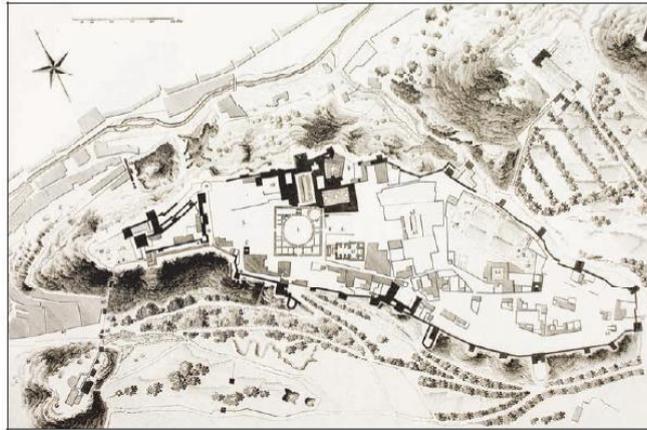


Ilustración 38. A. Laborde (dir.) y Jouanne (grab.). Planta de la ciudadela de la Alhambra (Fuente: *Voyage pittoresque et historique de L'Espagne*, vol. II, 1812)

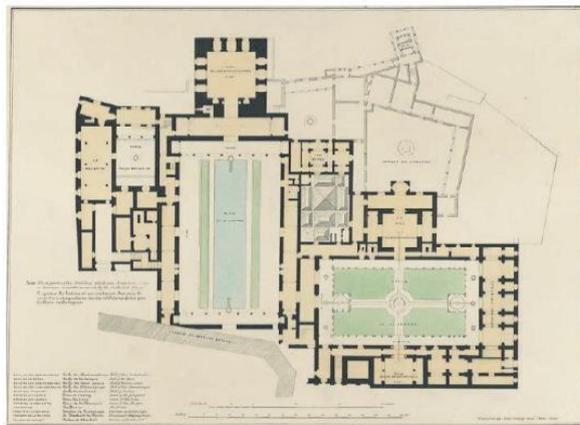


Ilustración 39. O. Jones y J. Goury. Planta de la Casa Real Vieja de la Alhambra (Fuente: *Plans, Elevations and Sections of the Alhambra*, 1842-45)

Sin embargo, por razones personales y circunstancias del periodo de Reinado, solo algunos de los veintidós sultanes nazaríes han intervenido de forma activa en la construcción de la Alhambra. Estos sultanes son:

- **Muhámmad I (1232-1273)** quien realizó la acequia real, la alcazaba y el recinto fortificado.
- **Muhammad II (1273-1302)** que construyó el Generalife.

- **Muḥammad III (1303-1309)** que edificó el Partal y la Torre de las Damas, así como la mezquita real.
- **Ismā‘īl I (1314-1325)** que reformó el Generalife y realiza el Mexuar (sala del consejo de visires)
- **Yūsuf I (1333-1354)** el más destacado de todos ellos en cuanto a que amplió el recinto de la ciudadela. Además, construyó la Torre de Cadí y la de la Cautiva, el torreón de Comares, la Puerta de la Justicia y la de las Armas, reformó el baño real y realizó el oratorio del Partal.
- **Muḥammad V (1354-1359) y (1362-1391)** construyó la Puerta del Vino (fachada), el Palacio de Comares, el Palacio de Leones y reformó el Mexuar.
- **Muḥammad VII (1392-1408)** edificó la torre de las Infantas.

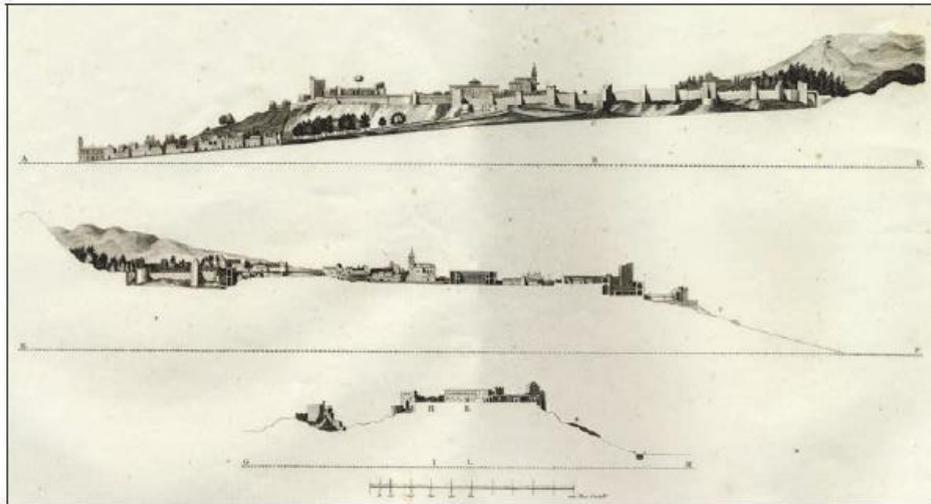


Ilustración 40. A. Laborde (dir.) y De Buignes (grab.). Alzado y secciones de la ciudadela de la Alhambra (Fuente: *Voyage pittoresque et historique de L' Espagne*, vol. II, 1812)

La Alhambra es hoy en día la fascinación del mundo entero, perteneciendo a las cultas árabe-islámica y a la cultura cristiana y es considerado Patrimonio de la Humanidad, por el modo en que combina la arquitectura con el paisaje, el arte con la naturaleza. La fascinación mundial está detrás de la existencia de una copiosa bibliografía sobre el conjunto monumental de la Alhambra que analizan el monumento a gran escala o en su conjunto hasta estudios pormenorizados de las diferentes facetas de la arquitectura y artes decorativas empleadas en la construcción del mismo.

La Alhambra, ciudadela palatina que simboliza el apogeo artístico y cultural del Reino de Granada, gobernado por la dinastía nazarí que luchó por el contra circunstancias internas y externas para conseguir sobrevivir cerca de dos siglos y medio, dejándonos una muestra arquitectónica exquisita que a pesar de todas las amenazas, sobrevivió a los siglos. La Alhambra se construyó sobre la semilla establecida por Muḥammad I, quien eligió una ubicación en la cima de la colina de la *Sabika* para crear una ciudad palatina fortificada que sería el lugar de residencia de su dinastía. La ubicación había sido utilizada por otros gobernantes de Granada con fines estratégicos. El recinto amurallado inicial estaba provisto de torreones para la defensa de la ciudad palatina, en la alcazaba había un patio de armas para la guarnición mientras que la residencia del sultán, la Torre del Homenaje, se localizaba en el ángulo más alto de la colina, en una zona saliente del recinto.

Como vimos con anterioridad, la ubicación de la Alhambra sobre el año 889 en una ubicación que había sido ocupada desde tiempos de los fenicios y donde había una fortaleza defensiva desde tiempos de la Granada Zirí. Cuando comienza el periodo nazarí en el 1232, Muḥammad I Al-Ahmar transformó esta antigua fortaleza en una gran ciudadela fortificada palatina, lo que fue posible gracias a la Acequia Real que suministraba agua al nuevo complejo.

A pesar de la dificultad que suponía para el suministro de agua, la elevada topografía natural de la Alhambra la protegía y aislaba de la ciudad de Granada y de todo tipo de ataques. Además, la ciudadela estaba rodeada de una muralla de forma cercana a un triángulo isósceles, en el que los dos lados grandes presentan aspectos y caracteres muy distintos: la fachada norte era bella e inexpugnable, en la que destaca la torre de Comares mientras que la fachada sur es más homogénea, con puertas simples como la de la Justicia y la de los Siete Cielos, con un marcado carácter defensivo que se plasma en la regularidad de las torres y volúmenes militares. La muralla poseía puertas más importantes, como la Puerta de las Armas y la Puerta del Hierro, y otras secundarias e interiores, como la Puerta del Vino, la Puerta Tahona o la Puerta de la Alcazaba³³¹.

³³¹ GÓMEZ-MORENO CALERA, J. M. (2002): "Estructuras defensivas de la Alhambra, I: cuestiones generales", Cuadernos de la Alhambra, 38, pp. 125-154. — (2004): "Torres y puertas de la Alhambra: ensayo morfológico didáctico", Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada, 35, pp. 9-28. Ministerio de Cultura, Biblioteca Nacional, 1998, *Bibliografía española: Monografías*, Pp. 422. ACALE SÁNCHEZ F, 2005, *Plazas y paseos de Granada: de la remodelación cristiana de los espacios musulmanes a los proyectos de jardines en el ochocientos*, Universidad de Granada, Pp. 510.

Las ciudadelas fortificadas de la arquitectura islámica se construían sobre una planificación determinada, como por el ejemplo El Cairo Fatimí, en el que la ciudad se conformaba alrededor de una calle principal y diferentes barrios para las diferentes manufacturas y tiendas. La Alhambra se construyó seguramente con una planificación similar, en la que la calle Real constituía un eje principal alrededor del cual se conformaba la ciudadela. Sin embargo, hoy en día no podemos ver esta planificación ya que las diferentes restauraciones y ampliaciones tuvieron que destruir u ocultar al menos en parte esta planificación. La ciudadela poseería una serie de áreas diferenciadas: la Alcazaba como barrio militar, una zona palaciega y la medina o barrio popular y comercial³³².

Y quizás a simple vista la Alhambra parezca una suma de formas y edificios sin conexión alguna, pero si nos fijamos más de cerca, veremos que dos condicionantes están detrás de esta conformación: por un lado las exigencias defensivas y de control militar y por otro, la adaptación a la topografía. Estos dos condicionantes, junto con las necesidades de cada momento están detrás de que exista esta gran variedad de formas arquitectónicas, todas ellas, edificios, torres, jardines y murallas, se encuentran conectadas de una forma armónica³³³

Las condiciones que cumplen la ubicación de Granada, y especialmente el área ocupada por la Alhambra, son la base de su progreso o prosperidad, que lo transforman en el perfecto asentamiento que ha sido capital de Al-Ándalus durante más de doscientos años. Para los sabios islámicos, de cultura procedente de una sociedad seminómada que colonizó el desierto, la prosperación de un pueblo y su cultura y civilización requería de una serie de elementos: agua corriente, tierras fértiles, murallas sólidas y un gobernante capaz de mantener la paz en el interior y el exterior, para permitir el crecimiento del pueblo y la seguridad de los caminos para prosperar el comercio y la economía. Estas

³³² BERMÚDEZ LÓPEZ, J. 1992, "Una introducción a la estructura urbana de la Alhambra", *Al - Andalus . Las artes islámicas en España*, Madrid, Pp. 914; DENISE DODDS J, 1992, *Al-Ándalus. Las artes islámicas en España*, El Viso y The Metropolitan Museum of Art, Madrid. Pp. 153-161.

³³³ SALMERÓN ESCOBAR P, 2006, *La Alhambra. Estructura y paisaje*, Tinta Blanca, Granada, Pp. 165; GÁMIZ GORDO A, 2001, *La Alhambra nazarí: apuntes sobre su paisaje y arquitectura*, Universidad de Sevilla, Pp. 225; GONZÁLEZ ALCANTUD J.A, MALPICA CUELLO A, 2001, *Pensar la Alhambra*, Anthropos Editorial, Pp. 50; ELENA DÍES JORGE MA, 2006, *La Alhambra y el Generalife: guía histórico-artística*, Universidad de Granada, Pp. 307; MALPICA CUELLO A, 2002, *La Alhambra de Granada, un estudio arqueológico*, Universidad de Granada, Pp. 16, 356. Vista de fragmentos, 1999, *Aragón en la Edad Media, Vol 2; Vols 14-15*. Universidad de Zaragoza, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Historia Medieval, Pp. 956; MORA DE SAABEDRA A, 1998, *Granada y sus periodistas: historia de la Asociación de la Prensa, 1912-1997*, Ayuntamiento de Granada.

conclusiones derivan de la experiencia de los árabes de la Península Árabiga al llegar con su nueva fe a territorios como Mesopotamia y Egipto. Estas condiciones las encontraron también en la región de Granada: llanuras de ríos, clima benigno, tierras fértiles, entorno montañoso, riquezas naturales y salida al mar. Estas condiciones favorecieron la colonización temprana de la región y el interés de las diferentes civilizaciones, especialmente de comerciantes, que bordeaban el Mediterráneo. La colonización de al-Ándalus tampoco fue aleatoria, sino que buscaban asentamientos en los que encontraban determinadas condiciones desde el punto de vista militar, político y estratégico.

La Alhambra se formó y evolucionó en esa determinada ubicación fundamentalmente por razones estratégicas, por lo que siempre estuvo enmarcada en un territorio regido fundamentalmente por normas militares. Todas las demás condiciones, políticas, tributarias, económicas y comerciales eran cambiantes. Las constantes amenazas externas e internas, debidas a las disputas en el seno de la dinastía gobernante, hicieron que el Reino Nazarí de Granada evolucionara de forma aislada, la población tuvo que sobrevivir de forma autónoma, lo que hizo que la agricultura prospere de forma importante, como nos describe el poeta Ben Jafacha (1058-1139) cuyos versos decían³³⁴:

*Nada más bello, andaluces,
que vuestras huertas frondosas,
jardines, bosques y ríos,
y claras fuentes sonoras.
Edén de los elegidos es
vuestra tierra dichosa;
si a mi arbitrio lo dejasen,
no viviría yo en otra.*

que abastecían el recinto, gracias al agua que alcanza la colina de la Sabika mediante fuentes y acequias, no solo porque favorece la actividad agrícola en los jardines del Generalife, sino que ofrecen al paisaje un aspecto idílico, en un aspecto que imita la imagen del Paraíso descrita en el Corán: “A los que hayan creído y obrado el bien, Dios

³³⁴ CASAMAR, M. 1990. *La España árabe. Legado de un paraíso*, Editorial Casariego, Madrid.
SALMERÓN LEONA A, 2017, *La cadena interpretativa del patrimonio: El conjunto monumental de la Alcazaba de Almería*, Universidad Almería.

*les dirigirá por su fe por el camino recto: a sus pies correrán ríos en el jardín de las delicias*³³⁵.



Ilustración 41. Representación del recinto amurallado del complejo monumental de la Alhambra (Fuente: Torres Balbás, 1973)

³³⁵ Corán 10:9

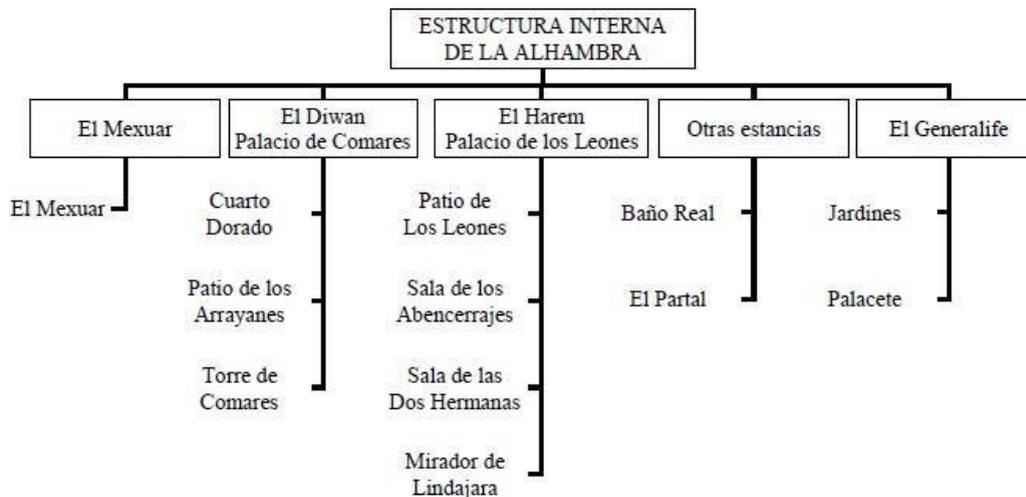


Ilustración 42. Esquema de la estructura interna de la Alhambra (Fuente: Elaboración propia)

En estos jardines se contriue un pabellón de recreo, que se conforma en dos patios de entrada que tienen una arquitectura bastante simple, y que se abren a otros patios más grandes y más decorados. Los muros y pabellones de estos patios crean unos bellos y simples límites de los jardines.

Muḥammad II añadió los jardines del Generalife, que consistieron en una huerta agropecuaria ubicada en la ladera del cerro. En ellos se plantaban hortalizas y vegetales

Muḥammad III constuye el Palacio del Partal, que consiste en un palacio residencial, formado por un pabellón coronado por una cúpula y una torre, llamada la Torre de las Damas, y una amplia alberca. El pórtico del Palacio, inagualable en toda la arquitectura nazarí, está precedido por un patio rectangular orientado Norte-Sur en el que hay una alberca. El pórtico está cubierto por un techo plano de madera decorada y en el centro un capulín pequeño. A continuación del pórtico se distribuyen cinco arcos angrelados amplios, con el central más alto y ancho que los cuatro laterales. Del interior del Palacio, destacan una estancia central de planta cuadrada, con bellos zócalos alicatados con colorida cerámica y yeserías diversas.

Con Yūsuf I y Muḥammad V el desarrollo y ampliación de la Alhambra se acelera, para alcanzar un verdadero esplendor y transformación en una verdadera ciudad palaciega, eliminándose mucho el carácter militar, sin perder la capacidad defensiva de la ciudadela. Este concepto arquitectónico ambivalente de la ciudad palaciega se describe en palabras del poeta Ibn al-Yayyab (1274-1349), registradas en las paredes de la Alhambra:

*“Esta obra ha venido a engalanar la Alhambra; es
morada para los pacíficos y para los guerreros;
Calahorra que contiene un palacio.
¡Di que es una fortaleza y a la vez una mansión para la alegría!
Es un palacio en el cual el esplendor está repartido
entre su techo, su suelo y sus cuatro paredes;
en el estuco y en los azulejos hay maravillas,
pero las labradas maderas de su techo aún son más extraordinarias;
fueron reunidas y su unión dio lugar a la más perfecta
construcción donde ya había la más elevada mansión;
parecen imágenes poéticas, paranomasias y trasposiciones,
los enramados e incrustaciones.
Aparece ante nosotros el rostro de Yūsuf como una señal
es donde se han reunido todas las perfecciones.
Es de la gloriosa tribu de Jazray cuyas obras en pro de la religión
son como las aurora cuya luz aparece en el horizonte”*³³⁶.

Durante el reinado de Yūsuf I se reconstruyen y restauran las torres y las puertas de entrada en las murallas, que no solo se refuerzas, sino que se les otorga mayor majestuosidad, especialmente la Puerta de las Armas, la Puerta de la Justicia y la Puerta de la Explanada. Esta última Puerta posee un elegante arco en la fachada que abre la vista a un segundo arco de igual forma y menor tamaño, ambos confeccionados en mármol blanco de Macael.

³³⁶ CASTILLA BRAZALES, J. (dir.), ANAHNAH, N., KALAITZIDOU, M. 2007. *Corpus epigráfico de la Alhambra. Palacio de Comares* (formato CD), Granada, Patronato de la Alhambra; incluye estudio introductorio sobre la historia de la lectura y traducción de las inscripciones. P. 153

Sobre el arco se puede leer una inscripción larga, cuya realización fue ordenada por el emir, y es la causa de la denominación de la puerta, Bib-Xaria.

Yūsuf I construyó también la Torre de Comares, creada para ser el lugar de residencia del sultán, ubicación del trono y lugar de reunión de los embajadores. Esta Torre se transformó en la semilla sobre la que se construye más adelante, a manos de *Muḥammad V*, el Palacio de Comares, construcción que surge de la reforma que se realiza en la Torre construida por su padre.

El aspecto exterior de la Torre es de carácter militar, con un aspecto simple en el que destacan las almenas que lo rematan y una terraza para la guardia. El aspecto interior, sin embargo, es de carácter palaciego, con zócalos alicatados de ciegas colores, paños de yeserías y techos de madera tallada.

Muḥammad V, cuyo reinado era el periodo de paz más largo que haya vivido al-Ándalus nazarí, aprovechó para reformar y remodelar toda la ciudadela palaciega, y es quien conforma la Alhambra con la configuración que ha llegado a nuestros días. Siguiendo la tradición occidental, decide construir una residencia propia, independiente de la de sus antepasados. Con este afán, remodela el Palacio de Comares, construido en torno a dos patios, el llamado Cuarto Dorado que comunica con el mexuar y da paso al otro Patio, el de la Alberca o de los Arrayanes, que posee forma rectangular, con pórticos en los ejes menores, de arcos de medio punto, ligeramente apuntados, y decorados. Asociado a este palacio está el Baño Real.

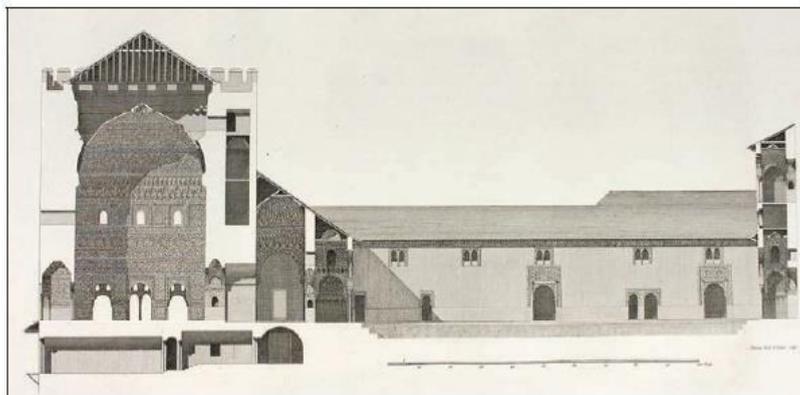


Ilustración 43. A. Laborde (dir.) y Thierry oncle et Neveu (grab.). Sección palacio de Comares (Fuente: *Voyage pittoresque et historique de L' Espagne*, vol. II, 1812)

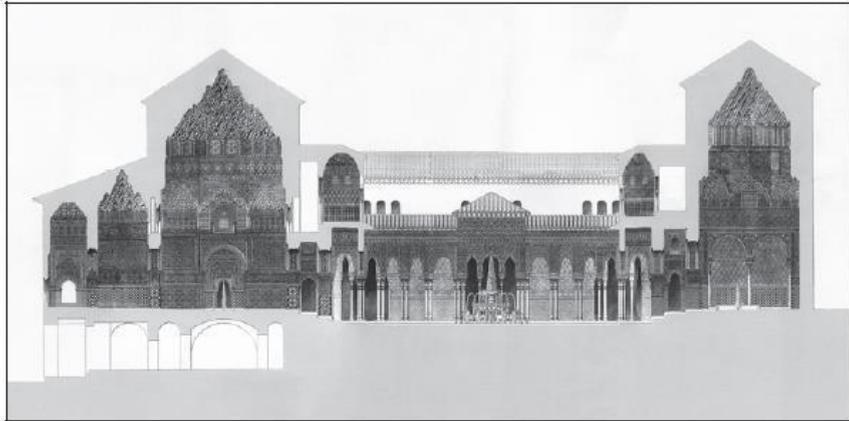


Ilustración 44. Owen Jones y J. Goury. Sección transversal del palacio de los Leones (Fuente: *Plans, elevations and sections of the Alhambra*, 1842-45)

Muhammad V construye también el Patios de los Leones; se trata de un palacio de planta rectangular, construido alrededor de la fuente que le da el nombre al edificio completo, que sigue el esquema de patio de crucero con dos templetos en los lados menores, habiendo en cada lado del patio pórticos formados por galerías de arcos que descansan sobre columnas de mármol con capiteles de hojas de acanto o de mocárabes y otros arcos que actúan de pantallas visuales.

En cuanto a las estancias palaciegas más importantes, podemos mencionar:

La Sala de los Abencerrajes, ubicada al sur del recinto amurallado, cubierta de una cúpula cuya bóveda está completamente recubierta de mocárabes. Esta estancia se localizaba en la parte baja del harén y era la sala en la que se celebraban las fiestas y grandes banquetes celebrados en invierno. La entrada de esta sala consiste en dos arcos que, hacia la izquierda conecta con un corredor que lleva al piso alto, mientras que hacia la derecha comunica con el vestíbulo de la entrada principal del palacio. Los laterales de la sala se separan de la zona central cuadrada de la misma, que posee alcobas en sus laterales, con arcos decorados que descansan sobre columnas con capiteles azules y techos decorados con pintura.

Todas las paredes están decoradas con yesería y zócalo de azulejos del siglo XVI, instalados en el periodo renacentista.

La Sala de las Dos Hermanas se ubica al norte, se trata de una sala cuadrada localizada en el Palacio de Mexuar y que posee una increíble cúpula estrellada cuya bóveda está recubierta de mocárabes.

La Sala de los Mocárabes ubicada al oeste y que constituye el vestíbulo del recinto palaciego.

La Sala de los Reyes, ubicada el este posee alcobas y es lugar donde se realizaban las fiestas y los grades banquetes durante verano. Esta sala tiene una admirable compartimentación espacial, especialmente la crujía que por medio de arcos atajos de mocárabes en pabellón queda dividida en siete tramos, alternando cuatro rectangulares en sombra con tres cuadrados abiertos al patio para iluminar las alcobas del fondo, que se cubren con unas vistosas famosas pinturas.³³⁷

³³⁷ https://es.wikipedia.org/wiki/Arte_nazar%C3%AD 14:42horas,01/08/2021.
https://elpais.com/cultura/2015/12/02/actualidad/1449058589_152485.html 14:50horas,01/08/2021;
BARRIOS ROZÚA J.M. 2013, Granada napoleónica: ciudad, arquitectura y patrimonio, Granada, Pp. 446;
XIMENA JURADO M., 1996. Historia, o anales del municipio albense vrgavonense, o villa de Arjona, ed. R. Frías Marín, Arjona, Ayuntamiento, Caja Provincial de Jaén, 1996, Pp. 247-248, 253; CASTILLA BRAZALES, J. (dir.), ANAHNAH, N., KALAITZIDOU, M. 2007. *Corpus epigráfico de la Alhambra. Palacio de Comares* (formato CD), Granada, Patronato de la Alhambra; incluye estudio introductorio sobre la historia de la lectura y traducción de las inscripciones. P. 153; CASAMAR, M. 1990. *La España árabe. Legado de un paraíso*, Editorial Casariego, Madrid.; SALMERÓN LEONA A, 2017, *La cadena interpretativa del patrimonio: El conjunto monumental de la Alcazaba de Almería*, Universidad Almería; BERMÚDEZ LÓPEZ, J. 1992, “Una introducción a la estructura urbana de la Alhambra”, *Al - Andalus . Las artes islámicas en España*, Madrid, Pp. 914; DENISE DODDS J, 1992, *Al- Ándalus. Las artes islámicas en España*, El Viso y The Metropolitan Museum of Art, Madrid. Pp. 153-161.
333 SALMERÓN ESCOBAR P, 2006, *La Alhambra. Estructura y paisaje*, Tinta Blanca, Granada, Pp. 165; GÁMIZ GORDO A, 2001, *La Alhambra nazarí: apuntes sobre su paisaje y arquitectura*, Universidad de Sevilla, Pp. 225; GONZÁLEZ ALCANTUD J.A, MALPICA CUELLO A, 2001, *Pensar la Alhambra*, Anthropos Editorial, Pp. 50; ELENA DÍES JORGE MA, 2006, *La Alhambra y el Generalife: guía histórico-artística*, Universidad de Granada, Pp. 307; MALPICA CUELLO A, 2002, *La Alhambra de Granada*, un estudio arqueológico, Universidad de Granada, Pp. 16, 356. Vista de fragmentos, 1999, Aragón en la Edad Media, Vol 2; Vols 14-15. Universidad de Zaragoza, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Historia Medieval, Pp. 956; MORA DE SAABEDRA A, 1998, *Granada y sus periodistas: historia de la Asociación de la Prensa, 1912-1997*, Ayuntamiento de Granada; <http://legadonazari.blogspot.com/> /2016/08/la-ciudad-palatina-de-la-alhambra.html 17:18,horas, 05/08/2021. MALPICA CUELLO A, 2007, *La Alhambra, ciudad palatina nazarí*, Sarriá, Pp. 190; PAVÓN MALDONADO B, 2009, *Tratado de arquitectura hispanomusulmana*, vol 4, Editorial CSIC, Pp. 792; RODRÍGUEZ MORENO M, MALPICA CUELLO A. 1996, *Poblamiento y castillos en Granada* Fundación El legado andalusi, Pp. 78; GONZÁLEZ ALCANTUD J, 2001, *Pensar la Alhambra*, Anthropos Editorial, Pp. 40; Universidad de Alicante, Secretariado de Publicaciones, 2012, *Anales de la Universidad de Alicante: Historia medieval*, Número 18, Pp. 167; IRVING W, 2019, *Cuentos de la Alhambra*, Ediciones Brontes.

3.2. LA ARQUITECTURA EN LA ÉPOCA DE ISMĀ'ĪL I (1314-1325)

La llegada de *Ismā'īl I* al trono de Granada y la instauración de *al-dawla al-isma'iliyya*, implicó un cambio en la línea dinástica nazarí, pues era nieto de Muḥammad II por parte de su hija Fatima, por lo que existía una necesidad de legitimar el nuevo sultán de al-Ándalus, quien impulsó el desarrollo de la arquitectura nazarí que, según algunos historiadores, consideran una segunda etapa del arte nazarí y el comienzo del periodo de mayor auge y esplendor³³⁸. Una parte importante de esta arquitectura se dedicó a los edificios de uso público, a pesar de que lo que ha llegado hasta nosotros pertenece en su mayoría a construcciones palatinas.

A pesar de ser interrumpido cuando un arráez de la familia nazarí le apuñaló en el interior de la Alhambra, el reinado de *Ismā'īl I* fue uno de los más prósperos de al-Ándalus nazarí y con mayor actividad constructiva. *Ismā'īl* en el auge de su poder y orgulloso de sus hazañas bélicas, decide embellecer y agrandar Granada, como capital de su reino. *Ismā'īl I* reconstruyó el Alcázar Genil con sus *Diyar al-Diyafa* o Casas de la Hospitalidad, que era una almunia almohade a las afueras de Granada, construyó la Torre-Puerta de las Armas en la Alcazaba e hizo una transformación del Generalife y construyó un palacio con fines administrativos, en torno a la sala de Mexuar de la que casi no queda nada, por las numerosas remodelaciones y restauraciones.

Construye un palacio propio al Oeste de la Sabika, en una extensa área, que evolucionaría hasta transformarse en el Palacio de Comares. La cúpula se rodeaba de otras estancias, baños y un aljibe que se conserva hasta nuestros días. *Ismā'īl I* construyó una amplia área palatina en el interior de los muros de la Alhambra, que fue remodelada y cambiada, y de la que quedan una torre cubierta de cúpula en el sótano de la Torre de Comares y la Sala de la Barca, frente a la que había una alberca, en la zona ocupada ahora por el Patio de los Arrayanes³³⁹.

³³⁸ FERNÁNDEZ-PUERTAS, A., (1995), «Arte nazarí. Conocimiento, investigación y bibliografía», en Castillo Castillo, C. (ed.), Estudios nazaríes. AlMudun, Granada, Universidad, Pp. 111-145.

³³⁹ BERMÚDEZ PAREJA, J., (1976), «Identificación del Palacio de Comares y del Palacio de los Leones en la Alhambra de Granada», en Actas del XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte, Granada, Universidad, Pp. 55-56.

Construyó además una torre y una cúpula o *qubba* con una linterna central a la que se accedía por cuatro arcos de herradura, cubierta por una bóveda de gallones estucados de ladrillos rojos y tendeles blancos. A este periodo pertenecen también el Baño Real, el aljibe cercano a la Sala de abencerrajes, la pequeña mezquita cuya planta está en los patios de acceso al Mexuar y el mismo Mexuar en el que quedan inscripciones regias con el nombre de *Ismāʿīl I* y un pabellón grande, de planta cuadrada, linterna y cúpula de gallones y ladrillos pintados, que reposaba sobre cuatro arcos de herradura apuntados. Este pabellón debió tener unas estancias contiguas, que fueron eliminadas cuando *Muḥammad V* decidió construir el Patio de los Leones³⁴⁰.

Otro elemento arquitectónico importante construido por *Ismāʿīl I* fue la Torre y Puerta de las Armas, en la muralla norte de la Alcazaba de la Alhambra, y es considerada la primera puerta monumental nazarí, y que abre el recinto de la Alhambra a la ciudad de Granada.

3.2.1. LA PUERTA- TORRE DE LAS ARMAS O *BAB AL-SILAH*

Esta puerta fue construida durante el reina de *Ismāʿīl I*, y constituye el paso entre el recinto amurallado de la Alhambra, por la zona de la Alcazaba Vieja, y la ciudad de Granada. Era también como *Bib al-Medina* o Puerta de la Ciudad, porque conectaba el recinto amurallado de la Alhambra con la ciudad de Granada.

³⁴⁰ FERNÁNDEZ PUERTAS, A. (1997c). "The Three Great Sultans of al-Dawla al-Ismaʿiliyya al-Nasriyya who Built the Fourteenth-Century Alhambra: *Ismaʿil I, Yūsuf I, Muhammad V (713- 193/1314-1391)*", *Journal of the Royal Asiatic Society, Third Series*, vol. 7, part I (April 1997, pp. 1-25)

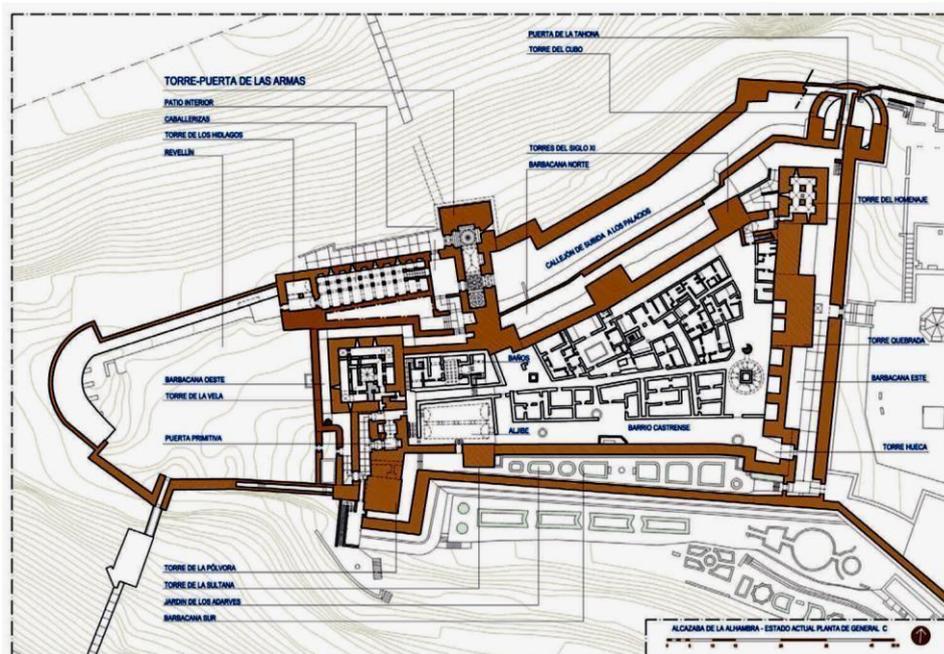


Ilustración 45. Plano de la Alcazaba Vieja, con ubicación de las diferentes puertas, torres y patios. (Fuente: Martín Martín, 2016)

La Alcazaba de la Alhambra es un recinto militar destinado a la guardia del emir nazarí. El recinto se encuentra en la zona oriental de la colina de la Sabika por lo estratégica que es esta posición, que permite controlar el acceso al recinto desde la colina, la ciudad baja y el entorno de la Alhambra y permite controlar la fortaleza. El interior de la Alcazaba contiene un barrio castrense con pequeñas viviendas alrededor de patios y una calle principal. El barrio no contiene una mezquita. Sí posee un aljibe para el suministro de agua, un baño y un horno públicos.

El recinto de la Alcazaba tiene una forma de cuadrilátero irregular, la longitud del lado Norte es de 100 m y la del lado Este 74 m. El recinto se va estrechando cuando nos acercamos al lado Oeste, en cuyo extremo encontramos la torre de la Vela y la puerta Primitiva de la fortaleza. En el lado Este encontramos la torre del Homenaje, la torre Quebrada y la Torre Hueca. En el lado Norte existen tres torres antiguas, del Siglo XI, una de ellas fue destruida parcialmente para la construcción de la torre de la puerta de las Armas. En el lado sur encontramos la torre de la Sultana (Siglo XII) y en el lado Oeste está la torre de la Pólvora.

A finales del siglo XIII se construye la Puerta de las Armas como segunda entrada del recinto. La función de esta Puerta es conectar la Alcazaba con la ciudad de Granada y con los palacios de la Alhambra. Esta puerta se construye en el lugar que ocupada una de las torres pequeñas del lado norte de la muralla. Desde esta puerta se puede acceder al callejón de la barbacana, paralelo a la torre de la Vela y que se adentra en la Alcazaba o se puede dirigir hacia los palacios rodeando la fortaleza pasando por la puerta de la Tahona.

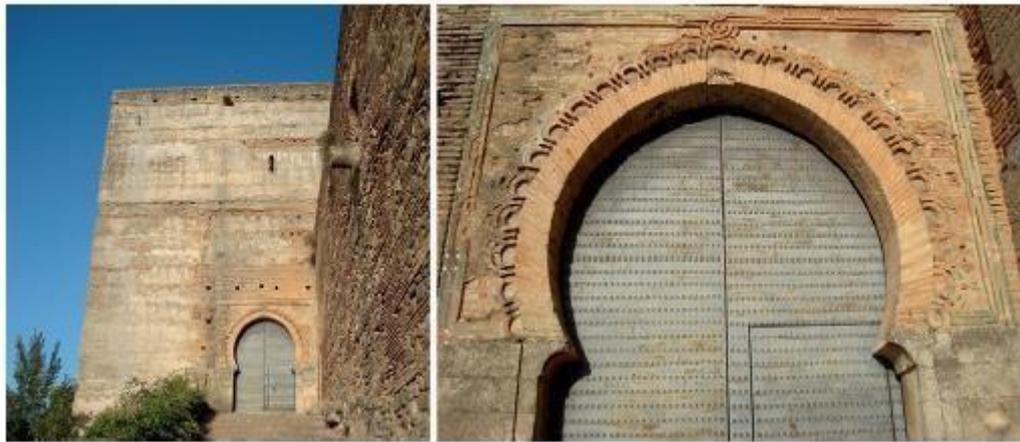


Ilustración 46. Fachada exterior de la Puerta-Torre de las Armas, la Alhambra, Granada (Fuente: Martín Martín A., 2016)

La barbacana envolvía casi por completo el recinto de la Alcazaba sin ser interrumpido, hasta que se construyó la torre de las armas, a pesar de ser más débil en la zona este cuyo lado Estaba precedido por un gran foso de agua. La construcción de la Puerta- Torre de las Armas hizo innecesaria la barbacana, como una segunda muralla exterior de protección, por lo que poco a poco fue sufriendo remodelaciones, hasta que en el Siglo XVII sirvieron para construir el Jardín de los Adarves³⁴¹. En efecto, la alcazaba contenía un gran número y variedad de elementos y sistemas defensivos: puertas de entrada, algunas dobles en las zonas en las que la muralla también lo es, torres, albarranas, barbacanas, torres calahorras con tres a seis niveles y muras en forma escalonada o de cremallera. Otro elemento estratégico, era la existencia de un suministro de agua independiente dentro de la Alcazaba para que, en caso de asedio, pueda ser autosuficiente.

³⁴¹ BERMÚDEZ PAREJA, J., 1972. *Alcazaba y torres de la Alhambra*. Granada: Obra Cultural de la Caja de Ahorros de Granada. P. 69



Ilustración 47. Vistas interiores bóvedas. Bóveda vaída – bóveda de gallones – bóveda de gallones (2) – bóveda de cañón de espejo

El hecho de que nuestra Alcazaba se encuentre en una zona topográficamente elevada y rocosa, se tuvo que levantar un muro, *qawraya* o coracha, que arranca de la cerca del recinto y avanza hasta una torre situada junto a la toma del agua. Así, en caso de estar sitiados, los habitantes de la alcazaba podían proveerse de agua desde cubierto³⁴²

La Puerta-Torre de las Armas es una torre albarrana, de estilo muy similar al almohade, que fue construida adjunta a una antigua y pequeña torre de la muralla septentrional, perteneciente al Siglo XI, y sobre parte de la coracha, para integrarse en el sistema de suministro de agua, y que descendía hasta el Darro y proveía a la Alcazaba de agua a través de la puerta de los Tableros, o *Bab al-Difaf*. La puerta con su torre, de gran volumen y dos altura, tienen una planta rectangular que une la muralla interior con la barbacana exterior.

³⁴² FERNÁNDEZ PUERTAS, A. (1997c). "The Three Great Sultans of al-Dawla al-Isma`iliyya al-Nasriyya who Built the Fourteenth-Century Alhambra: Isma`il I, Yūsuf I, Muhammad V (713- 193/1314-1391)", *Journal of the Royal Asiatic Society, Third Series*, vol. 7, part I (April 1997, pp. 1-25).

La torre tiene dos plantas. A la segunda planta se puede acceder por una escalera en el interior del edificio o por una puerta desde la barbacana, y está conectada a la terraza mediante una segunda escalera pequeña³⁴³.

La puerta está construida con el mismo tapial de las demás torres de la Alcazaba, alternando con ladrillos, especialmente en arcos y bóvedas, y piedras en las fachadas exteriores y las impostas de los arcos interiores de la planta baja y primera planta, y que constituyen la base sobre la que descansa toda la edificación³⁴⁴.

La portada tiene la forma de un arco de herradura apuntado con un friso decorado con cerámica incrustada de azulejos de vivos colores blancos, verdes y azules que brillarían con el reflejo de la luz del sol. La puerta y la torre además estaban encaladas con estuco pintado con líneas oscuras, para simular sillares que simulaban sillares, y que conferían grandeza al aspecto de la puerta. Las jambas y las impostas sobre las que descansa el arco son de piedra caliza. Una vez atravesada la portada nos encontramos en un espacio cuadrangular, cubierto de dos bóvedas de arista y que termina en otro arco, de igual forma y tamaño que el arco que constituye la portada. A continuación de este segundo arco, observamos la existencia de un espacio en el que caía un rastrillo que actuaba en forma de reja en caso de querer cerrar totalmente la entrada, y que funcionaba mediante un mecanismo que se controlaba desde el piso primero, al que se ascendía por el adarve de la misma Alcazaba. A continuación se accede a un codo que da paso a un espacio formado por cuatro tramos, cubiertos por una bóveda de gallones, una de cañón con espejo, otra de gallones y finalmente una vaída.

³⁴³ MARTÍN MARTÍN, A. 2016. Redibujando la puerta de las armas. EGA Expresión Gráfica Arquitectónica, [S.l.], v. 21, n. 27, p. 166-179, mayo 2016. ISSN 2254-6103. Disponible en: <https://polipapers.upv.es/index.php/EGA/article/view/4738> 03/12/2021/21:16 horas.

³⁴⁴ MARTÍN MARTÍN, A. 2016. Redibujando la puerta de las armas. EGA Expresión Gráfica Arquitectónica, [S.l.], v. 21, n. 27, p. 166-179, mayo 2016. ISSN 2254-6103. Disponible en: <https://polipapers.upv.es/index.php/EGA/article/view/4738>

03/12/2021/21:16 horas.

Al final de este tramo encontramos dos puertas de salida, con forma de arcos de herradura apuntados enmarcados con alfices rehundidos: la primera se dirige al Este y es la entrada de los ciudadanos; se abre a la barbacana que lleva hasta la Puerta de Tahona; la segunda se dirige al Oeste y es la puerta de los soldados; se abre a las caballerizas y al camino que bordea la torre de la Vega y a la plaza de las Armas, a través de la antigua entrada ziri. La fachada de la puerta que se abre hacia la ciudad de Granada estaba decorada con cerámica de color verde, negra y blanca, de los que se conservan restos³⁴⁵.

En cuanto a la estructura interna de las plantas, la primera está compuesta por dos habitaciones de aspecto militar, debido a los materiales utilizados en la construcción como en la disposición de aspilleras abiertas en los muros oriental y occidental de las habitaciones. En los siglos XVI y XVII se repara la terraza y se añaden gárgolas a las mismas, sin que ello altere el carácter militar de la planta ³⁴⁶ . Otra modificación introducida durante el periodo cristiano es la construcción de una tercera planta que destinada a la armería. Esta tercera planta se injerta en el muro Norte de la Alcazaba y. En 1942, Prieto Moreno destruyó las cubiertas para devolver a la torre su forma original³⁴⁷.

A pesar de no existir unanimidad sobre la fecha exacta en la que se decidió la construcción de la Puerta y Torre de las Armas, la mayoría de los historiadores consideran que fue construida por Ismā'īl I, siendo una de las primeras construcciones realizadas en la Alhambra durante el primer tercio del Siglo XIV. La razón detrás de la construcción de esta nueva entrada,, a nuestro parecer, se debe a que Granada había crecido mucho demográficamente, especialmente por su lado oeste, ampliándose la ciudad más allá de Puerta Real y de la Plaza de *Bibarrambla*, creando la necesidad de crear un nuevo acceso a la Alhambra por el lado noroeste de la *Sabika*.

³⁴⁵ MARTÍN MARTÍN, A. 2016. Redibujando la puerta de las armas. EGA Expresión Gráfica Arquitectónica, [S.l.], v. 21, n. 27, p. 166-179, mayo 2016. ISSN 2254-6103. Disponible en: 21:20 horas <https://polipapers.upv.es/index.php/EGA/article/view/473803/12/2021>

³⁴⁶ PAVÓN MALDONADO, B., (1975-1977), Estudios sobre la Alhambra. Anejos de Cuadernos de la Alhambra, Granada, Patronato de la Alhambra, 2 vols. 6.

³⁴⁷ DÍEZ JORGE, M. E., GALERA A., Y GÓMEZ-MORENO CALERA, J. M. (2006): La Alhambra y el Generalife. Guía histórico-artística, Granada, Universidad de Granada-Junta de Andalucía.

Ismā'īl I quiso además que sea una puerta monumental momento y majestuosa para el pueblo de Granada para celebrar la victoria en la Batalla de la Vega (1319) y para asentar la legitimidad y el poder de esta nueva rama de la dinastía. Otro objetivo claro era que esta puerta-torre se ha construido para reforzar el lado Norte de la ciudadela, defender y vigilar el acceso a la ciudadela desde Granada y desde los alrededores de la *Alhambra*.

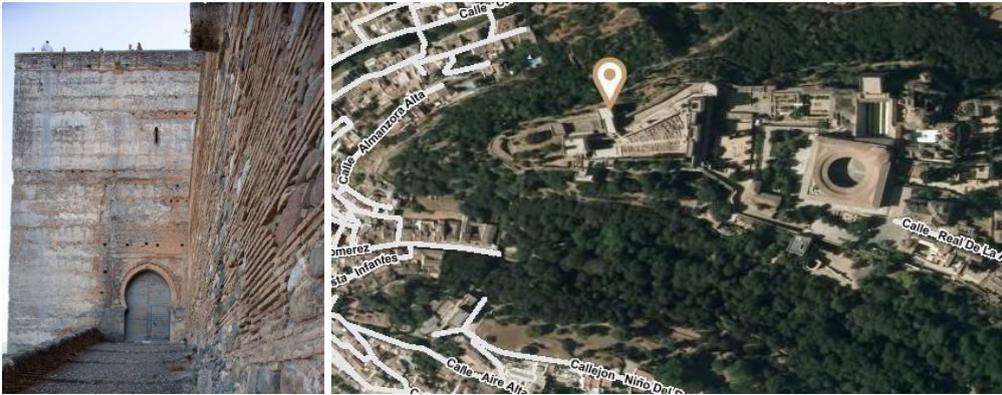


Ilustración 48. Puerta de las Armas, imagen y ubicación (Fuente: Patronato de la Alhambra).

3.2.2. EL MEXUAR: SALA DE CONSEJO DE VISIRES Y ORATORIO



Ilustración 49. Decoración actual de la puerta de acceso al Mexuar, la Alhambra, Granada (Fuente: Imagen propia)

Debe su nombre al término árabe *Maswar*, que viene a designar el lugar donde se reunía la *Shura* o Consejo de Ministros. También era el lugar o la antesala donde el Sultán impartía justicia. La sala se construyó sobre una estructura anterior al al Palacio de Comares y al Palacio de Los Leones.

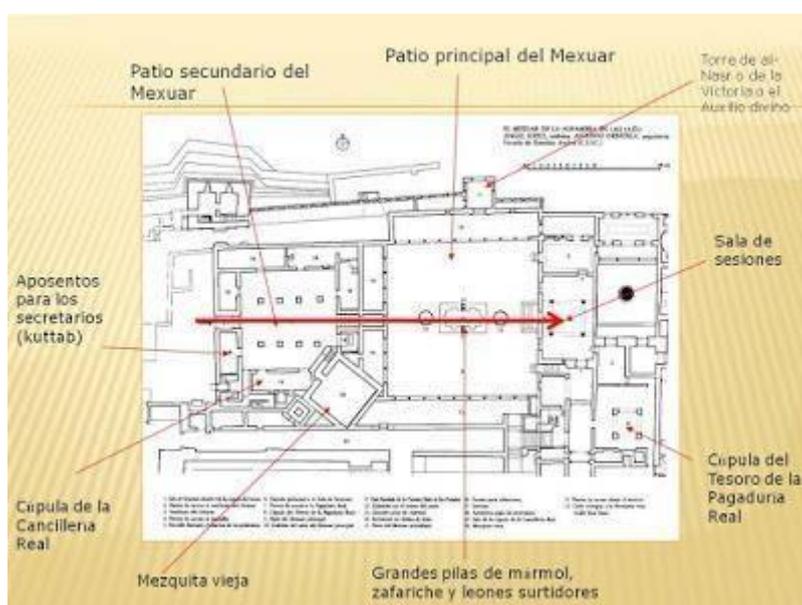


Ilustración 50. Esquema del palacio del Mexuar junto con los aledaños restos arqueológicos (Fuente: López López, Á. C. Y Orihuela Uzal, A., 1990)

El Mexuar es un espacio áulico que fue creado como semilla de toda la construcción palatina que ocupa el área durante el Siglo XIV, y que estaba dedicado fundamentalmente a los asuntos de gobierno, administración y justicia. Las estructuras arquitectónicas conservadas de la Sala, así como las descripciones que nos llegaron de la época, sabemos que el Mexuar estaba construido rodeado de una serie de patios situados de distintos niveles, un patio principal y uno secundario, y salas más pequeñas dedicadas a diferentes usos³⁴⁷.

³⁴⁷ LÓPEZ LÓPEZ, Á. C. y ORIHUELA UZAL, A., (1990), «Una nueva interpretación del texto de Ibn Al-Jaṭīb sobre la Alhambra en 1362», *Cuadernos de la Alhambra*, 26, pp. 121-131.

La sala oratorio de Mexuar ha sido construida por *Ismā'īl I*, pero por su importancia, siguió siendo utilizada por sultanes posteriores, que adaptaron su decoración, entre ellos *Yūsuf I* (1333-1354) y posteriormente por *Muḥammad V* en su segundo mandato (1362-1391). La construcción de esta sala se contruyó en tres etapas diferenciadas. La primera de estas fases corresponde al reinado de *Ismā'īl I*, quien creó la estructura central del palacio como estancia en la que se reunía con sus visires y consejeros, realizaban audiencias al pueblo y administraba la justicia. La segunda fase se da durante el reinado de *Mohammed V*, quien adaptó el lugar a su programa palatino tras recuperar el poder el 16 de marzo de 1362; y por último a época cristiana y su transformación en capilla en el siglo XVI.



Ilustración 51. Restos arqueológicos del acceso al patio principal del Palacio de Mexuar, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra).

En la construcción de original de la sala había un cuerpo central de linterna que proporcionaba una iluminación cenital. De esta estructura solo se conservan las cuatro columnas con sus entablamientos. En el siglo XVI se añade una planta superior para así transformarlo en Capilla, lo que se modifica todo el espacio. Otra modificación que debe ser mencionada es la instalación del friso epigráfico de yesería ubicado por encima del zócalo alicatado.

Este friso se había extraído del Pórtico del Patio de Machuca, ahora desaparecido, e instalado en el Mexuar por artesanos moriscos. El él se puede leer: *-El Reino es de Dios. La fuerza es de Dios. La Gloria es de Dios*||, por su similitud con las oraciones cristianas: *-Christus regnat. Christus vincit. Christus imperat*||, en un acto de gran simbolismo³⁴⁸.

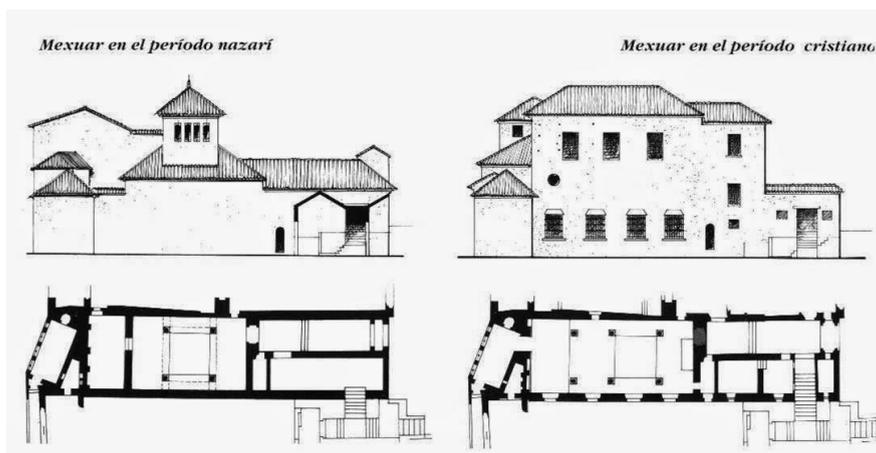


Ilustración 52. Transformaciones en el aspecto exterior y planta del Mexuar entre el periodo nazarí y la época cristiana (Fuente: López López, Á. C. Y Orihuela Uzal, A., 1990)

Las cinco oraciones diarias obligadas en el Islam se pueden realizar en cualquier lugar, pues la práctica religiosa islámica no requiere de templos especiales para ello. A pesar de ello, existen en las medinas, mezquitas y oratorios a disposición de los musulmanes para realizar sus oraciones, especialmente la oración del viernes. Por eso, en el interior de la Alhambra encontramos, además de la Mezquita Principal, otros oratorios pequeños para el uso del Sultán o de la corte. A oratorio de Mexuar se accedía originariamente por la galería de Machuca. El nivel del suelo estaba a la altura de las ventanas, para permitir a las personas en el interior del oratorio divisar el paisaje estando sentados en el suelo, para así meditar sobre la grandeza y el milagro de la creación divina. El nivel del suelo fue rebajado durante el Siglo XX para facilitar el acceso.

³⁴⁸ LÓPEZ LÓPEZ, Á. C. y ORIHUELA UZAL, A., (1990), «Una nueva interpretación del texto de Ibn Al-Jaṭīb sobre la Alhambra en 1362», Cuadernos de la Alhambra, 26, pp. 121-131.

Encontramos dentro de este oratorio inscripciones contienen con citas del Corán y laudatorios de *Muhammad*.

V. Destaca una de las frases pertenecientes a la llamada a la oración y que dice: “*Ven a la oración. No seas de los negligentes*”³⁴⁹.

En cuanto a la estructura, sabemos que existían dos patios, que se recuperaron por completo arqueológicamente, siendo delimitados e identificados gracias al arranque de los muros que se mantienen intactos. El espacio que queda se distribuía en tres divisiones sucesivas: el Mexuar nuevo o Mexuar secundario, el Mexuar privado o principal y la sala del Trono³⁵⁰.



Ilustración 53. Restos arqueológicos del Patio de la Mezquita del Mexuar, en los que se aprecian los arranques de los muros y el modo en que delimitan los diferentes espacios y secciones, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra)

El primer patio se conoce como Patio de la Mezquita, por encontrarse a la salida de la pequeña mezquita, de nueve metros de lado que se encontraba en el recinto, y presenta varias salas alargadas abiertas entorno a un espacio central. Estas pequeñas salas, por su proximidad a la Sala de Mexuar, seguramente se utilizaban como oficinas de la administración de la corte nazarí.

³⁴⁹ LÓPEZ LÓPEZ, Á. C. y ORIHUELA UZAL, A., (1990), «Una nueva interpretación del texto de Ibn Al-Ja'ib sobre la Alhambra en 1362», Cuadernos de la Alhambra, 26, pp. 121-131.

³⁵⁰ *Ibidem*.

Se cree que la sala situada al sur es la que los textos llaman *Qubbat al-'Ard*, donde los secretarios del sultán y de sus visires despachaban la correspondencia oficial, donde se celebraban los recursos judiciales y en la que había un espacio reservado para que el monarca donde recibía ocasionalmente al pueblo para audiencias personales. Al lado de *Qubbat al-'Ard*, y sobre un pilar dedicado especialmente para la realización de las abluciones, sobresale la denominada mezquita vieja o del sultán, un pequeño oratorio con un alminar, construidos por *Ismā'īl I*, que no estaba correctamente orientado a la Meca³⁵¹. Desde aquí se accede al segundo patio, conocido como Patio de Machuca, mediante unas escaleras. En el centro de este patio se encuentra una alberca con bordes lobulados, que ha sido reproducida mediante las descripciones de ella en las obras de los árabes de la época y ubicada en el el Patio de Lindaraja. En los lados había fuentes circulares y surtidores con pequeños leones, que no sobrevivieron hasta nuestros días.



Ilustración 54. La fuente ubicada en el Patio de Lindaraja, copia del original de aquella que se describe que centraba el Patio de Machuca, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra)

³⁵¹ PUERTA VÍLCHEZ, J. M., (1990), *Los códigos de utopía de la Alhambra de Granada*, Granada.

Esta fuente o pila central del patio es una réplica de la fuente de la Lindaraja que es una de las piezas más bellas de la creación hidráulica nazarí. Se conserva en el Museo de la Alhambra, ya que con las transformaciones realizadas durante el periodo cristiano, quedó fuera de contexto.



Ilustración 55. Imagen general del Patio de Machuca, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra)

En el lado septentrional del Patio de Machuca encontramos una gallería formada por nueve arcos, porticada y que abre paso a una torre mirador pequeña, que sobresale al exterior de la muralla y que se construyó por órdenes de *Yūsuf I*. Esta torre, conocida como Torre de la Victoria en época nazarí o *Bahw al-Naṣr*, está descrita por *Ibn al Jatib*, quien dice³⁵²:

“Asoma a la ciudad, y quien está en su interior puede ver los puestos de guardia y las fronteras, y oír el ruido del agua que baja por las albercas de la fortaleza y hasta las toses de la gente en sus casa, y otras cosas”

³⁵²AḤMAD AL-MAQQARĪ, *Nafḥ al-ṭīb min guṣn al-Andalus ar-raṭīb wa ḍikr wazīri-hā Lisān al-Dīn Ibn al-Jatīb*, Beirut, Dār al-Ṣādir, 1968, vol. I, Pp. 449-452.

Durante una restauración en el año 1854 se ha encontrado una daga entre los muros de esta torre por lo que se conoció desde entonces como Torre de los Puñales.

Al otro lado del Patio de Machuca, en el lado meridional, había otra galería de arcos, de la que solo se conservan vestigios en el suelo, y que servían como pórticos de acceso a la Sala del Trono.



Ilustración 56. Planimetría de la planta del Mexuar. Fragmento de la “Planta Grande” atribuido a Pedro Machuca, 1528 (Fuente: Biblioteca del Palacio Real de Madrid)

Las restauraciones y modificaciones que introdujeron los cristianos en esta zona han modificado su aspecto original. Afortunadamente, tenemos un relato de Ibn al Jatib, e que nos habla de la celebración del Mawlid (nacimiento del Profeta Muhammad), del 30 de diciembre de 1362 en el que nos describe esta área, el cual nos permite reconstruir la forma original del Patio³⁵³. Este patio principal de Mexuar da entrada a la Sala Mexuar. En esta entrada encontramos un friso de madera, ubicado bajo el alero, grabado en el año 1362, con una elegante caligrafía nasjí y flanqueado por los escudos de la Dinastía Nazarí,

³⁵³ *Ibidem.*

encontramos inscrito un poema de tres versos, posiblemente del poeta y visir, *Ibn Zamrak*, que respresentan los ideales aúlicos detrás de la construcción de la Alhambra. En ellos podemos leer³⁵⁴:

*¡Oh sublime podio de la realeza * que tan maravillosa forma posees!*
*Abierto fuiste a la clara victoria * y a la buena acción.*
*Monumento es del imán Mohammed * la sombra de Dios sobre todos cernida*

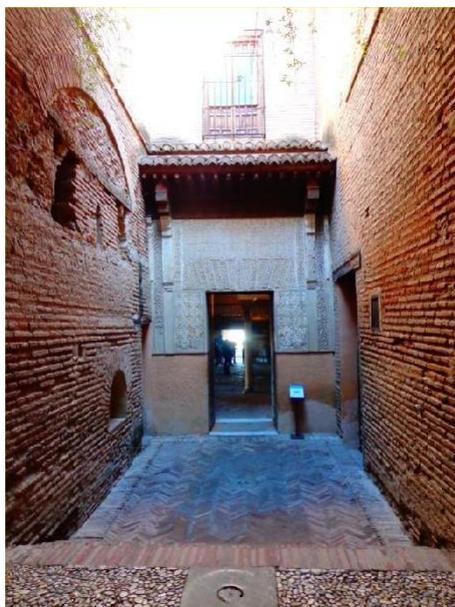


Ilustración 57. Patio de acceso a la Sala Mexuar. Portada adintelada, alero de madera con amplio vuelo. Dcoraciones detalladas con canecillos (Fuente: Patronato de la Alhambra).

El Patio de Machuca da paso a otro patio estrecho que se abre a la delicada portada adintelada de acceso a la Sala de Mexuar. La puerta conserva el amplio vuelo del alero de madero, tan frecuente en la arquitectura hispanomusulmana. Sin embargo, los alicatados de la parte inferior de han perdido.

³⁵⁴ GARCÍA GÓMEZ, E.(1975), *Ibn Zamrak, el poeta de la Alhambra*, Granada, Patronato de la Alhambra (reed., 2009).P. 52.

Ibn Al-Jaṭīb nos explica en su obra que, cuando esta zona fue remodelada por *Mohammed V*, establece en ella el *Maylis al-qu'ud* o la Sala de Sesiones, en cuyo muro occidental, sobre un estrado de tres escalones, ubica el *Sarir al-Imara* o el Trono del Gobierno. El centro de planta cuadrada se delimita por cuatro esbeltas columnas de mármol, cuyos capiteles conservan su antigua decoración policromada. La planta fue construida con una grandeza arquitectónica que le confiere una estructura similar a la Sala de las Camas del Baño Real. Según las descripciones de Ibn al-Jatib, estas columnas sostuvieron una "*altísima cúpula (...) ceñida por un mar de cristal sin fisuras*", y que fue desmontada en el Siglo XVI para colocar un alfarje morisco de disposición radial y añadir una planta superior con habitaciones. Para realizar esta obra, se cambió el muro oeste para hacerlo macizado y así soportar el peso de la nueva planta. En el mismo muro se abrieron las grandes ventanas enrejadas que ahora iluminan la sala³⁵⁵.

La Sala de Mexuar fue pues, la sala del Trono durante un periodo, especialmente en tiempos de *Muḥammad V*. El espacio determinado por las cuatro columnas era el espacio que ocupaban los miembros del Consejo para decidir los asuntos importantes del gobierno y la justicia. En la puerta de esta sala de troo había un azulejo en el que se podía leer: "*Entra y pide. No temas perder justicia, que hallarla has*"³⁵⁶.

Dentro de este cuadrado central se incscribe otro rectangular con zócalo alicatado en las cuatro paredes, coronados por una banda epigráfica, en la que inicialmente se escribía un poema, y en la que hoy en día se puede leer: *-el Reino (...), la Grandeza (...) y la Gloria es de Dios*". Tendemos a pensar que estas palabras fueron elegidas intencionadamente por los moriscos conversos al cristianismo, por la similitud en el significado a la letanía latina "*Christus regnat, Christus vincit, Christus imperat*", en las obras de modificación para su transformación en capilla tras la conquista. Esta misma ubicación estaba destinada a una banda epigráfica en la que se escribía un poema

³⁵⁵ IBN AL-JAṬĪB, *al-Lamḥa al-badriyya fī l-dawla al-naṣriyya*, ed. A. Āṣī y M. D. al-Jaṭīb, Beirut, Dār al-Āfāq al-Ādīda, 1980 [1978²], Pp. 90-102 (trad. J. M.^a Casciaro, *Historia de los reyes de la Alhambra. El resplandor de la luna llena (al-Lamḥa al-badriyya)*, est. prelim. E. Molina López, Granada, Universidad, El Legado Andalusy, 1998, Pp. 97-110)

³⁵⁶ GRABAR, O., 1989, *La Alhambra: iconografía, formas y valores*, Madrid, Alianza, (reed. 2007).

de Ibn al-Jatib, descrito a su vez como *-letras doradas y fondo azul lapislázuli*, y que se ha conservado transcritos en dos *diwanes* poéticos, a pesar de perderse la inscripción. El poema hablaba de la gravedad del error que supuso el derrocamiento de Muḥammad V y el modo en que recupera su trono³⁵⁷:

*“Observa con tus propios ojos la delicia que hay en mí
y admiraté de la forma y adorno que poseo.
Única soy en una época cuya Fe
la unión "cono dos hermanas" no ve.
A la verdadera religión me debo sin que la felicidad
su deuda con la religión en mí de de saldar.
En noble fama y superior celebridad
al Iwan de Cosroes me asemejo, siendo tan diferentes.
Eran templos de fuego que con la luz de Dios
fueron apagados: ¡por Dios, "que distintos son ambos Yazíes"!
¡Cuanta dispersión reunió en mi elegancia
y cuantas parejas de colores la belleza armonizó!
Es como si, de todos los edificios regios,
el ojo yo fuera y su pupila en él mi señor.
Mohammed, el hijo de Abu l-Hayyay, me edificó,
por lo que digno es del más auténtico y verdadero loor.
Es aquel cuya diestra -bendita sea- reúne con constancia
dos contrarios: generosidad y valor.
Es aquel que la autoridad consiguió
luchando con espadas punzantes y de filos cortantes,
y quien el antiguo y abominable error,
que cubría de vergüenza y deshonra a la Fe, enmendó.*

³⁵⁷ IBN AL-JAṬĪB, *al-Lamḥa al-badriyya fī l-dawla al-naṣriyya*, ed. A. Āṣī y M. D. al-Jaīb, Beirut, Dār al-Āfāq al-Ādīda, 1980 [1978²], Pp. 90-102 (trad. J. M.^a Casciaro, *Historia de los reyes de la Alhambra. El resplandor de la luna llena (al-Lamḥa al-badriyya)*, est. prelim. E. Molina López, Granada, Universidad, El Legado Andalusi, 1998, Pp. 97-110)

*Con su victoria, viento de lluvia Dios envió
y al espíritu batiendo alas bajó.
En mí sigan todas las cualidades reunidas
y la victoria y el triunfo sean de mi morada amigas.
Que al más remoto anhelo de mi creador forma dé Dios,
que exento está de modalidad y de espacialidad.”*

En el muro norte, que se encontraba a la espalda del Trono, se abría una pequeña puerta que conectaba la Sala de Mexuar con un pequeño patio. El muro ha sido eliminado para ampliar la Sala, y su decoración, a base de estrellas que se alternan con el lema nazarí y el escudo imperial español de manera simbólica, fue recolocado en el muro posterior de la Sala.

Los techos de madera de esta sala conservan la mayor parte de sus detalles originales. La cúpula original, que sobresale por encima de los tejados que la rodean, estaba decorada con cristales de colores, y actuaba como una linterna para iluminar toda la estancia, de forma muy similar a la que se conserva en el Mirador de la Lindaraja.

La decoración de alicatado de la Sala Mexuar se describe por *Ibn Al-Jaīb* como “*ondeante mar*”³⁵⁸, aludiendo a la combinación de colores típicos de la cerámica nazarí, y que se asemejan mucho a los colores del mar, pero también al dinamismo de las formas geométricas que se entrelazan en formas armoniosas que giran sobre ejes circulares.

³⁵⁸ IBN AL-JAĪB, *al-Lamḥa al-badriyya fī l-dawla al-naṣriyya*, ed. A. Āṣī y M. D. al-Jaīb, Beirut, Dār al-Āfāq al-Ādīda, 1980 [1978²], Pp. 90-102 (trad. J. M.^a Casciaro, *Historia de los reyes de la Alhambra. El resplandor de la luna llena (al-Lamḥa al-badriyya)*, est. prelim. E. Molina López, Granada, Universidad, El Legado Andalusí, 1998, Pp. 97-110)



Ilustración 58. Ejemplo de Alicatado de la Sala del Mexuar, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra)

Hay que mencionar también la existencia de un pequeño oratorio, contiguo a la Sala del Mexuar, que se tuerce de forma brusca para orientarse hacia la Meca o hacia la *qibla*, dedicado para la oración ritual, del sultán y de los visires. De este oratorio se conserva, en el muro de cabecera, un *mihrab* de planta poligonal y arco de herradura.

El flanco norte de la Sala de Mexuar se abre hacia el barrio del Albaicín, quizás planificado de este modo, para poner ante los ojos de gobernante la constante preocupación por los ciudadanos simples a quienes gobernaban, y la naturaleza en el paisaje, para invitarle a meditar sobre el milagro que supone la Creación divina. Esta idea se refuerza con el mensaje que podemos leer en la inscripción del mihrab que solicita: "*Vena la oración y no seas de los negligentes*".

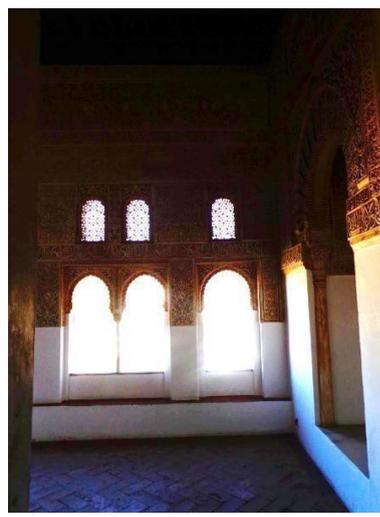


Ilustración 59. Ventanales del en el pequeño oratorio contiguo a la Sala del Mexuar. A la derecha de la segunda imagen, muro orientado hacia la Meca, o qibla, donde se ubica el mihrab, la Alhambra, Granada (Fuente: Imagen propia)

En las restauraciones realizadas en la Alhambra entre los años 1868 y 1889, se ha rebajado el suelo del oratorio para incorporarlo a la sala del Mexuar. De la altura original del suelo, que como testigo el poyete corrido bajo las ventanas. La diferencia de alturas no fue un problema durante el periodo nazarí, pues al oratorio se entraba desde el Patio de Machuca.

Por esta misma puerta estrecha, con arco de herradura, que solo permitía el paso de una persona, se daba acceso al patio, donde el sultán concedía audiencias a los ciudadanos. La forma y dimensiones de la puerta permitían a la guardia real controlar mejor estas audiencias, los visistantes eran conducidos a través de la inmediata galería porticada al interior de la sala de espera y de este modo, se protegía de forma más eficiente al sultán.



Ilustración 60. A la izquierda, acceso al oratorio desde la sala del Mexuar y a la derecha arco que de herradura para llegar al Cuarto Dorado, la Alhambra, Granada (Fuente: Imagen propia)

La sala del oratorio se llamó más adelante el Cuarto Dorado, cuando en una de las reformas cristianas, su artesonado fue repintado con motivos ornamentales de color dorado. Las reformas cristianas también cambiaron la fisionomía clausurando las

ventanas laterales y transformando la ventana central en un mirador con asientos enfrentados y unos capiteles de estilo mestizo propios del arte mudéjar³⁵⁹.

El pórtico del oratorio de la Sala de Mexuar está forma por tres arcos esbeltos, y conserva una parte importante de la decoración original, de la que podemos mencionar los capiteles centrales de estilo almohade, minuciosamente tallados en piedra. En la época cristiana, la planta superior fue remodelada para transformarla en habitaciones de vivienda. El pórtico se abre un patio en el que encontramos una pila central, esta fuente es una réplica de la fuente de la Lindaraja que es una de las piezas más bellas de la creación hidráulica nazarí. La fuente original se conserva en el Museo de la Alhambra, ya que con las transformaciones realizadas durante el periodo cristiano, quedó fuera de contexto. Muchos historiadores consideran que este patio no ha sido siempre un patio cerrado, sino que se abría hacia el paisaje a través de la muralla norte de la Alhambra. Esta teoría se refuerza porque bajo el Cuarto Dorado se ha encontrado un pasadizo de ronda para la guardia, que tradicionalmente se construyen a cielo abierto sobre el adarve o parte alta de la muralla, como podemos comprobar en el resto de las murallas del recinto. Probablemente, el crecimiento de las estructuras palaciegas, especialmente en el Siglo XIV, obligó a transformar este patio en un espacio abierto, con carácter semipúblico, para la celebración de las audiencias con el pueblo, y privado para las reuniones del sultan con los miembros del gobierno, lo que da al lugar mucha simbología. Las paredes laterales del patio conservan su aspecto original. Poseen grandes superficies sin decorar, con estuco liso de cal que refleja la luz y realza la belleza de la gran fachada ubicada enfrente del oratorio o Cuarto Dorado.

³⁵⁹ ALMAGRO GORBEA, A. y ORIHUELA UZAL, A. (1998) -De la casa andalusi a la casa morisca: la evolución de un tipo arquitectónico, Escuela de Estudios Árabes, CSIC Granada. Pp. 51-70

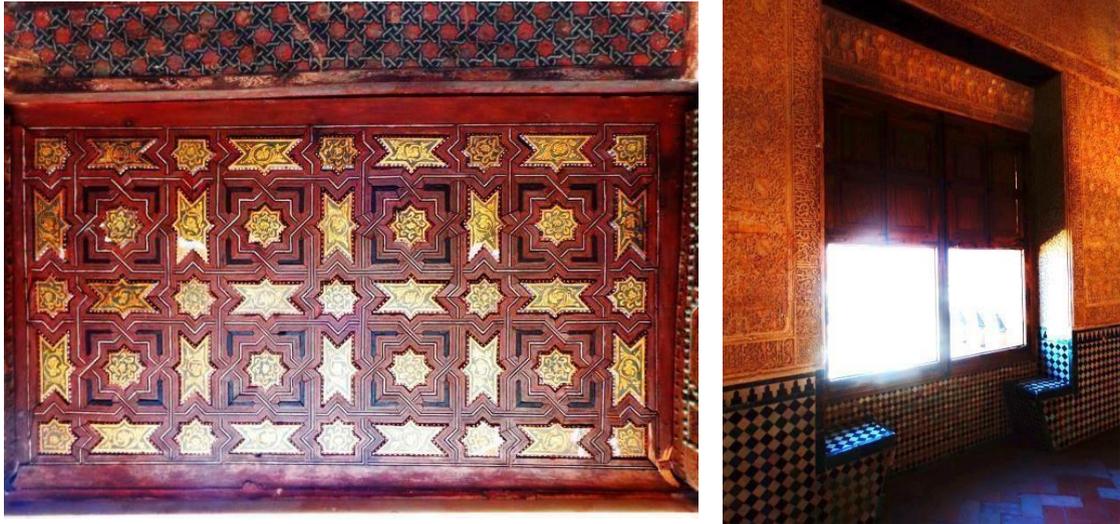


Ilustración 61. Ornamentación con motivos dorados en el oratorio del Mexuar o Cuarto Dorado. Ventana central transformada en mirador con asientos enfrentados, la Alhambra, Granada (Fuente: Imagen propia)



Ilustración 62. En los lados, paredes de cal sin decorar. En el fondo, fachada del patio del Mexuar, vista desde el pórtico del Cuarto Dorado, la Alhambra, Granada (Fuente: Imagen propia)

3.2.3. EL GENERALIFE, JARDIN DEL PARAÍSO

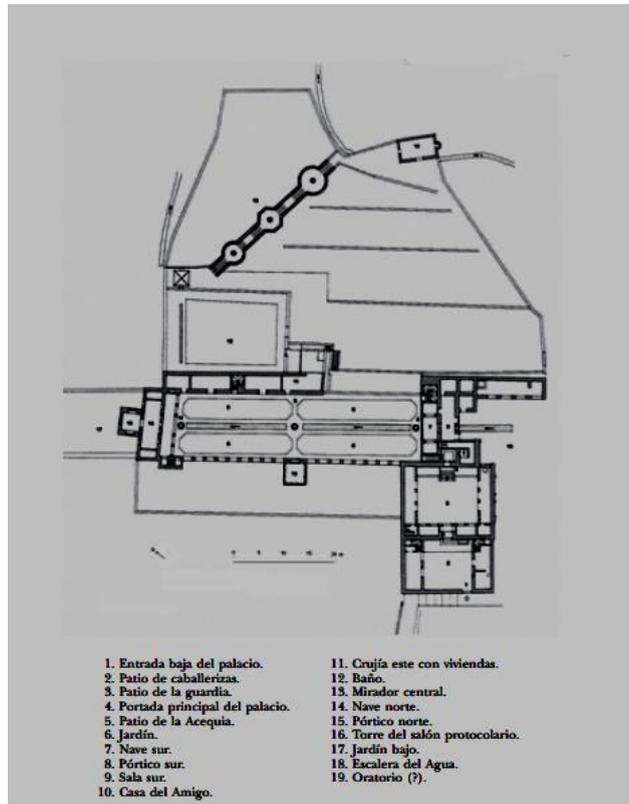


Ilustración 63. Planta del Palacio del Generalife (Fuente: restitución gráfica de Antonio Orihuela).

La llegada de *Ismā'īl I* al trono de Granada y la instauración de *al-dawla al-isma,,iliyya*, implicó un cambio en la línea dinástica nazarí, pues era nieto de *Muḥammad II* por parte de su hija *Fatima*, por lo que existía una necesidad de legitimar el nuevo sultán de al-Ándalus, quien impulsó el desarrollo de la arquitectura nazarí que, según algunos historiadores, consideran una segunda etapa del arte nazarí y el comienzo del periodo de mayor auge y esplendor³⁶⁰. Una parte importante de esta arquitectura se dedicó a los edificios de uso público, a pesar de que lo que ha llegado hasta nosotros pertenece en su mayoría a construcciones palatinas.

³⁶⁰ FERNÁNDEZ-PUERTAS, A., (1995), -Urbanismo del barrio castrense de la Alcazaba [de la Alhambra]], en NAVARRO PALAZÓN, J. (ed.), Casas y palacios de al-Andalus, siglos XII y XIII, Granada, El Legado Andalusi, pp. 255-267

Ismā'īl I reconstruyó el Alcázar Genil con sus *Diyar al-Diyafa* o Casas de la Hospitalidad, que era una almunia almohade a las afueras de Granada, construyó la Torre-Puerta de las Armas en la Alcazaba e hizo una transformación del Generalife y construyó un palacio con fines administrativos, en torno a la sala de Mexuar de la que casi no queda nada, por las numerosas remodelaciones y restauraciones.

Con ocasión de la celebración de su victoria sobre la campaña de los infantes D. Pedro y D. Juan en la batalla de La Vega, en los meses de abril y mayo de 1319, además de construir la Puerta-Torre de las Armas, rehizo una parte importante que comprende la totalidad de la cabecera del Generalife, cuyo nombre procede del árabe, *Ŷannāt O Ŷinān Al-„Arīf*, Jardín del Arquitecto, a pesar de que el nombre que *Ismā'īl I* dio al proyecto era *Dār al-mamlaka al-sa“īda* o La Feliz Casa del Reino.

Ismā'īl I cambió la fisionomía del lugar, pues sobre la almunia escalonada por *el Ŷabal al-„Arūs* o Monte de la Novia, en torno a la Acequia Real rodeada de huertas, corrales y jardines, construyó un palacio coronado por una torre con un salón mirador en el testero norte que presenta una decoración nueva.

Para entrar al palacio se podía acceder por dos patios, uno para las caballerizas u otro, un poco más elevado, provisto de asientos, para la guardia y la entrada principal del palacio. Estos patios se encuentran al final del camino amurallado que conecta el Generalife con *Bab al-Faraġ* o Puerta de la Alegría.

La puerta de la entrada principal conserva en el dintel decoraciones de cerámica con azulejos de colores y en el centro el símbolo de la llave, y se abre a estrecha escalera que lleva a la esquina suroeste del patio central, conocido como el Patio de la Acequia, abierto a un bello jardín de crucero tipo riyad. El patio se cierra por su lado norte por una nave, muy bien conservada, precedente y similar a la nave de Comares aunque de dimensiones mucho menores. La nave posee un pórtico con diwanes laterales, sala transversal con dos alcobas a las que se entra a través de un pórtico tripartita de columnas que forman cinco arcos y la torre, en la que hay un salón interior, y que fue construida por *Ismā'īl I*³⁶¹.

³⁶¹ AL-JAMAL, M., (2004), *Qusur al-Hamra“: Diwan al-„imara wa-l-nuqus al-„arabiyya*, Alejandría, Dar Al Nashr. P. 56.



Ilustración 64. Patio de la Acequia Real del Generalife, Granada (Fuente: José M. Azcona)

Este pórtico de cinco arcos que forman una puerta tripartita es similar a algunos encontrados en *Madinat al-Zahra'* y la Aljafería³⁶², y otros ejemplos existentes en el convento de San Francisco, que había sido construido un Siglo. Sin embargo, el trazado nazarí era mas evolucionado en cuanto a que aplica teoremas matemáticos, como el de de Pitágoras, el cuadrado y su diagonal, con el cálculo de la raíz de dos y otros sistemas de proporcionalidad, en ese perfeccionamiento la arquitectura nazarí en esta época³⁶³.

Este pórtico se sostiene sobre finas columnas, con las dos columnas laterales adosadas al muro, un arco central abierto y bajo que marca la entrada del pequeño pórtico tripartito interior y que da paso a la sala transversal y al salón principal. Las columnas están cubiertas con unos capiteles cúbicos y pilastras que dividen el muro en un paño de sebka que termina en una banda transversal superior decorada con grandes lemas nazaríes. Este mismo esquema se utilizará más adelante en la decoración del pórtico del Patio de Arrayanes.

³⁶² PAVÓN MALDONADO, B., (1975-1977), Estudios sobre la Alhambra. Anejos de Cuadernos de la Alhambra, Granada, Patronato de la Alhambra, 2 vols. 6.

³⁶³ FERNÁNDEZ-PUERTAS, A., (1995), "Urbanismo del barrio castrense de la Alcazaba [de la Alhambra]", en NAVARRO PALAZÓN, J. (ed.), Casas y palacios de al-Andalus, siglos XII y XIII, Granada, El Legado.

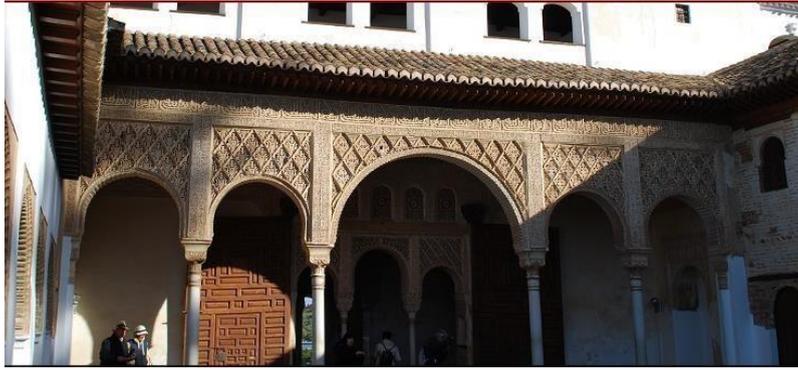


Ilustración 65. Vista frontal del pórtico de entrada, Generalife, Granada (Fuente: Digital Modeling)

El pabellón norte del Generalife era más bajo que el meridional, hasta que en 1494, se añadieron dos pisos altos que, desafortunadamente, evitan la visión del paisaje y la ciudad desde las estancias superiores del pabellón sur.



Ilustración 66. Pabellón norte del Generalife, fuente y fachada, Granada (Fuente: Digital Modeling)

La fachada del pabellón sur a su vez a pesar de los numerosos cambios, conserva cinco arcos sobre pilares de ladrillo y dos columnas con capiteles cúbicos simples y el lema nazarí pintado. La planta alta del pabellón sur que ha sido construido y decorada por *Yūsuf III* y de ellas quedan restos de un mirador con vistas sobre el Patio de la Acequia,

las estancias conectadas abiertas a huertas y la entrada superior al palacio desde Fuentepeña³⁶⁴.

El patio está atravesado longitudinalmente por esa arteria vital de la Alhambra que es la Acequia Real, la cual es dividida en dos partes por una plataforma central solada sobre la que pudo situarse un pabellón vegetal para disfrutar del jardín³⁶⁵. A continuación de esta plataforma central encontramos una torre pequeña con un mirador de planta cuadrada con vistas a la Alhambra a través de tres ventanas bajas en cada pared, y muros exquisitamente decorado y epigrafiados. Importantes historiadores creen que fue *Ismā'īl I* quien introdujo los mocárabes como novedad en el arte nazarí, y que el Generalife era el primer lugar donde esto se hizo. Los vemos cubriendo los pequeños arcos, tacas, capiteles y arrocabesen este mirador y en algunas cubiertas del palacio³⁶⁶.

El ala oeste del Patio era un espejo del ya descrito, aunque con vanos ciegos, bajos y altos, excepto el vano de las puertas de las escaleras y el mirador. En el centro, la entrada quedaba marcada con dos pequeñas columnas de escayola que sostenían un alero frente a la entrada. A la llegada de los Reyes Católicos a la Alhambra, este ala fue destruida y sustituida por una galería abierta que diferenciamos al tener grabado el lema con el yugo y las flechas.

El ala oriental está formada por dos viviendas, de planta baja y una alta, y la entrada a un baño. La fachada de este ala tiene ventanas pequeñas en el piso alto cubiertas con celosías, pasando sobre ellas el arrocabe de madera perimetral del que hablamos

³⁶⁴ GARCÍA GÓMEZ, Emilio (1988): *Foco de antigua luz sobre la Alhambra desde un texto de al-Jatib en 1362*, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, Madrid.

³⁶⁵ ESPINAR MORENO M. 2018. *Estudios sobre aguas de Granada y el Albaicín*, Libros EPCCM Col.Bolsillo, N. 4 Granada. P. 234

³⁶⁶ PAVÓN MALDONADO, B., (1975-1977), *Estudios sobre la Alhambra. Anejos de Cuadernos de la Alhambra*, Granada, Patronato de la Alhambra, 2 vols. 6.

anteriormente. Las puertas de estas estancias tenían hojas de madera, tacas en las entdadas y zócalos de alicatados y yeserías con lacería de ocho puntas³⁶⁷.

En cuanto a la decoración aquí, destacan los grabados eigraficos coránicos y poéticos. La epigrafía no solo cumplía una función decorativa sino también simbólica, pues permitía la idealización del lugar y del soberano, especialmente en el caso de *Ismā'īl I*, en su intento de sobrepasar en todos los aspectos a sus precedentes y así establecer la legitimidad de la nueva línea dinástica. Por ejemplo, en el alfiz del arco tripartito de entrada a la sala transversal podemos leer, en una caligrafía sencilla, un poema de *Ibn al-Ŷayyāb* en el que describe la inigualable belleza del edificio en una metáfora del esplendoroso sultán, el salón se compara con una novia adornada en una ceremonia nupcial, la decoración con un brocado de flores del jardín, reitera la celebración de la victoria como razón detrás de la renovación del palacio y menciona el nombre completo del sultán constructor, *Ismā'īl*, el mejor de los reyes, de noble estirpe árabe, derivada de los primeros musulmanes, defensores del Profeta, y ruega por la eterna dicha del lugar. Algunos de los versos de este poema³⁶⁸:

*Arco en la puerta del salón más feliz * para servir a la Majestad como mirador.*

*Por Allah, qué bello es, levantado * a la derecha del rey incomparable
Cuando los vasos de agua aparecen en él, * son como doncellas subidas a lo alto.*

*Regocíjate con Ismā'īl porque por él * Allah te honró y te hizo feliz.*

*Perdure con él, el Islam con una fortaleza, * alta de poder que es la mano del trono.*

*¡Oh arco de la puerta del salón más grande, * alégrate y regocíjate con Ismā'īl*

*Porque el Misericordioso honró tu morada, * cuando sirves la casa del rey más
puro.*

*Tú, en su servicio, estás levantado * en un mirador en el lado izquierdo.*

Son jarros de agua que parecen

³⁶⁷ PAVÓN MALDONADO, B., (1975-1977), Estudios sobre la Alhambra. Anejos de Cuadernos de la Alhambra, Granada, Patronato de la Alhambra, 2 vols. 6.

³⁶⁸ IBN AL-ŶAYYAB, D. 1982. *Ibn al-Ŷayyab, el otro poeta de la Alhambra*, ed., estudio y tr. de M^a Jesús Iera Mata, Granada, Patronato de la Alhambra. 1982. P. 163

*¡Perdure por él, el Islam con una fortaleza * alta de poder, que es la mano de los tiempos.*



Ilustración 67. Detalle de la decoración de la sala principal, con grabados epigráficos, Generalife, Granada (Fuente: Digital Modeling)

La epigrafía poética en *Dār al-mamlaka al-sa'īda* en el Generalife tenía un inmensa importancia. Encontramos tempranos grabados de carácter poético-simbólico de las tacas de las estancias palaciales. Numerosos poemas cortos decoraban las estancias, de las que quedan dos, de cinco versos cada uno, sobre el arco tripartito de la entrada. Además encontramos grabados, en letra cúfica, sentencias como: *-Aquel cuyas palabras son buenas debe ser respetado* y *‘Entra con compostura, habla con ciencia, sé parco en el decir y sal en paz’*³⁶⁹, mensajes claramente dirigidos a ciudadanos y políticos que vayan a estar en presencia del sultán. También encontramos varias inscripciones coránicas de esta zona del Generalife:

En la esquina noroeste del Patio de la Acequia, sobre la puerta de la escalera de acceso a los sótanos y jardín bajo, podemos leer las palabras sagradas: *-Hemos plantado en ella [la tierra] jardines de palmerales y viñedos, hemos hecho brotar de ella manantiales,*

³⁶⁹ Nyk A. R., 1936. -Inscripciones árabes de la Alhambra y el Generalife, revista Al-Andalus nº IV, en los años 1936-9, Pp. 174-194

para que coman... [de sus frutos.]...³⁷⁰, de la que se piensa que pertenecer a la construcción primitiva del Generalife, versículos que destacan la divinidad de los jardines, árboles frutales y el agua en el mundo, imagen con la que también se reflejó el Paraíso en el Corán. Este mismo pasaje del Corán también estuvo grabado en el Salón Dorado de la Aljafería.

En el arrocabe del techo plano de madera del pórtico, encontramos los versículos del comienzo de la azora de la Victoria³⁷¹: *-Te hemos concedido una clara victoria (...). Para introducir a los creyentes y a las creyentes en jardines por cuyos bajos fluyen ríos, en los que estarán eternamente, y borraremos sus malas obras”*

En la cenefa del alfíz de la sala transversal encontramos de nuevo los tres versículos de la azora de la Victoria, a los que se añade más la aleya del Trono considerada la máxima proclamación de la Soberanía de Allah sobre los cielos y la tierra contenida en el Corán³⁷²:

“¿Dios! No hay más dios que Él, el Viviente, el Subsistente. Ni la somnolencia ni el sueño se apoderan de Él. Suyo es lo que está en los cielos y en la tierra. ¿Quién podría interceder ante Él si no es con Su permiso? Conoce su pasado y su futuro, mientras que ellos no abarcan nada de Su ciencia, excepto lo que Él quiere. Su Trono se extiende sobre los cielos y la tierra y su conservación no le resulta onerosa. Él es el Altísimo, el Grandioso”

En la almunia del Generalife encontramos el Patio del Ciprés de la Sultana, que ha sido remodelado en el Siglo XVI. Posee un gran estanque que sirve para almacenar agua, con una península ajardinada, con dos cuadros de vegetación y un estanque central, que lo hace original y que continúa con el Paseo de las Adelfas, de origen medieval, que antes se llamó Paseo de los Cipreses y que constituye el último tramo en la subida desde las huertas.

³⁷⁰ Corán 36:34

³⁷¹ Corán 48:1-10

³⁷² Corán 2:255

La denominación de Paseo de los Cipreses se debe a que, hasta el Siglo XIX la avenida poseía elevados cipreses con dos setos de arrayán y la Escalera del Agua de construcción claramente nazarí pero imprecisa datación. La arquitectura de agua, esplendorosamente desarrollada en la Granada nazarí, y de la que hoy en día podemos admirar brillantes ejemplos, era la producción del arquitecto musulmán, religiosamente asociado al agua, que según el Corán, es el elemento del que procede la vida, el elemento purificador en las abluciones antes de las oraciones y en las purificaciones mayores, y especialmente el agua que corre en forma de ríos y arroyos, en la imagen asociada a las descripciones coránicas del Paraíso, imagen que se ha intentado reproducir en todas las creaciones artísticas ya arquitectónicas nazaríes. Esta escalera, excepcional expresión de la arquitectura hidráulica nazarí, y que probablemente unía la almunia con algún oratorio en la parte elevada de la avenida. La Escalera de Agua plasma la inmensa creatividad de los arquitectos nazaríes, con una creación sencilla y eficaz, que permite al agua correr por los pasamanos laterales de la avenida. El agua resbala sobre una escalera de cerámica vidriada que reproduce formas geométricas de la cerámica y azulejos alicadas presentes en las diferentes salas palatinas de la Alhambra. La Escalera de Agua además, abraza unos rellanos de planta ortogonal o circular, como similitud final con las mismas formas encontradas en los palacios.

3.3. LA ARQUITECTURA EN LA ÉPOCA DE MUḤAMMAD IV (1325-1333)

El periodo de reinado de *Muḥammad IV* fue muy breve y lleno de conflictos internos y externos, que se ha incluido en este estudio por las importantes implicaciones políticas e históricas en el periodo posterior, de *Yūsuf I*, a pesar de que la producción arquitectónica asociada a este periodo es prácticamente nula.

A pesar de estar incluido en el periodo objeto de estudio, el breve periodo en que gobernó *Muḥammad IV* Granada, y su temprana muerte a los dieciocho años, ha evitado que este sultán pueda dejar una huella artística o arquitectónica en Granada o la Alhambra.

A pesar de que parezca que durante el reinado de *Muḥammad IV* las obras en la Alhambra parecen detenerse, muchos historiadores consideran que muchas de las construcciones y edificaciones en el interior del Palacio de Mexuar y que se continuaron en periodos posteriores, se iniciaron durante este periodo. Esta teoría en cambio, no puede ser comprobada, por lo que, nos ceñiremos a la mayoría de las referencias bibliográficas y teorías históricas, pasando al sultán nazarí siguiente.

3.4 . LA ARQUITECTURA EN LA ÉPOCA DE YŪSUF I (1333-1354)

Yūsuf I era un sultán con grandes inquietudes políticas, culturales y religiosas, que partiendo de las bases de grande arquitectónica iniciadas por *Ismā 'l I* para comenzar una nueva etapa de esplendor de la arquitectura nazarí, una etapa en la que proliferan las edificaciones y se realizan las más grandiosas obras que aumentan la monumentalidad de las obras construidas en este periodo. Esta grandiosidad se debe a los elementos arquitectónicos y decorativos de clasicismo formal empleados y la importancia simbólica que representan.

Yūsuf I aprovechó la situación de paz exterior para desarrollar un importante y variado programa de políticas interiores que proporcionaron al emirato una gran estabilidad política y prosperidad económica, social y cultural, a pesar de la citada peste negra de 1348, pernicioso acontecimiento internacional que tuvo en al-Ándalus enormes efectos negativos, especialmente la rotura del sistema de gobierno con la muerte de dirigentes y administrativos, un gran número de ulemas fallecieron en la epidemia en las tres grandes capitales nazaríes:

Lo primero que hizo *Yūsuf I* fue visitar y restaurar las defensas de su reino, para lo que emprendió un viaje oficial, entre el 29 de abril y el 20 de mayo de 1347, para inspeccionar lugares y poblaciones de la región oriental andalusí, llegando a Almería, y siendo recibido con magestuosas celebraciones en todos ellos. Además, el visir *Ridwān* ordenó construir más de cuarenta torres atalayas (*burj*) desde la frontera de Vera en la costa oriental hasta los alfoques de la Algarbía³⁷⁴.

Lo que más interesa de las políticas de este periodo es desarrollo, interés y esplendor fue el urbanismo y las edificaciones. A este periodo pertenecen importantes obras civiles y militares. Las más brillantes las obras de carácter áulico efectuadas en la Alhambra, donde realizó cinco espectaculares y famosas construcciones: el Palacio de Comares, la Puerta de la Justicia, la Torre de la Cautiva, el oratorio del Partal y la Puerta de los Siete Suelos. En la ciudad también se construyeron importantes edificios, como la madraza, construida por iniciativa del visir *Ridwān*, que es una institución de enseñanza superior equivalente a las universidades europeas, que fue inaugurada el 20 de abril de 1349. De esta madraza todavía pervive el oratorio. *Ridwān* también levantó la cerca del arrabal del Albaicín, llevó el agua al barrio del *Mawrūr*, además del reforzamiento de las murallas y numerosas de las puertas de la ciudad, como Bibataubín, Birrambla y Puerta de Elvira.

Las obras también se realizaron fuera de la capital: Málaga, por ejemplo, se hicieron importantes reformas en el castillo de Gibralfaro y la Alcazaba.³⁷⁵

³⁷³ CHABANA M.K., “*Historia política del reinado del sultán nasrí Yūsuf I*”, en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 16-17 (1967-1968), Pp. 165-190

³⁷⁴ AL-BUNNĀHĪ (AL-NUBĀHĪ), *Nuzḥaṭal-baīā’ir wa-l-abīār*, ed. y trad. parciales E. Lafuente Alcántara, *Inscripciones árabes de Granada, Madrid, Imprenta Nacional*, 1859 (ed. B. López García, (comp.), *Textos y obras clásicas sobre la presencia del Islam en la historia de España*, CD-ROM, Madrid, Fundación Histórica Tavera, 1998), pág. 63 (66 trad.)

³⁷⁵ SECO DE LUCENA PAREDES L., “El ḥāyib Riḍwān, la Madraza de Granada y las murallas del Albaicín”, en *Al-Andalus*, 29 (1956), Pp. 285-296.

En este periodo se ha dado especial importancia a las edificaciones defensivas, especialmente las puertas-torre representativas en la Alhambra, como por ejemplo, la Torre del Cadí, construida para reforzar la vigilancia del acceso al Generalife, y otras torres grandes con planta en forma de U, como la Torre Quebrada en la Alcazaba, la Torre de la Cautiva, la Torre de la Comares; también construyó puertas como la Puerta de los Pozos (*Bab al-Gudur* o Puerta de los Siete Cielos. Esta última puerta conecta el sector oriental y al barrio artesanal por el lado de la muralla meridional, en la que también se abrió otra de las más importantes torres-puerta de estilo nazarí, la Puerta de la Justicia, conectando con una inmensa elegancia la Alhambra por su lado sur con la ciudad de Granada. Otro proyecto arquitectónico y comunitario de *Yūsuf I*, fue la fundación de la *Madrasa Yusufiyya* ubicada junto a la Mezquita Mayor de Granada, cuya importancia histórica y arquitectónica veremos más adelante.

3.4.1. LA MADRAZA

La Madraza o Madrasa es una institución educativa-religiosa, de la categoría de una universidad medieval, cuyo objetivo es la transmisión de los conocimientos y enseñanzas en diferentes materias, especialmente los dedicados al estudio de las ciencias religiosas, coránicas y de la Sunna, así como las diferentes escuelas jurídicas del Islam, *Shafí'í*, *Hanafí*, *Hanbali* y *Maliki*. Pero también se imparten materias dedicadas a la teología, derecho, filosofía, astronomía, literatura, traducciones, etc. Estas madrazas funcionaban de forma similar a la de los colegios universitarios de la Edad Media existentes en el mundo cristiano.

Las primeras madrazas del mundo islámico fueron creadas en Irán por la Dinastía Gaznawí, en torno al año 1000, impulsadas por la dinastía Selyúcida en la segunda mitad del Siglo XI. La idea fue exportada a otras regiones del mundo islámico ante la necesidad de enseñar la nueva fe y formar a personas con capacidad de expandir la fe islámica por las tierras conquistadas³⁷⁶.

³⁷⁶ JORGE M^a E. (eds.) 2007. *La Madraza: pasado, presente y futuro*, Granada. Pp. 43-137.

Existen en el mundo islámico hoy en día destacados ejemplos de madrazas, como la de Al-Azhar, la del sultán *Ibn Qalaw'un* (1356-1359) y la del sultán *Hasan* (1356-1363) en El Cairo; (Egipto); la madraza de Bu Inaniyya (1350-1355) en Fez. Del periodo hispanomusulman encontramos la la madraza de *Yūsuf I* en Granada construida en el año 1349, que no solo destaca por su importancia y arquitectura, sino que es quees además la única que se ha conservado, al menos parcialmente. Sabemos que la madraza más antigua de al-Ándalus fue la de Málaga, construida en el año 1334, de la que no se ha conservado nada.



Ilustración 68. Aspecto exterior del edificio de la Madraza de *Yūsuf I*, desde la calle Oficios, Granada. (Fuente: Imagen propia)

En cuanto a la arquitectura de estas instituciones educativas, se solían conferir como edificios de grandes dimensiones cuyas estancias se distribuyen alrededor de un patio central de crucero e interior. En el centro del patio se solían instalar fuentes o aljibes de agua, fundamentalmente por la simbología del agua en el Islam, como elemento del que procede toda la Creación Divina y como elemento purificador.



Ilustración 69. Lápida fundacional de la Madraza de Yūsuf I. (Fuente: Museos Arqueológico de Granada)

En cada uno de los lados del patio de crucero se construía un iwan que dirigía hacia las diferentes aulas. En el interior de las madrazas siempre se construía un oratorio, cuyo minbar estaba orientado hacia la Meca, y que servía también como sala de estudios en los periodos de tiempo que transcurren entre las cinco oraciones. En muchos ejemplares de estos edificios encontramos, además de las aulas y el oratorio, estancias anexas, fundamentalmente dedicadas a la residencia de los estudiantes que venían de sus regiones en busca del conocimiento. En esta línea encontramos habitaciones, alcobas, cocinas, bibliotecas y baños.

La Madraza de *Yūsuf I* o *Madrasa Yusufiyya* fue fundada en el año 1349, por iniciativa del su visir *Ridwan*, hombre de gran experiencia en el Gobierno y Administración del Estado, ganada gracias a su largo servicio como visir de los sultanes *Muḥammad IV* (1325-1333), *Yūsuf I* (1333-1354) y *Muḥammad V* (1354-1359) hasta su muerte en la rebelión contra este último. *Ridwan* había iniciado un amplio proyecto de construcciones en la Alhambra, especialmente de construcciones públicas y defensivas. La idea de la madraza derivaba del deseo del visir para tener una institución educativa, al estilo de las grandes capitales del mundo islámico, por lo que no solo impulsó la construcción sino que además dotó la universidad de importantes rentas para las enseñanzas, la residencia de los estudiantes y el abastecimiento de agua³⁷⁷.

³⁷⁷ SECO DE LUCENA PAREDES L., “El ḥāyib Riḍwān, la Madraza de Granada y las murallas del Albaicín”, en *Al-Andalus*, 29 (1956), Pp. 285-296.

Esta institución educativa transformaba Granada en uno de los focos de saber más importantes de Europa, ya que el al-Ándalus nazarí no solo irradiaba conocimientos en ciencias y artes propios, sino que constituía el puente de paso entre la cultura árabe-islámica, con toda su rica producción científica, literaria e historiográfica.

La Madraza se construyó en una zona de gran importancia, cerca de la Gran Mezquita de Granada, ahora transformada en Capilla Real, al lado de la Catedral. Las crónicas del momento subrayan que esta era la primera madraza de la ciudad, dato que nos parece sorprendente por la importancia de este tipo de instituciones en el mundo islámico y la fecha tan tardía en que fue construida.

El edificio de la Madraza de *Yūsuf I* se construyó sobre un antiguo solar perteneciente a la almunia zirí, que perteneció al *Rey Badis*. En esta misma zona se había construido un pequeño palacio almorávide, Siglo XII, llamado la -casa marmóreal, en la que vivía *Mohamed Ibn Sa'íd*, gobernados almorávide de Granada ³⁷⁸ . Pensamos que el uso intensivo de mármol en la decoración de la fachada se debe a que este material se recicló del precedente edificio, o que fue una opción estética del arquitecto que quiso mantener el aspecto del mismo.

Las mismas crónicas nos describen que la institución contaba con una residencia permanente para los estudiantes, al estilo de las más importantes madrazas del mundo islámico, además de una amplia biblioteca, laboratorios y un observatorio astronómico. Sin embargo, las excavaciones no han podido localizar estas salas y estancias.

³⁷⁸ MATTEI L. 2006. "Estudio de la madraza de granada a partir del registro arqueológico y de las metodologías utilizadas en la intervención del 2006". *Arqueología y Territorio* nº 5. 2008. pp. 181-192.

En la Madraza impartían las clases maestros destacados y conocidos en la historia andalusí, para transformarlo en un centro cultural de referencia mundial, durante los Siglos XIV y XV. Se impartían ciencias religiosas, jurisprudencia, estudio del Corán, lengua árabe, literatura, lógica, medicina, astronomía, geometría, aritmética, mecánica y sufismo.

La Madraza otorgaba títulos, llamados *ihata*, por cada una de las ciencias que impartía, los cuales iban escritos en tablas o pergaminos e incluían el nombre del alumno, la ciencia en la que se titulaba y el profesor que la impartía³⁷⁹.

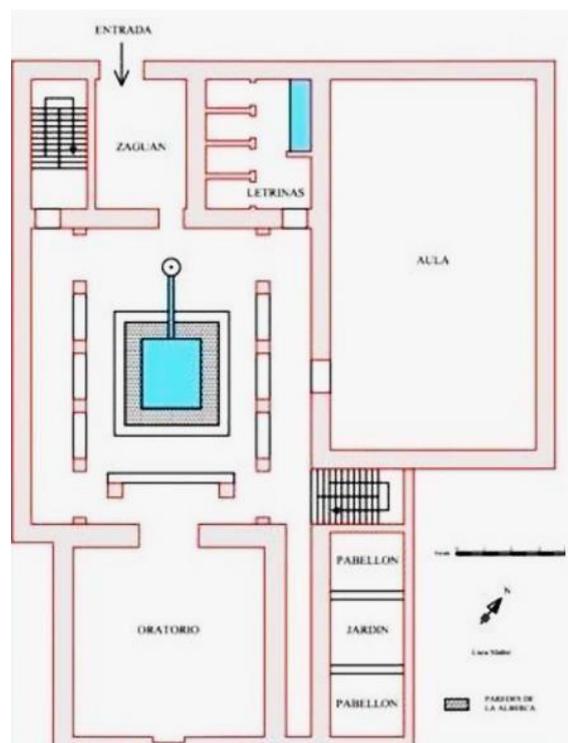


Ilustración 70. Reconstrucción hipotética del edificio de la Madraza de Yūsuf I. (Fuente: MATTEI L., 2006)

El edificio de la Madraza en la actualidad ha sido remodelado, mostrando un aspecto de estilo completamente Barroco Tardío, totalmente distinto a su aspecto original. Este

³⁷⁹ JORGE M^a E. (eds.) 2007. *La Madraza: pasado, presente y futuro*, Granada. Pp. 43-137

aspecto se adquiere en las transformaciones que sufrió el edificio entre los años 1722 y 1728, que se ciñeron al estilo de la época, sin prestar mucha atención al origen de la edificación. El edificio conserva su estructura original, articulándose alrededor de un patio de dimensiones muy similares al patio original, y que está rodeado de columnas de mármol sobre las que se apoya una estructura adintelada.

A pesar de haberse conservado algunos restos que son testigos de la grandeza de esta universidad nazarí, la estructura original se ha perdido casi por completo y tenemos muy escasos datos para poder aproximarnos a conocer la estructura original del edificio en su momento de creación en el Siglo XIV. Algunas crónicas y documentos de la época nos suministran información que requieren de profundos estudios arqueológicos para ser confirmados, y que nos permiten, poco a poco, obtener una estructura hipotética del edificio de la madraza.

De la institución nazarí original se conserva solo el oratorio del edificio, además de pequeños restos de la fachada que se exhiben en el Museo Arqueológico de Granada.

Las crónicas nos lo describen como un edificio con fachada de mármol, decorada con inscripciones en prosa y verso. La portada era de mármol, con dovelas de dos colores alternos, decorada con munciosos labrados con inscripciones coránicas, que se conformaba como un arco de herradura. En la parte superior del arco, había dos losas de mármol que simulan las formas de ventanas, ubicadas encima del dintel de la entrada y que están conservadas partes de ellas en el Museo Arqueológico de Granada. En ellas aparecían varias inscripciones, una de ellas corresponde a la leyenda fundacional de la madraza, en donde se indicaba su año en que se fundó³⁸⁰.

³⁸⁰ ACIÉN ALMANSA, M. (1995): Inscripción de la portada de la Madraza, *Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra*, Granada, 1995.

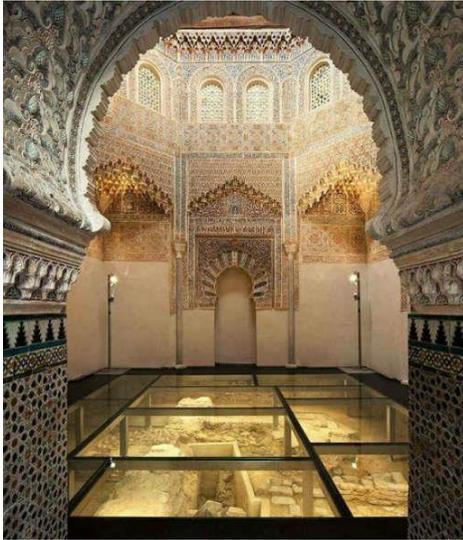


Ilustración 71. Oratorio de la Madraza, y detalle de los restos arqueológicos bajo el suelo de cristal del oratorio, Granada (Fuente: Universidad de Granada, Secretariado del Patrimonio Mueble)

Del edificio original conservamos el oratorio, que por suerte no se destruyó ni fue remodelado de modo que cambie su aspecto. Se trata de una sala de exquisita decoración con minuciosos mocárabes, propios del arte nazarí, que fue transformado en capilla cristiana tras la reconquista en el Siglo XVI. A pesar de ello se conservó, ya que la remodelación consistió en recubrir las paredes con paneles de madera que se decoraron al estilo religioso cristiano. Gracias a eso, incluso se han conservado los colores originales de la decoración³⁸¹.

El oratorio se ubica en el lado opuesto a la entrada de acceso a la Madraza, al que se accede por el patio. La entrada de este oratorio tiene forma de arco de herradura con alfiz, que se apoya sobre dos columnas de mármol con trasdós angrelado y las albanegas decoradas con ataurique.

³⁸¹ CABANELAS, D. (1989): La Madraza árabe de Granada y su suerte en época cristiana, *Cuadernos de la Alhambra*, 24, (1989), pp. 29-54.



Ilustración 72. Detalle de los mocárabes, decoración epigráfica, motivos vegetales y cerámica en el oratorio de la Madraza, en la que podemos apreciar los colores que se han conservado, Granada (Fuente: Universidad de Granada, Secretariado del Patrimonio Mueble)

La planta del oratorio es de forma octogonal, con un mihrab ubicado al fondo de la sala. Esta forma ortogonal se consigue mediante trombas situadas en las esquinas que surgen del suelo de la sala y alcanzan cierta altura, para continuarse con mocárabes que se extienden hasta el techo, en una decoración similar a la que podemos ver Salón de Embajadores de Comares, sala que se construyó quizás al mismo tiempo que la Madraza³⁸².

³⁸² *Ibidem*, pp. 29-54.

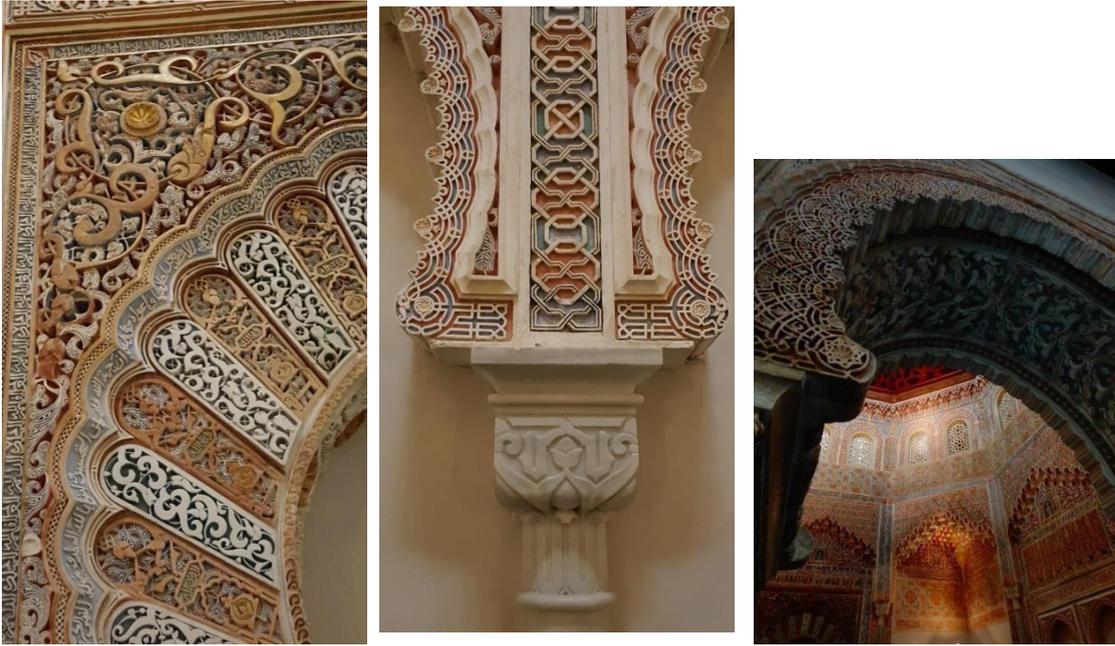


Ilustración 73. Detalle decorativo del arco del mirhab. Detalle del arco de una de las ventanas. Trompas de mocárabes del oratorio, Madraza de Yūsuf I, Granada (Fuente: Legado Nazarí)

El mihrab original era más profundo que el que podemos ver ahora en la sala y tiene forma de arco de herradura ondulado. Los muros del oratorio están decorados con mampostería, en la que se diferencian dos niveles e hiladas de ladrillos horizontales, decorados abundantemente con motivos de lacería y ataurique en yeso, recubiertos con vistosos colores. Columnas con arcos de herradura enmarcados por alfiz decoran la parte inferior de los muros al estilo califal del Siglo X, mientras que ventanas con celosía decoran la parte superior de los muros y proporcionan una iluminación al oratorio³⁸³.

El techo que cubre esta sala está formado por un alfarje de madera, con una linterna abierta en el centro que también sirve para iluminar el lugar. Esta no es la estructura original del techo, pues el oratorio en el periodo nazarí estaba recubierto por una techumbre de madera decorada con lazos y mocárabes policromados, que se perdió en un incendio que se produjo a mediados del Siglo XIX.

³⁸³ *Ibidem*, pp. 29-54.



Ilustración 74. Techumbre del oratorio de la Madraza, restaurado en el 1893 (Fuente: Universidad de Granada, Secretariado del Patrimonio Mueble)

A pesar de haberse conservado algunos restos que son testigos de la grandeza de esta universidad nazarí, la estructura original se ha perdido casi por completo y tenemos muy escasos datos para poder aproximarnos a conocer la estructura original del edificio en su momento de creación en el Siglo XIV. Algunas crónicas y documentos de la época nos suministran información que requieren de profundos estudios arqueológicos para ser confirmados, y que nos permiten, poco a poco, obtener una estructura hipotética del edificio de la madraza. Estos estudios nos ofrecen una descripción que vamos a analizar a continuación³⁸⁴:

A la Madraza se accedía a través de un estrecho zaguán en recodo, que no es la entrada actual al edificio. Este zaguán dirigía hacia el patio de crucero. En el centro del mismo se había instalado una fuente, con función decorativa y que servía para realizar las abluciones previas a las oraciones. En el lado oriental del patio encontramos letrinas y en occidental las escaleras que lleva al piso superior. Cubriendo todo el área del zaguán y las letrinas se encontraba una amplia sala que corresponde a la biblioteca. El resto del espacio del piso superior se distribuía en aulas y estancias para la residencia de los estudiantes. Todas estas salas y estancias se comunicaban mediante cuatro pasillos paralelos a las paredes del patio y con vistas al mismo. Los cuatro lados del patio

³⁸⁴ MATTEI L. 2006. "Estudio de la madraza de granada a partir del registro arqueológico y de las metodologías utilizadas en la intervención del 2006". *Arqueología y Territorio* nº 5. 2008. pp. 181-192

contenían columnas de mármol, y al sur del mismo estaba la puerta de acceso al oratorio del que ya hablamos. El oratorio tenía en su muro oriental una pequeña puerta se abría a un jardín que a su vez, tenía dos pabellones pequeños a ambos lados y que servirían como aulas. Paralelos a este jardín, pero con acceso desde el muro oriental del patio, de abrían más salas que funcionaban como aulas.

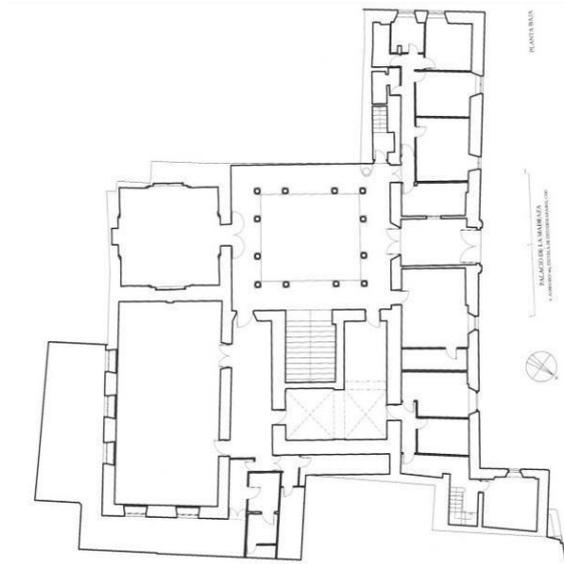


Ilustración 75. Plano de la primera planta de la Madraza de Yūsuf I, Granada (Fuente: López Gurmán L. y Díez Jorge M.E. 2007)

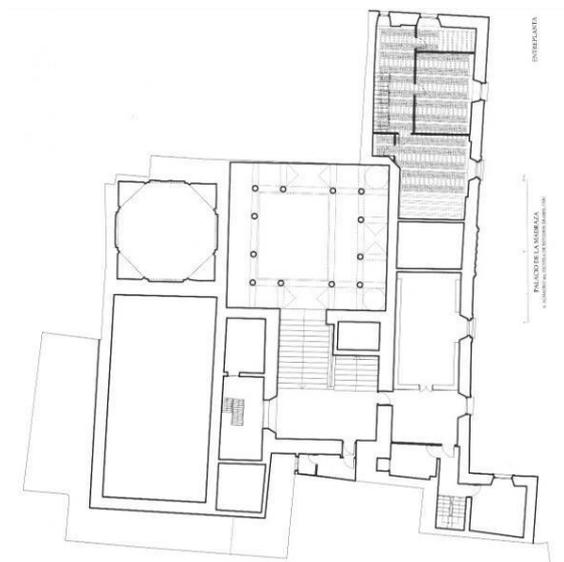


Ilustración 76. Plano de la entreplanta de la Madraza de Yūsuf I, Granada (Fuente: López Gurmán L. y Díez Jorge M.E. 2007)

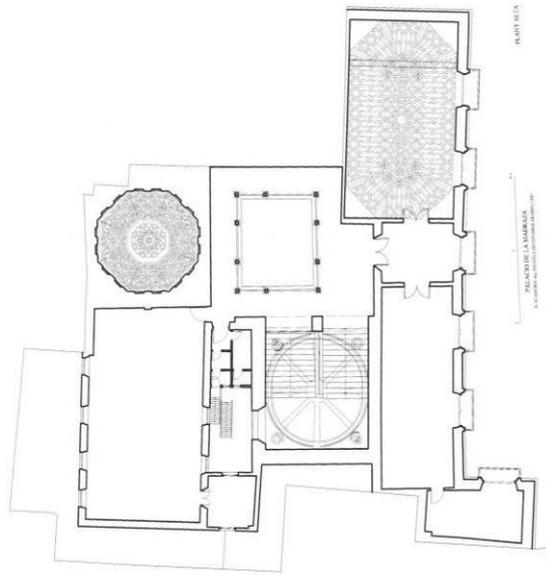


Ilustración 77. Plano de la planta alta de la Madraza de Yūsuf I, Granada (Fuente: López Gurmán L. y Díez Jorge M.E. 2007)

3.4.2. TORRE DE COMARES Y SALÓN DEL TRONO

Yūsuf I, al estilo de los monarcas occidentales, decidió construir un Alcázar regio propio, o *Qasr al-Sultan*, como lo llamaba Ibn al-Jatib. Para ello, escogió una zona cercana al área palatina de *Ismā'īl I* para construir la obra, que completará más adelante su hijo, *Muḥammad V*, y que para mediados del Siglo XVI pasó a llamarse el Palacio de Comares.



Ilustración 78. Torre de Comares, la Alhambra, Granada (Fuente: Maldonado Fotografía)

En este afán de creación de un palacio propio, *Yūsuf I* crea el monumento más embelamático de su periodo de reinado, la Torre de Comares. Es una torre que alcanza los cuarenta y cinco metros de altura, siendo la torre más alta de todo el recinto de la Alhambra, y en su interior contiene un salón de trono de amplia planta cuadrada y techo muy elevando, llamado el Salón de Comares o Salón de Embajadores, que es la sala del periodo medieval de mayores dimensiones conservada en todo el área del mediterráneo.

Yūsuf I quería que la decoración de su residencia oficial dejara maravillado a quien la visite, por lo que se construyó y adornó de manera exquisita, aunque probablemente no viese terminada esta obra, ya que diversas inscripciones atribuyen su autoría a su hijo *Muḥammad V*.

Es el palacio más importante, residencia oficial del Sultán y lugar donde se encontraba la sala del trono. Fue edificado y ricamente decorado por *Yūsuf I*, a quien debemos gran parte de las construcciones existentes en la Alhambra.

Antes de entrar a esta sala de trono, y a mano derecha, encontramos un pequeño oratorio regio cerrado. En el otro lado, vemos la escalera que lleva a los pisos superiores, en los que hay una vivienda con orientación sur, conformada por nueve alcobas, tres en cada pared salvo en la de entrada, además de una alcoba central.

La entrada del Salón de Comares está decorada a ambos lados con las inscripciones epigráficas de los poemas de Ibn al-Jatib, llenos de metáforas nupciales, piadosas y regias, en la misma línea de la poesía de *Ibn al-Yayyab*. Sobre la alcoba central vemos grabada la azora del Alba³⁸⁵, que se utiliza con fines de protección:

“Di: Me refugio en el Señor del rayar del alba.

Del mal de lo que ha creado.

Del mal de la noche cuando se hace oscura.

Y del mal de las que soplan en los nudos.

Y del mal del envidioso cuando envidia”.

³⁸⁵ Corán, 113.

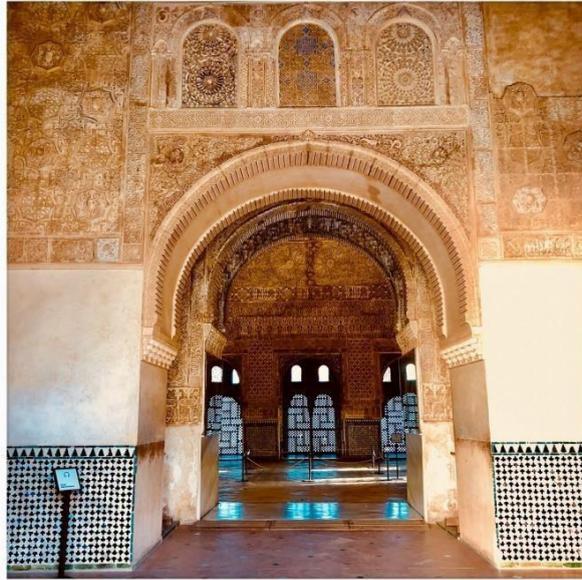


Ilustración 79. Entra al Salón de Comares, la Alhambra, Granada (Fuent: Legado Andalusi)

El interior del Salón de Comares está exquisitamente decorado con zócalos alicatados de los más bellos que se pueden encontrar en la Alhambra, yeserías con especiales desarrollos geométricos e inscripciones con una caligrafía artística y recubierta con policromías, bien conservadas y que podemos admirar en la actualidad. Las ventanas superiores de este Salón poseen celorías que sirven como linternas para el interior del Salón, así como las ventanas que iluminan las diferentes alcobas de la planta superior las celosías, de madera que cubrían los grandes ventanales que arrancan del suelo y que debieron estar cubiertas por cristales de colores en forma de lacerías.

La construcción del Salón de Comares y de las alcobas de la vivienda superior está inspirada, según Nykl, en la descripción coránica de los Siete Cielos, al principio de la azora del Dominio Divino³⁸⁶. Estos versículos están además grabados en el arrocabe de madera del techo, que a su vez es considerado una de las más hermosas obras de la carpintería árabe nazarí y una de las obras más bellas del arte hispanomusulmán. El empleo de los cristales de colores, en una compleja lacería combinada con más de ocho

³⁸⁶ NYKL, A. R., 1936, "Inscripciones árabes de la Alhambra y del Generalife", *Al-Andalus*, IV, pp. 174-194; Corán, 67

mil piezas de madera, evocan el complejo pero armonioso orden cósmico de la Creación de Dios. Se combinan, por primera vez en el mismo diseño, uniéndose trazas distintas a partir de lazos de 8 y 16 para crear estrellas que alcanzan los 2,50 metros de diámetro.



Ilustración 80. Techo del Salón de Comares, con detalle de las ventanas superiores (Fuente: Lourdes Sanchez fotografía)

La techumbre del Salón de Trono de Comares está formada por cuatro lados, que se articulan en tres secciones de diferente inclinación y acaba en una cúpula pequeña recubierta de mocárabes, que representan el Trono de Dios, desde el que emana la Luz Divina y que nos llega a través de los siete Cielos. Los colores que se combinan en la decoración de la minuciosa geometría del techo son el blanco puro, que se intensifica alrededor de la estrella central que conforma la cúpula, del mismo modo que alrededor de las estrellas más secundarias aunque con menos intensidad; rojo, bermellón y verde, como representación de las esferas celestes y que reproducen la imagen descrita en los tratados escatológicos de los cielos en el viaje recorrido por el Profeta en su viaje de ascenso o *mi'ray* ante Dios ³⁸⁷. El desarrollo geométrico conformando estrellas se mantiene desde el centro hacia los laterales, para alterarse en las esquinas del techo con

³⁸⁷ AL-BANNA A.D. 1998. *Wasf rihlat al isra' wa al-mi'ray 'ind al sahaba*. El Cairo, Dar al Nashr.

los muros, donde los zafates crean figuras independientes para integrarse en la decoración de la pared³⁸⁸.

La decoración de este Salon de Comares esconde una importante simbología que desciframos parcialmente mediante el poema grabado en la alcoba central, y del que desconocemos la autoría (puede ser de *Ibn al-Yayyab* o de *Ibn al-Jatib*). El poema, recitado desde una primera persona femenina, describe la estancia comparando las nueve alcobas con el conjunto de las constelaciones que giran alrededor de la Excelsa Cúpula o *al-qubba al-,ulya*, siendo esta la alcoba central o Salón del Trono. Otra metáfora es la que la alcoba central constituye el corazón mientras que las demás son los miembros del cuerpo, por lo que fue distinguida por el sultán para transformarla en el Trono de su Reino o *kursi al-mulk*, lugar sobre el que recaería la Luz procedente del Trono Divino en lo alto de los Siete Cielos, representados en el techo.

3.4.3. ORATORIO DEL PARTAL

El Partal es un área con numerosos edificios que rodean una gran alberca en un paisaje en el que destaca en el centro el pórtico que se abre a la torre de las Damas.

El Oratorio del Partal es una sala de oración palatina construida durante el reinado de Yūsuf I, probablemente en el mismo periodo en que fue construida la Torre de la Cautiva, ya que ambas comparten unos elementos decorativos muy similares, pero en un momento posterior al de la construcción de la casa de Astasio de Bracamonte y a la Torre de las Damas en el Palacio del Partal³⁸⁹.

³⁸⁸ PUERTA VILCHEZ, J. M. 2011. *Leer la Alhambra: Guía visual del monumento a través de sus inscripciones*, Patronato de la Alhambra, Granada.

³⁸⁹ ORIHUELA UZAL, A. (2011): -Nuevas perspectivas sobre el Partal Alto en la Alhambra y su posible antecedente, el Alcázar Menor de Murcia, Actas del III Curso de Historia y Urbanismo Medieval organizado por la Universidad de Castilla-LaMancha, coord. por Jean Passini y Ricardo Izquierdo Benito, Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 129-143.

El Oratorio del Partal se sitúa junto al pórtico del Partal. Es un edificio de planta rectangular que fue construido en esta ubicación para facilitar un sitio para las oraciones y meditación próximo al pórtico del Partal. El Oratorio posee un mihrab propio, correctamente orientado hacia la Meca, que se integra en el paisaje mediante su asociación a la muralla del recinto de la Alhambra, símbolo de que las oraciones en el Islam se deben realizar en un lugar en que se pueda admirar la naturaleza y la grandeza de la Creación Divina.



Ilustración 81. Vista del Oratorio del Partal desde la alberca del Partal, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra)

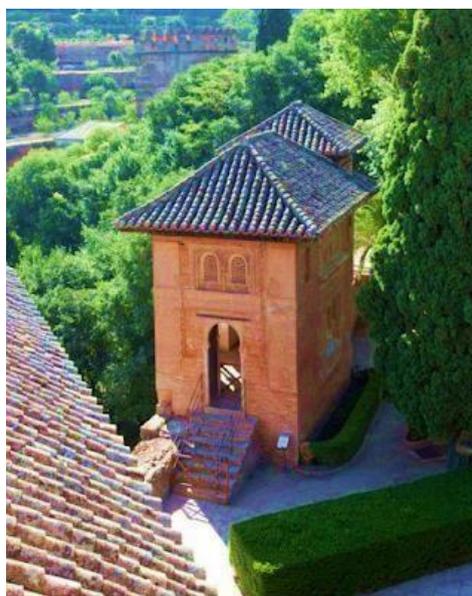


Ilustración 82. Vista del Oratorio del Partal desde la Torre de las Damas, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra)

El oratorio es un pequeño espacio adyacente a una vivienda del escudero del Conde de Tendillas, y está construido sobre el adarve de la muralla.

Las crónicas nos lo describen con una entrada en la que los muros exteriores estaban cubiertos por alicer y canecillos tallados que sobresalían frente la fachada, y que se apoyaban sobre dos pilastras ubicadas a ambos lados de la puerta de entrada y que han desaparecido en la actualidad. La fachada estaba decorada con minuciosa yesería de la que se conservan pequeños fragmentos.

En cuanto a la estructura de la planta del Oratorio del Partal, se trata de un espacio pequeño, dividido en dos secciones mediante un arco. El primer espacio constituye un vestíbulo cubierto de un techo plano; a través del arco pasamos al segundo espacio, de forma rectangular que constituye la sala de oración, en la que vemos el mihrab en la pared de enfrente a la entrada. El mihrab se de planta rectangular, cubierto por una cúpula octogonal decorada con mocárabes al estilo nazarí³⁹⁰.



Ilustración 83. Sección del oratorio del Partal, en el que se diferencia vestíbulo, sala de oración y mihrab así como la vivienda adyacente (Fuente: Vélchez Vélchez, C., 2001)

³⁹⁰ VÉLCHEZ VÉLCHEZ, C., (2001), *El palacio del Partal Alto en la Alhambra*, Granada, Proyecto Sur



Ilustración 84. Detalle del Mihrab del Oratorio del Partal cubierto por una pequeña bóveda, con detalle de la decoración del muro del fondo de la techumbre de la sala de oración (Fuente: Patronato de la Alhambra)

En los lados del arco de entrada al mihrab encontramos incrita en la decoración de yesería uno de los versículos del Corán relativos a la llamada a la oración y que dice:

*“Ven a la oración. No seas de los negligentes”*³⁹¹. Este mismo versículo lo encontramos decorando el oratorio de la sala de oración asociada al Mexuar y construida por *Ismāʿīl I.*

Las paredes laterales de la sala de oración del Partal están abundantemente decoradas con yeserías. Diferenciamos el estilo de decoración del periodo de reinado de *Yūsuf I.*, por las similitudes que guarda con otras construcciones como la Torre de la Cautiva. Sin embargo, las numerosas restauraciones que sufrió el lugar durante el Siglo XIX incluyeron la introducción de paños de yesería que es difícil de saber si reproducían a las originales o no.

³⁹¹ TORRES BALBÁS, L. 1945. “El oratorio y la casa de Anastasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra”, *Al-Ándalus* X, Pp. 54- 63.



Ilustración 85. Inscripción de la séptima Sura del Corán en el mirhab del oratorio del Partal “*Ven a la oración * No seas de los negligentes*”, Granada (Fuente: Imagen propia)

La sala de oración está cubierta por una armadura de madera apeinada con lazo, decoradas con vigas estructurales, en uno de los escasos ejemplares de este tipo en la arquitectura granadina palatina.

Finalmente tenemos que hablar de las aperturas de ventanales en forma de dos arcos con parteluz, enmarcados por otro arco mayor, ubicadas en los muros laterales del Oratorio abriendo esta estancia al paisaje, para permitir al sultán realizar sus oraciones en un lugar en que se pueda admirar la naturaleza y la grandeza de la Creación Divina.

3.4.4. PUERTA DE LA JUSTICIA

Se trata del principal ingreso al recinto de la Alhambra en la actualidad, y una de las puertas más importantes de la Granada nazarí, a pesar de ubicarse en un área del exterior de la ciudad. Su nombre, Puerta de la Justicia, procede de la equivocada interpretación del epígrafe fundacional grabado sobre la piedra en el interior de la misma. En palabras de Torres Balbás³⁹²: “*No pudo tener el recinto viejo de la Alhambra más digna entrada*”.

³⁹² TORRES BALBÁS, 1953. “La Alhambra y el Generalife”, en Los monumentos cardinales de España. Editorial Plus-Ultra. P. 21.

Esta obra minuciosamente realizada pertenece a un periodo de auge del arte granadino, en el que existe un increíble equilibrio entre la fragilidad de las decoraciones que la recubren y la solidez de su estructura que producen una impresión de una grandeza fuerte y severa.

La Puerta de la Justicia devuelve un color rojizo, debido al tono de la argamasa de arcilla ferruginosa perteneciente a la región granadina, y que caracteriza las construcciones de toda la Alhambra.



Ilustración 86. Puerta de la Justicia, la Alhambra, Granada (Fuente: Junta de Andalucía)

La Puerta de la Justicia consiste en un arco de herradura apuntado de ladrillo, de aspecto magestuoso, apoyado sobre una base de sillar elevanda hasta las impostas. En su clave vemos grabada una mano abierta con su antebrazo, que en la tradición nazarí era símbolo de autoridad, bienvenida y preservación del lugar. El arco y las murallas que lo contienen estaban decorados con estucos de ladrillo rojo y de sillería fingida.

Al atravesar la Puerta de la Justicia encontramos una segunda fachada, más profunda y vigilada por una buarda defensiva, que también tiene forma de arco de herradura apuntado, de dimensiones más pequeñas que la misma puerta. En esta fachada está la puerta, con hojas enchapadas de hierro y que conservan la disposición antigua. La segunda fachada posee semicolumnas talladas en los sillares, capiteles con la *Shahada* o frase de profesión de la fe islámica grabada como decoración epigráfica y dos oraciones breves. En el centro del dintel de esta fachada vemos el signo de la llave con cordón y borla, emblema que encontramos en otros puntos de acceso de las fortalezas granadinas. El signo aparece debajo de la inscripción fundacional de la puerta, tallada sobre piedra, en caracteres cursivos, enlazados con hojas y ramas, en la que podemos leer el nombre de la puerta, *Bab al-Sari,,a*, nombre del constructor Yūsuf I, y su padre, Isma_íl I, y la fecha en que se concluyó la construcción de la misma, el día del nacimiento del Profeta del año 749 H. que coincide con el 28 de junio de 1348.

El muro superior a la puerta está decorado con una faja de mármol recubierto con cerámica de azulejos en tonos blancos, verdes y azules con piezas en forma de rombos, mientras que las albanegas de la puerta de salida están decoradas con paños de sebkas. En el centro del muro superior se abre un nicho en el que se ha colocado una imagen de la Virgen y el Niño, mandada grabar por los Reyes Católicos, unos años después de la reconquista de la ciudad.

Atravesada la puerta de la segunda fachada, encontramos un pasadizo con tres recodos ascendentes que se abren al interior de la torre, cubiertos por bóvedas esquifadas, de arista, baída y de cañón con lunetos. El espacio contiene asientos para los guardias, encrustados en los espacios que dejan cinco arcos ciegos. También encontramos restos de las perchas de madera en las que se colocaban las armas de vigilancia. Hay una planta alta, a la que se accede desde el adarve, en la que hay una vivienda, supuestamente del alcaide, con salas abovedadas y una azotea.

La puerta de salida del recinto de la puerta-torre es también de ladrillo, con arquivolta de lóbulos y decoración de cerámica vidriada de relieve en las albanegas, de la que se conserva muy poco.

3.4.5. TORRE DE LA CAUTIVA

Construida en el año 1349, es una de las torres más bellas de la Alhambra y otra de las construcciones de Yūsuf I. Se trata de un magnífico ejemplo de qalahurra, como la llaman los dos poemas murales inscritos en ella, o torre-palacio. Esta enclavada en la muralla norte del recinto de la Alhambra, de modo que el adarve de la misma la atraviesa por su parte baja.

Está situada en el camino de ronda de la muralla, fue conocida en el siglo XVI como de Torre de la Ladrona y de la Sultana. Se cambió su nombre por el de la Cautiva porque se pensaba que en ella vivió Doña Isabel de Solís, convertida al Islam con el nombre de *Zoraya*, favorita del rey *Muley Hacén*.

En la primera planta de la torre encontramos una entrada en recodo, con bóvedas de arista y un pequeño patio con galería formadas por arcos peraltados y festonados, y apoyados sobre pilares cuadrados, en tres de sus lados. A continuación de este patio, encontramos una sala principal, de planta cuadrada, con tacas en la entrada y que se abre a alcobas en tres de sus lados, a su vez se iluminan e iluminan a la sala principal gracias a sus ventanas de doble arco con parteluz³⁹³.

La sala principal está decorada con zócalos alicatados de lazo de ocho, originales por sus tonos morados, y que además incluyen inscripciones caligráficas del Corán sobre la cerámica³⁹⁴.

³⁹³ GÓMEZ-MORENO CALERA, J. M. (2002): "Estructuras defensivas de la Alhambra, I: cuestiones generales", Cuadernos de la Alhambra, 38, pp. 125-154.

³⁹⁴ GÓMEZ-MORENO CALERA, J. M. (2004): "Torres y puertas de la Alhambra: ensayo morfológico didáctico", Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada, 35, pp. 9-28.

La decoración de la sala se complementa con las inscripciones de cuatro poemas de *Ibn al-Yayyab*, ubicados uno en cada esquina de la sala, alrededor de cuatro cartelas con inscripciones del Corán en preciosa caligrafía cúfica³⁹⁵.

Tanto los poemas como los pasajes del Corán seleccionados destacan las características de esta torre, con aspecto exterior militar en forma de *bury*, que se metaforiza con un león, y un aspecto interior de palacio o *qasr*, con función de refugio, *ma,,qil*, y un lugar para las alegrías, *ma'laf*. Los poemas además describen la maravillosa construcción o *bada'í' al-san'a*, de cada componente de la construcción, desde el suelo hasta el techo, así como los azulejos de cerámica, las labores murales, destacando lo minuciosa de la labor y la belleza inmensurable del lugar, basada en las leyes matemáticas de proporcionalidad, y el esplendor de los trazados y figuras que destacan por los colores variados y el dorado que contienen.

Un pasadizo lleva a la planta baja. El pasadizo se abre a un patio con galerías abiertas por arcos peraltados festoneados en tres de sus lados e impostas de mocárabes. El patio a su vez comunica con una sala cuadrada, cuya entrada es un arco doble de mocárabes, con un artesonado del siglo XIX y unas pequeñas alcobas con balcones al exterior.



Ilustración 87. Exterior de la Torre de la Cautiva, con carácter claramente militar, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra)

³⁹⁵ GÓMEZ-MORENO CALERA, J. M. (2004): "Torres y puertas de la Alhambra: ensayo morfológico didáctico", Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada, 35, pp. 9-28.



Ilustración 88. Detalles de la decoración del interior de la Torre de la Cautiva, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra)

3.4.6. TORRE DEL CADI

La Torre del Cadí o Torre del Candil, que se llamó también Torre del Preso, por mediados del Siglo XVI y Paso de la Zorra, durante los Siglos XVII y XVIII, es una torre de carácter militar de una sola planta además de la azotea, construida sobre el adarve de la muralla de la Alhambra, entre la Torre de los Picos y la Torre de la Cautiva, frente al callejón que lleva a la entrada primitiva del Palacio del Generalife, y a la que podemos llegar subiendo por el Camino de la Ronda de la Muralla. El camino de Ronda pasa por debajo de ella, del mismo modo que hace en la Torre de la Cautiva, creando un pasadizo que se abre a las diferentes dependencias de la Torre, que incluyen una estancia para el jefe de la guardia que controlaba el movimiento por el Camino de Ronda de la Muralla y el acceso al recinto de la Alhambra por ese lado.

A diferencia de otras torres ostentosas, que además de tener un carácter militar y constituir un refugio al sultán y su Corte y que incluían grandes salas y salones exquisitamente decorados, la Torre del Cadí fue construida con fines exclusivamente defensivos y de protección. Su ubicación permite controlar el acceso al recinto por ese lado de la muralla, controlar el movimiento de las personas por el adarve de la muralla y refuerza la vigilancia del acceso al Generalife.

Se construyó en época de *Yūsuf I* con fines defensivos para la guardia, siendo una de las torres en forma de “U” que se construyeron durante esta época.



Ilustración 89. Torre del Cadí, vista lateral y frontal, la Alhambra, Granada (Fuente: Imagen propia)

3.4.7. TORRE QUEBRADA

La Torre Quebrada, también conocida con el nombre de Torre del Cantón, está ubicada en el centro del trozo de muralla oriental correspondiente a la Alcazaba y que separa la Plaza de los Aljibes con la Plaza de Armas. Está junto a la Torre del Adarguero, al sur, y la Torre del Homenaje al norte.

Nos encontramos frente a la Torre Quebrada si nos situamos en la Plaza de los Aljibes y nos dirigimos hacia la puerta de acceso a la Alcazaba. La Torre aparece destacada por su altura y esbeltez, siendo la más grande de las tres que podemos atisbar desde este punto. Si nos situamos en su base podemos adentrarnos en la calle-foso que recorre la zona este de la Alcazaba.

Esta torre ha sido otra de las construidas en la época de *Yūsuf I* en el lugar que ocupaba otra torre más antigua de época zirí, de la que solo quedaban restos. Tiene forma de “U” orientada de este a oeste, formada de dos plantas con diferentes habitaciones y una terraza conformada en una serie de merlones y almenas.

La Torre es completamente maciza desde su base y hasta la línea de la muralla. En el Siglo XIX se produjo el hundimiento de la zona alta destruyéndose la escalera de la

torre y creando una hendidura. Este acontecimiento es la base del nombre actual de la torre.



Ilustración 90. Torre Quebrada, a la izquierda, y Torre del Homenaje, a la derecha, la Alhambra, Granada (Fuente: Imagen propia)

La Torre Quebrada sufrió varias reconstrucciones y restauraciones, al igual que otras torres de la muralla, en las que se han empleado distintos materiales y que podremos observar principalmente en su lado norte al transitar por la calle-foso y en la parte sur, en el Patio de Armas.

Nuestra torre se comunica con las Torres del Homenaje, hacia el norte y con la Torre del Adarguero, hacia el sur por un amplio adarve en lo alto de la muralla del recinto de la Alhambra. El adarve, cuando penetra en la Torre Quebrada, se conforma en diversas almenas y merlones, y en su base, junto a la Plaza de Armas, vemos dos grandes arcos, junto a otros tres, mas amplios, que continúan por el flanco de la muralla dirección a la torre del Adarguero.

3.4.8. REFORMAS DEL BAÑO REAL DE COMARES Y DEL MEXUAR

El Palacio de Comares tenía una función fundamentalmente administrativa, aunque no era una función exclusiva, pues también era un refugio dentro de la fortaleza y un lugar de residencia del sultán. Por eso, en él podemos encontrar dependencias administrativas

y de gobierno, como el Salón del Trono, pero también la vivienda del monarca nazarí, los baños y otra serie de dependencias en torno al Patio de los Arrayanes. Los edificios agrupados en torno a los primeros patios administrativos están en ruinas.

El complejo palaciego de Comares contaba con unos baños propios, construidos incluso antes de que se crease el Salón del Trono de *Yūsuf I*, iniciados por *Ismā'īl I* (1314-1325) y que más tarde fueron remodelados y ampliados por *Yūsuf I* (1333-1354) para adaptarlos a las nuevas necesidades. En época cristiana siguieron remodelándose hasta alcanzar el aspecto que tienen actualmente.

Los Baños Reales de Comares, fueron pues construidos en el Siglo XIV por el sultán *Ismā'īl I* y continuado por *Yūsuf I*, para ser uno de los escasos ejemplos de *Ḥammām* de estas características que se conserva por completo en Occidente.

Estos baños se constituyen por unas cámaras abovedadas, que son las salas de agua propiamente dichas, y que se atribuyen al periodo correspondiente a *Ismā'īl I* (1314-1325), mientras que la Sala de Reposo, también conocida como la Sala de las Camas, ha sido creada durante el reinado de *Yūsuf I* (1333-1354). Baño Real de *Ismā'īl I* consiste en una docena de baños distribuidos por la colina de la Sabika y el *Yabal al-., Arus* o Monte de la Novia, y el conjunto de Baños más grandioso y mejor conservado, a pesar de las importantes reformas que se realizaron en él en el siglo XVI.

Lo esencial de estos baños ha sido reutilizado por *Yūsuf I* para crear unos Baños palaciegos asociados a su nueva residencia. Los baños fueron remodelados y se les añadió una sala de reposo o *bayt al-maslaj*, que servía como sala para desvestirse. Esta nueva sala tenía un techo con linterna, que reposaba sobre cuatro columnas en la planta baja, conformada en un pasillo circundante y dos plataformas altas enfrentadas a ambos lados de la sala, utilizadas para el reposo, y en el centro había una fuente. Las plataformas son la causa de que la sala se llame también Sala de las Camas³⁹⁶.

³⁹⁶ BERMÚDEZ PAREJA, J., (1976), «Identificación del Palacio de Comares y del Palacio de los Leones en la Alhambra de Granada», en Actas del XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte, Granada, Universidad, pp. 55-56

Esta antesala comunica el baño con el Patio de los Arrayanes. Los muros de la misma están muy modificados por las sucesivas restauraciones que abundan del cromatismo orientalizante.

Una vez dejamos la sala de reposo, nos adentramos en las diferentes salas que constituyen los Baños. La primera sala es una sala fría, o *al-bayt al-barid*, seguido por la sala templada, o *al-bayt al-wastāni* y de ahí a la sala caliente o *al-bayt al-sajin*³⁹⁷.

Por la dinámica del movimiento entre las diferentes salas, la sala templada es la que se usa con más frecuencia, por ello es la más espaciosa de las tres y decorada con con arquerías de tres arcos peraltados de herradura.

En cuanto a la sala caliente estaba formada por dos pilas, y estaba calentada por unas cañerías que traían el agua caliente desde el horno, contiguo a la misma, junto a la caldera y la leñera.

Sabemos por las crónicas que en la entrada de este baño se grabó un poema de *Ibn al-Āyyāb* en honor del sultán *Yūsuf I*, que constituía una invitación a los visitantes del baño a entrar en “*la mejor de las moradas*” o *jayr al-dar*, que describe como un lugar de pureza y reflexión en el que se funden los dos contrarios, el agua y el fuego, y en el que las personas se despojan de sus vestiduras y de su seriedad o *waqar*. En la sala caliente se conserva la inscripción de otro poema de *Ibn al-Āyyāb*, que decora una taca de mármol, y que describe el lugar como la unión de lo regio y lo paradisíaco. En el poema se mencionan una fuente de dos leones surtidores que vertían allí agua caliente y fría y que se metaforiza como un símbolo de la bravura y magnanimidad del soberano

Las tres salas centrales del baño están cubiertas por bóvedas esquinadas con lucernarios de cerámica vidriada de colores. Los techos del Baño de Comares están formados por bóvedas de ladrillo, revestidas interiormente con un mortero coloreado que era originalmente de cal y que ha sido remodelado numerosas veces a lo largo del tiempo. La luz entra a estas estancias a través de unas lucernas en las bóvedas, recubiertas por óculos de vidrio, aunque similares a los originales, no lo son debido a las repetidas reparaciones y reposiciones.

³⁹⁷ BERMÚDEZ PAREJA, J., (1974-1975), «El baño del palacio de Comares, en la Alhambra de Granada. Disposición primitiva y alteraciones», Cuadernos de la Alhambra, 10-11, pp. 99-116.

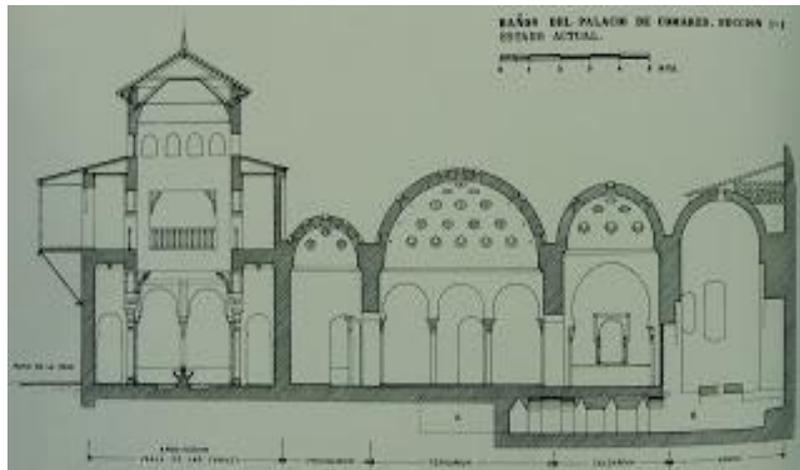


Ilustración 91. Plano del alzado del baño de Comares, destacando el paralelismo con las termas romanas (Fuente: Bermúdez Pareja J. 1974-75)

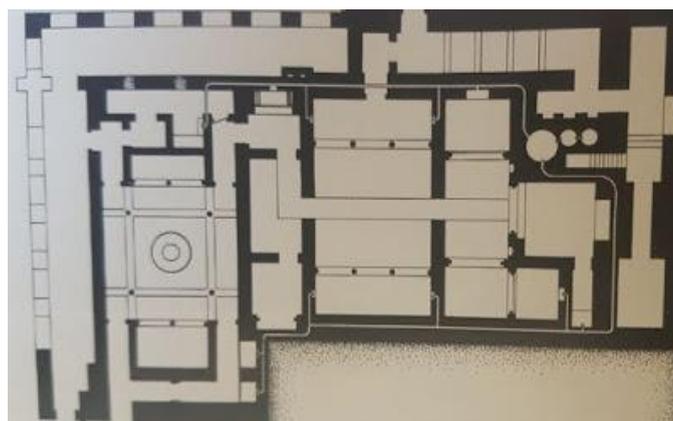
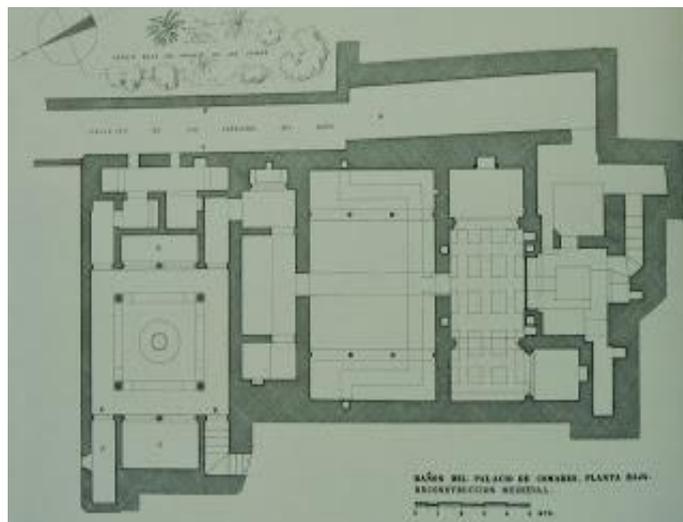


Ilustración 92. Plano de la planta del baño de Comares, mostrando las tuberías que partían de la caldera para calentar las estancias (Fuente: Bermúdez Pareja J. 1974-75)



Ilustración 93. Los Baños Reales del Palacio de Comares, detalle de las lucernas en la bóveda, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra)



Ilustración 94. Los Baños Reales del Palacio de Comares, detalle de las lucernas en la bóveda, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra)

3.5. LA ARQUITECTURA EN LA ÉPOCA DE MUḤAMMAD V (1354-1359)

Muḥammad V (1362-1391) ha sido apodado como el «sultán constructor» y el «sultán arquitecto», porque con él se culminan las obras de conjunto palatino de la Alhambra, integrándose en el grueso del complejo arquitectónico que conocemos hoy en día. Numerosos factores permitieron a este sultán desarrollar la arquitectura, ya sea la palatina como la pública, en todo su reino. En primer lugar, la duración de su reinado, aunque dividido en dos fases, le ha permitido comprender las necesidades de la Corte y del pueblo y responder a ellas con excelentes edificaciones que nos sorprenden hasta nuestros días. En segundo lugar, los largos periodos de paz que pudo disfrutar al-Ándalus gracias a la sabiduría política de *Muḥammad V*.

De este modo, y durante las dos etapas de reinado de *Muḥammad V*, la primera entre los años 1354- 1359 y la segunda entre los años 1362-1391, la arquitectura nazarí se desarrolla para alcanzar su máxima complejidad y esplendor. En este periodo los núcleospalatinos dispersos y construidos al gusto de cada sultán se integran en un conjunto unitario, lo cual se consigue con un trabajo que se extiende a lo largo de tres décadas, en las que se reforma toda la zona del Mexuar, termina el Alcázar Regio de *Yūsuf I* que se transforma en la Palacio de Comares, construye el Palacio de los Leones o Jardín Feliz, y diseña y traza la construcción del Palacio de los Alijares se caracteriza por importantes novedades en cuanto a los trazados de plantas, alzados y ornamentación.

3.5.1. EL MEXUAR DE MUḤAMMAD V

Como nos cuenta *Ibn Al-Jaṭīb* en un texto de sus crónicas, una vez recupera su trono en el año 1362, *Muḥammad V* inició una apresurada pero eficiente labor arquitectónica que comenzó con una reforma del Mexuar con el fin de inaugurarla el día del nacimiento del Profeta de mismo año, sobre el 20 de diciembre³⁹⁸.

³⁹⁸ LISÁN AL-DÍN IBN AL-JAṬĪB (1977), *al-'Iḥāṭa fi 'ajbār Garnāṭa*, I. Introducción, 4 volúmenes, introducción, estudio e índice: Muḥammad 'Abd Allāh 'Inan, El Cairo, ed. *Maktabat al-Janyī*.

El área del Mexuar se conformó en torno a dos patios sucesivos, comenzando desde el oeste y yendo hacia el este. El primer patio que encontramos, llamada Patio de los escribanos o *al-kataba*, incluía galerías, pila de abluciones, salas para los secretarios y escribanos y una *qubbat al-ard* o cúpula de alarde, en la cual se abría la correspondencia, las apelaciones de justicia y las comparecencias reales. En la esquina suroeste se conservó la mezquita antigua construida por el sultán *Ismail I* que poseía un pequeño minarete³⁹⁹.

El segundo patio, el Patio privado del Mexuar privado llamado también el Patio de Machuca, es más elevado que el primero, acabó cerrado por *Muhammad V* mediante tres pórticos, donde el más septentrional de ellos se unía al Pabellón de la Victoria o *bahw l-Nasr*, llamado también la Torre de Machuca. Esta unión implicó que el foso que separaba el pórtico del adarve tenga que ser tapado. El centro de este patio estaba ocupado por un zafariche de lados semicirculares y proporcionados, con unos surtidores en forma de leones de cobre sobredorado que vertían agua en grandes pilas⁴⁰⁰.

³⁹⁹ TORRES BALBÁS, L., (1953), *La Alhambra y el Generalife*, Madrid, Plus Ultra. P. 185

⁴⁰⁰ TORRES BALBÁS, L., (1953), *La Alhambra y el Generalife*, Madrid, Plus Ultra. P. 185-186



Ilustración 95. Patio principal del Mexuar, la Alhambra, Granada (Fuente: Real Gallery)

Los textos de *Ibn Al-Jaṭīb* nos describen el Pabellón de la Victoria, desde el que se divisaban los puestos de centinelas, las fronteras, se oía el murmullo del agua que corre en las fuentes y albercas de la fortaleza y has las toses de los ciudadanos en sus casas⁴⁰¹.

El Pabellón de la Victoria contiene en sus muros un pareado en honor del Profeta *Muḥammad* y que describe la piedad, el mismo que existe en el Portal de *Muḥammad III*

Este Pabellón fue conectado mediante vanos con finas columnas y celosías de yeso con el Oratorio del Mexuar, que se mantuvo por su prodigiosa orientación y sus vistas a la ciudad. El mihrab de este oratorio se transformó para formarse por una planta pequeña de forma octogonal decorada con paneles formados por caligramas arquitectónicos de Bendición o baraka, inscritas en letra cúfica, enfrentados en espejo, sobre el que aparecen cartelas con el lema nazarí, en cursiva, e inscripciones dedicadas a *Muḥammad V*⁴⁰².

⁴⁰¹ IBN AL-JAṬĪB, 1956. *A'māl al-a'lām*, ed. E. Lévi-Provençal, Beirut, Pp. 358

⁴⁰² PUERTA VÍLCHEZ J.M. 2007. -La Alhambra y el Generalife de Granada. *Artigrama*, núm. 22, 2007, 187-232

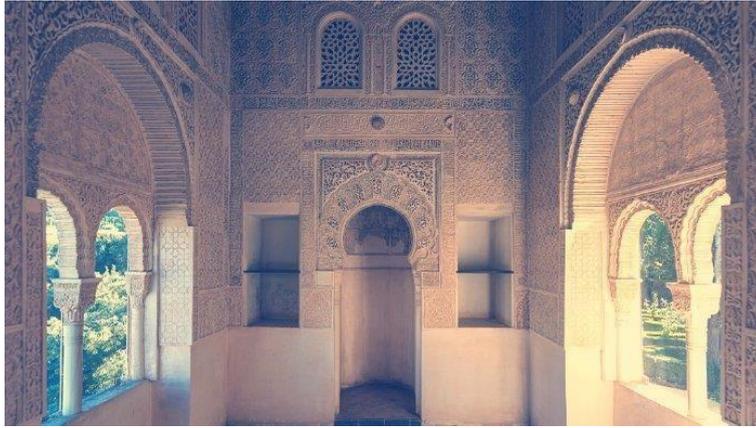


Ilustración 96. Oratorio del Mexuar, el mihrab de forma octogonal, decorado y los ventanales laterales (Fuente: Patronato de la Alhambra)

En cuanto a la Sala del Mexuar, en el año 1362 *Muhammad V* decidió emplazar su trono en ella, sobre un estrado de tres escalones que sobresalía del muro oriental. La sala tenía una cúpula o *al-qubba al-, 'ulya* que iluminaba la sala a través de una linterna sostenida por cuatro columnas, y rodeada por abundantes trozos de cristal sin fisuras,, cuya altura y colorida hacia que la cúpula que sobresalga por encima de los tejados circundantes.

Las paredes de la sala estaban decoradas con una rica azulejería, descrita por *Ibn Al- Jaṭib* como mar ondeante. Con esta metáfora se refiere al efecto acuoso y dinámico conseguido mediante la compleja geometría de los azulejos y los colores empleados en elmismo. Encima aparecía la inscripción epigráfica de un poema de *Ibn al-Jatib*, con letras doradas y fondo lapislázuli, de carácter político. Este poema se eliminó tempranamente, después de la Reconquista de Granada, estaba escrito con la habitual retórica aúlica del visir y en el comparaba ventajosamente el edificio de *Muhammad V* en el Mexuar con el Iwan de Cosroes⁴⁰³.

⁴⁰³ IBN AL-JAṬIB, 1956. *A'māl al-a'lām*, ed. E. Lévi-Provençal, Beirut, Pp. 360-362

Contiguos a esta sala principal, y aledaños al ala oriental, podíamos encontrar una alacena de los aromas, o jizanat al-tib, un pequeño patio y el tesoro de la pagaduría real o *jizanat al-„ita*⁴⁰⁴”.

Ibn Al-Jaṭīb nos describe esta estancia en el día de la inauguración del edificio nuevo de Mexuar construido por *Muḥammad V*, el día del nacimiento del Profeta *Muḥammad* del año 1362, con sus adornos con lujosos tapices y cortinas, iluminada con candelabros de cristal y velas, los baquetes, las lecturas poéticas, música y el final de la fiesta, que duró hasta el amanecer, con recitales, cánticos y danzas de *dikr* en alabanza del Profeta, realizada por los místicos sufíes y ascetas que habían comenzado a ser tradicionales en las celebraciones religiosas de la Alhambra a partir del *Yūsuf I*⁴⁰⁵.

Del Mexuar de *Muḥammad V* tenemos que destacar también el arrocabe de madera ubicado en la entrada actual del edificio, en el que se engrava un poema regio en honor de *Muḥammad V*, cuyo autor pensamos que es *Ibn Zamrak*, unos magníficos capiteles en forma de cubos que cubren las columnas central y que conservan su exquisita policromía, con los emas nazaríes de color blanco destacando sobre un fondo azul y el escudo dinástico sobre un fondo rojo.



Ilustración 97. Salón central del Mexuar, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra)

⁴⁰⁴ TORRES BALBÁS, L., (1953), *La Alhambra y el Generalife*, Madrid, Plus Ultra.P. 212

⁴⁰⁵ IBN AL-JAṬĪB, 1956. *Aḡmāl al-aḡlām*, ed. E. Lévi-Provençal, Beirut, Pp. 366-367

La cúpula del Mexuar de *Muhammad V* fue eliminada después de la conquista cristiana, y el techo fue rebajado para construir una vivienda en la planta alta mientras que la baja se transformaba en una capilla.

3.5. 2. PALACIO DE LOS LEONES O EL JARDÍN FELIZ

El Palacio del los Leones, de nombre original el Jardín Feliz o *al-Riyāḍ al-Sa'id*, según el poema de *Ibn Zamrak* recopilado en la crónica de *Yūsuf III*, nieto de *Muhammad V*⁴⁰⁶. Este Palacio fue construido para conectar el ángulo sureste del Palacio de Comares con el Baño Real, en una zona ocupada por zonas ajardinadas y viviendas, a comienzos del Siglo XIV por decisión de *Muhammad V* y por tanto, con un nuevo y propio concepto estético.

El famoso Patio de los Leones es de planta rectangular de crucero, en cuyo centro encontramos la admirada Fuente de los Leones y está rodeado por un monumental pórtico claustral formado por 124 columnas que se disponen en cinco ejes de simetría en cada ángulo, que se superponen tres de ellos hasta llegar a los pabellones que sobresalen hacia el centro del patio en sus lados occidental y oriental⁴⁰⁷. Esta simetría sustituía con gran esplendor las simetrías conseguidas tradicionalmente en la arquitectura nazarí mediante las albercas alargadas que reflejaban los edificios y les conferían grandeza.

Las diferentes agrupaciones de columnas en conjuntos de dos, tres y cuatro soportes a un ritmo heterogéneo crean en este patio una serie de pabellones, a pesar del limitado espacio.

⁴⁰⁶ TORRES BALBÁS, L., (1953), *La Alhambra y el Generalife*, Madrid, Plus Ultra.P. 201

⁴⁰⁷ PUERTA VÍLCHEZ J.M. 2007. -La Alhambra y el Generalife de Granada. *Artigrama*, núm. 22, 2007, 187-232



**Ilustración 98. Patio de los Leones, Palacio de los Leones, la Alhambra, Granada
(Fuente: Patronato de la Alhambra)**

El pórtico principal se alza de acuerdo con la proporcionalidad de la sección áurea y da la impresión de multiplicarse armoniosamente por todo el espacio, aumentando ese sentimiento de reflejo en el agua o en numerosos espejos. Los laterales de los dos pabellones están formados por un arco triple de mocárabes y se reflejan, en una imagen de dimensiones más pequeñas, en la columnata de mármol blanco y los arcos peraltados apuntados de medio punto en los lados norte y sur del patio.

Estos pabellones descritos por los diferentes conjuntos de columnas poseen elevandos y delicados fustes que se apoyan sobre dos cuerpos con columnillas decorativas, de las que parten los mocárabes que ascienden para cubrir los arcos y las superficies de sebkas caladas entre ellos.

PALACIO DE LOS LEONES

Plano general del Palacio de los Leones. La Alhambra, Granada

- 1.- Patio de los Leones
- 2.- Sala de los Mocárabes
- 3.- Sala de los Abencerrajes
- 4.- Sala de los Reyes
- 5.- Sala de las Dos Hermanas
- 6.- Mirador sobre los Jardines de Daráxa
- 7.- Puerta de la Fauda

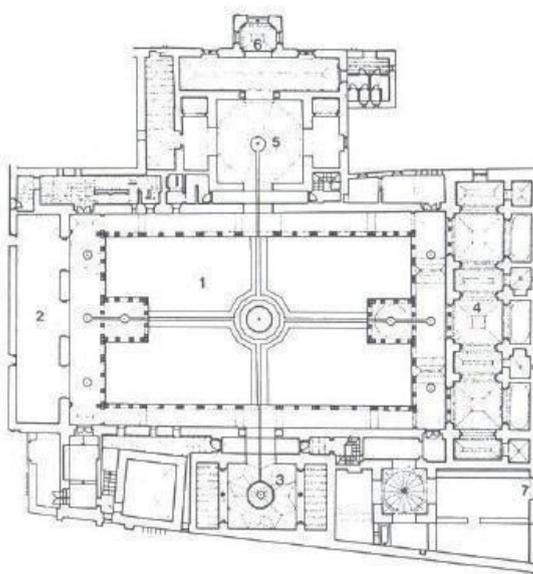


Ilustración 99. Plano del Palacio de los Leones, patio y salas circundantes (Fuente: Torres Balbás, 1975)

Las alas oriental y occidental del Patio de los Leones se cierran con dos salas transversales: la Sala de los Reyes y la Sala de los Mocárabes, esta última quedó totalmente destruida por un explosión de polvorín en el año 1590.

Este Palacio de los Leones o Jardín Feliz se completa con otras dos salas cubiertas por bellas cúpulas:

La Sala de las Dos Hermanas, recubierta por la Cúpula Mayor o *al-qubba al-kubra*, se abre a un pequeño pabellón al norte, el Mirador de Lindaraja, y que se incluye en el interior de una torre adosada al edificio. La techumbre del Mirador está cubierta por una bóveda no muy alta de madera acristalada y con ventanas con vistas al jardín exterior y a la ciudad.

La Sala de los Abencerrajes, recubierta por la Cúpula Occidental o *al-Qubba al-garbiyyā*, al ponerla en referencia del lado oriental, ocupado por el antiguo palacio de

Ismā'il I, con el Patio del Harén ubicado en su planta alta, y en el que podemos ver fragmentos de zócalo pintados un una armadura decorada con motivos florales y geométricos policromados.

Las dos cúpulas de mocárabes del Palacio de los Leones son consideradas la culminación de este tipo de elemento en la arquitectura andalusí: la cúpula de la Sala de Abencerrajes se estructura en una estrella de ocho puntas, y la de Dos Hermanas, octogonal, de dimensiones grandes y recubierta con más de cinco mil mocárabes⁴⁰⁸.



Ilustración 100. Bóveda de la Sala de las Dos Hermanas, Palacio de los Leones, la Alhambra, Granada (Fuente: Granada Visión)

Las bóvedas de ambas salas conservan parcialmente su policromía original, que junto con la estructura de mocárabes, su geometría proporcionada y basada en giros de estrella de ocho punta y la iluminación que reciben por las linternas formadas por ventanales sobles a cada uno de sus lados, dan al material de la bóveda una impresión de fluidez, como si fluyera hacía el observador. La transición entre la bóveda y las paredes se hace de forma armoniosa gracias a las trompas de mocárabes que cubren la transición entre la estructura curvada del techo y cuadrada de la planta.

⁴⁰⁸ ARANDA PASTOR, G. (2009): "La técnica del mocárabe en el iwan del patio de Comares en la Alhambra", Arte y Cultura, Patrimonio Hispanomusulmán en Al-Ándalus, Granada.

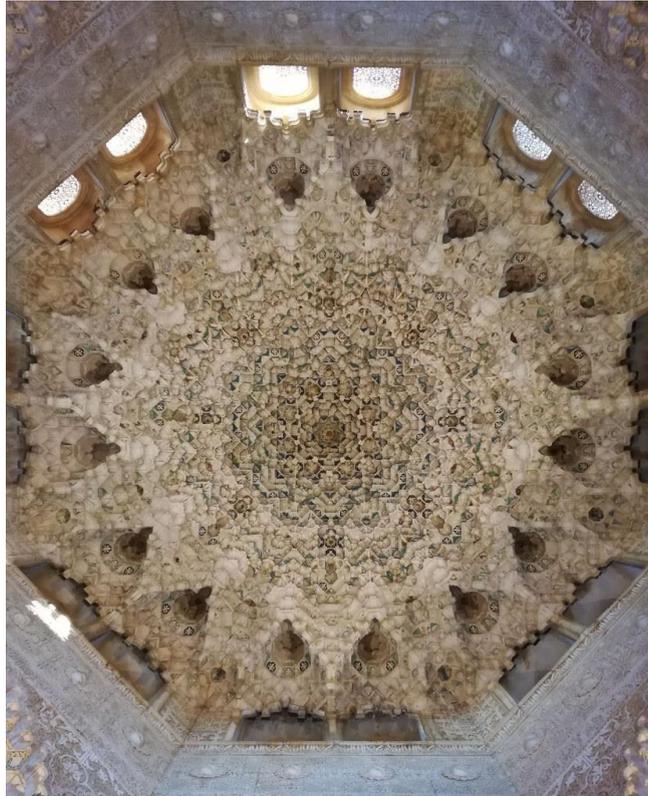


Ilustración 101. Bóveda de la Sala de los Abencerrajes, Palacio de los Leones, la Alhambra, Granada (Fuente: Granada Visión)

Ambas cúpulas tienen en sus plantas altas un mirador con vistas al Patio de los Leones. El mirador de la cúpula de la Sala de Dos Hermanas además tiene vistas, a través de celosías, a la misma Sala y a la ciudad. *Muhammad V* además construyó un solio en el Mirador de Lindaraja al que se accede desde la Cúpula Mayor, a través de la sala transversal de Ajimeces, también con una cubierta rectangular y alargada decorada con mocárabes.

A pesar de jugar con las simetrías reales en la estructura de las plantas, distribución de estancias y la misma decoración, sin recurrir a las albercas como en las edificaciones nazaríes anteriores, el agua es un elemento que sigue siendo de gran importancia, ya que es el que relaciona los espacios entre sí: brota del subsuelo para dirigirse a niveles más elevados:

“Desde los lugares centralizados en los que emana (salas de Dos Hermanas, Abencerrajes y pabellones laterales), así como de la

prolongación del eje más largo, bajo los pórticos de las salas de los Reyes y Mocárabes, y confluye en los dos canales transversales para reunirse, desde las cuatro direcciones, en la fuente central; luego, brota de nuevo sobre la taza de la fuente, que la oculta sin que se desborde para lanzarla finalmente en todas direcciones por las bocas de los doce leones⁴⁰⁹”.

Y como era costumbre en la Alhambra nazarí, los proyectos arquitectónicos palatinos llevaban asociados programas poéticos dedicados a la descripción de las cualidades del lugar y su belleza, y a la alabanza del sultán. El programa poético del Palacio de los Leones, escrito por *Ibn Zamrak*, nos ha llegado en toda su riqueza⁴¹⁰, a pesar de que solo la mitad permanecen grabados en los muros del palacio: el del Mirador de Lindaraja, los de sus dos tacas a la entrada, el de la Sala de Dos Hermanas y el de la Fuente de los Leones. Sabemos que había dos en las tacas de la entrada de la Sala de Dos Hermanas, dos en las tacas de la entrada de la Sala de Abencerrajes y otro en la Cúpula de esta última. El poema dedicado a la Sala de Dos Hermanas contiene veinticuatro versos en los que se idealizaba la arquitectura y la describía como elevada, móvil, radiante y eterna; incluye también la descripción del Mirador de Lindaraja asociado a la sala y lo compara con un trono donde el monarca brilla y desde donde ve la ciudad.

Del poema principal de la Sala de Dos Hermanas derivan otras secundarias, como la dedicada a la Fuente de los Leones, de doce versos, y que atribuye a la inspiración divina recibida por el sultán la creación de estas bellas edificaciones y realza la simbología de los leones y el agua, la fuerza, magnanimidad y el alto linaje del monarca.

⁴⁰⁹ PUERTA VÍLCHEZ J.M. 2007. “La Alhambra y el Generalife de Granada”. *Artigrama*, núm. 22, 2007, 187-232

⁴¹⁰ GALLEGO Y BURYN, A. (1936-1944): Granada, guía artística e histórica de la ciudad, ed. actualizada por Francisco Javier Gallego Roca, Granada, 1982 (1ª ed. Cuadernos de arte, vol. I al IX, Granada, 1936-1944). GARCÍA GÓMEZ, Emilio (1975), *Ibn Zamrak, el poeta de la Alhambra*, Granada, Patronato de la Alhambra (reed., 2009).

El poema de siete versos de la Sala de Abencerrajes describe al sultán *Muhammad V* como el sultán más sabio y noble, idea que se refleja también en la excepcional pintura sobre piel del techo de la alcoba central de la Sala de los Reyes con una iconografía no es del todo clara, que algunos interpretan como la imagen de diez de los reyes nazaríes, mientras que otros piensan que el sultán rodeado de los altos cargos y la corte granadina conversando.



Ilustración 102. Gran cartela rectangular con el 2º verso del poema de Ibn Zamrak grabado en la Sala de Dos Hermanas. (Fuente: Agustín Núñez (Edilux)).

La Sala de los Reyes incluía en el Palacio de los Leones está abierta al patio a través de una serie de espacios abovedados con linternas y sin linternas, separados por entradas en forma de arcos apuntados recubiertos con mocárabes. La alternancia entre luz y sombra, debida a la falta de linternas en determinados puntos de la techumbre, incrementan la sensación de profundidad de esta especie de pasillo.

Este esquema de dos cúpulas contrapuestas y dos pabellones adentrados en el patio del Jardín Feliz fue el último reto de *Muhammad V* en el Palacio de los Alijares, quien personalmente ideó, trazó y supervisó la ejecución de las obras de esta almunia de los muros de la Alhambra, como una forma de combinación entre los lujos de los Palacios y la fuerza de las Torres de las murallas, pretendiendo crear formas alejadas de las tradicionales formas regias. Y lo consiguió, a nuestro parecer, con cuatro cúpulas enfrentadas en forma de cruz alrededor de una alberca central y un pórtico perimetral, a pesar de haber cometido un gran error en lo relativo a la ornamentación. En palabras de

Ibn ʿAsim al-Garnāṭī, historiador y poeta granadino, la abundancia de los vanos para proporcionar luz en las cuatro cúpulas, recubiertos con cristales de colores que proporcionaban brillo y transparencias, debilitaron mucho la solidez de las columnas, lo que provocó su derrocamiento en uno de los terremotos del Siglo XV⁴¹¹.

3.5.3. SALA DE LA BARCA



Ilustración 103. Sala de la Barca, paredes y techo, la Alhambra, Granada (Fuente: Eve Andersson Photographie)

Muḥammad V, adopta entre los años 1363 y 1367, el sobrenombre de *al-Ganī bi-Llāh* (El Satisfecho por Dios). Durante este periodo construye la Sala de la Barca y retoma el

⁴¹¹ PUERTA VÍLCHEZ J.M. 2007. -La Alhambra y el Generalife de Granada. *Artigrama*, núm. 22, 2007, 187-232

proyecto de su padre de completar el Alcázar. Basado en los planos de los modelos propuestos a su padre, pero con dimensiones monumentales, crea una sala transversal y rectangular, y la nombre con un término derivado de *Baraka* o bendición, término que se ve abundantemente en las inscripciones de esta Sala y el resto del edificio. La sala posee dos iwanes laterales con arco. El techo de la misma se quemó en el 1890. Las dos alhacenas rectangulares estaban decoradas con poemas de *Ibn Zamrak* en lo que aparecen de nuevo reproducen los tópicos áulicos de la descendencia regia del soberano, su generosidad, su condición de sultán constructor en favor del islam, su generosidad y su triunfo sobre otros monarcas.

En la entrada de la sala podemos ver unas interesantes tacas de mármol que conservan restos del alicatado geométrico en su interior y arcos elefantes basados sobre columnas decorativas, con las cartelas en las que se inciben poemas de *Ibn Zamrak*, tallados en mármol, en los que se recuperan las metáforas nupciales, con exaltación de la luminosidad, belleza y la noble estirpe del sultán.

3.5.4. PATIO DE ARRAYANES

Finalizada esta Sala de la Barca, se comenzó la construcción del Patio de Arrayanes, también Patio de la Alberca o Patio de Comares, como un modo de integrar la Torre de Comares con la Sala de la Barca. Un alero de madera recorre el perímetro rectangular del patio.

El pórtico norte del Patio de Arrayanes se compone de siete arcos de medio punto peraltados, basados sobre capiteles con cimacios y cuerpos cúbicos que sostienen pilares; el arco central es más alto y más amplio que los demás, pero se diferencia de ellos en que carece de las sebkas dobles caladas ni las inscripciones caligráficas cúficas de *yumn* o felicidad que llevan. En el interior del pórtico podemos leer un poema de *Ibn Zamrak* en cartelas rectangulares grandes, que ha sido retocado desde el Siglo XVI, y que conmemora la conquista de Algeciras por *Muhammad V*, en el verano de 1369.

El pórtico se abre entre una hermosa bóveda rectangular de mocárabes y un espacio ajardinado con estanque. A los lados del pórtico se disponen dos iwanes ornamentados con un alicatado que evoca el agua, con friso de almenas dentadas, sobre el que el

estuco forma caligramas arquitectónicos a partir de la reiteración de *al-gibta al-mutassila* o dicha continua, y en su centro el símbolo de un árbol. Los iwanes se apoyan sobre parejas de columnillas que fingen sostener los mocárabes. El conjunto de elementos simula un pórtico verbal miniaturizado en estuco, mientras que la base de azulejos acuosos con reflejos estelares refleja la imagen en dos dimensiones dando la impresión de dimensiones mayores. Más arriba de los iwanes, encontramos bandas con el lema de la dinastía nazarí sobre complejos caligramas formados por el versículo del Corán *-La victoria no viene sino de Dios, el Poderoso, el Sabio*⁴¹².

Los lados este y oeste del Patio de Arrayanes están ocupados por dos grandes crujías de dos pisos con dos estancias cada una. Las estancias son amplias salas rectangulares con dos alcobas interiores enfrentadas, portadas decoradas hacia el patio y ventanas con celosías en la planta alta para el invierno⁴¹³.

En la galería sur, remodelada en el Siglo XVI, había un poema de *Ibn Zamrak*, en la misma línea que los anteriores, de contenido alabador y victorioso del sultan, en sintonía con las aleyas del pórtico norte. Se menciona la ampliación que hace *Muhammad V* del Palacio de su padre. En el acceso a la Sala de Helías también encontramos dos poemas inscritos en las tacas de acceso, en que se idealiza la belleza del lugar y se compara con el Paraíso de la eternidad y de la felicidad, *Yannat li-l-julūd* y *Yannat al-na'īm*, porque cumple con la descripción del Edén en el Corán⁴¹⁴. Esta Sala de Helía, o quizás Aleyas, es paralela a la Sala de la Barca pero de menos dimensiones y ha sido demolida para la construcción del Palacio de Carlos V⁴¹⁵.

⁴¹² Corán, 3:126

⁴¹³ PUERTA VÍLCHEZ J.M. 2007. -La Alhambra y el Generalife de Granada. *Artigrama*, núm. 22, 2007, 187-232

⁴¹⁴ TORRES BALBÁS, L., (1953), *La Alhambra y el Generalife*, Madrid, Plus Ultra.P. 206-207

⁴¹⁵ PUERTA VÍLCHEZ J.M. 2007. -La Alhambra y el Generalife de Granada. *Artigrama*, núm. 22, 2007, 187-232



Ilustración 104. Patio de Arrayanes o Patio de Comares, pórtico y alberca, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra)

En el patio hay una gran alberca central escoltada por dos largos y estrechos parterres de arrayán. La presencia del agua anima, refresca y amplía visual y simbólicamente todo el palacio, gracias a la sutil imagen reflejada e invertida de las masas arquitectónicas, donde vemos las columnas porticales, sus diferentes elementos y la arquería de sebkas caladas, etc. hasta avistarse el tercio superior de la Torre de Comares.

El agua, además de elemento que se emplea con fines arquitectónicos de amplitud y creación de la impresión de la arquitectura móvil, cumple una función simbólica, pues permite comparar el lugar con el Edén, con el pavimento de cristal construido por mármol blanco.

3.5.5. FACHADA DE COMARES

El Palacio de Comares en la Alhambra de Granada está formado por un conjunto de edificios y estancias distribuidas alrededor del Patio de los Arrayanes, con galerías porticadas en los extremos, al norte del cual encontramos la Sala de la Barca y la Sala de los Embajadores, primera de las estancias construidas de este conjunto y que ocupa el interior de la Torre de Comares, desde donde se domina el valle del Darro.



Ilustración 105. Fachada de Comares, la Alhambra, Granada (Fuente: Imagen propia)

En el Patio Dorado encontramos la fachada de acceso a este palacio, de gran belleza y construida por *Muhammad V*, como umbral magestuoso de entrada al nuevo complejo de edificios que se había formado añadiendo la Sala de la Barca y el Patio de los Arrayanes, para así conectarlo con el área del Mexuar. Esta fachada es considerada la cumbre de las portadas de estilo nazarí, y fue inaugurado en el 1370⁴¹⁶. Es una fachada tripartita construida en base de la proporcionalidad de la raíz de dos derivada del Teorema de Pitágoras, lo que descentra las dos puertas adinteladas, dejando un espacio central de entrada que ocupa un tercio del espacio total tomado. Este espacio permite resaltar el lugar de aposentamiento del sultán sobre el triple escalón de mármol del fondo.

Está decorado con un bello zócalo de alicatado y una banda de cerámica ancha con lazo de ocho y líneas de colores entrecruzadas, que perfilan las dos puertas, cuya decoración simula dinteles adovelados.

Más arriba de los arcos de entrada, en el segundo piso, vemos tres vanos, los dos laterales con doble arco, columna parteluz y dos adosadas al muro, mientras que el vano

⁴¹⁶ FERNÁNDEZ-PUERTAS, A., (1995), "Arte nazarí. Conocimiento, investigación y bibliografía", en Castillo Castillo, C. (ed.), Estudios nazaríes. AlMudun, Granada, Universidad, pp. 111-145

central, es sencillo y de dimensiones más reducidas. Sobre estos vanos, un friso de mocárabes sostenidos por pequeñas columnas decorativas presee un bello dosel de madera, que llega hasta el mismo plano del podio inferior de escalones.

La abundante decoración epigráfica da belleza y sentido simbólico al lugar. Encontramos la aleya del Trono⁴¹⁷ sobre el vano central, en el que se proclama la absoluta soberanía de Dios sobre los cielos y la tierra; encontramos un nuevo poema de *Ibn Zamrak* sobre el alero de madera que lo describe como la corona (tay) sobre la frente de una puerta tan excepcional que hasta el Oriente envidia en ella al Occidente. Describe al sultán, luminoso, de gran belleza física y moral y victorioso, probablemente en referencia a la toma de Algeciras⁴¹⁸.

La fachada es además una exaltación del lema nazarí que encontramos bordeando con una serie de caligramas arquitectónicos cúficos, las dos puertas de entrada, y, en cursivo, las ventanas superiores. Los escudos nazaríes abrazan en círculo la franja decorativa central.

⁴¹⁷ Corán, 256:2

⁴¹⁸ LAFUENTE ALCÁNTARA, E., (1859), *Inscripciones árabes de Granada*, Madrid, (reed. Granada, Universidad, 2000)

IV.CONCLUSIONES

Finalizado nuestro estudio, en el que hemos analizado las circunstancias política e históricas de cuatro de los sultanes nazaríes que han gobernado al-Ándalus en uno de los periodos en los que la arquitectura ha alcanzado su mayor auge, así como la producción arquitectónica de cada uno de ellos, así como el conjunto de la obra arquitectónica, especialmente palatina y que se limita en el conjunto arquitectónico monumental que conforma el recinto de la Alhambra, hemos llegado a una serie de conclusiones que listaremos a continuación:

1. La arquitectura nazarí se desarrolla a partir de una cultura artística musulmana, pero también con influencias propias de la región que ocupa, por lo que encontramos influencias puramente andalusíes, especialmente califales y almohades, influencias hispano-romanas, influencias magrebíes, e incluso influencias procedentes del oriente y levante islámicos.
2. La arquitectura nazarí se desarrolla más en periodo de paz, como vimos con *Muhammad V*, pero también durante los periodos de conflicto exterior con los vecinos especialmente la arquitectura defensiva.
3. Las edificaciones construidas en periodos de paz se caracterizan por una monumentalidad y una belleza que se consigue con una abundante ornamentación, algo heredado de la arquitectura islámica, que opta por las yeserías, caligrafía, cerámica, etc. para cubrir las estructuras simples de las estancias, la pobreza de los materiales empleados y las zonas de transición entre las estructuras de diferente geometría.
4. El agua, como elemento importante y abundante en Granada, se introduce con fuerza en la arquitectura nazarí, al contrario de lo que pasa en los estilos arquitectónicos que se han desarrollado en otras regiones del mundo islámico, apareciendo siempre elementos decorativos como fuentes, albercas, etc. empleados con fines arquitectónicos. Incluso se han construido y desarrollado edificios en torno al agua, como son los baños, que se han elevado a la categoría de las estancias palaciegas.
5. Los principales elementos arquitectónicos desarrollados por los soberanos nazaríes cumplían la función de ser una expresión de su poder. En este grupo encontramos edificios fortificados, puertas monumentales, salones de audiencias, jardines, oratorios privados y raudas.

6. En cuanto a las mezquitas nazaríes, no se construían en un gran número. Solo era necesario un número limitado de mezquitas para el pueblo, y una serie de oratorios cercanos a las estancias principales donde se encontraba el soberano. Dentro de este tipo de edificios, se daba importancia a que se ubiquen cerca del palacio real, y se prestaba especial atención a la construcción y ornamentación de las puertas principales, el aminor, el área de la maqsura, el mihrab y el mimbar.
7. Durante los periodos de paz, especialmente los correspondientes con los reinados de *Yūsuf I* y *Muḥammad V*, en los que la paz se había conseguido en una situación de igualdad o quizás superioridad militar y política sobre la amenaza cristiana, los edificios militares, torres y puertas especialmente, también se construían con carácter monumental como muestra del poder militar del sultán.
8. La legitimación del poder de los sultanes nazaríes, siempre amenazados por las luchas internas por la constante presión de los reinos cristianos de la Península y de las dinastías gobernantes en el Norte de África y el Magreb, es la causa principal detrás de las creaciones arquitectónicas monumentales de los nazaríes, en un intento de crear una utopía, un reflejo del Edén musulmán en la tierra, para demostrar la fuerza del Estado nazarí y el poder del monarca.
9. Otros tipos de edificios dedicados al público, baños, fuentes, alhóndigas, alcaicerías, hospitales, etc. adquirirían menor importancia. Debemos destacar sin embargo la *Madrasa Yūsūfiyya*, que acabó transformándose en un elemento de diplomacia cultural con el que al-Ándalus dialogaba con sus vecinos y con el mundo.
10. Los edificios construidos por el soberano, a pesar de que tendamos a incluirlos en el estilo arquitectónico islámico nazarí, no se ceñían a los mismos recursos, elementos arquitectónicos ni elementos decorativos. El gusto del sultán, o en algunas ocasiones de sus visires, estaba implicado en la creación de edificios de lo más variados.
11. Los paralelismos entre la arquitectura y la decoración de los edificios y el simbolismo especialmente el poético eran de suma importancia. Era costumbre en la Alhambra nazarí que los proyectos arquitectónicos palatinos llevaran asociados programas poéticos dedicados a la descripción de las cualidades del lugar y su belleza, y a la alabanza del sultán. La poesía era un elemento

propagandístico y muestra del poder del monarca y alcanzó tal importancia que los poetas más importantes del reino acababan formando parte del gobierno y de la corte del emir.

12. Del mismo modo, se buscaba un paralelismo entre la arquitectura y la decoración de los edificios palatinos con los versículos del Corán. Y aquí encontraremos tres importantes grupos de versículos utilizados en la decoración epigráfica de las salas de los palacios:
 - a. Un primer grupo que incluye los versículos del Corán que describen el Paraíso Eterno, y que ha sido siempre una imagen que los soberanos nazaríes han tenido delante de sus ojos, pues pretendían crear con el al-Ándalus Nazarí lo más cercano a un paraíso terrenal. Así vemos muchas similitudes, en cuanto al empleo de elementos arquitectónicos, especialmente las bóvedas recubiertas de mocárabes, elementos como del agua, la luz, los jardines e incluso la policromía de los azulejos y pintura de las bóvedas.
 - b. Un segundo grupo y que incluye los versículos que proclaman la soberanía y poder absoluto de Dios y del que emana el poder del soberano, con su imagen de defensor de la fe islámica ante el enemigo cristiano.
 - c. El tercer grupo incluye los versículos dedicados a la protección del sultán, ya sea aquellos que se utilizan como protección profiláctica contra las maldades humanas y sobrehumanas, o aquellos que hablan en el modo en que Dios protege a sus fieles y les ayuda en sus luchas y les lleva a las victorias.
13. Hasta *Muhammad V* no existía un proyecto claro sobre el conjunto palatino de la Alhambra. El Recinto se consideraba un espacio protegido y en el que, de forma aleatoria o basada en los gustos del soberano, se iban creando unidades arquitectónicas independientes. La visión de conjunto fue impuesta, probablemente ideada y supervisada por *Muhammad V*, para resultar en lo que sabemos hoy como la Alhambra.
14. Los sultanes andalusíes, a través de las creaciones arquitectónicas, pretendían realizar una serie de manifestaciones simbólicas que podemos dividir en tres grupos: legitimación del poder, propaganda política de los fundamentos del poder y coerción a los ciudadanos y enemigos.

- a. La legitimación del poder del soberano se conseguía mediante la creación de edificios con una grandeza y monumentalidad que hacían imposible su realización para otra figura de todo el Estado, sea cual sea su riqueza o poder. Esta función se intensifica más, cuando el edificio es de utilidad de la comunidad, especialmente las mezquitas. La creación de edificios, de una vida más larga que la del propio sultán, permitía a este crear historia y dejar un testimonio de la grandeza de su obra, y por tanto, de su poder. Los nombres de los soberanos constructores que se inscribían en las lápidas fundacionales, los poemas de alabanza que se grababan en los muros de las estancias, y en menor medida las pinturas, son muestra de esto. Por otro lado, la arquitectura constituía ante el pueblo una demostración de la autoridad del soberano y de la firmeza, solidez y eficacia de su gobierno. Demostraba también una capacidad económica, tecnológica y organizativa, o que tenía un efecto estabilizador de la sociedad.
- b. Como vimos antes, la arquitectura puede entenderse como una forma de propaganda de los principios y fundamentos del poder y una expresión de la soberanía del sultán y de su ideología política. Así vemos que el poder andalusí granadino era un poder centralizado, aislado y jerarquizado, con la existencia de un grupo de gobierno a la cabeza del cual, se encuentra el soberano. Los simbolismos y paralelismos, especialmente con el Corán, envolvía al sultán nazarí en un aura de poder de carácter sagrado y cósmico, cuyo poder emanaba de Dios pero sin pretender divinizar al gobernante, sino ponerlo en la posición de sometido a la Voluntad Divina, instrumento del Creador para alzar su fe. Esto lo tocamos reiteradas veces en la poesía regia que podemos leer en muchas de las construcciones nazaríes.
- c. La arquitectura formaba parte de los mecanismos de intimidación del Estado, especialmente la arquitectura militar, que demostraba el poderío militar del estado, el monopolio que tenía de la fuerza y la inexpugnabilidad de su poder. Esto lo podemos ver en la fortificación de los palacios y el aspecto exterior de las aljamas, pretenden demostrar el poder militar del soberano con la clara intención coercitiva.

Este trabajo es la memoria de la tesis doctoral que consistirá en un estudio sobre la arquitectura granadina durante parte del reinado de la dinastía de los nazaríes, y vamos a

pretender que el trabajo sea un análisis completo de los edificios más importantes de época nazarí (entre los años 1232-1492). La elección de los edificios se basará sólo y exclusivamente en su importancia histórica y arquitectónica, y no va a haber distinción por origen, tamaño, ni estado de conservación. El análisis se va a centrar en los aspectos tipológicos, funcionales, compositivos y constructivos, para así tener una visión completa de la arquitectura de esta fase, lo cual lo vemos importante ya que estamos hablando de un periodo de gran esplendor arquitectónico a pesar de la constante inestabilidad política.

El estudio y la revalorización del Patrimonio Histórico andalusí es parte importante de la identidad cultural hispánica, pero también de la identidad islámica, y más precisamente la etapa nazarí, por la importancia que suponen estos siglos finales de la etapa islámica en la Península.

El apogeo artístico y cultural del Reino de Granada, que conforma la última fase y el último bastión de Al-Ándalus, fue llevado a cabo por la dinastía nazarí.

El interés por los estudios árabes, islámicos y andalusíes comienza cuando, en el Siglo XVIII, los humanistas ilustrados de España, entre los que se expandía el interés por el legado islámico de la Península, llamaron a Miguel Casiri, residente entonces en el Líbano, para catalogar los manuscritos árabes acumulados en el Monasterio de San Lorenzo del Escorial en Madrid, y recopilarlos en lo que se conoce como la Bibliotheca Arabico-Hispana Escorialensis.

V. ÍNDICE DE FIGURAS

Ilustración 1. Vista de la Alhambra desde el Albaicín (Fuente: Tenison, Lundgren y Dickinson, Castile and Andalucia, 1853).....	12
Ilustración 2. Mapa de Expansión del Islam y capitales califales (Fuente: Magazine Pro Theme on Genesis Framework, Copyright © 2019)	35
Ilustración 3. Dinastías islámicas en el Mediterráneo. (Fuente: Abd al-Razzaq Moaz et all. The Ayyubí Era. Art and Architecture in Medieval Syria. Museum Without Frontiers, 2015. Índice)	44
Ilustración 4. Cronología de dinastías e Imperios islámicos desde los comienzos del Islam hasta final de la Primera Guerra Mundial de forma paralela a la cronología de las diferentes dinastías en Al-Ándalus (Fuente: Elaboración propia)	55
Ilustración 5. Inscripciones de caligrafía árabe y composiciones geométricas, paredes de la Alhambra (Fuente: Piccavey)	66
Ilustración 6. Figuras vegetales decorando los muros de la Alhambra (Fuente: Piccavey)	67
Ilustración 7. Bóveda de <i>muqarnas</i> , portal de la Mezquita de Al-Mu´ayyad, arquitectura mameluca, 1420. El-Cairo, Egipto. (Fuente: Egypt Archive, http://www.archivegypt.com).....	68
Ilustración 8. Mocárabes sobrepuestos cubriendo zona límite entre muros y bóveda, La Alhambra (Fuente: Piccavey)	68
Ilustración 9. Detalle de la vista del portal de la khanqah; semi-bóveda de <i>muqarnas</i> , Mezquita del Shaykh _Abd al-Samad, Natanz, Iran (Fuente: quintinlake/photoshelter).....	69
Ilustración 10. Labrados de madera para decoración con la luz (Fuente: Piccavey)	70
Ilustración 11. Juego de agua y luz, reflejo de la edificación para mayor amplitud del espacio, y los ángulos de inclinación de la luz para iluminar la fachada. Palacio de Comares y Aljibe. La Alhambra de Granada. (Fuente: Google Images)	71

Ilustración 12. Pilares, capiteles y arcos de la mezquita del Sultán Al-Nassir Muḥammad, Ciudadela de Salah AL-Din Al-Ayyubi, El-Cairo. (Fuente: www.EhabWeb.net)	72
Ilustración 13. La cúpula y dos minaretes de la mezquita Al-Jami' de la ciudad Yazd en Irán. Decoración geométrica y colorida (Fuente: https://www.alamy.es)	73
Ilustración 14. Dinastía Nazarí (Fuente: Atlas Histórico de la Edad Media).....	96
Ilustración 15. Listado de emires nazaríes, apodos y periodos de gobierno (Fuente: Listado elaborado por Francisco Vial Castro).....	97
Ilustración 16. Plano de la ciudad palatina de Alhambra en la actualidad. Ubicación con respecto de la ciudad de Granada. (Fuente: http://alhambra.org)	104
Ilustración 17. Mapa de la extensión y secciones de la Granada zirí, a inicios del Siglo XI (Fuente: ORIHUELA UZAL A. -Granada, entre ziríes y nazaríes-).....	121
Ilustración 18. Mapa de la extensión y secciones de la Granada zirí, a finales del Siglo XI (Fuente: ORIHUELA UZAL A. -Granada, entre ziríes y nazaríes)	122
Ilustración 19. Mapa de la extensión y secciones de la Granada almorávide y almohade, a finales del Siglo XII (Fuente: ORIHUELA UZAL A. -Granada, entre ziríes y nazaríes)	125
Ilustración 20. Mapa de la extensión y secciones de la Granada nazarí, en el Siglo XV (Fuente: ORIHUELA UZAL A. -Granada, entre ziríes y nazaríes)	128
Ilustración 21. Baño del Nogal, <i>hammām</i> granadino conocido popularmente como el Bañuelo (Fuente: Orihuela Uzal A. -Granada, entre ziríes y nazaríes)	129

Ilustración 22. Mapa de la extensión y secciones de la Granada nazarí, a finales del Siglo XV (Fuente: Orihuela Uzal A. -Granada, entre ziríes y nazaríesl).....	132
Ilustración 23. Plano de Granada Árabe, a escala 1:1000 (Fuente: Seco De Lucena, L.: Plano de Granada Árabe, Granada, 1910, reimpresso facsímil en 1982)	135
Ilustración 24. Vista de Granada con las murallas de la alcazaba antigua en primer plano, al fondo a la izquierda la alcazaba de la Alhambra y en el centro Torres Bermejas (Fuente: Google Images)	144
Ilustración 25. Árbol genealógico de emires nazaríes, apodos y periodos de gobierno (Fuente: Francisco Vial Castro)	149
Ilustración 26. Escudo Escudo de Ismaíl I de Granada, con el lema de la dinastía nazarí "والغالب إلا الله", "wa lâ galibun Îlâ Allah" o "Sólo Dios es Vencedor" (Fuente: Wikipedia).....	154
Ilustración 27. Grabado sobre la batalla de Teba, 1330 (Fuente: Julien, Charles-André, Histoire de l'Afrique du Nord)	165
Ilustración 28. Supuesto retrato de Yūsuf I (1333-1354) (Fuente: Google Images).....	171
Ilustración 29. Columna y fuste del interior de la Alhambra. Riqueza de la decoración con yeso y escayola. (Fuente: Arteguías).....	203
Ilustración 30. Salón de Embajadores en La Alhambra y Palacio de Mexuar. Azulejos en paredes, zócalos y columnas (Fuente: Wikipedia).....	205
Ilustración 31. Alicatados e inscripciones caligráficas, en negro y tonos fríos. Cuarto Real de Santo Domingo, Granada (Fuente: MARTÍNEZ CAVIRÓ, B. 1997)	206
Ilustración 32. Owen Jones y J. Goury. Ornamentos en patio de Comares (Fuente: <i>Plans, Elevations and Sections of the Alhambra, 1842-45</i>)	208

Ilustración 33. Arqueros. Detalle de las pinturas de la Casita del Partal. Alhambra, Granada. (Fuente: M.T. Pérez Higuera, <i>Objetos e imágenes en al-Andalus</i> , 1994)	209
Ilustración 34. Suelo de mármol. Baño de Comares, Alhambra, Granada. (Fuente: Patronato de la Alhambra).....	210
Ilustración 35. Techo de la Sala de los Emabajadores, Palacio de Comares, Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra).....	210
Ilustración 36. Modelo de la Alhambra y plano general (Fuente: Torres Balbás, 1953)	212
Ilustración 37. Plano de la Alhambra en la actualidad. (Fuente: Cea Rodríguez C. 2018)	214
Ilustración 38. A. Laborde (dir.) y Jouanne (grab.). Planta de la ciudadela de la Alhambra (Fuente: <i>Voyage pittoresque et historique de L' Espagne</i> , vol. II, 1812)	215
Ilustración 39. O. Jones y J. Goury. Planta de la Casa Real Vieja de la Alhambra (Fuente: <i>Plans, Elevations and Sections of the Alhambra</i> , 1842-45)	215
Ilustración 40. A. Laborde (dir.) y De Buignes (grab.). Alzado y secciones de la ciudadela de la Alhambra (Fuente: <i>Voyage pittoresque et historique de L' Espagne</i>, vol. II, 1812).....	216
Ilustración 41. Representación del recinto amurallado del complejo monumental de la Alhambra (Fuente: Torres Balbás, 1973)	220
Ilustración 42. Esquema de la estructura interna de la Alhambra (Fuente: Elaboración propia)	221
Ilustración 43. A. Laborde (dir.) y Thierry oncle et Neveu (grab.). Sección palacio de Comares (Fuente: <i>Voyage pittoresque et historique de L' Espagne</i> , vol. II, 1812).....	224

Ilustración 44. Owen Jones y J. Goury. Sección transversal del palacio de los Leones (Fuente: <i>Plans, elevations and sections of the Alhambra</i> , 1842-45)	224
Ilustración 45. Plano de la Alcazaba Vieja, con ubicación de las diferentes puertas, torres y patios. (Fuente: Martín Martín, 2016)	228
Ilustración 46. Fachada exterior de la Puerta-Torre de las Armas, la Alhambra, Granada (Fuente: Martín Martín A., 2016)	229
Ilustración 47. Vistas interiores bóvedas. Bóveda vaída – bóveda de gallones – bóveda de gallones (2) – bóveda de cañón de espejo	230
Ilustración 48. Puerta de las Armas, imagen y ubicación (Fuente: Patronato de la Alhambra)	233
Ilustración 49. Decoración actual de la puerta de acceso al Mexuar, la Alhambra, Granada (Fuente: Imagen propia)	234
Ilustración 50. Esquema del palacio del Mexuar junto con los aledaños restos arqueológicos (Fuente: López López, Á. C. Y Orihuela Uzal, A., 1990)	234
Ilustración 51. Restos arqueológicos del acceso al patio principal del Palacio de Mexuar, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra)	235
Ilustración 52. Transformaciones en el aspecto exterior y planta del Mexuar entre el periodo nazarí y la época cristiana (Fuente: López López, Á. C. Y Orihuela Uzal, A., 1990)	236
Ilustración 53. Restos arqueológicos del Patio de la Mezquita del Mexuar, en los que se aprecian los arranques de los muros y el modo en que delimitan los diferentes espacios y secciones, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra)	237
Ilustración 54. La fuente ubicada en el Patio de Lindaraja, copia del original de aquella que se describe que centraba el Patio de Machuca, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra)	238

Ilustración 55. Imagen general del Patio de Machuca, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra).....	239
Ilustración 56. Planimetría de la planta del Mexuar. Fragmento de la -Planta Grandel atribuido a Pedro Machuca, 1528 (Fuente: Biblioteca del Palacio Real de Madrid)	240
Ilustración 57. Patio de acceso a la Sala Mexuar. Portada adintelada, alero de madera con amplio vuelo. Dcoraciones detalladas con canecillos (Fuente: Patronato de la Alhambra)	241
Ilustración 58. Ejemplo de Alicatado de la Sala del Mexuar, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra)	245
Ilustración 59. Ventanales del en el pequeño oratorio contiguo a la Sala del Mexuar. A la derecha de la segunda imagen, muro orientado hacia la Meca, o qibla, donde se ubica el mihrab, la Alhambra, Granada (Fuente: Imagen propia)	246
Ilustración 60. A la izquierda, acceso al oratorio desde la sala del Mexuar y a la derecha arco que de herradura para llegar al Cuarto Dorado, la Alhambra, Granada (Fuente: Imagen propia)	246
Ilustración 61. Ornamentacion con motivos dorados en el oratorio del Mexuar o Cuarto Dorado. Ventana central transformada en mirador con asientos enfrentados, la Alhambra, Granada (Fuente: Imagen propia)	248
Ilustración 62. En los lados, paredes de cal sin decorar. En el fondo, fachada del patio del Mexuar, vista desde el pórtico del Cuarto Dorado, la Alhambra, Granada (Fuente: Imagen propia)	248
Ilustración 63. Planta del Palacio del Generalife (Fuente: restitución gráfica de Antonio Orihuela).....	249
Ilustración 64. Patio de la Acequia Real del Generalife, Granada (Fuente: José M. Azcona)	251
Ilustración 65. Vista frontal del pórtico de entrada, Generalife, Granada (Fuente: Digital	

Modeling).....	252
Ilustración 66. Pabellón norte del Generalife, fuente y fachada, Granada (Fuente: Digital Modeling).....	252
Ilustración 67. Detalle de la decoración de la sala principal, con grabados epigráficos, Generalife, Granada (Fuente: Digital Modeling)	255
Ilustración 68. Aspecto exterior del edificio de la Madraza de Yūsuf I, desde la calle Oficios, Granada. (Fuente: Imagen propia).....	262
Ilustración 69. Lápida fundacional de la Madraza de Yūsuf I. (Fuente: Museos Arqueológico de Granada)	262
Ilustración 70. Reconstrucción hipotética del edificio de la Madraza de Yūsuf I. (Fuente: MATTEI L., 2006)	264
Ilustración 71. Oratorio dela Madraza, y detalle de los restos arqueológicos bajo el suelo de cristal del oratorio, Granada (Fuente: Universidad de Granada, Secretariado del Patrimonio Mueble).....	266
Ilustración 72. Detalle de los mocárabes, decoración epigráfica, motivos vegetales y cerámica en el oratorio de la Madraza, en la que podemos apreciar los colores que se han conservado, Granada (Fuente: Universidad de Granada, Secretariado del Patrimonio Mueble)	267
Ilustración 73. Detalle decorativo del arco del mirhab. Detalle del arco de una de las ventanas. Trompas de mocárabes del oratorio, Madraza de Yūsuf I, Granada (Fuente: Legado Nazarí).....	268
Ilustración 74.Techumbre del oratorio de la Madraza, restaurado en el 1893 (Fuente: Universidad de Granada, Secretariado del Patrimonio Mueble)	269
Ilustración 75. Plano de la primera planta de la Madraza de Yūsuf I, Granada (Fuente: López Gurmán L. y Díez Jorge M.E. 2007).....	270
Ilustración 76. Plano de la entreplanta de la Madraza de Yūsuf I, Granada (Fuente: López Gurmán L. y Díez Jorge M.E. 2007).....	270

Ilustración 77. Plano de la planta alta de la Madraza de Yūsuf I, Granada (Fuente: López Gurmán L. y Díez Jorge M.E. 2007).....	271
Ilustración 78. Torre de Comares, la Alhambra, Granada (Fuente: Maldonado Fotografía)	271
Ilustración 79. Entra al Salón de Comares, la Alhambra, Granada (Fuente: Legado Andalusí)	273
Ilustración 80. Techo del Salón de Comares, con detalle de las ventanas superiores (Fuente: Lourdes Sanchez fotografía).....	274
Ilustración 81. Vista del Oratorio del Partal desde la alberca del Partal, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra).....	276
Ilustración 82. Vista del Oratorio del Partal desde la Torre de las Damas, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra).....	277
Ilustración 83. Sección del oratorio del Partal, en el que de diferencia vestíbulo, sala de oración y mihrab así como la vivienda adyacente (Fuente: Vílchez Vílchez, C., 2001)	277
Ilustración 84. Detalle del Mihrab del Oratorio del Partal cubierto por una pequeña bóveda, con detalle de la decoración del muro del fondo de la techumbre de la sala de oración (Fuente: Patronato de la Alhambra)	278
Ilustración 85. Inscripción de la septima Sura del Corán en el mihrab del oratorio del Partal - <i>Ven a la oración * No seas de los negligentes!</i> , Granada (Fuente: Imagen propia)	279
Ilustración 86. Puerta de la Justicia, la Alhambra, Granada (Fuente: Junta de Andalucía)	280
Ilustración 87. Exterior de la Torre de la Cautiva, con carácter claramente militar, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra).....	283
Ilustración 88. Detalles de la decoración del interior de la Torre de la Cautiva, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra).....	284

Ilustración 89. Torre del Cadí, vista latera y frontal, la Alhambra, Granada (Fuente: Imagen propia)	285
Ilustración 90. Torre Quebrada, a la izquierda, y Torre del Homenaje, a la derecha, la Alhambra, Granada (Fuente: Imagen propia)	286
Ilustración 91. Plano del alzado del baño de Comares, destacando el paralelismo con las termas romanas (Fuente: Bermúdez Pareja J. 1974-75)	289
Ilustración 92. Plano de la planta del baño de Comares, mostrando las tuberías que partían de la caldera para calentar las estancias (Fuente: Bermúdez Pareja J. 1974-75)	290
Ilustración 93. Los Baños Reales del Palacio de Comares, detalle de las lucernas en la bóveda, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra)	290
Ilustración 94. Los Baños Reales del Palacio de Comares, detalle de las lucernas en la bóveda, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra)	290
Ilustración 95. Patio principal del Mexuar, la Alhambra, Granada (Fuente: Real Gallery)	293
Ilustración 96. Oratorio del Mexuar, el mihrab de forma octogonal, decorado y los ventanales laterales (Fuente: Patronato de la Alhambra)	294
Ilustración 97. Salón central del Mexuar, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra).....	296
Ilustración 98. Patio de los Leones, Palacio de los Leones, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra)	297
Ilustración 99. Plano del Palacio de los Leones, patio y salas circundantes (Fuente: Torres Balbás, 1975).....	298

Ilustración 100. Bóveda de la Sala de las Dos Hermanas, Palacio de los Leones, la Alhambra, Granada (Fuente: Granada Visión)	299
Ilustración 101. Bóveda de la Sala de los Abencerrajes, Palacio de los Leones, la Alhambra, Granada (Fuente: Granada Visión)	300
Ilustración 102. Gran cartela rectangular con el 2º verso del poema de Ibn Zamrak grabado en la Sala de Dos Hermanas. (Fuente: Agustín Núñez (Edilux)).....	302
Ilustración 103. Sala de la Barca, paredes y techo, la Alhambra, Granada (Fuente: Eve Andersson Photographie)	303
Ilustración 104. Patio de Arrayanes o Patio de Comares, pórtico y alberca, la Alhambra, Granada (Fuente: Patronato de la Alhambra).....	306
Ilustración 105. Fachada de Comares, la Alhambra, Granada (Fuente: Imagen propia)	307

VI. BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV., 1992, *Al-Andalus: las artes islámicas en España*, Madrid Nueva York, El Viso.
- AA.VV., 1995, *Arte islámico en Granada. Propuestas para un museo de la Alhambra*, Granada. Catálogo de exposición con artículos de especialistas sobre la Alhambra y estudio de piezas del Museo de la Alhambra.
- AA.VV., 1998. *Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra*. Granada, Patronato de la Alhambra, 1995.
- AA.VV., 2000. *Pensar la Alhambra*, Granada-Barcelona: Diputación-Anthropos.
- AA.VV., 2001. *Plan especial de protección y reforma interior de la Alhambra y Aljares*. Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife, 1986.
- AA.VV., 2007. *Siete paseos por la Alhambra*, Granada, Proyecto Sur, 2007.
- ABD AL-KARIM, G. 1974. -La España musulmana en la obra de Yaqut S. XII-XIII | en *Cuadernos de Historia del Islam*, 6 1974
- ABD ALLĀH A., 1980. *El siglo XI en 1ª persona. Las «Memorias» de 'Abd Allāh, último rey zirí de Granada, destronado por los almorávides 1090*, ÉVARISTE LÉVI-PROVENÇAL Y EMILIO GARCÍA GÓMEZ eds., Madrid, Alianza.
- ACIÉN ALMANSA, M. 1995, *Inscripción de la portada de la Madraza, Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra*, Granada, 1995.
- ADROHER AUROUX A. y LÓPEZ LÓPEZ M. 2000, -ILIBERRI: origen y desarrollo de la ciudad ibero-romana de Granada-, en MARTÍNEZ MEDINA F.J. ed., *Jesucristo y el emperador Cristiano*, Córdoba, Cajasur, 2000.
- AḤMAD AL-MAQQARĪ, 1968. *Nafḥ al-īb min guṣn al-Andalus ar-raīb wa ḥikmah wazīri-hā Ibn al-Jatīb*, Beirut, Dār al-Šādir, 1968, vol. I.
- AKKOOA, Ismā'īl Ben Ali. 2002. *Tribus de Yemen*. Abu Dhabi - Emiratos Árabes Unidos: Cultural Foundation, 2002.

- ALARCÓN Y SANTÓN M. A. Y GARCÍA DE LINARES R. ed. y tr., 1940. *Los documentos árabes diplomáticos del Archivo de la Corona de Aragón*, Madrid, Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, 1940, Pp. . 61-70, doc. n.º 1, 30-33 bis, *passim*
- AL-BANNA A.D. 1998. *Wasf rihlat al isra'wa al-mi'ray 'ind al sahaba*. El Cairo, Dar al Nashr.
- AL-BUNNĀHĪ AL-NUBĀHĪ, 1859, *Nuzhatal-baṣā'ir wa-l-abṣār*, ed. y trad. parciales E. Lafuente Alcántara, *Inscripciones árabes de Granada*, Madrid, Imprenta Nacional, 1859 ed. B. López García [comp.], *Textos y obras clásicas sobre la presencia del Islam en la historia de España*, CD- ROM, Madrid, Fundación Histórica Tavera, 1998, Pp. 62-63 65-66 trad.
- AL-JAMAL, M., 2004, *Qusur al-Hamra'': Diwan al-, imara wa-l-nuqus al-, arabiyya*, Alejandría, Dar Al Nashr. P. 56
- ALJAZAIRI LÓPEZ, Gloria 2012, *El orden interno de los trazados geométricos su aplicación a los nuevos diseños*, Granada 2009, -El alfarje: teoría y práctica reproducción de once alfarjes granadinos, Arte y Cultura, Patrimonio Hispanomusulmán, en al-Andalus, Granada.
- ALMAGRO GORBEA, A. 2008, *Palacios Medievales Hispanos*, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.
- ALMAGRO GORBEA, A. y ORIHUELA UZAL, A. 1998 -De la casa andalusi a la casa morisca: la evolución de un tipo arquitectónico, Escuela de Estudios Árabes, CSIC Granada. Pp. 51-70
- ALMAGRO GORBEA, A. y ORIHUELA UZAL, A. editores 1997, *La casa nazari de Zafra*. Universidad de Granada. Granada.
- ALMAGRO GORBEA, A., ORIHUELA UZAL, A. y SÁNCHEZ GÓMEZ, C. 1992, -La casa nazari de la calle del Cobertizo de Santa Inés nº 4, en Granada, Cuadernos de la Alhambra, 28, p. 135-166.

- AL-MAQAHAFAI, Ibrahim Ahmed. 2000. *Glosario de los países y tribus yemeníes*. Sana'a - República de Yemen: Dar Al - Kalima para Impresión, Publicación y Distribución. Beirut - Líbano: Fundación Universitaria de Estudios, 2000. Pp. 732-734.
- AL-MAQQARI, *Azhār al-riyāḍ fi ajbār ciyād*, ed. M. al-Saqā y otros, Rabat, ṢundūqIhyā' al-Turāt al-Islāmī, 1978-1979 reimp. El Cairo, 1939-1942, vols. I-III, vol. I, Pp. . 58-60, 206-207, passim; A
- AL-QALQASANDI, 1963. *Ṣubḥ al-aṣṢā fī inā'at al-inṢā'*, El Cairo, Wizārat al- Taqāfa, 1963, vol. VI, Pp. . 262-263 trad. parcial L. Seco de Lucena, Valencia, 1975, pág. 79
- ÁLVAREZ ROJAS M. TIMÓN BENÍTEZ M. 2010. *El arte en las diferentes etapas históricas*. Wanceulen.
- AL-YAMAL, M., 2004, Qusur al-Hamra': Diwan al-__imara wa-l-nuqus al-__arabiyya, Alejandría, sobre toda la epigrafía alhambrena, y 9. Y^ARRAR, S., 1999, Diwan al-Hamra', Beirut-Ammán. Sólo sobre los poemas.
- AL-YAMAL, M., 2004, Qusur al-Hamra': Diwan al-__imara wa-l-nuqus al-__arabiyya, Alejandría
- AMR ABDALFATTAH EISSA 1986. *Al-fath al- 'islamy: ta7lil ijtima3y wa dimoghrafy La conquista islámica: análisis social y demográfico*, El-Cairo. Pp. 15-17
- ANTUÑA M. M., 1933. -Una versión árabe compendiada de la *Estoria de España* de Alfonso el Sabiol, en *Al-Andalus*, 1 1933, Pp. . 105-154
- ARANDA PASTOR, G. 2009, -La técnica del mocárabe en el iwan del patio de Comares en la Alhambra, Arte y Cultura, Patrimonio Hispanomusulmán en Al-Ándalus, Granada.
- ARĪB B. SA 'ID, 1992. *La crónica de „Arīb sobre al-Andalus*, Juan Castilla Brazales ed., Granada, Impredisur.
- ARIÉ R., *El reino nasrí de Granada*, Madrid, 1992.

- ARIÉ R., 1990. *L'Espagne musulmane au temps des nasrides 1232-1492*, Parys, De Boccard, 1973, reimp. con *addenda*, 1990 .
- ARIÉ, R. 1984. España Musulmana siglos VIII-XV, Historia de España, 3, ed. Labor.
- ARIÉ, R. 2004. *Historia y cultura de la Granada nazarí*. Universidad de Granada.
- BARHEBUHR, F. P., 1968, *The Alhambra. A Cycle of Studies on the Elevent Century in Moorish Spain*, Berlín, Walter de Gruyter. Relaciona algunas obras del monumento con la tradición hebrea del s. XI.
- BARRIOS AGUILERA 1995., -Granada 1492-1992 del reino de Granada al futuro del mundo mediterráneo, Granada, Bernard Vicents.
- BARRIOS ROZÚA, J. M.: *Granada Historia Urbana*, Editorial Comares, Granada, 2002.
- BEHRENS ABOUSEIF D. 1989. *Islamic Architecture in Cairo: An Introduction*. Massachussetts: Brill.
- BERMÚDEZ LÓPEZ Y OTROS, 2010. *La Alhambra y Generalife*. Guía Oficial, TF Editores, Madrid 2010, P .36.
- BERMÚDEZ LÓPEZ, J. 1992, -Una introducción a la estructura urbana de la Alhambra, Al-Ándalus. Las artes islámicas en España, p. 153-161, H. Viso y The Metropolitan Museum of Art, Madrid.
- BERMÚDEZ PAREJA, J, 1974-1975, -El baño del palacio de Comares, en la Alhambra de Granada. Disposición primitiva y alteraciones, Cuadernos de la Alhambra, 10-11, pp. 99-116.
- BERMÚDEZ PAREJA, J., 1976, -Identificación del Palacio de Comares y del Palacio de los Leones en la Alhambra de Granada, en Actas del XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte, Granada, Universidad.
- BERMÚDEZ PAREJA, J., 1987, *Pinturas sobre piel en la Alhambra de Granada*, Granada, Patronato de la Alhambra.
- BERMÚDEZ PAREJA, J., 1972. *Alcazaba y torres de la Alhambra*. Granada: Obra

Cultural de la Caja de Ahorros de Granada.

BOLOIX GALLARDO, B. *De la Taifa de Arjona al Reino Nazarí de Granada (1232-1246)*, 2005. Instituto de Estudios Giennenses.

BONET GARCÍA M.T., 2010 -Intervención arqueológica preventiva en la calle Panaderos nº 21-23, Albayzín, Granada-, en *Anuario Arqueológico de Andalucía/2006*, Sevilla, Junta de Andalucía, 2010, Pp. 1715-1723.

BORRÁS GUALIS, G. M. 1990, *Introducción al arte español. El Islam. De Córdoba al mudéjar*. Madrid, Sylex.

BORRÁS, G., 1989, *La Alhambra y el Generalife*, Madrid, Anaya. Breve pero claro y bien ilustrado manual.

BOSCH J. Y HOENERBACH W., -Un viaje oficial de la corte granadina año 1347 |, en *Andalucía Islámica. Textos y Estudios*, 2-3 1981-1982, Pp. . 33-69;

BRAMON D., 1991. *El mundo en el siglo XII. Estudio de la versión castellana y del "original" árabe de una geografía universal: El tratado de al-Zuhri*. Sabadell, AUSA.

BUSH, O. 2009, -The Writing on the Wall: Reading the Decoration of the Alhambra, *Muqarnas*, 26, pp. 119-148.

CABANELAS, D 1988, El techo del Salón de Comares en la Alhambra. Decoración, Policromía, Simbolismo y Etimología, Granada, Patronato de la Alhambra.

CABANELAS, D, 1988, El techo del Salón de Comares en la Alhambra. Decoración, Policromía, Simbolismo y Etimología, Granada, Patronato de la Alhambra,

CABANELAS, D. 1984, -Las inscripciones de la Alhambra, en *El morisco granadino* Alonso del Castillo, Granada, Patronato de la Alhambra, pp. 87-117.

CABANELAS, D. 1989, La Madraza árabe de Granada y su suerte en época cristiana, *Cuadernos de la Alhambra*, 24, 1989, pp. 29-54.

CABANELAS, D. y FERNÁNDEZ-PUERTAS, A. -Sobre los poemas del Generalife, Partal, Fachada de Comares, Fuente de los Leones y tallas del arco de acceso a la Sala de la Barca en *Cuadernos de la Alhambra*, 10-11, 1974-

5, pp. 117-199; 14, 1978, pp. 3-86; 15-17, 1979-1981, pp. 4-48, y 19-20, 1983-1984, pp. 61-152.

CABANELAS, D., 1984, *Literatura, arte y religión en los palacios de la Alhambra*, Granada.

CABANELAS, D., 1988, *El techo del Salón de Comares en la Alhambra. Decoración, Policromía, Simbolismo y Etimología*, Granada, Patronato de la Alhambra.

CALERO A.M., 1987. *La división provincial de 1833: bases y antecedentes*. Instituto de Estudios de la Administración Local. Pp. 7-10

CANO PIEDRA C. 1996, -Estudio sistemático de la cerámica de Madinat Ilibiral en *Cuadernos de La Alhambra N° 26*, ISBN 0590-1987, 1996, Editorial Patronato de La Alhambra y Generalife, Granada. Pp.25-68

CASAMAR, M. 1990. *La España árabe. Legado de un paraíso*, Editorial Casariego, Madrid.

CASARES PORCEL, M. y TITO ROJO, J., 2007, «Paseo por los jardines de la Alhambra y su entorno», en *7 paseos por la Alhambra*, Granada, Proyecto Sur, pp. 173-295.

CASCIARO RAMÍREZ J.M. 1947. -El visirato en el Reino Nazarí de Granada- en *Anuario de historia del derecho español*, ISSN 0304-4319, nº18, 1947. Pp. 233-258

CASIRI M., 1760. *Bibliotheca Arabico-Hispana Escorialensis*, Madrid.

CASTILLA BRAZALES, J. dir., ANAHNAH, N., KALAITZIDOU, M. 2007. *Corpus epigráfico de la Alhambra. Palacio de Comares* formato CD, Granada, Patronato de la Alhambra.

CATALÁN D. Y DE ANDRÉS M.S., 1975. *Crónica del moro Rasis: versión del Ajbar mulúk al-Ándalus de Ahmad ibn Muhammad ibn Musà al-Razi, 889 -955, romanizada para el rey don Dionís de Portugal hacia 1300 por*

Mahomad, alarife, y Gil Pérez, clérigo de don Perianes Porçel, Madrid, Gredos.

CHABANA M. K., 1967-1968. -Historia política del reinado del sultán nasry Yūsuf II, en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 16-17 1967-1968, Pp. . 165-190

CHARLES-ANDRÉ J. 1961, *Histoire de l'Afrique du Nord, des origines à 1830*, édition originale 1931, réédition Payot, Paris, 1961.

CHEJNE.A. 1974. *Historia de España musulmana*, catedra.

CHEJNE. A. 2008. *El antiguo reino nazarí de Granada*, Granada.

CHUECA GOITIA, F. 1993, *Manifiesto de la Alhambra*, Fundación Rodríguez Acosta y Colegio Oficial Arquitectos de Andalucía Oriental, Granada.

CODERA Y ZAIDÍN F. ed. 1917. *Bibliotheca Arabico-Hispana*, Madrid 1882-1895, 10 vols.; *Estudios críticos de historia árabe española*, Madrid 1917, 2 vols.

CONDE J.A. 1820., *Historia de la dominación de los árabes en España, sacada de varios manuscritos y memorias arábicas*, Madrid 1820-1821.

Crónica de don Alfonso el onceno, en *Crónicas de los Reyes de Castilla desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos don Fernando y doña Isabel*, ed. C. Rosell, Biblioteca de Autores Españoles, 66, Madrid, Atlas, 1953, vol. I, Pp. 180-184, 206-207, caps. 8-14, 54-55;

Crónica del rey don Enrique, segundo de Castilla, en *Crónicas de los Reyes de Castilla*, ibídem, BAE 68, vol. I, pág. 4, cap. 7, pág. 6, cap. 3, *passim*

CRUZ CABRERA, J.P., GÓMEZ-MORENO CALERA, J.M. 2007, *Estudio histórico-artístico del palacio de la Madraza*, Antigua casa del cabildo de Granada.

DAVID JAMES ed. 2009. *Early Islamic Spain. The History of Ibn al-Qutīya*, Londres y Nueva York, Routledge, P. 71.

DE GAYANGOS P., 1857. -De los Beni Nasr ó Naseríes de Granada, en *Ilustraciones de la Casa de Niebla por Alonso Barrantes Maldonado*, Memorial

Histórico Español, X, Madrid, Real Academia de la Historia, 1857, vol. II, apéndice B, Pp. . 543-544

DE GAYANGOS P., *The history of Mohammedan dynasties in Spain*, vol. II, Londres, 1843 _reimp. Nueva York, Londres, Johnson Reprint, 1964, 350 ss.

DE LA HIGUERA, A. y MORALES, A., 1999, -La almunia de los Alijares según dos autores árabes: Ibn _Asim e Ibn Zamrakl, Cuadernos de la Alhambra, 35, pp. 31-48.

DE MATA CARRIAZO J. ed. 1957. *Historia de la Casa Real de Granada*, -La -Historia de la Casa Real de Granadal, anónimo castellano de mediados del siglo XVII, en DE MATA CARRIAZO J., *En la frontera de Granada. Homenaje al profesor Carriazo: I*, Sevilla, Facultad de Filosofía y Letras, 1971 [reimp. de *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 6 1957, Pp. . 7-56]

DE MATA CARRIAZO J. ed. *Historia de la Casa Real de Granada*, -La -Historia de la Casa Real de Granadal, anónimo castellano de mediados del siglo XVII, en Carriazo, *En la frontera de Granada. Homenaje al profesor Carriazo: I*, Sevilla, Facultad de Filosofya y Letras, 1971 _reimp. de *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 6 [1957], Pp. 7-56, Pp. 160-162.

DE SANTIAGO SIMÓN E., 1995. Los nazaríes de Granada: historia de un ocaso largamente anunciado, en M. Barrios Aguilera y B. Vincent eds., *Granada 1492-1992. Del reino de Granada al futuro del mundo mediterráneo*, Granada, Pp. 33-42.

DE XIMENA JURADO M. 1996, *Historia, o anales del mvnicipio albense vrgavonense, o villa de Arjona*, ed. R. Fryas Maryn, Arjona, Ayuntamiento, Caja Provincial de Jaén, 1996

DÍEZ JORGE, M. E. / NAVARRO PALAZÓN, J. eds. 2015, *La casa medieval en la Penynsula Ibérica*, editorial Silex, Madrid.

- DÍEZ JORGE, M. E., GALERA A., Y GÓMEZ-MORENO CALERA, J. M. 2006, La Alhambra y el Generalife. Guía histórico-artística, Granada, Universidad de Granada-Junta de Andalucía.
- DÍEZ JORGE, M.^a E., 1998, *El palacio islámico de la Alhambra. Propuestas para una lectura multicultural*, Granada, Universidad-La General.
- DÍEZ JORGE, M.^a E., GALERA A., Y GÓMEZ-MORENO CALERA, J. M. 2006, La Alhambra y el Generalife. Guía histórico-artística, Granada, Universidad de Granada-Junta de Andalucía.
- DIYARBEKIRLI N. 2001. *Tomb Structure and Burial Customs among the Turkish Peoples on the Silk Road*. UNESCO ORG.
- DONCEL DOMÍNGUEZ J.C. -La táctica de la batalla campal en la frontera de Granada durante el siglo CVI en *Actas del Congreso la Frontera Nazarí como Sujeto Histórico S.XIII-XVI, Lorca-Vera, 22 a 24 de noviembre, 1994 / Coordina Pedro Segura Artero, 1997. ISBN 84-8108-141-8. Pp. 137-144.*
- DOZY REINHART P. 1984. *Historia de los Musulmanes de España*, 4 Vols, Turner, Madrid.
- DOZY REINHART P. 2001. Investigaciones acerca de la historia y de la literatura de España durante la Edad Media, Analecta.
- E. DE SANTIAGO SIMÓN, 1995. Los nazaríes de Granada: historia de un ocaso largamente anunciado, en M. Barrios Aguilera y B. Vincent eds., *Granada 1492-1992. Del reino de Granada al futuro del mundo mediterráneo*, Granada 1995
- ECHEVARRÍA ARSUAGA A. RODRÍGUEZ GARCÍA J.M. 1995. *Atlas histórico de la Edad Media*. Editorial Universitaria Ramón Areces.
- ENCICLOPEDIA, 2000. *Historia general de España y América: Los Trastámara y la Unidad Española 1369- 1517*, Rialp, Ediciones, S.A.
- ESCAMILLA, A. 1995. *Granada. Guías Azules de España*. Madrid: Gaesa. P. 70

- ESLAVA GALÁN, J. 2009 . *La agonía del reino nazarí de Granada*, Granada.
- ESPINAR MORENO M. 2018. *Estudios sobre aguas de Granada y el Albaicín*, Libros EPCCM Col.Bolsillo, N. 4 Granada.
- ESPINAR MORENO M. 2020. *El Islam en la Edad media*, centro documental del marquesado del cenete.
- ESPINAR MORENO M. 2020. *Expansión del Islam. El mundo árabe en la edad media*, centro documental del marquesado del cenete.
- ESPINAR MORENO M. 1995. *Pasado y presente de la provincia de Granada*, “Historia de Granada: de los romanos a la distengración de los almohades (siglos III a. de c. al XIII de C.),” proyecto sur, Pp. 43-76.
- ESPINAR MORENO M. 1995. *Pasado y presente de la provincia de Granada*, “Historia de Granada: el reino Nazarí y la conquista castellana (siglos XIII-XV)”, proyecto sur, Pp. 77-110.
- ESPINAR MORENO M. 2019. *Crónicas y documentos para el estudio de los últimos tiempos del reino de Granada*, libros EPCCM.
- ESPINAR MORENO M. 2019. *Granada y las aguas del Darro*, libros EPCCM.
- ESPINAR MORENO M. 2020. *Cuatro estudios de historia medieval andaluza*, centro documental del marquesado del cenete.
- ESPINAR MORENO M. 2018. *Documentos sobre baños árabes de la provincia de Granada*, libros EPCCM.
- ESPINAR MORENO M. 1988. *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos, sección Árabe- Islam*, Granada.
- ESPINAR MORENO M. 2020. *Noticias sobre patrimonio y urbanismo musulmán*, libro EPCCM.
- ESPINAR MORENO M. 2019. *Noticias para la Arqueología e Historia de Granada: plano de la mezquita mayor de Granada de 1507 en poder de Cisnero*, consejo superior de investigaciones científicas (CSIC).
- ESPINAR MORENO M. 2020. *Documentos para el estudio materiales constructivos en el Reino de Granada (siglos XV-XVI)*, centro documental del marquesado del cenete.
- ESPINAR MORENO M. 2004. *La acequia de Aynadamar hasta Víznar (I). Estructuras hidráulicas: Los puentecillos de tránsito de las aguas de esorrentía*, universidad de Granada.

FERNÁNDEZ-PUERTAS, A., 1974, *La escritura cúfica en los palacios de Comares y Leones*, Granada, Universidad.

FOLLANA FERRÁNDEZ, N. 2018. *La cultura material hispanomusulmana en época de los reyes católicos: el ejemplo del reino de Granada*. Granada.

FERNÁNDEZ PUERTAS, A., 1980, *La Fachada del Palacio de Comares*, I, Granada, Patronato de la Alhambra.

FERNÁNDEZ-PUERTAS, A., 1995, «Urbanismo del barrio castrense de la Alcazaba [de la Alhambra]», en NAVARRO PALAZÓN, J. ed., *Casas y palacios de al-Andalus, siglos XII y XIII*, Granada, El Legado

FERNÁNDEZ-PUERTAS, A., 1995, «Arte nazarí. Conocimiento, investigación y bibliografía», en Castillo Castillo, C. ed., *Estudios nazaríes*. AlMudun, Granada, Universidad, pp. 111-145.

FERNÁNDEZ-PUERTAS, A., 1995, «Urbanismo del barrio castrense de la Alcazaba [de la Alhambra]», en NAVARRO PALAZÓN, J. ed., *Casas y palacios de al-Andalus, siglos XII y XIII*, Granada, El Legado Andalusi, pp. 255- 267.

FERNÁNDEZ-PUERTAS, A., 1995, 1997, *The Alhambra: From the Ninth Century To Yúsf I 1354*, vol. I, London.

FERNÁNDEZ-PUERTAS, A., 1995, 2000, «El arte», en Viguera Molíns, M.^a J. ed, *El reino nazarí de Granada 1232-1492 . Sociedad, vida y cultura, perteneciente a la Historia de España de R. Menéndez Pidal*, Madrid, Espasa-Calpe, pp. 191-284.

FERNÁNDEZ PUERTAS, A. 1997a, *The Alhambra, I. From the Ninth Century to Yusuf I 1354*, Planes by Owen Jones. Foreword by Godfrey Goodwin, Londres, Saqi Books.

- FERNÁNDEZ PUERTAS, A. 1997b, -Arte nazarí. Conocimiento, investigación y bibliografía, en C. Castillo Castillo ed., Estudios nazaríes. Al-Mudun, Granada, Universidad de Granada, pp. 111-145.
- FERNÁNDEZ PUERTAS, A. 1997c. -The Three Great Sultans of al-Dawla al-Isma`iliyya al-Nasriyya who Built the Fourteenth-Century Alhambra: Isma`il I, Yusuf I, Muhammad V 713-193/1314-1391, Journal of the Royal Asiatic Society, Third Series, vol. 7, part I April 1997, pp. 1-25
- FERNÁNDEZ PUERTAS, A. 2000, -El arte, en Viguera Molyns, M^a. J. ed., *El reino nazarí de Granada 1232-1492*, Sociedad, vida y cultura, de Historia de España de R. Menéndez Pidal, Madrid, Espasa-Calpe,
- FERNÁNDEZ PUERTAS, A., 2006, «La Alhambra: El Alcázar del Sultán hoy Comares y el Alcázar del Jardín Feliz hoy Leones, según los Diwanes de Ibn alJatib e Ibn Zamrak», en Catálogo de la Exposición Ibn Jaldún. El Mediterráneo en el siglo XIV: Auge y declive de los Imperios, Granada, Fundación El Legado Andalusi, pp. 100-127.
- FERNÁNDEZ PUERTAS, A, 2007, «El Alcázar al-Disar [los Alijares]», en Escritos en homenaje al profesor Alfoso E. Pérez Sánchez, Madrid-Sevilla, Museo Nacional del Prado-Fundación Focus-Abengoa, pp. 113-128. la Alhambra, Granada, Universidad.
- FERNÁNDEZ PUERTAS, A. 2009, -Sala de la Barca en el Palacio de Comares. Los dos poemas de sus alhacenas, Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam, 58.
- FERRER IMALLOL M.^aT., *La Frontera amb l'Islam en el segle XIV. Cristians i sarraïns al Pays Valencià*, Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas _CSIC, 1988.
- FRANCOVICH, R., PARENTI, R. 1988, *Archeologia e restauro dei monumenti*, Firenze, 1988.
- GALA, A. 2006. *Granada de los Nazaríes*, Sevilla: Fundación José Manuel Lara.

- GALLEGO BURYN, A. [1963] 1996, *La Alhambra*, Ed. Comares, Granada.
- GALLEGO Y BURÍN, A., 1982, *Granada, guía artística e histórica de la ciudad* ed. actualizada por F. Javier Gallego Roca, Granada, Don Quijote, 1.ª ed.: 1936-1944,
- GALLEGO Y BURYN, A 1985, *Poemas árabes en los muros y fuentes de la Alhambra*, Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos.
- GALLEGO Y BURYN, A 1987, *Foco de antigua luz sobre la Alhambra*, Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos.
- GALLEGOS CASTELLÓN L. 2010, -Intervención arqueológica preventiva mediante sondeo en Camino Nuevo de San Nicolás esquina con cuesta María de la Miel nº 10 Granada ||, en *Anuario Arqueológico de Andalucía/2005*, Sevilla, Junta de Andalucía, 2010.
- GÁMIZ GORDO, A. 2001, *La Alhambra nazarí. Apuntes sobre su paisaje y arquitectura*, Universidad de Sevilla.
- GAMIZ GORDO, A. 2016, *Entre paisaje y formas arquitectónicas. La Alhambra nazarí Amidst landscape and architectural forms. The Nasrid Alhambra. Arte y ciudad*. Revista de investigación. 9. 135-154. 10.22530/ac.v0i9.337.
- GARCÍA DE CORTÁZAR Y RUIZ DE AGUIRRE, J. Á. 1981. *Historia de España Alfaguara II: La época medieval*, Madrid.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, M. 2006. -Andalucía y Granada en tiempo de los Reyes Católicos||, Sevilla, Editorial Universidad de Granada.
- GARCÍA GÓMEZ E. 1985, *Poemas árabes en los muros y fuentes de la Alhambra*, Madrid
- GARCÍA GÓMEZ E., 1959. -Ibn Zamrak, el poeta de la Alhambra siglo XIV |, en García Gómez, *Cinco poetas musulmanes. Biografías y estudios*, Madrid, Espasa Calpe, 1959² [1944¹], Pp. . 169-271

- GARCÍA GÓMEZ, E. [1944] 1959, *Cinco poetas musulmanes*, Austral, Madrid.
- GARCÍA GÓMEZ, E., 1985, *Poemas árabes en los muros y fuentes de la Alhambra*, Madrid, IEEI.
- GARCÍA GÓMEZ, E., 1988, *Foco de antigua luz sobre la Alhambra desde un texto de Ibn al-Jatib en 1362*, Madrid, IEEI
- GARCÍA GÓMEZ, E. 1988, *Foco de antigua luz sobre la Alhambra desde un texto de al-Jatib en 1362*, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, Madrid.
- GARCÍA MALDONADO, A. 1985. *El recinto nazarí y Málaga. En pos de un nuevo reencuentro*, Diputación Provincial de Málaga, Málaga, 1985.
- GARCÍA PULIDO, L. J. 2013, *El territorio de la Alhambra. Evolución de un paisaje cultural remarcable*, Universidad de Granada / Patronato de la Alhambra, Granada.
- GARCÍA-PULIDO L. J. 2011 *La dimensión territorial del entorno de la Alhambra*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2011.
- GARZÓN PAREJA M., *Historia de Granada*, Universidad de Granada.
- GAYANGOS P., 1857. -De los Beni Nasr ó Naseríes de Granada, en *Ilustraciones de la Casa de Niebla por Alonso Barrantes Maldonado*, Memorial Histórico Español, X, Madrid, Real Academia de la Historia, 1857, vol. II, apéndice B.
- GAYANGOS P., *The history of Mohammedan dynasties in Spain*, vol. II, Londres, 1843 _reimp. Nueva York, Londres, Johnson Reprint, 1964, 350 ss.
- GIMÉNEZ SOLER A., -La expedición a Granada de los infantes D. Juan y D. Pedro en 1319, en *Revista de Archivos Bibliotecas y Museos*, 11 _1904, Pp. 353-360, 12 _1905 .
- GIMÉNEZ SOLER A., 1908. *La Corona de Aragón y Granada. Historia de las relaciones entre ambos reinos*, Barcelona, Imprenta Casa Provincial de Caridad, 1908.

- GIOVANNI CURATOLA, 1981. *The Simon and Schuster Book of Oriental Carpets*, trans. Simon Pleasance. New York: Simon and Schuster, 1981. Pp.28–30.
- GOLVIN, L. y AMAHAN, A. 1985, *Palais et demeures de Fes*. I Époques Mérinide et Saadienne XIVe-XVIIe siècles, Editions du CNRS. Paris.
- GÓMEZ MORENO, M. 1892, *Guía de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 1998 1ª ed. 1892,
- GÓMEZ MORENO, M. 1951, *El arte árabe Español hasta los almohades. Arte mozárabe*, Ars Hispaniae, tomo III, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO CALERA, J. M. 2007, -La torre de Abu-l-Hayyay o el Peinador en época nazarí: orígenes históricos y estudio arquitectónico, Cuadernos de la Alhambra, 42.
- GÓMEZ-MORENO CALERA, J. M. 2002, -Estructuras defensivas de la Alhambra, I: cuestiones generales, Cuadernos de la Alhambra, 38, pp. 125-154.
- GÓMEZ-MORENO CALERA, J. M. 2004, -Torres y puertas de la Alhambra: ensayo morfológico didáctico, Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada, 35, pp. 9-28.
- GONZÁLEZ ALCANTUD, J. A. y AKMIR, A. 2008. eds. 2008, *La Alhambra: lugar de la memoria y el diálogo*, Granada, Patronato de la Alhambra-Comares.
- GONZÁLEZ ALCANTUD, J. A. y MALPICA CUELLO, A. eds. 2001, *Pensar la Alhambra*, Granada, Diputación Anthropos.
- GRABAR, O. 1980, *La Alhambra: iconografía, formas y valores*. Madrid: Alianza editorial-
- GRABAR, O. 1979. *La formación del arte islámico*, Cátedra, Madrid.
- GRABAR, O. 1996. *Arte y arquitectura del Islam, 650-1250*, Cátedra, Madrid.
- GRABAR, O. *al-Lamha al-badriyya fi l-dawla al-nasriyya*, Beirut, 1998; versión al español: *Historia de los Reyes de la Alhambra*, tr. e intr. de José M^a

Casciaro, pr. de Emilio Molina López, Granada, Universidad de Granada, 1998.

GRABAR, O. *Diwan*, ed. de Muhammad Miftah, Casablanca, 1989, 2 v.

GRABAR, O. *Nufudat al-yirab*, III, ed. de al-Sa`diyya Fagiya, Casablanca, 1989, pp. 275-287.

GRABAR, O. 1989, *La Alhambra: iconografía, formas y valores*, Madrid, Alianza, reed. 2007.

GUICHARD P. Trad de Josep Torró, 2001. *Al-Ándalus frente a la conquista cristiana*. Biblioteca Nueva-Universitat de València.

GUILLÉN ROBLES F., *Málaga musulmana*, Málaga, Navarro, 1880 _ed. facs. Málaga, Arguval, 1994, vol. I,

GURÁIEB J., 1952. -Al-Muqtabis de Ibn Hayyān, en *Cuadernos de Historia de España*, XVII 1952, Pp. 155-66; y XVIII 1952, Pp. 152-60.

HAMAWI, 2001. -Shahabuddeen Abi Abdullah Yacoutbin Abdullah, *Moajam al-boldan Glosario de países*, Beirut - Líbano: Dar Sader 4. P.89.

HANAN MUHAMMAD ABDULMAJID. 2011. *Al-taghayyur al-ijtima`i fi al-fikr al-islami La transformación social en el pensamiento islámico*, Virginia:

HARVEY L. P., *Islamic Spain, 1250 to 1550*, Chicago, London, University Chicago Press, 1990.

HENRÍQUEZ DE JONQUERA, F. 1987, *Anales de Granada*, Granada, 1987, edición del impreso original de 1646.

Historia de la Casa Real de Granada, ed. J. de MATA CARRIAZO, -La Historia de la Casa Real de Granada, anónimo castellano de mediados del siglo XVII, en Carriazo, *En la frontera de Granada. Homenaje al profesor Carriazo: I*, Sevilla, Facultad de Filosofía y Letras, 1971 reimp. de *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 6 1957, Pp. 7-56, Pp. 162-164.

HOFFMAN E. R. Edited by 2007. *Late Antique and Medieval Art of Mediterranean World*. Blackwell Publishing Ltd.

HUICI MIRANDA A., *Las grandes batallas de la Reconquista durante las invasiones norteafricanas Almorávides, Almohades y Benimerines*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos, 1956 ed. facs. con estudio preliminar de E. Molina López y V. C. Navarro Oltra, Granada, Universidad, 2000, Pp. . 329-387

HUSSEIN SHANDAB M., 2008. *Tariqh al-kholofa 'al-rashidin: tajribat al-jil al- qur'ani al-awal Historia de los califas ortodoxos: la experiencia de la primera generación coránica*, Cairo: Matba'at fajr al-Islam. P. 107

IBN ABD AL-HAKAM. 1966. *Conquista de África del Norte y de España*, introducción, traducción, notas e índices por Eliseo Vidal Beltrán, Anúbar, 1966.

IBN AL-JAṬĪB. 1801. Reseña sobre la “*Historia de Granada*” de ben aljatrib.

IBN AL-JAṬĪB . 1977, *al-'lḥāa fī ' ajbār Garnā'a*, I. Introducción, 4 volúmenes, introducción, estudio e índice: Muḥammad 'Abd Allah 'Inan, El Cairo, ed. Maktabat al-Janyi

IBN AL-JAṬĪB, 1978. *al-Lamḥa al-badriyya fī-l-dawla al-naṣriyya*, eds, 'Āsī; M.D. Al-Jaṭīb, Beirut, Dār al-afāq al-Yadīda. P. 162

IBN AL-JAṬĪB, 1956. *A' māl al-á lām*, ed. E. Lévi-Provençal, Beirut, Pp. . 336-339

IBN AL-JAṬĪB, 1998. *al-Lamḥa al-badriyya fī l-dawla al-naṣriyya*, ed. A. 'Āsī y M. D.al-Jaṭīb, Beirut, Dār al-Āfāq al-Ādīda, 1980 [1978²], Pp. 90-102 trad. J. M.^a Casciaro, *Historia de los reyes de la Alhambra. El resplandor de la luna llena al-Lamḥa al-badriyya*, est. prelim. E. Molina López, Granada, Universidad, El Legado Andalusí.

IBN AL-JAṬĪB, 1983. *Jatraṭ al-tayf wa-riḥlaṭ al-Šitā' wa-l-sayf*, ed. A. M. al-'Abbādī en *MuŠāhadāt b. al-Jaṭīb fī bilād al-Magrib wa-l-Andalus*, Alejandría, Mu'assasa Šabāb al-yāmi', 1983.

- IBN AL-JAṬĪB, 1914. *Rayḥāna al-kuttāb wa-nuṣṣat al-muntāb*, ed. M. °A. A. °Inān, El Cairo, Maktaba al-Jānyī, 1980-1981, vol. I, Pp. . 127-145, *passim* ed. y trad. parciales M. G. Remiro, -Correspondencia diplomática entre Granada y Fez [siglo XIV]||, en *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 4 [1914], Pp. . 205-228, *passim* ;
- IBN AL-KARDABUS 2008, *Historia de Al-Ándalus Kitāb al-iktifa'*, Estudio, traducción y notas de Felipe Maíllo Salgado. Akal.
- IBN AL-QĀ'Ī AL-MIKNĀSĪ, *Durraṭ al-ḥiyāl fī asmā' al-riyāl*, ed. M. Abū l-Nūr, Túnez, al-Maktaba al-'Atīqa, El Cairo, Dār al-Turāt, 1970-1971, vol. III, pág. 351, n.º 1, 1491;
- IBN AL-QĀ'Ī AL-MIKNĀSĪ, *Laḡḡ al-farā'id min lufāẓaḥuqaq al-fawā'id*, ed. M.Ḥayyī en M. Ḥāyyī, *Alf sana min al-wafayāfī talātaḥkutub*, Rabat, Dāral-Magrib li-l-Ta'līf, 1976.
- IBN AL-QĀ'Ī AL-MIKNĀSĪ, *yadwa al-iqtibās fī man ḥalla min al-á lām madīna Fās*, Rabat, Dār al-Manīūr, 1973-1974, vol. I,
- IBN AL-QĀDĪ AL-MIKNĀSĪ, *Laḡḡ al-farā'id min lufāẓat ḥuqaq al-fawā'id*, ed. M. Ḥāyṣī en M. Ḥāyṣī, *Alf sana min al-wafayāt fī talātat kutub*, Rabat, Dār al-Magrib li-l-Ta'līf, 1976.
- IBN AL-QĀDĪ AL-MIKNASI, *Yadwat al-iqtibās fī man ḥalla min al-á lām madīnat Fās*, Rabat, Dār al-Mansūr, 1973-1974, vol. I
- IBN AL-ŶĀYYAB, D. 1982. *Ibn al-Ŷayyab, el otro poeta de la Alhambra*, ed., estudio y tr. de Mª Jesús iera Mata, Granada, Patronato de la Alhambra. 1982. P. 163
- IBN JALDŪN, 1858. *Muqaddima*, texto árabe, París, 1858, 3 tomos, t. 1
- IBN JALDŪN, *Kitāb al'ibar*, Beirut, Dār al-Fikr, 1979, vol. IV, pág. 174, *passim* trad. parcial M. Gaudfroy-Demombynes, -Histoire des Benou'l-Ahmar, rois de Grenade||, en *Journal Asiatique*, 90 serie, 12 [1898], Pp. . 414-415, trad. parcial W. M. G. de Slane, *Histoire des Berbères et des dynasties*

musulmanes de l'Afrique septentrionale, Parys, Paul Casanova, 1952-1956 y 1978 [reimp. de Argel, 1852-1856], vol. IV, Pp. . 230-236, *passim*. ;

IBN MARZŪQ, *El Musnad: hechos memorables de Abu l-Hasan, sultán de los benimerines*, estudio y trad. M. J. Viguera, Madrid, Instituto Hispanoárabe de Cultura, 1977, Pp. . 325-328;

IBN ZAMRAK *Diwan Ibn Zamrak al-Andalusi*, ed. de M.T. al-Nayfar, Beirut, 1997.

IBN ḤAYAR AL-ʿASQALĀNI, 1966. *al-Durar al-kāmina fī aʿyān al-miʿa al-tāmina*, ed. M. S. iād al-Ḥaqq, El Cairo, Umm al-Qurrà, s.d. reimp. de Cairo, 1966, vol. V, pág. 56, n.º 4675

INĀN M. A. A., *Nihāyaṭal-Andalus wa-ta'rīj al-ʿarab al-mutanaʿirīn*, El Cairo, Laynaṭal-Ta'līf wa-l-Taryama wa-l-Našr, 1987, Pp. . 125-137;

IRVING, W. / PENNELL, J. ilustr. [1832] 1931, *Cuentos de la Alhambra*, Macmillan & Co, Londres.

IRWIN, R. 2010, *La Alhambra*, Almed, Granada.

JEREZ MIR, C: *Guía de arquitectura de Granada*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, P. 24

JESÚS VIGUERA MOLINS M. 2000. *El Reino Nazarí de Granada 1232-1492*, Espasa-Calpe.

JIMÉNEZ MATA M.C., *La Granada Islámica*, Granada, 1987, Pp. 363-364; *Historia y cultura de la Granada nazarí*, Granada, 2004.

JIMÉNEZ PUERTAS M., 2012. -Sistemas hidráulicos de la vega de Granada en época medieval: los regadíos del Genill, en Paola Galetti ed., *Paesaggi, Comunità, Villaggi Medievali*, Spoleto, Centro Italiano di Studi Sull'Alto Medioevo, Pp. 125-38.

JORGE M^a E. eds. 2007. *La Madraza: pasado, presente y futuro*, Granada.

- LADERO QUESADA M.A. 1976, *Granada: historia de un país islámico 1232-1571*, Madrid, 1976
- LADERO QUESADA, M. Á 2002, *Las guerras de Granada en el siglo XV*, Barcelona, 2002.
- LADERO QUESADA, M. Á. 1993, *Castilla y la conquista del Reino de Granada*, Granada, Editorial Comares.
- LAFUENTE ALCÁNTARA E., 1992. *Historia de Granada, comprendiendo la de sus cuatro provincias Almería, Jaén, Granada y Málaga desde tiempos remotos hasta nuestros días*, Granada 1843- 1846, 4 vols.; ed. facsímil, Granada 1992, 4 vols
- LAFUENTE Y ALCÁNTARA E., 1859. *Inscripciones árabes de Granada, precedidas de una reseña histórica y de la genealogía detallada de los reyes Alahmares*, Madrid, Imprenta Nacional, 1859 ed. López García, comp., *Textos y obras clásicas*
- LÉVI-PROVENÇAL ed.1955. *Les «Mémoires» de 'Abd Allāh*, El-Cairo, Dar al- Ma'arif.
- LEVI-PROVENÇAL É., *Inscriptions arabes d'Espagne*, Leiden, Brill, Parys, E. Larose, 1931, vol. I, Pp. 153-154, n.º 167
- LEVI-PROVENÇAL, E., GARCIA GOMEZ, E. 2005, *El siglo XI en 1ª persona. Las memorias de Abd Allah, último rey Zirí de Granada, destronado por los Almorávides 1090*, Madrid, 7 ed.,2005.
- LEVI-PROVENÇAL, *Inscriptions arabes d'Espagne*, Leiden, Brill, París, E. Larose, 1931, vol. I, Pp. 153-154, n.º 167
- LIROLA DELGADO J., 2006. -Ritos funerarios y enterramientos de la Granada islámica, en LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ J.J. ed., *Memoria de Granada: estudios en torno al cementerio*, Granada, Emuceca, Pp. 85-115.

- L-MAQQARĪ, *Nafḥ al-ḏīb min guġn al-Andalus al-raḏīb*, ed. I. °Abbās, Beirut, Dār ṣādir, 1968, vol. V, Pp. . 14-15, 80-84;
- LÓPEZ DE COCA CASTAÑER J. E., -El reino nasrī de Granada, en *Historia de Andalucía. II. La Andalucía dividida 1031-1350*, dir. A. Domynguez Ortiz, Madrid, Cupsa, Barcelona, Planeta, 1980.
- LÓPEZ DE COCA, JOSÉ E.; *El Reino de Granada en la época de los Reyes Católicos Repoblación, comercio, frontera*, Granada: Universidad de Granada, 1989.
- LÓPEZ GUZMÁN R.J., GUICHARD P. 1995. *La arquitectura del Islam occidental*. Lunwerg.
- LÓPEZ LÓPEZ, Á. C. y ORIHUELA UZAL, A., 1990, «Una nueva interpretación del texto de Ibn Al-Jaīb sobre la Alhambra en 1362», Cuadernos de la Alhambra, 26, pp. 121-131.
- LÓPEZ PEREIRA J. E. 1980, *Crónica mozárabe de 754*, Anúbar.
- LÓPEZ PERTIÑEZ, M. C. 2006, *La carpintería en la arquitectura nazarí*, Fundación Rodríguez-Acosta y Consejería de Cultura Junta de Andalucía, Granada.
- MALPICA CUELLO A. -Las Navas de Tolosa y el surgimiento del reino nazarí de Granada-, en *Miradas Cruzadas, 1212-2012. Las Navas de Tolosa*, Jaén, 2012 Prensa,
- MALPICA CUELLO A. 2013. -Madinat Ilbira y Madinat Garnata. Urbanismo y población.‖ en *Andalucía en la Historia AH n°40*, Dirección de MANUEL PEÑA DÍAZ, Abril 2013. Pp. 24-27
- MALPICA CUELLO A., *Historia de Granada*, Pp. 239, 422, 440.; Dirigida por José María Jover Zamora, *Historia de España*,
- MALPICA CUELLO, A. 1994, *Granada ciudad islámica: centro histórico y periferia urbana, Arqueología y territorio medieval*, I, Granada 1994 .

- MALPICA CUELLO, A., 2002, *La Alhambra de Granada, un estudio arqueológico*, Granada, Universidad-Junta de Andalucía. MANIFIESTO de la Alhambra. Madrid: Dirección General de Arquitectura, 1954.
- MALPICA CUELLO, A., 2002, *La Alhambra de Granada, un estudio arqueológico*, Granada, Universidad-Junta de Andalucía.
- MANZANARES DE CIRRE, M. 1972, *Arabistas españoles del siglo XIX*, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, Madrid.
- MANZANO MARTOS, R. 1992, *La Alhambra. El universo mágico de la Granada islámica*, Anaya, Madrid.
- MANZANO MARTOS, R. 1994, *La qubba, aula regia en la España musulmana*, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.
- MANZANO RODRÍGUEZ M.A. 1992, *La intervención de los Benimerines en la Península Ibérica*, Madrid, CSIC, 1992.
- MARÍN GUZMÁN, R. 2006. *Sociedad, política y protesta popular en la España musulmana*. Universidad de Costarica.
- MARÇAIS G. 1983. *El Arte Musulmán*. Madrid: Cátedra. Pp. 33-36
- MARINETTO SÁNCHEZ, P. 1997, *Los capiteles del Palacio de los Leones en la Alhambra*, Granada, Universidad de Granada.
- MARINETTO SÁNCHEZ, P. 2009, -La decoración de la cerámica nazarí azul y dorada. Evolución y paralelos, Cerámica Nazarí Coloquio Internacional, Monografías de la Alhambra 03,, pp. 257-291.
- MARÍN-GUZMÁN R, 1998. -La rebelión muladi en al-Andalus y los inicios de la sublevación de 'Umar Ibn Hafsun en las épocas de Muhammad I y al-Mundhir 880-888 II. *Estudios de Asia y África*. Vol. 33, No. 2 106 May - Aug., 1998, pp. 233-284
- MARÍN-GUZMÁN R, 1998. -La rebelión muladí en al-Ándalus y los inicios de la sublevación de 'Umar Ibn Hafsun en las épocas de Muhammad I y al-Mundhir 880-888 II. *Estudios de Asia y África*. Vol. 33, No. 2 106 May

- Aug., 1998, pp. 233-284

- MARTÍN MARTÍN, A. 2016. Redibujando la puerta de las armas. EGA Expresión Gráfica Arquitectónica, [S.l.], v. 21, n. 27, p. 166-179, mayo 2016. ISSN 2254-6103. Disponible en: <https://polipapers.upv.es/index.php/EGA/article/view/4738>
- MARTÍNEZ CAVIRÓ, B. 1997. -Cerámica española. *Historia general del arte*. Summa Artis XLII. Madrid: Espasa Calpe. P. 116
- MARTÍNEZ ENAMORADO V., -La espada de protocolo del sultán nazarí Muḥammad VI, en *Gladius*, 25 2005,
- MATTEI L. 2006. -Estudio de la madraza de granada a partir del registro arqueológico y de las metodologías utilizadas en la intervención del 2006l. *Arqueología y Territorio* nº 5. 2008. pp. 181-192
- MAZZOLI- GUINTARD C. 2000, *Ciudades de al-Ándalus: España y Portugal en la época musulmana*, Granada, Almed, P. 54.
- MEHREZ, G, 1989, *El arte hispanomusulmán en su decoración geométrica*, Madrid, AECl.
- MEHREZ, G. 1951, *Las pinturas murales islámicas en el Partal de la Alhambra*, Madrid.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. 1997, *Historia de España*. Tomo VIII: *El Reino Nazarí de Granada 1232–1492, The Alhambra From the Ninth Century to Yusuf I 1354*, vol. 1. Saqi Books.
- MOLINA LÓPEZ E. -El emirato nazarí de Granada. El último bastión del Islam andalusí, en *Andalucía en la Historia*, ISSN 1695-1956, N°40, 2013. Pp. 12-17
- MONTGOMERY WATT W. 2004. *Historia de la España islámica* traducción de José Elizalde, Documento web, disponible en <http://libroesoterico.com/biblioteca/islam/Historia%20De%20La%20España%20Islamica.pdf>

- MORENO GARZÓN, L. 1984, *Carta Real de Merced a la Ciudad de Granada determinando la organización del Cabildo*, Año de Mil Quinientos, Ed. Facsímil, Granada, 1984.
- MUHAMMAD ABDULMAJID H. 2011. *Al-taghayyur al-ijtima'í fi al-fikr al-islami La transformación social en el pensamiento islámico*, Virginia: International Institute for islamic thoughts.
- MUHAMMAD BIN_UMAR IBN AL-QUTĪYA, 1926. *Historia de la conquista de España de Abenalcotía el Cordobés*, JULIÁN RIBERA Y TARRAGÓ ed., Madrid, Tipografía de la «Revista de Archivos»
- DAVID JAMES ed. 2009. *Early Islamic Spain. The History of Ibn al-Qutīya*, Londres y Nueva York, Routledge, P. 71.
- MUHAMMAD BIN_UMAR IBN AL-QUTĪYA, 1926. *Historia de la conquista de España de Abenalcotyia el Cordobés*, JULIÁN RIBERA Y TARRAGÓ ed., Madrid, Tipografía de la «Revista de Archivos», Pp. 22-23;
- MUHAMMAD HUSSEIN SHANDAB, 2008. *Tariqh al-kholofa' al-rashidin: tajribat al-jil al-qur'ani al-awal Historia de los califas ortodoxos: la experiencia de la primera generación coránica*, Cairo: Matba'at fajr al-Islam.
- MUHAMMAD RIDA, 2016. *Muhammad Rasul Allah Muhammad el Profeta de Dios*, Beirut: Dar Al-Qalam.
- NAVARRO PALAZÓN J. Y JIMÉNEZ CASTILLO P. 2007. *Las ciudades de al-Andalus. Nuevas perspectivas*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y de Oriente Próximo, 2007.
- NAVARRO PALAZÓN, J. 1990 : "La casa andalusí en Siyasa: Ensayo de una clasificación tipológica". *La casa hispano-musulmana. Aportaciones de la arqueología*, p. 177-198. Granada.
- NAVARRO PALAZÓN, J. 1995 : "Un palacio protonazari en la Murcia del siglo XIII: al-Qasr al-Sagir". *Casas v Palacios de al-Andalus. Siglos XIII-XV*, p. 177-205. El Legado Andalusí Lunweg Editores. Barcelona.

- NAVARRO PALAZÓN, J. 1999 . *Siyasa: Poblamiento y arquitectura de un Hisn de Sarq a l-Andalus SS XI-XII1* . Tesis doctoral, Universidad de Murcia.
- NAVARRO PALAZÓN, J. eds. 2015. *La casa medieval en la Península Ibérica*, editorial Silex, Madrid
- ALMAGRO GORBEA, A. 2008. *Palacios Medievales Hispanos*, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid
- NAVARRO PALAZÓN, J. / Otros 1995, Casas y palacios de Al-Ándalus, siglos XII- XIII, Fundación El Legado Andalusi, Granada.
- NIETO SORIA J.M., 1993. *Iglesia y génesis del estado moderno en Castilla 1369-1480*, Editorial Complutense.
- NYK A. R., 1936. -Inscripciones árabes de la Alhambra y el Generalife, revista Al-Andalus nº IV, en los años 1936-9, Pp. 174-194
- NYKL, A. R., 1936, «Inscripciones árabes de la Alhambra y del Generalife», Al-Andalus, IV, pp. 174-194.
- OLMEDO GRANADOS F. 2007. *Ruta de los Nazaríes: de Navas de Tolosa a Jaén y Granada*. Fundación el Legado Andalusi, Junta de Andalucía.
- OLMEDO SÁNCHEZ, Y. 2002, *Arquitectura y urbanismo en la Granada del Barroco Tardío*, Córdoba, 2002.
- ORFILA PONS M. 2011., *Florentia Iliberritana. La ciudad de Granada en época romana*, Granada, Universidad de Granada, 2011, P. 119.
- ORIHUELA UZAL A. 2013. -Granada, entre ziríes y nazaríes| en *Arte y Culturas de Al-Ándalus. El Poder de la Alhambra*, Escuela de Estudios Árabes, CSIC. 1ª edición, diciembre 2013. Pp. 47-57
- ORIHUELA UZAL A. Y VÍLCHEZ VÍLCHEZ C. 1991, *Aljibes públicos de la Granada islámica*, Granada, Ayuntamiento de Granada.
- ORIHUELA UZAL, A. 1993-1994, -Casa morisca del ex-monasterio de Santa Paula. Granada|, Cuadernos de la Alhambra, 29-30, p. 197-222. - 1996, Casas

y Palacios Nazaríes. Siglos XIII-XV. El Legado Andalusi-Lunweg Editores. Barcelona.

ORIHUELA UZAL, A. 1993-1994 : "Casa morisca del ex-monasterio de Santa Paula. Granada", Cuadernos de la Alhambra, 29-30, p. 197-222. - 1996 : Casas y Palacios Nazaríes. Siglos XIII-XV. El Legado Andalusi-Lunweg Editores. Barcelona.

ORIHUELA UZAL, A. 1996, *Casas y Palacios nazaríes*. Siglos XIII-XV. Barcelona: Lunweg, Granada: El Legado Andalusi.

ORIHUELA UZAL, A. 2011, -Nuevas perspectivas sobre el Partal Alto en la Alhambra y su posible antecedente, el Alcázar Menor de Murcia, Actas del III Curso de Historia y Urbanismo Medieval organizado por la Universidad de Castilla-La Mancha, coord. por Jean Passini y Ricardo Izquierdo Benito, Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 129-143.

ORIHUELA UZAL, A. 1996. *Casas y Palacios nazaríes*. Siglos XIII-XV. Barcelona: Lunweg, Granada: El Legado Andalusi

ORIHUELA UZAL, A. y LÓPEZ LÓPEZ, Á. C. 1990, -Una nueva interpretación del texto de Ibn al-Jatib sobre la Alhambra en 1362, Cuadernos de La Alhambra, 26 1990, Pp. . 121-144

ORIHUELA UZAL, A., 1995, «Los inicios de la arquitectura residencial nazarí», en NAVARRO PALAZÓN, J. ed., *Casas y palacios de al-Andalus*, siglos XII y XIII, Granada, El Legado andalusi, pp. 225-239.

ORIHUELA UZAL, A., 1995, «Los inicios de la arquitectura residencial nazarí», en NAVARRO PALAZÓN, J. ed., *Casas y palacios de al-Andalus*, siglos XII y XIII, Granada, El Legado andalusi, pp. 225-239.

OWEN JONES 1842, Plans, elevations, sections and details of the Alhambra, con apéndice epigráfico en inglés y francés de Pascual Gayangos, Londres, 1837-1842 vols.

PAPADOPOULOU A. 1977. *El Islam y el arte musulmán*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona.

- PAVÓN MALDONADO, B. 1991, El Cuarto Real de Santo Domingo de Granada Los orígenes del arte nazarí, Granada, Ayuntamiento de Granada.
- PAVÓN MALDONADO, B., 1971, «La Alcazaba de la Alhambra», Cuadernos de la Alhambra, 7.
- PAVÓN MALDONADO, B., 1971, «La Alcazaba de la Alhambra», Cuadernos de la Alhambra, 7, pp. 4-34.
- PAVÓN MALDONADO, B., 1975-1977, Estudios sobre la Alhambra. Anejos de Cuadernos de la Alhambra, Granada, Patronato de la Alhambra, 2 vols. 6.
- PAVÓN MALDONADO, B., 1991, El arte hispano-musulmán en su decoración floral, Madrid, AECl. —, 1989, El arte hispanomusulmán en su decoración geométrica, Madrid, AECl.
- PEINADO SANTAELLA, R. & LÓPEZ DE COCA, J. E.: *Historia de Granada, II - La época medieval, siglos VIII-XV*, Edit. Don Quijote, Granada, 1987
- PEINADO, R. 1988., *Historia de Granada*, Sevilla, Don Quijote.
- PELÁEZ ROVIRA A. 2008. -Balance historiográfico del emirato nazarí de Granada siglos XIII-XV desde los estudios sobre Al-Ándalus: instituciones, sociedad y económica, *Estratto da Reti Medievali Rivista*, IX-2008, www.retimedievali.it P. 1-2
- PELÁEZ ROVIRA, A., *El emirato nazarí de Granada en el siglo XV: dinámica política y fundamentos sociales de un estado andalusi*. Granada: Universidad de Granada, 2009.
- PENNELL, J. ilustr. [1832] 1931, Cuentos de la Alhambra, Macmillan & Co, Londres.
- PÉREZ DE HITTA, *GINÉS Guerras civiles de Granada: dos partes en un tomo*. Valladolid, 2009.
- PÉREZ GÓMEZ, R. ed., 1995, La Alhambra, rev. Epsilon, Granada: número monográfico sobre la Alhambra vista por matemáticos.

- PÉREZ HIGUERA, T. 1992, -Convento de Santa Isabel de los Reyes!. Arqui tecturas de Toledo, p. 18 1-1 86. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Toledo. REVAULT, J.,
- PÉREZ HIGUERA, T. 1994, Objetos e imágenes de Al-Ándalus. Barcelona, Lunweg.
- PÉREZ HIGUERA, T. 1992 : "Convento de Santa Isabel de los Reyes". Arqui tecturas de Toledo, p. 18 1-1 86. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Toledo.
- PHILIP KHÛRI HITTI. 1968. *The origins of the islamic state. Kitâb Futûh al-Buldan of al-Balâdhuri*, Ams Press, 1968, vol. I, pp.362-366.
- PONS BOIGUES F., 1898. *Ensayo bio-biográfico sobre los historiadores y geógrafos arábigo-españoles*, Madrid.
- PRIETO VIVES, A.: *Formación del Reino de Granada*, Madrid, 1929.
- PROYECTO MEDINA ELVIRA. Disponible en <http://www.medinaelvira.org/>
- PUERTA VÍLCHEZ 2001, -El vocabulario estético de los poemas de la Alhambra, en J. A. González Alcantud y A. Malpica Cuello ed.,
- PUERTA VÍLCHEZ 2007b, *La aventura del cálamo. Historia, formas y artistas de la caligrafía árabe*, Granada, Edilux.
- PUERTA VÍLCHEZ 2011, *La poética del agua en el islam*, Gijón, Trea.
- PUERTA VÍLCHEZ 2011, *Leer la Alhambra. Guía visual del monumento a través de sus inscripciones*, Granada, Patronato de la Alhambra-Edilux con DVD -Sentir la Alhambra, reed. 2015.
- PUERTA VÍLCHEZ 2013, -La construcción poética de la Alhambra, Revista de poética medieval, 27, pp. 263-285.
- PUERTA VÍLCHEZ 2015, *El sentido artístico de Qurtuba*, Granada-Madrid, Edilux-Casa Árabe.

- PUERTA VÍLCHEZ J.M. 2007. -La Alhambra y el Generalife de Granada. *Artigrama*, núm. 22, 2007, 187-232
- PUERTA VÍLCHEZ, J. M., 1990, *Los códigos de utopía de la Alhambra de Granada*, Granada, Diputación.
- PUERTA VÍLCHEZ, J. M., 2007, -La Alhambra de Granada o la caligrafía elevada al rango de arquitectural, en 7 paseos por la Alhambra, Granada, Proyecto Sur, pp. 301-386. Estudio general del tema con tr. de nuevos poemas de Comares y Leones.
- PUERTA VILCHEZ, J.M. 2011, *Leer la Alhambra: Guía visual del monumento a través de sus inscripciones*, Patronato de la Alhambra, Granada.
- REVAULT, J., GOLVIN, L. y AMAHAN, A. 1985 : Palais et demeures de Fes. I Époques Mérinide et Saadienne XIVe-XVIIe siècles . Editions du CNRS. Paris.
- RODRÍGUEZ AGUILERA A. Y ORIHUELA UZAL A., *Madīnat GarnāḌa: la Granada nazarí. Estado de la cuestión* en prensa,
- ROMÁN PUNZÓN J.M., 2005. -Algunas consideraciones acerca de *Eliberri* en época tardoantigual, en *Anales de Arqueología Cordobesa*, 16, 2005,
- ROMÁN PUNZÓN, J. 2004, *El mundo funerario rural en la provincia de Granada durante la antigüedad tardía*, Granada, 2004.
- ROSELL C. ED., *Crónica de don Pedro Primero, en Crónicas de los Reyes de Castilla desde don Alfonso el Sabio hasta los Católicos don Fernando y doña Isabel*, Biblioteca de Autores Españoles, 66, Madrid, Atlas, 1953, vol. I, pág. 526, cap. 2, pág. 545, ca 15, *passim*
- RUBIERA MATA F M.^a J., -El arráez Abu Sá'id Faraj b. Isma'íl b. Nasr, gobernador de Málaga y epónimo de la segunda dinastía nazarí de Granada, en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 11 _1975, Pp. 127- 133.

- RUBIERA MATA, M.^a J., *Sobre Ibn al-Yayyab, Ibn Zamrak, Yusuf III y los poemas epigráficos publicados en la revista Al-Andalus*, XXXV, 1970, pp. 453-469; XLII, 1977, pp. 447-451, y XLI, 1976, pp. 207-211.
- RUBIERA MATA, M.^a J. 1970, -Los poemas epigráficos de Ibn al-Yayyab en la Alhambra, *Al-Andalus*, XXXV, pp. 453- 469.
- RUBIERA MATA, M.^a J. 1976, -De nuevo sobre los poemas epigráficos de la Alhambra, *Al-Andalus*, XLI, pp. 207-211.
- RUBIERA MATA, M.^a J. 1977, -Ibn Zamrak, su biógrafo Ibn al-Ahmar y los poemas epigráficos de la Alhambra, *Al-Andalus*, XLII, pp. 447-451.
- RUBIERA MATA, M.^a J. 1981, *La arquitectura en la literatura árabe: datos para una estética del placer*, pr. de A. Fernández Alba, Madrid, Editora Nacional; 2^a ed. aumentada: Madrid, Hiperión, 1988.
- RUBIERA MATA, M.^a J. 1983, -La descripción poética de los palacios árabes: datos para la definición del género 'Qusuriyyat'—, *Actas del IV Coloquio hispano-tunecino Palma de Mallorca*, 1979, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura.
- RUBIO DOMENE, R. 2010, *Yeserías de la Alhambra: historia, técnica y conservación*, Universidad de Granada.
- RUBIO DOMENE, R. 2010. *Yeserías de la Alhambra: historia, técnica y conservación*, Universidad de Granada. P. 16
- SALICRÚ I LLUCH, ROSER, *El sultanato nazarí de Granada, Génova y la corona de Aragón en el siglo XV*. Granada: Universidad de Granada, 2007.
- SALMERÓN ESCOBAR, Pedro 1997, *La Alhambra. Estructura y paisaje*, Tinta Blanca, Granada.
- SÁNCHEZ -ALBORNOZ, C: *La España musulmana, vista por los autores islamitas y cristianos medievales*, tomo II, Madrid, 1953.

- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, *La Corona de Aragón y el reino nazarí de Granada durante el siglo XIV: las bases materiales y humanas de la cruzada de Alfonso IV 1329-1335*, tesis doctoral, Universidad de Barcelona, 1974.
- SÁNCHEZ-MONTES GONZÁLEZ F: "*Historia*", Granada Diputación de Granada, 1983.
- SÁNCHEZ-MONTES GONZÁLEZ F: "*Historia*", Granada Diputación de Granada, 1983.
- SÁNCHEZ-MONTES GONZÁLEZ F: "*Historia*", Granada Diputación de Granada, 1983.
- SANTIAGO, E. de 2009, *La voz de la Alhambra. Guía para escuchar los poemas alhambrenos*, pr. de A. Muñoz Molina, il. de Juan Vida, Granada, Patronato de la Alhambra-Tinta Blanca-Almuzara.
- SECO DE LUCENA L, *El libro de la Alhambra. Historia de los sultanes de Granada*, Madrid, 1975
- SECO DE LUCENA PAREDES L., -El *ḥāyib Riḍwān*, la Madraza de Granada y las murallas del Albaicín, en *Al-Andalus*, 29 1956, Pp.285-296;
- SECO DE LUCENA PAREDES L., -El *ḥāyib Riḍwān*, la Madraza de Granada y las murallas del Albaicín, en *Al-Andalus*, 29 1956, Pp.285-296.
- SECO DE LUCENA PAREDES, L. 1975, *La Granada nazarí del siglo XV*, Patronato de la Alhambra, Granada.
- SECO DE LUCENA PAREDES, L. 1975. *La Granada Nazarí del Siglo XV*. Patronato de la Alhambra. P. 158
- SECO DE LUCENA, L.: *Plano de Granada Árabe*, Granada, 1910, reimpresso facsimil en 1982, a escala 1:1000.
- SEGUÍ PÉREZ, José y Otros 1986, *Avance del Plan Especial de Protección de la Alhambra y Aljares*, Diputación de Granada / Geometría Monografías, Málaga.

- SIMONET F.J., 1860. *Descripción del Reino de Granada bajo la dominación de los naseritas, sacada de los autores árabes, y seguida de un texto inédito de Mohammed Ebn Aljathib*, Madrid 1860, con numerosas reimpresiones y reediciones.
- SIMONET F.J., 1862. *Cuadros históricos y descriptivos de Granada, coleccionados con motivo del cuarto centenario de su memorable reconquista*, Madrid 1896;
SIMONET F.J., 1862. *Descripción de la ciudad de Granada según los autores árabes*, Granada.
- STIERLIN, H. / STIERLIN, A. [1991] 1992, *Alhambra*, M. Moleiro, Barcelona.
- SUÁREZ FERNÁNDEZ, L. 1989. *El tiempo de la Guerra de Granada: Reyes Católicos*, Valencia, Rialp.
- TAPIA GARRIDO, J. Á. 1979, *Almería hombre a hombre*, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Almería, Almería.
- TORAL Y FERNÁNDEZ DE PEÑARANDA E., -Dos cartas del rey Mohamad V de Granadal, en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 35/140 1989
- TORRES BALBÁS L. 1947. -Las alhóndigas hispanomusulmanas y el Corral del Carbón de Granadal. *Al-Andalus*, XIX 1947 .
- TORRES BALBÁS, 1953. -La Alhambra y el Generalife, en *Los monumentos cardinales de España*. Editorial Plus-Ultra.
- TORRES BALBÁS, L. 1931, -La Torre del Peinador de la Reina o de la Estufal, *Archivo Español de Arte*, nº 21 sept-dic. 1931 ; reed. en *Obra Dispersa*, II, nº 9, Madrid, *Archivo Español de Arte y Arqueología*, 1985.
- TORRES BALBÁS, L. 1944, -El Maristán de Granadal, *Al-Ándalus*, IX,
- TORRES BALBÁS, L. 1945a, -La mezquita real de la Alhambra y el baño fronterol, *Al-Ándalus*, X-1, pp. 196-214;.
- TORRES BALBÁS, L. 1945b, -El oratorio y la casa de Anastasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra, *Al-Ándalus* X, Pp. 54- 63.

- TORRES BALBÁS, L. 1949, *Ars Hispanie, arte almohade, arte nazarí, arte mudéjar*, Historia Universal del Arte Hispánico, Plus Ultra, Madrid.
- TORRES BALBÁS, L. 1971, *Ciudades hispanomusulmanas*, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, Madrid.
- TORRES BALBÁS, L. 1945. -El oratorio y la casa de Anastasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra, *Al-Ándalus X*,
- TORRES BALBÁS, L., 1940, -La Alhambra de Granada antes del s. XIII, *al-Andalus*, V, pp. 155-174. —, 1959, «Cronología de las construcciones de la casa real de la Alhambra», *Al-Andalus*, XXIV, pp. 400-408.
- TORRES BALBÁS, L., 1940, «La Alhambra de Granada antes del s. XIII», *al-Andalus*, V, pp. 155-174. —, 1959, «Cronología de las construcciones de la casa real de la Alhambra», *Al-Andalus*, XXIV, pp. 400-408.
- TORRES BALBÁS, L., 1953, *La Alhambra y el Generalife*, Madrid, Plus Ultra. P. 185-186
- TORRES BALBÁS, L., 1953, *La Alhambra y el Generalife*, Madrid, Plus Ultra.
- TORRES BALBÁS, L., 1981-1985, *Obra dispersa*, Madrid, Instituto de España.
- TORRES BALBÁS, L.: *Arte almohade, arte nazarí, arte mudejar*, *Ars Hispaniae*, vol. IV Madrid, 1949.
- TORRES DELGADO C. *El Reino Nazarí de Granada*, Granada, 1997.
- TORRES DELGADO C. *El Reino de Granada 1482-1492*, 178-190;
- TORRES DELGADO C. *El antiguo reino nazarí de Granada 1232-1340*, Granada, Anel, 1974, Pp. . 289-303;
- TORRES DELGADO, *El antiguo reino nazarí de Granada ,,1232-1340*, Granada, Anel, 1974, Pp. 248-263.
- TRIKI, H. y DOVIFAT, A. 1999, *Medersa de Marrakech*. Editions La Croisée des Chemins, s.L

- TRIKI, H. y DOVIFAT, A. 1999 : Medersa de Marrakech. Editions La Croisée des Chemins, s.L
- TRILLO SAN JOSÉ C., *Mundo rural Nazarí*, Granada.
- TUAN, YI-FU, 1977. *Space and Place. The Perspective of Experience*. Minneapolis: University Of Minnesota Press, 7 ed. 1997.
- VALLVÉ J. 1986. *La división territorial de la España musulmana*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto de Filología. Departamento de Estudios Árabes. Madrid.
- VALLVÉ, J. 1967. -Sobre algunos problemas de la invasión musulmana, *Anuario de estudios medievales* 4 1967 361-367.
- VELÁZQUEZ BASANTA F., 2011. -El alcázar del *Nayd* y el palacio de los Alijares, en *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos*, 60 2011, Pp. 309-25.
- VIDAL CASTRO F. 2004, -El asesinato político en al-Andalus: la muerte violenta del emir en la dinastía nazarí _s. XIV ll, en M. Fierro _ed., *De muerte violenta. Política, religión y violencia en al-Andalus*, EOBA, 14, Madrid, CSIC, 2004, Pp. 370-381.
- VIDAL CASTRO F., -Esplendor y apogeo 1333-1408 | -Historia política, cap. III, en M.ª J. Viguera Molins, coord., *El Reino Nazarí de Granada 1232- 1492, Política, instituciones. Espacio y economía*, Historia de España Menéndez Pidal, vol. VIII-III, Madrid, Espasa Calpe, 2000, Pp. . 131- 133;
- VIGUERA MOLINS M.ª J., 2000. -El soberano, visires y secretarios, en Viguera, coord., *El Reino Nazarí de Granada 1232-1492, Política, instituciones. Espacio y economía*, Historia de España Menéndez Pidal, vol. VIII-III, Madrid, Espasa Calpe, 2000, Pp. . 328-329.
- VIGUERA MOLINS, M. J. coord. 2000, -El Reino nazarí de Granada 1232-1492, política, instituciones, espacio y economía. En: JOVER ZAMORA, J.

M. Historia de España Menéndez Pidal. Madrid: Espasa-Calpe; vol. VIII-III.

VIGUERAS MOLINS M.J. 2000. *Historia de España*. Espasa-Calpe.

VIGUERO, M. J. 2000, *El reino nazarí de Granada 1232 – 1492, política, instituciones, espacio y economía*, Granada, Espasa Calpe, 2000.

VILAR SÁNCHEZ, J. A. 2007. *Los Reyes Católicos en la Alhambra*, Comares, Granada, 2007

VÍLCHEZ VÍLCHEZ C. 1988. *La Alhambra de L. Torres Balbás Obras de restauración y conservación, 1923-1936*, Granada.

VÍLCHEZ VÍLCHEZ, C 1989-1990, -Arrocabe almohade del ángulo NO del Patio de la Acequia del Generalife, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, vol. 48, nº 1, pp. 387-412.

VÍLCHEZ VÍLCHEZ, C 1991, *El Generalife*, Granada, Proyecto Sur.

VÍLCHEZ VÍLCHEZ, C, 2001, *El palacio del Partal Alto en la Alhambra*, Granada,

VÍLCHEZ VÍLCHEZ, C., 1991, *El Generalife, Granada, Proyecto Sur: completa monografía ilustrada sobre el Generalife*.

VÍLCHEZ VÍLCHEZ, C., 1991, *El Generalife*, Granada, Proyecto Sur: completa monografía ilustrada sobre el Generalife.

VÍLCHEZ VÍLCHEZ, C., 2001, *El palacio del Partal Alto en la Alhambra*, Granada, Proyecto Sur

VILLANUEVA RICO, M.C. 1966, *Casas, Mezquitas y Tiendas de los habices de las Iglesias de Granada*. Edición, Introducción e Indices por. Madrid.

VILLANUEVA RICO, M.C. 1966 : *Casas, Mezquitas y Tiendas de los habices de las Iglesias de Granada*. Edición, Introducción e Indices por. Madrid.

VILLA-REAL, R. 1985, *La Alhambra y el Generalife*, Miguel Sánchez, Granada.

VILLA-REAL, R. 1985. *La Alhambra y el Generalife*, Miguel Sánchez, Granada.

- VINCENT, B. 1993, De la Granada mudéjar a la Granada europea; LADERO QUESADA, M. ed., *Laincorporación de Granada a la Corona de Castilla*, Granada, 1993, pp. 307-319.
- VIÑES MILLET, C 1987, *Historia urbana de Granada. Su evolución hasta fines del siglo XIX*, Centro Estudios Municipales y Cooperación Interprovincial, Granada.
- VIÑES MILLET, C. 1987. *Historia urbana de Granada. Su evolución hasta fines del siglo XIX*, Centro Estudios Municipales y Cooperación Interprovincial, Granada; BARRIOS ROZÚA, J. M. 2002. *Granada Historia Urbana*, Editorial Comares, Granada.
- VIÑES MILLET, C. 2002. *Historia urbana de Granada. Su evolución hasta fines del siglo XIX*, Centro Estudios Municipales y Cooperación Interprovincial, Granada, 1987; BARRIOS ROZÚA, J. M.: *Granada Historia Urbana*, Editorial Comares, Granada, 2002.
- WERT J.P. 2010. *El Reino Nazarí de Granada*. Akal-Historia del Mundo.
- XIMENA JURADO M., 1996. *Historia, o anales del mvnícipio albense vrgavonense, o villa de Arjona*, ed. R. Frías Marín, Arjona, Ayuntamiento, Caja Provincial de Jaén, 1996,
- YARRAR, S., 1999, Diwan al-Hamra‘, Beirut-Ammán. Sólo sobre los poemas. H Interpretaciones específicas
- ZAFRANI H. 1994. Los judíos del Occidente Musulmán, Al-Ándalus y Magreb. MAPFRE, Madrid.